Nuevo Pacto | ἡ Καινὴ Διαθήκη

Biblia Textual
© 1999 por la Sociedad Bíblica Iberoamericana
Todos los derechos reservados
Derechos internacionales registrados

No se permite la reproducción de este libro (con excepción de citas breves), ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, reprográfico, gamofónico u otro sin autorización escrita de los titulares del copyright.

Impreso en Corea del Sur
1 2 3 4 5 6 7 ≈ 13 12 11 10
SW

SEGÚN MATEO | κατὰ Μαθθαῖον

Una de las genealogías
Lc.3.23-38

1 Libro° de la genealogía° de Jesús, el Me-
sías,° hijo de David, hijo de Abraham:
2 Abraham engendró° a Isaac, e Isaac en-
gendró a Jacob, y Jacob engendró a Judá
y a sus hermanos,
3 y Judá engendró de Tamar a Fares y a
Zara, y Fares engendró a Esrom, y Esrom
engendró a Aram,
4 y Aram engendró a Aminadab, y Amina-
dab engendró a Naasón, y Naasón engen-
dró a Salmón,
5 y Salmón engendró de Rahab a Booz, y
Booz engendró de Rut a Obed, y Obed en-
gendró a Isaí,°
6 e Isaí engendró al rey David; y de la de
Urías,° David° engendró a Salomón,
7 y Salomón engendró a Roboam, y Ro-
boam engendró a Abías, y Abías engendró
a Asa,°
8 y Asa engendró a Josafat, y Josafat engen-
dró a Joram, y Joram engendró a Uzías,
9 y Uzías engendró a Jotam, y Jotam en-
gendró a Acaz, y Acaz engendró a Eze-
quías,
10 y Ezequías engendró a Manasés, y Ma-
nasés engendró a Amón,° y Amón engen-
dró a Josías,
11 y Josías engendró a Jeconías y a sus
hermanos en el tiempo de la deportación
babilónica.°
12 Y después de la deportación babilóni-
ca, Jeconías° engendró a Salatiel, y Sala-
tiel engendró a Zorobabel,
13 y Zorobabel engendró a Abiud, y Abiud
engendró a Eliaquim, y Eliaquim engen-
dró a Azor,
14 y Azor engendró a Sadoc, y Sadoc engen-
dró a Aquim, y Aquim engendró a Eliud,
15 y Eliud engendró a Eleazar, y Eleazar
engendró a Matán, y Matán engendró a
Jacob,
16 y Jacob engendró a José, el marido de
Miriam, de la cual nació Jesús, llamado
el Mesías.
17 De manera que todas las generaciones
desde Abraham hasta David son catorce
generaciones, y desde David hasta la de-
portación babilónica, catorce generacio-
nes, y desde la deportación babilónica
hasta el Mesías, catorce° generaciones.

El nacimiento
Lc.2.1-7

18 Ahora bien, el nacimiento de Jesús el Me-
sías fue° así: Estando desposada su madre
Miriam con José,° antes que se juntaran,
fue hallada encinta° del Espíritu Santo.
19 Y José su marido, que era justo, pero
no quería denunciarla, se propuso repu-
diarla en secreto.°
20 Y pensando él en esto, he aquí un án-
gel del Señor se le apareció en sueños

1.1 Lit. *un libro*. Se infiere *otra* línea genealógica →Lc.3.23-38. **1.1** El orden inverso David - Abraham, resalta a Jesús como Rey de Israel. **1.1** *Mesías*. Esto es, *Cristo* →§46. **1.2-16** El NTG registra 39 veces *y engendró*. **1.5** ↪*Jesé*. **1.6** *la de Urías* →§148. **1.6** M🡣 añaden *el rey*. **1.7** →1 R.15.8; 22.41; 1 Cr.3.10; 2 Cr.14.1; 17.1-2 ss. **1.10** →2 R.21.18; 1 Cr.3.14; 2 Cr.33.20; Jer.1.2; 25.3; Sof.1.1. **1.11** Esto es, *la deportación* causada por Babilonia. →2 R.24.14-15; 2 Cr.36.10; Jer.27.20. **1.12** *Jeconías*. Aparece con tres nombres distintos: *Joaquín* →2 R.24.8 ss; 2 Cr.36.9-10 y Jer.22.24-30, *Jeconías* →1 Cr.3.16-17 y *Conías* →Jer.22.24-30. **1.17** *catorce*. Recurso nemotécnico de las consonantes del nombre *David* (ד + ו + ד = 4 + 6 + 4 = 14). En este evangelio Jesús es frecuentemente llamado *hijo de David*. **1.18** Lit. *era*. **1.18** →Lc.1.27. **1.18** Mateo no usa los verbos *gennao = engendrar* →v. 16, ni *sullambano = concebir*, sino que aquí (y en el v. 23) utiliza el mismo registro de la LXX (Is.7.14) *en gastri exo* = tener en el vientre. **1.19** Es decir, *en lo secreto de su corazón* →§157.

diciendo: José, hijo de David, no temas
recibir a Miriam tu mujer, porque lo en-
gendrado en ella es del Espíritu Santo.
21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su
nombre° Jesús,° porque Él salvará a su
pueblo de sus pecados.°
22 Y todo esto aconteció para que se cum-
pliera lo dicho por el Señor mediante el
profeta, cuando dice:
23 He aquí, la virgen quedará encinta y
dará a luz un hijo,
Y le pondrán por nombre Emmanuel,
Que interpretado es:
Dios con nosotros.°
24 Y levantándose José del sueño, hizo
como el ángel del Señor le había manda-
do, y recibió a su mujer,
25 pero no la conocía° hasta que dio a luz
un hijo,° y llamó su nombre Jesús.°

La estrella

2 Después que Jesús nació en Bet-léhem
de Judea en días del rey Herodes, he
aquí unos magos° del oriente llegaron a
Jerusalem,
2 diciendo: ¿Dónde está el que ha nacido
Rey° de los judíos? Porque vimos su es-
trella en el oriente y vinimos a adorarlo.
3 Pero al oír esto, el rey Herodes se turbó,
y toda Jerusalem con él.
4 Y habiendo convocado a todos los prin-
cipales sacerdotes y a los escribas del pue-
blo, les preguntaba dónde había de nacer
el Mesías.
5 Y ellos le dijeron: En Bet-léhem de Ju-
dea, porque así está escrito por el profeta:
6 Y tú, Bet-léhem, tierra de Judá,
De ningún modo eres la menor
entre los príncipes de Judá,
Porque de ti saldrá un Caudillo que
apacentará° a mi pueblo Israel.°
7 Entonces Herodes, llamando en secre-
to a los magos, indagó diligentemente de
parte de ellos el tiempo° de la aparición
de la estrella.
8 Y enviándolos a Bet-léhem, dijo: Id, in-
formaos diligentemente acerca del niño,
y tan pronto como lo hayáis encontrado,
avisadme para que yo también vaya a ado-
rarlo.
9 Después de oír al rey, ellos se fueron, y
he aquí la estrella que vieron en el oriente
los precedía, hasta que llegó y se detuvo
sobre donde estaba el niño.
10 Entonces, al ver la estrella,° se regoci-
jaron con un grande gozo,
11 y entrando en la casa, vieron al niño
con su madre Miriam,° y postrándose lo
adoraron; luego abrieron sus tesoros y le
ofrecieron como presentes oro, incienso
y mirra.
12 Pero siendo advertidos en sueños que
no volvieran a Herodes, regresaron a su
tierra por otro camino.

Hacia Egipto

13 Después que ellos regresaron, he aquí
un ángel del Señor se aparece en sueños
a José, diciendo: Al levantarte, toma al
niño y a su madre, y huye a Egipto, y per-
manece allá hasta que yo te diga, porque
Herodes está buscando al niño para des-
truirlo.
14 Y él, levantándose, tomó de noche al
niño y a su madre y se fue a Egipto.
15 Y allá se quedó hasta la muerte de He-
rodes, para que se cumpliera lo dicho por
el Señor mediante el profeta, cuando de-
clara: De Egipto llamé a mi hijo.°

Llanto de Raquel

16 Herodes, al verse burlado por los magos,
se enfureció sobremanera, y enviando sol-
dados,° mató° a todos los niños menores
de dos años en Bet-léhem y en sus alrede-
dores, conforme al tiempo que particular-
mente había indagado de los magos.
17 Cumpliose entonces lo dicho por el
profeta Jeremías, cuando dijo:
18 Una voz fue oída en Ramá,
Llanto y gran lamentación:
Raquel llorando por sus hijos,
Y no quería ser consolada, porque
ya no existen.°

1.21 →Lc.1.31. **1.21** *Yeshua = YHVH salva* →Is.43.11. **1.21** →Sal.130.8. **1.23** →Is.7.14. **1.25** *conocía.* El imperfecto señala con precisión *el lapso en* que no tuvo trato marital con ella. **1.25** M🡻 añaden *su hijo primogénito.* **1.25** Esto es, *Salvador.* →Lc.2.21. **2.1** Esto es, *astrónomos* (no astrólogos). **2.2** Sólo Jesús podía *nacer* Rey. **2.6** ↳*regirá.* **2.6** →Miq.5.2. **2.7** Es decir, *el proceso del movimiento de la estrella.* **2.10** Es decir, *encima de donde estaba el niño* →v.9. **2.11** Esto es, *María.* **2.15** →Os.11.1. **2.16** ↘*soldados.* **2.16** Nótese el señalamiento de Herodes como autor *personal* de los hechos (igual en 14.10). **2.18** →Jer.31.15.

Regreso de Egipto

19 Pero cuando Herodes murió, he aquí un ángel del Señor aparece en sueños a José en Egipto,
20 diciendo: Al levantarte, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que buscaban la vida del niño.
21 Levantándose° pues, tomó al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel.
22 Pero cuando oyó que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo temor de ir allá, y siendo avisado por revelación en sueños, se retiró a la región de Galilea.
23 Cuando llegó allí, se estableció en una ciudad llamada Nazaret,° para que se cumpliera lo dicho por los profetas: Será llamado nazareno.°

El Bautista

Mr.1.1-8; Lc.3.1-9, 15-17; Jn.1.19-28

3 En aquellos días se presentó Juan el Bautista proclamando en el desierto de Judea,
2 diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos° se ha acercado.°
3 Pues éste es el anunciado por el profeta Isaías, cuando dice:

Voz de uno que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
Haced llanas sus sendas.°

4 Y este Juan tenía su vestido de pelos de camello y un cinto de cuero alrededor de su cintura,° y su comida era langostas y miel silvestre.
5 Y acudían a él Jerusalem y toda Judea, y toda la región en torno al Jordán,
6 y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando públicamente sus pecados.
7 Pero al ver que muchos fariseos y saduceos venían a su bautismo, les dijo: ¡Generación de víboras!° ¿Quién os enseñó a huir de la inminente ira venidera?
8 Dad, pues, frutos dignos de arrepentimiento,
9 y no digáis entre vosotros: A Abraham tenemos por padre,° porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras.°
10 Y ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles, de modo que todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.°
11 Yo ciertamente os bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, cuyas sandalias no soy digno de llevar. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.
12 Tiene su aventador en la mano y limpiará bien su era. Recogerá su trigo en el granero y quemará la paja con fuego inextinguible.

El bautismo

Mr.1.9-11; Lc. 3.21-22

13 Llega entonces Jesús desde Galilea al Jordán, donde estaba Juan, para ser bautizado por él.
14 Pero él trataba de impedírselo diciendo: Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y Tú vienes a mí?
15 Pero respondiendo Jesús, le dijo: Deja ahora, porque así nos es conveniente cumplir toda justicia.° Entonces lo dejó.
16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió enseguida del agua, y he aquí se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descendiendo como una paloma que venía sobre Él.
17 Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo, el amado, en quien me complací.°

La tentación

Mr.1.12-13; Lc.4.1-13

4 Entonces Jesús fue impulsado por el Espíritu a subir al desierto para ser tentado por el diablo.°
2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.
3 Y llegando el tentador, le dijo: Ya que° eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.
4 Pero Él, respondiendo, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.°

2.21 Lit. *habiendo sido levantado.* **2.23** →Lc.2.39. **2.23** →Is.11.1, el TM registra *nétser = nazareno.* **3.2** →Dn.2.44. **3.2** →4.17; Mr.1.15. **3.3** →Jn.1.23; Is.40.3. **3.4** →2 R.1.8. **3.7** →12.34; 23.33. **3.9** →Jn.8.33. **3.9** Fonetismo arm.: *hijos = banim; piedras = 'abanim.* **3.10** →7.19. **3.15** Prob. el inicio del ministerio →Nm.4.3; Lc.3.23. **3.17** →Is.42.1; Mt.12.18; 17.5; Mr.9.7; Lc.9.35. **4.1** →He.2.18; 4.15. **4.3** Construcción del primer tipo del condicional gr., donde la pregunta presupone una respuesta afirmativa. **4.4** →Dt.8.3.

5 Entonces el diablo lo lleva hasta la santa
ciudad, lo puso en pie sobre el pináculo
del templo,
6 y le dice: Ya que eres Hijo de Dios, écha-
te abajo, porque está escrito:
A sus ángeles mandará acerca de ti.°
y: En sus manos te llevarán,
Para que tu pie jamás tropiece en
piedra.°
7 Jesús le dijo: También está escrito:
No tentarás al Señor tu Dios.°
8 Nuevamente lo lleva el diablo, esta vez°
a un monte muy alto, y le muestra todos
los reinos del mundo y la gloria de ellos,
9 y le dijo: Todo esto te daré si te postras
y me adoras.
10 Pero Jesús le dice: Vete, Satanás, por-
que está escrito: Al Señor tu Dios adora-
rás, y a Él solo servirás.°
11 Entonces lo deja el diablo, y he aquí
unos ángeles se acercaron y lo servían.

El ministerio en Galilea
Mr.1.14-15; Lc.4.14-15

12 Cuando oyó que Juan había sido en-
carcelado,° se retiró a Galilea,
13 y dejando Nazaret, habitó en Cafar-
naum,° la de junto al mar, en los confines
de Zabulón y de Neftalí,
14 para que se cumpliera lo dicho por el
profeta Isaías, cuando dijo:
15 Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
Camino del mar, más allá del Jordán,
Galilea de los gentiles.
16 El pueblo asentado en tinieblas vio
gran luz,
Y a los asentados en región y
sombra de muerte,
Una luz les amaneció.°
17 Desde entonces comenzó Jesús a pre-
dicar y decir: Arrepentíos, porque el reino
de los cielos° se ha acercado.°

Los primeros discípulos
Mr.1.16-20; Lc.5.1-11; 6.17-19

18 Andando junto al mar de Galilea vio
a dos hermanos: Simón, llamado Pedro,
y su hermano Andrés, que echaban una
jábega° en el mar, porque eran pescado-
res.
19 Les dice: Venid en pos de mí, y os haré
pescadores de hombres.
20 Y ellos, dejando al instante las redes,
lo siguieron.
21 Y pasando de allí adelante, vio a otros dos
hermanos: Jacobo, el de Zebedeo, y Juan su
hermano, que remendaban sus redes en la
barca con su padre Zebedeo. Y los llamó.
22 Y ellos, dejando al instante la barca y a
su padre, lo siguieron.
23 Y recorría toda Galilea enseñando en
las sinagogas de ellos, proclamando el
evangelio del reino, y sanando toda enfer-
medad y toda dolencia en el pueblo.°
24 Y su fama se difundió por toda Siria, y
le trajeron a todos los que padecían ma-
les, afligidos por diversas enfermedades
y tormentos, endemoniados, lunáticos, y
paralíticos; y los sanó.
25 Y grandes multitudes lo siguieron des-
de Galilea y Decápolis, y desde Jerusalem
y Judea, y desde más allá del Jordán.

El sermón del monte
Las bienaventuranzas
Lc. 6.20-23

5 Al ver las multitudes, subió al monte,
y cuando se hubo sentado, se acerca-
ron a Él sus discípulos,
2 y abriendo su boca, les enseñaba dicien-
do:
3 Bienaventurados los pobres en espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
4 Bienaventurados los que lloran,° por-
que ellos serán consolados.
5 Bienaventurados los mansos,° porque
ellos heredarán la tierra.
6 Bienaventurados los que tienen hambre y
sed° de justicia, porque ellos serán saciados.
7 Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.
8 Bienaventurados los de limpio cora-
zón,° porque ellos verán a Dios.
9 Bienaventurados los que procuran la
paz,° porque ellos serán llamados hijos
de Dios.

4.6 →Sal.91.11. **4.6** →Sal.91.12. **4.7** →Dt.6.16. **4.8** ↘*esta vez.* **4.10** →Dt.6.13. **4.12** →14.3; Mr.6.17; Lc.3.19-20. **4.13** →Jn.2.12. **4.15-16** Esto es, *desde el oriente* → 2.2,9; Nm.24.17; Is.9.1-2; Ap.22.16. **4.17** →Dn.2.44. **4.17** →3.2. **4.18** Gr. *amphiblestron.* Red de considerable valor, de unas cien brazas de largo. **4.23** →9.35; Mr.1.39. **5.4** →Is.61.2. **5.5** →Sal.37.11. **5.6** →Is.55.1-2. **5.8** →Sal.24.4. **5.9** Gr. *Eirenopoioi.* Es decir, *los que se esfuerzan en pro de la paz.*

10 Bienaventurados los que padecen per-
secución por causa de la justicia,° porque
de ellos es el reino de los cielos.
11 Bienaventurados sois cuando os vitu-
peren y os persigan, y digan toda clase de
mal contra vosotros por causa de mí.°
12 Alegraos y gozaos, pues vuestro galar-
dón es grande en los cielos, porque así
persiguieron a los profetas° antes de vo-
sotros.

Sal y luz

Mr. 9.50; Lc.14.34-35

13 Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la
sal se vuelve insípida, ¿con qué será salada?
Para nada es buena ya, sino para ser echada
fuera y pisoteada por los hombres.°
14 Vosotros sois la luz del mundo.° Una
ciudad asentada sobre un monte no pue-
de ser escondida.
15 Tampoco encienden una lámpara y la
ponen debajo del almud, sino sobre el
candelero,° y alumbra a todos los que es-
tán en la casa.
16 Así alumbre vuestra luz delante de
los hombres, de forma que vean vuestras
buenas obras y glorifiquen a vuestro Pa-
dre que está en los cielos.°

Acerca de la ley

17 No penséis que vine a abrogar la ley o
los profetas; no vine a abrogar, sino a dar
cumplimiento.
18 Porque de cierto os digo: Hasta que
pase el cielo y la tierra, de ningún modo
pasará una iota,° ni un trazo° de letra de
la ley, hasta que todo se haya cumplido.°
19 Por tanto, cualquiera que suprima
uno solo de estos mandamientos más pe-
queños, y así enseñe a los hombres, muy
pequeño será llamado en el reino de los
cielos, pero cualquiera que los practique°
y enseñe, éste será llamado grande en el
reino de los cielos.
20 Porque os digo que si vuestra justicia
no fuera mayor que la de los escribas y
fariseos, de ningún modo entraréis en el
reino de los cielos.

Acerca de la ira

21 Oísteis que fue dicho a los antiguos:
No matarás;° y cualquiera que mate, que-
dará expuesto° al juicio.
22 Pero Yo os digo que cualquiera que se
enfurezca contra su hermano quedará ex-
puesto al juicio, y cualquiera que diga a su
hermano: *¡Raca!*,° quedará expuesto ante el
Sanedrín,° y cualquiera que diga: *¡Moré!*,°
quedará expuesto al fuego del infierno.
23 Por lo tanto, si estás presentando tu
ofrenda en el altar, y allí recuerdas que tu
hermano tiene algo contra ti,
24 deja allí tu ofrenda ante el altar, y anda,
reconcíliate primero con tu hermano, y
luego regresa y presenta tu ofrenda.
25 Ponte de acuerdo con tu adversario pron-
to, mientras estás con él en el camino, no
sea que el adversario te entregue al juez, y el
juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.
26 De cierto te digo que de ninguna ma-
nera saldrás de allí hasta que pagues el
último cuadrante.°

Acerca del adulterio

27 Oísteis que fue dicho: No adulterarás;°
28 pero Yo os digo que cualquiera que
mira a una mujer para codiciarla, ya adul-
teró con ella en su corazón.
29 Por tanto, si tu ojo derecho te es oca-
sión de caer, sácalo y échalo de ti; porque
más te conviene que se pierda uno de tus
miembros, y no que todo tu cuerpo sea
echado al infierno.°
30 Y si tu mano derecha te es ocasión de
caer, córtala y échala de ti; pues más te con-
viene que se pierda uno de tus miembros, y
no que todo tu cuerpo se vaya al infierno.°

Acerca del divorcio

Mt. 19.9; Mr. 10.11-12; Lc. 16.18

31 Fue dicho: Cualquiera que repudie a
su mujer, dele carta de divorcio.°

5.10 →1 P.3.14. **5.11** El participio *pseudomenoi = habiendo mentido* (generalmente traducido *mintiendo*) se considera una añadidura que intenta limitar la amplia generalización de la enseñanza de Jesús. →1 P.4.14. **5.12** →2 Cr.36.16; Hch.7.52. **5.13** →Mr.9.50; Lc.14.34-35. **5.14** →Jn.8.12; 9.5. **5.15** →Mr.4.21; Lc.8.16; 11.33. **5.16** →1 P.2.12. **5.18** La más pequeña letra del alfabeto hebreo. **5.18** *trazo de letra.* Los distintos trazos que conforman una letra. **5.18** →Lc.16.17. **5.19** Nótese el orden: *primero* practique; *después*, enseñe. **5.21** →Ex.20.13; Dt.5.17. **5.21** Lit. *quedar expuesto* al juicio, cuyo resultado *puede ser* de condena. **5.22** Prob. *imbécil, estúpido.* **5.22** *Sanedrín.* Tribunal Supremo de los judíos. **5.22** Prob. *necio, cabeza hueca.* **5.26** Moneda romana de poco valor. **5.27** →Ex.20.14; Dt.5.18. **5.29** →18.9; Mr.9.27. **5.30** →18.8; Mr.9.43. **5.31** →Dt.24.1-4; Mt.19.7; Mr.10.4.

32 Pero Yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, hace que ella adultere,° y cualquiera que se case con una repudiada, adultera.°

Acerca de los juramentos

33 Oísteis además que fue dicho a los antiguos: No perjurarás,° sino que cumplirás al Señor tus juramentos.°
34 Pero Yo os digo: No juréis de ningún modo:° ni por el cielo, porque es el trono de Dios,°
35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies,° ni hacia° Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey;°
36 no jures ni por tu cabeza, pues no puedes hacer blanco o negro un solo cabello.
37 Pero sea vuestro hablar: Sí, sí. No, no. Porque lo que es más de esto procede del maligno.

Acerca de la venganza

Lc. 6.29-30

38 Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente;°
39 pero Yo os digo: No resistáis al malvado; más bien, al que te golpea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.
40 Al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa,
41 y a cualquiera que te obligue a andar una milla, ve con él dos;
42 al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no le vuelvas la espalda.

Acerca de los enemigos

Lc. 6.27-28, 32-36

43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo° y aborrecerás a tu enemigo;
44 pero Yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen;°
45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.
46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué galardón tenéis? ¿Acaso no hacen también lo mismo los publicanos?°
47 Y si sólo saludáis a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿Acaso no hacen también así los gentiles?°
48 Vosotros pues sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.°

Ayuda a los necesitados

6 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos,° de otra manera, no tenéis galardón de vuestro Padre que está en los cielos.
2 Cuando pues des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres. De cierto os digo que ya están recibiendo toda su recompensa.
3 Pero tú, cuando des limosna, no sepa tu izquierda qué hace tu derecha,
4 para que así tu limosna sea en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.°

Acerca de la oración

Lc. 11.2-4

5 Cuando estéis orando, no seáis como los hipócritas, que aman orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para exhibirse ante los hombres.° De cierto os digo que ya están recibiendo toda su recompensa.
6 Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento interior, cierra con llave tu puerta° y ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
7 Y orando, no parloteéis° como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.
8 No seáis pues semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis.
9 Vosotros pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

5.32 Esto es, al unirse con otro, la conduce al pecado. **5.32** →19.9; Mr.10.11-12; Lc.16.18; 1 Co.7.10-11. **5.33** →Lv.19.12. **5.33** →Nm.30.2; Dt.23.21. **5.34** →Jac.5.12. **5.34** →Is.66.1; Mt.23.22. **5.35** →Is.66.1. **5.35** Esto es, juramento solemne de *cara a Jerusalem*. **5.35** →Sal.48.2. **5.38** →Ex.21.24; Lv.24.20; Dt.19.21. **5.43** →Lv.19.18. **5.44** M↓ armonizaron con la narrativa de Lc.6.27-28. **5.46** Es decir, *cobradores de impuestos* a favor del Imperio Romano, considerados como traidores. **5.47** Es decir, *los no judíos*. **5.48** →Dt.18.13. **6.1** →23.5. **6.4,6** La frase *en público* (ausente en M↑) fue añadida para crear un paralelismo antitético con la frase precedente *en secreto*. **6.5** →Lc.18.10-14. **6.6** →Is.26.20. **6.7** Es decir, repetir vanamente.

10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, también en la tierra.
11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy,
12 y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.
13 Y no nos metas en prueba,° mas líbranos del mal.°
14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, también vuestro Padre celestial os perdonará,
15 pero si no perdonáis a los hombres,° tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.°

Acerca del ayuno

16 Cuando estéis ayunando, no seáis como los hipócritas, que desfiguran sus rostros, sombríos, para demostrar a los hombres que están ayunando. De cierto os digo, ya están recibiendo toda su recompensa.
17 Pero cuando tú ayunes, úngete° la cabeza y lávate la cara,
18 para que no parezca a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.°

Dónde hacer tesoros
Lc. 12.33-34

19 No acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen°, y donde los ladrones irrumpen y hurtan,
20 sino acumulaos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde los ladrones no irrumpen ni hurtan,
21 porque donde está tu tesoro, allí° estará también tu corazón.

La lámpara del cuerpo
Lc. 11.34-36

22 La lámpara del cuerpo es el ojo. Así que, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.
23 Pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará sumido en tinieblas, y si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿cuánto más no lo serán° las tinieblas mismas?

El dios de las riquezas, y el afán
Lc. 16.13, 12.22-34

24 Ninguno puede servir a dos señores, porque aborrecerá al uno y amará al otro, o se apegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mamón.°
25 Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer,° ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?
26 Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?
27 Y ¿quién de vosotros puede, aun afanándose, añadir a su estatura un solo codo?°
28 También en cuanto al vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad atentamente los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan con fatiga, ni hilan,
29 pero os digo que ni Salomón en todo su esplendor° se vistió como uno solo de éstos.
30 Y si la hierba del campo, que hoy existe y mañana es echada al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, oh hombres° de poca fe?
31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué seremos vestidos?
32 Porque los gentiles buscan con afán todas esas cosas, pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas.
33 Buscad, pues, primeramente el reino y la justicia de Él,° y todas estas cosas os serán añadidas.
34 Y no os afanéis por el mañana, porque el mañana° se preocupa de sí mismo. Basta a cada día su propio mal.

Acerca del juicio humano
Lc. 6.37-38, 41-42

7 No juzguéis, para que no seáis juzgados;

6.13 *prueba* →§47. **6.13** Se prefirió el género neutro por ser más inclusivo. M🡻 añaden *porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos.* **6.15** M🡻 añaden *sus ofensas.* **6.15** →Mr.11.25-26. **6.17** Lit. *perfúmate.* **6.18** M🡻 añaden *en público.* **6.19** →Jac.5.2-3. **6.21** Es decir, *atraído hacia aquello que constituye su centro de interés* →v.24. **6.23** ⦣*serán.* **6.24** Gr. *Mamona* = dios del dinero. Personificación del poder de las riquezas →§156. **6.25** Otros mss. añaden: *o de beber.* **6.27** ↪*añadir una hora a su vida.* **6.29** →1 R.10.4-7; 2 Cr.9.3-6. **6.30** ⦣*hombres.* **6.33** M🡻 añaden *Dios.* **6.34** Personificación del *mañana* como alguien que adversa la fe.

2 porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.°
3 ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no consideras la viga que está en tu ojo?
4 O, ¿cómo dirás a tu hermano: Deja que saque la paja de tu ojo, y he aquí la viga en tu propio ojo?
5 ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.
6 No deis lo santo a los perros ni echéis vuestras perlas a los cerdos,° no sea que las pisoteen con sus patas y se vuelvan y os despedacen.

Pedid, buscad, llamad

Lc. 11.9-13

7 Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad a la puerta y se os abrirá.
8 Porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama a la puerta, se le abre.
9 O ¿qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide° un pan, le dará una piedra?
10 O si le pide un pescado, ¿le dará acaso una serpiente?
11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre celestial dará cosas buenas a los que le piden!
12 Así que, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, así también hacedles vosotros, porque ésta es la ley y los profetas.

La puerta estrecha

Lc. 13.24

13 Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que conduce a la perdición, y muchos son los que entran por ella.
14 ¡Cuán° estrecha es la puerta, y angosto el camino que conduce a la vida! Pocos son los que la hallan.

Frutos buenos y malos

Lc. 6.43-44

15 Guardaos de los falsos profetas, que vienena vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.
16 Por sus frutos los reconoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?
17 Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos.
18 No puede un árbol bueno dar frutos malos, ni un árbol malo dar frutos buenos.
19 Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado al fuego.°
20 Así que, por sus frutos los reconoceréis.°

La entrada en el reino

Lc. 13.25-27

21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
23 Entonces les protestaré: Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!°

Los dos cimientos

Lc. 6.47-49

24 Cualquiera pues que me oye estas palabras y las practica, será comparado a un varón prudente, que edificó su casa sobre la roca,
25 y cayó la lluvia, y vinieron los torrentes, y soplaron los vientos y golpearon contra aquella casa, pero no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca.
26 Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, será comparado a un varón insensato que edificó su casa sobre la arena,
27 y cayó la lluvia, y vinieron los torrentes, y soplaron los vientos, e irrumpieron° contra aquella casa y cayó, y fue° grande su ruina.

Su autoridad

28 Y sucedió que cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes quedaron asombradas de su enseñanza,

7.2 →Mr.4.24. **7.6** →He.12.16. **7.9-10** Lit. *pedirá*. **7.14** Reminiscencia de la expresión heb. *mah* →Sal.139.17. **7.19** →3.10; Lc.3.9. **7.20** →12.33. **7.23** →Sal.6.8. **7.27** *irrumpieron*. El verbo no es igual al del v. 25. Aquí la embestida irrumpe y *prevalece*, en el v. 25 golpea, pero *fracasa*. **7.27** Lit. *era*.

29 porque les enseñaba como quien tie-
ne autoridad y no como los escribas de
ellos.°

Sanidad de un leproso
Mr. 1.40-45; Lc. 5.12-16

8 Cuando descendió del monte, lo si-
guieron grandes multitudes.
2 Y he aquí un leproso, se acercó, y se pos-
traba ante Él diciendo: Señor, si quieres,
puedes limpiarme.
3 Y extendiendo la mano lo tocó diciendo:
Quiero, sé limpio. Y al instante fue lim-
piada su lepra.
4 Entonces Jesús le dice: Mira, no lo digas
a nadie, solamente ve y muéstrate al sa-
cerdote y presenta la ofrenda que ordenó
Moisés,° para testimonio a ellos.

El siervo del centurión
Lc. 7.1-10; Jn. 4.43-54

5 Cuando Él entró en Cafarnaum, se le
acercó un centurión, rogándole y dicien-
do:
6 Señor, mi siervo yace en la casa paralíti-
co, gravemente atormentado.
7 Le dice: Yo iré° y lo sanaré.
8 Pero el centurión, respondiendo, dijo:
Señor, no soy digno de que entres bajo mi
techo, pero sólo dilo de palabra, y mi sier-
vo será sanado,
9 porque aun yo, siendo hombre bajo au-
toridad, tengo soldados sujetos a mí, y
digo a éste: Ve, y va; y a otro: Ven, y viene;
y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.
10 Al oírlo, Jesús se maravilló y dijo a los
que lo seguían: De cierto os digo, ni aun
en Israel he hallado tanta fe.
11 Y os digo que muchos vendrán del
oriente y del occidente y se reclinarán a
la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el
reino de los cielos,°
12 pero los hijos del reino serán echados
a las tinieblas del más allá. Allí será el
llanto y el crujido de los dientes.°
13 Entonces dijo Jesús al centurión: Ve,
que se te haga como has creído. Y el sier-
vo quedó sano en aquella hora.

Muchas sanidades
Mr. 1.29-34; Lc. 4.38-41

14 Y llegando Jesús a la casa de Pedro, vio
a la suegra de éste postrada en cama y con
fiebre,
15 y tocando su mano, la fiebre la dejó; y
fue levantada, y lo servía.
16 Al atardecer le trajeron muchos ende-
moniados, y con su° palabra echó los de-
monios y sanó a todos los enfermos,
17 para que se cumpliera lo dicho por el
profeta Isaías, que dice: Él tomó nuestras
debilidades° y llevó las enfermedades.°

Para seguir al Maestro
Lc. 9.57-62

18 Viendo Jesús una muchedumbre a su
alrededor, mandó pasar a la orilla opues-
ta.
19 Y cierto escriba se acercó y le dijo:
Maestro, te seguiré a dondequiera que
vayas.
20 Jesús le dice: Las zorras tienen guari-
das y las aves del cielo nidos, pero el Hijo
del Hombre no tiene dónde recostar la
cabeza.
21 Y otro de los discípulos le dijo: Señor,
permíteme primero ir y enterrar a mi pa-
dre.
22 Jesús le dice: Sígueme, deja que los
muertos entierren a sus muertos.°

La tempestad
Mr. 4.35-41; Lc. 8.22-25

23 Y entrando en la barca, sus discípulos
lo siguieron.
24 Y de pronto se levantó en el mar una
gran tormenta, tanto que la barca era cu-
bierta por las olas; pero Él dormía.
25 Y acercándose, lo despertaron, dicien-
do: ¡Señor, salva,° que perecemos!
26 Les dice: ¡Hombres° de poca fe!, ¿por
qué estáis temerosos? Y se levantó y re-
prendió a los vientos y al mar, y sobrevino
una calma absoluta.°
27 Y los hombres se maravillaron, dicien-
do: ¿Quién° es éste, que aun los vientos y
el mar le obedecen?

7.28-29 →Mr.1.22; Lc.4.32. **8.4** →Lv.14.1-32. **8.7** Lit. *habiendo ido.* **8.11** →Lc.13.29. **8.12** →22.13; 25.30; Lc.13.28. **8.16** ↘*su.* **8.17** M↓ registran *los pecados.* **8.17** →Is.53.4. **8.22** Es decir: *que los espiritualmente muertos entierren a los físicamente muertos.* **8.25** M↓ registran *sálvanos.* **8.26** ↘*hombre.* **8.26** →Mr.4.39 nota. **8.27** Lit. *¿De qué clase?* Es decir, *¿Qué clase de hombre es éste?*

Los endemoniados de Gadara

Mr. 5.1-20; Lc. 8.26-39

28 Al llegar a la otra orilla, a la región de
los gadarenos, vinieron a su encuentro
dos endemoniados que salían de los se-
pulcros, furiosos en extremo; tanto que
nadie podía pasar por aquel camino.
29 Y de súbito gritaron, diciendo: ¿Qué
tienes con nosotros, Hijo de Dios? ¿Viniste
acá antes de tiempo para atormentarnos?
30 Y, lejos de ellos, estaba paciendo una
piara de muchos cerdos;
31 y los demonios le rogaban, diciendo: Si
nos echas, envíanos a la piara de cerdos.
32 Y les dijo: Id. Y ellos salieron y se fue-
ron a los cerdos, y he aquí toda la piara
se precipitó por el despeñadero al mar, y
perecieron en las aguas.
33 Y los que los apacentaban huyeron, y
al llegar a la ciudad contaron todas las co-
sas acerca de los endemoniados.
34 Y todo el pueblo salió entonces al en-
cuentro de Jesús, y al verlo, le rogaron
que se alejara de sus contornos.

Sanidad de un paralítico

Mr. 2.1-12; Lc. 5.17-26

9 Y entrando en una barca, pasó a la otra
orilla y fue a su propia ciudad.
2 Y he aquí le trajeron un paralítico, echa-
do en un catre, y viendo Jesús la fe° de
ellos,° dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo,
tus pecados te son perdonados.
3 Pero algunos de los escribas decían den-
tro de sí: Éste blasfema.
4 Y viendo° Jesús sus pensamientos, dijo:
¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?
5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: Tus pe-
cados son perdonados, o decir: Levántate
y anda?
6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hom-
bre tiene en la tierra autoridad de perdonar
pecados (dice entonces al paralítico): ¡Le-
vántate, toma tu catre y vete a tu casa!
7 Y él, siendo levantado, se fue a su casa.
8 Al ver esto, las multitudes tuvieron te-
mor° y glorificaron a Dios, porque había
dado tal autoridad a los hombres.

Mateo

Mr. 2.13-17; Lc. 5.27-32

9 Pasando de allí, Jesús vio a un hombre
sentado en el lugar de los tributos, llama-
do Mateo, y le dice: Sígueme. Y levantán-
dose, lo siguió.
10 Y aconteció que estando Él reclinado
a la mesa en la casa,° he aquí que mu-
chos publicanos y pecadores llegaron y
se reclinaron° a la mesa con Jesús y sus
discípulos.
11 Y viendo esto, los fariseos decían a
sus discípulos: ¿Por qué vuestro maestro
come con los publicanos y pecadores?°
12 Pero cuando Él lo oyó, dijo: No tienen
necesidad de médico los sanos, sino los
enfermos.
13 ¡Id y aprended qué significa:° Miseri-
cordia quiero y no sacrificio!,° porque no
vine a llamar a justos sino a pecadores.°

Acerca del ayuno

Mr. 2.18-22; Lc. 5.33-39

14 Llegaron a Él los discípulos de Juan,
diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos
ayunamos,° y tus discípulos no ayunan?
15 Jesús les dijo: ¿Acaso los que asisten
al esposo° pueden tener luto mientras el
esposo está con ellos? Pero vendrán días
cuando les sea quitado el esposo; enton-
ces ayunarán.
16 Nadie pone un remiendo de paño
nuevo sobre un vestido viejo, pues tal
remiendo tira del vestido, y se hace una
rotura peor.
17 Ni echan un vino nuevo en odres vie-
jos; de otra manera, los odres se revientan
y el vino se derrama, y se echan a perder
los odres; sino que echan un vino nuevo
en odres nuevos, y ambos se conservan
juntamente.

La hija de Jairo

Mr. 5.21-24; Lc. 8.40-42

18 Mientras Él les hablaba estas cosas, de
pronto llegó un principal y° se postraba
ante Él, diciendo: Mi hija acaba de morir,
pero ven,° pon tu mano sobre ella, y vivirá.

9.2 → §159 **9.2** →Mr.2.3-5. **9.4** M↓ registran *conociendo*. **9.8** M↓ registran *maravilladas* o *asombradas*. **9.10** Esto es, *la casa de Mateo*. **9.10** Costumbre típica oriental para comer. **9.10-11** →Lc.15.1-2. **9.13** →12.7. **9.13** →Os.6.6. **9.13** M↓ añaden *al arrepentimiento*. **9.14** M↓ añaden *muchas veces*. **9.15** Lit. *los hijos del tálamo nupcial*. **9.18** ⪰*y*. **9.18** Lit. *habiendo ido*.

19 Y levantándose° Jesús lo siguió, junta-
mente con sus discípulos.

La mujer con flujo de sangre

Mr. 5.25-34; Lc. 8.43-48

20 Y he aquí una mujer enferma de flujo
de sangre desde hacía doce años, se acercó
por detrás y agarró el borde° de su manto.
21 (Porque decía dentro de sí: Si sólo aga-
rro su manto, seré sanada.)°
22 Jesús entonces volviéndose, la miró y le
dijo: ¡Ten ánimo, hija, tu fe te ha salvado! Y
la mujer fue salva desde aquella hora.

Resurrección de la hija de Jairo

Mr. 5.35-43; Lc. 8.49-56

23 Cuando llegó a la casa del principal,°
viendo a los flautistas y a la muchedum-
bre que alborotaba,
24 Jesús les dijo: Retiraos, porque la mu-
chacha no ha muerto, sino que duerme.
Pero se burlaban de Él.
25 Mas cuando la muchedumbre fue
echada fuera, entró y tomó a la muchacha
de la mano, y fue levantada.
26 Y se difundió la fama de ello por toda
aquella tierra.

Los dos ciegos

27 Y pasando Jesús de allí, lo siguieron
dos ciegos diciendo a gritos:° ¡Ten miseri-
cordia de nosotros, Hijo de David!
28 Y llegando a la casa, acudieron a Él
los ciegos. Jesús les dice: ¿Creéis que
puedo hacer esto? Le respondieron: Sí,
Señor.
29 Entonces les tocó los ojos, diciendo:
Conforme a vuestra fe° os sea hecho.
30 Y se les abrieron los ojos. Y Jesús les
encargó rigurosamente, diciendo: Mirad
que nadie lo sepa.
31 Pero ellos, en cuanto salieron, divul-
garon su fama en toda aquella tierra.

El mudo endemoniado

32 Al salir ellos, he aquí le trajeron un
mudo endemoniado.
33 Y echado fuera el demonio, el mudo
habló, y la multitud, asombrada, excla-
mó: ¡Nunca se vio cosa igual en Israel!
34 Pero los fariseos decían: Éste echa
fuera los demonios por el príncipe de los
demonios.°

Las entrañas de su misericordia

35 Jesús recorría todas las ciudades y las al-
deas, enseñando en las sinagogas de ellos,
proclamando el evangelio del reino, y sa-
nando toda enfermedad y toda dolencia.°
36 Y viendo las multitudes, se le enterne-
cieron las entrañas por ellas, porque esta-
ban agotadas° y abatidas como ovejas que
no tienen pastor.°
37 Entonces dijo a sus discípulos: A la
verdad la mies es mucha, pero los obreros
pocos.
38 Rogad pues al Señor de la mies, para
que envíe obreros a su mies.°

Autoridad apostólica

Mr. 3.13-19; Lc. 6.12-16

10 Y llamando a sus doce discípulos,
les dio autoridad sobre los espíri-
tus inmundos para que los echaran fuera
y sanaran toda enfermedad y toda dolen-
cia.
2 Los nombres de los doce apóstoles son
éstos: el primero Simón, llamado Pedro, y
Andrés su hermano, y Jacobo, el de Zebe-
deo,° y Juan su hermano;
3 Felipe y Bartolomé,° Tomás y Mateo el
publicano, Jacobo, el de Alfeo,° y Tadeo;°
4 Simón el cananita,° y Judas Iscariote, el
que lo entregó.

Comisión apostólica

Mr. 6.7-13; Lc. 9.1-6

5 A estos doce envió Jesús, y les ordenó,°
diciendo: No vayáis a los gentiles ni en-
tréis en la región de Samaria,
6 sino id antes a las ovejas perdidas de la
casa de Israel.
7 Id pues, y proclamad diciendo: El reino
de los cielos se ha acercado.

9.19 Lit. *siendo levantado.* **9.20** ↪ *fleco.* **9.21** Gr. *sozo.* Significa tanto *sanidad* como *salvación.* **9.23** Esto es, *jefe de la sinagoga.* **9.27** Lit. *gritando y diciendo.* **9.29** → §159 **9.34** →10.25; 12.24; Mr.3.22; Lc.11.15. **9.35** →4.23; Mr.1.39; Lc.4.44. **9.36** gr. *eskilmenoi: esquilmadas.* Nótese la similitud fonética. **9.36** →1 R.22.17; 2 Cr.18.16; Zac.10.2; Mr.6.34. **9.37-38** →Lc.10.2. **10.2** ↪ *hijo de Zebedeo.* **10.3** Ar. *bar = hijo.* Apellido patronímico de Natanael (el hijo de Tolomeo). **10.3** ↪ *hijo de Alfeo.* **10.3** M↓ añaden *Lebeo, por sobrenombre.* **10.4** ↪ *celador.* Partido nacionalista radical. **10.5** Lit. *ordenándoles.*

8 Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

9 No os proveáis de oro ni de plata ni de cobre en vuestros cintos,°

10 ni de alforja para el camino ni de dos túnicas, ni de sandalias ni de bordón, porque digno es el obrero de su alimento.°

11 En cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién es digno en ella, y posad allí hasta que salgáis.

12 Y al entrar en la casa, saludadla.

13 Si en verdad la casa es digna, repose vuestra paz sobre ella, pero si no es digna, vuélvase vuestra paz a vosotros.

14 Y cualquiera que no os reciba, ni oiga vuestras palabras, al salir de aquella casa o ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies.°

15 De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable para la tierra de Sodoma y de Gomorra° que para aquella ciudad.°

Persecuciones futuras

Mr. 13.9-13; Lc. 21.12-17

16 He aquí, Yo os envío como a ovejas en medio de lobos.° Sed pues prudentes° como serpientes, y sencillos como palomas.

17 Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanedrines y en sus sinagogas os azotarán.

18 Aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles.

19 Y cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué habéis de hablar, porque en esa hora os será dado lo que habéis de hablar,°

20 pues no sois vosotros quienes habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que habla en vosotros.

21 El hermano entregará a muerte al hermano, y el padre al hijo, y los hijos se rebelarán contra los padres, y los matarán.°

22 Y seréis aborrecidos por todos a causa de mi nombre,° pero el que haya perseverado hasta el fin, éste será salvo.°

23 Y cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo: No terminaréis de recorrer° las ciudades de Israel, hasta que venga el Hijo del Hombre.

24 Un discípulo no está por encima del maestro,° ni un siervo por encima de su señor.°

25 Basta al discípulo que llegue a ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al amo de la casa llamaron Beelzebul,° ¡cuánto más a los de su casa!

A quién temer

Lc. 12.2-7

26 Así que, no los temáis, porque nada hay encubierto que no haya de ser manifestado, ni oculto, que no haya de saberse.°

27 Lo que os digo en la oscuridad decidlo en la luz, y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas.

28 No temáis a los que matan el cuerpo pero el alma no pueden matar, temed más bien al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

29 ¿Acaso no se venden dos pajarillos por un cuarto?° Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre.°

30 Y en cuanto a vosotros, aun los cabellos de la cabeza, todos están contados.

31 Así que, no temáis, más valéis vosotros que muchos pajarillos.

Seguidores dignos

Lc. 12.8-9

32 Cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, Yo también lo confesaré delante de mi Padre celestial;

33 pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, Yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.°

10.9→Lc.10.4-12. **10.10**→1Co.9.14;1Ti.5.18. **10.14**→Hch.13.51. **10.15**→Gn.19.24-28. **10.15**→11.23-24. **10.16**→Lc.10.3. **10.16** gr. *frónimos = prudente, precavido*. No ha de confundirse con la *astucia* (*panourguia*) de la serpiente. **10.19** Lit. *qué habléis*. **10.21** →Mr.13.9-12; Lc.12.11-12; 21.12-16. **10.22** →24.9; Mr.13.13; Lc.21.17. **10.22** →24.13; Mr.13.13. **10.23** Lit. *De ningún modo completaréis*. **10.24** →Lc.6.40. **10.24** →Jn.13.16; 15.20. **10.25** Esto es, *dios del estiércol* →§155. →9.34; 12.24; Mr.3.22; Lc.11.15. **10.26** →Mr.4.22; Lc.8.17. **10.29** Lit. *assárion*. Cuarta parte de una moneda de muy poco valor. **10.29** ↪*sin que lo permita vuestro Padre*. **10.33** →2 Ti.2.12.

No paz, sino espada

Lc. 12.51-53; 14.26-27

34 No penséis que vine a traer paz a la tie-
rra. No vine a traer paz, sino espada.
35 Porque vine para poner en disensión
al hombre contra su padre, y a la hija
contra su madre, y a la nuera contra su
suegra,
36 y los enemigos del hombre serán los
de su casa.°
37 El que ama a padre o madre más que a
mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o
hija más que a mí, no es digno de mí;
38 y el que no toma su cruz y sigue en pos
de mí, no es digno de mí.°
39 El que halló su vida la perderá, y el que
perdió su vida por causa de mí, la hallará.°

Recompensas

Mr. 9.41

40 El que os recibe, a mí me recibe,° y el
que a mí me recibe, recibe al que me en-
vió.°
41 El que recibe a un profeta por el nom-
bre° de profeta, recibirá recompensa de
profeta, y el que recibe a un justo por el
nombre de justo,° recibirá recompensa de
justo.
42 Y cualquiera que dé a beber tan sólo
un vaso de agua fría a uno de estos peque-
ños, por cuanto es discípulo,° de cierto
os digo que de ningún modo perderá su
recompensa.

Mensajeros del Bautista

Lc. 7.18-35

11 Sucedió que cuando Jesús terminó
de dar instrucciones a sus doce dis-
cípulos, se fue de allí a enseñar y a predi-
car en sus ciudades.
2 Entonces Juan, al oír en la cárcel los he-
chos del Mesías, envió a decirle por medio
de sus discípulos:
3 ¿Eres tú el que ha de venir o esperare-
mos a otro?
4 Respondiendo Jesús, les dijo: Id, e infor-
mad a Juan las cosas que oís y veis:
5 Los ciegos recobran la vista y los cojos
andan, los leprosos son limpiados y los
sordos oyen,° los muertos son resucita-
dos y los pobres son evangelizados,°
6 y bienaventurado es todo el que no se
escandalice en mí.

El heraldo del Mesías

7 Y mientras ellos se iban, Jesús comenzó
a decir a las multitudes acerca de Juan:
¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña
sacudida por el viento?
8 ¿Qué salisteis a ver? ¿A un hombre cu-
bierto de fino ropaje? Mirad, los que llevan
ropas finas están en las casas de los reyes.
9 Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿A un
profeta? Sí, os digo, mucho más que un
profeta.
10 Éste° es de quien se ha escrito:
He aquí, Yo envío mi mensajero
delante de tu faz,
El cual preparará tu camino delante
de ti.°
11 De cierto os digo: Entre los nacidos
de mujeres, no ha sido levantado uno
mayor que Juan el Bautista, pero el más
pequeño en el reino de los cielos es ma-
yor que él.
12 Pero desde los días de Juan el Bautista
hasta ahora, el reino de los cielos sufre
violencia, y los violentos lo toman por la
fuerza.°
13 Porque todos los profetas y la ley pro-
fetizaron hasta Juan,°
14 y si queréis aceptarlo, él es Elías,° el
que estaba a punto de venir.°
15 El que tiene oídos,° oiga.
16 ¿A qué, pues, compararé esta genera-
ción? Es semejante a niños sentados en las
plazas que, dando voces a otros, dicen:
17 Os tocamos flauta y no bailasteis, en-
dechamos,° y no lamentasteis.
18 Porque vino Juan, que no come ni
bebe, y dicen: ¡Demonio tiene!
19 Vino el Hijo del Hombre que come y
bebe, y dicen: ¡He aquí un hombre comilón
y bebedor de vino, amigo de publicanos y

10.35-36 →Miq.7.6. **10.38** →16.24; Mr.8.34; Lc.9.23. **10.39** →16.25; Mr.8.35; Lc.9.24; 17.33; Jn.12.25. **10.40** →Lc.10.16; Jn.13.20. **10.40** →Mr.9.37; Lc.9.48. **10.41** La expresión *nombe* indica la persona misma. **10.41** Lit. *en el nombre de justo* →nota anterior. **10.42** Lit. *en nombre de discípulo*. **11.5** →Is.35.5-6. **11.5** →Is.61.1. **11.10** M↓ añaden *porque*. **11.10** →Mal.3.1. **11.12** Esto es, un acto siempre realizado a la fuerza, distinto de uno voluntario. **11.12-13** →Lc.16.16. **11.14** →Lc.1.17. **11.14** →Mal.4.5; Mt.17.10-13; Mr.9.11-13. **11.15** M↓ añaden *para oír*. **11.17** ↪*entonamos canciones de duelo*.

pecadores! Pero la sabiduría es justificada°
por sus obras.°

Ciudades impenitentes

Lc. 10.13-15

20 Entonces comenzó a reconvenir a las
ciudades en las cuales se habían hecho
la mayoría de sus milagros, porque no se
arrepintieron:
21 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida!
Porque si en Tiro y Sidón° se hubieran
hecho los milagros que se hicieron en vo-
sotras, hace tiempo que se habrían arre-
pentido en cilicio y ceniza.
22 Por tanto os digo: En el día del juicio,
será más tolerable para Tiro y Sidón que
para vosotras.
23 Y tú, Cafarnaum,° ¿acaso serás exalta-
da° hasta el cielo? ¡Hasta el Hades serás
abatida!° Porque si en Sodoma° se hubie-
ran hecho los milagros que se hicieron en
ti, habría permanecido hasta hoy.
24 Por tanto os digo que en el día del jui-
cio, será más tolerable para la tierra de
Sodoma° que para ti.

Venid a mí

Lc. 10.21-22

25 En aquel tiempo, tomando Jesús la
palabra, dijo: Te alabo, Padre, Señor del
cielo y de la tierra, porque escondiste es-
tas cosas de sabios y entendidos, y las re-
velaste a los niños.
26 Sí, Padre, porque así fue de tu agrado.
27 Todas las cosas me fueron entregadas
por mi Padre.° Nadie conoce plenamente
al Hijo sino el Padre, y nadie conoce ple-
namente al Padre sino el Hijo,° y aquel a
quien el Hijo lo quiera revelar.
28 Venid a mí todos los que estáis trabaja-
dos y agobiados, y Yo os haré descansar.
29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y
aprended de mí, que soy manso y humil-
de de corazón, y hallaréis descanso para
vuestras almas,°
30 porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.

El Señor del sábado

Mr. 2.23-28; Lc. 6.1-5

12 En aquel tiempo, iba Jesús por los
sembrados y sus discípulos tuvieron
hambre, y comenzaron a espigar° y a comer.
2 Al verlo los fariseos, le dijeron: Mira, tus
discípulos están haciendo lo que no es lí-
cito hacer en sábado.
3 Y Él les dijo: ¿No habéis leído qué hizo
David y los que estaban con él cuando
tuvo hambre,
4 cómo entró en la Casa de Dios y comie-
ron° los panes de la proposición,° que no
le era lícito comer a él ni a los que esta-
ban con él, sino sólo a los sacerdotes?°
5 ¿O no leísteis en la ley, que en los sába-
dos los sacerdotes en el templo profanan°
el sábado, y son sin culpa?°
6 Pues os digo que algo mayor que el tem-
plo está aquí.
7 Y si hubierais comprendido qué signifi-
ca:° Misericordia quiero, y no sacrificio,°
no habríais condenado a los inocentes,
8 porque el Hijo del Hombre es Señor del
sábado.

El hombre de la mano seca

Mr. 3.1-6; Lc. 6.6-11

9 Y pasando° de allí, entró en la sinagoga
de ellos.
10 Y había un hombre que tenía seca una
mano, y para poder acusarlo, le pregunta-
ron, diciendo: ¿Es lícito sanar en sábado?
11 Y Él les dijo: ¿Qué hombre hay de
vosotros que teniendo una oveja, si ésta
cae en un hoyo en sábado,° no le echará
mano y la sacará?°
12 Pues, ¡cuánto más vale un hombre que
una oveja! De manera que es lícito hacer
bien en los sábados.
13 Y dijo al hombre: Extiende tu mano.
Y la extendió y fue restaurada sana como
la otra.
14 Pero una vez que los fariseos salieron,
tuvieron consejo° contra Él para que lo
destruyeran.

11.19 Es decir, *la obra de cada uno se hace evidente por los resultados que produce.* **11.19** M↓ registran *sus hijos.* **11.21** →Is.23.1-18; Ez.26.1-28.26; Joel 3.4-8; Am.1.9-10; Zac.9.2-4. **11.23** Siendo la residencia misma de Jesús, ella desaprovechaba las mejores oportunidades. **11.23** Los mss. más antiguos (א B), preservan la forma vívida del lenguaje bíblico. **11.23** M↓ registran *has sido humillada.* →Is.14.13-15. **11.23** →Gn.19.24-28. **11.24** →10.15; Lc.10.12. **11.27** →Jn.3.35. **11.27** →Jn.10.15. **11.29** →Jer.6.16. **12.1** *espigar* →Dt.23.25; Lv.19.9; Rt.2.15. **12.4** M↓ registran el singular *comió.* **12.4** →1 S.21.1-6. **12.4** →Lv.24.9. **12.5** Es decir, *no observan el descanso sabático.* **12.5** →Nm.28.9-10. **12.7** →9.13. **12.7** →Os.6.6. **12.9** Es decir, *trasladándose.* **12.11** Lit. *sábados.* **12.11** →Lc.14.5. **12.14** Es decir, *se reunieron para trazar un plan.*

El Siervo de Dios

15 Y Jesús, sabiéndolo, se apartó de allí, pero
muchos lo siguieron, y los sanó a todos.
16 Y les advirtió estrictamente que no lo
descubrieran,
17 para que se cumpliera lo dicho por
medio del profeta Isaías, cuando dice:
18 He aquí mi Siervo, a quien escogí,
Mi Amado, en quien se complació
mi alma.
Pondré mi Espíritu sobre Él,
Y a los gentiles anunciará juicio.°
19 No contenderá, ni voceará,
Ni nadie oirá su voz en las plazas.
20 No quebrará la caña cascada,
Ni apagará la mecha que humea,
Hasta que° saque a victoria el juicio.
21 Y en su nombre esperarán los
gentiles.°

Beelzebul

Mr. 3.20-30; Lc. 11.14-23; 12.10

22 Entonces le fue llevado un endemonia-
do, ciego y mudo; y lo sanó, de tal manera
que el mudo° hablaba y veía.
23 Y todas las multitudes estaban asom-
bradas, y decían: ¿No será éste el Hijo de
David?
24 Pero los fariseos, al oírlo, dijeron: Éste
no echa fuera los demonios sino por Beel-
zebul,° príncipe de los demonios.°
25 Sabiendo° sus pensamientos, les dijo:
Todo reino dividido contra sí mismo es
asolado, y toda ciudad o casa dividida con-
tra sí misma, no quedará en pie.
26 Entonces, si Satanás echa fuera a Sata-
nás, está dividido contra sí mismo, ¿cómo,
pues, permanecerá su reino?
27 Y si Yo echo fuera los demonios por Be-
elzebul, ¿por quién los echan vuestros hi-
jos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.
28 Pero, si por el Espíritu de Dios echo
Yo fuera los demonios, entonces llegó a
vosotros el reino de Dios.
29 ¿O cómo puede alguno entrar en la
casa del fuerte y arrebatar sus bienes, si
primero no ata al fuerte? Y entonces sa-
queará su casa.
30 El que no está conmigo, está contra mí,°
y el que conmigo no recoge, desparrama.

Lo imperdonable

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blas-
femia serán perdonados° a los hombres,
pero la blasfemia° contra el Espíritu no
será perdonada.°
32 Cualquiera que diga una palabra con-
tra el Hijo del Hombre, le será perdonada;
pero al que hable contra el Espíritu San-
to, no le será perdonado, ni en este siglo
ni en el venidero.°

La abundancia del corazón

Lc. 6.43-45

33 Haced el árbol bueno y su fruto bue-
no, o haced el árbol malo y su fruto malo,
porque por el fruto es conocido el árbol.°
34 ¡Generación de víboras!° ¿Cómo po-
déis hablar cosas buenas siendo malos?
Porque de la abundancia del corazón ha-
bla la boca.°
35 El hombre bueno, del tesoro bueno°
saca cosas buenas; y el hombre malo, del
tesoro malo saca cosas malas.
36 Y Yo os digo que de toda palabra ocio-
sa que hablen los hombres, de ella darán
cuenta en el día del juicio,
37 porque por tus palabras serás justifica-
do y por tus palabras serás condenado.

Demanda de una señal

Mr. 8.11-12; Lc. 11.29-32

38 Entonces algunos de los escribas y
fariseos le replicaron, diciendo: Maestro,
deseamos ver una señal de parte tuya.°
39 Él, respondiendo, les dijo: Una ge-
neración malvada y adúltera° demanda
una señal° milagrosa, pero no le será
dada otra señal que la señal del profeta
Jonás;
40 porque exactamente° como Jonás
estuvo° en el vientre del gran pez° tres

12.18 Es decir, *lo que es justo y recto.* **12.20** Esto es, *hasta que haga triunfar la justicia.* **12.18-21** →Is.42.1-4. **12.22** M🡣 añaden *y ciego.* **12.24** Es decir, *en unión con Beelzebul, dios del estiércol* →§155. **12.24** →9.34; 10.25. **12.25** M🡣 añaden *Jesús.* **12.30** →Mr.9.40. **12.31** Lit. *será perdonado.* **12.31** *blasfemia.* Prob.: *oponerse al bien por antipatía y con pleno conocimiento de causa* →Jn.9.41; He.10.26. **12.31** M🡣 añaden *a los hombres.* **12.32** →Lc.12.10. **12.33** →7.20; Lc.6.44. **12.34** →3.7; 23.33; Lc.3.7. **12.34** →15.18; Lc.6.45. **12.35** M🡣 añaden *del corazón.* **12.38** →16.1; Mr.8.11; Lc.11.16. **12.39** Es decir, *espiritualmente infiel a Dios* →Is.54.5; Jer.3.20. **12.39** →16.4; Mr.8.12. **12.40** *exactamente.* Contundente prueba de la historicidad de Jonás →Jon.1.17. **12.40** Lit. *estaba.* **12.40** gr. *Ketus.*

días° y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

41 Los varones de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque se arrepintieron ante la predicación de Jonás.° Y he aquí algo más que Jonás en este lugar.

42 La reina del Sur° será levantada en el juicio con esta generación y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón.° Y he aquí algo más que Salomón en este lugar.

Retorno del espíritu inmundo

Lc. 11.24-26

43 Ahora bien, cuando el espíritu inmundo sale° del hombre, anda por lugares secos° buscando reposo, pero no lo halla,

44 y dice: Volveré a mi casa de donde salí; y al llegar, la halla desocupada, barrida y puesta en orden.

45 Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él mismo, y entrando, moran allí. Y las condiciones postreras de aquel hombre llegan a ser peores que las primeras. Así también acontecerá a esta generación malvada.

La verdadera familia

Mr. 3.31-35; Lc. 8.19-21

46 Mientras Él aún estaba hablando a las multitudes, he aquí su madre y sus hermanos estaban fuera y procuraban hablarle.

47 Y alguien le dijo: Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y procuran hablar contigo.

48 Pero Él, respondiendo al que le hablaba,° dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

49 Y extendiendo su mano sobre sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

50 Porque todo el que haga la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano y hermana, y madre.

El sembrador

Mr. 4.1-9; Lc. 8.4-8

13 Aquel mismo día, saliendo° Jesús de la casa, se sentó° a la orilla del mar.

2 Y se le juntaron grandes multitudes, por lo cual, subiendo a una barca, se sentó;° y toda la muchedumbre estaba de pie en la playa.

3 Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí el sembrador salió a sembrar.

4 Y cuando iba sembrando, unas semillas° cayeron junto al camino, y llegaron las aves y se las comieron.

5 Otras cayeron en los pedregales, donde no tenían mucha tierra, y brotaron pronto por no tener tierra profunda,

6 pero salido el sol, se agostaron,° y por no tener raíz, se secaron.

7 Otras cayeron entre los espinos, y los espinos crecieron y las ahogaron.

8 Pero otras cayeron en tierra buena, y dieron fruto: una, ciertamente a ciento por uno,° otra a sesenta, y otra a treinta por uno.

9 El que tiene oídos,° oiga.

Propósito de las parábolas

Mr. 4.10-12; Lc. 8.9-10

10 Y acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas en parábolas?

11 Él respondiendo, dijo: Porque a vosotros ha sido dado a conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no ha sido dado.

12 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más que suficiente; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.°

13 Por esto les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 Y se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice:

De oído oiréis, y no entenderéis,°
Y viendo veréis, y no percibiréis:°

15 Porque el corazón de este pueblo se
ha engrosado,°

12.40 Los fragmentos de día se consideraban enteros a partir de la caída del sol. **12.41** →Jon.3.5. **12.42** Esto es, *de Sebá*. **12.42** →1 R.10.1-10; 2 Cr.9.1-12. **12.43** Lit. *salga*. **12.43** Esto es, *morada de los demonios* →Is.13.21; 34.14. **12.48** Lit. *habla*. **13.1** Lit. *habiendo salido*. **13.1** Lit. *se sentaba*. **13.2** Lit. *sentarse*. →Lc.5.1-3. **13.4** ↘*semillas*. **13.6** Acción de secar el excesivo calor las plantas. **13.8,23** ↘*por uno*. **13.9** M🡣 añaden *para oír*. **13.12** →25.29; Mr.4.25; Lc.8.18; 19.26. **13.14** Lit. *entendáis*. **13.14** Lit. *percibáis*. **13.15** heb. = *insensibilidad del corazón*.

Y con los oídos oyen pesadamente,°
Y han cerrado sus ojos.
No sea que vean con los ojos,
Y oigan con los oídos,
Y entiendan con el corazón,
Y se conviertan, y Yo° los sane.°
16 Pero bienaventurados vuestros ojos
porque ven, y vuestros oídos porque oyen.
17 Porque de cierto os digo que muchos
profetas y justos desearon ver lo que veis,
y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo
oyeron.°

Explicación de la parábola

Mr. 4.13-20; Lc. 8.11-15

18 Oíd pues vosotros la parábola del que
sembró:
19 De todo el que oye la palabra del reino
y no la entiende, viene el maligno y arre-
bata lo que fue sembrado en su corazón.
Éste es el que fue sembrado junto al ca-
mino.
20 Y el que fue sembrado en los pedrega-
les, éste es el que oye la palabra y al mo-
mento la recibe con gozo,
21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de
corta duración, y llegada una tribulación
o persecución por causa de la palabra, al
momento se escandaliza.
22 Y el que fue sembrado entre espinas,
éste es el que oye la palabra, pero el afán
del mundo y el engaño de la riqueza° aho-
gan la palabra y se hace infructuosa.
23 Pero el que fue sembrado en tierra
buena, éste es el que oye y entiende la pa-
labra; el que también da fruto, y produce
cual a ciento por uno, cual a sesenta, y
cual a treinta por uno.

El trigo y la cizaña

24 Otra parábola les propuso, diciendo:
El reino de los cielos es comparado a un
hombre que sembró buena semilla en su
campo.
25 Pero, al dormir los hombres, vino su
enemigo y sobresembró cizaña en medio
del trigo, y se fue.
26 Y cuando germinó el tallo y dio fruto,
entonces apareció también la cizaña.
27 Y acercándose los siervos del padre de
familia, le dijeron: Señor, ¿acaso no sem-
braste buena semilla en tu campo? ¿De
dónde, pues, tiene cizaña?
28 Y él les dijo: Algún enemigo hizo esto.
Le dicen los siervos: ¿Quieres, pues, que
vayamos y la recojamos?
29 Pero él dice: No, no sea que reco-
giendo la cizaña arranquéis con ella el
trigo.
30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo
otro hasta la siega, y en tiempo de la siega
diré a los segadores: Recoged primero la
cizaña y atadla en manojos para quemarla
totalmente, pero el trigo reunidlo en mi
granero.

El grano de mostaza

Mr. 4.30-32; Lc. 13.18-21

31 Les propuso otra parábola, diciendo:
El reino de los cielos es semejante a una
semilla de mostaza que un hombre tomó
y sembró en su campo,
32 la cual en verdad es más pequeña que
todas las semillas, pero cuando ha crecido
es la mayor de las hortalizas, y llega a ser
árbol,° hasta el punto que vienen las aves
del cielo y anidan en sus ramas.°

La levadura

33 Otra parábola les habló: El reino de los
cielos es semejante a la levadura° que una
mujer tomó y la escondió en tres medidas
de harina, hasta que todo fue leudado.

Uso de las parábolas

Mr. 4.33-34

34 Todas estas cosas habló Jesús a las
multitudes en parábolas, y sin parábola
nada les hablaba,
35 para que se cumpliera lo dicho por el
profeta, cuando dice:
Abriré mi boca en parábolas,
Declararé cosas escondidas desde la
creación.°

Explicación de la parábola

36 Habiendo despedido entonces a las
multitudes, entró en la casa, y se acercaron

13.15 Esto es, *difícilmente*, por haberse endurecido *el timpano* espiritual. **13.15** ↘*Yo*. **13.15** →Is.6.9-10; Ex.7.3,13. **13.16-17** →Lc.10.23-24. **13.22** La voz de *Mamón*→§156. **13.32** Prob. en sentido negativo →vv.4,19; Dn.4.1 ss. **13.32** *ramas*. Prob. en sentido negativo →vv.4,19 →Dn.c.4 →Ap.17.6. **13.33** Esto es, *símbolo de corrupción o de malicia*. **13.35** →Sal.78.2. M↓ añaden *del mundo*.

a Él sus discípulos, diciendo: Decláranos°
la parábola de la cizaña del campo.
37 Él respondió y dijo: El que siembra la
buena semilla es el Hijo del Hombre,
38 el campo es el mundo, la buena semi-
lla son los hijos del reino, y la cizaña son
los hijos del maligno,
39 el enemigo que la sembró es el diablo,
y la siega es la consumación del siglo, y
los segadores son los ángeles.
40 Por tanto, así como la cizaña es reco-
gida y consumida con el fuego, así será en
la consumación del siglo.
41 Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles,
y recogerán de su reino a todos los que cau-
san tropiezos y a los que hacen iniquidad,
42 y los echarán al horno de fuego. Allí será
el llanto y el crujido de los dientes.
43 Entonces los justos resplandecerán
como el sol en el reino de su Padre. El que
tiene oídos,° oiga.

El tesoro escondido

44 El° reino de los cielos es semejante a
un tesoro° escondido en un campo, que
al hallarlo un hombre, lo encubre, y por
el gozo de ello,° va y vende todo lo que
tiene, y compra aquel campo.

La perla muy preciosa

45 También el reino de los cielos es seme-
jante a un mercader° en busca de buenas
perlas,
46 y cuando encontró una perla muy pre-
ciosa, fue y vendió° todo lo que tenía y la
compró.

La jábega

47 También el reino de los cielos es seme-
jante a una jábega° que, echada al mar,
recoge de toda suerte de peces,°
48 la cual, una vez llena, la sacan a la ori-
lla, y sentándose, recogen los buenos° en
canastos, y echan fuera los malos.°
49 Así será en la consumación del siglo.
Saldrán los ángeles y separarán a los mal-
vados de entre los justos,
50 y los echarán al horno de fuego. Allí
será el llanto y el crujido de los dientes.

Tesoros nuevos y viejos

51 ¿Entendisteis° todas estas cosas? Le
dicen: Sí.
52 Él les dijo: Por esto, todo escriba docto
en el reino de los cielos es semejante a
un padre de familia, que de su tesoro va
sacando° cosas nuevas y cosas viejas.

Rechazo en Nazaret

Mr. 6.1-6; Lc. 4.16-30

53 Y aconteció que cuando Jesús hubo aca-
bado de decir estas parábolas, se fue de allí.
54 Y llegando a su propia tierra, les en-
señaba en la sinagoga de ellos, de mane-
ra que quedaban atónitos, y decían: ¿De
dónde tiene éste esta sabiduría y estos
poderes° milagrosos?
55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No
se llama su madre Miriam,° y sus herma-
nos Jacobo y José y Simón y Judas?
56 ¿No están acaso todas sus hermanas
frente a nosotros? ¿De dónde, pues, tiene
éste todas estas cosas?
57 Y se escandalizaban a causa° de Él. Je-
sús les dijo: No hay profeta sin honra sino
en su° tierra y en su casa.°
58 Y no hizo allí muchos milagros por
causa de la incredulidad de ellos.

Muerte del Bautista

Mr. 6.14-29; Lc. 9.7-9

14 En aquel tiempo, Herodes el te-
trarca oyó la fama de Jesús,
2 y dijo a sus siervos: Éste es Juan el Bautis-
ta que ha resucitado de los muertos, y por
eso actúan en él esos poderes milagrosos.
3 Porque Herodes había prendido a Juan,
y lo había encadenado y metido en la cár-
cel a causa de Herodías, la mujer de su
hermano Felipe;
4 porque Juan le había dicho: No te es lí-
cito tenerla.°
5 Y quería matarlo, pero temía al pueblo
porque lo tenían por profeta.

13.36 M↓ registran *acláranos*. **13.43** M↓ añaden *para oír*. **13.44** M↓ añaden *además*. **13.44** El premio es tal, que merece el desprendimiento de todo lo demás para conseguirlo →2 Co.8.9. **13.44** Esto es, *de su hallazgo*. **13.45** Lit. *un hombre comerciante*. **13.46** Lit. *ha vendido*. **13.47** ↪*red barredera*. →1 Jn.2.19. **13.47** ⦣*peces*. **13.48** Esto es, *peces*. **13.48** Esto es, *peces*. **13.51** M↓ añaden *Jesús les dijo*. **13.52** El gr. implica *ir echando continuamente* (el verbo está en presente) *de lo que se va sacando: nuevo y viejo* →Jer.20.9 →1 Co.9.16. **13.54** ⦣*poderes*. **13.55** Esto es, *María*. **13.57** Es decir, *tropezaban en su falta de instrucción rabínica*. **13.57** M↓ añaden *propia*. **13.57** →Jn.4.44. **14.4** →Lv.18.16; 20.21; Lc.3.19-20.

6 Pero llegado el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó allí, y agradó a Herodes,
7 por lo cual le prometió con juramento darle lo que pidiera.
8 Y ella, instigada por su madre, dice: ¡Dame ahora mismo° la cabeza de Juan el Bautista en un trinchero!°
9 Y se entristeció el rey, pero a causa del juramento y de los comensales que estaban allí, ordenó que se la dieran.°
10 Y enviando al verdugo, decapitó° a Juan en la cárcel,
11 y su cabeza fue llevada en un trinchero, y dada a la muchacha, y ella la llevó a su madre.
12 Y llegando sus discípulos, recogieron el cadáver° y lo sepultaron, e informaron a Jesús.

Primera multiplicación de panes y peces

Mr. 6.30-44; Lc. 9.10-17; Jn. 6.1-14

13 Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca a un lugar apartado y solitario. En cuanto lo oyeron las multitudes, lo siguieron a pie desde las ciudades.
14 Y al salir,° vio una gran multitud de gente, y se enterneció por ellos, y sanó a sus enfermos.
15 Al atardecer se acercaron a Él los discípulos, diciendo: El lugar es solitario y es pasada la hora, despide pues a las multitudes, para que vayan a las aldeas y compren alimentos para sí.
16 Jesús les dijo: No tienen necesidad de ir. Dadles vosotros de comer.
17 Le dicen ellos: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
18 Entonces Él dijo: Traédmelos acá.
19 Y habiendo ordenado a las multitudes que se recostaran en la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, y partiendo los panes, los dio a los discípulos, y los discípulos a las multitudes.
20 Y comieron todos y se saciaron, y de lo sobrante de los trozos, recogieron doce cestos° llenos.
21 Y los que comieron,° aparte de las mujeres y los niños, eran como cinco mil varones.

Sobre el mar

Mr. 6.4-5; Jn. 6.15-21

22 Seguidamente constriñó° a los discípulos a subir a la barca, para que fueran delante de Él a la orilla opuesta, mientras despedía a las multitudes.
23 Y luego de despedir a las multitudes subió al monte a orar en privado, y al anochecer estaba allí solo.
24 Pero la barca, distando ya muchos estadios° de la costa, era zarandeada por las olas, porque el viento le era contrario.
25 Y durante la cuarta vigilia° de la noche, fue hacia ellos andando sobre el mar,
26 pero cuando los discípulos lo vieron andando sobre el mar, se turbaron, y dijeron: ¡Es un fantasma! Y comenzaron a gritar de miedo.
27 Pero enseguida° les habló, diciendo: ¡Tened ánimo, Yo soy, no temáis!
28 Pedro entonces, respondiéndole, dijo: Señor, si eres Tú, manda que vaya hacia ti sobre las aguas.
29 Él dijo: ¡Ven! Y bajando de la barca, Pedro anduvo° sobre las aguas y fue hacia Jesús.
30 Pero al ver el viento,° tuvo miedo y comenzó a hundirse, y gritó diciendo: ¡Señor, sálvame!
31 Al instante, Jesús extendiendo la mano, trabó de él, y le dice: ¡Falto de fe! ¿Por qué dudaste?
32 Y al subir ellos a la barca, el viento se calmó.
33 Y los que estaban en la barca° lo adoraron, diciendo: Verdaderamente Tú eres el Hijo de Dios.

14.8 El *aoristo* griego denota urgencia. **14.8** *trinchero.* Bandeja donde se adornan, exhiben y trinchan los manjares. **14.9** Lit. *los que están reclinados juntamente a la mesa* →9.10. **14.10** ↘*al verdugo.* El aoristo *decapitó* señala a Herodes como *autor personal* del asesinato →Mt.2.16. **14.12** M↓ registran *cuerpo.* **14.14** Lit. *habiendo salido.* **14.20** Cestos pequeños, distintos de las grandes canastas de 15.37. Quizá los tenían los apóstoles (¡doce!) para llevar sus vituallas. **14.21** Lit. *comen.* **14.22** Lit. *forzó.* **14.24** Un *estadio* = 180 metros. **14.25** Esto es, *entre las 3 y las 6 a.m.* **14.27** M↓ insertan *Jesús.* **14.29** Lit. *andaba… para ir.* **14.30** Es decir, *los efectos del viento… y al no tener puestos los ojos en Jesús.* →He.12.2. **14.33** El verbo *vinieron* es una intrusión de mss. tardíos seguidos por el TR.

Sanidades en Genesaret

Mr. 6.53-56

34 Y pasando a la otra orilla, llegaron a la
tierra° en Genesaret.
35 Y cuando los varones de aquel lugar lo
reconocieron, lo notificaron a toda aquella
comarca, y le trajeron todos los enfermos,
36 y le rogaban tan sólo tocar el borde de
su manto; y cuantos lo tocaron, fueron
sanados.

La tradición de los ancianos

Mr. 7.1-23

15 Entonces se acercaron a Jesús
unos fariseos y escribas de Jerusa-
lem, diciendo:
2 ¿Por qué tus discípulos quebrantan la
tradición de los ancianos? Porque no se
lavan las manos cuando comen pan.
3 Él respondió y les dijo: ¿Por qué también
vosotros quebrantáis el mandamiento de
Dios por causa de vuestra tradición?°
4 Porque Dios dijo:° Honra° al padre y a la
madre;° y: El que maldiga al padre o a la
madre, muera irremisiblemente.°
5 Pero vosotros decís: Cualquiera que
diga al padre o a la madre: Es Corbán°
todo aquello con que pudiera ayudarte,
6 de ningún modo tendrá que honrar° a
su padre.° Así habéis invalidado la pala-
bra° de Dios por vuestra tradición.
7 ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros
Isaías, cuando dijo:
8 Este pueblo me honra con los labios,
Pero su corazón está lejos de mí.
9 Y en vano me adoran,°
Enseñando como doctrinas
preceptos de hombres.°
10 Y llamando a la muchedumbre, les
dijo: Oíd y entended:
11 No es lo que entra por la boca lo que
contamina al hombre, sino lo que sale de
la boca, eso contamina al hombre.
12 Entonces acercándose los discípulos,
le dicen: ¿Sabes que los fariseos se ofen-
dieron cuando oyeron la palabra?
13 Él respondió y dijo: Toda planta que no
plantó mi Padre celestial será desarraiga-
da.°
14 Dejadlos, son ciegos guías de ciegos: si
un ciego guía a otro ciego, ambos caerán
en el hoyo.°

Lo que contamina al hombre

15 Tomando la palabra, Pedro le dijo:
Acláranos la parábola.
16 Él respondió: ¿También vosotros estáis
aún sin entendimiento?°
17 ¿No entendéis que todo lo que entra
en la boca va al vientre y es echado en la
letrina?
18 Pero las cosas que salen° de la boca°
provienen del corazón, y ésas contaminan
al hombre.
19 Porque del corazón provienen malos
pensamientos, homicidios, adulterios,
fornicaciones, robos, falsos testimonios,
difamaciones.°
20 Estas cosas son las que contaminan al
hombre, pero el comer con manos no la-
vadas no contamina al hombre.

La fe de la extranjera

Mr. 7.24-30

21 Partiendo de allí, Jesús se fue a las re-
giones° de Tiro y Sidón.
22 Y he aquí una mujer cananea que ha-
bía salido de aquellos confines, clamaba
diciendo: ¡Ten compasión de mí, Señor,
hijo de David!° Mi hija está horriblemen-
te endemoniada.
23 Pero Él no le respondió palabra. En-
tonces, acercándose sus discípulos, le
rogaban, diciendo: Despídela, que grita
detrás de nosotros.
24 Él respondiendo, dijo: No fui enviado
sino a las ovejas perdidas de la casa de Is-
rael.
25 Pero ella, acercándose, se postraba
ante Él, diciendo: ¡Señor, ayúdame!
26 Él respondió y dijo: No está bien tomar
el pan de los hijos y echarlo a los perros.

14.34 Es decir, *desembarcaron*. **15.3** Supremacía de la Palabra sobre las tradiciones. **15.4** M↓ registran *porque Dios mandó diciendo*. **15.4** ↪*sustenta*. **15.4** →Ex.20.12; Dt.5.16. **15.4** →Ex.21.17; Lv.20.9. **15.5** Esto es, *mi ofrenda a Dios*. **15.6** ↪*sustentar*. **15.6** M↓ añaden *y a su madre*. **15.6** M↓ registran *el mandamiento*. **15.9** Es decir, *rinden culto*. El NTG registra *latreuo = servir*, de 4.10. **15.9** →Is.29.13. **15.13** El sentido de esta frase es escatológico →13.19,38. **15.14** →Lc.6.39. **15.16** Esto muestra la fuerza de los prejuicios colectivos. →Hch.10.14. **15.18** →12.34. **15.18** →Ef.4.29; Jac.3.6; 12.34; Jer.17.9. **15.19** Esto es, *calumnias*. **15.21** →Mr.7.24. No con la intención de ejercer su ministerio allí →v.24. **15.22** Evidentemente, había oído acerca de la esperanza mesiánica de Israel.

27 Pero ella dijo: Sí, Señor, pero aun los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.

28 Entonces respondiendo Jesús, le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como quieres. Y su hija quedó sana desde aquella hora.

Muchas sanidades

29 Y pasando de allí, Jesús llegó junto al mar de Galilea, y subiendo al monte, se sentó° allí.

30 Y se acercaron a Él grandes multitudes, que traían consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos, y muchos otros, y los pusieron a sus pies, y los sanó.

31 Y la muchedumbre se asombró al ver a los mudos hablando, a los lisiados sanos, a los cojos andando, y a los ciegos viendo. Y glorificaron al Dios de Israel.

Segunda multiplicación de los panes y los peces

Mr. 8.1-10

32 Llamando entonces Jesús a sus discípulos, dijo: Siento compasión por la muchedumbre, porque ya hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer, y no quiero enviarlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.

33 Le dicen los° discípulos: ¿De dónde hemos de conseguir aquí en un despoblado tantos panes como para saciar a tan gran muchedumbre?

34 Jesús les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó a la muchedumbre que se recostara sobre la tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias y los partió, e iba dando a los discípulos, y los discípulos a las multitudes.

37 Y comieron todos y fueron saciados, y de lo sobrante de los trozos recogieron siete canastas° llenas.

38 Y los que habían comido eran cuatro mil hombres, aparte de las mujeres y los niños.

39 Y despedida la muchedumbre, subió a la barca y llegó a las proximidades de Magadán.°

Demanda de una señal

Mr. 8.11-13; Lc. 12.54-56

16 Se acercaron los fariseos y saduceos para tentarlo, y le pidieron que les mostrara una señal° del cielo.

2 Pero Él, respondiendo, les dijo:

[[3]]°

4 Esta generación perversa y adúltera demanda una señal° milagrosa, pero no le será dada otra señal que la señal de° Jonás.° Y dejándolos,° se retiró.

Levadura de fariseos y saduceos

Mr. 8.14-21

5 Cuando llegaron a la otra orilla, los discípulos habían olvidado° llevar panes.

6 Jesús les dijo: Cuidaos y guardaos de la levadura de los fariseos° y saduceos.

7 Ellos entonces razonaban entre sí, diciendo: Es porque no trajimos panes.°

8 Sabiéndolo Jesús, dijo: ¿Qué estáis hablando entre vosotros, oh faltos de fe,° de que no tenéis panes?

9 ¿No entendéis aún? ¿No recordáis los cinco panes de los cinco mil,° y cuántos cestos recogisteis?

10 ¿Ni los siete panes de los cuatro mil,° y cuántas canastas recogisteis?

11 ¿No entendéis que no os hablo acerca de panes, sino de guardaros de la levadura de los fariseos y saduceos?

12 Entonces entendieron que no les decía que se guardaran de la levadura de los panes, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

Confesión de Pedro

Mr. 8.27-30; Lc. 9.18-21

13 Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntaba a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?°

15.29 Lit. *sentaba.* **15.33** M↓ *sus.* **15.37** *Canastas* →Hch.9.25. **15.39** M↓ registran *Magdalá* →Mr.8.10. **16.1** →12.38; Lc.11.16. **16.3** M↓ añaden el v. 3 de Lc.12.54-56. **16.4** →12.39; Lc.11.29. **16.4** M↓ añaden *del profeta.* **16.4** →Jon.3.4-5. **16.4** La preposición componente añade la idea de poner punto final a la conversación. Hoy diríamos: *dejándolos plantados.* **16.5** Lit. *olvidaron.* **16.6** →Lc.12.1. **16.7** Se sobreentiende *Esto dice porque…* **16.8** → §159. **16.9** →14.17-21. **16.10** →15.34-38. **16.13** ¡Acuciante pregunta de decisiva respuesta!

14 Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista, y otros Elías, y otros Jeremías, o uno de los profetas.°

15 Les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo?

16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.°

17 Respondió Jesús y le dijo: Bienaventurado eres Simón bar Jonás,° porque no te lo reveló carne ni sangre,° sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca° edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades° no prevalecerán contra° ella.

19 Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que prohíbas en la tierra habrá sido prohibido en los cielos, y todo lo que permitas en la tierra habrá sido permitido en los cielos.°

20 Entonces advirtió a los discípulos que a nadie dijeran que Él es el Mesías.

Su muerte y resurrección (primera predicción)

Mr. 8.31-9.1; Lc. 9.22-27

21 Desde entonces Jesús comenzó a declarar a sus discípulos que debía° ir a Jerusalem y padecer mucho de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y ser resucitado al tercer día.

22 Pero Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirlo, diciendo: Señor, ten compasión de ti. De ningún modo te suceda° esto.

23 Entonces Él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Apártate de mi vista, Satanás! Me eres tropiezo, pues no piensas lo de Dios sino lo de los hombres.

24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.°

25 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.°

26 Pues, ¿qué provecho sacará el hombre si gana todo el mundo, pero malogra su alma? O, ¿qué dará el hombre a cambio de su alma?

27 Porque el Hijo del Hombre está al venir en la gloria de su Padre con sus ángeles,° y entonces recompensará a cada uno según su conducta.°

La transfiguración

Mr. 9.2-13; Lc. 9.28-36

28 De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que de ningún modo gustarán la muerte hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.

17 Y después de seis° días, Jesús toma consigo a Pedro, a Jacobo y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte muy alto.

2 Y fue transfigurado° ante ellos,° y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se hicieron blancas como la luz.

3 Y he aquí, se les aparecieron° Moisés y Elías hablando con Él.

4 Entonces intervino Pedro y dijo a Jesús: ¡Señor, bueno es quedarnos aquí! Si quieres, haré° aquí tres enramadas: una para ti, una para Moisés, y otra para Elías.

5 Estando él aún hablando, he aquí una nube° de luz los cubrió, y de la nube salió° una voz, diciendo: Éste es mi Hijo amado, en quien me he complacido;° a Él oíd.

6 Y los discípulos, al oírlo, cayeron sobre sus rostros y temieron en gran manera.

7 Pero Jesús se acercó, y tocándolos, dijo: Levantaos, y no temáis.

8 Y alzando sus ojos, a nadie vieron, sino al mismo° Jesús solo.

9 Y mientras ellos descendían del monte, Jesús les encargó, diciendo: A nadie digáis la visión hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado° de los muertos.

10 Y los° discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que Elías debe venir primero?

16.14 →14.1-2; Mr.6.14-15; Lc.9.7-8. **16.16** →Jn.6.68-69. **16.17** Prob. nombre que significa *revolucionario*. M↓ registran *bar Jonás*, o *hijo de Jonás* →Jn.1.42 en donde Pedro es llamado hijo de Juan. **16.17** Una declaración tan explícita de la deidad de Jesús sólo podía ser producto de revelación sobrenatural. **16.18** *roca* →§48. **16.18** Esto es, *el imperio de la muerte*. **16.18** ↪*no tendrán poder sobre*. **16.19** *cielos* →§49. →18.18; Jn.20.23. **16.21** Lit. *que Él debía*. **16.22** Lit. *sucederá*. **16.24** Lit. *sígame continuamente*. →10.38; Lc.14.27. **16.25** →10.39; Lc.17.33; Jn.12.25. **16.27** →25.31. **16.27** →Sal.62.12. **17.1** Mr.9.2 da el mismo número. Lc.9.28 dice *como ocho* porque, al estilo latino, cuenta el día de entrada y el de salida, además del intervalo. **17.2** Lit. *fue transformado*. **17.2** →2 P.1.17-18. **17.3** Lit. *fue visto*. **17.4** M↓ registran *hagamos*. **17.5** Heb. = *shekhinah*. Símbolo de la presencia Divina. **17.5** ↘*salió*. **17.5** →Is.42.1; Mt.3.17; 12.18; Mr.1.11; Lc.3.22. **17.8** M↓ registran *a Jesús solo*. **17.9** M↓ registran *resucite*. **17.10** M↑ respaldan la lectura más corta.

11 Él respondió y dijo: A la verdad Elías viene° y restaurará° todas las cosas,

12 pero Yo os digo que Elías ya vino,° y no lo reconocieron, sino que hicieron con él todo cuanto quisieron. Así también el Hijo del Hombre está a punto de padecer de parte de° ellos.

13 Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado acerca de Juan el Bautista.

Liberación de un endemoniado

Mr. 9.14-29; Lc. 9.37-43a

14 Y cuando llegaron al gentío, se le acercó un hombre arrodillándose ante Él,

15 y diciendo: Señor, ten compasión de mi hijo, pues es lunático,° y padece muchísimo, porque muchas veces cae en el fuego, y muchas veces en el agua;

16 y lo traje a tus discípulos, pero no pudieron sanarlo.

17 Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os soportaré? ¡Traédmelo acá!

18 Y Jesús lo reprendió,° y el demonio salió de él, y el muchacho quedó sano desde aquella hora.

19 Entonces los discípulos se acercaron a Jesús aparte, y dijeron: ¿Por qué no pudimos echarlo nosotros?

20 Les dice: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo que si tuvierais fe° como un grano de mostaza, diríais a este monte: ¡Pásate de aquí allá!, y se pasaría,° y nada os sería imposible.

[[21]]°

Su muerte y resurrección (segunda predicción)

Mr. 9.30-32; Lc. 9.43b-45

22 Reunidos° en Galilea, les dijo Jesús: El Hijo del Hombre está a punto de ser entregado en manos de los hombres,

23 y lo matarán, pero al tercer día será resucitado.° Y ellos se entristecieron en gran manera.

El impuesto del templo

24 Cuando llegaron a Cafarnaum, se acercaron a Pedro los que cobran° las dos dracmas, y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? Contestó: Sí.

25 Y cuando llegó a la casa, Jesús se le anticipó, diciendo: ¿Qué opinas Simón? ¿De quiénes reciben impuestos o tributo los reyes de la tierra? ¿De sus hijos, o de los extraños?

26 Y° cuando respondió: De los extraños; Jesús le dijo: Entonces los hijos están exentos.

27 Sin embargo, para que no los ofendamos, ve al mar y lanza un anzuelo, y el primer pez que salga, tómalo, ábrele la boca y hallarás un estatero;° tómalo y dáselo por mí y por ti.

¿Quién es el mayor?

Mr. 9.33-37; Lc. 9.46-48

18 En aquella hora los discípulos se acercaron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?°

2 Y llamando a un niño, lo puso en medio de ellos,

3 y dijo: De cierto os digo: Si no fuerais transformados° y llegarais a ser como niños, de ningún modo entraréis en el reino de los cielos.°

4 Por tanto, cualquiera que se humilla como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos;

5 y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe.

6 Pero cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una piedra de molino de asno,° y lo hundieran en lo profundo del mar.

Ocasiones de tropezar

Mr. 9.42-48; Lc. 17.1-2

7 ¡Ay del mundo por las piedras de tropiezo! Porque es inevitable que vengan las piedras de tropiezo, pero ¡ay del° hombre por quien viene la piedra de tropiezo!

17.11 M↓ añaden *primero.* **17.11** →Mal.4.5. **17.12** En sentido espiritual, en la persona del Bautista. →11.14. **17.12** Es decir, *a manos de ellos.* **17.15** Prob. algún tipo de epilepsia. **17.18** No al muchacho, sino al demonio. **17.20** → §159. **17.20** →21.21; Mr.11.23; 1 Co.13.2. **17.21** M↓ añaden v. 21 →§50. **17.22** Esto es, *…en torno a Jesús.* **17.23** M↓ registran *resucitará.* **17.24** →Ex.30.13; 38.25-26. **17.26** M↓ añaden *Pedro.* **17.27** Esto es, *moneda de cuatro dracmas.* **18.1** →Lc.22.24. **18.3** →§32. **18.3** →Mr.10.15; Lc.18.17. **18.6** O *una piedra de molino movida por un asno.* **18.7** M↓ añaden *aquel.*

8 Por tanto, si tu mano o tu pie te es oca-
sión de caer, córtalo y échalo de ti. Más te
vale entrar en la vida manco o cojo, que
teniendo dos manos o dos pies, ser echa-
do en el fuego eterno.°
9 Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y
échalo de ti. Más te vale entrar tuerto en
la vida, que teniendo dos ojos ser echado
en el fuego del infierno.°

La oveja perdida

Lc. 15.3-7

10 Mirad que no menospreciéis a uno de
estos pequeños, porque os digo que sus
ángeles en los cielos ven siempre el rostro
de mi Padre que está en los cielos.°
[[11]]°
12 ¿Qué os parece? Si algún hombre tu-
viera cien ovejas y se extravía una de ellas,
¿no dejará acaso las noventa y nueve en
las montañas e irá a buscar la extraviada?
13 Y si llega a encontrarla, de cierto os
digo que se regocija más por ella que por
las noventa y nueve que no estaban ex-
traviadas.
14 Así también, no es la voluntad ante
vuestro Padre celestial que se pierda uno
de estos pequeños.

Si tu hermano peca

Lc. 17.3

15 Por tanto, si tu hermano peca,° ve, re-
préndelo estando tú y él solos.° Si te escu-
cha, habrás ganado a tu hermano;°
16 pero si no escucha, toma contigo a uno
o dos, para que por boca de dos o de tres
testigos° quede firme toda palabra.
17 Y si los desoye a ellos, dilo a la iglesia;°
y si desoye a la iglesia, sea para ti como el
gentil y el publicano.
18 De cierto os digo que todo cuanto pro-
hibáis en la tierra habrá sido prohibido en
el cielo, y todo cuanto permitáis en la tie-
rra habrá sido permitido en el cielo.°
19 Otra vez os digo, que si dos de voso-
tros se ponen de acuerdo° en la tierra
acerca de cualquier cosa que pidan, les
será hecha por mi Padre que está en los
cielos.
20 Porque donde están dos o tres congre-
gados en mi nombre, allí estoy Yo en me-
dio de ellos.

Los dos deudores

21 Acercándose entonces Pedro, le dijo:
Señor, ¿cuántas veces pecará mi herma-
no contra mí y lo perdonaré? ¿Hasta siete
veces?
22 Jesús le dice: No te digo hasta siete ve-
ces, sino hasta setenta veces siete.°
23 Por esto, el reino de los cielos es se-
mejante a cierto rey que quiso arreglar
cuentas con sus siervos.
24 Y cuando comenzó a arreglarlas, le fue
presentado uno que debía diez mil talen-
tos.°
25 Y no teniendo éste con qué pagar, el
señor ordenó que fuera vendido junto con
la esposa, los hijos y todo cuanto tenía,°
para que fuera pagada la deuda.
26 El siervo entonces, cayó postrado ante
él, diciendo:° Ten paciencia° conmigo, y
te pagaré todo.
27 Y movido a compasión, el señor de
aquel siervo lo soltó y le perdonó la deu-
da.
28 Pero al salir aquel siervo, halló a uno
de sus consiervos que le debía cien dena-
rios,° y agarrándolo, lo sofocaba, dicien-
do: ¡Si debes° algo, paga!
29 Su consiervo entonces, postrado° le
rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo,
y te pagaré.°
30 Pero él no quiso, sino que fue y lo echó
en la cárcel hasta que pagara lo debido.
31 Viendo pues lo ocurrido, sus consier-
vos se entristecieron mucho, y fueron a
referir a su señor todo lo sucedido.

18.8 →5.30. **18.9** Lit. *la geenna*. Heb. *ge-hinnom = valle de Hinnom* →Jos.15.8; 18.16. También se llama *Tófet* →2 R.23.10 y *lago de fuego* →Ap.19.20. →Mt.5.29. **18.10** M↓ añaden *porque el Hijo del Hombre vino para salvar lo que se había perdido*. **18.11** M↓ insertan cláusula de Lc.19.10. **18.15** M↓ añaden *contra ti*. **18.15** Lit. *solo*. **18.15** →Lc.17.3. **18.16** →Dt.17.6; 19.15. **18.17** Esto es, *la iglesia israelita*. **18.18** *cielo* →Mt.16.19; Jn.20.23 → § 49. **18.19** *acuerdo*. Es decir, están acordes. *Acorde y acuerdo* brotan de la misma raíz (*cor = corazón*). Del vocablo gr. *sunphonesosin*, proviene la palabra *sinfonía* →Fil.2.25. **18.22** Símbolo de perdón constante →Col.3.13. →Lc.17.3-4. **18.24** Aprox. 216.000 kgs. de plata u oro. **18.25** Lit. *tiene*. **18.26** *diciendo*. M↓ añaden *señor*. **18.26** Lit. *longanimidad*. La palabra se usa para *soportar al prójimo*, mientras que *hypomoné* significa *perseverar* (bajo el peso de circunstancias adversas). **18.28** Equivalente a tres meses de salario. **18.28** M↓ registran *págame lo que me debes*. **18.29** *cayendo*. M↓ añaden *a sus pies*. **18.29** M↓ añaden *todo*.

32 Su señor entonces, llamándolo, le
dice: Siervo malvado, toda aquella deuda
te perdoné, porque me rogaste.
33 ¿No debías tú también tener miseri-
cordia de tu consiervo, como yo tuve mi-
sericordia de ti?
34 Y enfurecido, su señor lo entregó a los
verdugos hasta que pagara todo lo que
debía.°
35 Así también os hará mi Padre celestial
si no perdonáis cada uno de corazón a su
hermano.°

Acerca del divorcio

Mr. 10.1-12

19 Y aconteció que cuando Jesús hubo
acabado estas palabras, se trasladó
de Galilea, y partió a las regiones de Ju-
dea, más allá del Jordán.
2 Y lo siguieron grandes multitudes, y los
sanó allí.
3 Y se acercaron a Él unos fariseos para
tentarlo, diciendo: ¿Es lícito que un°
hombre repudie a su mujer por cualquier
causa?
4 Él respondió y dijo: ¿No leísteis que el
que los creó,° desde el principio los hizo
varón y hembra?°
5 Y dijo: Por esto dejará el hombre° al pa-
dre y a la madre, y se unirá a su mujer, y
vendrán a ser los dos una sola carne.°
6 Así que ya no son dos, sino una sola car-
ne. Por tanto, lo que Dios unció al mismo
yugo° no lo separe un hombre.
7 Le dicen: ¿Por qué pues Moisés mandó
dar carta de divorcio, y repudiar?°
8 Les dice: Por la dureza de vuestro cora-
zón os permitió° Moisés repudiar a vues-
tras mujeres, pero desde un principio no
fue así.
9 Y os digo que cualquiera que repudia a
su mujer, a no ser por causa de fornica-
ción, y se casa con otra, adultera.°
10 Le dicen los discípulos: Si así es la si-
tuación del hombre con la mujer, no con-
viene casarse.
11 Entonces Él les dijo: No todos tienen
capacidad para este dicho,° sino aquellos
a quienes ha sido dado;
12 porque hay eunucos que nacieron así
del vientre de su madre, y hay eunucos
que fueron hechos eunucos por los hom-
bres, y hay eunucos que a sí mismos se
hicieron° eunucos por causa del reino de
los cielos. El que sea capaz de eso, que lo
sea.

Bendición a los niños

Mr. 10.13-16; Lc. 18.15-17

13 Entonces le fueron llevados unos niños
para que pusiera las manos sobre ellos y
orara, y los discípulos los reprendieron.°
14 Pero Jesús dijo: Dejad a los niños, y no
les impidáis venir a mí, porque de los ta-
les° es el reino de los cielos.
15 Y después de poner las manos sobre
ellos, partió de allí.

El joven rico

Mr. 10.17-31; Lc. 18.18-30

16 Y he aquí, acercándose uno, le dijo:
Maestro,° ¿qué cosa buena haría yo° para
tener° vida eterna?
17 Entonces Él le dijo: ¿Por qué me pre-
guntas acerca de lo bueno? Uno solo es el
bueno;° pero si quieres entrar en la vida,
guarda° los mandamientos.
18 Le dice: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: Lo de no
matarás,° no adulterarás,° no hurtarás,°
no dirás falso testimonio,°
19 honra al padre y a la madre,° y amarás
a tu prójimo como a ti mismo.°
20 Le dice el joven: Todas estas cosas las
he conocido° ¿qué más me falta?
21 Jesús le dijo: Ya que° quieres ser per-
fecto, anda, vende tus posesiones y da a

18.34 M↓ añaden el pronombre *le* después de *debía*. **18.35** M↓ añaden (quizá de 6.14) la expansión *sus ofensas*. **19.3** M↓ añaden el artículo definido. **19.4** M↓ registran *hizo*. **19.4** →Gn.1.27; 5.2. **19.5** gr. *un hombre*. **19.5** →Gn.2.24. **19.6** De allí las palabras *cónyuge, conyugal*. **19.7** →Dt.24.1-4; Mt.5.31. Las palabras *divorcio* y *repudio* arrojan luz sobre Mt.1.19 →§157. **19.8** Jesús corrige así el verbo *mandó* de los fariseos. **19.9** M↓ añaden *y el que se casa con la repudiada adultera*. →5.32; 1 Co.7.10-11. **19.11** Es decir, *no son capaces de practicar este precepto*. **19.12** se *hicieron*. Esto es, se *quedaron célibes* →1 Co.7.7,8,26,32-35. **19.13** Esto es, *a los que llevaban a los niños*. **19.14** Es decir, *de los que son como ellos*. La declaración de 18.3 está implícita aquí. **19.16** M↓ añaden *bueno*. **19.16** ↘*yo*. **19.16** Lit. *para que tenga*. **19.17** M↓ registran *¿Por qué me dices bueno? Ninguno es bueno sino Dios* de Mr.10.18 y Lc.18.19. **19.17** Presente de imperativo: *guarda constantemente*. **19.18** →Ex.20.13; Dt.5.17. **19.18** →Ex.20.14; Dt.5.18. **19.18** →Ex.20.15; Dt.5.19. **19.18** →Ex.20.16; Dt.5.20. **19.19** →Ex.20.12; Dt.5.16. **19.19** →Lv.19.18. **19.20** Es decir, *las he guardado*. **19.21** *Ya que*. Construcción especial del primer tipo del condicional griego donde la pregunta presupone una respuesta afirmativa. →v.16.

los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos, y ven, sígueme.
22 Pero al oír el joven la palabra, se fue entristecido, porque era de los que tienen° muchas posesiones.
23 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos.
24 Otra vez os digo: Es más fácil pasar un camello por un ojo de aguja,° que un rico entrar en el reino de Dios.
25 Y oyéndolo los° discípulos, se asombraban en gran manera, diciendo: Entonces, ¿quién puede ser salvo?
26 Y mirándolos Jesús, les dijo: Para con los hombres° es imposible, pero para con Dios, todas las cosas son posibles.
27 Interviniendo entonces Pedro, le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué, pues, tendremos?
28 Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración,° cuando el Hijo del Hombre se siente en su trono de gloria,° vosotros, los que me habéis seguido, también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.°
29 Y todo el que dejó casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre,° o hijos, o alquerías, por causa de mi nombre, recibirá muchas veces más, y heredará vida eterna.
30 Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.°

Los obreros de la viña

20 Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, dueño de casa, que salió temprano de mañana a contratar obreros para su viña.
2 Y puesto de acuerdo con los obreros por un denario al día, los envió a su viña.
3 Y saliendo hacia la hora tercera,° vio a otros, parados° en la plaza, desocupados,
4 y les dijo: Id también vosotros a la viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron.
5 Saliendo otra vez cerca de la hora sexta, y de la novena,° hizo lo mismo.
6 Y saliendo hacia la° undécima, halló a otros parados; les dice: ¿Por qué habéis estado aquí todo el día desocupados?
7 Le dicen: Porque nadie nos ha contratado. Les dice: Id también vosotros a la viña.°
8 Llegado el atardecer,° el señor de la viña dice a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal,° comenzando desde los postreros hasta los primeros.
9 Acudiendo, pues, los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.
10 Llegando después los primeros, supusieron que recibirían más, pero también ellos recibieron un denario cada uno.
11 Y al recibirlo, refunfuñaban contra el dueño de casa,
12 diciendo: Estos postreros trabajaron una sola hora, y los hiciste iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor abrasador del día.
13 Pero él, respondiendo a uno de ellos, dijo: Amigo, no te hago agravio. ¿No conviniste conmigo en un denario?
14 Toma lo tuyo y vete, pero si también quiero dar a este postrero lo mismo que a ti,
15 ¿°no me es lícito hacer lo que quiero con las cosas mías? ¿O es malo tu ojo° porque yo soy bueno?
16 Así, los postreros serán primeros,° y los primeros, postreros.°

Su muerte y resurrección (tercera predicción)

Mr. 10.32-34; Lc. 18.31-34

17 Y subiendo a Jerusalem, Jesús tomó aparte a los doce°, y en el camino les dijo:
18 He aquí, subimos a Jerusalem, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y escribas, y lo condenarán a muerte,

19.22 Lit. *que tiene.* **19.24** Prob. referencia a una pequeña puerta en el muro de Jerusalem. **19.25** M↓ registran *sus discípulos.* **19.26** Es decir, *con fuerzas humanas.* **19.28** No se refiere al *nuevo nacimiento* →Tit.3.5, sino a la *restauración mesiánica* →Hch.3.21 →Ro.8.19. **19.28** →25.31. **19.28** →Lc.22.30. **19.29** M↓ registran *o mujer* del par. Lc.18.29. **19.30** →20.16; Lc.13.30. **20.3** M↓ añaden *del día.* **20.3** Lit. *que estaban de pie.* **20.5** O *el mediodía y las tres de la tarde.* **20.6** M↓ añaden *hora.* La *undécima* equivale a las cinco de la tarde. **20.7** M↓ añaden *y recibiréis lo que sea justo.* **20.8** O *cerca de la puesta del sol* **20.8** →Lv.19.13; Dt.24.15. **20.15** M↓ registran *O no me es lícito.* **20.15** Es decir, *¿O tienes envidia…?* **20.16** →19.30; Mr.10.31; Lc.13.30. **20.16** M↓ añaden: *porque muchos son los llamados y pocos los escogidos* de 22.14. **20.17** M↓ registran *discípulos.*

19 y lo entregarán a los gentiles para que
sea escarnecido, y azotado, y crucificado,
pero al tercer día será resucitado.°

Los primeros del Reino
Mr. 10.35-45

20 En ese tiempo se le acercó la madre de
los hijos de Zebedeo con sus hijos, pos-
trándose y pidiéndole algo.
21 Él le dijo: ¿Qué deseas? Le dice: Di
que estos dos hijos míos se sienten en tu
reino, uno a tu derecha y otro a tu iz-
quierda.
22 Respondiendo entonces Jesús, dijo: No
sabéis° qué estáis pidiendo. ¿Podéis beber
la copa que Yo estoy por beber?° Le res-
ponden: Podemos.
23 Les dice: A la verdad, de mi copa be-
beréis;° pero el sentarse a mi derecha e°
izquierda, no es mío darlo, sino a aque-
llos para quienes ha sido preparado por
mi Padre.
24 Y cuando oyeron esto los diez, se eno-
jaron a causa de los dos hermanos.
25 Entonces Jesús los llamó y les dijo:
Sabéis que los gobernantes de las nacio-
nes se enseñorean° de ellas, y los grandes
ejercen su autoridad° sobre ellas.
26 No será así° entre vosotros, sino el que
quiera llegar a ser grande entre vosotros,
será vuestro servidor.
27 Y el que quiera ser primero entre voso-
tros, será vuestro esclavo,°
28 así como el Hijo del Hombre no vino
para ser servido, sino para servir y dar su
vida en rescate por muchos.°

Los ciegos de Jericó
Mr. 10.46-52; Lc. 18.35-43

29 Y saliendo° ellos de Jericó, lo seguía°
una gran multitud;
30 y he aquí dos° ciegos, sentados jun-
to al camino, al oír que Jesús estaba°
pasando, gritaron, diciendo: ¡Señor,°
ten misericordia de nosotros, Hijo de
David!
31 Y la muchedumbre los reprendió para
que callaran, pero ellos gritaban más, di-
ciendo: ¡Señor, ten misericordia de noso-
tros,° Hijo de David!
32 Deteniéndose entonces Jesús, les dio
voces, y dijo: ¿Qué queréis que os haga?
33 Le dicen: Señor, que sean abiertos
nuestros ojos.
34 Entonces Jesús, movido a compasión,
les tocó los ojos, y al instante recobraron
la vista, y lo siguieron.

La entrada mesiánica
Mr. 11.1-11; Lc. 19.29-44; Jn. 12.12-19

21 Cuando se acercaron a Jerusalem,
y llegaron por Betfagé al monte de
los Olivos, Jesús envió a dos discípulos,
2 diciéndoles: Id a la aldea que está en-
frente de vosotros, y enseguida hallaréis
un asna atada y un pollino con ella: des-
atadla y traédmelos.°
3 Y si alguien os dice algo, diréis: El Se-
ñor los necesita, y enseguida los envia-
rá.
4 Y esto aconteció para que se cumpliera
lo dicho por el profeta, cuando dice:
5 Decid a la hija de Sión:°
He aquí, tu Rey viene a ti,
Manso, y sentado sobre un asna,
y sobre un pollino, hijo de bestia de
carga.°
6 Y los discípulos fueron e hicieron° como
Jesús les mandó,
7 y trajeron el asna y el pollino, y pusie-
ron sobre ellos sus mantos, y se sentó en-
cima de ellos.
8 Y la mayoría de la gente extendió sus
mantos en el camino, y otros cortaban
ramas de los árboles, y las tendían en el
camino.

¡Hosanna en las alturas!

9 Y las multitudes que iban delante y de-
trás de Él, gritaban: ¡Hosanna° al Hijo de
David! ¡Bendito el que viene en nombre
del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

20.19 M🡫 registran *resucitará.* **20.22** Ellos mismos incitaron a su madre →Mr.10.35 ss. **20.22** M🡫 añaden: *y ser bautizado con el bautismo con que yo soy bautizado* del par. Mr.10.38. **20.23** M🡫 añaden *y con el bautismo con que yo seré bautizado seréis bautizados* del par. Mr.10.39. **20.23** M🡫 añaden *mi.* **20.25** O *tiranizan.* **20.25** U *oprimen.* **20.26** →Lc.22.25-26. **20.27** →23.11; Mr.9.35; Lc.22.26. **20.28** Lit. *en lugar de muchos.* **20.29** *saliendo* →§51. **20.29** Lit. *siguió.* **20.30** →Mr.10.46 ss.; Lc.18.35. **20.30** Lit. *pasa.* **20.30** M🡫 omiten *Señor.* **20.31** M🡫 registran la secuencia *Ten misericordia de nosotros, Señor.* **21.2** Lit. *desatando, traedme.* **21.5** *hija de Sión.* Esto es, Jerusalem. **21.5** →Zac.9.9. **21.6** Lit. *habiendo ido y habiendo hecho.* **21.9** *Hosanna* = *¡salva ahora!* →Sal.118.25-26.

10 Y cuando Él entró en Jerusalem, toda
la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién
es éste?
11 Y las multitudes decían: Éste es el pro-
feta Jesús, el de Nazaret de Galilea.

Purificación del templo

Mr. 11.15-19; Lc. 19.45-48; Jn. 2.13-22

12 Y Jesús entró en el templo,° y echó° a
todos los que vendían y compraban en el
templo, y volcó las mesas de los cambis-
tas y los asientos de los que vendían las
palomas,
13 y les dice: Está escrito: Mi Casa será
llamada° Casa de oración, pero vosotros
la estáis haciendo° cueva de ladrones.°
14 Y se le acercaron en el templo° los co-
jos y los ciegos, y los sanó.
15 Pero los principales sacerdotes y los
escribas, viendo las maravillas que hizo,
y a los niños que aclamaban en el templo,
diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se
indignaron,
16 y le dijeron: ¿Oyes qué dicen éstos? Je-
sús les dice: Sí, ¿nunca leísteis:
De boca de niños y lactantes
Perfeccionaste alabanza?°
17 Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a
Betania, y pernoctó allí.

La higuera estéril

Mr. 11.12-14, 20-24

18 Al subir a la ciudad muy de mañana,
tuvo hambre;
19 y viendo una higuera sola junto al ca-
mino, fue hacia ella, pero nada halló, sino
sólo hojas.° Le dice: Nunca jamás nazca
fruto de ti, para siempre. Y al instante se
secó la higuera.
20 Y al verlo, los discípulos se maravilla-
ron, diciendo: ¿Cómo se secó al instante
la higuera?
21 Y respondiendo Jesús, les dijo: De cier-
to os digo, si tenéis fe y no dudáis, no sólo
haréis lo de la higuera, sino que aun si a
este monte dijerais: Sé quitado y echado
al mar, será hecho;°
22 y todo cuanto pidáis en oración,° cre-
yendo, lo recibiréis.

Su autoridad

Mr. 11.27-33; Lc. 20.1-8

23 Cuando entró en el templo, mientras
enseñaba, se le acercaron los principa-
les sacerdotes y los ancianos del pueblo,
diciendo: ¿Con qué clase° de autoridad
haces estas cosas? ¿Y quién° te dio esta
autoridad?
24 Respondiendo Jesús les dijo: Yo tam-
bién os preguntaré un asunto, y cuando
me lo respondáis, Yo también os diré con
qué clase de autoridad hago estas cosas:
25 El bautismo de Juan, ¿de dónde° era?
¿del cielo, o de hombres? (Ellos entonces
razonaban entre sí, diciendo: Si decimos,
del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le
creísteis?
26 Y si decimos: de hombres, tememos al
pueblo; porque todos tienen a Juan por
profeta.)
27 Y respondiendo a Jesús, dijeron: No
sabemos. Y Él les dijo: Tampoco Yo os
digo con qué clase de autoridad hago es-
tas cosas.

Parábola de los dos hijos

28 Pero, ¿qué os parece? Un hombre tenía
dos hijos; acercándose al primero, dijo:
Hijo, ve y trabaja hoy en la° viña.
29 Y respondiendo él, dijo: No quiero;
pero después, arrepentido, fue.
30 Y acercándose al segundo, dijo lo mis-
mo; y él, respondiendo, dijo: Sí,° señor;
pero no fue.
31 ¿Quién de los dos hizo la voluntad del
padre? Dicen: El primero. Jesús les dice:
De cierto os digo que los publicanos y las
rameras van delante de vosotros al reino
de Dios.
32 Porque vino Juan a vosotros en cami-
no de justicia, y no le creísteis, pero los
publicanos y las rameras le creyeron;° y
vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis
después para creerle.

21.12 →Mal.3.1. **21.12** Esta acción es distinta de Jn.2.13 ss. **21.13** →Is.56.7. **21.13** M↓ registran *hicisteis*. **21.13** →Jer.7.11. **21.14** Se refiere al recinto exterior. **21.16** →Sal.8.2. **21.19** El fruto de la higuera aparece antes, o con las hojas →2 Ti.3.5. **21.21** →17.20; 1 Co.13.2. **21.22** Esto es, *conforme a su voluntad* →1 Jn.5.14-15. **21.23** Es decir, *¿mesiánica? ¿profética?* **21.23** Es decir, *¿Dios? ¿el sumo sacerdote?* **21.25** Es decir, *¿quién dio autoridad a Juan?* **21.28** M↓ añaden *mi*. **21.30** Lit. *Yo*. **21.32** →Lc.3.12; 7.29-30.

Los labradores malvados
Mr. 12.1-12; Lc. 20.9-19

33 Oíd otra parábola: Hubo un hombre,
padre de familia, el cual plantó una viña,°
y la cercó de vallado, y cavó en ella un
lagar, y edificó una torre, y la arrendó a
unos labradores, y se fue lejos.
34 Y cuando se acercó el tiempo de los
frutos, envió a sus siervos° a los labrado-
res para recibir sus frutos.°
35 Pero los labradores, tomando a sus
siervos, a uno golpearon, a otro mataron,
y a otro apedrearon.
36 De nuevo envió a otros siervos, más que
los primeros, y les hicieron igualmente.
37 Finalmente, les envió a su hijo, pen-
sando: Respetarán a mi hijo.
38 Pero los labradores, viendo al hijo, di-
jeron entre sí: Éste es el heredero; ¡venid,
matémoslo y poseamos su herencia!°
39 Y prendiéndolo,° lo echaron fuera° de
la viña, y lo mataron.
40 Cuando venga pues el señor de la viña,
¿qué hará a aquellos labradores?
41 Le responden: A los malos los destruirá
atrozmente, y arrendará la viña a otros labra-
dores, que pagarán los frutos en sus tiempos.
42 Jesús les dice: ¿Nunca leísteis en las
Escrituras:

La piedra que desecharon los edificadores,
Ésta se ha convertido en piedra angular.°
De parte del Señor se hizo ésta,
Y es maravillosa a nuestros ojos?°

43 Por esto os digo que el reino de Dios os
será quitado y será dado a un pueblo° que
produzca los frutos de él.°
[[44]]°
45 Y luego de oír sus parábolas, los prin-
cipales sacerdotes y los fariseos compren-
dieron que hablaba° acerca de ellos.
46 Y procuraron echarle mano, pero te-
mían a las multitudes, porque éstas lo te-
nían por profeta.

La fiesta de bodas
Lc. 14.15-24

22 Jesús tomó nuevamente la palabra, y
les habló en parábolas, diciendo:°
2 El reino de los cielos fue hecho seme-
jante a cierto rey que hizo la fiesta de bo-
das para su hijo.
3 Y envió a sus siervos para llamar a los
que habían sido invitados a la fiesta de bo-
das, y no querían venir.°
4 Volvió a enviar a otros siervos, dicien-
do: Decid a los que han sido invitados: He
aquí, he preparado mi banquete,° se han
sacrificado° mis novillos y las reses ceba-
das, y todo está dispuesto: venid a la fiesta
de bodas.
5 Pero ellos, haciendo caso omiso, se fueron,
el uno a su campo, el otro a su negocio,
6 y los demás, echando mano a sus sier-
vos, los afrentaron y los mataron.
7 Entonces el rey° se enfureció, y envian-
do sus ejércitos destruyó a aquellos homi-
cidas y prendió fuego a su ciudad.°
8 Después dijo a sus siervos: La boda a la
verdad está preparada, pero los invitados
no eran dignos.
9 Id pues a las encrucijadas de los cami-
nos, y llamad a la fiesta de bodas a cuan-
tos halléis.
10 Y saliendo aquellos siervos a los cami-
nos, reunieron a todos los que hallaron,
tanto malos como buenos,° y el salón de
bodas se llenó de invitados.°
11 Pero cuando el rey entró a ver a los in-
vitados,° vio allí a un hombre no vestido
con traje de boda.
12 Y le dice: Amigo, ¿cómo entraste aquí
sin traje de boda? Pero él enmudeció.°

21.33 Por Is.5.1-7, les era sencillo entender el sentido de esta parábola. **21.34** Esto es, *los profetas*. **21.34** Es decir, *del amo*, o quizá, *de ella* (de la viña). **21.38** Tales sentimientos son notorios en Jn.11.47-50. Es imposible ser heredero de Dios sin ser coheredero con Cristo (Ro.8.17). **21.39** Lit. *habiéndolos prendido*. **21.39** Mateo describe la muerte del Hijo de Dios *hacia* el pecador (*y sacarán fuera del campamento el* macho cabrío inmolado por el pecado, …por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta →Lv.16.27; He.13.12), mientras que el registro de Marcos →12.8, lo describe muriendo dentro de la viña como cordero en ofrenda *hacia* Dios. **21.42** Lit. *cabeza de ángulo*. **21.42** Sal.118.22-23. **21.43** Esto es, *a la iglesia*. **21.43** O *del reino*. **21.44** M🡣 añaden: *y el que cayó sobre esta piedra, será hecho pedazos; mas sobre quien ella caiga, lo desmenuzará*. **21.45** Lit. *habla*. **22.1** Lit. *Y respondiendo*. **22.3** Lit. *No querían venir* →Is.65.2; Jn.1.11; Ro.10.21. **22.4** Indica una comida al mediodía, no una cena. **22.4** Lit. *habiendo sido sacrificados*. **22.7** M🡣 añaden *oyendo esto*. **22.7** Prob. predicción de la destrucción de Jerusalem en el año 70. **22.10** Esto es, *tanto los pecadores notorios, como los moralmente irreprochables* →Fil.3.6. **22.10** Lit. *de reclinados a la mesa*. **22.11** Lit. *reclinados a la mesa*. **22.12** Lit. *fue silenciado*.

13 Entonces el rey dijo a los sirvientes:
Atadlo de pies y manos y echadlo a la os-
curidad de afuera, allí será el llanto° y el
crujido de los dientes;
14 porque muchos son llamados, pero po-
cos escogidos.

El asunto del tributo

Mr. 12.13-17; Lc. 20.20-26

15 Entonces los fariseos salieron y delibe-
raron cómo enredarlo en alguna palabra.°
16 Y le enviaron a los discípulos de ellos
con los herodianos, diciendo: Maestro,
sabemos que eres veraz, y con verdad en-
señas el camino de Dios, y no te cuidas de
nadie,° pues no miras la apariencia de los
hombres.
17 Dinos pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito
dar tributo a César, o no?
18 Pero Jesús, conociendo la malicia de
ellos, dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?
19 Mostradme la moneda del tributo. Y
ellos le presentaron un denario.
20 Les dice: ¿De quién es la imagen y la
inscripción?
21 Dicen: De César. Entonces les dice: Dad
pues a César lo de César, y a Dios lo de Dios.
22 Al oír esto se maravillaron, y dejándo-
lo, se fueron.

Los saduceos y la resurrección

Mr. 12.18-27; Lc. 20.27-40

23 En aquel día se le acercaron unos° sa-
duceos (que dicen que no hay resurrec-
ción°), y le preguntaron,
24 diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si al-
guno muere sin tener hijos, su hermano
se casará con la mujer de él, y levantará
descendencia a su hermano.°
25 Ahora bien, había entre nosotros siete
hermanos, y el primero murió después de
casarse, y no teniendo descendencia, dejó
su mujer a su hermano.
26 De la misma manera, también el se-
gundo, y el tercero, así hasta los siete;
27 al final de todos, murió la mujer.
28 En la resurrección, pues, ¿de cuál de los
siete será mujer? Porque todos la tuvieron.
29 Entonces, respondiendo Jesús, les dijo:
Estáis errando,° al ignorar las Escrituras
y el poder de Dios;
30 porque en la resurrección, no se casan
ni se dan en casamiento, sino que son
como los ángeles° en el cielo.
31 Pero acerca de la resurrección de los
muertos, ¿no leísteis lo dicho por Dios a
vosotros, cuando dice:
32 Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de
Isaac, y el Dios de Jacob?° No es Dios de
muertos, sino de vivos.°
33 Y las multitudes, oyéndolo, se maravi-
llaban de su doctrina.

El mandamiento supremo

Mr. 12.28-34; Lc. 10.25-28

34 Cuando los fariseos entonces oyeron
que había hecho callar a los saduceos, se
reunieron de común acuerdo.
35 Y uno de ellos, experto en la ley, pre-
guntó para tentarlo:°
36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamien-
to en la ley?
37 °Le dijo: Amarás al Señor tu Dios con
todo tu corazón, y con toda tu alma, y con
toda tu mente.°
38 Éste es el primero y gran mandamien-
to,
39 y el segundo es semejante a éste: Ama-
rás a tu prójimo como a ti mismo.°
40 De estos dos mandamientos penden
toda la ley y los profetas.

¿De quién es hijo el Mesías?

Mr. 12.35-37; Lc. 20.41-44

41 Y habiéndose reunido los fariseos, Je-
sús les preguntó,
42 diciendo: ¿Qué pensáis del Mesías? ¿De
quién es hijo? Le dicen: De David.
43 Les dice: ¿Pues cómo David en el Espí-
ritu lo llama Señor, diciendo:
44 Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
Hasta que ponga a tus enemigos
debajo° de tus pies?°
45 Pues si David lo llama Señor, ¿cómo es
su Hijo?

22.13 Designan aquí como en 8.12 y 25.30, el *infierno* o *gehenna* →13.50. →Lc.13.28. **22.15** Lit. *en palabra*. **22.16** Es decir, *no te inclinas a favor de nadie*. **22.23** M↓ añaden *les* de →Mr.12.18; Lc.20.27, *los*. **22.23** →Hch.23.8. **22.24** →Dt.25.5. **22.29** El *presente continuativo* es muy significativo. **22.30** M↓ añaden *de Dios*. **22.32** →Ex.3.6. **22.32** →§78. **22.35** →Lc.10.25-28. **22.37** M↓ añaden *Jesús*. **22.37** →Dt.6.5. **22.39** →Lv.19.18. **22.44** M↓ registran *por estrado*. **22.44** →Sal.110.1.

46 Y nadie le podía responder palabra, ni
desde aquel día se atrevió ninguno a pre-
guntarle° más.

Contra escribas y fariseos

Mr. 12.38-40; Lc. 11.37-52; 20.45-47

23 Entonces Jesús habló a las multi-
tudes y a sus discípulos,
2 diciendo: En la cátedra de Moisés se
sientan° los escribas y los fariseos.
3 Haced y guardad pues todo cuanto os di-
gan; pero no hagáis conforme a sus obras,
porque dicen y no hacen;
4 y atan pesadas cargas° y las ponen sobre
los hombros de los hombres, pero ellos
no las quieren mover ni con su dedo.
5 Antes bien, hacen todas sus obras para
ser vistos por los hombres,° porque en-
sanchan sus filacterias° y alargan los
flecos,°
6 y aman el primer reclinatorio en las ce-
nas y las primeras sillas en las sinagogas,
7 y los saludos pomposos en las plazas, y
que los hombres los llamen Rabbí.°
8 Pero vosotros no seáis llamados Rabbí,
porque uno solo es vuestro Maestro,° y
todos vosotros sois hermanos.
9 Y no llaméis padre vuestro a nadie° en
la tierra, pues uno solo es vuestro Padre:
el celestial,°
10 ni seáis llamados caudillos,° porque
uno es vuestro Caudillo: el Mesías.
11 Y el mayor de vosotros será vuestro
servidor,°
12 porque el que se enaltezca° será humi-
llado, y el que se humille° será enaltecido.°
13 Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fari-
seos, hipócritas! que cerráis el reino de
los cielos delante de los hombres, porque
no entráis vosotros, ni dejáis entrar a los
que tratan de entrar.
[[14]]°
15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos
hipócritas! que para hacer un prosélito
recorréis mar y tierra, y cuando lo llega
a ser, lo hacéis dos veces más hijo del in-
fierno que vosotros.
16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos! que de-
cís: Todo el que jure por el santuario,° eso
no es nada, pero quien jure por el oro del
santuario, debe.°
17 ¡Insensatos y ciegos!, porque ¿qué es
mayor: el oro, o el santuario que santificó
el oro?
18 También: Todo el que jure por el altar,
nada es;° pero quien jure por la ofrenda
que está sobre él, debe.
19 ¡Ciegos!° porque ¿qué es mayor, la ofren-
da, o el altar que santifica la ofrenda?
20 Así pues, el que juró por el altar, jura
por él, y por todo lo que está sobre él.
21 Y el que juró por el santuario, jura por
él, y por el que habita en él.
22 Y el que juró por el cielo, jura por el trono
de Dios,° y por el que está sentado sobre él.
23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hi-
pócritas! que diezmáis la menta, el eneldo
y el comino,° pero dejasteis lo más im-
portante de la ley: la justicia, la miseri-
cordia y la fe.° Esto era necesario hacer
sin dejar aquello.
24 ¡Guías ciegos, que coláis° el mosquito,
y tragáis un camello!
25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hi-
pócritas! que limpiáis lo de afuera de la
copa y del plato, pero por dentro están
llenos de rapiña e intemperancia.
26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de
dentro de la copa,° para que también lo
de fuera sea limpio.
27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos
hipócritas! que os parecéis a sepulcros
blanqueados,° los cuales a la verdad se
muestran hermosos por fuera, mas por
dentro están llenos de huesos de muertos
y de toda inmundicia.
28 Así también vosotros, por fuera, cierta-
mente aparecéis justos ante los hombres,
mas por dentro estáis llenos de hipocresía
e iniquidad.

22.46 Se entiende: *con ánimo de tentarlo.* **23.2** Lit. *sentaron.* **23.4** M↓ añaden *y difíciles de llevar.* **23.5** →6.1. **23.5** →Dt.6.8; Nm.15.38. **23.5** M↓ añaden *de sus mantos.* **23.7** *Rabbí:* Del hebreo *rab = grande.* Equivalente al *excelentísimo* de hoy. **23.8** M↓ añaden *el Cristo.* **23.9** ↘*a nadie.* **23.9** El *Textus Receptus* añade *que está en los cielos.* **23.10** El NTG registra *líder, caudillo* que es necesario distinguir de *maestro* a fin de no contradecir →Ef.4.11. **23.11** gr. *diácono.* →20.26-27; Mr.9.35; 10.43-44; Lc.22.26. **23.12** Lit. *enaltecerá.* **23.12** Lit. *humillará.* **23.12** →Lc.14.11; 1.14. **23.14** M↓ insertan cláusula del paralelo de Mr.12.40, o Lc.20.47. **23.16** →21.14. **23.16** Es decir, *queda obligado.* **23.18** Es decir, *es nulo el juramento.* **23.19** M↓ añaden *necios.* **23.22** →Is.66.1; Mt.5.34. **23.23** →Lv.27.30. **23.23** Aquí se refiere a la *fidelidad.* **23.24** Lit. *estáis colando.* **23.26** M↓ añaden *y del plato* del v. 25. **23.27** →Hch.23.3.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hi-
pócritas! que edificáis los sepulcros de los
profetas, y adornáis los monumentos de
los justos,
30 y decís: Si estuviéramos° en los días de
nuestros padres, no seríamos sus cómpli-
ces en la sangre de los profetas.
31 De modo que dais testimonio contra
vosotros mismos, de que sois hijos de los
que mataron a los profetas.
32 ¡Colmad también vosotros la medida°
de vuestros padres!
33 ¡Serpientes! ¡Engendros de víboras!°
¿Cómo pensáis escapar° del juicio del in-
fierno?
34 Por tanto, he aquí Yo os envío profetas
y sabios y escribas. De entre ellos mata-
réis y crucificaréis, y de entre ellos azota-
réis en vuestras sinagogas y perseguiréis
de ciudad en ciudad,
35 para que venga sobre vosotros toda la
sangre justa que está siendo derramada
sobre la tierra, desde la sangre de Abel°
el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo°
de Baraquías, a quien matasteis entre el
santuario y el altar.°
36 De cierto os digo: Todo esto vendrá so-
bre esta generación.

Lamento sobre Jerusalem

Lc. 13.34-35

37 ¡Jerusalem, Jerusalem, que matas a los
profetas, y apedreas a los que te han sido
enviados! ¡Cuántas veces quise° juntar a
tus hijos, como la gallina junta sus po-
lluelos bajo las alas, y no quisisteis!
38 He aquí vuestra casa os es dejada de-
solada.
39 Porque os digo que desde ahora en
adelante, de ningún modo me veréis has-
ta que digáis: ¡Bendito el que viene en
nombre del Señor!°

El decreto de destrucción

Mr. 13.1-2; Lc. 21.5-6

24 Y saliendo Jesús, se iba del templo,
cuando sus discípulos se acercaron
para mostrarle las edificaciones del tem-
plo.
2 Tomando entonces la palabra,° Él les dijo:
¿Veis todas estas cosas? De cierto os digo:
De ningún modo quedará aquí piedra sobre
piedra que no sea° totalmente derribada.°

Señales antes del fin

Mr. 13.3-23; Lc. 21.7-24

3 Y estando sentado en el monte de los
Olivos, se le acercaron los discípulos en
privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo será
esto, y cuál° la señal de tu venida,° y de la
consumación de la era?
4 Jesús respondió y les dijo: Mirad que na-
die os engañe.
5 Porque vendrán muchos en mi nombre
diciendo: Yo soy el Mesías,° y a muchos
engañarán.
6 Y estaréis destinados° a oír guerras y
alarma de guerras. Mirad, no os alarméis,
porque así debe acontecer; pero aún no
es el fin.
7 Porque será levantada nación contra na-
ción y reino contra reino, y habrá° ham-
bres y terremotos en diferentes lugares.
8 Y todas estas cosas serán el principio de
los dolores de parto.
9 Entonces os entregarán a tribulación y
os matarán, y seréis aborrecidos por todas
las naciones a causa de mi nombre.°
10 Y muchos tropezarán entonces, y se
entregarán unos a otros, y unos a otros
se aborrecerán.
11 Y serán levantados muchos falsos pro-
fetas y engañarán a muchos.
12 Y por haberse multiplicado la maldad,
el amor de la mayoría se enfriará.
13 Mas el que perseveró hasta el fin, éste
será salvo.°
14 Y este evangelio del reino será proclama-
do en toda la tierra habitada, para testimo-
nio a las naciones, y entonces vendrá el fin.
15 Por tanto, cuando veáis la abomina-
ción de la desolación, dicha por el profeta
Daniel, puesta en el lugar santo (el que
esté leyendo,° entienda),

23.30 Es decir, *si hubiéramos vivido.* **23.32** Esto es, *terminad de colmar la medida de la culpa de vuestros padres…* **23.33** →3.7; 12.34; Lc.3.7. **23.33** Más que una pregunta directa, mueve a una profunda reflexión interna. **23.35** →Gn.4.8. **23.35** *hijo.* Esto es, *el nieto.* Se refiere al profeta (no al hagiógrafo) Zacarías ben Joiada (ver nota siguiente). **23.35** *altar* →2 Cr.24.20-22. **23.37** →§78. **23.39** →Sal.118.26. **24.2** Lit. *respondiendo.* **24.2** Lit. *será.* **24.2** El modo subjuntivo no solo indica *predicción*, sino *decretación* de la destrucción del templo. **24.3** Es decir, *cuál será.* **24.3** O *presencia.* **24.5** →vv.5-9 y Ap.6.1-11. **24.6-7** destinados… será levantada →§32. **24.7** M↓ añaden *pestilencia.* **24.9** →10.22. **24.13** →10.22. **24.15** →Dn.9.27; 11.31; 12.11.

16 entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes;
17 el de la azotea, no baje a tomar lo de su casa;
18 y el que esté en el campo,° no regrese a tomar su capa.°
19 Mas, ¡ay de las que estén encintas, y de las que estén amamantando en aquellos días!
20 Orad, por tanto, para que vuestra huida no sea en invierno, ni en sábado.°
21 Porque habrá entonces una gran tribulación,° cual no la ha habido desde el comienzo del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.
22 Y si aquellos días no hubieran sido acortados, ninguna carne sería salva; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.
23 Entonces, si alguno os dice: ¡He aquí el Mesías! o: ¡Aquí!, no lo creáis.
24 Porque serán levantados falsos mesías, y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, hasta el punto de engañar, si fuera posible, aun a los escogidos.
25 He aquí os lo he predicho.
26 Si, pues, os dicen: ¡Mira, está en el desierto!, no salgáis. ¡Mira, está en las recámaras!, no lo creáis.
27 Porque como el relámpago sale de oriente y brilla hasta occidente, así será la venida° del Hijo del Hombre.°
28 Dondequiera que esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.°

La venida del Hijo del Hombre

Mr. 13.24-37; Lc. 21.25-33; 17.26-30, 34-36; 12.41-48

29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol será oscurecido y la luna no dará su resplandor; las estrellas caerán del cielo° y las potencias de los cielos serán conmovidas:
30 Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y todas las tribus de la tierra se lamentarán entonces, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo° con poder y gran gloria.
31 Y enviará a sus ángeles con gran° trompeta, y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, de un extremo al otro extremo de los cielos.
32 Así que, de la higuera aprended la parábola: Cuando su rama ya se pone tierna y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.
33 Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.
34 De cierto os digo: De ningún modo pasará este linaje° hasta que sucedan todas estas cosas.
35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
36 Pero acerca de aquél día y hora, nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo,° sino sólo el Padre.
37 Pero como en los días de Noé,° así será la venida° del Hijo del Hombre;
38 porque como en aquellos° días antes del diluvio, estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,
39 y no se dieron cuenta° hasta que el diluvio llegó y se los llevó a todos,° así también será la venida° del Hijo del Hombre.
40 Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado y el otro será dejado.
41 Dos mujeres° estarán moliendo en el molino: una será tomada y la otra será dejada.
42 ¡Velad, pues, porque no sabéis en cuál día viene vuestro Señor!
43 Pero sabed esto: Si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora de la noche vendría el ladrón, velaría y no permitiría que se horadara su casa.
44 Por esto, vosotros también estad preparados, porque el Hijo del Hombre viene a la hora que no pensáis.°
45 ¿Quién es pues el siervo fiel y prudente, al cual el señor puso sobre su servidumbre, para que les dé el alimento a tiempo?

24.18 →Lc.17.31. **24.18** M🡓 registran *sus mantos.* **24.20** Es decir, *en día de reposo.* **24.21** →Dn.12.1; Ap.7.14. **24.27** O *presencia.* **24.27** →Lc.17.23-24. **24.28** →Lc.17.37. **24.29** →Is.13.10; Ez.32.7; Joel 2.31; Ap.6.12-13. **24.30** →Dn.7.13; Ap.1.7. **24.31** El TR añade *voz.* **24.34** Gr. *genea = raza, clase, familia, linaje, progenie.* **24.36** M🡓 omiten *ni el Hijo.* **24.37** →Gn.6.5-8. **24.37** O *presencia.* **24.38** ↘*aquellos.* **24.39** Lit. *conocieron.* **24.39** →Gn.7.6-24. **24.39** O *presencia.* **24.41** ↘*mujeres.* **24.44** →Lc.12.39-40.

46 ¡Bienaventurado el siervo aquel que, cuando llegue su señor, lo halle° haciendo así!

47 De cierto os digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.

48 Pero si aquel siervo malo dice en su corazón: Mi señor tarda,

49 y comienza a golpear a sus consiervos y come y bebe con los que se emborrachan,

50 vendrá el señor de aquel siervo en día que no aguarda y a la hora que no conoce,

51 y lo castigará severamente,° y le señalará su parte con los hipócritas. Allí será el llanto y el crujido de los dientes.

Las diez vírgenes

25 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes,° que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo.

2 Cinco de ellas eran insensatas y cinco eran prudentes;

3 porque las insensatas, al tomar las lámparas, no tomaron consigo aceite,

4 pero las prudentes tomaron aceite en las vasijas juntamente con sus lámparas.

5 Y tardándose el esposo, todas cabecearon y se durmieron.

6 Pero a la medianoche hubo un clamor: ¡He aquí el esposo, salid a su encuentro!

7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, pues nuestras lámparas se están apagando.

9 Pero las prudentes respondieron, diciendo: Id más bien a los que venden y comprad para vosotras mismas, no sea que no° haya suficiente para nosotras y vosotras.

10 Pero mientras iban a comprar, llegó el esposo, y las preparadas entraron con él a la fiesta de bodas, y fue cerrada la puerta.

11 Luego, las otras vírgenes también llegan diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!

12 Pero él respondiendo, dijo: En verdad os digo que no os he conocido.°

13 Velad pues, ya que no sabéis el día ni la hora.°

Los talentos

Lc. 19.11-27

14 Porque° es como un hombre que yéndose de viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes:

15 A uno dio cinco talentos° a otro dos, y a otro uno; a cada uno según su capacidad. Y se fue de viaje.

16 Enseguida° el que recibió los cinco talentos, fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco.°

17 Asimismo el de los dos ganó° otros dos.

18 Pero el que recibió uno, fue y cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor.

19 Después de mucho tiempo, llega el señor de aquellos siervos para ajustar cuentas con ellos.

20 Y acercándose el que recibió los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, me entregaste cinco talentos. Mira, gané otros cinco talentos.°

21 Y su señor le dijo: Bien, siervo bueno y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

22 Acercándose también el° de los dos talentos, dijo: Señor, me entregaste dos talentos. Mira, gané otros dos talentos.°

23 Su señor le dijo: Bien, siervo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

24 Y acercándose también el que había° recibido un talento, dijo: Señor, yo te conocía que eres hombre exigente, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;

25 por eso tuve miedo, y fui° y escondí tu talento en la tierra: aquí tienes lo tuyo.

26 Pero respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, ¿sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí?

27 Debías, por tanto, llevar mi dinero a los banqueros, y al venir hubiera recibido° lo mío con intereses.

24.46 Lit. *hallará.* **24.51** Lit. *lo dividirá en dos.* **25.1** →Lc.12.35-36; Ap.19.7-9. **25.9** Lit. *de ningún modo.* **25.12** →Lc.13.25. **25.13** El TR añade de 24.44 *en que el Hijo del Hombre ha de venir.* **25.14** Esto es, *el reino de los cielos.* **25.15** *talento* = 6.000 denarios. **25.16** →§29. **25.16** El TR añade *talentos* al final del v. **25.17** El TR añade *también.* **25.20** M↓ añaden *sobre ellos.* **25.22** M↓ añaden *que recibió.* **25.22** M↓ añaden *sobre ellos.* **25.24** Lit. *ha recibido.* **25.25** Lit. *habiendo ido.* **25.27** Lit. *recibí.*

28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al
que tiene los diez talentos.
29 Porque a todo el que tiene le será dado
y tendrá en abundancia, pero al que no
tiene,° aun lo que tiene le será quitado.°
30 Y al siervo inútil echadlo en las tinie-
blas de afuera. Allí será el llanto y el cru-
jido de los dientes.°

Juicio a las naciones

31 Y cuando el Hijo del Hombre venga en
su gloria, y todos los° ángeles con Él,° en-
tonces se sentará en su trono de gloria,°
32 y serán reunidas delante de Él todas
las naciones, y los° apartará unos de otros
como el pastor separa las ovejas de las ca-
bras:
33 Colocará las ovejas a su derecha, y las
cabras a la izquierda.
34 Entonces dirá el Rey a los de su de-
recha: ¡Venid, benditos de mi Padre, he-
redad el reino preparado para vosotros
desde la fundación del mundo!
35 Porque tuve hambre y me disteis de
comer, tuve sed y me disteis de beber, fui
forastero y me acogisteis,
36 desnudo, y me cubristeis; estuve en-
fermo y me visitasteis; estaba en prisión
y vinisteis a mí.
37 Entonces los justos le responderán,
diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos ham-
briento y te sustentamos, o sediento y te
dimos de beber?
38 ¿Cuándo te vimos forastero y te acogi-
mos, o desnudo y te cubrimos?
39 O, ¿cuándo te vimos enfermo o en la
cárcel y fuimos a ti?
40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cier-
to os digo, en cuanto lo hicisteis a uno de
éstos, mis hermanos más pequeños, a mí
me lo hicisteis.
41 Entonces dirá también a los de la iz-
quierda: ¡Apartaos de mí, malditos, al fue-
go eterno preparado para el diablo y sus
ángeles!
42 Porque tuve hambre y no me disteis de
comer, tuve sed y no me disteis de beber,
43 fui forastero y no me acogisteis, estaba
desnudo y no me cubristeis, enfermo y en
prisión, y no me visitasteis.
44 Ellos entonces también responderán,
diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos ham-
briento o sediento, o forastero, o des-
nudo, o enfermo, o en prisión, y no te
servimos?
45 Entonces les responderá, diciendo: De
cierto os digo: En cuanto no lo hicisteis a
uno de estos más pequeños, tampoco me
lo hicisteis a mí.
46 E irán éstos al castigo eterno, y los jus-
tos a la vida eterna.°

El complot

Mr. 14.1-2; Lc. 22.1-2; Jn. 11.45-53

26 Aconteció que cuando Jesús termi-
nó todas estas palabras, dijo a sus
discípulos:
2 Sabéis que dentro de dos días se cele-
bra° la pascua,° y el Hijo del Hombre es
entregado para ser crucificado.
3 Entonces los principales sacerdotes°
y los ancianos del pueblo se reunieron
en el atrio del sumo sacerdote, llamado
Caifás,
4 y tuvieron consejo para que con engaño
prendieran a Jesús y lo mataran.
5 Pero decían: No durante la fiesta, para
que no haya alboroto en el pueblo.

La unción en Betania

Mr. 14.3-9; Jn. 12.1-8

6 Y hallándose Jesús en Betania, en casa
de Simón el leproso,
7 se le acercó una mujer que tenía un
frasco de alabastro,° lleno de un ungüen-
to muy costoso, y estando reclinado° a la
mesa, lo derramó sobre su cabeza.
8 Al ver esto, los° discípulos se indigna-
ron, diciendo: ¿Para qué este derroche?
9 Pues esto podía haberse vendido por
mucho y dado a los pobres.
10 Percibiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué
molestáis a la mujer? Buena obra ha he-
cho conmigo,

25.29 Esto es, *aquél cuyos dones no han dado fruto*. **25.29** →13.12; Mr.4.25; Lc.8.18. **25.30** →Mt.8.12; 22.13; Lc.13.28; Lc.19.11-27. **25.31** M↓ añaden *santos*. **25.31** →16.27. **25.31** →19.28. **25.32** *las naciones… los apartará*. El cambio repentino de género (*las naciones*) por el masculino (*los*), muestra lo individual y personal del juicio. **25.46** →Dn.12.2. **26.2** Lit. *se hace*. **26.2** →Ex.12.1-27. **26.3** El TR añade *y los escribas*. **26.7** *Alabastro*: mármol traslúcido muy costoso. **26.7** →Lc.7.37-38. **26.7** →Mt.9.10. **26.8** M↓ añaden *sus*.

11 porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros,° pero a mí no siempre me tendréis.°
12 Porque derramando este ungüento sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.
13 En verdad os digo que dondequiera que se proclame este evangelio en todo el mundo, se dirá también lo que ésta hizo, para memoria de ella.

Treinta piezas de plata

Mr. 14.10-11; Lc. 22.3-6

14 Entonces uno de los doce, aquel que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes,
15 y dijo:° ¿Qué queréis darme para que yo os lo entregue? Y ellos le fijaron treinta piezas de plata.°
16 Desde entonces buscaba una oportunidad para entregarlo.

Institución de la Cena

Mr. 14.12-26; Lc. 22.7-23; Jn. 13.21-30; 1Co. 11.23-25

17 El primer día de los ázimos,° los discípulos se acercaron a Jesús, diciendo: ¿Dónde quieres que te preparemos para comer la pascua?
18 Y Él dijo: Id a la ciudad, a tal hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cercano: en tu casa° celebro la pascua con mis discípulos.
19 Y los discípulos hicieron como Jesús les ordenó, y prepararon la pascua.
20 Y llegado el atardecer, estaba reclinado a la mesa con los doce,
21 y mientras ellos comían, dijo: De cierto os digo que uno de vosotros me entregará.
22 Y entristecidos en gran manera, comenzaron a decirle, uno por uno: ¿Acaso soy yo,° Señor?
23 Él respondió y dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, éste me entregará.
24 A la verdad, el Hijo del Hombre se va según ha sido escrito de Él,° pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Más le valdría° a ese hombre no haber nacido.
25 Respondiendo entonces Judas (el que lo entregaba), dijo: ¿Acaso soy yo, Rabbí?° Le dice: Tú lo has dicho.°
26 Y mientras ellos comían, tomó Jesús un pan, y habiendo pronunciado la bendición, lo partió, y dándolo a los discípulos, dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo.
27 Y tomando una° copa, dio gracias y se la dio, diciendo: Bebed de ella todos,
28 porque esto es mi sangre° del° pacto,° la cual es derramada a favor de muchos, para perdón de pecados.
29 Y os digo que desde ahora no beberé de este fruto de la vid hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.
30 Y después de cantar un himno, salieron hacia el monte de los Olivos.

El Pastor es herido

Mr. 14.27-31; Lc. 22.31-34; Jn. 13.36-38

31 Entonces Jesús les dice: Todos vosotros seréis escandalizados a causa de mí en esta noche, porque está escrito: Heriré al pastor y serán dispersadas las ovejas del rebaño.°
32 Pero después de ser resucitado, Yo iré delante de vosotros a Galilea.°
33 Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos serán escandalizados a causa tuya, yo nunca seré escandalizado.
34 Jesús le dijo: De cierto te digo que en esta noche, antes que cante un gallo, me negarás tres veces.
35 Pedro le dice: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Getsemaní

Mr. 14.32-42; Lc. 22.39-46

36 Entonces Jesús llega con ellos a un lugar llamado Getsemaní,° y dice a los discípulos: Sentaos aquí, mientras voy allá y oro.°

26.11 →Dt.15.11. **26.11** Lit. *tenéis.* **26.15** M↓ registran *y les dijo.* **26.15** →Zac.11.12. **26.17** O *el primer día de los panes sin levadura.* **26.18** Lit. *contigo.* **26.22** *yo.* El gr. indica que esperaban respuesta negativa. **26.24** →Sal.41.9. **26.24** Lit. *bueno le era.* **26.25** Es decir, *Maestro.* **26.25** Lit. *dijiste.* **26.27** M↓ añaden *la.* **26.28** →Ex.24.6-8. **26.28** M↓ añaden *nuevo*, de Lc.22.20. **26.28** →Jer.31.31-34. →§141. **26.31** →Zac.13.7. **26.32** →28.16. **26.36** Esto es, *prensa del olivar.* **26.36** Lit. *oraré.*

37 Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y angustiarse en gran manera,
38 y les dice: Una tristeza mortal está sobrecogiendo° mi alma. ¡Quedaos aquí y velad conmigo!
39 Y yendo un poco más adelante, cayó sobre su rostro, y orando dijo: ¡Padre mío, si es posible pase de mí esta copa!° pero no como Yo quiero, sino como Tú.
40 Luego va a los discípulos, y hallándolos durmiendo, dice a Pedro: ¿No pudisteis velar conmigo una sola hora?
41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; en verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.
42 Y yendo de nuevo, oró por segunda vez, diciendo: ¡Padre mío, si esto° no puede pasar sin que lo beba, hágase tu voluntad!
43 Al regresar, los halló otra vez durmiendo, porque sus ojos estaban° cargados,
44 y dejándolos nuevamente, fue y oró por tercera vez, repitiendo la misma expresión.
45 Luego viene a los discípulos y les dice: Dormid lo que resta y descansad. He aquí, la hora se ha acercado y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.
46 Levantaos,° vamos; he aquí se acerca el que me entrega.

El arresto

Mr. 14.43-50; Lc. 22.47-53; Jn. 18.3-12

47 Aún estaba hablando, cuando he aquí llegó Judas, uno de los doce, y con él mucha gente de parte de los principales sacerdotes y ancianos del pueblo, con espadas y garrotes.
48 Y el que lo entregaba° les había dado° una señal, diciendo: Al que yo bese, Él es: prendedlo.
49 Y enseguida, acercándose a Jesús, dijo: ¡Salve, Rabbí! Y lo besó aparatosamente.
50 Y Jesús le dijo: ¡Compañero,° a lo que has venido!° Entonces se aproximaron y echaron mano a Jesús y lo apresaron.
51 Pero he aquí, uno° de los que estaban con Jesús, extendió la mano y sacó su espada, e hiriendo al siervo del sumo sacerdote, le cortó la oreja.
52 Entonces Jesús le dice: Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán.
53 ¿O piensas que no puedo invocar° a mi Padre, y ahora mismo me daría más de doce legiones° de ángeles?
54 ¿Pero cómo se cumplirían las Escrituras, de que así debe suceder?
55 En aquella hora Jesús dijo a las turbas: ¿Como contra un bandido salisteis a prenderme con espadas y garrotes? Cada día° me sentaba para enseñar en el templo,° y no me prendisteis.
56 Pero todo esto ha sucedido para que se cumplieran las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Ante el Sanedrín

Mr. 14.53-65; Lc. 22.54-55,63-71; Jn. 18.13-14,19-24

57 Los que habían apresado a Jesús, lo llevaron ante Caifás, el sumo sacerdote, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos.
58 Y Pedro lo seguía de lejos, hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando, se sentó con los guardianes para ver el fin.
59 Y los principales sacerdotes° y todo el Sanedrín, buscaban un falso testimonio contra Jesús para que lo mataran.
60 Pero a pesar de haberse presentado muchos testigos falsos, no lo hallaron. Por fin, se acercaron dos°
61 que dijeron: Éste dijo: Puedo derribar el santuario de Dios, y reconstruir° en tres días.°
62 Levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿Nada respondes de lo que éstos testifican contra ti?
63 Pero Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: ¡Te conjuro por el Dios° viviente que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios!

26.38 Gr, *perilupós*. Esto es, *estar completamente rodeado o cubierto de tristeza y angustia* →Mr.14.33 notas. **26.39** Aquí, *es amarga, de ira* →Sal.75.8, *de maldición*. →Gá.3.13. **26.42** M↓ añaden *copa*. **26.43** Lit. *habían sido*. **26.46** Lit. *Sed levantados*. **26.48** Lit. *entrega*. **26.48** Lit. *dio*. **26.50** gr. *hetaire*, no *filos = amigos* (como en Jn.15.15). **26.50** →26.24. **26.51** Esto es, *Pedro* →Jn.18.10. **26.53** M↓ registran la palabra *pedir*. **26.53** *Doce legiones* = 72.000. **26.55** M↓ añaden *con vosotros*. **26.55** →Lc.19.47; 21.37. **26.59** La expresión *y los ancianos* es una intrusión del *Textus Receptus*. **26.60** El TR añade *testigos falsos*. **26.61** El TR cambia por *reconstruirlo*. **26.61** →Jn.2.19. **26.63** O *Te pongo bajo juramento en el nombre de Dios*.

64 Jesús le dice: Tú lo has dicho.° Y
además, os digo: Desde ahora veréis al
Hijo del Hombre sentado a la diestra
del Poder, y viniendo en las nubes del
cielo.°
65 Entonces el sumo sacerdote rasgó
sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfe-
mado! ¿Qué necesidad tenemos ya de
testigos? ¡Ahora mismo habéis oído la
blasfemia!
66 ¿Qué os parece? Respondiendo ellos,
dijeron: ¡Es reo de muerte!°
67 Entonces lo escupieron en el rostro y
le dieron puñetazos; otros le dieron bo-
fetadas,°
68 diciendo: ¡Profetízanos, mesías!° ¿Quién
es el que te golpeó?

La negación

Mr. 14.66-72; Lc. 22.56-62; Jn. 18.15-18,25-27

69 Pedro estaba sentado afuera en el
patio, y se le acercó una sirvienta, di-
ciendo: ¡Tú también estabas con Jesús el
galileo!
70 Pero él negó delante de todos, dicien-
do: ¡No sé de qué hablas!
71 Y saliendo a la puerta, lo vio otra, y
dice a los que estaban allí: ¡Éste° estaba
con Jesús el nazareno!
72 Y otra vez negó con juramento: ¡No
conozco a ese hombre!
73 Y un poco después, acercándose los
que estaban de pie, dijeron a Pedro: En
verdad tú también eres de ellos, porque
hasta tu manera de hablar te delata.
74 Entonces comenzó a maldecir° y a ju-
rar: ¡No conozco a tal hombre! Y ensegui-
da cantó un gallo.
75 Y Pedro se acordó de la palabra de Je-
sús, que° había dicho: Antes que cante un
gallo, me negarás tres veces. Y saliendo
afuera, lloró amargamente.

Ante Pilato

Mr. 15.1; Lc. 23.1-2; Jn. 18.28-32

27 Y llegada la madrugada, todos
los principales sacerdotes y los
ancianos del pueblo tomaron consejo
contra Jesús para matarlo.
2 Y habiéndolo atado, lo llevaron y lo en-
tregaron a° Pilato, el procurador.

Muerte de Judas

Hch.1.18-19

3 Entonces Judas, el que lo había entregado,
viendo que había sido condenado, sintió re-
mordimiento° y devolvió las treinta piezas de
plata a los principales sacerdotes y ancianos,
4 diciendo: Pequé entregando sangre ino-
cente. Pero ellos dijeron: ¿Y a nosotros
qué? ¡Allá tú!
5 Y arrojando las piezas de plata en el san-
tuario, se retiró y se marchó de allí, y se
ahorcó.
6 Y los principales sacerdotes, tomando
las piezas de plata, dijeron: No es lícito
echarlas en el tesoro,° por cuanto es pre-
cio de sangre.
7 Y una vez tomado consejo, compraron
con ellas el campo del alfarero como ce-
menterio para los forasteros.
8 Por lo cual, aquel campo fue llamado
Campo de Sangre° hasta hoy.
9 Entonces se cumplió lo dicho por el
profeta Jeremías,° cuando dice:
Y tomaron las treinta piezas de plata,
Precio de Aquél cuyo valor fue
estipulado,
A Quien tasaron de parte de los
hijos de Israel,
10 Y las dieron para el campo del
alfarero,
Como me ordenó el Señor.°

El Rey de los judíos

Mr. 15.2-5; Lc. 23.3-5; Jn. 18.33-38

11 Jesús fue llevado delante del procura-
dor,° y el procurador le preguntó, dicien-
do: ¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús
dijo: Tú lo dices.
12 Y al ser acusado por los principales sa-
cerdotes y los ancianos, nada respondió.
13 Pilato entonces le dice: ¿No oyes cuán-
tas cosas testifican contra ti?

26.64 Lit. *dijiste*. **26.64** →Dn.7.13. **26.66** →Lv.24.16. **26.67** →Is.50.6. **26.68** *mesías*. Por cierto, con minúscula. **26.71** El TR añade *también* del par. de Lc.22.59. **26.74** Esto es, sujetarse a una maldición si mentía. **26.75** M↓ añaden *le*. **27.2** M↓ añaden *Poncio*. **27.3** *remordido* →§52. **27.6** M↓ añaden *de las ofrendas*. **27.8** →Hch.1.18-19. **27.9** El texto es de Zacarías →11.13 y de →Jer.19.2-11, pero es probable que la costumbre fuera mencionar al profeta de mayor trascendencia, como en →Mr.12.3, donde se cita a →Mal.3.1 e →Is.40.3, pero sólo se menciona a éste último. **27.10** →Zac.11.12-13. **27.11** El título de *prefecto* (latín *praefectus*) se cambió más tarde por el de *procurador* (latín *procurator*).

14 Pero° no le respondió ni una palabra,
hasta el punto que el procurador se asom-
bró en gran manera.

La sentencia

Mr. 15.6-20; Lc. 23.13-25; Jn. 18.39-19.16

15 Ahora bien, en cada fiesta, el procu-
rador acostumbraba soltar un preso a la
multitud; el que querían.
16 Y tenían entonces un preso famoso lla-
mado Barrabás.
17 Estando ellos pues reunidos, les dijo Pi-
lato: ¿A quién queréis que os suelte: a Ba-
rrabás° o a Jesús, el que llaman Mesías?
18 (Porque sabía° que por envidia lo ha-
bían entregado.)
19 Y estando sentado él en el tribunal, le
mandó a decir su mujer: No tengas nada
que ver con ese justo, porque hoy sufrí
mucho en sueños a causa de él.
20 Pero los principales sacerdotes y los
ancianos persuadieron a las multitudes
para que pidieran a Barrabás y mataran
a Jesús.
21 Y respondiendo el procurador, les dijo:
¿A cuál de los dos queréis que os suelte?
Ellos dijeron: ¡A Barrabás!
22 Pilato les dice: ¿Qué pues haré a Jesús,
el llamado Mesías? Dicen todos: ¡Sea cru-
cificado!
23 °Él dijo: Pues, ¿qué mal hizo? Pero
ellos gritaban más fuertemente, diciendo:
¡Sea crucificado!
24 Viendo Pilato que nada se lograba,°
sino que más bien se estaba formando un
alboroto, tomó agua y se lavó° las manos
delante del gentío, diciendo: ¡Inocente
soy de la sangre de éste!° ¡Allá vosotros!
25 Y todo el pueblo respondió y dijo: ¡Su
sangre sea sobre nosotros y sobre nues-
tros descendientes!°
26 Entonces les soltó a Barrabás; y ha-
biendo azotado a Jesús, lo entregó para
que fuera crucificado.
27 Los soldados del procurador, llevando en-
tonces a Jesús dentro del pretorio,° reunie-
ron a toda la compañía° alrededor de Él,
28 y lo desnudaron y lo cubrieron con un
manto de púrpura.°
29 Y trenzaron una corona° de espinas y
la colocaron sobre su cabeza, y pusieron
una caña en su diestra; y arrodillándose
ante Él, se burlaron, diciendo: ¡Salve,°
rey de los judíos!
30 Y escupiendo en Él, tomaron la caña y
lo golpeaban° en la cabeza.

El Gólgota

Mr. 15.21-41; Lc. 23.26-49; Jn. 19.16-30

31 Después de burlarse de Él, le quitaron
el manto, le pusieron su ropa, y lo lleva-
ron para crucificarlo.
32 Y al salir, hallaron a un hombre cire-
neo llamado Simón. A éste obligaron para
que llevara su cruz.
33 Y llegando a un° lugar llamado Gólgo-
ta (esto es: lugar de la calavera),
34 le dieron a beber vino mezclado con hiel,
pero después de probarlo, no lo quiso beber.
35 Y lo crucificaron, y se repartieron sus
ropas echando suertes,°
36 y allí sentados, lo vigilaban.°
37 Por encima de su cabeza pusieron es-
crita la acusación° contra Él: ÉSTE ES JE-
SÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.
38 Y con Él fueron crucificados dos ladro-
nes:° uno a la derecha y otro a la izquierda.
39 Y los que pasaban lo insultaban me-
neando la cabeza°
40 y diciendo: ¡El que derriba el santuario
y en tres días lo edifica!° ¡Si eres Hijo de
Dios, sálvate a ti mismo y baja de la cruz!
41 De igual manera, los principales sacer-
dotes, burlándose junto con los escribas y
los ancianos,° decían:
42 A otros salvó, a sí mismo no se puede
salvar. ¡Rey° de Israel es! ¡Baje ahora de la
cruz, y creeremos en él!

27.14 M↓ añaden *Jesús*. **27.17** M↓ alteran la secuencia a *Jesús… Barrabás*. **27.18** Lit. *sabe*. **27.23** El TR añade *procurador*. **27.24** Lit. *logra*. **27.24** El TR añade *justo*. **27.24** →Dt.21.6-9. **27.25** Lit. *hijos*. **27.27** Lit. *pretorio*, cuartel general del ejército del procurador. **27.27** O *seiscientos hombres*. **27.28** O *de color rojo*, simbolizando realeza. **27.29** Más bien un capacete, más fácil de trenzar que una guirnalda. (Nótese que las espinas brotaron de la tierra como maldición →Gn.3.18). **27.29** Lit. *¡Saludos!* **27.30** El imperfecto indica una acción repetida. **27.33** M↓ registran *al lugar*. **27.35** Después de *suertes*, el *Textus Receptus* añade del Sal.22.18: *para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes*. **27.36** El verbo gr. indica una observación constante y atenta →19.17; 23.3. **27.37** Es decir, *el cargo del que se lo acusaba*. **27.38** ↪*insurrectos*. **27.39** →Sal.22.7; 109.25. **27.40** →26.61; Jn.2.19. **27.41** M↓ registran *y los fariseos*. **27.42** Los copistas superficiales, al no entender la ironía de la frase, y bajo la influencia del v. 40, añadieron la partícula condicional *si* (*es Rey*). Si la palabra hubiera estado en el original, no existen razones para haberla omitido.

43 Ha confiado en Dios, líbrelo ahora si lo quiere,° porque dijo: Soy Hijo de Dios.
44 Y del mismo modo lo insultaban también los ladrones° que habían sido crucificados con Él.
45 Desde la hora sexta° hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena,°
46 y alrededor de la hora novena, Jesús exclamó° con gran voz, diciendo: Eli, Eli ¿lema° sabajtani? (Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me desamparaste?)°
47 Y algunos de los que estaban allí, al oírlo, decían: A Elías llama éste.
48 Al instante, uno de ellos corrió y tomó una esponja, y empapándola en vinagre, la puso en una caña y le dio° de beber.°
49 Pero los demás decían: Deja, veamos si Elías viene a salvarlo.
50 Entonces Jesús, clamando otra vez a gran voz, entregó el espíritu.
51 Y he aquí el velo° del santuario fue rasgado en dos, de arriba abajo, y la tierra fue sacudida, y las rocas fueron partidas,
52 y los sepulcros fueron abiertos, y muchos cuerpos de los santos que habían dormido° fueron resucitados,
53 y saliendo de los sepulcros después de la resurrección de Él, entraron en la santa ciudad y se aparecieron a muchos.
54 Y el centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús, viendo el terremoto y lo que estaba sucediendo, se atemorizaron en gran manera, diciendo: ¡Verdaderamente éste era Hijo de Dios!
55 Mirando desde lejos, estaban allí muchas mujeres, las cuales habían seguido a Jesús sirviéndole desde Galilea,
56 entre las que estaba Miriam de Magdala, Miriam, la madre de Jacobo y José, y la madre de los hijos de Zebedeo.°

La sepultura

Mr. 15.42-47; Lc. 23.50-56; Jn. 19.38-42

57 Llegado el atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, de nombre José, el cual también se había hecho discípulo de Jesús.
58 Éste se acercó a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que le fuera dado.°
59 Y José, tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia
60 y lo puso en su sepulcro nuevo que había excavado en la roca; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se retiró.
61 Y Miriam de Magdala y la otra Miriam, estaban allí sentadas frente al sepulcro.

La guardia ante la tumba

62 Y al día siguiente, que es después de la Preparación, los principales sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato,
63 diciendo: Señor, recordamos que aquel impostor, estando aún vivo, dijo: Después de tres días, soy resucitado.°
64 Manda pues que sea asegurado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que lleguen sus discípulos° y lo hurten, y digan al pueblo: Fue resucitado de los muertos. Y sea el postrer error peor que el primero.
65 Pilato les dijo: Tenéis una guardia. Id, aseguradlo como sabéis.
66 Y ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra en compañía de la guardia.

La resurrección

Mr. 16.1-8; Lc. 24.1-12; Jn. 20.1-10

28 Al final de los sábados,° al amanecer del día uno° de la semana, llegó Miriam de Magdala, con la otra Miriam, para ver el sepulcro.
2 Y hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo, se acercó e hizo rodar la piedra, y se sentó encima de ella.
3 Su aspecto era como un relámpago, y su vestidura blanca como la nieve.

27.43 →Sal.22.8. **27.44** Según este registro (y Mr.15.32), ambos *en un principio* lo insultaban. **27.45** Esto es, *el mediodía*. **27.45** Es decir, *las tres de la tarde*. **27.46** La preposición componente *ana*, más que repetición, indica dirección (*hacia arriba*). **27.46** Las letras *lemá* →א B constituyen el registro más antiguo de la transliteración aramea *¿por qué?* en tanto que *lama* representa la forma hebrea. →Sal.22.1. **27.46** El verbo gr. es muy expresivo; se compone de tres partes: *en = dentro*, *kata = abajo*, y *élipes = dejaste*, y en aoristo, indica una acción pasada. Es como si dijera: *Me dejaste atado y encerrado*. **27.48** Lit. *le daba*. **27.48** →Sal.69.21. **27.51** →Ex.26.31-33. **27.52** O *que habían muerto*. **27.56** →Lc.8.2-3. **27.58** M↓ añaden *el cuerpo*. **27.63** →16.21; 17.23; 20.19; Mr.8.31; 9.31; 10.33-34; Lc.9.22; 18.31-33. **27.64** El TR añade *de noche*. **28.1** Es decir, *acabada la semana*. **28.1** Lit. *del día uno de los sábados*. El NTG no registra ordinal sino cardinal, prob. relacionado con →Gn.1.5 nota.

4 Y por temor a él,° los que custodiaban°
temblaron y quedaron como muertos.
5 Y el ángel tomó la palabra y dijo° a las
mujeres: Vosotras no temáis, porque sé
que estáis buscando a Jesús, el que fue
crucificado.
6 No está aquí, porque resucitó como lo
había dicho. Venid y ved el lugar donde
yacía.°
7 Id sin demora a decir a sus discípulos
que ha resucitado de los muertos, y va de-
lante de vosotros a Galilea, allí lo veréis.
¡He aquí os lo he dicho!
8 Y ellas, partiendo del sepulcro con te-
mor y gran gozo, corrieron a dar la noti-
cia a sus discípulos.
9 Y° he aquí Jesús les salió al encuentro,
diciendo: ¡Salve! Y ellas se acercaron
y se postraron ante Él y abrazaron sus
pies.
10 Jesús les dice: No temáis. Id, anunciad
a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí
me verán.

El informe de la guardia

11 Mientras ellas iban, he aquí algunos de
la guardia fueron a la ciudad y anuncia-
ron a los principales sacerdotes todo° lo
sucedido.
12 Ellos, después de reunirse y tomar
consejo con los ancianos, dieron muchas
piezas de plata a los soldados,
13 y les dijeron: Decid: Vinieron sus dis-
cípulos de noche y lo hurtaron mientras
nosotros dormíamos.
14 Y si esto llega a oídos del procurador,
nosotros lo persuadiremos y os evitare-
mos problemas.
15 Ellos entonces, tomando las piezas de
plata, hicieron como se les había instrui-
do. Y este dicho se divulgó entre los ju-
díos hasta hoy.

La gran comisión

Lc. 24.36-49; Jn. 20.19-23; Hch. 1.6-8

16 Pero los once discípulos fueron a Gali-
lea,° al monte que Jesús les había indicado.
17 Y al verlo, lo adoraron; aunque algu-
nos dudaron.
18 Entonces Jesús se acercó y les habló,
diciendo: Toda potestad me ha sido dada
en el cielo y en la tierra,
19 Id° pues, discipulad° a todas las gen-
tes,° bautizándolos en el nombre del Pa-
dre, del Hijo y del Espíritu Santo;
20 enseñándoles a guardar todas las cosas
que os mandé. He aquí Yo estoy con voso-
tros todos los días hasta el fin de los siglos.°

28.4 Es decir, *del miedo a él.* **28.4** Lit. *custodian.* **28.5** Lit. *Y respondiendo el ángel, dijo.* **28.6** El TR añade *el Señor.* **28.9** El TR añade: *y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos.* **28.11** Esto es, un informe detallado. **28.16** →26.32; Mr.14.28. **28.19** Ambos verbos (en aoristo) espresan perentoriedad. **28.19** *discipulad = haced discípulos.* **28.19** →Hch.1.8. **28.20** M🡻 añaden la palabra *amén.*

SEGÚN MARCOS | κατὰ Μᾶρκον

El precursor

Mt. 3.1-12; Lc. 3.1-9,15-17; Jn. 1.19-28

1 Principio del evangelio° de Jesús el Mesías.°
2 Como está escrito en el profeta Isaías:
He aquí envío mi mensajero°
delante de tu rostro,
El cual preparará tu camino.°
3 Voz que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
Allanad sus sendas.°
4 Apareció Juan° bautizando en el desierto, y proclamando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados.
5 Y salía a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalem,° y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el río Jordán.
6 Juan estaba vestido de pelos de camello y un cinto de cuero alrededor de su cintura,° y comía° langostas° y miel silvestre.
7 Y proclamaba, diciendo: Después de mí viene el que es más poderoso que yo, de quien no soy digno de inclinarme y desatar la correa de sus sandalias.
8 Yo os bauticé con° agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo.

El bautismo

Mt. 3.13-17; Lc. 3.21-22

9 En aquellos días sucedió que° vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en° el Jordán.
10 Inmediatamente,° mientras subía del agua, vio los cielos rasgados y al Espíritu descendiendo sobre Él como una paloma.
11 Y vino una voz de los cielos: Tú eres mi Hijo amado; en ti hallo mi complacencia.°

La tentación

Mt. 4.1-11; Lc. 4.1-13

12 Enseguida el Espíritu lo impulsa al desierto.
13 Y estuvo en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás, y estaba con las fieras, y los ángeles lo servían.

El ministerio en Galilea

Mt. 4.12-17; Lc. 4.14-15

14 Después que Juan fue° entregado, Jesús fue a Galilea proclamando el evangelio de Dios,°
15 y diciendo: ¡El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios° se ha acercado! ¡Arrepentíos,° y creed en el evangelio!

Los primeros discípulos

Mt. 4.18-22; Lc. 5.1-11

16 Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando° una jábega° en el mar, porque eran pescadores.
17 Jesús les dijo: Venid en pos de mí y haré que seáis pescadores de hombres.

1.1 gr. *euangeliou = buena nueva*. **1.1** M↓ añaden *Hijo de Dios*. **1.2** gr. *anguelón*. Define tanto a seres sobrenaturales como a mensajeros humanos. **1.2** →Mal.3.1. El TR añade *delante de ti.* **1.3** →Is.40.3. **1.4** Se prefiere la lectura más corta. **1.5** Lit. *jerosolimitanos*. **1.6** →2 R.1.8. **1.6** Lit. *comiendo.* **1.6** Es decir, *saltamontes*. **1.8** M↓ añaden *en* antes de *agua*, de Mt. 3.11 y Jn. 1.26. **1.9** ↘*que.* **1.9** La preposición griega indica *entrar* en el río. **1.10** *inmediatamente*. Véase comentario en 1.18. **1.11** →Is.42.1; Mt. 12.18; 17.5; Mr.9.7; Lc. 9.35. **1.14** Lit. *ser.* **1.14** Las palabras *del reino* constituyen una inserción para conformar esta inusitada frase a la frecuente expresión *el reino de Dios* →v.15. La lectura adoptada está respaldada por ℵ B. **1.15** →Dn.2.44. **1.15** →Mt. 3.2. **1.16** Lit. *echando alrededor*. **1.16** gr. *amphíblestron*. Red de considerable valor, de más de cien brazas de largo, compuesta de un copo y dos bandas →Mt. 4.18.

18 Y de inmediato,° dejando las redes, lo
siguieron.
19 Yendo un poco más adelante, vio a Ja-
cobo, el de Zebedeo, y a su hermano Juan,
que estaban en su barca remendando las
redes.
20 Enseguida los llamó, y dejando a su
padre Zebedeo en la barca con los jorna-
leros, lo siguieron.

En Cafarnaum

Lc. 4.31-37

21 Y llegan a Cafarnaum, y tan pronto lle-
gaba el sábado, entraba en la sinagoga y
enseñaba.
22 Y se asombraban de su doctrina, por-
que les enseñaba como quien tiene auto-
ridad, y no como los escribas.°
23 Y en aquel momento estaba en la sina-
goga de ellos un hombre con un espíritu
inmundo, y chilló,
24 diciendo: ¿Qué tenemos que ver con-
tigo,° Jesús nazareno? ¿Viniste a des-
truirnos? ¡Sé quién eres: el Santo de
Dios!
25 Pero Jesús le ordenó, diciendo: ¡En-
mudece y sal de él!
26 Y el espíritu inmundo, convulsionán-
dolo y gritando a gran voz, salió de él.
27 Y todos se maravillaron, y discutían
entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Una
nueva doctrina autoritativa?° ¡Aun a
los espíritus inmundos manda, y le
obedecen!
28 Y enseguida la noticia respecto a Él
corrió por todas partes en la región cir-
cundante de Galilea.

La suegra de Pedro

Mt. 8.14-17; Lc. 4.38-41

29 Y saliendo de la sinagoga, fueron en-
seguida con Jacobo y Juan a la casa de
Simón y Andrés.
30 Y la suegra de Simón yacía con fiebre,
y enseguida le hablan acerca de ella.
31 Y se acercó, y tomándola de la mano la
levantó, y la fiebre la dejó, y los servía.

Muchas sanidades

32 Y por la tarde, al ponerse el sol,° le traían
todos los enfermos° y los endemoniados,
33 y la ciudad entera se agolpaba ante la
puerta.
34 Y sanó a muchos que estaban enfermos
de diversas dolencias, y echó fuera muchos
demonios; pero no dejaba hablar a los de-
monios, porque éstos lo reconocían.

Por Galilea

Lc. 4.42-44

35 Levantándose muy de mañana, estan-
do aún oscuro, salió y fue a un lugar soli-
tario, y allí oraba.
36 Y Simón y los que estaban con él si-
guieron a su alcance,
37 y cuando lo hallaron, le dicen: ¡Todos
te buscan!
38 Les contesta: Vayamos a otra parte, a
los pueblos° vecinos, para que también
predique allí, pues para esto salí.
39 Y entró en las sinagogas de ellos por
toda Galilea, predicando y echando fuera
los demonios.°

El leproso

Mt. 8.1-4; Lc. 5.12-16

40 Y llega a Él un leproso rogándole, y le
dice: Si quieres, puedes limpiarme.
41 Y se le enternecieron las entrañas, y
extendiendo su mano lo tocó, y le dice:
Quiero, ¡sé limpio!
42 Y° al instante se le fue la lepra y quedó
limpio.
43 Y enseguida lo despidió, después de
advertirle severamente:
44 Mira, a nadie le digas nada,° sino ve,
muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu
limpieza lo que Moisés ordenó,° para tes-
timonio a ellos.
45 Pero él, saliendo, comenzó a prego-
nar en alto y a divulgar el asunto, hasta
el punto que Él no podía entrar pública-
mente° en la ciudad, sino que se quedaba
fuera, en lugares despoblados, y acudían a
Él de todas partes.

1.18 Gr. *euthus*. Expresa inmediatez: *en el acto, al instante, inmediatamente, enseguida.* **1.22** →Mt. 7.28-29. **1.24** Lit. *¿Qué a nosotros y a ti…?* **1.27** *doctrina autoritativa.* El TR modificó la frase conforme al par. de Lc. 4.36. **1.32** Esto es, *pasado el sábado.* **1.32** Lit. *encontrándose mal.* **1.38** Es decir, poblados (villas) intermedios entre ciudad y aldea. **1.39** →Mt. 4.23; 9.35. **1.42** M🡻 añaden *así que Él hubo hablado.* **1.44** *a nadie digas nada* →Is.42.2-3; 53.2. **1.44** *Moisés ordenó* →Lv.14.1-32. **1.45** Lit. *manifiestamente.*

La autoridad para perdonar
Mt. 9.1-8; Lc. 5.17-26

2 Pasados algunos días, volvió a entrar en Cafarnaum, y se oyó que estaba en casa.

2 Y se reunieron muchos, de modo que ya no había sitio ni aun frente a la puerta; y Él les hablaba la palabra.

3 Y vienen, y entre cuatro le traen un paralítico,

4 pero al no poder entrarlo por causa de la multitud, levantaron el techo encima de donde Él estaba, y luego de hacer una abertura, bajaron el catre° donde yacía el paralítico.

5 Viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

6 Pero allí sentados había algunos de los escribas, y cavilaban° en sus corazones:

7 ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice, ¿quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?

8 Al instante, percibiendo Jesús en su espíritu que cavilaban de este modo, les dice: ¿Por qué caviláis estas cosas en vuestros corazones?

9 ¿Qué es más fácil? ¿Decir al paralítico: Tus pecado te son perdonados, o decir: Levántate, toma tu catre y anda?

10 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice al paralítico):

11 A ti te digo: ¡Levántate, alza tu catre y vete a tu casa!

12 Y fue levantado, e inmediatamente alzó el catre y salió delante de todos, de manera que todos estaban asombrados y glorificaban a Dios, diciendo: ¡Jamás vimos algo° así!

Leví, el publicano
Mt. 9.9-13; Lc. 5.27-32

13 Y salió nuevamente junto al mar, y toda la multitud acudía a Él, y les enseñaba.

14 Y pasando, vio a Leví, el de Alfeo, sentado en el lugar de los tributos, y le dice: ¡Sígueme! Y levantándose, lo siguió.

15 Y sucedió que estando reclinado° a la mesa en su° casa (muchos publicanos y pecadores estaban reclinados a la mesa con Jesús y sus discípulos, pues eran muchos los que lo seguían),

16 los escribas de los fariseos,° viendo que comía° con los pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: ¿Con publicanos y pecadores come?°

17 Al oírlo Jesús, les dice: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No vine a llamar a justos, sino a pecadores.

Sobre el ayuno
Mt. 9.14-17; Lc. 5.33-39

18 Y los discípulos de Juan y de los fariseos estando de ayuno, van y le preguntan: ¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

19 Jesús les dijo: ¿Pueden acaso ayunar los que asisten al esposo° mientras el esposo está con ellos? Entre tanto tienen consigo al esposo, no pueden ayunar,

20 pero vendrán días cuando el esposo les sea quitado, entonces ayunarán en aquel día.

21 Nadie cose un remiendo° de tela nueva sobre un vestido viejo, de otra manera, el remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace una rotura peor.

22 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, de otra manera, el vino reventará los odres, y se echan a perder el vino y los odres; antes bien: Vino nuevo en odres nuevos.°

El Señor del sábado
Mt. 12.18; Lc. 6.1-5

23 Aconteció que pasando por los sembrados en día de sábado, sus discípulos comenzaron a caminar arrancando las espigas.°

24 Y los fariseos le decían: Mira, ¿por qué hacen lo que no es lícito hacer en el día de sábado?

25 Les dice: ¿Nunca leísteis qué hizo David, cuando tuvo necesidad y tuvo hambre él, y los que estaban con él:

2.4 Gr. *krábatton = camastro, catre.* **2.6** Es decir, fijaban tenazmente la consideración del asunto con demasiada sutileza. **2.12** ↘*algo.* **2.15** Esto es, *Jesús.* **2.15** Es decir, *la casa de Leví* (Mateo). **2.16** El NTG registra *los escribas de los fariseos.* **2.16** Lit. *come.* **2.16** El TR añade *y bebe*, de →Lc. 5.30. **2.19** Lit. *los hijos del tálamo nupcial* →Mt. 9.15. **2.21** Lit. *un parche de tela no abatanada.* **2.22** El NTG registra diferencias con los par. →Mt. 9.17 y Lc. 5.37. **2.23** →Dt.23.25.

26 Cómo entró en la Casa de Dios, en tiempo del sumo sacerdote Abiatar, y comió los panes de la proposición,° de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes,° y dio también a los que estaban° con él?

27 Y les decía: El sábado fue instituido para el hombre, y no el hombre para el sábado.

28 Por tanto, el Hijo del Hombre es también Señor del sábado.

¿Es lícito hacer bien o mal?

Mt. 12.9-14; Lc. 6.6-11

3 Y entró otra vez en la sinagoga, y estaba allí un hombre que tenía seca una mano.

2 Y lo observaban, por si lo sanaría° en sábado, para que lo acusaran.°

3 Dice al hombre que tenía la mano seca: Ponte° en el medio.

4 Y les dice: ¿Es lícito en sábado hacer bien o hacer mal; salvar una vida, o matar? Pero ellos callaban.

5 Y mirándolos en derredor con enojo, profundamente entristecido por la dureza de sus corazones,° dice al hombre: Extiende la mano; y él la extendió, y quedó restablecida su mano.

6 De inmediato salieron los fariseos y tramaron° con los herodianos un complot contra Él para que lo mataran.°

La multitud a la orilla del mar

7 Pero Jesús se retiró con sus discípulos hacia el mar. Y mucha gente de Galilea y de Judea,

8 de Jerusalem, de Idumea y de más allá del Jordán, y una gran multitud de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo todas las cosas que hacía, acudió a Él.

9 Y por causa del gentío, dijo a sus discípulos que le estuviera lista una barquilla para que no lo oprimieran,°

10 porque había sanado° a muchos, de manera que por tocarlo, cuantos tenían plagas,° caían° sobre Él.°

11 Y cuando los espíritus inmundos lo veían, caían ante Él, y gritaban diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios!

12 Pero Él los reprendía mucho para que no lo hicieran manifiesto.

Los doce apóstoles

Mt. 10.1-4; Lc. 6.12-16

13 Y sube al monte y llama a los que Él quería, y fueron a Él.

14 Y estableció a doce,° para que estuvieran con Él, para enviarlos a predicar,

15 y° que tuvieran autoridad de echar fuera los demonios.

16 A° Simón, le puso por sobrenombre Pedro.

17 A Jacobo, el de Zebedeo, y a Juan, el hermano de Jacobo, también les puso por sobrenombre Boanerges (esto es, hijos del trueno);

18 a Andrés, a Felipe, a Bartolomé,° a Mateo, a Tomás, a Jacobo el de Alfeo, a Tadeo, a Simón el cananita,°

19 y a Judas Iscariote (quien, de hecho, lo entregó).

Lo imperdonable

Mt. 12.22-32; Lc. 11.14-23;12.10

20 Llega° a una casa, y de nuevo se agolpa una multitud tal, que ellos no podían ni siquiera comer pan.

21 Y oyéndolo sus familiares, salieron para echar mano de Él, pues decían: Está° fuera de sí.

22 Y los escribas que habían bajado de Jerusalem, decían: ¡Está poseído por Beelzebul!° y: ¡Por el príncipe de los demonios echa fuera a los demonios!°

23 Y llamándolos junto a sí, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?

24 Si un reino se divide contra sí mismo, tal reino no puede permanecer.

25 Y si una casa se divide contra sí misma, tal casa no podrá permanecer.

2.26 O *presentación* (a Dios en el santuario) →1 S.21.1-6. **2.26** →Lv.24.9. **2.26** Lit. *ha sido*. **3.2** Lit. *sanará*. **3.2** →3.6. **3.3** Lit. *levántate*. **3.5** Lit *corazón*. **3.6** Lit *tramaban*. **3.6** El subjuntivo es significativo. Indica que no tenían el valor *personal* de acusarlo →3.2 o matarlo. **3.9** Lit. *opriman*. **3.10** Lit. *sanó*. **3.10** Lit. *azotes*. Es decir, *dolencias* tenidas como castigo de Dios. **3.10** →Is.53.4. **3.10** →Mr.4.1; Lc. 5.1-3. **3.14** El TR añade de Lc. 6.13 *a los cuales también llamó apóstoles*. **3.15** El TR añade: *para sanar enfermedades y*. **3.16** El TR añade *y llamó a los doce*. **3.18** Se trata sin duda del *apellido* de Natanael. **3.18** O *zelote o celoso, patriota fanático*. **3.20** M↓ registran *llegan*. **3.21** Lit. *estuvo*. **3.22** →Mt. 9.34; 10.25. **3.22** Lit. *tiene a Beelzebul* →§155.

26 Y si Satanás se levanta° contra sí mis-
mo y es° dividido, no puede permanecer,
sino que tiene fin.
27 Pero nadie puede entrar en la casa del
fuerte y saquear sus bienes, a menos que
primero ate al fuerte, entonces podrá sa-
quear su casa.
28 De cierto os digo que todos los pecados
y las blasfemias con que blasfemen los hi-
jos de los hombres les será perdonado,
29 pero el que blasfeme contra el Espíritu
Santo no tiene jamás° perdón,° sino que
es reo de un pecado° eterno.
30 Esto les dijo° porque afirmaron: Tiene
un espíritu inmundo.

La verdadera familia
Mt. 12.46-50; Lc. 8.19-21

31 Y llegan su madre y sus hermanos, y
quedándose afuera, lo enviaron a llamar.
32 Y había una multitud sentada a su al-
rededor, y le dicen: Mira, tu madre y tus
hermanos° te buscan afuera.
33 Y respondiéndoles, dice: ¿Quién es mi
madre y los hermanos?
34 Y mirando en derredor a los que es-
taban sentados en torno suyo, dice: ¡He
aquí mi madre y mis hermanos!
35 Cualquiera que hace la voluntad de Dios,
ése es mi hermano y hermana, y madre.

El sembrador
Mt. 13.1-9; Lc. 8.4-8

4 Otra vez comenzó a enseñar junto al
mar, y se reúne ante Él una multitud
tan grande, que tuvo que subir y sentarse
en una barca en el mar,° y toda la multi-
tud estaba° en tierra, cara al mar.
2 Y les enseñaba muchas cosas por medio
de parábolas; y en su enseñanza les de-
cía:
3 Oíd: He aquí el sembrador salió a sem-
brar.
4 Y al sembrar, aconteció que parte cayó
junto al camino, y vinieron las aves° y la
devoraron.
5 Otra cayó en el pedregal, donde no tenía
mucha tierra, y por no tener profundidad
de tierra brotó enseguida,
6 pero cuando salió el sol, se agostó,° y
por no tener raíz, se secó.
7 Otra cayó entre las espinas,° y las es-
pinas crecieron y la ahogaron, y no dio
fruto.
8 Pero otras cayeron en buena tierra, y
daban fruto que crecía y se desarrollaba; y
producían: una a treinta, otra a sesenta y
otra a ciento por uno.
9 Y decía: El que tiene oídos para oír, oiga.

Propósito de las parábolas
Mt. 13.10-17; Lc. 8.9-10

10 Cuando estuvo solo, los que estaban
con los doce alrededor de Él, le pregunta-
ban acerca de las parábolas.
11 Y les respondía: A vosotros os ha sido
dado el misterio del reino de Dios, pero a los
de afuera todo es presentado en parábolas,
12 para que viendo, vean y no perciban, y
oyendo, oigan y no entiendan, no sea que
se conviertan, y les sea perdonado.°

Explicación de la parábola
Mt. 13.18-23; Lc. 8.11-15

13 Y les dice: ¿No habéis entendido esta
parábola? ¿Cómo, pues, conoceréis todas
las parábolas?
14 El sembrador siembra la palabra,
15 y los de junto al camino son éstos:
donde se siembra la palabra pero, cuan-
do la han oído, enseguida viene Satanás y
quita la palabra sembrada.
16 Y los sembrados en los pedregales son
éstos:° los que al oír la palabra, al mo-
mento la reciben con gozo,
17 pero no tienen raíz en sí mismos, son
temporales, y luego, cuando llega una
tribulación o persecución por causa de la
palabra, enseguida se les hace tropezar.
18 Y otros son los sembrados entre las
espinas: éstos son los que han oído la pa-
labra,
19 pero los afanes de la vida presente y el
engaño de la riqueza, y las codicias de las
demás cosas, entrando, ahogan la palabra
y llega a ser infructuosa.
20 Pero los que fueron sembrados en bue-
na tierra son aquellos que oyen la palabra

3.26 Lit. *levantó.* **3.26** *es.* Lit. *fue.* **3.29** Lit. *hasta el siglo.* **3.29** →Lc. 12.10. **3.29** M↓ registran *juicio.* **3.30** ↘*Esto les dijo.* **3.32** M↓ añaden *y sus hermanas.* **4.1** →Lc. 5.1-3. **4.1** Lit. *estaban.* **4.4** M↓ registran *del cielo.* **4.6** Lit. *se quemó.* Es decir, *se marchitó.* **4.7** Lit. *los abrojos.* **4.12** →Is.6.9-10. **4.16** M↓ añaden *asimismo.*

y la reciben, y dan fruto, uno a treinta, y uno a sesenta, y uno a ciento.°

Manifestación de lo oculto
Lc. 8.16-18

21 También les decía: ¿Acaso se trae la lámpara para ser puesta debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ser puesta sobre el candelero?°
22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado, ni se hizo encubierto, sino para que salga° a la luz.°
23 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.
24 Y les decía: Daos cuenta de lo que oís. Con la medida que medís os será medido,° y os será añadido;°
25 porque al que tiene,° le será dado, y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.°

El crecimiento de la semilla

26 Decía además: El reino de Dios es como cuando un hombre echa la semilla en la tierra:
27 Duerme y se levanta,° noche y día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo.
28 Por sí misma da fruto la tierra: primero un tallo, luego una espiga, luego grano lleno en la espiga.
29 Y cuando el fruto lo permite, enseguida mete la hoz, porque ha llegado la siega.

La semilla de mostaza
Mt. 13.31-32; Lc. 13.18-19

30 Decía también: ¿A qué podríamos comparar el reino de Dios, o en qué parábola lo explicaríamos?
31 Es como un grano de mostaza, el cual cuando se siembra en la tierra, es más pequeño que todas las semillas de la tierra,
32 pero cuando se ha sembrado, crece y llega a ser mayor que todas las hortalizas, y echa grandes ramas, hasta que las aves del cielo pueden anidar bajo su sombra.

Uso de las parábolas
Mt. 13.34-35

33 Y con muchas parábolas como éstas les hablaba la palabra, según podían° escuchar.
34 Y sin parábola no les hablaba° (aunque a sus propios discípulos les explicaba todo en privado).

La tempestad
Mt. 8.23-27; Lc. 8.22-25

35 Ese mismo día, llegado el atardecer, les dice: Pasemos° al otro lado.
36 Y despedida la multitud, lo llevan en la barca tal como estaba, y había con Él otras barquichuelas.
37 Pero una gran tempestad de viento se levanta, y las olas se lanzaban adentro de la barca, hasta el punto que ya la barca° se anegaba.
38 Y Él estaba en popa, durmiendo sobre el cabezal. Y lo despiertan° y le dicen: ¡Maestro!, ¿no te importa que perezcamos?
39 Y despertándose, reprendió al viento, y dijo al mar: ¡Calla, enmudece! Y el viento cesó y se produjo una calma absoluta.°
40 Y les dijo: ¿Por qué estáis amedrentados? ¿Aún° no tenéis fe?°
41 Y temieron con gran temor, y se decían unos a otros: ¿Quién es éste,° que no sólo el viento, sino también el mar le obedece?

El endemoniado geraseno
Mt. 8.28-34; Lc. 8.26-39

5 Y llegaron a la otra orilla del mar, a la región de los gerasenos.°
2 En cuanto desembarcó, en seguida vino a su encuentro de entre los sepulcros un hombre poseído de un espíritu inmundo,
3 el cual tenía su morada entre los sepulcros, y ya nadie podía atarlo, ni siquiera con cadenas.°
4 Porque muchas veces había estado atado con grillos y cadenas, y había roto las cadenas y desmenuzado los grillos, y nadie lo podía dominar.

4.20 Esto es, *a treinta, a sesenta y a ciento por uno.* **4.21** →Mt. 5.15; Lc. 11.33. **4.22** Lit. *que venga.* **4.22** →Mt. 10.26; Lc. 12.2. **4.24** →Mt. 7.2; Lc. 6.38. **4.24** M↓ añaden *a vosotros los que oís.* **4.25** Lit. *el que tiene.* **4.25** →Mt. 13.12; 25.29; Lc. 19.26. **4.27** Lit. *fuera levantado.* **4.33** Es decir, *según la capacidad que tenían para entender.* **4.34** →Sal.78.1-2. **4.35** Lit. *que pasemos.* **4.37** M↓ omiten *la barca.* **4.38** Lit. *levantan.* **4.39** Gr. *galéne = calma marina.* Es decir, en términos de marinería, *sobrevino una calma chicha.* **4.40** M↓ registran *¿cómo así?* **4.40** →§159 **4.41** →Sal.89.8-9. **5.1** M↓ registran *gadarenos* de →Mt. 8.28. **5.3** Esto es, *una cadena muy fuerte* →Ap.20.1.

5 Y continuamente, de noche y de día,
estaba en los sepulcros y en los montes,
dando alaridos e hiriéndose con pie-
dras.
6 Pero, viendo de lejos a Jesús, corrió y se
postró delante de Él,
7 y gritando a gran voz, dice: Jesús, ¿qué
tienes que ver conmigo,° Hijo del Dios
Altísimo? ¡Te conjuro por Dios que no me
atormentes!
8 Pues Él le había dicho: ¡Sal del hombre,
espíritu inmundo!
9 Y le preguntó:° ¿Qué nombre tienes? Le
dice: Tengo por nombre Legión, porque
somos muchos.
10 Y mucho le rogaba que no lo enviara
fuera de aquella región.
11 Y cerca del monte, había una gran pia-
ra de cerdos paciendo,
12 y le rogaron, diciendo: Envíanos a los
cerdos para que entremos en ellos.
13 Les dio permiso, y cuando los espíritus
inmundos salieron y entraron en los cer-
dos, la piara (como dos mil) se precipitó
por el acantilado al mar, y se ahogaron en
el mar.
14 Y los que los apacentaban° huyeron e
informaron en la ciudad y en los campos,
y vinieron a ver qué había sucedido.°
15 Y llegan ante Jesús y contemplan al
endemoniado (al que había tenido la le-
gión) sentado, vestido, y en su juicio ca-
bal, y tuvieron temor.
16 Y los que lo vieron les contaron cómo
le había acontecido esto al endemoniado,
y acerca de los cerdos.
17 Entonces comenzaron a rogarle que se
retirara de sus contornos.
18 Y cuando Él estaba entrando en la bar-
ca, el que había estado endemoniado le
rogaba que le permitiera estar con Él.
19 Pero no lo dejó, sino le dice: Ve a tu
casa, a los tuyos, y cuéntales cuán gran-
des cosas hizo contigo el Señor, y cuánta
misericordia tuvo de ti.
20 Y se fue y comenzó a proclamar en De-
cápolis cuán grandes cosas le había hecho
Jesús, y todos se maravillaban.

La hija de Jairo
La mujer con flujo de sangre

Mt. 9.18-22; Lc. 8.40-48

21 Habiendo pasado Jesús nuevamente a
la otra orilla,° se reunió una gran multi-
tud en torno° a Él; y estaba junto al mar.
22 Llega uno de los principales de la sinago-
ga, llamado Jairo, y al verlo, cae a sus pies,
23 y le suplica con insistencia, diciendo:
Mi hijita está agonizando, ¡ven!° ¡Pon las
manos sobre ella para que sea sanada, y
pueda vivir!
24 Y fue con él, y lo seguía una gran mul-
titud, y lo apretujaban.
25 Y una mujer que llevaba° doce años
con flujo de sangre,
26 y que había sufrido mucho de parte de
muchos médicos, y gastado cuanto tenía°
sin sacar ningún provecho, más bien, em-
peoraba,°
27 al oír acerca de Jesús, llegó por detrás
entre la multitud y tocó su manto;
28 porque decía: Si tan sólo toco sus ves-
tidos, sanaré.°
29 Y al instante la fuente de su sangre se
secó, y sintió° en su cuerpo que había°
sido sanada de aquel azote.
30 Al momento Jesús sintió° en su in-
terior el poder que había salido de Él, y
volviéndose a la multitud, preguntaba:
¿Quién ha tocado mis vestidos?
31 Y sus discípulos le decían: Ves que la
multitud te apretuja, y preguntas ¿quién
me ha tocado?
32 Y miraba alrededor para ver a la que
había hecho esto.
33 Entonces la mujer, temiendo y tem-
blando (reconociendo° lo que le había su-
cedido), vino y se postró ante Él, y le dijo
toda la verdad.
34 Entonces Él le dijo: Hija, tu fe te ha sal-
vado, vete en paz y queda sana° de tu azote.

Muerte y resurrección
de la hija de Jairo

Mt. 9.23-26; Lc. 8.49-56

35 Estando Él todavía hablando, llegan
de casa° del principal de la sinagoga,

5.7 Lit. *¿Qué a mí y a ti?* **5.9** Lit. *preguntaba.* **5.14** M↓ añaden *los cerdos.* **5.14** Lit. *qué es lo sucedido.* **5.21** M↓ registran *en una barca.* **5.21** Es decir, *se aglomeraban en torno a Jesús.* **5.23** Lit. *habiendo ido.* **5.25** Lit. *vive.* **5.26** Lit. *lo que (había) a disposición de ella.* **5.26** Lit. *habiendo empeorado.* **5.28** Lit. *sanada* →Mt. 9.21. **5.29** Lit. *conoció.* **5.29** Lit. *ha sido.* **5.30** Lit. *conoció.* **5.33** Lit. *habiendo reconocido.* **5.34** →Mt. 9.21. **5.35** ↘*casa.*

diciendo: Tu hija ha muerto, ¿por qué molestas aún al Maestro?

36 Pero Jesús, alcanzando a oír° lo que se hablaba, dice al principal de la sinagoga: No temas, sólo sigue creyendo.

37 Y no permitió que nadie lo siguiera, sino Pedro, Jacobo y Juan, el hermano de Jacobo.

38 Y llegan a la casa del principal de la sinagoga, y observa un alboroto, y a los que lloran y dan grandes alaridos.°

39 Y entrando, les dice: ¿Por qué hacéis alboroto y lloráis? La niña no ha muerto, sino que duerme.

40 Y se burlaban de Él; pero echando a todos, toma consigo al padre de la niña, a la madre y a los que están con Él, y entra adonde estaba la niña,

41 y tomando la mano de la niña, le dice: ¡Talita cum!° (lo cual, traducido es: Niña, te digo, levántate.)

42 Y al instante la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se sorprendieron con gran asombro.

43 Y Él les ordenó severa y repetidamente que nadie supiera esto, y dijo que se le diera° de comer.

El rechazo en Nazaret

Mt. 13.53-58; Lc. 4.16-30

6 Salió de allí y regresó a su tierra, y sus discípulos lo siguen.

2 Llegado el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga. Y la mayoría se asombraba al oírlo, y decía: ¿De dónde saca éste estas cosas, y qué sabiduría es ésta que le ha sido dada? ¿Y qué significan° estos milagros° hechos por sus manos?

3 ¿No es éste el carpintero,° el hijo de Miriam,° y el hermano de Jacobo y de José, y de Judas y de Simón? ¿No están aquí también sus hermanas ante nosotros? Y se escandalizaban por causa de Él.

4 Y Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su tierra,° y entre sus parientes, y en su casa.

5 Y no podía hacer allí ningún milagro,° excepto que sanó a unos pocos enfermos imponiéndoles las manos.

6 Y estaba asombrado por la incredulidad de ellos; y así, recorría las aldeas de los alrededores enseñando.

Misión de los doce discípulos

Mt. 10.5-15; Lc. 9.1-6

7 Y llama a sí a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos (y les daba autoridad sobre los espíritus inmundos).

8 Y les ordenó° que no llevaran nada para el° camino; sólo un bordón. Ni pan, ni bolsa, ni un cobre° en el cinto,

9 calzados con sandalias. ¡Y no os vistáis con doble túnica!

10 También les decía: Dondequiera que entréis en una casa, posad° en ese lugar hasta que salgáis de allí.

11 Y cualquier lugar que no os acoja y no os escuchen, al salir° de allí sacudid el polvo de la planta de vuestros pies, para testimonio a ellos.°

12 Y saliendo,° proclamaron que se arrepintieran,

13 y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban.°

Muerte del Bautista

Mt. 14.1-12; Lc. 9.7-9

14 Y lo oyó el rey Herodes, por cuanto su nombre había llegado° a ser notorio; pero decían:° Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, y por eso actúan en él los poderes°

15 (pero otros decían: Es Elías; y otros decían: Es un profeta; como cualquiera de los profetas).°

16 Y al oírlo Herodes, decía: Juan, a quien yo decapité, ha resucitado.°

17 Porque Herodes había enviado° a prender a Juan y lo había encadenado en una prisión por causa de Herodías, la mujer

5.36 M↓ registran *oyendo* de →Lc. 8.50. **5.38** Lit. *emitían repetidos gritos* (de lamento). **5.41** El TR registra *talita cumi*. **5.43** Lit. *dar*. **6.2** ↘*significan*. **6.2** Otros mss. registran *hechos poderosos*. **6.3** La primera acepción del griego es *albañil*. **6.3** Esto es, *María*. **6.4** →Jn. 4.44. **6.5** Lit. *poder*. **6.8** →Lc. 10.4-11. **6.8** ↘*el*. **6.8** Es decir, *dinero*. **6.10** Es decir, *no vayáis hospedándoos de una parte a otra*. **6.11** →Hch.13.51. El mandato no es para *salir* sino para *sacudir* el polvo. **6.11** M↓ añaden de →Mt. 10.14-15 y Lc. 10.11-12: *De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad*. **6.12** Lit. *habiendo salido*. **6.13** →Jac.5.14. **6.14** Lit. *llegó*. **6.14** M↓ registran el singular *dijo*. **6.14** Es decir, *los poderes milagrosos o sobrenaturales*. **6.15** →Mt. 16.14; Mr.8.28; Lc. 9.19. **6.16** M↓ añaden *de los muertos*. **6.17** Es decir, *alguaciles o soldados*.

de su hermano Felipe, pues se había ca-
sado° con ella.
18 Porque Juan decía a Herodes: No te es
lícito tener la mujer de tu hermano.°
19 Y° Herodías lo aborrecía y quería ma-
tarlo, pero no podía,
20 porque Herodes, sabiendo que era un
varón justo y santo, temía a Juan y lo pro-
tegía, y cuando lo oía, se quedaba muy per-
plejo;° pero con todo, le gustaba oírlo.
21 Sin embargo, llegó un día oportuno,
cuando Herodes en su cumpleaños hizo
un banquete a sus nobles, y a los tribunos
y a los principales de Galilea,
22 entró también la propia hija° de Hero-
días, y habiendo danzado, agradó a Hero-
des y a los reclinados a la mesa con él. Y
el rey dijo a la muchacha: ¡Pídeme lo que
quieras, y te lo daré!
23 Y le juró: ¡Te daré lo que pidas, hasta la
mitad de mi reino!
24 Y saliendo, dijo a su madre: ¿Qué pe-
diría? Y ella dijo: ¡La cabeza de Juan, el
que bautiza!
25 Y entrando de prisa ante el rey, le pidió,
diciendo: ¡Dame ahora mismo la cabeza
de Juan el Bautista en un trinchero!°
26 El rey se entristeció, pero a causa de
los juramentos y de los que estaban recli-
nados a la mesa, no quiso desatenderla.°
27 Y enseguida envió el rey a un verdugo,
y ordenó traer su cabeza.° Y yendo, lo de-
capitó en la prisión,
28 y trajo su cabeza en un trinchero, y la
dio a la muchacha, y la muchacha la dio
a su madre.
29 Cuando sus discípulos lo oyeron, vi-
nieron y se llevaron su cadáver, y lo pu-
sieron en un sepulcro.

Primera multiplicación de panes y peces

Mt. 14.13-21; Lc. 9.10-17; Jn. 6.1-14

30 Los apóstoles se reúnen con Jesús y
le cuentan todo cuanto habían hecho y
cuanto habían enseñado.
31 Y les dice: Vosotros solos, venid aparte
a un lugar solitario y descansad un poco
(porque eran muchos los que iban y ve-
nían,° y ni para comer tenían tiempo).
32 Y se fueron en la barca a un lugar apar-
tado y solitario.
33 Pero muchos los vieron yéndose y los
reconocieron. Y a pie, desde todas las ciu-
dades, concurrieron allá y llegaron antes
que ellos.°
34 Al desembarcar° vio un gran gentío, y se
le enternecieron las entrañas por ellos, por-
que eran como ovejas que no tienen pastor.°
Y comenzó a enseñarles muchas cosas.
35 Y llegada una hora avanzada,° se le
acercaron sus discípulos, diciendo: El lu-
gar es desierto, y ya es hora avanzada;°
36 despídelos, para que vayan a las alque-
rías y aldeas de alrededor y compren para
sí algo que comer.
37 Pero Él respondiendo, les dijo: Dadles
vosotros de comer. Le dicen: ¿Que vaya-
mos° a comprar panes por doscientos de-
narios y les demos de comer?
38 Entonces Él les dice: ¿Cuántos panes
tenéis? Id y ved. Y al saberlo,° dicen: Cin-
co, y dos peces.
39 Y les mandó recostar a todos en gru-
pos sobre la hierba verde.
40 Y se recostaron en grupos de cien y de
cincuenta.
41 Y tomando los cinco panes y los dos pe-
ces, alzó los ojos al cielo, los bendijo y partió
los panes; y los iba dando° a los discípulos
para que los pusieran delante de ellos. Tam-
bién repartió los dos peces para todos.
42 Y todos comieron y se saciaron,
43 porque de los doce cestos recogieron
en abundancia trozos de pan° y de los
peces.
44 Y los que habían comido° eran cinco
mil varones.

Sobre el mar

Mt. 14.22-27; Jn. 6.15-21

45 Enseguida constriñó° a sus discípulos
a subir a la barca, e ir delante a la otra ori-
lla, hacia Betsaida, mientras Él despedía°
a la multitud;

6.17 Lit. *se casó.* **6.18** →Lc. 3.19-20. **6.19** Es decir, *por su parte Herodías…* **6.20** M↓ añaden *oyéndole* sobre las cosas que hacía. **6.22** Otros mss. antiguos registran *hija de él.* **6.25** Bandeja donde se exhiben y se trinchan los manjares. **6.26** Es decir, negarle lo que ella le pedía. **6.27** M↓ añaden *Juan.* **6.31** Lit. *van y vienen.* **6.33** El TR añade *y se juntaron a Él.* **6.34** Esto es, *de la barca.* **6.34** →1 R.22.17; 2 Cr.18.16; Zac.10.2; Mt. 9.36. **6.35** Lit. *había llegado mucha hora.* **6.35** Lit. *mucha hora.* **6.37** Lit. *habiendo ido.* **6.38** Lit. *habiéndolo conocido.* **6.41** El imperfecto explica la *continuidad* de la acción. **6.43** ↘*de pan.* **6.44** El TR añade *los panes.* **6.45** Es decir, *obligar, forzar, compeler* →Mt. 14.22. **6.45** Lit. *despide.*

46 y después de despedirse de ellos, fue al
monte a orar.
47 Llegada la noche, la barca estaba en
medio del mar, y Él solo en la tierra.
48 Y viéndolos fatigados de remar, porque
el viento les era contrario, hacia la cuarta
vigilia de la noche, llega a ellos andando°
sobre el mar; e hizo ademán de pasarlos.
49 Pero ellos, viéndolo caminar sobre el mar,
pensaron: ¡Es un fantasma! Y gritaron,
50 porque todos lo vieron y se asustaron,°
pero enseguida Él habló con ellos. Les
dice: ¡Tened ánimo, Yo soy, no sigáis te-
miendo!
51 Y subió junto a ellos en la barca, y se
calmó el viento; y se asombraban en gran
manera,°
52 pues no habían entendido lo de los
panes, sino que su corazón estaba embo-
tado.

Sanidades en Genesaret
Mt. 14.34-36

53 Acabada la travesía, llegaron a tierra
en Genesaret y atracaron.
54 Y cuando ellos salieron de la barca, al
instante lo reconocieron,
55 y recorriendo aquella región, comen-
zaron a llevar en catres a los enfermos,°
adonde oían que Él estaba.°
56 Y dondequiera que entraba, en aldeas,
ciudades o alquerías, colocaban a los enfer-
mos en las plazas, y le rogaban que al me-
nos pudieran tocar° el borde de su manto;
y cuantos lo tocaban eran sanados.

La tradición de los ancianos
Mt. 15.1-9

7 Se juntaron en derredor suyo los fari-
seos y algunos de los escribas llegados
de Jerusalem.
2 Y viendo que algunos de sus discípulos
comían los panes con manos sucias,° es
decir, no lavadas°
3 (porque los fariseos y todos los judíos,
cumpliendo la tradición de los ancianos,
no comen, a menos que se laven las ma-
nos a fuerza de puños,°
4 y al regresar° del mercado no comen a
menos que se rocíen. Y hay muchas otras
cosas que han recibido para observarlas:°
abluciones° de copas, de jarros y de uten-
silios de bronce),
5 le preguntaban los fariseos y los escribas:
¿Por qué tus discípulos no andan° confor-
me a la tradición de los ancianos, sino que
comen el pan con manos inmundas?°
6 Entonces Él les dijo: Bien profetizó
Isaías acerca de vosotros los hipócritas,
como está escrito:
Este pueblo me honra de labios,
Pero su corazón está lejos de mí,
7 Y en vano me honran,
Enseñando como doctrinas
preceptos de hombres.°
8 Haciendo caso omiso del mandamiento
de Dios, os aferráis a la tradición de los
hombres.°
9 Les decía también: ¡Qué bien invalidáis
el mandamiento° de Dios para establecer°
vuestra tradición!
10 Porque Moisés dijo: Honra a tu padre
y a tu madre.° Y: El que maldice a padre o
madre, ciertamente muera.°
11 Pero vosotros decís: Si un hombre dice
al padre o a la madre: Cualquier cosa con
que pudieras beneficiarte de mi parte es
Corbán (es decir, una ofrenda),°
12 ya no lo dejáis hacer nada por el padre
o por la madre,
13 invalidando la Palabra de Dios con
vuestra tradición que trasmitís, y hacéis
muchas cosas semejantes a éstas.

Lo que contamina al hombre
Mt. 15.10-20

14 Y llamando otra vez a la multitud, les
decía: Oídme todos, y entended:
15 Nada hay fuera del hombre que en-
tre en él y lo pueda contaminar, sino las
cosas que salen del hombre son° las que
contaminan al hombre.

6.48 *andando sobre el mar…* →Job 9.8. **6.50** Lit. *fueron agitados* (se echaron a temblar). **6.51** El TR añade *y se maravillaban*, de Hch.2.7. **6.55** *enfermos.* Lit. *están mal.* **6.55** Lit. *está.* **6.56** Lit. *se agarraran.* **7.2** Lit. *con comunes manos.* **7.2** *no lavadas.* El TR añade *los condenaban.* **7.3** TR omite *puño* y añade *muchas veces.* **7.4** ↘*al regresar.* **7.4** Es decir, *a las que se aferran por tradición.* **7.4** Lit. *bautismos.* Esto es, *lavamientos rituales.* **7.5** Es decir, *no se comportan.* **7.5** Lit. *con comunes manos.* **7.7** →Is.29.13. **7.8** El TR añade: *los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.* **7.9** Es decir, *astutamente os desatendéis del mandamiento.* **7.9** Otros mss. registran *guardar.* **7.10** →Ex.20.12; Dt.5.16. **7.10** →Ex.21.17; Lv.20.9. Lit. *muera con muerte.* **7.11** Esto es, *ofrenda a Dios.* **7.15** Lit. *es.*

[[16]]°

17 Y cuando entró en casa, apartándose de la multitud, sus discípulos le preguntaban acerca de la parábola.

18 Y les dice: ¿Así que también vosotros estáis sin entendimiento? ¿No comprendéis que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede contaminarlo,

19 pues no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? (Esto decía° declarando puros° todos los alimentos.)

20 Y decía: Lo que sale del hombre es lo que contamina al hombre.

21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos: fornicaciones, hurtos, homicidios,

22 adulterios, avaricias, maldades, engaño, sensualidad, envidia, maledicencia, soberbia, insensatez.

23 Todas estas maldades salen de adentro y contaminan al hombre.

La fe de la extranjera

Mt. 15.21-28

24 Y levantándose de allí, fue a la región de Tiro.° Y entró en una casa y no quería que nadie lo supiera,° pero no pudo pasar inadvertido.

25 Al momento, una mujer cuya hijita° tenía un espíritu inmundo, luego que oyó acerca de Él, fue y se postró a sus pies.

26 Y la mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia, y le rogaba que echara fuera el demonio de su hijita.

27 Pero le decía: Deja que primero se sacien° los hijos, porque no está bien quitar el pan de los hijos y echarlo a los perros.

28 Pero ella respondió diciendo:° Señor, también los perros debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos.

29 Y le dijo: Por esta respuesta, anda, el demonio ha salido de tu hija.

30 Y al llegar a su casa, halló a la niña° acostada en la cama y salido ya el demonio.°

Sanidad de un sordomudo

31 Volviendo a salir° de la región de Tiro, fue por Sidón hacia el mar de Galilea a través de las regiones de Decápolis.

32 Y le traen uno sordo y tartamudo, y le ruegan que le imponga la mano.

33 Tomándolo a solas, aparte de la gente, le metió los dedos en las orejas y con su saliva le tocó la lengua,

34 y mirando al cielo, suspiró, y le dice: ¡Effathá! (Es decir, ábrete.)

35 Y se le abrieron los oídos y se soltó la atadura de su lengua, y hablaba normalmente.

36 Y les ordenó que no lo dijeran a nadie, pero cuanto más les ordenaba, ellos mucho más lo proclamaban.

37 Y se maravillaban en gran manera, diciendo: ¡Todo ha hecho bien! ¡Hace oír a los sordos y hablar a los mudos!

Segunda multiplicación de panes y peces

Mt. 15.32-39

8 En aquellos días, habiendo otra vez mucha gente que no tenía qué comer, llama a sus discípulos y les dice:

2 Tengo compasión° de la multitud, porque ya han estado conmigo tres días y no tienen qué comer,

3 y si los envío en ayunas a su casa, se desmayarán por el camino, y algunos de ellos han venido de lejos.

4 Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguno satisfacer de pan a éstos aquí en el desierto?

5 Les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos respondieron: Siete.

6 Entonces mandó a la multitud recostarse en la tierra, y tomando los siete panes, dio gracias, los partió y los iba dando a sus discípulos para que los repartieran, y los repartieron a la multitud.

7 Tenían además unos pocos pececillos, y habiéndolos bendecido, dijo que también los repartieran.

8 Y comieron y se saciaron, y de la abundancia de trozos recogieron siete canastas.

9 Eran como unos cuatro mil, y los despidió.

10 Enseguida, entrando en la barca con sus discípulos, fue a las regiones de Dalmanuta.°

7.16 א y B omiten versículo. **7.19** ↘*esto decía*. **7.19** Lit. *purificando*. Esto es, *declarando limpios ritualmente*. **7.24** *Tiro*. Las palabras *y de Sidón*, parecen ser una asimilación de →Mt. 15.21 y Mr.7.31. **7.24** Lit. *conocer*. **7.25** Lit. *de la cual tenía la hija de ella*. **7.27** Lit. *ser saciados*. **7.28** El TR añade el afirmativo *sí* de →Mt. 15.27. **7.30** El TR registra *hija*. **7.30** Lit. *y el demonio salido*. **7.31** Lit. *habiendo salido*. **8.2** Lit. *Se me enternecen las entrañas*. **8.10** No hay contradicción con el par. →Mt. 15.21. Dalmanuta es el nombre de la *región*, Magadán el de la *ciudad*.

Demanda de una señal

Mt. 16.1-4; Lc. 12.54-56

11 Y los fariseos salieron y comenzaron a discutir con Él, pidiéndole una señal del cielo,° a fin de tentarlo.
12 Y exhalando un profundo suspiro en su espíritu, dice: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará ninguna señal a esta generación.°
13 Y dejándolos, se embarcó° de nuevo y se fue a la ribera opuesta.

La levadura

Mt. 16.5-12

14 Y se olvidaron de tomar panes, y no tenían consigo sino un pan en la barca.
15 Y les ordenó diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos° y de la levadura de Herodes.
16 (Y discutían entre sí° que no tenían° panes.)
17 Advirtiéndolo, les dice: ¿Por qué discutís que no tenéis panes? ¿Aún no reflexionáis, ni entendéis? ¿Tenéis embotado vuestro corazón?
18 ¿Teniendo ojos no veis y teniendo oídos no oís?° ¿No recordáis
19 cuántos cestos llenos de trozos recogisteis cuando partí los cinco panes para los cinco mil? Le dicen: Doce.
20 Y cuando los siete para los cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de pedazos recogisteis? Y dicen: Siete.
21 Y les decía: ¿Aún no entendéis?

Afuera de Betsaida

22 Al llegar a Betsaida le traen un ciego y le ruegan que lo toque.
23 Y tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera° de la aldea, y después de escupirle° en los ojos y poner las manos sobre él, le preguntaba: ¿Ves algo?°
24 Y alzando los ojos, decía: Veo a los hombres, pero los veo como árboles que andan.
25 Y le puso otra vez las manos sobre sus ojos, entonces él miró fijamente y se restableció, y veía claramente todas las cosas desde lejos.
26 Y lo envió a su casa, diciendo: Ni siquiera entres° en la aldea.

La confesión de Pedro

Mt. 16.13-20; Lc. 9.18-21

27 Salió Jesús con sus discípulos hacia las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino preguntaba a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy° Yo?
28 Ellos le respondieron diciendo: Juan el Bautista, otros Elías, y otros, uno de los profetas.°
29 Y Él les preguntaba: Y vosotros, ¿quién decís que soy° Yo? Respondiendo Pedro, le dice: ¡Tú eres el Mesías!°
30 Y les ordenó severamente que a nadie hablaran acerca de Él.

Su muerte y resurrección (primera predicción)

Mt. 16.21-28; Lc. 9.22-27

31 Y comenzó a enseñarles: El Hijo del Hombre debe padecer muchas cosas y ser desechado° por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser ejecutado, y resucitar después de tres días.
32 Y les declaraba con franqueza° el asunto, pero Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirlo.
33 Entonces Él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Apártate de mí, Satanás! pues no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.
34 Y llamando a la gente junto con sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo,° tome su cruz y sígame,°
35 porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero cualquiera que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.°
36 Porque, ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo y perder su alma?°
37 Pues, ¿qué dará el hombre por su alma?°

8.11 →Mt. 12.38; Lc. 11.16. **8.12** →Mt. 12.39; Lc. 11.29. Lit. *¡Si será dada una señal a esta generación!* Hebraísmo que denota una negación categórica. **8.13** Lit. *habiendo embarcado.* TR añade *nuevamente.* **8.15** →Lc. 12.1. **8.16** *entre sí.* Muchos mss. añaden *diciendo.* **8.16** *tenían.* TR registra *trajimos*, de →Mt. 16.7. **8.18** →Is.6.9-10; Jer.5.21; Ez.12.2. **8.23** *lo sacó fuera.* Jesús *ya* había pronunciado juicio contra aquella aldea →Mt. 11.20-24. **8.23** Lit. *habiendo escupido.* **8.23** Lit. *¿Si algo ves?* **8.26** *entres.* El TR añade *ni lo digas a nadie.* **8.27** Lit. *ser.* **8.28** →Mr.6.14-15; Lc. 9.7-8. **8.29** Lit. *ser.* **8.29** →Jn. 6.68-69. **8.31** *desechado.* Esto es, tenido como indigno. **8.32** Es decir, *se expresaba claramente.* **8.34** Es decir, *renuncie a las exigencias de su propio yo.* **8.34** →Mt. 10.38; Lc. 14.27. **8.35** →Mt. 10.39; Lc. 17.33; Jn. 12.25. **8.36** O *su vida.* **8.37** O *por su vida.*

38 Porque el que se avergüence de mí
y de mis palabras en esta generación
adúltera y pecadora, también el Hijo del
Hombre se avergonzará de él cuando
venga en la gloria de su Padre con los
santos ángeles.

La transfiguración

Mt. 16.28-17.8; Lc. 9.27-36

9 También les decía: De cierto os digo
que hay algunos de los que están°
aquí, que de ningún modo gustarán la
muerte, hasta que hayan visto el reino de
Dios venido ya con poder.
2 Seis días después, Jesús toma consigo a
Pedro, a Jacobo y a Juan, y los lleva solos
aparte a un monte alto, y fue transfigurado°
delante de ellos.°
3 Sus vestidos se volvieron resplandecientes
y tan blancos,° que ningún batanero
en la tierra los podría blanquear así.
4 Y se les apareció Elías con Moisés, y estaban
hablando° con Jesús.
5 E interviniendo Pedro, dice a Jesús: Rabbí,°
bueno es estarnos aquí. Hagamos
tres tabernáculos:° Uno para ti, uno para
Moisés y otro para Elías.
6 Y no sabía qué más decir,° porque estaban
aterrorizados.
7 Y apareció una nube que los cubría, y
de la nube salió una voz: Éste es mi Hijo
amado.° ¡A Él oíd!
8 Y súbitamente, al mirar alrededor, ya
no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús
solo.

Elías y Juan el Bautista

Mt. 17.9-13

9 Al bajar del monte, Jesús les ordenó que
no contaran a nadie lo que habían visto,
sino cuando el Hijo del Hombre hubiera
resucitado de entre los muertos.
10 Y guardaron el asunto para sí mismos,
discutiendo qué significaba° aquello de
resucitar de entre los muertos.
11 Y le preguntaban, diciendo: ¿Por qué
dicen los escribas que Elías debe venir
primero?°
12 Él les dijo: Elías en verdad viene primero
a restaurar todas las cosas. Pero
¿no dice la Escritura que el Hijo del
Hombre debe padecer mucho y ser despreciado?
13 Pero os digo que Elías ya vino, e hicieron
con él cuanto quisieron, según está
escrito de él.

Liberación de un endemoniado

Mt. 17.14-21; Lc. 9.37-43

14 Cuando llegaron a los discípulos, vieron
una gran multitud alrededor de ellos,
y a unos escribas discutiendo con ellos.
15 Enseguida, al verlo, todas las multitudes°
se asombraron grandemente y corrieron
a Él para saludarlo.
16 Les preguntó: ¿Qué discutís con ellos?
17 Y uno de la multitud le respondió:
Maestro, te traje a mi hijo que tiene un
espíritu mudo,°
18 y dondequiera que lo ataca lo derriba,
y echa espumarajos y cruje los dientes y
se pone rígido. Y dije a tus discípulos que
lo echaran, pero no fueron capaces.
19 Respondiendo Él, les dice: ¡Oh generación
incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con
vosotros? ¿Hasta cuándo os soportaré?
Traédmelo.
20 Y se lo llevaron, y al verlo el espíritu, al
instante lo convulsionó, y cayó en tierra,
y se revolcaba echando espumarajos.
21 Y° preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo
hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde
la niñez,
22 y muchas veces hasta lo echaba al fuego
y al agua para matarlo.° Pero, si puedes
hacer algo, ten° compasión de nosotros y
ayúdanos.
23 Jesús le dijo: ¿Si puedes?° ¡Todo es posible
para el que cree!
24 Inmediatamente el padre del muchacho,
clamando, dijo: ¡Creo! ¡Ayuda mi poca fe!
25 Jesús entonces, viendo que la multitud
se agolpaba rápidamente, reprendió
al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu
mudo y sordo, Yo te mando: ¡Sal de él y
no entres más en él!

9.1 Lit. *han estado.* **9.2** Lit. *fue transformado.* **9.2** →2 P.1.17-18. **9.3** El TR añade: *como la nieve.* **9.4** →Lc. 9.31 **9.5** *Rabbí* →Mt. 26.25. **9.5** Es decir, *tiendas sagradas de campaña* →Lv.23.33-44. **9.6** Lit. *qué respondiera.* **9.7** →Mt. 3.17; Mr.1.11; Lc. 3.22. **9.10** Lit. *es.* **9.11** →Mal.4.5; Mt. 11.14. **9.15** Lit. *toda la multitud.* **9.17** Prob. un demonio que no lo dejaba hablar. **9.21** M↓ añaden *Jesús.* **9.22** Lit. *que lo matara.* **9.22** Lit. *habiendo tenido.* **9.23** Jesús repite las palabras del padre del muchacho →v.22 para objetar la falta de fe de los discípulos →v.17-19.

26 Y después de gritar y convulsionarlo
mucho, salió. Y quedó como muerto, de tal
modo que los más decían:° Está muerto.
27 Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo
levantó; y él se puso en pie.
28 Después de entrar en casa, sus discípu-
los le preguntaban en privado: ¿Por qué
nosotros no pudimos echarlo?
29 Les dijo: Esta clase no sale sino con
oración.°

Su muerte y resurrección (segunda predicción)

Mt. 17.22-23; Lc. 9.43-45

30 Saliendo de allí, deambulaban por Galilea,
pero no quería que ninguno lo supiera.°
31 Porque enseñaba a sus discípulos y les
decía: El Hijo del Hombre será° entrega-
do a traición en manos de hombres y lo
matarán, pero después de muerto, a los
tres días se levantará.
32 Pero ellos no entendían lo dicho, y te-
mían preguntarle.

¿Quién es el mayor?

Mt. 18.1-5; Lc. 9.46-48

33 Llegaron a Cafarnaum, y estando en la
casa, les preguntaba: ¿Qué discutíais en
el camino?
34 Pero ellos callaban, porque en el ca-
mino discutieron entre sí acerca de quién
era mayor.°
35 Y después de sentarse, llamó a los doce,
y les dice: Si alguno quiere ser el primero,
será el postrero de todos, y el servidor de
todos.°
36 Y tomando a un niño, lo puso en medio
de ellos, y tomándolo en brazos, les dijo:
37 Cualquiera que en mi nombre reciba
a uno de estos niños, a mí me recibe, y
cualquiera que me recibe, no me recibe a
mí, sino al que me envió.°

Con Él o contra Él

Lc. 9.49-50

38 Juan le dijo: Maestro, hemos visto a
uno echando demonios en tu nombre y
se lo hemos prohibido, pues no andaba
con nosotros.
39 Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis,
porque no hay nadie que haga° un mila-
gro° en mi nombre y pueda° enseguida
hablar mal de mí,
40 porque el que no está contra nosotros,
está a favor de nosotros.°
41 Cualquiera pues que os dé a beber un
vaso de agua,° porque sois del Mesías, de
cierto os digo que de ningún modo perde-
rá su recompensa.°

Ocasiones de tropezar

Mt. 18.6-9; Lc. 17.1-2

42 Cualquiera que cause tropiezo a uno
de estos pequeños que creen,° mejor le
fuera° si le colgaran al cuello una pie-
dra de molino° de asno y lo echaran al
mar.
43 Si tu mano te causa tropiezo, córtala,
más te vale entrar manco en la vida que
ir con las dos manos al infierno, al fuego
inextinguible.°
[[44]]°
45 Y si tu pie te causa tropiezo, córtalo,
más te vale entrar cojo en la vida, que con
los dos pies ser echado al infierno.°
[[46]]°
47 Y si tu ojo te causa tropiezo, sácalo,
más te vale entrar tuerto en el reino de
Dios, que con los dos ojos ser echado al
infierno,°
48 donde su gusano no muere y el fuego
no se extingue.°
49 Porque todos serán salados con fuego.°
50 Buena es la sal, pero si la sal se vuelve
insípida, ¿con qué la sazonaréis?° Tened
sal en vosotros mismos, y estad en paz
unos con otros.

Acerca del divorcio

Mt. 19.1-12; Lc. 16.18

10 Y partiendo de allí, va a la región de
Judea, más allá del Jordán, y otra vez
marchan con Él multitudes, y de nuevo les
enseñaba como tenía por costumbre.

9.26 Lit. *decir.* **9.29** →§53. **9.30** Lit. *conociera.* **9.31** Lit. *es.* **9.34** →Lc. 22.24. **9.35** →Mt. 20.26-27; 23.11; Mr.10.43-44; Lc. 22.26. **9.37** →Mt.10.40; Lc. 10.16; Jn. 13.20. **9.39** Lit. *hará.* **9.39** Lit. *un poder.* **9.39** Lit. *podrá.* **9.40** →Mt. 12.30; Lc. 11.23. **9.41** El TR registra *en mi nombre.* **9.41** →Mt. 10.42. **9.42** M🡣 añaden *en mí.* **9.42** Lit. *es.* **9.42** Es decir, *de las grandes que mueve un asno.* **9.43** →Mt. 5.30. **9.44** M🡣 añaden versículo 44 del v. 48. **9.45** Lit. *a la gehenna.* **9.46** M🡣 añaden versículo →v. 44. **9.47** →Mt. 5.29. **9.48** →Is.66.24. **9.49** M🡣 añaden *y todo sacrificio será salado con sal.* **9.50** →Mt. 5.13; Lc. 14.34-35.

2 Y acercándose unos fariseos, le pregun-
taban, para tentarlo, si es lícito a un hom-
bre repudiar a su mujer.
3 Respondiendo Él, les dijo: ¿Qué os man-
dó Moisés?
4 Ellos respondieron: Moisés permitió es-
cribir carta° de divorcio y repudiar.°
5 Pero Jesús les dijo: Por la dureza de
vuestro corazón os escribió este manda-
miento,
6 pero desde el comienzo de la creación°
los hizo varón y hembra.°
7 Por esta razón, dejará el hombre a su
padre y a la madre,°
8 y los dos vendrán a ser una sola carne.
De manera que ya no son dos, sino una
sola carne.
9 Por tanto, no separe el hombre lo que
Dios unció en un mismo yugo.
10 Y en la casa, los discípulos le pregunta-
ban otra vez acerca de esto.
11 Y les dice: Cualquiera que repudie a su
mujer y se case con otra, adultera con° ella,
12 y si ella repudia a su marido y se casa
con otro, adultera.°

Bendición a los niños
Mt. 19.13-15; Lc. 18.15-17

13 Y le presentaban unos niños para que
los tocara, pero los discípulos los repren-
dieron.°
14 Cuando Jesús lo vio, se indignó y les
dijo: Dejad a los niños venir a mí y no se
lo impidáis, porque de los tales° es el rei-
no de Dios.
15 De cierto os digo que quien no acoja el
reino de Dios como un niño, de ningún
modo entrará en él.°
16 Y tomándolos en brazos, los bendecía
poniendo las manos sobre ellos.

El joven rico
Mt. 19.16-22; Lc. 18.18-23

17 Y como iba saliendo al camino, vino
uno corriendo y arrodillándose, le pre-
guntaba: Maestro bueno, ¿qué he de ha-
cer° para heredar° la vida eterna?
18 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas
bueno? Ninguno es bueno, sino uno solo:
Dios.
19 Sabes los mandamientos: No mates,°
no adulteres,° no hurtes,° no des falso
testimonio,° no defraudes, honra a tu pa-
dre y a la madre.°
20 Y él le dijo: Maestro, todo eso lo he
guardado desde mi juventud.
21 Entonces Jesús, fijándole su mirada,
sintió amor por él, y le dijo: Una cosa te
falta. Ve y vende cuanto tienes y dalo a po-
bres, y tendrás tesoro en el cielo; y vuelve
y sígueme.°
22 Pero él, entristecido por estas pala-
bras, se marchó apenado, porque era de
los que° tienen° muchas posesiones.

Peligro de las riquezas
Mt. 19.23-30; Lc. 18.24-30

23 Y dando una mirada alrededor, Jesús
dice a sus discípulos: ¡Cuán dificilmente
entrarán en el reino de Dios los que tie-
nen riquezas!
24 Y los discípulos estaban asombrados
por sus palabras. Pero retomando la pala-
bra, Jesús les dice: Hijos, ¡Cuán difícil es
entrar en el reino de Dios!°
25 Es más fácil pasar un camello por un
ojo de aguja, que entrar un rico en el rei-
no de Dios.
26 Pero ellos se asombraban aún más, di-
ciendo entre sí: ¿Y quién puede ser salvo?
27 Mirándolos Jesús, dice: Para con los
hombres, es imposible, pero no para con°
Dios, porque todas las cosas son posibles
para con Dios.
28 Pedro comenzó a decirle: He aquí no-
sotros hemos dejado todo y te hemos se-
guido.
29 Jesús dijo: De cierto os digo: No hay
quien haya dejado° casa, hermanos o
hermanas, madre° o padre, o hijos, o al-
querías por causa de mí y por causa del
evangelio,
30 que no reciba cien veces más, aho-
ra en este tiempo, casas, y hermanos, y

10.4 →Dt.24.1-4; Mt. 5.31. **10.4** Lit. *rollo*. **10.6** →Gn.1.27; 5.2. **10.6** M↓ añaden *Dios*. **10.7** M↓ añaden *y se unirá a su mujer*. **10.7-8** →Gn.2.24. **10.11** *con ella* →§54. **10.11-12** →Mt. 5.32; 1 Co.7.10-11. **10.13** No a los niños, sino a quienes los presentaban. **10.14** Lit. *de los que son como ellos*. **10.15** →Mt. 18.3. **10.17** Lit. *hiciera*. **10.17** Lit. *recibiera*. **10.19** →Ex.20.14; Dt.5.18. **10.19** →Ex.20.13; Dt.5.17. **10.19** →Ex.20.15; Dt.5.19. **10.19** →Ex.20.16; Dt.5.20. **10.19** →Ex.20.12; Dt.5.16. **10.21** M↓ añaden *tomando tu cruz*. **10.22** ↘*de los que*. **10.22** Lit. *tiene*. **10.24** El TR añade *a los que confían en las riquezas*. **10.27** Esto es, *en compañía con Dios*. **10.29** Lit. *dejó*. **10.29** M↓ añaden *mujer*.

hermanas, y madres, e hijos, y alquerías
(con persecuciones); y en el siglo venide-
ro, la vida eterna.
31 Pero muchos primeros serán postre-
ros, y los postreros, primeros.°

Su muerte y resurrección (tercera predicción)

Mt. 20.17-19; Lc. 18.31-34

32 Y estaban en el camino subiendo a Je-
rusalem, y Jesús iba° delante de ellos, y
ellos estaban asombrados y lo seguían°
con temor. Y tomando otra vez consigo
a los doce,° comenzó a decirles las cosas
que estaban° a punto de acontecerle:
33 He aquí subimos a Jerusalem, y el Hijo
del Hombre será entregado a los principales
sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán
a muerte, y lo entregarán a los gentiles:
34 y se burlarán de Él, y lo escupirán, y lo
azotarán y matarán; pero después de tres
días° se levantará.

Petición de Jacobo y de Juan

Mt. 20.20-28

35 Jacobo y Juan, los hijos de Zebedeo, se
acercan a Él, diciéndole: Maestro, quere-
mos que nos hagas lo que te pidamos.
36 Y Él les dijo: ¿Qué queréis que os
haga?
37 Entonces ellos le dijeron: Concédenos
que en tu gloria nos sentemos uno a tu
derecha, y otro a tu izquierda.
38 Pero Jesús les dijo: No sabéis qué pe-
dís. ¿Podéis beber la copa que Yo bebo, o
ser bautizados con el bautismo con que
Yo soy bautizado?°
39 Y ellos le dijeron: Podemos. Entonces
Jesús les dijo: La copa que Yo bebo bebe-
réis, y con el bautismo con que Yo soy
bautizado seréis bautizados,
40 pero el sentarse a mi derecha o iz-
quierda, no es mío darlo, sino a aquellos
para quienes° ha sido preparado.
41 Y oyéndolo los diez, comenzaron a
enojarse a causa de Jacobo y Juan.
42 Pero Jesús los llamó y les dijo: Sabéis
que los que suponen ser gobernantes de
las naciones se enseñorean de ellas, y los
magnates de ellas ejercen despóticamen-
te su autoridad sobre ellas.
43 Pero entre vosotros° no es° así, sino
que quien quiera llegar a ser grande entre
vosotros, será vuestro servidor,
44 y el que quiera ser primero entre voso-
tros, será esclavo de todos,°
45 porque ni el Hijo del Hombre vino
para ser servido, sino para servir, y dar su
vida en rescate por° muchos.

Salida de Jericó

Mt. 20.29-34; Lc. 18.35-43

46 Y llegan a Jericó. Y al salir de Jericó, Él
y sus discípulos y una considerable multi-
tud, he aquí estaba sentado junto al cami-
no un mendigo ciego° llamado Bartimeo,
hijo de Timeo.
47 Cuando oyó que era Jesús el nazareno,
comenzó a gritar y a decir: ¡Jesús, Hijo de
David, ten misericordia de mí!
48 Y muchos lo reprendían para que ca-
llara, pero él gritaba más y más: ¡Hijo de
David, ten misericordia de mí!
49 Jesús se detuvo y dijo: Llamadlo.° Y
llaman al ciego y le dicen: ¡Anímate, le-
vántate, te llama!
50 Entonces él, arrojando de sí el manto, se
puso en pie de un salto y fue hacia Jesús.
51 Dirigiéndose a él, Jesús le dijo: ¿Qué
quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Ra-
bboní,° que recobre la vista.
52 Y Jesús le dijo: Anda, tu fe te ha sana-
do. Y al instante recobró la vista, y lo se-
guía° en el camino.

El Mesías en Jerusalem

Mt. 21.1-11; Lc. 19.29-44; Jn. 12.12-19

11 Y cuando se acercan a Jerusalem
por Betfagé y Betania, junto al
monte de los Olivos, envía a dos de sus
discípulos,
2 y les dice: Id a la aldea que está enfrente
de vosotros, y no más entrar en ella, ha-
llaréis un pollino atado, en el cual ningún
hombre se ha montado aún. Desatadlo y
traedlo.

10.31 →Mt. 20.16; Lc. 13.30. **10.32** Lit. *estaba yendo*. **10.32** Lit. *siguen*. **10.32** M↓ añaden *aparte*. **10.32** Lit. *están*. **10.34** M↓ registran *al tercer día*, de →Mt. 20.19 y Lc. 18.33. **10.38** →Lc. 12.50. **10.40** ↘*para quienes*. **10.43** →Lc. 22.25-26. **10.43** M↓ registran el futuro *será*. **10.43-44** →Mt. 23.11; Mr.9.35; Lc. 22.26. **10.45** Lit. *en lugar de*. **10.46** M↓ registran *mendigando*. **10.49** Lit. *dad voces*. **10.51** Es decir, *Maestro* →Jn. 20.16 →Mt. 26.25. **10.52** *seguía*. M↓ añaden *a Jesús*.

3 Y si alguien os dice: ¿Por qué hacéis esto? Decid: El Señor tiene necesidad de él,° y enseguida lo envía° otra vez acá.
4 Y fueron y hallaron el pollino atado afuera en la calle, junto a una puerta, y lo desatan.
5 Pero unos que estaban° allí les decían: ¿Qué hacéis desatando el pollino?
6 Entonces ellos les dijeron tal como Jesús dijo, y los dejaron.
7 Y llevan el pollino a Jesús, y echan sobre él sus mantos, y se montó en él.
8 También muchos extendían sus mantos por el camino, y otros, ramas que habían cortado de los campos.
9 Y los que iban° delante, y los que seguían,° aclamaban: ¡Hosanna!° ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!°
10 ¡Bendito sea el reino que viene, de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!

En el templo

11 Y entró en Jerusalem, en el templo, y habiéndolo reconocido todo en derredor, siendo ya avanzada la hora, salió a Betania con los doce.

La higuera estéril

Mt. 21.18-19

12 Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre,
13 y viendo de lejos una higuera, la cual tenía° hojas, fue allá por si acaso hallaba° algo en ella, pero cuando llegó a ella nada halló sino hojas (pues no era el tiempo de higos).
14 No obstante, le dirigió la palabra, diciendo:° ¡Nunca jamás° coma nadie fruto de ti! Y lo oían sus discípulos.

Purificación del templo

Mt. 21.12-17; Lc. 19.45-48; Jn. 2.13-22

15 Y llegan a Jerusalem, y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y a los que compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían las palomas,
16 y no permitía que nadie transportara objetos° a través del templo.
17 Y les enseñaba y les decía: ¿No está escrito: Mi Casa será llamada Casa de oración para todas las naciones?° Pero vosotros la habéis hecho una cueva de ladrones.°
18 Y lo oyeron los principales sacerdotes y los escribas, y buscaban cómo acabar con Él, porque le temían, pues todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.
19 Y cuando llegaba el atardecer, salían° de la ciudad.

La higuera seca

Mt. 21.19-22

20 Pasando muy de mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.
21 Y Pedro, recordando, le dice: Rabbí,° mira, la higuera que maldijiste se ha secado.
22 Respondiendo Jesús, les dice: Tened fe° en Dios.
23 De cierto os digo: Cualquiera que diga a este monte: Quítate de ahí y échate al mar, y no dude en su corazón, sino que crea que lo que habla sucede,° lo obtendrá.°
24 Por esto os digo: Todo cuanto oráis y pedís, creed que lo recibisteis,° y lo obtendréis.
25 Y cuando estéis en pie orando, si tenéis algo contra alguien, perdonad, para que también vuestro Padre celestial os perdone vuestras ofensas.
[[26]]°

¿Con qué clase de autoridad?

Mt. 21.23-27; Lc. 20.1-8

27 Llegan de nuevo a Jerusalem, y andando por el templo, llegan a Él los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos,
28 y le decían: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿O quién te dio esta autoridad para que hagas estas cosas?
29 Entonces Jesús les dijo: Os preguntaré un asunto; respondedme, y también os diré con qué autoridad hago estas cosas:

11.3 el Señor tiene *necesidad* de él… →Zac.9.9. **11.3** M↓ *enviará* →Mt. 21.3. **11.5** Lit. *han estado de pie.* **11.9** Lit. *van.* **11.9** Lit. *siguen.* **11.9** O *salva ahora.* →Sal.118.25. **11.9** →Sal.118.26. **11.13** Lit. *tiene.* **11.13** Lit. *hallará.* **11.14** M↓ añaden *a la higuera.* **11.14** Lit. *ya no para siempre* (*o por el siglo*). **11.16** Lit. *una vasija* (cosas que no eran para el servicio del templo). **11.17** →Is.56.7. **11.17** →Jer.7.11. **11.19** M↓ registran el singular *salía.* **11.21** *Rabbí.* Esto es, *Maestro.* **11.22** →§159. **11.23** Muchas versiones traducen *sucederá, será hecho.* **11.23** →Mt. 17.20; 1 Co.13.2. **11.24** *recibisteis.* M↓ lo cambiaron por el futuro *recibiréis.* **11.26** M↓ añaden versículo en imitación de →Mt. 6.15.

30 El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o
de los hombres? Respondedme.
31 Y ellos razonaban entre sí diciendo: Si
decimos: Del cielo, dirá: ¿Por qué no le
creísteis?
32 Pero, ¿vamos a decir: De los hombres?
(Pues temían al pueblo, ya que todos con-
sideraban que Juan era realmente un pro-
feta.)
33 Respondiendo entonces a Jesús, di-
cen: No lo sabemos. Y Jesús les responde:
Tampoco Yo os digo con qué autoridad
hago estas cosas.

Los labradores malvados

Mt. 21.33-46; Lc. 20.9-19

12 Y comenzó a hablarles en parábo-
las: Un hombre plantó una viña,°
y puso en torno una cerca, excavó debajo
un lagar° y edificó una torre, la arrendó a
unos labradores y se fue de viaje.
2 Y a su tiempo, envió a los labradores un
siervo para recibir de los labradores su
parte en los frutos de la viña,
3 y le echaron mano, lo golpearon y lo en-
viaron vacío.
4 De nuevo les envió otro siervo, y tam-
bién a éste lo golpearon en la cabeza y lo
ultrajaron.°
5 Envió otro, y a éste lo mataron. Y a mu-
chos otros golpearon° y a otros mataron.°
6 Aún tenía uno, un hijo amado, y lo en-
vió de último a ellos, pensando: Respeta-
rán a mi hijo.
7 Pero aquellos labradores se dijeron:
Éste es el heredero. Venid, matémoslo, y
la heredad será nuestra.
8 Y prendiéndolo, lo mataron y lo echa-
ron fuera° de la viña.
9 ¿Qué hará el señor de la viña? Vendrá y
destruirá a los labradores y dará la viña a
otros.
10 ¿No habéis leído esta Escritura:
La piedra que desecharon° los
constructores,
Ésta vino a ser cabeza de ángulo.
11 De parte del Señor se hizo ésta,
Y es maravillosa a nuestros ojos?°
12 Y procuraban prenderlo, porque com-
prendieron que había dicho la parábola
por causa de ellos, pero temían a la mul-
titud. Y dejándolo, se fueron.

Lo de Dios y lo de César

Mt. 22.15-22; Lc. 20.20-26

13 Luego le envían algunos de los fariseos
y de los herodianos para sorprenderlo en
alguna palabra,°
14 que llegando, le dicen: Maestro, sabe-
mos que eres veraz y que no te cuidas de
nadie,° pues no miras la apariencia de los
hombres,° sino que enseñas de verdad el
camino de Dios: ¿Es lícito o no dar tribu-
to a César? ¿Daremos o no daremos?°
15 Pero Él, percibiendo su hipocresía, les
dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme un de-
nario para que lo vea.
16 Entonces ellos se lo llevaron. Y les
dice: ¿De quién es la imagen y la inscrip-
ción? Ellos le contestaron: De César.
17 Entonces Jesús les dijo: Dad a César lo
de César, y a Dios lo de Dios. Y se maravi-
llaron de Él.

Acerca de la resurrección

Mt. 22.23-33; Lc. 20.27-40

18 Y van a Él unos saduceos (quienes di-
cen que no hay resurrección)°, y le pre-
guntaban, diciendo:
19 Maestro, Moisés nos escribió° que
cuando el hermano de alguno muera y
deje esposa, pero no deja ningún hijo,
que su hermano tome la mujer y suscite
descendencia a su hermano.
20 Había siete hermanos: el primero tomó
mujer, y al morir no dejó descendencia.
21 La tomó el segundo, y murió sin dejar
descendencia, y de la misma manera el
tercero.
22 Y los siete no dejaron descendencia; y
finalmente,° murió también la mujer.
23 En la resurrección, ¿de cuál de ellos
será mujer? Porque los siete la tuvieron
por mujer.
24 Jesús les dijo: ¿No erráis por esto, al des-
conocer las Escrituras y el poder de Dios?

12.1 →Is.5.1-2. **12.1** Lit. *un tanque debajo del lagar.* **12.4** O *trataron deshonrosamente.* **12.5** Lit. *golpeando.* **12.5** Lit. *matando.* **12.8** *mataron y echaron fuera* →Mt. 21.39. **12.10** Es decir, *tuvieron por indigna o inútil.* **12.10-11** →Sal.118.22-23. **12.13** Lit. *en una palabra* (o *con una palabra*). **12.14** Es decir, *no te inclinas a favor de nadie.* **12.14** Lit. *a rostro de hombres.* **12.14** Lit. *¿Qué diéramos, o qué no diéramos?* **12.18** →Hch.23.8. **12.19** →Dt.25.5. **12.22** Lit. *lo último de todos.*

25 Porque cuando resuciten de entre los
muertos, no se casan ni se dan en casamien-
to, sino que son como ángeles en los cielos.
26 Pero acerca de que los muertos resu-
citan, ¿no leísteis en el libro de Moisés
acerca de la zarza, cómo le habló Dios,
diciendo: Yo soy° el Dios de Abraham y
Dios de Isaac y Dios de Jacob?°
27 No es Dios de muertos sino de vivos; y
vosotros mucho erráis.

El mandamiento supremo

Mt. 22.34-40

28 Y uno de los escribas que los oyó dis-
cutir (viendo que les respondió bien), se
acercó y le preguntó:° ¿Cuál es el primer
mandamiento de todos?
29 Respondió Jesús: El primero° es: Oye, Is-
rael, el Señor nuestro Dios un solo Señor es,
30 y amarás al Señor tu Dios con todo tu
corazón y con toda tu alma, y con toda tu
mente y con todas tus fuerzas.°
31 El segundo es éste:° Amarás a tu pró-
jimo como a ti mismo.° Mayor que éstos,
no hay otro mandamiento.
32 Y el escriba le dijo: Maestro, bien di-
jiste en verdad que Uno solo es, y no hay
otro además de Él,°
33 y amarlo con todo el corazón y con todo
el entendimiento y con toda la fuerza, y
amar al prójimo como a sí mismo, vale más
que todos los holocaustos y sacrificios.°
34 Y Jesús, viendo que había respondido° sen-
satamente, le dijo: No estás lejos del reino de
Dios. Y ya ninguno se atrevía a preguntarle.

¿Quién es el Mesías?

Mt. 22.41-46; Lc. 20.41-44

35 Y tomando la palabra, Jesús les pre-
guntaba en el templo: ¿Cómo dicen los
escribas que el Mesías es hijo de David?
36 David mismo dijo movido por el Espí-
ritu Santo:
Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra, hasta que
ponga a tus enemigos debajo de
tus pies.°
37 David mismo lo llama Señor, pero, ¿de
dónde es su hijo? Y una gran multitud lo
escuchaba con gusto.

Contra los dirigentes

Mt. 23.1-36; Lc. 11.37-54; 20.45-47

38 Y enseñándoles, les decía: Guardaos de
los escribas, que anhelan andar con largas
ropas y recibir saludos° en las plazas,
39 y ocupar los primeros asientos en las
sinagogas y los puestos de honor en las
cenas,
40 pero devoran las casas de las viudas y
por pretexto hacen largas oraciones. És-
tos recibirán un juicio más severo.°

La ofrenda de una viuda

Lc. 21.1-4

41 Y sentado° enfrente del arca de las
ofrendas, observaba cómo la gente echaba
cobre en el arca.° Y muchos ricos echa-
ban mucho,
42 pero llegando una viuda pobre, echó
dos blancas, lo que es un cuadrante.
43 Y llamando a sus discípulos, les dijo:
De cierto os digo que esta pobre viuda
echó más que todos los que están echan-
do en el arca de las ofrendas.
44 Porque todos echaron de lo que les so-
bra, pero ésta, de su pobreza,° echó todo
lo que tenía, todo su sustento.

Decreto sobre la destrucción del templo

Mt. 24.1-2; Lc. 21.5-6

13 Y saliendo del templo, le dice uno
de sus discípulos: Maestro, ¡mira
qué piedras y qué edificios!
2 Y Jesús le dijo: ¿Ves estos grandes edifi-
cios? De ningún modo quedará aquí° pie-
dra sobre piedra que no sea totalmente
derribada.

Señales antes del fin

Mt. 24.3-28; Lc. 21.7-24; 17.22-24

3 Y sentándose en el monte de los Olivos,
frente al templo, Pedro, Jacobo, Juan y
Andrés le preguntaban en privado:

12.26 *soy*. La resurrección se afirma mediante el *tiempo* de un verbo. **12.26** →Ex.3.6. **12.28** →Lc. 10.25-28. **12.29** M↓ añaden *mandamiento de todos.* **12.30** →Dt.6.4-5. M↓ añaden *Este es el principal mandamiento.* **12.31** M↓ añaden *semejante.* **12.31** →Lv.19.18. **12.32** →Dt.4.35. **12.33** →Os.6.6. **12.34** Lit. *respondió.* **12.36** →Sal.110.1. **12.38** Esto es, demostración aparatosa o afectada de admiración o sentimiento. **12.40** *juicio* más severo →§55. **12.41** *sentado.* Los copistas tendían más a insertar que a omitir el nombre *Jesús*, a fin de identificar el sujeto. **12.41** *arca.* Lit. *gazofilacio.* Lugar donde se recogían las ofrendas del templo. **12.44** Lit. *de la necesidad.* **13.2** M↓ omiten *aquí.*

4 Dinos, ¿cuándo será esto, y cuál será
la señal de que todo esto esté a punto de
cumplirse?
5 Entonces Jesús° comenzó a decirles:
Mirad que nadie os engañe.
6 Muchos vendrán en mi nombre, dicien-
do: Yo soy; y engañarán a muchos.
7 Cuando oigáis guerras y rumores de
guerras, no os alarméis, debe suceder,
pero aún no es el fin.
8 Porque se levantará nación contra na-
ción, y reino contra reino, y habrá terre-
motos en todas partes y habrá hambres.°
Éstos son principios de dolores de parto.
9 Pero mirad por vosotros mismos: Os en-
tregarán a los sanedrines y seréis azotados
en las sinagogas, y compareceréis delante
de gobernadores y de reyes por causa de
mí, para testimonio a ellos.
10 Y el evangelio° tiene que ser proclama-
do antes a todas las gentes.
11 Y cuando os conduzcan para entre-
garos, no premeditéis qué vais a hablar,°
sino lo que os sea dado en aquella hora,
eso hablad, porque no sois vosotros quie-
nes habláis, sino el Espíritu Santo.°
12 Y el hermano entregará a muerte al
hermano, y el padre al hijo, y los hijos
se rebelarán contra los padres y los ma-
tarán.
13 Y seréis aborrecidos por todos a causa
de mi nombre, pero el que perseveró has-
ta el fin, éste será salvo.°
14 Por tanto, cuando veáis la abominación
de la desolación° puesta° donde no debe
ser (el que lee, entienda), entonces los que
estén en Judea huyan a los montes,
15 el que esté en la azotea, no baje ni en-
tre a recoger algo de su casa;
16 y el que va hacia el campo, no regrese
a tomar su capa.°
17 ¡Ay de las que estén encintas y de las
que estén amamantando en aquellos días!
18 Por tanto, orad que no sea en invierno,
19 porque aquellos días serán una tribu-
lación° tal, cual no la ha habido desde el
principio de la creación que Dios hizo,
hasta ahora, ni jamás la habrá.
20 Y si el Señor no acortara° esos días,
ninguna carne sería° salva, pero por
causa de los escogidos que eligió, acortó
aquellos días.
21 Y entonces, si alguien os dice: ¡Mira,
aquí está el Mesías! ¡Mira, allí está!, no lo
creáis.
22 Porque se levantarán falsos mesías y
falsos profetas, y darán° señales y prodi-
gios, a fin de extraviar, si fuera posible, a
los escogidos.
23 Pero vosotros, estad alerta. Os lo he
predicho todo.

La venida del Hijo del Hombre

Mt. 24.29-35, 42-44; Lc. 21.25-36

24 En aquellos días, después de aquella
tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna
no dará su resplandor,°
25 y las estrellas caerán del cielo,° y las
potencias° en los cielos serán sacudidas.
26 Entonces verán al Hijo del Hombre
viniendo en las nubes° con gran poder y
gloria.
27 Entonces enviará a los ángeles y reuni-
rá a los escogidos de los cuatro vientos,
desde el extremo de la tierra hasta el ex-
tremo del cielo.
28 De la higuera aprended la parábola:
Cuando su rama está tierna y brotan las
hojas, sabéis que el verano está cerca.
29 Así también vosotros, cuando veáis
que suceden estas cosas, conoced que
está cerca, a las puertas.
30 De cierto os digo: De ningún modo pa-
sará este linaje° hasta que sucedan todas
estas cosas.
31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis
palabras no pasarán.
32 Pero acerca de aquel día o de aquella
hora, nadie lo sabe, ni los ángeles en el
cielo, ni el Hijo,° sino el Padre.°
33 Estad alerta y velad,° porque no sabéis
cuándo es el tiempo.

13.5 M↓ añaden *respondiéndoles.* **13.8** M↓ añaden *y alborotos.* **13.10** Esto es, el evangelio *del Reino* →Mt. 24.14. **13.11** M↓ añaden *ni lo penséis.* **13.11** →Mt. 10.17-20; Lc. 12.11-12. **13.13** →Mt. 10.22. **13.14** →Dn.9.27; 11.31; 12.11. **13.14** M↓ añaden *de que habló el profeta Daniel.* **13.15-16** →Lc. 17.31. **13.19** →Dn.12.1; Ap.7.14. **13.20** Lit. *acortó.* **13.20** Lit. *fue.* **13.22** M↓ registran *harán.* **13.24** Lit. *claridad nocturna.* **13.25** →Is.13.10; Ez.32.7; Joel 2.31; Ap.6.12-13. **13.25** La venida del Señor será precedida por disturbios siderales. **13.26** →Dn.7.13; Ap.1.7. **13.30** Se refiere a la pervivencia hasta el fin del pueblo judío →Mt 24.34. **13.32** La naturaleza humana de Jesús. **13.32** →Mt. 24.36. **13.33** M↓ añaden *y orad.*

34 Es como un hombre que, saliendo de
viaje, dejó su casa y dio la autoridad a sus
siervos, a cada uno su trabajo, y ordenó al
portero que velara.°
35 Por tanto, velad, pues no sabéis cuán-
do viene el señor de la casa: si al atardecer
o a la medianoche, o al canto del gallo o
en la madrugada,
36 no sea que llegando de repente, os ha-
lle durmiendo.
37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo
digo: ¡Velad!

El complot

Mt. 26.1-5; Lc. 22.1-2; Jn. 11.45-53

14 Dos días después era la pascua° y
los ázimos.° Y los principales sa-
cerdotes y los escribas buscaban cómo
prenderlo por engaño para hacer que lo
mataran.
2 Pero decían: ¡En la fiesta, no! No sea que
se produzca° un tumulto en el pueblo.

La unción en Betania

Mt. 26.6-13; Jn. 12.1-8

3 Y estando en Betania, en la casa de Si-
món el leproso, estaba reclinado a la mesa
y vino una mujer portando un frasco de
alabastro con perfume de nardo puro°
muy costoso; y quebrando° el frasco de
alabastro, lo derramó sobre su cabeza.°
4 Y algunos bramaron entre sí:° ¿Por
qué se ha hecho este desperdicio° de
perfume?
5 Porque este perfume podía ser vendido
por más de° trescientos denarios y dado a
los pobres. Y la criticaban duramente.
6 Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué le
causáis aflicción? Buena obra ha hecho
conmigo,
7 porque a los pobres siempre los tenéis
con vosotros,° y cuando queráis les po-
déis hacer bien, pero a mí no siempre me
tenéis.
8 Ha hecho lo que tenía a mano: Se anti-
cipó a ungir mi cuerpo para la sepultura.
9 De cierto os digo: Dondequiera que sea
predicado el evangelio en todo el mundo,
también se hablará de lo que ésta hizo,
para memoria de ella.

La traición

Mt. 26.14-16; Lc. 22.3-6

10 Judas Iscariote, uno de los doce, fue a
los principales sacerdotes para entregár-
selo.
11 Y ellos se alegraron al oírlo, y prome-
tieron darle plata. Y buscaba cómo entre-
garlo cuando fuera oportuno.

La pascua

Mt. 26.17-25; Lc. 22.7-23;
Jn. 13.21-30

12 El primer día de los ázimos, cuando
sacrificaban la pascua, le dicen sus dis-
cípulos: ¿Dónde quieres que vayamos° a
preparar lo necesario para que comas la
pascua?
13 Y envía a dos de sus discípulos y les
dice: Id a la ciudad, y os saldrá al encuen-
tro un hombre que lleva un cántaro de
agua. Seguidlo,
14 y donde entre, decid al señor de la casa
que el Maestro dice: ¿Dónde está mi apo-
sento° para que coma la pascua con mis
discípulos?
15 Y él os mostrará un gran aposento
alto, amueblado y dispuesto. Preparad allí
para nosotros.
16 Salieron, pues, los discípulos y fueron
a la ciudad y encontraron tal como les
dijo, y prepararon la pascua.
17 Llegada la tarde, va con los doce,
18 y estando ellos reclinados° a la mesa
y comiendo, Jesús dijo: De cierto os digo
que uno° de vosotros, que está comiendo
conmigo, me entregará.
19 Comenzaron a entristecerse y a decirle
uno por uno: ¿Acaso yo?°
20 Él les respondió: Uno de los doce, el
que moja conmigo en el plato.
21 El Hijo del Hombre se va, tal como está
escrito de Él;° pero, ¡ay de aquel hombre
por quien el Hijo del Hombre es entrega-
do! Más le valdría a ese hombre no haber
nacido.

13.34 →Lc. 12.36-38. **14.1** →Ex.12.1-27. **14.1** Esto es, *panes sin levadura.* **14.2** Lit. *habrá.* **14.3** Lit. *confiable, genuino* (del mejor). **14.3** Sólo Marcos refiere este detalle. **14.3** →Lc. 7.37-38. **14.4** M↓ añaden *y dijeron.* **14.4** Lit. *la destrucción.* **14.5** Lit. *por encima de.* **14.7** →Dt.15.11. **14.12** Lit. *habiendo ido.* **14.14** Lit. *habitación de huéspedes.* **14.18** *reclinados* →§56. **14.18** *uno.* La repetición →v.20 del pronombre es enfática. **14.19** M↓ añaden *y el otro: ¿seré yo?* **14.21** →Sal.41.9.

La Cena

Mt. 26.26-30; 1Co.11.23-26

22 Estando ellos comiendo, tomó el pan, y pronunciando la bendición, lo partió y les dio, y dijo: Tomad, esto es mi cuerpo.
23 Y tomando la copa, dio gracias y les dio, y todos bebieron de ella.
24 Y les dijo: Esto es mi sangre° del° pacto,° la cual es derramada por muchos.
25 De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta el día aquel en que lo beba nuevo en el reino de Dios.
26 Y después de cantar un himno,° salieron hacia el monte de los Olivos.

Anuncio de la negación de Pedro

Mt. 26.30-35; Lc. 22.31-34; Jn. 13.36-38

27 Les dice Jesús: Todos os escandalizaréis,° porque está escrito: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas.°
28 Pero, después de haber resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.°
29 Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen,° yo no.
30 Le dice Jesús: De cierto te digo que hoy, en esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces,° me negarás tres veces.
31 Pero él repetía con porfía:° Aunque tenga que morir contigo, de ningún modo te negaré. Y así también decían todos.

Getsemaní

Mt. 26.36-46; Lc. 22.39-46

32 Llegan a un sitio cuyo nombre es Getsemaní,° y dice a sus discípulos: Sentaos aquí, hasta que ore.
33 Y toma consigo a Pedro, Jacobo y Juan. Entonces se quedó perplejo° y comenzó a angustiarse.°
34 Y les dice: Una tristeza mortal sobrecoge mi alma. ¡Esperad aquí y velad!
35 Y yendo un poco más adelante, se postraba en tierra y oraba que si era° posible, pasara de Él aquella hora.°
36 Y decía: ¡Abba (Padre), todas las cosas son posibles para ti! ¡Aparta de mí esta copa! pero no lo que Yo quiero, sino lo que Tú.°
37 Vuelve y los encuentra durmiendo, y dice a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No pudiste velar una hora?
38 Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.
39 Y yendo otra vez, oró diciendo las mismas palabras.
40 Volviendo, otra vez los halló durmiendo, porque sus ojos eran incapaces de mantenerse abiertos, y no sabían qué responderle.°
41 Y vuelve la tercera vez y les dice: Dormid lo que resta y descansad. ¡Basta! Llegó la hora. He aquí que el Hijo del Hombre es entregado en las manos de los pecadores.
42 ¡Levantaos! ¡Vamos! He aquí que está cerca° el que me entrega.

El arresto

Mt. 26.47-56; Lc. 22.47-53; Jn. 18.2-11

43 Y al momento, estando aún hablando, se presenta Judas° (uno de los doce), y con él una turba con espadas y garrotes, de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos.
44 Y el que lo entregaba les había dado una contraseña, diciéndoles: Al que yo bese, él es; prendedlo y llevadlo custodiado.
45 Y llegando, de inmediato° se acercó a Él, y le dice: Rabbí,° y lo besó aparatosamente.°
46 Entonces ellos le echaron mano y lo prendieron.
47 Pero uno° de los presentes, desenvainando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote y le quitó la oreja.
48 Y tomando la palabra Jesús, les dijo: ¿Como contra un bandido salisteis con espadas y garrotes a apresarme?
49 Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo,° y no me prendisteis. Así sea,° para que se cumplan las Escrituras.
50 Y abandonándolo, huyeron todos.°

14.24 →Ex.24.6-8. **14.24** M↓ añaden *nuevo*, derivada de →Lc. 22.20 y 1 Co.11.25. **14.24** →Jer.31.31-34. **14.26** En tal ocasión, era costumbre cantar los salmos 116, 117 y 118. **14.27** El TR añade la glosa: *de mí esta noche*. **14.27** →Zac.13.7. **14.28** →Mt. 28.16. **14.29** Lit. *pero yo no*. **14.30** La precisión del recuento de Marcos muestra que se lo había oído al mismo Pedro. **14.31** Lit. *hablaba*. **14.32** Esto es, *prensa del olivar*. **14.33** *perplejo* →§57. **14.33** *angustiarse* →§58. **14.35** Lit. *es*. **14.35** Lit. *la hora*. **14.36** ⤿*quieres*. **14.40** Lit. *respondieran*. **14.42** Lit. *al alcance de la mano* →1.15. **14.43** M↓ añaden *que era*. **14.45** →1.18. **14.45** *Rabbí* →Mt. 26.25. **14.45** *aparatosamente* (o *repetidamente*). **14.47** Sólo Juan →18.10 registra que fue Pedro. **14.49** →Lc. 19.47; 21.37. **14.49** Es decir, *pero esto ha sucedido*. **14.50** M↓ añaden *los discípulos*.

51 También prendieron a cierto joven°
que lo seguía cubierto con una sábana so-
bre su cuerpo.
52 Pero él, dejando la sábana, huyó des-
nudo.°

Ante el Sanedrín

*Mt. 26.57-68; Lc. 22.54-55, 63-71;
Jn. 18.12-14,19-24*

53 Llevaron a Jesús ante el sumo sacer-
dote, y se reúnen todos los principales sa-
cerdotes, los ancianos y los escribas.
54 Y Pedro lo siguió de lejos, hasta dentro
del patio del sumo sacerdote, y estaba sen-
tado con los criados calentándose al fuego.
55 Y los sumos sacerdotes y todo el Sa-
nedrín buscaban testimonio contra Jesús
para darle muerte, pero no lo hallaban.
56 Porque muchos daban falso testimo-
nio contra Él, pero los testimonios no
coincidían.
57 Hasta que se levantaron unos que die-
ron falso testimonio contra Él, diciendo:
58 Nosotros lo oímos decir: Yo derribaré
este santuario hecho por manos, y en tres
días edificaré otro no hecho por manos.°
59 Pero ni aun así estaba de acuerdo su
testimonio.
60 Y levantándose en medio,° el sumo sa-
cerdote preguntó a Jesús, diciendo: ¿No
respondes nada de lo que testifican éstos
contra ti?
61 Pero Él callaba y nada respondió. El sumo
sacerdote le pregunta otra vez, y le dice:
¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?°
62 Jesús respondió: Yo soy. Y veréis al
Hijo del Hombre sentado a la diestra del
Poder° y viniendo en las nubes del cielo.°
63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando
sus vestiduras, dice: ¿Qué necesidad tene-
mos ya de testigos?
64 Oísteis la blasfemia, ¿qué os parece? Y
todos ellos lo condenaron diciendo que
era reo de muerte.°
65 Y algunos comenzaron a escupirlo, a
cubrirle el rostro, a darle puñetazos y a
decirle: ¡Profetiza!° También los guardias
lo recibieron a bofetadas.

La negación de Pedro

Mt. 26.69-75; Lc. 22.55-62; Jn. 18.15-18, 25-27

66 Y estando Pedro abajo en el patio, apare-
ce una de las criadas del sumo sacerdote,
67 y viendo a Pedro calentándose, des-
pués de mirarlo fijamente, dice: ¡También
tú estabas con ese Jesús, el nazareno!
68 Pero él negó, diciendo: Ni sé ni entien-
do qué es lo que tú dices. Y salió afuera
al portal.
69 Y la criada, al verlo, comenzó de nue-
vo a decir a los presentes: ¡Éste es uno de
ellos!
70 Pero él negaba otra vez. Y poco des-
pués, los presentes decían otra vez a
Pedro: ¡En verdad eres de ellos, pues tam-
bién eres galileo!°
71 Y él comenzó a maldecir y a jurar: ¡No
conozco al hombre que decís!
72 Y enseguida cantó el gallo por segun-
da vez.° Y recordó Pedro la palabra como
le había dicho Jesús: Antes que el gallo
cante dos veces, me negarás tres veces. Y
rompió a llorar.

Ante Pilato

Mt. 27.1-2, 11-14; Lc. 23.1-5; Jn. 18.28-38

15 Tan pronto como amaneció, los
principales sacerdotes, después de
celebrar consejo con los ancianos, con los
escribas y con todo el Sanedrín, ataron a
Jesús, y lo llevaron y lo entregaron a Pi-
lato.
2 Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los
judíos? Y Él, respondiéndole, dice: Tú lo
dices.
3 Y los principales sacerdotes lo acusaban
de muchas cosas.
4 Pilato le preguntó otra vez, diciendo:
¿No respondes nada? Mira de cuántas co-
sas te acusan.
5 Pero Jesús no respondió nada más, de
modo que Pilato se asombró.

Barrabás

Mt. 27.15-26; Lc. 23.13-25; Jn. 18.38-19.16

6 Ahora bien, en la fiesta, les soltaba un
preso, cualquiera que pidieran.°

14.51 *cierto joven.* Prob. el mismo Marcos. **14.52** *huyó desnudo* →Am.2.16. **14.58** →Jn. 2.19. **14.60** Es decir, *adelantándose hasta el centro.* **14.61** Esto es, *de Dios.* **14.62** *Poder.* Este sustantivo, lo mismo que el *Bendito* del v. 61, es un hebraísmo reverente, para no pronunciar el nombre sagrado de Dios. **14.62** →Dn.7.13. **14.64** →Lv.24.16. **14.65** Es decir, *¡Adivina!* **14.70** *galileo.* M↓ añaden *y tu manera de hablar es semejante a la de ellos.* **14.72** Lit. *dio voces.* **15.6** Lit. *pedían.*

7 Y el llamado Barrabás estaba preso° con los sediciosos, quienes habían cometido un homicidio en la revuelta.
8 Y habiendo subido° la multitud, comenzó a demandar que les hiciera tal como solía.°
9 Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al rey de los Judíos?
10 (Porque sabía que los principales sacerdotes lo habían entregado por envidia.)
11 Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltara a Barrabás.
12 Respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, pues, queréis° que haga al que llamáis rey de los Judíos?
13 Ellos gritaron otra vez: ¡Crucifícalo!
14 Pero Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos gritaron con más fuerza: ¡Crucifícalo!
15 Pilato, entonces, queriendo complacer° a la gente, les soltó a Barrabás, y después de azotar a Jesús, lo entregó para que fuera crucificado.

El escarnio

Mt. 27.27-31

16 Entonces los soldados lo llevaron adentro del palacio, es decir, al pretorio, y reunieron° a toda la cohorte.
17 Y lo visten de púrpura, y trenzando una corona de espinas, se la colocan alrededor.°
18 Y comenzaron a saludarlo: ¡Salve, rey de los judíos!
19 También le golpeaban la cabeza con una caña, y lo escupían, y arrodillándose,° le hacían reverencias.
20 Cuando lo hubieron ridiculizado,° le quitaron la púrpura y le pusieron su propia ropa, y lo sacan para crucificarlo.
21 Y a uno° que pasaba, a Simón cireneo, padre de Alejandro y Rufo, que venía del campo, lo obligan a llevar su cruz.

La crucifixión

Mt. 27.32-44; Lc. 23.26-43; Jn. 19.17-27

22 Y lo llevan al lugar del Gólgota (que traducido es, lugar de la Calavera).
23 Y le daban vino° mezclado con mirra, pero no lo tomó.
24 Y lo crucifican, y se reparten sus vestidos echando suerte sobre ellos,° para decidir qué es lo que se llevaba cada uno.
25 Era la hora tercera, y° lo crucificaron.
26 Y el título de su acusación, escrito encima, era: El Rey de los judíos.
27 Y con Él crucifican a dos ladrones: uno a su derecha y otro a su izquierda.
[[28]]°
29 Y los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza° y diciendo: ¡Eh! tú,° que derribas° el santuario, y en tres días lo edificas,°
30 sálvate a ti mismo, bajando de la cruz.
31 Así también los principales sacerdotes, escarneciéndolo, se decían unos a otros con los escribas: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar.
32 ¡El Mesías, el Rey de Israel! ¡Baje ahora de la cruz, para que veamos y creamos! También lo injuriaban los que habían° sido crucificados con Él.

Su muerte

Mt. 27.45-56; Lc. 23.44-49; Jn. 19.28-30

33 Llegada la hora sexta,° hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena.°
34 Y en la hora novena, Jesús exclamó a gran voz: Eloi, Eloi, ¿lema° sabajtani?, que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me desamparaste?°
35 Al oírlo algunos de los presentes, decían: ¡Mira, llama a Elías!
36 Entonces uno corrió, y empapando en vinagre una esponja, la sujetó a una caña y le daba de beber,° diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a bajarlo.
37 Pero Jesús, lanzando una fuerte exclamación, expiró,

15.7 Lit. *atado.* **15.8** El TR registra *viniendo.* El participio de aoristo *anabás* (*habiendo subido*) es firme en los códices Sinaítico, Vaticano y Beza. Desde el punto de vista de las consideraciones internas, el verbo es particularmente apropiado, si el cuartel de Pilato estaba ubicado en la Torre Antonia. **15.8** Lit. *tal como les hacía.* Es decir, que procediera según la costumbre. **15.12** ⦣*queréis.* **15.15** Lit. *hacer lo bastante para la multitud.* **15.16** Lit. *reúnen.* **15.17** Esto es, *de la cabeza.* **15.19** Lit. *poniendo las rodillas* (en tierra). **15.20** Lit. *se burlaron.* **15.21** *uno* →Lv.16.21,27; He.13.11-12; Ro.16.13. **15.23** Poción letargosa. **15.24** →Sal.22.18. **15.25** El TR registra *cuando lo crucificaron.* **15.28** Los mejores y más antiguos mss. del NTG omiten el v. 28. **15.29** →Sal.22.7; 109.25. **15.29** Lit. *el.* **15.29** Lit. *disuelve.* **15.29** →Mr.14.58; Jn. 2.19. **15.32** Lit. *han.* **15.33** *Las doce del mediodía.* **15.33** *Las tres de la tarde.* **15.34** *lemá sabajtháni* →Mt. 27.46. **15.34** →Sal.22.1. **15.36** →Sal.69.21.

38 y el velo° del santuario se rasgó en dos,
de arriba abajo.
39 Y el centurión que estaba° de pie fren-
te a Él, viendo que° había expirado así,
dijo: ¡Verdaderamente este hombre era
Hijo de Dios!
40 También había unas mujeres contem-
plando de lejos, entre las cuales estaban
Miriam de Magdala, Miriam, la madre de
Jacobo el menor y de José, y Salomé,
41 quienes lo seguían y lo servían° cuan-
do estaba en Galilea; y otras muchas que
habían subido con Él a Jerusalem.

El sepulcro

Mt. 27.57-61; Lc. 23.50-56; Jn. 19.38-42

42 Llegado ya el anochecer, puesto que
era día de Preparación, es decir, la víspera
del sábado,
43 vino José de Arimatea, un miembro
respetable del Sanedrín, el cual también
esperaba el reino de Dios, y entró osada-
mente° ante Pilato y pidió el cuerpo de
Jesús.
44 Pilato se sorprendió de que ya hubie-
ra° muerto, y llamando al centurión le
preguntó si ya había muerto.°
45 E informado por el centurión, conce-
dió el cadáver a José,
46 quien habiendo comprado una sábana,
lo bajó, lo envolvió en la sábana y lo puso
en un sepulcro que estaba excavado en
una roca, e hizo rodar una piedra contra
la entrada del sepulcro.
47 Y Miriam de Magdala, y Miriam, la° de
José, observaban dónde era puesto.°

La resurrección

Mt. 28.1-10; Lc. 24.1-12; Jn. 20.1-10

16 Pasado el sábado, Miriam de Mag-
dala, Miriam, la de Jacobo, y Salo-
mé, compraron especias aromáticas para
ir° a ungirlo.
2 Muy de madrugada, en el primer día de
la semana,° llegan al sepulcro cuando ya
había salido el sol,
3 y se decían unas a otras: ¿Quién nos re-
moverá la piedra de la entrada del sepul-
cro?
4 (Porque era demasiado grande.) Pero
cuando levantan la vista, observan que la
piedra ha sido rodada.
5 Y entrando en el sepulcro, vieron a un
joven sentado a la derecha, vestido de una
larga ropa blanca, y quedaron atónitas de
espanto.
6 Pero él les dice: No os atemoricéis. Bus-
cáis a Jesús nazareno, el que fue crucifi-
cado. No está aquí, ha resucitado: Ved el
lugar donde lo pusieron.
7 Pero id, decid a sus discípulos y a Pedro
que va delante de vosotros a Galilea.° Allí
lo veréis, como os dijo.
8 Y salieron huyendo del sepulcro, pues
se había apoderado de ellas un temblor y
espanto, y a nadie dijeron nada, porque
tuvieron temor.
[[9-20]]°

15.38 →Ex.26.31-33. **15.39** Lit. *ha estado.* **15.39** El TR añade *clamando* de →Mt. 27.50. **15.40-41** →Lc. 8.2-3. **15.43** Lit. *habiéndose atrevido.* **15.44** Lit. *ha.* **15.44** Lit. *murió.* **15.47** Esto es, la madre de José →v. 40. **15.47** Lit. *ha sido puesto.* **16.1** Lit. *habiendo ido.* **16.2** Lit. *el primero de los sábados.* **16.7** →Mt. 26.32; Mr.14.28. **16.9-20** Los mss. griegos existentes registran *cuatro* finales distintos de este evangelio →§59.

SEGÚN LUCAS | κατὰ Λουκᾶν

Introducción

1 Ya que muchos intentaron compilar
un relato acerca de las cosas que entre
nosotros han sido del todo certificadas,
2 según nos las transmitieron los que des-
de el principio fueron testigos oculares y
servidores del Logos,°
3 me ha parecido bien también a mí, ha-
biendo investigado exactamente todas las
cosas desde sus fuentes, escribírtelas en
orden, oh excelentísimo Teófilo,°
4 para que te percates de la verdad preci-
sa respecto a las cosas en que fuiste oral-
mente instruido.

Juan el Bautista (anuncio de su nacimiento)

5 Hubo en los días de Herodes, rey de Ju-
dea, cierto sacerdote de nombre Zacarías,
de la clase de Abías,° y su mujer era de las
hijas de Aarón, y su nombre era Elisabet.
6 Ambos eran justos delante de Dios,
conduciéndose irreprochablemente en
todos los mandamientos y ordenanzas
del Señor.
7 Y no tenían descendencia, porque Elisa-
bet era estéril, y ambos eran ya bien avan-
zados en días.
8 Aconteció, pues, que mientras él° mi-
nistraba como sacerdote° delante de Dios
en el turno de su clase,
9 conforme a la costumbre del sacerdo-
cio, entrando en el santuario del Señor, le
cayó en suerte ofrecer incienso.
10 Y toda la gente del pueblo estaba oran-
do afuera, a la hora del incienso.
11 Entonces, desde la derecha del altar
del incienso, se le apareció de pie un án-
gel del Señor.
12 Al verlo, Zacarías se turbó, y el temor
se apoderó de él.
13 Pero el ángel le dijo: No temas, Za-
carías, porque fue oída tu oración, y tu
mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y lla-
marás su nombre Juan.
14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se
regocijarán por su nacimiento,
15 porque será grande delante del Señor.°
No beberá vino ni licor,° y será lleno° del
Espíritu Santo aun desde el vientre de su
madre.
16 Convertirá a muchos de los hijos de
Israel al Señor Dios de ellos.
17 E irá delante de Él con el espíritu y el
poder de Elías, para hacer volver los cora-
zones de los padres a los hijos,° y los rebel-
des a la prudencia de los justos; a preparar
para el Señor un pueblo bien dispuesto.
18 Y Zacarías dijo al ángel: ¿Cómo° sa-
bré esto? Porque soy anciano y mi mujer
avanzada en días.
19 Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy
Gabriel,° que asisto en la presencia de
Dios, y he sido enviado para hablar conti-
go y anunciarte estas buenas nuevas.
20 He aquí estarás mudo y sin poder hablar°
hasta el día que lleguen a suceder estas co-
sas, por cuanto no creíste a mis palabras, las
cuales serán cumplidas a su debido tiempo.
21 Y el pueblo estaba esperando a Zaca-
rías, y se extrañaba de que se demorara°
en el santuario.

1.2 Gr. *logou = palabra*. Esto es, *la Palabra Viva, el Señor Jesucristo* →§70. **1.3** Esto es, *amigo de Dios*. **1.5** *de la clase de Abías* →§60. **1.8** M↓ añaden *Zacarías*. **1.8** Lit. *en el acto mismo de oficiar como sacerdote*. **1.15** M↓ insertan *Dios*. **1.15** →Nm.6.3. **1.15** Lit. *llenado* →Jer.1.5; Gá.1.15. **1.17** →Mal.4.5-6. **1.18** Lit. *¿Según qué…?* **1.19** →Dn.8.16; 9.21. **1.20** Lit. *y no pudiendo hablar hasta…* **1.21** Lit. *y al demorarse en el santuario, se extrañaba*.

22 Y cuando salió, no podía hablarles; y
comprendieron que había visto° una vi-
sión en el santuario, porque les hacía se-
ñas, pero permanecía mudo.
23 Y aconteció que cuando se cumplie-
ron los días de su ministerio, se fue a su
casa.
24 Después de esos días su mujer Elisabet
concibió, y se mantenía en reclusión cin-
co meses, diciendo:
25 Así ha hecho conmigo el Señor en los
días en que se dignó quitar mi afrenta°
entre los hombres.

El anuncio

26 Al sexto mes, el ángel Gabriel fue en-
viado por Dios a una ciudad de Galilea,
cuyo nombre era Nazaret,
27 a una virgen desposada° con un varón
cuyo nombre era José, de la casa de David,
y el nombre de la virgen era Miriam.°
28 Y entrando° en donde ella estaba, dijo:
¡Te saludo,° muy favorecida! ¡El Señor
está contigo!°
29 Ella° se turbó mucho por esta expre-
sión, y se preguntaba qué clase de saluta-
ción sería ésta.
30 Pero el ángel le dijo: ¡No temas Miriam,
porque has hallado gracia ante Dios!
31 He aquí quedarás encinta° y darás a
luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.°
32 Éste será grande, y será llamado Hijo
del Altísimo, y el Señor Dios le dará el
trono de David su padre;
33 y reinará sobre la casa de Jacob por los
siglos, y de su reino no habrá fin.°
34 Entonces Miriam dijo al ángel: ¿Cómo
ocurrirá esto,° puesto que no conozco va-
rón?
35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espí-
ritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del
Altísimo te hará sombra; por lo cual tam-
bién lo nacido será llamado Santo, Hijo
de Dios.
36 Y he aquí tu parienta° Elisabet, ella
también ha concebido un hijo en su vejez,
y éste es el sexto mes para aquella que era
llamada estéril;
37 porque de parte de Dios ninguna cosa
es imposible.°
38 Entonces Miriam dijo: He aquí la sier-
va del Señor, hágase conmigo conforme a
tu palabra. Y el ángel se retiró de ella.

El misterio de la piedad

39 En esos días, Miriam se levantó y par-
tió apresuradamente hacia una ciudad en
la región montañosa de Judá;
40 y entrando en casa de Zacarías, saludó
a Elisabet.
41 Cuando Elisabet oyó el saludo de Mi-
riam, aconteció que la criatura saltó de
gozo en su vientre, y Elisabet fue llena°
del Espíritu Santo.
42 Y exclamó a gran voz, y dijo: ¡Bendita
tú entre las mujeres, y bendito el fruto de
tu vientre!
43 ¿Por qué se me concede° esto, que la
madre de mi Señor venga a mí?
44 Porque he aquí, en cuanto la voz de tu
salutación llegó a mis oídos, la criatura
saltó de alegría en mi vientre.
45 ¡Bienaventurada la que creyó° que
tendrán cumplimiento las cosas que le
fueron dichas de parte del Señor!
46 Entonces Miriam dijo:°
Mi alma engrandece al Señor,
47 Y mi espíritu se regocija en Dios mi
Salvador,
48 Porque miró la bajeza de su sierva;
pues he aquí desde ahora
Me llamarán bienaventurada todas
las generaciones.
49 Porque me ha hecho grandes cosas
el Poderoso;
¡Santo es su nombre!
50 Su misericordia es de generación
en generación para los que
le temen.
51 Hizo proezas° con su brazo;
Esparció a los soberbios en la
intención de su corazón.

1.22 Lit. *ha visto.* **1.25** Así se consideraba la esterilidad en esos días. **1.27** Es decir, *comprometida para casarse.* **1.27** →Mt. 1.18. **1.28** M🡣 añaden *el ángel.* **1.28** Lit. *Alégrate.* **1.28** El TR añade *bendita tú entre las mujeres.* **1.29** M🡣 añaden la frase *cuando le vio.* **1.31** Lit. *llevarás en el vientre.* La expresión no se refiere a la acción de *concebir* sino al *estado de embarazo.* **1.31** →Mt. 1.21. **1.33** →Is.9.7. **1.34** *¿Cómo será esto?* No expresa duda (como en el caso de Zacarías), sino el modo o la forma en que habría de quedar encinta, pues aún no convivía con José. **1.36** Era frecuente emparentar entre las tribus de Leví y Judá. **1.37** →Gn.18.14. Lit. *no será imposible toda palabra.* **1.41** Es decir, *capacitada para profetizar.* **1.43** ↘*concede.* **1.45** →§30. **1.46** →1 S.2.1-10. **1.51** Lit. *dominio.*

52 Quitó de los tronos a los poderosos,
Y exaltó a los humildes.
53 A los hambrientos colmó de bienes,
Y envió vacíos a los que se
enriquecen.
54 Acudió en ayuda de Israel su siervo,
Para recordar su misericordia
55 Con Abraham° y su descendencia
para siempre,°
Conforme habló a nuestros padres.
56 Y Miriam permaneció con ella como
tres meses, y regresó a su casa.

Nacimiento del Bautista

57 Entonces se le cumplió a Elisabet el
tiempo de dar a luz; y dio a luz un hijo.
58 Y sus vecinos y parientes oyeron que el
Señor había engrandecido° su misericor-
dia con ella, y se regocijaban juntamente
con ella.
59 Y aconteció que al octavo día fueron a
circuncidar al niño;° y lo llamaban Zaca-
rías, por el nombre de su padre.
60 Pero interviniendo su madre, dijo:
¡No!, sino que será llamado Juan.
61 Y le dijeron: No hay ninguno de tu pa-
rentela llamado con ese nombre.
62 Y por señas le preguntaban a su padre
cómo desearía llamarlo.
63 Entonces él pidiendo una tablilla, es-
cribió, diciendo: Juan es su nombre. Y
todos se maravillaron.
64 Y al instante fue abierta su boca y su
lengua, y hablaba bendiciendo a Dios.
65 Y sobrevino temor a todos sus vecinos,
y en toda la región montañosa de Judea
eran comentadas todas estas cosas.°
66 Y todos los que las oyeron las guar-
daron en su corazón, diciendo: ¿Quién,
pues, llegará a ser este niño? Porque la
mano del Señor ciertamente estaba con
él.
67 Y su padre Zacarías fue lleno del Espí-
ritu Santo, y profetizó, diciendo:
68 Bendito el Señor Dios de Israel,
Porque visitó e hizo redención a su
pueblo,
69 Y nos levantó Cuerno° de salvación,
En la casa de David su siervo
70 (Como habló por boca de sus santos
profetas,
Desde el principio del mundo°),
71 Salvación de nuestros enemigos y
de la mano de todos los que nos
aborrecen,
72 Para hacer misericordia con
nuestros padres,
Y acordarse de su santo pacto:
73 El juramento que juró a nuestro
padre Abraham,
74 De concedernos que, rescatados de
mano del enemigo,
Lo sirviéramos sin temor,
75 En santidad y en justicia delante de
Él, todos nuestros días.
76 ¡Y tú, niño, serás llamado profeta del
Altísimo!
Porque irás delante de la faz del
Señor,
Para preparar sus caminos;°
77 Y dar conocimiento de salvación a
su pueblo,
Mediante° el perdón de sus pecados;
78 A causa de las entrañas de
misericordia de nuestro Dios,
Con las cuales nos visitará° desde lo
alto el Sol° de la aurora,
79 Para dar luz a los que habitan
en tinieblas° y en sombra de
muerte,
Para guiar nuestros pies hacia el
Camino° de paz.
80 Y el niño crecía y se fortalecía en espí-
ritu, y estuvo en los desiertos hasta el día
de su manifestación a Israel.

La Natividad

Mt. 1.18.25

2 En aquellos días aconteció que se
promulgó un edicto de parte de César
Augusto, para que toda la tierra habitada
fuera empadronada.
2 Primer censo que ocurrió siendo Cire-
nio gobernador de Siria.
3 E iban todos a registrarse, cada uno a
su ciudad.
4 José subió pues de Galilea, de la ciudad
de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David,

1.55 →Gn.17.7. **1.55** Lit. *hacia el siglo*. **1.58** Lit. *engrandeció*. **1.59** →Lv.12.3. **1.65** Lit. *las palabras*. **1.69** Símbolo de poder y victoria. **1.70** ↘*del mundo*→ §164-165. **1.76** →Mal.3.1. **1.77** Lit. *en*. **1.78** *visitará*. M↓ registran *visitó*. **1.78** *Sol* →Mal.4.2. **1.79** →Is.9.2. **1.79** *Camino* →Pr.3.13-17; Is.35.8; Hch.9.2; 19.9, 23; 22.4; 24.14, 22; Jn. 14.6.

llamada Bet-léhem (por cuanto era de la casa y familia de David),

5 para ser inscrito junto con Miriam,° su esposa, la cual estaba encinta.

6 Y aconteció que mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días de dar a luz,

7 y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Visto de los ángeles

8 Y había pastores en aquella región posando a campo abierto, guardando por turnos la vigilia de la noche sobre sus rebaños.

9 Y° un ángel del Señor se presentó ante ellos, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor.°

10 Pero el ángel les dijo: ¡No temáis! pues he aquí os doy buenas nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:

11 ¡Hoy os nació en la ciudad de David un Salvador, que es el Mesías, el Señor!

12 Y esto os será la señal: Hallaréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

13 Y repentinamente, junto con aquel ángel, apareció° una multitud del ejército celestial alabando a Dios, y diciendo:

14 ¡Gloria a Dios en las alturas,
Y en la tierra paz entre los hombres
de su elección!°

15 Y aconteció que cuando los ángeles se apartaron de ellos al cielo, los pastores decían° unos a otros: Vayamos ahora a Bet-léhem, y veamos esto° que ha sucedido, que el Señor nos manifestó.

16 Y apresurándose, fueron y hallaron juntos a Miriam y a José, y al niño acostado en el pesebre.

17 Y después de verlo, manifestaron lo que les fue dicho acerca del niño.

18 Y todos los que lo oyeron, se maravillaron de las cosas dichas por los pastores.

19 Y Miriam guardaba todas estas palabras, meditándolas en su corazón.

20 Y los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como les había sido dicho.

21 Y cuando se cumplieron ocho días para circuncidarlo,° entonces fue llamado su nombre Jesús; el cual le puso el ángel° antes de que ella quedara encinta.°

La presentación

22 Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos,° según la ley de Moisés, lo subieron a Jerusalem para presentarlo al Señor

23 (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abre matriz será llamado santo al Señor),°

24 y para llevar un sacrificio conforme a lo dicho en la ley del Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos.°

Simeón

25 Y he aquí había en Jerusalem un hombre cuyo nombre era Simeón. Y este hombre justo y devoto esperaba la liberación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

26 Y le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes que viera al Ungido del Señor.

27 Y por el Espíritu entró en el templo; y cuando los padres trajeron adentro al niño Jesús, para hacer con Él conforme al rito de la ley,

28 también él lo tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, y dijo:

29 Ahora, Soberano, despides° a tu
siervo en paz,
Conforme a tu palabra;
30 Porque mis ojos vieron tu salvación,
31 La cual preparaste en presencia de
todos los pueblos;
32 Luz para revelación de los gentiles°
Y gloria de tu pueblo Israel.

33 Y su padre° y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían acerca de Él.

34 Y Simeón los bendijo, y dijo a su madre Miriam: He aquí, Éste está puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel, y para señal que es contradicha

35 (a tu misma alma también traspasará una espada), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

2.5 Es decir, *María*. **2.9** M↓ añaden *he aquí*. **2.9** Lit. *temieron un temor grande*. **2.13** Lit. *fue*. **2.14** →§29. **2.15** Lit. *hablaban*. **2.15** Lit. *la palabra esta*. **2.21** →Lv.12.3. **2.21** →Lc. 1.31. **2.21** Lit. *quedara encinta en el vientre* →1.13. **2.22** →§61. **2.23** →Ex.13.2,12. **2.24** →Lv.12.6-8. **2.29** Es decir, *dejas partir hacia el sepulcro*. **2.32** →Is.42.6; 49.6. **2.33** M↓ registran *José*.

Ana

36 Estaba también allí cierta profetisa lla-
mada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de
Aser. Ésta, de edad muy avanzada, había
vivido con su marido siete años desde su
virginidad.
37 Y era viuda de hacía ochenta y cuatro
años, y° no se alejaba del templo, sirvien-
do° de noche y de día con ayunos y ora-
ciones.
38 También ésta, presentándose en la
misma hora, daba gracias a Dios, y habla-
ba acerca de Él° a todos los que esperaban
la liberación de Jerusalem.

Regreso a Nazaret

39 Y cuando hubieron cumplido° todas
las cosas conforme a la ley del Señor, re-
gresaron a Galilea, a su propia ciudad de
Nazaret.°
40 Y el niño crecía y se fortalecía, llenán-
dose de sabiduría, y la gracia de Dios es-
taba sobre Él.
41 E iban sus padres cada año a Jerusa-
lem, a la fiesta de la pascua.°
42 Y cuando Él llegó a ser de doce años,
subieron conforme a la costumbre de la
fiesta.
43 Y habiéndose cumplido los días, mien-
tras ellos regresaban, el joven Jesús se
quedó en Jerusalem sin que sus padres°
lo supieran.°
44 Suponiendo pues que estaba° en la ca-
ravana, anduvieron° camino de un día, y
lo buscaban° entre los parientes y cono-
cidos.
45 Pero al no hallarlo,° se volvieron a Je-
rusalem buscándolo.
46 Y aconteció que después de tres días, lo
hallaron en el templo, sentado° en medio
de los maestros, no sólo oyéndolos, sino
también haciéndoles preguntas.
47 Y cuantos lo oían quedaban asombra-
dos de su inteligencia y de sus respues-
tas.
48 Y al verlo, se sorprendieron,° y su ma-
dre le dijo: Hijo, ¿por qué nos hiciste esto?
¡He aquí tu padre y yo te hemos buscado
angustiados!
49 Les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No
sabíais que es necesario que esté en las
cosas de mi Padre?
50 Pero ellos no entendieron la palabra
que les habló.°
51 Y descendió con ellos y fue a Nazaret, y
estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba
todas las cosas° en su corazón.
52 Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura,
y en favor para con Dios y los hombres.°

Ministerio de Juan el Bautista

Mt. 3.1-12; Mr. 1.1-8; Jn. 1.19-28

3 En el año decimoquinto del imperio
de Tiberio César, siendo Poncio Pilato
gobernador de Judea, y Herodes tetrarca
de Galilea, y siendo su hermano Filipo te-
trarca de Iturea y de la provincia de Tra-
conite, y Lisanias tetrarca de Abilinia,
2 bajo el sumo sacerdocio de Anás y Cai-
fás, fue hecha° revelación de Dios a Juan,
hijo de Zacarías, en el desierto.
3 Y fue a toda la región alrededor del Jor-
dán proclamando el bautismo de arrepen-
timiento para perdón de pecados,
4 como está escrito en el libro de las pala-
bras del profeta Isaías:°
Voz que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor;
Allanad sus sendas.
5 Todo valle será rellenado,
Y todo monte y collado,
Rebajado;
Y las sendas tortuosas, enderezadas;°
Y los lugares ásperos,
Caminos llanos;
6 Y toda carne verá la salvación de
Dios.°
7 Decía por tanto a las multitudes que
salían para ser bautizadas por él: ¡Engen-
dros de víboras!° ¿Quién os mostró cómo
huir de la inminente ira?
8 Haced pues frutos dignos del arrepenti-
miento, y no comencéis a decir entre vo-
sotros mismos: A Abraham tenemos por

2.37 Lit. *la cual.* **2.37** Lit. *dando servicio de adoración.* **2.38** Esto es, *del niño Jesús.* **2.39** Es decir, *cuando terminaron de cumplir.* **2.39** →Mt. 2.23. **2.41** →Ex.12.1-27; Dt.16.1-8. **2.43** M↓ registran *José y su madre.* **2.43** Lit. *conocieron.* **2.44** Lit. *suponiéndolo estar.* **2.44** Lit. *fueron.* **2.44** *buscaban.* Indica una búsqueda ansiosa. **2.45** Lit. *hallándolo.* **2.46** →§62. **2.48** Lit. *fueron sorprendidos.* **2.50** Es decir, *no comprendían el alcance de su obra* →Jn. 2.4. **2.51** Lit. *palabras.* **2.52** →1 S.2.26; Pr.3.4. **3.2** Lit. *surgió* →Jn. 1.6. **3.4** M↓ añaden *que dice.* **3.5** Lit. *recta.* **3.4-6** →Is.40.3-5. **3.7** →Mt. 12.34; 23.33.

padre;° porque yo os digo que Dios puede
levantar hijos a Abraham de estas piedras.
9 Y ahora mismo el hacha está puesta a la
raíz de los árboles; todo árbol que no da
buen fruto, es cortado y echado al fuego.°
10 Y las multitudes le preguntaban, di-
ciendo: ¿Qué dices° pues que hagamos?
11 Respondiendo, les decía: El que tiene
dos túnicas, dé al que no tiene; y el que
tiene comida, haga lo mismo.°
12 Y unos publicanos° fueron también
para ser bautizados,° y le dijeron: Maes-
tro, ¿qué dices que hagamos?
13 Él entonces les dijo: No cobréis° más
de lo que os ha sido mandado.
14 Le preguntaron también los soldados,
diciendo: Y nosotros, ¿qué hemos de ha-
cer? Y les dijo: A nadie atraquéis° ni extor-
sionéis, sino contentaos con vuestra paga.
15 Y cuando el pueblo estaba expectante,
y todos cavilaban en sus corazones acerca
de Juan, si tal vez él sería el Mesías,
16 Juan declaró diciendo a todos: Yo en ver-
dad os bautizo con° agua, pero viene el que
es más poderoso que yo, de quien no soy
digno de desatar la correa de sus sandalias:
Él os bautizará con° Espíritu Santo y fuego.
17 Su aventador está en su mano para
limpiar bien su era y recoger el trigo en
su granero, pero quemará la paja con fue-
go inextinguible.
18 Así, con estas y otras muchas exhor-
taciones,° proclamaba las buenas nuevas
al pueblo.
19 Entonces Herodes el tetrarca, siendo
reprendido por él a causa de Herodías,
mujer de su hermano,° y por todas las
maldades que había hecho° Herodes,
20 añadió a todas también esto: Encerró a
Juan en la cárcel.°

El bautismo

Mt. 3.13-17; Mr. 1.9-11

21 Cuando todo el pueblo era bautizado,
aconteció que también Jesús fue bautiza-
do;° y mientras oraba, fue abierto el cielo,
22 y descendió° el Espíritu Santo sobre
Él en forma corporal como paloma, y
surgió una voz del cielo:° Tú eres mi
Hijo amado, en ti hallo mi complacen-
cia.°

La genealogía

Mt. 1.1-17

23 Jesús mismo, al comenzar,° tenía
como treinta años, siendo hijo (según se
suponía) de José, de Elí,°
24 de Matat, de Leví, de Melqui, de Jana,
de José,
25 de Matatías, de Amós, de Nahúm, de
Hesli, de Nagai,
26 de Maat, de Matatías, de Semei, de
José, de Judá,
27 de Joanán, de Resa, de Zorobabel, de
Salatiel, de Neri,
28 de Melqui, de Adi, de Cosam, de Elma-
dam, de Her,
29 de Josué, de Eliezer, de Jorim, de Ma-
tat, de Leví,
30 de Simeón, de Judá, de José, de Jonán,
de Eliaquim,
31 de Melea, de Mainán, de Matata, de Na-
tán, de David,
32 de Isaí, de Obed, de Booz, de Sala,° de
Naasón,
33 de Aminadab, de Admín,° de Arní, de
Esrom, de Fares, de Judá,
34 de Jacob, de Isaac, de Abraham, de
Taré, de Nacor,
35 de Serug, de Ragau, de Peleg, de He-
ber, de Sala,
36 de Cainán, de Arfaxad, de Sem, de Noé,
de Lamec,
37 de Matusalén, de Enoc, de Jared, de
Mahalaleel, de Cainán,
38 de Enós, de Set, de Adán, de Dios.

La tentación

Mt. 4.1-11; Mr. 1.12-13

4 Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, re-
gresó del Jordán, y fue impulsado por°
el Espíritu al desierto.

3.8 →Jn. 8.33. **3.9** →Mt. 7.19. **3.10** ↘*dices.* **3.11** Lit. *de manera parecida.* **3.12** Esto es, *recaudadores de impuestos judíos a favor del imperio romano.* **3.12** →Lc. 7.29. **3.13** Lit. *pongáis en práctica.* **3.14** gr. *diaseio = tomar dinero mediante la fuerza o la violencia.* **3.16** →§30. **3.16** →§30. **3.18** Lit. *muchas y variadas cosas exhortando.* **3.19** M↓ añaden *Filipo.* **3.19** Lit. *hizo.* **3.20** →Mt. 14.3-4; Mr.6.17-18. **3.21** Lit. *habiendo sido bautizado.* **3.22** Lit. *descender.* **3.22** M↓ añaden *que decía.* **3.22** →Is.42.1; Mt. 12.18; 17.5; Mr.9.7; Lc. 9.35. **3.23** M↓ añaden *ministerio.* **3.23** *Elí* →Mt. 1.16 donde Jacob *engendró a José*. Esto es, la genealogía por *línea materna*. El término *hijo* era aplicado también a los yernos →1 S.24.16; 26.17,21,25. **3.32** M↓ registran *Salmón.* **3.33** →§63. **4.1** Lit. *en.*

2 Y era tentado por el diablo por cuarenta
días. Y no comió nada en aquellos días,
terminados los cuales, tuvo hambre.
3 Entonces el diablo le dijo: Ya que eres
Hijo de Dios, di a esta piedra que se con-
vierta en pan.
4 Jesús le respondió:° Está escrito: No sólo
de pan vivirá el hombre.°
5 Y elevándolo,° le mostró en una fracción de
tiempo° todos los reinos de la humanidad.°
6 Y le dijo el diablo: Toda esta potestad y su
gloria te daré, pues a mí me ha sido entre-
gada, y al que quiero° la doy.
7 Si te postras pues y me adoras, será toda
tuya.
8 Respondiendo Jesús, le dijo:° Está escri-
to: Ante el Señor tu Dios te postrarás y a
Él solo servirás.°
9 Lo llevó entonces a Jerusalem, y lo puso
en pie sobre el pináculo del templo, y le
dijo: Ya que eres Hijo de Dios, échate de
aquí abajo,
10 porque está escrito:
A sus ángeles dará encargo acerca
de ti, para que te guarden.°
11 Y:
En las manos te llevarán para que tu
pie nunca tropiece en piedra.°
12 Jesús respondió y le dijo: Dicho está:
No tentarás al Señor tu Dios.°
13 Y habiendo acabado toda tentación,
el diablo se apartó de Él hasta un tiempo
oportuno.°

El regreso a Galilea
Mt. 4.12-17; Mr. 1.14-15

14 Jesús regresó a Galilea en el poder del
Espíritu, y se extendió su fama por toda
la comarca;
15 y Él enseñaba en las sinagogas de ellos,
siendo admirado° por todos.

En Nazaret
Mt. 13.53-58; Mr. 6.1-6

16 Y fue a Nazaret, donde había sido
criado, y en el día sábado° entró en la
sinagoga, y conforme a su costumbre se
levantó a leer.
17 Y le fue entregado el rollo del profeta
Isaías; y habiendo desenrollado° el volu-
men, halló el lugar donde estaba escrito:
18 El Espíritu del Señor está sobre mí,
Porque me ungió para evangelizar a
los pobres;
Me ha enviado° a proclamar libertad
a los cautivos,
Y restauración de vista a los ciegos,
A enviar en libertad a los oprimidos,
19 A proclamar el año favorable° del
Señor.
20 Y habiendo envuelto el rollo, lo de-
volvió al asistente, y se sentó. Y los ojos
de todos en la sinagoga estaban fijos en
Él.°
21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cum-
plido esta Escritura en vuestros oídos.
22 Y todos daban° testimonio de Él, y se
maravillaban de las palabras de gracia que
salían de su boca, pero decían: ¿No es éste
el hijo de José?
23 Entonces les dijo: Sin duda me diréis
este proverbio: Médico, cúrate a ti mis-
mo.° Cuantas cosas oímos que se han he-
cho en Cafarnaum, hazlas también aquí
en tu tierra.
24 Y añadió: En verdad os digo que nin-
gún profeta es grato en su tierra;°
25 y en verdad os digo que muchas viudas
había en Israel en los días de Elías, cuan-
do el cielo fue cerrado por tres años y seis
meses, mientras hubo una gran hambre
en toda la tierra;°
26 pero a ninguna de ellas fue enviado
Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta
de Sidón.°
27 Y muchos leprosos había en Israel en
tiempo del profeta Eliseo, y ninguno de
ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.°
28 Oyendo estas cosas, todos se llenaron
de ira en la sinagoga;
29 y levantándose, lo sacaron fuera de la
ciudad y lo llevaron hasta la cumbre del

4.4 M↓ añaden *dijo.* **4.4** →Dt.8.3. **4.5** Lit. *haciendo subir.* **4.5** M↓ añaden *el diablo.* **4.5** Este pasaje es muy significativo cuando se lo compara con el registro de Mt. 4.8-9. **4.6** Lit. *quiera.* **4.8** *le dijo.* El TR añade *vete de mí, Satanás.* **4.8** →Dt.6.13. Lit. *darás servicio de adoración.* **4.10** →Sal.91.11. **4.11** →Sal.91.12. **4.12** →Dt.6.16. **4.13** *tiempo oportuno* →22.53; Jn. 14.30. **4.15** Lit. *glorificado, alabado.* **4.16** Lit. *de los sábados.* **4.17** El verbo *desenrrollar* ocurre solamente aquí en el NP. **4.18** M↓ añaden *a sanar a los quebrantados de corazón.* **4.19** *año favorable.* La súbita interrupción de esta profecía →Is.61.1-2, muestra la *doble* manifestación del Mesías. **4.20** Lit. *mirándolo fijamente.* **4.22** M↓ añaden *buen.* **4.23** En efecto, este proverbio se halla en el Talmud (Bereh. rab. sect.23, y en Tanchuna, fol. 4,2). **4.24** →Jn. 4.44. **4.25** →1 R.17.1. **4.26** →1 R.17.8-16. **4.27** →2 R.5.1-14.

monte sobre el cual había sido edificada
la ciudad de ellos, para despeñarlo;
30 pero Él, pasando por en medio de ellos,
prosiguió.

En la sinagoga de Cafarnaum
Mr. 1.21-28

31 Y descendió° a Cafarnaum, ciudad de
Galilea, y les enseñaba en los sábados.
32 Y se admiraban de su doctrina, porque
su palabra era con autoridad.°
33 Y en la sinagoga estaba un hombre
que tenía un espíritu demoníaco inmun-
do, y vociferó a gran voz:
34 ¡Ah! ¿Qué° tienes que ver con no-
sotros, Jesús nazareno? ¿Viniste a des-
truirnos? ¡Sé quién eres: el Santo de
Dios!
35 Y Jesús le ordenó, diciendo: ¡Enmu-
dece, y sal de él! Y arrojándolo en medio,
el demonio salió de él sin estropearlo.
36 Y sobrevino un gran asombro sobre to-
dos, y conversaban entre ellos, diciendo:
¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y
poder manda a los espíritus inmundos, y
salen?
37 Y su fama se difundía por todo lugar de
la región circunvecina.

La suegra de Pedro
Mt. 8.14-15; Mr. 1.29-31

38 Y levantándose° de la sinagoga, entró
en la casa de Simón, y la suegra de Simón
estaba enferma con una gran fiebre y le
rogaron por ella.
39 E inclinándose hacia ella, reprendió a
la fiebre, y la dejó; e inmediatamente, ha-
biéndose levantado, los servía.

Sanados al ponerse el sol
Mt. 8.16-17; Mr. 1.32-39

40 Y cuando el sol se estaba poniendo, to-
dos cuantos tenían enfermos de diversas
dolencias los llevaron a Él, e imponiendo
las manos sobre cada uno de ellos, los sa-
naba.
41 También salían demonios de muchos,
vociferando y diciendo: ¡Tú eres el Hijo
de Dios! Pero reprendiéndolos, no les
permitía hablar estas cosas, porque sa-
bían que Él era° el Mesías.
42 Al hacerse de día, salió y se fue a un
lugar solitario, pero las multitudes lo
buscaban, y fueron a Él y lo detenían para
que no se alejara de ellos.
43 Pero Él les dijo: Es necesario que pro-
clame las buenas nuevas del reino de Dios
también a las otras ciudades, pues para
esto fui enviado.
44 Y estaba predicando en las sinagogas
de Judea.°

La pesca milagrosa
Mt. 4.18-22; Mr. 1.16-20

5 Sucedió que al agolparse la multitud
sobre Él para oír la palabra de Dios (Él
estaba de pie junto al lago Genesaret),
2 vio dos barcas ancladas en el lago, pues
los pescadores habían salido de ellas° y
lavaban las redes.
3 Subiendo a una de las barcas, la cual
era de Simón, le rogó que se alejara un
poco de la orilla, y, sentado, enseñaba a
las multitudes desde la barca.°
4 Cuando cesó de hablar, dijo a Simón:
Boga hacia lo hondo, y echad abajo vues-
tras redes para una captura.
5 Pero respondiendo Simón, dijo: Maes-
tro,° después de bregar durante toda la
noche, nada hemos pescado;° pero en tu
palabra, echaré abajo la red.
6 Y cuando hicieron esto, encerraron una
gran cantidad de peces,° y se rompían°
sus redes.
7 E hicieron señas a los compañeros en la
otra barca para que vinieran° a ayudarles.
Y fueron y llenaron ambas barcas, hasta
tal punto que se hundían.°
8 Al verlo Simón Pedro, se postró a los
pies de Jesús, y dijo: ¡Apártate de mí Se-
ñor, que soy hombre pecador!
9 Porque a causa de la captura de los pe-
ces, el asombro lo había dominado a él° y
a todos los que estaban con él;
10 e igualmente a Jacobo y a Juan, hijos
de Zebedeo, los cuales eran socios de Si-
món. Pero Jesús dijo a Simón: No temas,
desde ahora serás pescador de hombres

4.31 M↓ añaden *Jesús*. **4.32** →Mt. 7.28-29. **4.34** Lit. *¿Qué a nosotros y a ti?* **4.38** M↓ añaden *Jesús*. **4.41** Lit. *ser*. **4.44** M↓ registran *de Galilea*, armonizando con los par →Mt. 4.23 y Mr.1.39. **5.2** Es decir, *se habían marchado a lavar*. **5.3** →Mt. 13.1-2; Mr.3.9-10; 4.1. **5.5** *Maestro*. El término griego (*sólo usado por Lucas*) es típicamente helénico. Significa *comandante*. **5.5** →Jn. 21.3. **5.6** →Jn. 21.6. **5.6** Lit. *era rota*. **5.7** Lit. *habiendo venido*. **5.7** Lit. *de ser hundidas*. **5.9** ↘*a él*.

11 Y después de arrimar las barcas a tierra, dejando todas las cosas, lo siguieron.

Un leproso sanado

Mt. 8.1-4; Mr. 1.40-45

12 Aconteció que estando Él en una de las ciudades, había allí° un varón cubierto de lepra; y al ver a Jesús, cayó sobre su rostro, y le rogó diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.
13 Y extendiendo la mano, lo tocó diciendo: ¡Quiero, sé limpio! Y al instante la lepra salió de él.
14 Y le mandó no decirlo a nadie, sino: Ve, muéstrate al sacerdote y presenta ofrenda por tu purificación conforme ordenó Moisés,° para testimonio a ellos.
15 Pero su fama° se difundía más y más, y grandes multitudes concurrían para oírlo y ser sanadas de sus enfermedades.
16 Pero Él se retiraba a lugares solitarios y oraba.

Un paralítico sanado

Mt. 9.1-8; Mr. 2.1-12

17 En uno de aquellos días, aconteció que° estaba enseñando, y había allí sentados unos fariseos y doctores de la ley, los cuales habían llegado de todas las aldeas de Galilea y de Judea, y de Jerusalem, y el poder del Señor estaba en Él para sanar.
18 Y he aquí unos varones llevaban en un catre a un hombre que era paralítico, y procuraban meterlo adentro y ponerlo delante de Él.
19 Pero no hallando cómo meterlo dentro a causa del gentío, subieron a la azotea y lo descolgaron con catre y todo a través de las losas, hasta ponerlo° en medio, delante de Jesús.
20 Viendo la fe de ellos, dijo: ¡Hombre, tus pecados te son perdonados!
21 Y los escribas y los fariseos comenzaron a razonar para sí: ¿Quién es éste que habla tales blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?
22 Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, tomando la palabra, les dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones?
23 ¿Qué es más fácil: decir, tus pecados te son perdonados, o decir, levántate y anda?
24 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: ¡Levántate, alza tu catre y vete a tu casa!
25 Y al instante, levantándose a la vista de ellos, tomó aquello° en que yacía y se fue a su casa glorificando a Dios.
26 Y el estupor sobrecogió a todos, y glorificaban a Dios, y se llenaron de temor, diciendo: ¡Hoy hemos visto° cosas increíbles!

Leví, el publicano

Mt. 9.9-13; Mr. 2.13-17

27 Después de estas cosas, salió y observó a un publicano de nombre Leví, sentado en el lugar de los impuestos, y le dijo: ¡Sígueme!
28 Y dejándolo todo, se levantó y lo seguía.
29 Y Leví le hizo un gran banquete en su casa. Y había un gran número de publicanos y otros que estaban reclinados a la mesa con ellos.
30 Y los fariseos y sus escribas murmuraban contra sus discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?°
31 Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos.
32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Lo añejo y lo nuevo

Mt. 9.14-17; Mr. 2.18-22

33 Entonces ellos le dijeron: Los° discípulos de Juan ayunan frecuentemente y hacen oraciones, igualmente también los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben.
34 Jesús les dijo: ¿Acaso podéis hacer ayunar a los hijos del tálamo nupcial° mientras el esposo está con ellos?
35 Pero vendrán días cuando también el esposo les sea quitado. Entonces, en aquellos días, ayunarán.

5.12 Lit. *y he aquí.* **5.14** →Lv.14.1-32. **5.15** Lit. *la palabra acerca de Él.* **5.17** Lit. *y.* **5.19** ↘*ponerlo.* **5.25** ↘*aquello.* **5.26** Lit. *vimos.* **5.30** →Lc. 15.1-2. **5.33** El TR registra *interrogación.* **5.34** Es decir, *los que asisten al esposo en la boda* →Mt. 9.15.

36 Les decía también por parábolas: Na-
die rompe un vestido nuevo para echar
remiendo a un vestido viejo; de lo con-
trario, no sólo se rasgará el nuevo, sino
que tampoco al viejo le quedará bien un
parche nuevo.
37 Tampoco nadie echa vino nuevo en
odres viejos; de otra manera, el vino nue-
vo reventará los odres y se derramará, y
los odres se echarán a perder;
38 sino que el vino nuevo tiene que ser
echado en odres nuevos.°
39 Y nadie,° después de beber el añejo, desea
el nuevo, porque dice: El añejo es bueno.°

El Señor del sábado
Mt. 12.1-8; Mr. 2.23-28

6 Aconteció que atravesando por unos
sembrados en sábado, sus discípulos
arrancaban las espigas, y restregándolas
con las manos las comían.°
2 Entonces algunos de los fariseos dije-
ron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito°
en los sábados?
3 Jesús les respondió diciendo: ¿Ni siquie-
ra leísteis lo que hizo David cuando tuvo
hambre, él y los que estaban con él:
4 cómo entró en la Casa de Dios, y tomando
los panes de la proposición (los cuales no es
lícito comer sino a los sacerdotes°), comió
y dio también a los que estaban con él?°
5 Y les dijo: El Hijo del Hombre es Señor°
del sábado.

El hombre de la mano seca
Mt. 12.9-14; Mr. 3.1-6

6 En otro sábado, que entró° en la sinago-
ga para enseñar, aconteció que estaba allí
un hombre cuya mano° derecha estaba
contraída.°
7 Y los escribas y los fariseos lo observa-
ban atentamente, por si acaso sanaba° en
el sábado, para hallar de qué acusarlo.
8 Pero Él, conociendo los pensamientos
de ellos, dijo al hombre que tenía contraí-
da la mano: Levántate, y ponte en medio.
Y levantándose, se puso en pie.
9 Entonces Jesús les dijo: Os pregunto:
¿Es lícito en el sábado hacer el bien o ha-
cer el mal, salvar una vida o destruirla?
10 Y mirándolos a todos alrededor, le
dijo:° Extiende tu mano. Y él lo hizo, y su
mano fue restaurada.
11 Pero ellos se llenaron° de ira, y discu-
tían unos con otros lo que pudieran hacer
a Jesús.

Los doce apóstoles
Mt. 10.1-4; Mr. 3.13-19

12 Aconteció en aquellos días que Él salió
al monte a orar, y pasó la noche en ora-
ción a Dios.°
13 Y cuando se hizo de día, llamó a sus
discípulos y escogió a doce de ellos, a los
cuales también llamó apóstoles:
14 A Simón, a quien también llamó Pe-
dro, y a su hermano Andrés, a Jacobo y a
Juan, a Felipe y a Bartolomé,
15 a Mateo y a Tomás, a Jacobo (de Alfeo),
y a Simón (el llamado Zelote),
16 a Judas (de Jacobo), y a Judas Iscario-
te, quien llegó a ser el traidor.

Enseñanzas y sanidades
Mt. 4.23-25

17 Y bajó con ellos y se detuvo en un lugar
llano, y había una gran° multitud de dis-
cípulos suyos, y una gran muchedumbre
del pueblo, de toda Judea, de Jerusalem, y
de la región costera de Tiro y Sidón;
18 los cuales habían ido° para oírlo y para
ser sanados de sus enfermedades. Tam-
bién los atormentados por espíritus in-
mundos eran sanados,
19 y toda la multitud procuraba tocarlo,
porque salía poder de Él y a todos sanaba.

Bienaventuranzas
Mt. 5.1-12

20 Y levantando sus ojos hacia sus discí-
pulos, decía: Bienaventurados los pobres,
porque vuestro es el reino de Dios.
21 Bienaventurados los que ahora te-
néis hambre, porque seréis saciados.

5.38 El TR añade *y lo uno y lo otro se conservan*, del par. →Mt. 9.17. **5.39** *Nadie…* Jesús expone los prejuicios que impedían a los escribas y fariseos aceptar el evangelio. **5.39** El TR añade *mejor*. **6.1** →Dt.23.25. **6.2** El TR añade *hacer*. **6.4** →Lv.24.9. **6.3-4** →1 S.21.1-6. **6.5** El TR añade *aun*. **6.6** Lit. *entrar*. **6.6** Lit. *y su mano*. **6.6** Es decir, *paralizada, inmovilizada*. **6.7** Lit. *sana*. **6.10** M↓ añaden *al hombre*. **6.11** Lit. *fueron llenos*. **6.12** Lit. *pasando la noche en la oración de Dios*. **6.17** Lit. *mucha*. **6.18** Lit. *fueron*.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
22 Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrezcan, cuando os excluyan y os insulten y rechacen vuestro nombre como maligno, por causa del Hijo del Hombre.°
23 Regocijaos en ese día y saltad de gozo, porque he aquí vuestra recompensa será grande en el cielo. Porque del mismo modo hacían sus padres con los profetas.°

Ayes

24 Pero ¡ay de vosotros los ricos, porque ya tenéis vuestro consuelo!
25 ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados ahora, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque lamentaréis y lloraréis!
26 ¡Ay, cuando todos los hombres digan bien de vosotros, porque así hacían sus padres a los falsos profetas!

Regla de oro

Mt. 5.38-45; 7.12

27 Pero a vosotros, los que estáis oyendo, digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien° a los que os aborrecen,
28 bendecid a los que os maldicen, orad por los que os maltratan.
29 Al que te hiere en la mejilla, preséntale también la otra, y al que te quita el manto, no le impidas tomar° también la túnica.
30 A todo el que te pide, dale; y al que te quite lo tuyo, no se lo reclames.
31 Y conforme deseáis que os hagan los hombres, hacedles igualmente.

El amor genuino

Mt. 5.46-48

32 Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué clase de gracia es la vuestra? Porque los pecadores también aman a los que los aman a ellos.
33 Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué clase de gracia es la vuestra? También los pecadores hacen lo mismo.
34 Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué clase de gracia es la vuestra? También los pecadores dan prestado a los pecadores para recuperar lo mismo.
35 Más bien, amad a vuestros enemigos, y haced bien, y dad prestado no esperando nada, y vuestro galardón será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque Él es bondadoso hacia los ingratos y malvados.
36 Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso.

Juzgando al hermano

Mt. 7.1-5

37 No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados.°
38 Dad, y se os dará: medida buena, apretada, remecida y rebosante os darán en vuestro regazo. Porque con la° medida que medís seréis medidos.
39 También les dijo por parábola: ¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No es cierto que ambos caerán en el hoyo?°
40 El discípulo no es más que su maestro,° y cualquiera° que haya sido plenamente instruido,° será como su maestro.
41 ¿Por qué miras la brizna que está en el ojo de tu hermano, y no notas la viga que está en tu propio ojo?
42 ¿Cómo° puedes decir a tu hermano: Hermano, deja que saque la brizna que está en tu ojo, no viendo tú mismo la viga que está en el tuyo? ¡Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claramente para sacar la brizna que está en el ojo de tu hermano!

Acerca de los frutos

Mt. 7.15-20

43 No hay árbol bueno que dé° fruto malo, ni árbol malo que dé° fruto bueno.
44 Cada árbol es conocido por su fruto:° No se recogen higos de los espinos, ni se vendimian uvas de la zarza.
45 El hombre bueno, del tesoro bueno del corazón saca lo bueno, y el malvado, del malo saca lo malo, porque de la abundancia del corazón habla su boca.°

6.22 →1 P.4.14. **6.23** →2 Cr.36.16; Hch.7.52. **6.27** Lit. *bellamente* o *excelentemente.* **6.29** ↘*tomar.* **6.37** Lit. *Soltad, y seréis soltados.* **6.38** El TR añade *misma.* **6.39** →Mt. 15.14. **6.40** →Mt. 10.24-25; Jn. 13.16; 15.20. **6.40** Es decir, todo *discípulo* que ha llegado a ser un experto. **6.40** Lit. *equipado con toda enseñanza.* **6.42** El TR añade la partícula *o.* **6.43** Lit. *que haga.* **6.43** Lit. *que haga.* **6.44** →Mt. 12.33. **6.45** →Mt. 12.34.

Los dos cimientos
Mt. 7.24-27

46 ¿Por qué me llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?
47 Os mostraré a quién es semejante todo el que viene a mí, y oye mis palabras, y las hace.
48 Es semejante a un hombre que edifica una casa, el cual excavó profundamente y puso el cimiento sobre la roca; y viniendo una inundación, el torrente embistió contra aquella casa pero no pudo sacudirla por estar bien edificada.°
49 Pero el que oyó y no hizo, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre la tierra, sin cimiento, contra la cual irrumpió el torrente y al instante cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.

El siervo del centurión
Mt. 8.5-13

7 Cuando completó todas sus palabras a los oídos del pueblo, entró en Cafarnaum.
2 Y el siervo de cierto centurión, a quien éste estimaba mucho, estaba enfermo y a punto de morir.
3 Y al oír acerca de Jesús, envió a Él unos ancianos de los judíos a rogarle que fuera y° sanara a su siervo.
4 Presentándose pues ante Jesús, le rogaban insistentemente, diciendo: Es digno de que le concedas esto,
5 porque ama a nuestra nación, y él mismo nos edificó la sinagoga.
6 Jesús fue con ellos, pero cuando ya no distaba mucho de la casa, el centurión envió unos amigos a decirle: Señor, no te molestes, porque no soy digno° de que entres bajo mi techo,
7 por lo cual, ni siquiera me consideré digno de ir a ti; pero dilo de palabra, ¡y sea sano° mi mozo!°
8 Porque aun yo, siendo hombre bajo autoridad superior, tengo soldados bajo mi mando, y digo a éste: Ve, y va; y a otro: Ven, y viene; y a mi siervo:° Haz esto; y lo hace.
9 Al oír estas cosas, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que lo seguía: ¡Os digo que ni aun en Israel hallé una fe tan grande!
10 Y al regresar a la casa los que habían sido enviados, hallaron que el siervo° estaba° con buena salud.

La viuda de Naín

11 Un poco después, aconteció que fue a una ciudad llamada Naín. E iban con Él sus° discípulos y una gran° multitud.
12 Y cuando se acercó a la puerta de la ciudad, he aquí estaban sacando a enterrar a un difunto, hijo único de su madre,° siendo ella misma viuda; y una gran multitud de la ciudad estaba con ella.
13 Al verla, el Señor fue movido a compasión a causa de ella, y le dijo: No llores.
14 Y acercándose, agarró° el féretro, de manera que los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo: ¡Levántate!
15 Y el muerto se incorporó y comenzó a hablar. Y lo entregó a su madre.
16 Y un gran temor los sobrecogió, y glorificaban a Dios, diciendo: ¡Un gran profeta se ha levantado entre nosotros y Dios ha visitado a su pueblo!
17 Y su fama se extendió por toda Judea y por toda la región circunvecina.

Pregunta del Bautista
Mt. 11.2-19

18 Los discípulos de Juan le informaron acerca de todas estas cosas, y Juan, llamando a dos de sus discípulos,
19 los envió al Señor,° diciendo: ¿Eres Tú el que viene, o hemos de aguardar a otro?
20 Cuando los hombres fueron a Él, le dijeron: Juan el Bautista nos envió a ti, diciendo: ¿Eres Tú el que viene, o hemos de aguardar a otro?
21 Y en aquella hora sanó a muchos de enfermedades y dolencias, y de espíritus malignos, y concedió la vista° a muchos ciegos.
22 Y respondiendo, les dijo: Id, informad a Juan lo que visteis y oísteis: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen,° los muertos

6.48 El TR registra *porque estaba fundada sobre la roca.* **7.3** Lit. *habiendo ido.* **7.6** Lit. *competente.* **7.7** El TR registra *será sano.* **7.7** Lit. *muchacho.* **7.8** Lit. *esclavo.* **7.10** *siervo.* M🡣 añaden *que había estado enfermo.* **7.10** Lit. *está.* **7.11** M🡣 añaden *muchos.* **7.11** Lit. *mucha.* **7.12** Lit. *para la madre de él.* **7.14** Esto es, *lo detuvo con la mano.* **7.19** M🡣 registran *Jesús.* **7.21** Lit. *concedió ver.* **7.22** →Is.35.5-6.

son resucitados, los pobres son evangeli-
zados;°
23 y bienaventurado es cualquiera que no
se escandalice de mí.

El más grande de los profetas

24 Cuando los mensajeros de Juan se mar-
charon, comenzó a decir a las multitudes
acerca de Juan: ¿Qué salisteis a ver en el de-
sierto? ¿Una caña sacudida por el viento?
25 ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre
cubierto con vestiduras finas? He aquí los
que tienen vestido espléndido y viven en
deleites están en los palacios.
26 Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿A un
profeta? Sí, os digo, y más que un profeta.°
27 Éste es de quien está escrito:
He aquí envío mi mensajero delante
de tu presencia,
El cual aparejará tu camino delante
de ti.°
28 Os digo que entre los nacidos de muje-
res, ninguno es mayor° que Juan;° pero el
más pequeño en el reino de Dios es mayor
que él.
29 Y todo el pueblo y los publicanos, al
oírlo, justificaron a Dios,° habiendo sido
bautizados con el bautismo de Juan,
30 pero los fariseos y los intérpretes de la
ley, al no ser bautizados por él, rechaza-
ron el propósito de Dios con respecto a
ellos mismos.°
31 °Entonces ¿a qué compararé los hom-
bres de esta generación, y a qué los haré
semejantes?
32 Son semejantes a esos muchachos que
se sientan en la plaza y gritan unos a otros,
y se dicen: ¡Os tocamos flauta y no bailas-
teis; entonamos° lamentos y no llorasteis!
33 Porque vino Juan el Bautista, que no
come° pan ni bebe° vino, y decís: ¡Demo-
nio tiene!
34 Viene el Hijo del Hombre, que come y
bebe, y decís: ¡Mirad, un hombre comilón
y bebedor de vino, amigo de publicanos y
de pecadores!
35 Pero la sabiduría es vindicada por par-
te de todos sus hijos.°

El fariseo y la pecadora

36 Uno de los fariseos le rogó que comie-
ra con él, y entrando en la casa del fariseo,
se reclinó a la mesa.°
37 Y he aquí una mujer que era pecadora
en la ciudad, al enterarse de que estaba
reclinado a la mesa en la casa del fariseo,
llevó un frasco° de alabastro lleno° de
perfume,
38 y situándose detrás, llorando a sus
pies, comenzó a regar sus pies con las lá-
grimas y los secaba con los cabellos de su
cabeza, y besaba fervientemente sus pies
y los ungía con el perfume.°
39 Viéndolo el fariseo que lo había invita-
do,° se decía:° Éste, si fuera profeta, co-
nocería° quién y qué clase de mujer es la
que lo toca, que es una pecadora.
40 Jesús, tomando la palabra, le dijo: Si-
món, una cosa tengo que decirte. Él dice:
Di, Maestro.
41 Cierto acreedor tenía dos deudores: el
uno debía quinientos denarios, y el otro
cincuenta.
42 No teniendo ellos con qué pagar, per-
donó a ambos.° ¿Cuál de ellos, pues, lo
amará más?
43 Respondiendo Simón, dijo: Pienso que
a quien perdonó más. Él le dijo: Recta-
mente has juzgado.
44 Y vuelto hacia la mujer, dijo a Simón:
¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa, y no
me diste agua para mis pies, pero ésta ha
regado mis pies con las lágrimas, y los ha
secado con sus cabellos.
45 No me diste beso, pero ésta, desde que
entré, no ha cesado de besar mis pies.
46 No ungiste mi cabeza con aceite, pero
ésta ungió con perfume mis pies.
47 Por lo cual te digo que sus muchos
pecados han sido perdonados, porque
mucho amó;° pero al que poco le es per-
donado, poco ama.

7.22 →Is.61.1. **7.26** Lit. *superior a profeta*. **7.27** →Mal.3.1. **7.28** M↓ añaden *profeta*. **7.28** M↓ añaden *el Bautista*. **7.29** Es decir, *reconocieron la justicia de Dios*. **7.30** →Mt. 21.32; Lc. 3.12. **7.31** M↓ añaden *Y dijo el Señor*. **7.32** Es decir, *no actuasteis acorde al mensaje musical*. **7.33** Lit. *comiendo*. **7.33** Lit. *bebiendo*. **7.35** Prob. *los hijos de la sabiduría prueban con su conducta que el método de Dios es correcto*. **7.36** Se describe una costumbre típica del Oriente en que las personas no se *sentaban* a la mesa, sino *se reclinaban*. **7.37** ⩾*frasco*. **7.37** ⩾*lleno*. **7.37-38** →Mt. 26.7; Mr.14.3; Jn. 12.3. **7.39** Lit. *habiéndolo invitado*. **7.39** Lit. *se dijo, diciendo*. **7.39** Lit. *conocía*. **7.42** M↓ añaden *di pues*. **7.47** Es decir, *su mucho amor demostró que estaba consciente de que se le había perdonado mucho*.

48 Y a ella dijo: Tus pecados han sido perdonados.

49 Y los que estaban reclinados con Él a la mesa comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados?

50 Pero Él dijo a la mujer: Ve en paz, tu fe te ha salvado.

Siervas del Señor

8 Y aconteció un poco después, que caminaba por todas las ciudades y aldeas, proclamando y anunciando las buenas nuevas del reino de Dios, y con Él iban los doce,

2 y algunas° mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: Miriam, la que llamaban Magdalena (de la cual habían salido siete demonios),

3 y Juana, mujer de Chuza, mayordomo de Herodes, y Susana, y otras muchas que los° servían con sus bienes.°

El sembrador

Mt. 13.1-15, 18-23; Mr. 4.1-20

4 Y cuando se reunió una inmensa° muchedumbre, pues las gentes de ciudad tras ciudad venían acudiendo a Él, les habló por parábola, diciendo:

5 El sembrador salió a sembrar su semilla, y al sembrarla, una cayó junto al camino y fue pisoteada, y las aves del cielo la comieron.

6 Otra cayó sobre terreno pedregoso,° y habiendo brotado, se secó° por no tener humedad.

7 Otra cayó en medio de las espinas, y creciendo juntamente las espinas, la ahogaron.

8 Y otra cayó en buena tierra, y habiendo crecido, dio° fruto a ciento por uno. Diciendo estas cosas, exclamaba: ¡El que tiene oídos para oír, oiga!

9 Y sus discípulos le preguntaban cuál sería el significado de la parábola.°

10 Él dijo: A vosotros ha sido dado conocer los misterios del reino de Dios, pero a los demás, por parábolas, para que viendo no vean y oyendo no entiendan.°

11 Esta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios.

12 Los de junto al camino son los que oyeron, pero luego viene el diablo y quita la palabra de sus corazones, para que no crean y sean salvos.

13 Los de sobre el terreno pedregoso son los que cuando oyen, reciben la palabra con gozo, pero éstos no tienen raíz; creen por un tiempo, pero en el tiempo de la prueba se apartan.

14 La que cae entre las espinas, éstos son los que oyeron, pero al continuar su camino, son ahogados por preocupaciones, riquezas y placeres de la vida, y no maduran fruto.°

15 Pero la que cae° en buena tierra, éstos son los que oyeron la palabra con corazón recto y bueno, y producen fruto con perseverancia.

Nada oculto

Mr. 4.21-25

16 Nadie que enciende una lámpara, la cubre con una vasija o la pone debajo de una cama, sino la pone sobre un candelero,° para que los que entran vean la luz.

17 Porque no hay nada oculto que no llegue a ser manifestado, ni secreto que no haya de ser plenamente conocido y salga a luz.°

18 Mirad pues cómo oís, porque al que tenga, le será dado, y al que no tenga, aun lo que imagina tener le será quitado.°

La familia verdadera

Mt. 12.46-50; Mr. 3.31-35

19 Se presentaron° ante Él su madre y sus hermanos, pero no podían acercársele a causa de la multitud.

20 Y le fue informado: Tu madre y tus hermanos están fuera y desean verte.

21 Él respondió y les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la practican.°

La tempestad

Mt. 8.23-27; Mr. 4.35-41

22 En uno de aquellos° días, aconteció que entró en una barca con sus discípulos,

8.2 ↘*algunas*. **8.3** M↓ registran el singular *le*. **8.3** →Mt.27.55-56; Mr.15.40-41; Lc.23.49. **8.4** Lit. *mucha*. **8.6** Lit. *la piedra*. **8.6** Lit. *fue secada*. **8.8** Lit. *hizo*. **8.9** Lit. *qué parábola sería ésta*. **8.10** →Is.6.9-10. **8.14** Es decir, *no producen fruto*. **8.15** ↘*cae*. **8.16** O *una repisa*. →Mt. 5.15; Lc. 11.33. **8.17** →Mt. 10.26; Lc. 12.2. **8.18** →Mt. 25-29; Lc. 19.26. **8.19** Lit. *presentó*. **8.21** Ambos verbos están en *presente continuativo*. **8.22** Lit. *los*.

y les dijo: Pasemos al otro lado del lago; y
se hicieron a la mar.
23 Pero mientras estaban navegando, se
durmió; y una tempestad de viento cayó
sobre el lago, y estaban anegándose y pe-
ligraban.
24 Entonces se acercaron y lo desperta-
ron, diciendo: ¡Maestro, Maestro! ¡Perece-
mos! Y Él despertó y reprendió al viento y
a la furia del agua, y cesaron, y sobrevino
una calma.°
25 Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Y
atemorizados, se maravillaron diciéndo-
se unos a otros: ¿Quién es éste, que aun
a los vientos y al agua manda, y le obe-
decen?

El endemoniado geraseno
Mt. 8.28-34; Mr. 5.1-20

26 Y navegaron hacia la región de los ge-
rasenos,° que está al lado opuesto de Ga-
lilea.
27 Y al llegar a tierra, salió al encuentro
cierto varón de la ciudad que tenía demo-
nios,° y desde hacía mucho tiempo no se
ponía vestido° ni vivía en casas, sino en-
tre los sepulcros.
28 Al ver a Jesús, cayó ante Él dando ala-
ridos, y con gran voz, dijo: ¿Qué tienes
que ver conmigo,° Jesús, Hijo del Dios
Altísimo? Te ruego, ¡no me atormentes!
29 Pues mandaba al espíritu inmundo salir
del hombre, porque durante mucho tiem-
po° se había apoderado de él, y aunque
atado con cadenas y grillos para ser cus-
todiado, rompía las cadenas y era impelido
por el demonio a los lugares desiertos.
30 Jesús le preguntó:° ¿Cómo te llamas?
Y él dijo: Legión (porque habían entrado°
muchos demonios en él).
31 Y le rogaban que no les mandara ir al
abismo.
32 Y había allí una piara de muchos cer-
dos paciendo en el monte; y le rogaron
que los dejara entrar en ellos; y los dejó.
33 Saliendo entonces del hombre, los de-
monios entraron en los cerdos, y la piara
se precipitó por el despeñadero al lago, y
se ahogó.
34 Al ver lo sucedido, los que los apacen-
taban° huyeron y lo refirieron en la ciu-
dad y por las alquerías.°
35 Salieron entonces a ver lo sucedido, y
fueron adonde Jesús, y hallaron al hom-
bre de quien habían salido° los demonios,
sentado a los pies de Jesús, vestido y en
sus cabales. Y tuvieron temor.
36 Y los que lo vieron, les contaron cómo
el endemoniado había sido sanado.°
37 Pero toda la multitud de alrededor de
los gerasenos° le rogó que se alejara de
ellos, porque estaban sobrecogidos de un
gran temor. Y entrando en una barca, re-
gresó.
38 Y el varón de quien habían salido los
demonios le rogaba estar con Él; pero le
respondió, diciendo:
39 Vuelve a tu casa, y cuenta cuán grandes
cosas te ha hecho Dios. Y él fue procla-
mando por toda la ciudad cuán grandes
cosas le había hecho Jesús.

La hija de Jairo, y la mujer con flujo de sangre
Mt. 9.18-26; Mr. 5.21-43

40 Al regresar Jesús, la multitud le dio la
bienvenida, pues todos lo estaban espe-
rando.
41 Y he aquí se presentó un varón cuyo
nombre era Jairo, un principal de la sina-
goga; y postrándose a los pies de Jesús, le
rogaba que fuera a su casa,
42 porque tenía una hija única,° como de
doce años, y se estaba muriendo. Y mien-
tras Él iba, las multitudes lo apretujaban,
43 y una mujer que estaba con flujo de
sangre desde hacía doce años,° la cual no
había podido° ser sanada por nadie,
44 acercándose por detrás, se agarró del
borde de su manto; y al instante el flujo
de su sangre se detuvo.
45 Y dijo Jesús: ¿Quién se agarró de mí? Y
negándolo todos, dijo Pedro:° Maestro, las
multitudes te apretujan y te oprimen…°

8.24 →Mr.4.39 nota. **8.26** O *gadarenos.* **8.27** →§29. **8.27** Lit. *no se vistió manto.* **8.28** Lit. *¿Qué a ti y a mí?* →Jn. 2.4. **8.29** Lit. *por muchos tiempos.* **8.30** M↓ añaden *diciendo.* **8.30** Lit. *entraron.* **8.34** M↓ añaden *los cerdos.* **8.34** Esto es, *casas de labranza lejos de poblados.* **8.35** Lit. *salieron.* **8.36** Lit. *salvado.* Como en el caso de →Mt. 9.21, nuevamente aquí es más apropiado traducir *sanidad* (de la mente, obtenida por la liberación). **8.37** →v.26. **8.42** Lit. *unigénita.* **8.43** M↓ añaden *y que había gastado en médicos todo cuanto tenía.* **8.43** Lit. *pudo.* **8.45** M↓ añaden *y los que con él estaban.* **8.45** M↓ añaden la frase: *y dices: ¿Quién se agarró de mí?*

46 Pero Jesús dijo: Alguien se agarró de mí, porque percibí que ha salido poder de mí.

47 Entonces, viendo que no había pasado° inadvertida, la mujer fue temblando, y después de postrarse ante Él, confesó delante de todo el pueblo por qué se había asido de Él, y cómo había sido sanada al instante.

48 Él entonces le dijo: Ve en paz hija, tu fe te ha salvado.°

49 Estando Él aún hablando, aparece uno de la casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto. No molestes más al Maestro.

50 Pero Jesús, al oírlo, le respondió: No temas; solamente sigue creyendo y será salva.

51 Y entrando en la casa, a nadie permitió entrar consigo, sino a Pedro, a Juan y a Jacobo, y al padre y a la madre de la joven.

52 Y todos lloraban y lamentaban por ella. Pero Él dijo: No lloréis, porque no ha muerto,° sino duerme.

53 Y se reían de Él, sabiendo que había muerto.°

54 Pero Él, tomando su mano, clamó, diciendo: ¡Niña, levántate!

55 Y su espíritu volvió, y al instante se levantó; y ordenó que se le diera° de comer.

56 Y sus padres se asombraron, pero Él les encargó no decir a nadie lo sucedido.

Ministerio apostólico

Mt. 10.5-15; Mr. 6.7-13

9 Después de convocar a los° doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades.

2 Y los envió a proclamar el reino de Dios y a sanar.

3 Y les dijo:° No toméis nada para el camino: ni bordón, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni dos túnicas.°

4 En cualquier casa en que entréis, posad allí y salid de allí.°

5 Y dondequiera que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies, como testimonio contra ellos.°

6 Ellos pues, recorrieron una por una las aldeas, anunciando las buenas nuevas y sanando por todas partes.

Perplejidad de Herodes

Mt. 14.1-12; Mr. 6.14-29

7 También el tetrarca Herodes oyó todo lo que hacía;° y estaba perplejo, porque algunos decían:° Juan ha resucitado de los muertos;

8 y otros: ¡Se apareció Elías! Y otros: ¡Resucitó un antiguo profeta!

9 Pero Herodes dijo: Yo decapité a Juan. ¿Quién es éste pues, de quien oigo tales cosas? Y procuraba verlo.°

Primera multiplicación de los panes y peces

Mt. 14.13-21; Mr. 6.30-44; Jn. 6.1-14

10 Cuando los apóstoles regresaron, le refirieron cuanto habían hecho.° Y tomándolos consigo, se retiró aparte a una ciudad llamada Betsaida.

11 Pero al darse cuenta las multitudes, lo siguieron, y después de recibirlos, les hablaba acerca del reino de Dios, y sanaba a los que tenían necesidad de sanidad.

12 Al comenzar a declinar el día, se acercaron los doce y le dijeron: Despide a la multitud, para que vayan a las aldeas y alquerías en derredor y hallen hospedaje y consigan comida, porque aquí estamos en un lugar solitario.

13 Pero Él les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos dijeron: No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos nosotros y compremos comida para todo este pueblo.

14 Porque eran como cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: Haced que se recuesten en grupos de cincuenta.°

15 Y lo hicieron así, haciéndolos recostar a todos.

16 Tomando entonces los cinco panes y los dos peces, alzó los ojos al cielo, los bendijo y los partió, y los iba dando a los discípulos para que lo distribuyeran a la multitud.

8.47 Lit. *pasó.* **8.48** *te ha salvado.* Ver comentario en Mt. 9.21. **8.52** Lit. *murió.* **8.53** Lit. *murió.* **8.55** Lit. *serle dado.* **9.1** M↓ añaden *discípulos.* **9.3** →10.4-11 **9.3** M↓ añaden *cada uno.* **9.4** Es decir, *quedaos en la misma casa hasta que salgáis de la localidad.* **9.5** →Hch.13.51. **9.7** M↓ añaden *Jesús.* **9.7** Lit. *ser dicho.* **9.9** →Mt. 16.14; Mr.8.28. **9.10** Lit. *hicieron.* **9.14** M↓ añaden *en cincuenta.*

17 Y todos comieron y se saciaron, y de lo que había sobrado se recogieron doce cestos de trozos.

Confesión de Pedro

Mt. 16.13-20; Mr. 8.27-30

18 Aconteció que estando orando a solas, los discípulos estaban con Él, y les preguntó, diciendo: ¿Quién dicen las gentes que soy Yo?

19 Y ellos respondiendo, dijeron: Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, que resucitó algún profeta de los antiguos.°

20 Y les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy Yo? Respondiendo Pedro, dijo: El Ungido de Dios.°

Su muerte y resurrección (primer anuncio)

Mt. 16.21-28; Mr. 8.31-9.1

21 Pero Él, con mandamiento riguroso, les ordenó no hablar esto a nadie,

22 y dijo: El Hijo del Hombre tiene que padecer muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto y ser resucitado al tercer día.

23 Y a todos decía: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día y sígame.°

24 Porque cualquiera que quiera salvar su vida, la perderá, y cualquiera que pierda su vida por causa de mí, la salvará.°

25 Porque, ¿qué aprovecha al hombre ganar el mundo entero, si se pierde o se destruye a sí mismo?

26 Porque el que se avergüence de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y la del Padre y de los santos ángeles.

La transfiguración

Mt. 16.28-17.13; Mr. 9.1-8

27 En verdad os digo: Hay algunos de los que están° aquí, que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios.

28 Como ocho° días después de estas palabras, sucedió que° tomando a Pedro, a Juan y a Jacobo, subió al monte a orar.°

29 Y mientras oraba,° la apariencia de su rostro se volvió diferente, y su vestido, blanco resplandeciente.

30 Y he aquí dos varones hablaban con Él, los cuales eran Moisés y Elías,

31 quienes, habiéndose aparecido en esplendor, hablaban° del éxodo° que Él estaba a punto de cumplir en Jerusalem.

32 Y Pedro y los que estaban con él se hallaban cargados de sueño, pero habiéndose sacudido el sueño, vieron su gloria, y a los dos varones que estaban con Él.

33 Y sucedió que al tiempo que ellos se apartaban de Él, dijo Pedro a Jesús: Maestro, bueno es quedarnos aquí y hacer tres tabernáculos:° uno para ti, y otro para Moisés y otro para Elías (sin saber° lo que decía).

34 Y diciendo él estas cosas, apareció una nube que los cubría con su sombra, y tuvieron temor al entrar en la nube.

35 Y de la nube vino° una voz que decía: ¡Este es mi Hijo, el escogido:° a Él oíd!

36 Y al venir la voz, Jesús fue hallado solo. Y ellos callaron, y en aquellos días nada dijeron a nadie de las cosas que habían° visto.

Liberación de un endemoniado

Mt. 17.14-21; Mr. 9.14-29

37 Al día siguiente, aconteció que bajando del monte, les salió al encuentro una gran multitud.

38 Y he aquí un varón de la multitud clamó diciendo: Maestro, te ruego que veas atentamente a mi hijo, que es mi unigénito;

39 porque he aquí un espíritu lo toma y de repente da alaridos y lo convulsiona con espumarajos, y a duras penas se aparta de él después de estropearlo.

40 Y he rogado a tus discípulos que lo echaran fuera, pero no pudieron.

9..19 →Mt. 14.1-2; Mr.6.14-15. **9.20** →Jn. 6.68-69. **9.23** →Mt. 10.38. **9.24** →17.33; Mt. 10.39; Jn. 12.25. **9.27** Lit. *han estado.* **9.28** Mt. 17.1 y Mr.9.2 registran *seis* porque sólo cuentan los días intermedios entre los dos episodios, mientras que Lucas incluye también el comienzo y el final. **9.28** Lit. *y.* **9.28** →2 P.1.17-18. **9.29** Lit. *en el orar Él.* **9.31** Lit. *decían la salida de él.* **9.31** Es decir, *salida* o *partida.* **9.33** Esto es, *tiendas sagradas de campaña.* **9.33** Lit. *no sabiendo.* **9.35** Lit. *se hizo* o *surgió.* **9.35** →Is.42.1; Mt. 3.17; 12.18; Mr.1.11; Lc. 3.22. M↓ registran *amado.* **9.36** Lit. *han visto.*

41 Entonces Jesús respondió y dijo: ¡Oh
generación incrédula y perversa!° ¿Hasta
cuándo estaré con vosotros y os soporta-
ré? ¡Trae acá a tu hijo!
42 Y cuando él se acercaba, el demo-
nio aun lo derribó y convulsionó; pero
Jesús reprendió al espíritu inmundo y
sanó al muchacho, y se lo devolvió a su
padre.
43 Y todos estaban asombrados de la
grandeza de Dios.

Segundo anuncio de su muerte

Mt. 17.22-23; Mr. 9.30-32

Mientras todos estaban maravillados de
todas las cosas que hacía, dijo a sus dis-
cípulos:
44 Poned vosotros estas palabras en vues-
tros oídos, porque el Hijo del Hombre
está a punto de ser entregado en mano de
los hombres.
45 Pero ellos no entendían° esta palabra,
pues les estaba encubierta para que no la
entendieran; y temían preguntarle acerca
de esta palabra.

El más grande

Mt. 18.1-5; Mr. 9.33-37

46 Surgió entonces una discusión entre
ellos sobre quién sería el más grande de
ellos.°
47 Pero Jesús, que conocía el razona-
miento del corazón de ellos, tomó a un
niño y lo puso junto a sí mismo,
48 y les dijo: Cualquiera que reciba a
este niño en mi nombre, me recibe a
mí, y el que me recibe a mí, recibe al
que me envió;° porque quien es el más
pequeño entre todos vosotros, ése es
grande.

Contra nosotros, o por nosotros

Mr. 9.38-40

49 Y tomando la palabra Juan, dijo: Maes-
tro, vimos a uno echando fuera demonios
en tu nombre, y tratamos de impedírselo,
porque no sigue con nosotros.
50 Jesús le dijo: No se lo prohibáis, por-
que el que no está contra vosotros, está a
favor de vosotros.°

Por Samaria

Mt. 8.18-22

51 Aconteció que al cumplirse° los días de
su ascensión,° Él decidió resueltamente°
ir a Jerusalem.
52 Y envió mensajeros delante de sí, y al
ir, entraron en una aldea de samaritanos
para hacerle preparativos.
53 Pero no lo recibieron,° porque su as-
pecto era como del que iba a Jerusalem.
54 Viendo esto los discípulos Jacobo y Juan,
dijeron: Señor, ¿quieres que digamos que
descienda fuego del cielo° y los consuma?°
55 Pero volviéndose,° los reprendió.°
56 Y se fueron a otra aldea.°
57 Y mientras iban por el camino, alguien le
dijo:° Te seguiré adondequiera que vayas.
58 Jesús le dijo: Las zorras tienen guari-
das y las aves del cielo nidos, pero el Hijo
del Hombre no tiene dónde recostar° la
cabeza.
59 Y dijo a otro: ¡Sígueme! Pero él dijo:
Señor, permíteme ir° primero a enterrar
a mi padre.
60 Le dijo: Deja que los muertos entierren
a sus muertos, y tú anda, proclama el reino
de Dios.
61 Otro le dijo: Te seguiré, Señor; pero pri-
mero permite que despida° a los que están
en mi casa.°
62 Dijo Jesús: Ninguno que pone° la mano
en el arado y mira atrás, es apto para el rei-
no de Dios.

Misión de los setenta y dos

10 Después de estas cosas, el Señor
designó a otros setenta y dos,° y los
envió de dos en dos delante de sí, a toda
ciudad y lugar adonde Él estaba por ir.
2 Y les decía: En verdad la mies es mucha,
y los obreros pocos. Rogad pues al Señor
de la mies, para que envíe obreros a su
mies.°

9.41 Lit. *extraviada.* **9.45** Lit. *desconocían.* **9.46** →Lc. 22.24. **9.48** →Mt. 10.40; Lc. 10.16; Jn. 13.20. **9.50** M↓ insertan *nosotros.* **9.51** Lit. *al estar cumpliéndose.* **9.51** Es decir, *cuando iba a ser ascendido al cielo* →Hch.1.2,11,22. **9.51** Lit. *afirmó su rostro.* **9.53** Los que iban a Jerusalem no solían hacerlo a través de Samaria →Jn. 4.9. **9.54** M↓ añaden *como hizo Elías.* **9.54** →2 R.1.9-16. **9.55** Lit. *habiendo sido vuelto.* **9.55** M↓ armonizan texto a Lc. 19.10 →Jn. 3.17. **9.56** Véase comentario anterior por la preferencia de la lectura más corta. **9.57** M↓ añaden *Señor.* **9.58** Lit. *recueste.* **9.59** Lit. *yendo.* **9.61** Lit. *despedir.* **9.61** →1 R.19.20. **9.62** Lit. *puso.* **10.1** →§64. **10.2** →Mt. 9.37-38.

3 ¡Id! He aquí os envío como corderos en
medio de lobos.°
4 No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias;
y a nadie saludéis° en el camino.
5 En cualquier casa donde entréis, prime-
ramente decid: ¡Paz sea a esta casa!
6 Y si hay allí un hijo de paz,° vuestra paz
reposará sobre él; y si no, se volverá a vo-
sotros.
7 Y posad en aquella misma casa, comien-
do y bebiendo lo que sea de parte de ellos,
porque el obrero es digno de su salario.°
No andéis de casa en casa.
8 Y en cualquier ciudad donde entréis
y os reciban, comed lo que os pongan
delante,
9 y sanad a los enfermos que haya° en ella
y decidles: El reino de Dios se ha acercado
a vosotros.
10 Pero en cualquier ciudad donde en-
tréis y no os reciban, saliendo a sus pla-
zas, decid:
11 Os sacudimos° aun el polvo de vuestra
ciudad que se nos pegó a los pies; pero
sabed esto: El reino de Dios se ha acer-
cado.°°
12 Os digo que en aquel día será más to-
lerable° para Sodoma,° que para aquella
ciudad.°

Ciudades impenitentes

Mt. 11.20-24

13 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida!
Porque si en Tiro y en Sidón° se hubieran
hecho los milagros° que se hicieron en
vosotras, haría tiempo que, sentadas en
cilicio y ceniza, se hubieran arrepentido.
14 Por tanto, en el juicio será más tolera-
ble para Tiro y Sidón que para vosotras.
15 Y tú, Cafarnaum, ¿acaso serás exalta-
da hasta el cielo? ¡Hasta el Hades° serás
abatida!°
16 El que os oye, me oye° a mí, y el que
os rechaza, me rechaza a mí, y el que me
rechaza, rechaza al que me envió.

Regreso de los setenta y dos

17 Regresaron los setenta y dos° con
gozo, diciendo: Señor, aun los demonios
se nos someten en tu nombre.
18 Les dijo: Veía Yo° a Satanás caer del
cielo como un rayo.
19 He aquí, os doy potestad de hollar°
serpientes y escorpiones° y el poder del
enemigo, y nada os dañará.
20 Pero no os regocijéis por esto, de que
los espíritus se os someten, sino regoci-
jaos de que vuestros nombres están ins-
critos en los cielos.

Los niños

Mt. 11.25-27;13.16-17

21 En aquella misma hora se regocijó so-
bremanera en el Espíritu Santo,° y dijo:
¡Te alabo,° oh Padre, Señor del cielo y de
la tierra! porque escondiste estas cosas de
sabios y entendidos y las revelaste a ni-
ños. Sí, Padre, porque así te agradó.°
22 Todas las cosas me fueron entregadas
por mi Padre,° y nadie conoce quién es
el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre
sino el Hijo,° y aquel a quien el Hijo lo
quiera revelar.
23 Y volviéndose a los discípulos aparte,
dijo: Bienaventurados los ojos que ven las
cosas que veis,
24 porque os digo que muchos profetas y
reyes desearon ver las cosas que vosotros
veis, y no las vieron, y oír las cosas que
oís, y no las oyeron.

El samaritano

25 Y, he aquí, un doctor de la ley se levan-
ta para tentarlo,° diciendo: Maestro, ¿qué
haré para heredar° la vida eterna?°
26 Él entonces le dijo: ¿Qué está escrito
en la ley? ¿Cómo lees?
27 Y él respondiendo, dijo: Amarás al Se-
ñor tu Dios de todo corazón, y con toda tu
alma, y con todas tus fuerzas y con toda tu
mente,° y a tu prójimo como a ti mismo.°

10.3 →Mt. 10.16. **10.4** Prolongados saludos orientales. **10.6** Es decir, *hombre de espíritu pacífico*. **10.7** →1 Co.9.14; 1 Ti.5.18. **10.9** ↘*que haya*. **10.11** →Hch.13.51. **10.11** →Mt. 10.7-14; Mr.6.8-11; Lc. 9.3-5. **10.11** M↓ añaden *a vosotros*. **10.12** →Gn.19.24-28; Mt. 11.24. **10.12** Es decir, *será más tolerable el castigo*. **10.12** →Mt. 10.15. **10.13** →Is.23.1-18; Ez.26.1-28.26; Joel 3.4-8; Am.1.9-10; Zac.9.2-4. **10.13** Lit. *poderes*. **10.15** →Is.14.13-15. **10.15** →Mt. 11.23 nota. **10.16** →Mt. 10.40; Mr.9.37; Lc. 9.48; Jn. 13.20. **10.17** →10.1. **10.18** ↘*Yo*. **10.19** Lit. *andar por encima de*. **10.19** →Sal.91.13. **10.21** M↓ omiten *santo*. **10.21** *Te alabo*. El verbo griego expresa una alabanza llena de reverencia y reconocimiento. **10.21** Lit. *llegó a ser complacencia ante ti*. **10.22** →Jn. 3.35. **10.22** →Jn. 10.15. **10.25** Del contexto →v.29 se infiere cierta malicia por parte del interlocutor. De allí la traducción *para tentarlo* →Mt. 22.35. **10.25** Lit. *heredaré*. **10.25** →Mt. 22.35-40; Mr.12.28-34. **10.27** →Dt.6.5. **10.27** →Lv.19.18.

28 Le dijo: Rectamente has respondido.° Haz° esto, y vivirás.°
29 Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?
30 Respondiendo Jesús, dijo: Cierto° hombre bajaba de Jerusalem a Jericó, y cayó en mano de salteadores, los cuales después de desnudarlo y golpearlo, se fueron dejándolo medio muerto.
31 Y por coincidencia, cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y al verlo, pasó por el lado opuesto.
32 Igualmente un levita, al llegar junto al lugar y al verlo, pasó por el lado opuesto.
33 Pero un samaritano que iba de camino, se acercó a él, y al verlo, fue movido a compasión;
34 y allegándose, vendó sus heridas derramando aceite y vino, y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón, y cuidó de él.
35 Y al día siguiente, al partir, sacó dos denarios, los dio al mesonero, y le dijo: Cuídalo, y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.
36 ¿Quién de estos tres te parece que llegó a ser prójimo del que cayó en mano de los salteadores?
37 Y él dijo: El que hizo la misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo.

Marta y Miriam

38 Mientras ellos iban de camino, entró en cierta aldea, y cierta mujer de nombre Marta lo acogió como huésped.°
39 Y ésta tenía una hermana llamada Miriam,° la cual,° sentada a los pies del Señor, oía su palabra.
40 Pero Marta estaba atareada° con respecto a mucho servicio; y parándose, dijo: Señor: ¿No te importa que mi hermana me dejó sola para servir? Dile pues que me ayude.
41 Pero el Señor, respondiendo, le dijo: Marta, Marta, afanada y molesta estás por muchas cosas;
42 pero sólo una es necesaria, y Miriam escogió la buena parte, la cual no le será quitada.

Acerca de la oración

Mt. 6.9-15; 7.7-11

11 Estando Él en cierto lugar orando, cuando terminó, sucedió que uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.
2 Les dijo: Cuando oréis, decid: Padre,° santificado sea tu nombre. Venga tu reino.°
3 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.
4 Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe; y no nos metas en prueba.°
5 También les dijo: ¿Quién de vosotros tiene° un amigo, y va° a él a media noche, y le dice:° Amigo, préstame tres panes,
6 porque un amigo ha llegado a mí de viaje, y no tengo qué poner delante de él;
7 y aquél, respondiendo desde adentro, diga: No me molestes; la puerta ya ha sido cerrada y mis niños están conmigo en la cama y no puedo levantarme° a darte?
8 Os digo que, aunque no se levante para darle por ser su amigo, por su importunidad se levantará y le dará cuantos necesite.
9 Y Yo os digo: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad a la puerta, y se os abrirá.
10 Porque todo el que pide, recibe, y el que busca, halla, y al que llama a la puerta, se le abre.
11 ¿Y a cuál de vosotros, como padre, si su hijo le pide un pescado, le dará° en lugar de un pescado una serpiente?°
12 O si le pide° un huevo, ¿le dará un escorpión?
13 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

10.28 Lit. *respondiste.* **10.28** *Haz.* El verbo está en *presente de continuación.* **10.28** →Lv.18.5. **10.30** Es decir, *aprovechando la pregunta de su interlocutor.* →20.9. **10.38** M🡻 añaden *en su casa.* **10.39** →Jn. 11.1. **10.39** ↘*la cual.* **10.40** Lit. *excesivamente atareada* **11.2** M🡻 modifican el texto para que se lea *Padre nuestro que estás en los cielos*, como en Mt. 6.9. **11.2** Después de *tu reino*, M🡻 insertan *Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra* (de Mt. 6.10). **11.4** M🡻 añaden *mas líbranos del mal.* Sobre *tentación* y *prueba* →Mt. 6.13 nota. **11.5** Lit. *tendrá.* **11.5** Lit. *irá.* **11.5** Lit. *diga.* **11.7** Lit. *habiéndome levantado.* **11.11** M🡻 registran *acaso.* **11.11** M🡻 añaden *pan y piedra.* **11.12** Lit. *pedirá.*

La casa dividida

Mt. 12.22-30; Mr. 3.20-27

14 Y° echando fuera un demonio que era
mudo,° aconteció que salido el demonio,
el mudo habló, y las multitudes se mara-
villaron.
15 Pero algunos de ellos dijeron: Éste no
echa fuera demonios sino por Beelzebul,°
príncipe de los demonios.°
16 Otros, para tentarlo, demandaban de
Él una señal del cielo.°
17 Pero Él, conociendo° sus pensamien-
tos, les dijo: Todo reino dividido contra
sí mismo es asolado, y casa contra casa
cae.
18 Y si Satanás está dividido° contra sí
mismo, ¿cómo se sostendrá su reino?
pues decís que por Beelzebul echo° Yo
fuera los demonios.
19 Y si Yo echo fuera los demonios por
Beelzebul, ¿por quién los echan fuera
vuestros hijos? Por esto, ellos serán vues-
tros jueces.
20 Pero, si con el dedo de Dios echo fuera
los demonios, entonces ha llegado° a vo-
sotros el reino de Dios.
21 Cuando el fuerte, bien armado, defien-
de su propio palacio, lo que posee está en
paz,
22 pero si llega uno más fuerte que él y
lo vence, le quita su armadura en la cual
confiaba, y reparte sus despojos.
23 El que no está conmigo, está contra
mí,° y el que conmigo no recoge, despa-
rrama.

Regreso del espíritu inmundo

Mt. 12.43-45

24 Cuando un espíritu inmundo sale del
hombre, anda por lugares secos buscando
reposo; y al no hallarlo,° dice: Regresaré a
mi casa de donde salí.
25 Y al regresar,° la halla barrida y ador-
nada.°
26 Entonces va y toma consigo otros siete
espíritus peores que él mismo y, entran-
do, habitan allí, y lo postrero de aquel
hombre llega a ser peor que lo primero.

Los bienaventurados

27 Hablando estas cosas, sucedió que
cierta mujer de la multitud, alzando la
voz, le dijo: ¡Bienaventurado el vientre
que te llevó y los pechos que mamaste!
28 Pero Él respondió: Antes bien, bien-
aventurados los que oyen la palabra de
Dios y la obedecen.°

Demanda de una señal

Mt. 12.38-42

29 Apiñándose las multitudes, comenzó
a decir: Esta es una generación perversa,
que busca una señal,° pero no se le dará
sino la señal de Jonás.
30 Porque como Jonás llegó a ser señal
para los ninivitas,° así también lo será
el Hijo del Hombre para esta genera-
ción.
31 La reina del Sur se levantará en el jui-
cio con los varones de esta generación y
los condenará, porque vino de los confi-
nes de la tierra a oír la sabiduría de Salo-
món,° y he aquí más que Salomón en este
lugar.
32 Varones ninivitas se levantarán en el
juicio con esta generación y la conde-
narán, porque se arrepintieron° por la
predicación de Jonás, y he aquí más que
Jonás en este lugar.

La lámpara del cuerpo

Mt. 6.22-23

33 Nadie que enciende una lámpara° la
pone en un lugar oculto, sino sobre el
candelero, para que los que entran vean
la luz.
34 La lámpara del cuerpo es tu ojo.
Cuando tu ojo esté sano, todo tu cuer-
po estará° lleno de luz, pero cuando esté
malo, también tu cuerpo estará° oscuro.
35 Mira, pues, que la luz que hay en ti no
sea° oscuridad.
36 Por tanto, si todo tu cuerpo está
lleno de luz, y no tiene ninguna par-
te oscura, todo será luminoso, como
cuando una lámpara te ilumina con su
resplandor.

11.14 M↓ añaden *Jesús*. **11.14** Es decir, *que producía la mudez*. **11.15** Esto es, *dios del estiércol* →§155. **11.15** →Mt. 9.34; 10.25. **11.16** →Mt. 12.38; 16.1; Mr.8.11. **11.17** Lit. *sabiendo*. **11.18** Lit. *fue dividido*. **11.18** Lit. *echar*. **11.20** Lit. *llegó*. **11.23** →Mr.9.40. **11.24** Lit. *no hallándolo*. **11.25** Lit. *regresando*. **11.25** Lit. *puesta en orden* o *adornada*. **11.28** El verbo está en *presente continuativo*. **11.29** →Mt. 16.4; Mr.8.12. **11.30** →Jon.3.4. **11.31** →1 R.10.1-10; 2 Cr.9.1-12. **11.32** →Jon.3.5. **11.33** →Mt. 5.15; Mr.4.21; Lc. 8.16. **11.34** Lit. *está*. **11.34** Lit. *está*. **11.35** Lit. *es*.

Contra escribas y fariseos
Mt. 23.1-36; Mr. 12.38-40; Lc. 20.45-47

37 Mientras hablaba, un fariseo le rogó°
que comiera con él; y entrando,° se recli-
nó a la mesa.
38 Pero el fariseo, observándolo, se ex-
trañó de que no se purificara° primero,
antes de la comida.
39 Y el Señor le dijo: Ahora bien, vosotros
los fariseos limpiáis lo de fuera del vaso o
del plato, pero vuestro interior está lleno
de rapiña y perversidad.
40 Insensatos, el que hizo lo de fuera, ¿no
hizo también lo de dentro?
41 Más bien, dad con misericordia de lo
de adentro, y he aquí todo os será limpio.
42 Pero ¡ay de vosotros, los fariseos! Que
dais el diezmo por la menta y la ruda, y
por toda hortaliza,° pero pasáis por alto la
justicia y el amor de Dios. Debía hacerse
esto, sin descuidar aquello.
43 ¡Ay de vosotros, los fariseos! Que amáis
la primera silla en las sinagogas y las sa-
lutaciones en las plazas.
44 ¡Ay de vosotros!° Porque sois como
los sepulcros, disimulados, y los hombres
que caminan encima no lo saben.°
45 Respondiendo entonces uno de los
doctores de la ley, le dice: Maestro, di-
ciendo estas cosas, también nos afrentas
a nosotros.
46 Él respondió: ¡Ay también de vosotros,
los doctos de la ley! Porque cargáis a los
hombres con cargas difíciles de llevar,
pero vosotros no tocáis las cargas con uno
de vuestros dedos.
47 ¡Ay de vosotros! Que edificáis los se-
pulcros de los profetas que vuestros mis-
mos padres mataron!
48 Así que sois testigos y consentidores
de las obras de vuestros padres, porque
ciertamente ellos los mataron, y vosotros
edificáis.°
49 Por esto, también la sabiduría de Dios
dijo: Enviaré a ellos profetas y apóstoles, y
de entre ellos matarán y perseguirán,
50 para que la sangre de todos los pro-
fetas, derramada desde la creación del
mundo, sea demandada de esta genera-
ción;
51 desde la sangre de Abel° hasta la san-
gre de Zacarías, que fue asesinado entre
el altar y el santuario. En verdad os digo,
esto será demandado° de esta genera-
ción.
52 ¡Ay de vosotros, los doctores de la ley!,
porque habéis quitado la llave del conoci-
miento, vosotros mismos no entráis, y lo
impedís a los que están entrando.°
53 Cuando Él salió° de allí, los escribas y
los fariseos comenzaron a hostigarlo en
gran manera y a provocarlo con pregun-
tas acerca de muchas cosas,
54 tendiéndole lazos para cazar algo de su
boca.

Contra la hipocresía

12 Entretanto, se habían aglomerado°
miles y miles de la multitud, hasta
el punto que se pisoteaban unos a otros.
Entonces comenzó a decir primero a sus
discípulos: Guardaos de la levadura de los
fariseos,° que es la hipocresía.
2 Nada hay encubierto que no será des-
cubierto, ni oculto, que no será cono-
cido.°
3 Por tanto, cuanto dijisteis en la oscuri-
dad será oído en la luz, y lo que hablasteis
al oído en las recámaras, será pregonado
en las azoteas.

A quién temer
Mt. 10.26-31

4 Y os digo amigos míos: No temáis a los
que matan el cuerpo, y después de esto no
pueden más hacer.
5 Yo os advertiré a quién debéis temer:
Temed a Aquél que, después de matar, tie-
ne poder para echar en el infierno. Sí, os
digo: a Éste temed.
6 ¿No se venden cinco gorriones por dos
cuartos? Y ni uno de ellos está olvidado
delante de Dios.
7 Aun los cabellos de vuestra cabeza han
sido todos contados. No temáis, valéis°
más que muchos gorriones.

11.37 Lit. *ruega.* **11.37** M↓ añaden *Jesús.* **11.38** Lit. *bautizara* →Mr.7.2-4 notas. **11.42** →Lv.27.30. **11.44** El TR añade *escribas y fariseos hipócritas.* **11.44** Lit. *no han sabido.* **11.48** Esto es, *edificáis sus sepulcros* →v.47. **11.51** →Gn.4.8. **11.51** Esto es, en respuesta a la demanda del profeta →2 Cr.24.20-22 →Mt. 23.35. **11.52** Lit. *entraban.* **11.53** Lit. *habiendo salido.* **12.1** Lit. *habiendo sido reunidos.* **12.1** →Mt. 16.6; Mr.8.15. **12.2** →Mr.4.22; Lc. 8.17. **12.7** *valéis.* El verbo indica una diferencia a favor de los hombres.

Confesión, negación, y blasfemia

8 Y os digo: Todo aquel que se declare por
mí delante de los hombres, también el
Hijo del Hombre se declarará por él de-
lante de los ángeles de Dios;
9 pero el que me negó delante de los hom-
bres, será negado delante de los ángeles
de Dios.
10 Y todo aquel que diga° una palabra
contra el Hijo del Hombre, le será perdo-
nado, pero al que blasfemó contra el Espí-
ritu Santo, no le será perdonado.°
11 Y cuando os conduzcan a las sinago-
gas, y a los magistrados y a las autori-
dades, no os preocupéis de cómo o qué
responderéis,° o qué diréis;°
12 porque el Espíritu Santo os enseñará
en la misma hora lo que debéis decir.°

La avaricia

13 Le dijo uno de la multitud: Maestro,
di a mi hermano que parta° conmigo la
herencia.
14 Él le dijo: Hombre, ¿quién me ha
puesto como juez o partidor entre vo-
sotros?
15 Y les dijo: Mirad y guardaos de toda
avaricia, porque aunque alguno tenga
más que suficiente,° su vida no depende
de los bienes que posee.
16 Y les refirió una parábola, diciendo:
La tierra de cierto° hombre rico produjo
buenas cosechas;
17 y él razonaba dentro de sí,° diciendo:
¿Qué haré?° Porque no tengo donde más
guardar° mis frutos.
18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis grane-
ros y los edificaré más grandes, y allí al-
macenaré todos mis granos y mis bienes,
19 y diré a mi alma: Alma, tienes muchos
bienes almacenados para muchos años:
reposa, come, bebe, diviértete.
20 Pero le dijo Dios: ¡Insensato! esta no-
che tu alma te será demandada, y lo que
has prevenido, ¿para quién será?
21 Así es el que atesora para sí y no es rico
para con Dios.

El afán y la ansiedad

Mt. 6.25-34

22 Y dijo a los discípulos: Por esto os digo:
No os preocupéis por la vida, qué come-
réis,° ni por el cuerpo, qué vestiréis;°
23 porque la vida es más que la comida, y
el cuerpo más que el vestido.
24 Considerad los cuervos, que ni siem-
bran ni siegan, los cuales no tienen des-
pensa ni granero, y Dios los alimenta.
¡Cuánto más valéis vosotros que las aves!
25 ¿Y quién de vosotros puede, afanándo-
se, añadir un codo a su estatura?°
26 Pues si no podéis lo mínimo, ¿por qué
os preocupáis por lo demás?
27 Considerad los lirios, cómo crecen. No
trabajan ni hilan. Y os digo: Ni Salomón
en toda su gloria° se vistió como uno de
ellos.
28 Si Dios, entonces, viste así la hierba
que hoy está en el campo y mañana es
echada al horno, ¡cuánto más a vosotros,
oh faltos de fe!
29 Vosotros pues no busquéis qué comer° o
qué beber,° ni os afanéis;
30 porque la gente del mundo busca to-
das estas cosas, pero vuestro Padre sabe
que necesitáis estas cosas.
31 Antes bien, buscad su° reino, y estas
cosas os serán añadidas.
32 No temáis manada pequeña,° porque vues-
tro Padre se complació en daros el reino.°
33 Vended vuestras posesiones y dad li-
mosna, haceos bolsas que no envejecen,
tesoro inagotable en los cielos, donde el
ladrón no se acerca ni la polilla destruye,
34 porque donde está vuestro tesoro, allí
también estará vuestro corazón.

El siervo fiel y prudente

Mt. 24.45-51

35 Estén ceñidos vuestros lomos y encen-
didas vuestras lámparas,°
36 y sed semejantes a hombres que aguar-
dan a que su señor regrese° de las bodas,
para que cuando llegue° y llame,° le abran
al instante.

12.10 Lit. *todo el que dirá.* **12.10** →Mt. 12.32; Mr.3.29. **12.11** Lit. *defendáis.* **12.11** Lit. *digáis.* **12.12** →Mt. 10.19-20; Mr.13.11; Lc. 21.14-15. **12.13** Lit. *partir.* **12.15** Lit. *abundar.* **12.16** *cierto* →20.9. **12.17** Lit. *dentro de sí mismo.* **12.17** Lit. *haga.* **12.17** Lit. *guardaré.* **12.22** Lit. *comierais.* **12.22** Lit. *vistierais.* **12.25** Gr. *elikian = estatura* →Lc. 19.3, Mt. 6.27; o *duración de la vida* →Jn. 9.21,23; He. 11.11; o *madurez* →Ef.4.13. **12.27** →1 R.10.4-7; 2 Cr.9.3-6. **12.29** Lit. *comáis.* **12.29** Lit. *bebáis.* **12.31** M↓ añaden *de Dios.* **12.32** Lit. *rebañito* o *manada.* **12.32** →Mt. 6.19-21. **12.35** →Mt. 25.1-13. **12.36** →Mr.13.34-36. **12.36** Lit. *habiendo llegado.* **12.36** Lit. *habiendo llamado.*

37 Bienaventurados aquellos siervos a quienes, cuando venga su señor, los halle° velando. De cierto os digo que se ceñirá y los reclinará a la mesa, y pasando, les servirá.
38 Y aunque venga en la segunda, y aunque venga en la tercera vigilia, y los halle así, bienaventurados son aquéllos.
39 Pero sabed esto: que si el amo de la casa supiera° a qué hora iba a venir el ladrón,° no dejaría° forzar su casa.
40 También vosotros estad preparados, porque el Hijo del Hombre viene a una hora que no pensáis.°
41 Entonces Pedro dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?
42 El Señor respondió: ¿Quién pues es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondrá sobre su casa para que dé ración a tiempo?
43 Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su señor venga,° lo halle haciendo así.
44 En verdad os digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.
45 Pero si aquel siervo dijera en su corazón: Mi señor tarda en venir, y comenzara a golpear a los criados y a las criadas, y no sólo a comer y a beber, sino también a embriagarse,
46 vendrá el señor de aquel siervo en un día que no espera y a una hora que no sabe, y lo castigará severamente, y pondrá su parte con los infieles.
47 Aquel siervo pues, que conoció la voluntad de su señor y no se preparó ni hizo conforme a su voluntad, será azotado mucho.
48 Pero el que no la conoció, e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco, porque a todo aquel a quien fue dado mucho, mucho le será demandado, y al que encomendaron mucho, más le pedirán.

La causa de división

Mt. 10.34-36

49 Vine a echar fuego en la tierra: ¿y qué más quiero, si ya fue encendido?
50 Pero aún tengo un bautismo para ser bautizado,° ¡y cómo me angustio hasta que sea cumplido!
51 ¿Pensáis que vine a traer paz en la tierra? No, os digo, sino división.
52 Porque de ahora en adelante, cinco en una casa estarán divididos: tres contra dos y dos contra tres.
53 Estará dividido el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra.°

¿No reconocéis este tiempo?

Mt. 16.1-4; Mr. 8.11-13

54 Decía también a las multitudes: Cuando veis° una nube que sale del poniente, al momento decís: Agua viene; y sucede así.
55 Y cuando sopla un viento del sur, decís: Habrá calor;° y sucede.
56 ¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto de la tierra y del cielo, ¿y no distinguís este tiempo?

Acerca del adversario

Mt. 5.25-26

57 ¿Por qué no juzgáis vosotros mismos lo que es justo?
58 Cuando vayas pues con tu adversario ante un magistrado, esfuérzate por arreglar el asunto con él en el camino, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.
59 Te digo que no saldrás° de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Acerca del arrepentimiento

13 En esa misma ocasión estaban allí algunos que le contaron acerca de aquellos galileos cuya sangre Pilato había mezclado° con la de sus sacrificios.
2 Y respondiendo, les dijo: ¿Pensáis que esos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que los demás galileos?
3 No, os digo. Antes bien, si no os arrepentís,° todos pereceréis de igual manera.
4 O aquellos dieciocho, sobre quienes cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que ellos fueron más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalem?

12.37 Lit. *hallará*. **12.39** Lit. *sabía*. **12.39** El TR añade *velaría ciertmente*. **12.39** Lit. *dejó*. **12.40** →Mt. 24.43-44. **12.43** Lit. *habiendo venido*. **12.50** →Mr.10.38. **12.53** →Miq.7.6. **12.54** Lit. *veáis*. **12.55** Lit. *abrasador*. **12.59** Lit. *salgas*. **13.1** Lit. *mezcló*. **13.3** Lit. *arrepintáis*.

5 No, os digo. Antes bien, si no os arre-
pentís,° todos pereceréis del mismo
modo.

La higuera estéril

6 Y propuso esta parábola: Uno tenía una
higuera plantada en su viña, y fue a bus-
car fruto en ella, y no lo halló.
7 Y dijo al viñador: Mira, hace tres años
que busco fruto en esta higuera, y no lo
hallo. ¡Córtala!° ¿Para qué inutiliza tam-
bién la tierra?
8 Él entonces respondiendo, le dice: Se-
ñor, déjala aún este año, hasta que cave a
su alrededor y le eche abono;
9 y si da fruto en lo futuro…,° y si no, la
cortarás.°

Sanidad en sábado

10 Y en uno de los sábados, estaba ense-
ñando en una de las sinagogas,
11 y he aquí una mujer que tenía° un es-
píritu de enfermedad por dieciocho años,
y estaba encorvada y no podía enderezar-
se de ninguna manera.
12 Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo:
¡Mujer, eres libre de tu enfermedad!
13 Y le impuso las manos y al instante se
enderezó, y glorificaba a Dios.
14 Pero el principal de la sinagoga,° in-
dignado porque Jesús había sanado° en
un sábado, dijo a la multitud: Seis días
hay en que se debe trabajar; en éstos,
pues, venid y sed sanados, y no en el día
del sábado.°
15 El Señor entonces le respondió, y dijo:
¡Hipócritas! ¿cada uno de vosotros, no
desata su buey o su asno del establo en el
sábado, y lo lleva a abrevar?
16 ¿Y acaso ésta mujer, siendo hija de
Abraham, a quien Satanás ató hace die-
ciocho años, no convenía desatarla de
esta cadena en el día del sábado?
17 Y diciendo estas cosas, todos sus ad-
versarios se avergonzaban, pero todo el
pueblo se regocijaba por las cosas glorio-
sas° que eran hechas por Él.

La semilla de mostaza

Mt. 13.31-32; Mr. 4.30-32

18 Dijo entonces: ¿A qué es semejante el
reino de Dios, y a qué lo compararé?
19 Es semejante a un grano de mosta-
za, que un hombre tomó y lo echó en su
huerto, y creció y se convirtió en árbol,° y
las aves del cielo anidaron en sus ramas.

La levadura

Mt. 13.33

20 Otra vez dijo: ¿A qué compararé el rei-
no de Dios?
21 Es semejante a la levadura que tomó
una mujer, y la escondió en tres medi-
das de harina hasta que todo hubo fer-
mentado.

La puerta estrecha

Mt. 7.13-14, 21-23

22 Y prosiguiendo hacia Jerusalem, pasa-
ba por todas las ciudades y aldeas ense-
ñando.
23 Le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que
se salvan? Él entonces les dijo:
24 Esforzaos para entrar por la puerta an-
gosta, porque os digo que muchos procu-
rarán entrar y no podrán.
25 Después que el amo de casa se levan-
te y cierre la puerta, aunque comencéis a
golpear por fuera la puerta, diciendo: Se-
ñor, ¡ábrenos!, os responderá° diciendo:
No sé de dónde sois.
26 Entonces comenzaréis a decir: En tu
presencia hemos comido y bebido, y en
nuestras plazas nos enseñaste.
27 Pero Él os dirá:° No sé de dónde sois.
¡Apartaos de mí todos los hacedores de
iniquidad!°
28 Allí será el llanto y el crujido de los
dientes,° cuando veáis° a Abraham, a
Isaac y a Jacob, y a todos los profetas en el
reino de Dios, pero vosotros seáis° echa-
dos fuera.
29 Y vendrán del oriente y del occidente,
y del norte y del sur, y se reclinarán a la
mesa en el reino de Dios.°

13.5 Lit. *arrepintáis.* **13.7** El TR añade *por consiguiente.* **13.9** La frase queda en suspenso por la figura retórica llamada *reticencia*, pero se sobreentiende *bien.* **13.9** M↓ añaden *y si no, la cortarás después.* **13.11** Lit. *tiene.* **13.14** Es decir, *el jefe de la sinagoga.* **13.14** Lit. *sanó.* **13.14** →Ex.20.9-10; Dt.5.13-14. **13.17** Lit. *hechos gloriosos.* **13.19** M↓ añaden *grande.* **13.25** Lit. *habiendo respondido.* **13.27** El NTG registra el participio *légon*, que representa el infinitivo absoluto hebreo, fue cambiado por el indicativo *légo.* **13.27** →Sal.6.8. **13.28** →Mt. 22.13; 25.30. **13.28** Lit. *veréis.* **13.28** Lit. *sois.* **13.29** →Mt. 8.11-12.

30 Pero hay postreros que serán prime-
ros, y primeros que serán postreros.°

Lamento sobre Jerusalem
Mt. 23.37-39

31 En aquella hora se acercaron algunos
de los fariseos, diciéndole: Sal, y vete de
aquí, porque Herodes te quiere matar.
32 Les dijo: Id, decid a aquella zorra:° He
aquí, hoy y mañana echo fuera demonios
y hago sanidades, y al tercer día lo doy por
terminado.°
33 Pero es necesario que camine hoy y ma-
ñana y pasado mañana, porque es imposible
que un profeta muera° fuera de Jerusalem.
34 ¡Jerusalem, Jerusalem, que matas a los
profetas y apedreas a los que te son en-
viados! ¡Cuántas veces quise recoger a tus
hijos como la gallina a sus polluelos bajo
sus alas, y no quisisteis!°
35 He aquí vuestra casa os es dejada de-
sierta, y os digo que no me veréis hasta
que digáis: ¡Bendito el que viene en nom-
bre del Señor!°

Sanidad en el sábado

14 Aconteció que al entrar° en casa de
uno de los principales de los fari-
seos en un día de sábado, a comer pan,
ellos lo observaban disimuladamente.
2 Y he aquí un hombre hidrópico estaba
delante de Él.
3 Tomando Jesús la palabra, habló a los
doctores de la ley y a los fariseos, dicien-
do: ¿Es lícito sanar en sábado o no?
4 Pero ellos callaron. Y agarrándolo,° lo
sanó y lo despidió,
5 y les dijo: ¿A quién de vosotros se le cae°
en un pozo una oveja° o un buey y no lo
saca prontamente aun en día de sábado?°
6 Y no podían replicar a estas cosas.

Los puestos de honor

7 Viendo cómo escogían los primeros re-
clinatorios,° propuso una parábola a los
convidados, diciéndoles:
8 Cuando seas invitado por alguien a unas
bodas,° no te reclines en el primer pues-
to, no sea que otro más honorable que tú
haya sido invitado por él,
9 y llegando° el que te invitó a ti y a él,
te diga:° Da lugar a éste; y entonces, con
vergüenza, comiences° a ocupar el últi-
mo lugar.
10 Cuando seas invitado pues, ve° y reclí-
nate en el último lugar; para que cuando
llegue el que te invitó, te diga: Amigo,
muévete a un puesto mejor. Entonces
tendrás gloria delante de todos los que
están reclinados juntamente contigo.°
11 Porque todo el que se enaltece, será
humillado, y el que se humilla, será enal-
tecido.°

A quién invitar

12 Decía también al que lo había invitado:
Cuando hagas una comida o una cena, no
llames a tus amigos, ni a tus hermanos,
ni a tus familiares, ni a vecinos ricos, no
sea que también ellos te inviten a su vez,
y seas recompensado.
13 Sino que, cuando hagas un banquete,
invita a los pobres, a los mancos, a los co-
jos, a los ciegos,
14 y serás bienaventurado, pues no te
pueden retribuir, pero te será recompen-
sado en la resurrección de los justos.

La gran cena

15 Oyendo estas cosas, uno de los que es-
taban juntamente reclinados a la mesa, le
dijo: Bienaventurado todo el que coma°
pan en el reino de Dios.
16 Él° entonces le dijo: Cierto° hombre pre-
paraba una gran cena e invitó a muchos.
17 Y a la hora de la cena envió a su siervo
a decir a los invitados: ¡Venid, que ya° está
preparado!
18 Pero todos por igual comenzaron a
excusarse. El primero le dijo: Compré un
campo y necesito salir° a verlo,° te ruego
me disculpes.°

13.30 →Mt. 19.30; 20.16; Mr.10.31. **13.32** *zorra* →§65. **13.32** La voz pasiva indica tanto la victoria del Plan como la glorificación del Mesías: al tercer día el resultado es *perfecto.* **13.33** Lit. *perecer.* **13.34** Se trata del pueblo de Israel. **13.35** →Sal.118.26. **14.1** Lit. *al ir Él.* **14.4** Lit. *habiéndolo tomado.* **14.5** Lit. *caerá … sacará.* **14.5** *oveja* →§66. **14.5** →Mt. 12.11. **14.7** Esto es, *los puestos de honor.* **14.8** →Mt. 25.10. **14.9** Lit. *habiendo llegado.* **14.9** Lit. *dirá.* **14.9** Lit. *comenzarás.* **14.10** Lit. *yendo.* **14.10** →Pr.25.6-7. **14.11** →Mt. 23.12; Lc. 18.14. **14.15** Lit. *comerá.* **14.16** M↓ añaden *Jesús.* **14.16** *cierto* →20.9. **14.17** El TR añade *todo* del par. de Mt. 22.4. **14.18** Lit. *habiendo salido.* **14.18** Lit. *de, saliendo, verla.* **14.18** Lit. *me tengas disculpado.*

19 Otro dijo: He comprado cinco yuntas
de bueyes y voy a probarlas, te ruego me
disculpes.
20 Y otro dijo: Me casé, por tanto no pue-
do ir.
21 Y presentándose el siervo, informó es-
tas cosas a su señor. Entonces enojado, el
amo de casa dijo a su siervo: ¡Sal pronto
por las plazas y calles de la ciudad y mete
acá a los pobres, y a los mancos, y a los
ciegos, y a los cojos!
22 Luego dijo el siervo: Señor, se ha he-
cho como ordenaste y aún hay lugar.
23 Y el señor dijo al siervo: Ve por los ca-
minos y senderos, y constríñelos a entrar,
para que se llene mi casa.
24 Porque os° digo que ninguno de aque-
llos hombres que habían sido invitados
probará mi cena.

El precio del discipulado

25 Caminaban con Él grandes multitu-
des, y volviéndose, les dijo:
26 Si alguno viene a mí, y no aborrece° a
su padre y a la madre, y a la mujer y a los
hijos, y a los hermanos y a las hermanas,
y aun también a su vida, no puede ser mi
discípulo.°
27 Cualquiera que no carga su cruz y
viene en pos de mí, no puede ser mi dis-
cípulo.°
28 Porque ¿quién de vosotros, queriendo
edificar una torre, no se sienta primero y
calcula el costo, para ver si tiene con qué
terminarla?°
29 No sea que habiendo puesto el ci-
miento, no pueda terminarla, y todos los
que lo vean comiencen a hacer burla de
él,
30 diciendo: Este hombre comenzó a edi-
ficar, pero no pudo terminar.
31 ¿O qué rey que marcha a hacer guerra
contra otro rey, no se sienta° primero a
deliberar si puede hacer frente con diez
mil al que viene contra él con veinte mil?
32 Y si no, estando todavía lejos de él, en-
vía° una embajada y solicita condiciones
de paz.°
33 Así pues, cualquiera de vosotros que
no renuncia a todas sus posesiones no
puede ser mi discípulo.

Eficacia de la sal

Mt. 5.13; Mr. 9.50

34 Buena es la sal, mas si la sal se vuelve
insípida, ¿con qué será sazonada?
35 Ni para la tierra ni para abono es útil,
y la echan fuera. El que tiene oídos para
oír, oiga.

La oveja perdida

Mt. 18.10-14

15 Todos los publicanos y los pecado-
res se acercaban a Él para oírlo.
2 Y los fariseos y los escribas murmura-
ban,° diciendo: Éste recibe a pecadores y
come con ellos.°
3 Entonces les propuso esta parábola:
4 ¿Qué hombre de vosotros que tiene cien
ovejas y pierde° una de ellas, no deja° las
noventa y nueve en el desierto y va tras la
que se ha perdido, hasta que la halla?
5 Y cuando la halla,° regocijándose, la
pone sobre sus hombros,
6 y regresando a la casa, reúne a los ami-
gos y a los vecinos, y les dice: ¡Alegraos
conmigo, pues hallé mi oveja perdida!
7 Os digo, que así habrá más° gozo en el
cielo por un pecador que se arrepiente,
que por noventa y nueve justos que no
tienen necesidad de arrepentimiento.

La dracma perdida

8 ¿O qué mujer que tiene diez dracmas,
si perdiera una dracma, no enciende una
lámpara y barre la casa y busca cuidado-
samente hasta que la halla?
9 Y cuando la halla, reúne a las amigas
y vecinas, y les dice: ¡Alegraos conmigo,
porque hallé la dracma perdida!°
10 Así, os digo, hay gozo delante de los ánge-
les de Dios por un pecador que se arrepiente.

Los dos hijos

11 También dijo: Cierto° hombre tenía
dos hijos;

14.24 *os digo.* El súbito cambio de número, convierte la parábola en una advertencia a sus interlocutores. **14.26** Es decir, *no pone en segundo lugar.* **14.26** →Mt. 10.37. **14.27** →Mt. 10.38; 16.24; Mr.8.34; Lc. 9.23. **14.28** Lit. *para terminación.* **14.31** Lit. *sentado.* **14.32** Lit. *habiéndole enviado.* **14.32** Lit. *enviando, pide lo que respecta a la paz.* **15.2** Lit. *refunfuñaban.* **15.1-2** →Lc. 5.29-30. **15.4** Lit. *habiendo perdido.* **15.4** Lit. *dejará.* **15.5** Lit. *habiendo hallado.* **15.7** ↘*más.* **15.9** *perdí.* **15.11** *cierto* →20.9.

12 y el menor de ellos dijo al padre: Padre,
dame la parte de la hacienda que me co-
rresponde. Y él les repartió el sustento.°
13 Después de no muchos días, el hijo
menor, recogiendo todo, partió hacia un
país lejano, y allí malgastó su hacienda
viviendo perdidamente.
14 Y cuando lo había gastado todo, sobre-
vino una gran hambre en aquel país, y él
comenzó a pasar necesidad.
15 Y fue y se arrimó a uno de los ciuda-
danos de aquel país, quien lo envió a sus
campos a apacentar cerdos.
16 Y ansiaba saciarse° con las algarrobas
que comían los cerdos, pero nadie le daba.
17 Entonces, volviendo° en sí, dijo:
¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen
abundancia de panes, y yo aquí perezco
de hambre!
18 Me levantaré° e iré a mi padre, y le
diré: Padre, he pecado contra el cielo y
ante ti.
19 Ya no soy digno de ser llamado hijo
tuyo, hazme como uno de tus jornaleros.
20 Y levantándose, fue a su padre. Y es-
tando él aún distante, su padre lo vio, y
corriendo, enternecido, se echó sobre su
cuello y lo besó efusivamente.
21 Le dijo entonces el hijo: Padre, he pe-
cado contra el cielo y ante ti, ya no soy
digno de ser llamado hijo tuyo.
22 Pero el padre dijo a sus siervos: ¡Pron-
to, sacad el mejor° vestido y vestidlo, y
ponedle un anillo en su mano y sandalias
en los pies!
23 ¡Traed el becerro gordo y matadlo, y
comamos y regocijémonos!
24 Porque este hijo mío estaba muerto y
ha vuelto a vivir; estaba perdido, y fue ha-
llado. Y comenzaron a regocijarse.
25 Pero su hijo mayor estaba en el campo,
y como al regresar oyó música y danzas,
se acercó a la casa.
26 Y llamando a uno de los criados, le
preguntó qué era aquello.
27 Él entonces le dijo: Tu hermano se ha
presentado, y tu padre ha sacrificado el
becerro gordo, porque lo recuperó sano.
28 Y se enojó y no quería entrar. Saliendo
entonces su padre, le rogaba.
29 Pero él respondió al padre diciendo:
He aquí, tantos años te sirvo y jamás que-
branté un mandato tuyo, y nunca me dis-
te un cabrito para regocijarme° con mis
amigos,
30 pero cuando regresó este hijo tuyo,
que consumió tu hacienda con prostitu-
tas, mataste para él el becerro gordo.
31 Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre es-
tás conmigo, y todas mis cosas son tuyas;
32 pero era necesario hacer fiesta y rego-
cijarnos, porque este hermano tuyo esta-
ba muerto, y revivió; estaba perdido, y fue
hallado.

El mayordomo injusto

16 Decía también a los discípulos: Ha-
bía cierto° hombre rico que tenía
un mayordomo, el cual fue acusado ante
él de dilapidar sus bienes.
2 Y llamándolo, le dijo: ¿Qué es esto que
oigo de ti? Rinde la cuenta de tu mayor-
domía, porque ya no puedes administrar.
3 Entonces el mayordomo dijo para sí:
¿Qué haré?,° porque mi amo me quita la
mayordomía. Para cavar, no tengo fuer-
zas, y mendigar, me da vergüenza.
4 ¡Ya sé° lo que haré para que cuando se
me quite de la mayordomía, me reciban
en sus casas!
5 Y llamando a cada uno de los deudores
de su señor, decía al primero: ¿Cuánto de-
bes a mi señor?
6 Y él dijo: Cien barriles de aceite. Y le
dijo: Toma tu cuenta, siéntate° y escribe
rápido cincuenta.
7 Luego dijo a otro: ¿Y tú, cuánto debes?
Y él dijo: Cien medidas° de trigo. Le dice:
Toma tu cuenta y escribe ochenta.

El injusto Mamón

8 Y elogió el Señor° al mayordomo de la
injusticia, porque había actuado sagaz-
mente: Los hijos de este siglo son más
sagaces respecto a su generación que los
hijos de la luz.

15.12 Es decir, *los bienes que sirven para sustento* →1 Jn. 3.17. **15.16** M↓ añaden *vientre*. **15.17** Lit. *habiendo vuelto*. **15.18** Lit. *habiéndome levantado*. **15.22** Lit. *el primero*. **15.29** Lit. *fuera regocijado*. **16.1** *cierto* →20.9. **16.3** Lit. *hiciera*. **16.4** Es decir, *ya he caído en la cuenta*. **16.6** Lit. *sentado*. **16.7** Lit. *coros*. Medida de áridos de unos 370 litros cada una. **16.8** Esto es, *el Señor Jesús* →§154.

9 Y Yo os digo: Ganaos amigos por medio del Mamón° de la injusticia para que cuando falte os reciban en las moradas eternas.°

10 El que es fiel en lo muy poco, también es fiel en lo mucho, y el que en lo muy poco es infiel, también en lo mucho es infiel.

11 Así que, si en el injusto Mamón no fuisteis fieles, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas?

12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo vuestro?

Dios y Mamón

13 Ningún criado puede servir a dos señores, porque aborrecerá al uno y amará al otro, o será leal al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios° y a Mamón.

14 Y los fariseos, que eran amigos del dinero, oían° todas estas cosas, y lo ridiculizaban.

15 Entonces les dijo: Vosotros sois los que os declaráis justos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones, porque lo que entre los hombres es sublime, delante de Dios es abominación.

La ley y el reino

16 La ley y los profetas llegaron hasta Juan. Desde entonces el reino de Dios es proclamado, y cada uno° entra en él con violencia.°

17 Pero es más fácil que el cielo y la tierra desaparezcan, que caiga un trazo de letra de la ley.°

El repudio y el adulterio

Mt. 19.1-12; Mr. 10.1-12

18 Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera, y el que se casa con la repudiada por el marido, adultera.°

El rico y el pobre

19 Había cierto° hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino blanco, haciendo banquete cada día con esplendidez.

20 Había también cierto mendigo llamado Lázaro, el cual, lleno de llagas, había sido echado° junto a su puerta.

21 Y ansiaba saciarse con lo que caía° de la mesa del rico, y hasta los perros venían a lamerle las llagas.

22 Sucedió entonces que murió el mendigo y fue° llevado por los ángeles al seno de Abraham. Y murió también el rico y fue sepultado.

23 Y alzando sus ojos en el Hades, estando° en tormentos, ve a Abraham desde lejos y a Lázaro en su regazo.

24 Y dando voces, dijo: ¡Padre Abraham, ten misericordia de mí! y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama.

25 Abraham respondió: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro asimismo los males, pero ahora es consolado aquí, y tú atormentado.

26 Además de todo eso,° entre nosotros y vosotros ha sido puesta una gran sima, de tal modo que los que quieran cruzar de aquí a vosotros, no puedan, ni de allá pasar° a nosotros.

27 Dijo entonces: Padre, te ruego pues lo envíes a la casa de mi padre,

28 porque tengo cinco hermanos; para que les advierta,° a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

29 Pero Abraham dice: A Moisés y a los profetas tienen: ¡Óiganlos!

30 Pero él dijo: No, padre Abraham, pero si alguno llegara a ellos de los muertos,° se arrepentirían.°

31 Pero le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levanta de entre los muertos.

Los escándalos

Mt. 18.6-7, 21-22; Mr. 9.42

17 Dijo° entonces a sus discípulos: Es imposible que no vengan° los escándalos, pero ¡ay de aquél por quien vienen!

2 Más le vale que se le sea colgada al cuello una piedra de molino y sea lanzado°

16.9 Gr. *Mamona* = dios del dinero. Personificación del poder de las riquezas →§156. **16.9** → Pr. 13.8 →§156. **16.13** →Mt. 6.24. **16.14** M↓ añaden *también*. **16.16** Lit. *todo*. Es decir, *todo hombre*. **16.16** →Mt. 11.12-13. **16.17** →Mt. 5.18. **16.18** →Mt. 5.32; Mr.10.11-12; 1 Co.7.10-11. **16.19** *cierto* →20.9. **16.20** *había sido echado* →§32. **16.21** M↓ añaden *las migajas*. **16.22** Lit. *ser*. **16.23** El verbo indica que ése era el lugar que le pertenecía. **16.26** Lit. *entre todas estas cosas*. **16.26** Lit. *crucen* o *atraviesen*. **16.28** Lit. *testifique solemnemente*. **16.30** Es decir, *resucitado de los muertos*. **16.30** Lit. *arrepentirán*. **17.1** M↓ añaden *Jesús*. **17.1** Lit. *venir*. **17.2** Lit. *ha sido lanzado*.

al mar, que escandalizar a uno de estos
pequeños.
3 Mirad por vosotros mismos. Si tu her-
mano peca, repréndelo; y si se arrepiente,
perdónalo.°
4 Y si siete veces al día peca contra ti, y
siete veces vuelve a ti, diciendo: Me arre-
piento; perdónalo.

El tamaño de la fe

5 Dijeron los apóstoles al Señor: Aumén-
tanos la fe.
6 Dijo el Señor: Si tuvierais fe como un
grano de mostaza, diríais° al sicómoro:
¡Sé desarraigado y sé plantado en el mar!
Y os obedecería.°

Siervos inútiles

7 ¿Y quién de vosotros, que tiene un sier-
vo labrando o pastoreando, cuando venga
del campo, le dirá: Pasa enseguida, reclí-
nate a la mesa?
8 ¿No le dirá más bien: Prepara algo para
que cene yo,° cíñete y sírveme hasta que
coma y beba yo,° y después de esto come-
rás y beberás tú?
9 ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo
lo que se le había ordenado?°
10 Así también vosotros, cuando hayáis
hecho° todo lo que se os ordenó, decid:
Siervos inútiles somos; hemos hecho lo
que debíamos hacer.

Los diez leprosos

11 Aconteció que caminando hacia Jeru-
salem, pasaba a lo largo del límite entre
Samaria y Galilea.
12 Y entrando en una aldea, le salieron
al encuentro diez hombres leprosos, los
cuales se detuvieron a lo lejos,
13 y gritando, decían: ¡Jesús, Maestro, ten
misericordia de nosotros!
14 Cuando los vio les dijo: ¡Id, mostraos a
los sacerdotes!° Y aconteció que mientras
iban, fueron limpiados.
15 Entonces uno de ellos, viendo que ha-
bía sido° sanado, regresó glorificando a
Dios a gran voz,
16 y cayó sobre su rostro a sus pies, dán-
dole gracias (y era samaritano).
17 Respondiendo entonces Jesús, dijo:
¿No fueron diez los limpiados? Y los nue-
ve, ¿dónde están?
18 ¿No se halló° quien regresara para dar
gloria a Dios, sino este extranjero?
19 Y le dijo: ¡Levántate y vete, tu fe te ha
salvado!°

La llegada del reino

Mt. 24.23-28, 36-41

20 Interrogado° por los fariseos: ¿Cuándo
viene el reino de Dios?, les respondió, y dijo:
El reino de Dios no viene con advertencia,
21 ni dirán: ¡Helo aquí! o: ¡Allí!° Porque
he aquí el reino de Dios está en medio de
vosotros.

Uno tomado otro dejado

22 Entonces dijo a los discípulos: Días
vendrán cuando anhelaréis ver uno de los
días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.
23 Y os dirán: ¡Helo allí! ¡Helo aquí! No
vayáis, ni sigáis en pos.
24 Porque como el relámpago, que al res-
plandecer brilla de un extremo del cielo al
otro,° así será el Hijo del Hombre.
25 Pero primeramente es necesario que
padezca muchas cosas, y sea rechazado
por esta generación.
26 Y como sucedió en los días de Noé,°
así será también en los días del Hijo del
Hombre:
27 Comían, bebían, se casaban y se daban
en casamiento, hasta el día en que Noé
entró en el arca, y vino el diluvio y los
destruyó a todos.°
28 Asimismo, como ocurrió en los días
de Lot: comían, bebían, compraban, ven-
dían, plantaban, edificaban;
29 pero el día en que Lot salió de Sodoma,
llovió fuego y azufre del cielo y los destru-
yó a todos.°
30 De la misma manera sucederá el día en
que el Hijo del Hombre sea manifestado.°
31 En aquel día, el que esté° en la azotea,
y sus bienes en la casa, no baje a tomarlos;

17.3 →Mt.18.15. **17.6** Lit. *decíais.* **17.6** Lit. *obedeció.* **17.8** Lit. *qué cene.* **17.8** ⦥ *yo.* **17.9** M🡣 añaden *pienso que no.* **17.10** Lit. *hagáis.* **17.14** →Lv.14.1-32. **17.15** Lit. *fue.* **7.18** Lit. *fueron hallados.* **17.19** →Mt. 9.21. **17.20** Lit. *habiendo sido preguntado.* **17.21** →Mr.13.21-22. **17.24** Lit. *el lugar donde el cielo y la tierra se juntan.* **17.26** →Gn.6.5-8. **17.27** →Gn.7.6-24. **17.29** →Gn.18.20-19.25. **17.30** Lit. *es revelado.* **17.31** Lit. *estará.*

y el que en el campo, igualmente, no se
vuelva a lo que dejó atrás.°
32 Recordad la mujer de Lot.°
33 Todo el que procure preservar° su vida, la
perderá, y todo el que la pierda, la salvará.°
34 Os digo: En aquella noche estarán dos
en una cama: el uno será tomado y el otro
será dejado.
35 Dos estarán moliendo juntas: la una
será tomada y la otra será dejada.
[[36]]°
37 Y respondiendo, le dicen: ¿Dónde, Se-
ñor? Él entonces les dijo: Donde esté el
cadáver, allí se reunirán los buitres.°

La viuda y el juez injusto

18 También les° propuso° una parábo-
la sobre la necesidad° de orar siem-
pre y no desmayar.
2 Les dijo: Había un juez en cierta ciudad que
no temía° a Dios ni respetaba° a hombre.
3 Había también una viuda en aquella
ciudad, y acudía° a él diciendo: Hazme
justicia de mi adversario.
4 Pero no quiso por un tiempo, pero des-
pués de estas cosas, se dijo: Aunque no
temo a Dios, ni respeto a hombre,
5 le haré justicia a esta viuda porque me
produce molestia, no sea que viniendo de
continuo pierda el control de mí mismo.
6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dice el juez
injusto.
7 ¿Y acaso Dios no hará° justicia a sus
escogidos que claman a Él día y noche?
¿Se tardará en responderles?
8 Os digo que con presteza° les hará justi-
cia. Pero cuando venga el Hijo del Hom-
bre, ¿hallará fe en la tierra?

El fariseo y el publicano

9 A unos que confiaban° en sí mismos
como justos y menospreciaban° a los de-
más, les propuso esta parábola:
10 Dos hombres subieron al templo a
orar: el uno fariseo y el otro publicano.
11 El fariseo, de pie, oraba consigo mis-
mo estas cosas: Oh Dios, te doy gracias
porque no soy como los demás hombres:
ladrones, injustos, adúlteros, tampoco
como este publicano;
12 ayuno dos veces a la semana y pago el
diezmo de todo lo que gano.
13 Pero el publicano, a distancia, no que-
ría ni aun alzar los ojos al cielo, sino que
se golpeaba el pecho, diciendo: ¡Oh Dios,
sé propicio a mí, pecador!
14 Os digo que éste bajó a su casa justifi-
cado antes que aquél, porque todo el que
se enaltece será humillado, y el que se hu-
milla, será enaltecido.°

Presentación de los niños

Mt. 19.13-15; Mr. 10.13-16

15 Le presentaban también los niñitos
para que los tocara. Y al verlo, los discí-
pulos los reprendían.
16 Pero Jesús los llamó, diciendo: Dejad que
los niños vengan a mí y no se lo impidáis,
porque de los tales es el reino de Dios.
17 De cierto os digo: El que no reciba el
reino de Dios como un niño, de ningún
modo entrará en él.°

Los ricos y el reino de Dios

Mt. 19.16-30; Mr. 10.17-31

18 Cierto dignatario le preguntó, dicien-
do: Maestro bueno, ¿qué haré para here-
dar la vida eterna?
19 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bue-
no? Nadie es bueno, sino uno: Dios.
20 Conoces los mandamientos: No adul-
teres,° no mates,° no hurtes,° no des falso
testimonio,° honra a tu padre y a la ma-
dre.°
21 Y él dijo: Todas estas cosas he guarda-
do desde mi juventud.
22 Pero Jesús, luego de oírlo, le dijo: Aún
te falta una: Vende cuanto tienes y repár-
telo a los pobres, y tendrás un tesoro en
los° cielos; y ven, sígueme.

17.31 →Mt. 24.17-18; Mr.13.15-16. **17.32** →Gn.19.26. **17.33** M↓ registran *salvar*. **17.33** →Mt. 10.39; 16.25; Mr.8.35; Lc. 9.24; Jn. 12.25. **17.36** M↓ insertan v. de Mt. 24.40. **17.37** Es decir, *las aves se juntarán donde estén los cadáveres* →Ap.19.17. **18.1** M↓ añaden *Jesús*. **18.1** Lit. *decía*. **18.1** Lit. *serles necesario*. **18.2** Lit. *está temiendo*. **18.2** Lit. *está respetando*. **18.3** *acudía*. Indica las *repetidas* visitas. **18.7** Lit. *haga*. **18.8** Lit. *con presteza*. Es decir, aunque se demore, la vindicación será rápida y completa. **18.9** Lit. *habían puesto su confianza*. **18.9** El imperfecto indica una actitud constante. **18.14** →Mt. 23.12; Lc. 14.11. **18.17** El doble negativo *ou me* y el subjuntivo *eiseltei* refuerzan la sentencia. **18.20**→Ex.20.14;Dt.5.18. **18.20**→Ex.20.13;Dt.5.17. **18.20**→Ex.20.15;Dt.5.19. **18.20**→Ex.20.16;Dt.5.20. **18.20**→Ex.20.12; Dt.5.16. **18.22** ↘*los*.

23 Cuando él oyó estas cosas, se puso muy triste, porque era rico en gran manera.
24 Y viéndolo Jesús, dijo: ¡Cuán difícilmente entran en el reino de Dios los que tienen riquezas!
25 Porque es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios.
26 Los que oyeron esto, dijeron: Entonces, ¿quién puede salvarse?
27 Él respondió: Lo imposible para con° los° hombres es posible para con Dios.
28 Entonces Pedro le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado lo nuestro y te hemos seguido.°
29 Él les dijo: De cierto os digo que nadie hay que haya dejado casa, o mujer, o hermanos, o padres, o hijos, por causa del reino de Dios,
30 que ciertamente no reciba muchas veces más en este tiempo, y en la era que viene la vida eterna.

Su muerte y resurrección (tercera predicción)

Mt. 20.17-19; Mr. 10.32-34

31 Y tomando consigo a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre.
32 Porque será entregado a los gentiles, y será escarnecido° y afrentado, y escupido;
33 y lo azotarán y lo matarán, pero al tercer día se levantará.
34 Pero ellos nada entendieron de estas cosas, y estas palabras° les estaban encubiertas,° no entendían lo que se decía.°

Bartimeo

Mt. 20.29-34; Mr. 10.46-52

35 Aconteció que al acercarse° a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando.
36 Y cuando oyó que pasaba° un gentío, preguntaba qué sería aquello.
37 Y le informaron: Está pasando Jesús el nazareno.
38 Entonces gritó, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!
39 Y los que iban° delante lo reprendían para que callara; pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!
40 Entonces Jesús se detuvo, y mandó traerlo a sí, y cuando se acercó, le preguntó:
41 ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que reciba la vista.
42 Jesús le dijo: Recibe la vista. Tu fe te ha salvado.
43 Y al instante recobró la vista, y lo seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver aquello,° dio alabanza a Dios.

Zaqueo

19 Y habiendo entrado, iba pasando por Jericó.
2 Y he aquí un varón llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico,
3 procuraba ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era pequeño de estatura.
4 Corriendo° entonces adelante, se subió a un sicómoro para verlo,° pues estaba a punto de pasar.
5 Cuando Jesús llegó al lugar, miró hacia arriba y le dijo: Zaqueo, baja de prisa, porque es necesario que hoy pose en tu casa.
6 Y él se apresuró y bajó, y lo recibió con gozo.°
7 Pero al verlo, todos murmuraban, diciendo: Entró a hospedarse con un hombre pecador.
8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí Señor, la mitad de mis bienes doy° a los pobres, y si algo he defraudado a alguno, lo restituyo cuadruplicado.°
9 Jesús le dijo: Hoy ha venido salvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Abraham;
10 porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.°

Las diez minas

11 Estando ellos oyendo estas cosas, prosiguió y propuso° una parábola, por estar

18.27 Esto es, *junto a.* **18.27** ↘*los.* **18.28** Lit. *te seguimos.* **18.32** O *ridiculizado.* **18.34** Lit. *palabra.* **18.34** Lit. *había sido encubierta.* **18.34** Lit. *las cosas que son dichas.* **18.35** M↓ añaden *Jesús.* **18.36** Lit. *pasa.* **18.39** Lit. *van.* **18.43** ↘*aquello.* **19.4** Lit. *habiendo corrido.* **19.4** Lit. *que lo viera* **19.6** Lit. *regocijándose.* **19.8** El presente indica la firmeza de su resolución. **19.8** *cuadruplicado* →Nm.5.6-7. **19.10** →Mt. 18.11. **19.11** M↓ añaden *Jesús.*

cerca de Jerusalem, y porque ellos pensa-
ban° que el reino de Dios iba° a ser mani-
festado inmediatamente.
12 Dijo pues: Cierto° hombre de noble
nacimiento partió para un país lejano a
recibir° para sí un reino, y regresar.
13 Y llamando a diez de sus siervos, les dio
diez minas,° y les dijo: Negociad mientras
vengo.
14 Pero sus conciudadanos lo aborrecían,
y enviaron tras él una delegación, dicien-
do: No deseamos que éste llegue a reinar
sobre nosotros.
15 Después de recibido el reino, sucedió
que él regresó y ordenó que le llamaran°
a aquellos siervos a los cuales había en-
tregado el dinero, para saber° cuánto ha-
bía ganado° cada uno.
16 Llegó el primero, diciendo: Señor, tu
mina produjo diez minas.
17 Le dijo: ¡Bien hecho, buen siervo! Por
cuanto en lo muy poco fuiste fiel, ten° au-
toridad sobre diez ciudades.
18 Y llegó el segundo, diciendo: Señor, tu
mina produjo cinco minas.
19 También dijo a éste: Tú también sé so-
bre cinco ciudades.°
20 Y el otro llegó, diciendo: Señor, aquí
está tu mina, que tenía guardada en un
pañuelo.
21 Porque te temía, pues eres hombre se-
vero, que tomas lo que no pusiste y siegas
lo que no sembraste.
22 Le dice: Mal siervo, de tu propia boca
te juzgo. ¿Sabías que soy hombre severo,
que tomo lo que no puse y que siego lo
que no sembré?
23 ¿Por qué pues no diste mi dinero al
banco,° para que viniendo yo lo deman-
dara° con el logro?
24 Y a los presentes les dijo: ¡Quitadle la
mina, y dadla al que tiene las diez minas!
25 Y le dijeron: ¡Señor, ya tiene diez mi-
nas!
26 Os digo que a todo el que tiene le será
dado, pero al que no tiene, aun lo que tie-
ne le será quitado.°
27 Y a aquellos enemigos míos que no
quisieron que yo llegara a reinar sobre
ellos, ¡traedlos acá y decapitadlos ante mi
presencia!°
28 Y habiendo dicho esto, seguía adelante
subiendo a Jerusalem.

En Jerusalem

Mt. 21.1-11; Mr. 11.1-11; Jn. 12.12-19

29 Y aconteció que cuando se acercó
a Betfagé y Betania, cerca del llamado
monte de los Olivos, envió a dos de los
discípulos,
30 diciendo: Id a la aldea de enfrente, al
entrar en ella, hallaréis un pollino atado
en que ningún hombre° se ha sentado
aún; desatadlo y traedlo.
31 Y si alguien os pregunta: ¿Por qué lo
desatáis? diréis así: Porque el Señor tiene
necesidad° de él.
32 Yendo entonces los enviados, hallaron
como les dijo,
33 y desatando° ellos el pollino, sus due-
ños les dijeron: ¿Por qué desatáis el po-
llino?
34 Ellos dijeron: Porque el Señor tiene
necesidad de él.
35 Y lo llevaron a Jesús, y echando enci-
ma sus mantos sobre el pollino, hicieron
montar a Jesús,
36 y mientras avanzaba, tendían sus man-
tos en el camino.
37 Cuando ya se acercaba a la bajada del
monte de los Olivos, toda la multitud de
los discípulos, se regocijaron y comenza-
ron a alabar a Dios a gran voz por todos
los milagros que habían visto,°
38 diciendo: ¡Bendito el rey que viene en
el nombre del Señor!° ¡Paz en el cielo, y
gloria en las alturas!
39 Y algunos de los fariseos de entre la
multitud le dijeron: Maestro, reprende a
tus discípulos.
40 Respondiendo, dijo: Os digo que si és-
tos callaran,° las piedras clamarían.
41 Y cuando llegó cerca y vio la ciudad,
lloró sobre ella,

19.11 Lit. *pensar.* **19.11** Lit. *va.* **19.12** *cierto* →20.9. **19.12** Esto es, *para tomar posesión.* **19.13** Esto es, 100 dracmas. **19.15** Lit. *llamar.* **19.15** Lit. *que supiera.* **19.15** Lit. *ganaron.* **19.17** Lit. *sé teniendo.* **19.19** Es decir, *hazte cargo de cinco ciudades.* **19.23** Lit. *mesa de cambio.* **19.23** Lit. *recibí.* **19.26** →Mt. 13.12; Mr.4.25; Lc. 8.18. **19.27** →Mt. 25.14-30. **19.30** Lit. *ninguno de los hombres.* **19.31** *necesidad* →Mt. 21.3; Zac.9.9. **19.33** Lit. *estando desatando.* **19.37** Lit. *vieron.* **19.38** →Sal.118.26. **19.40** Lit. *callarán.*

42 diciendo: ¡Oh si tú hubieras conocido,
siquiera en este día,° lo conducente° a la
paz!° Pero ahora está encubierto de tus
ojos.
43 Porque vendrán días sobre ti, cuando
tus enemigos levantarán torres de asedio
contra ti, y te rodearán por todos lados,
44 y te arrasarán con tus hijos dentro de
ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra,
por cuanto no conociste el tiempo de tu
visitación.

En el templo

Mt. 21.12-17; Mr. 11.15-19; Jn. 2.13-22

45 Y entrando en el templo, comenzó a
echar fuera a los que estaban vendiendo,
46 diciéndoles: Está escrito: Y mi Casa
será Casa de oración;° pero vosotros la
habéis hecho cueva de ladrones.°
47 Y enseñaba cada día en el templo,°
pero los principales sacerdotes y los es-
cribas, y los más prominentes del pueblo
procuraban destruirlo,
48 pero no hallaban cómo hacerlo,° por-
que todo el pueblo estaba pendiente de
Él,° escuchándolo.

Su autoridad

Mt. 21.23-27; Mr. 11.27-33

20 Aconteció en uno de aquellos días,
mientras enseñaba y evangelizaba
al pueblo en el templo, se le enfrentaron°
los principales sacerdotes y los escribas y
los ancianos,
2 y dirigiéndose a Él, le dijeron:° Dinos ¿con
qué clase de autoridad haces estas cosas? ¿o
quién es el que te ha dado esta autoridad?
3 Respondiendo, les dijo: Yo también os
preguntaré un asunto, y respondedme
vosotros:
4 El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de
los hombres?
5 Entonces ellos discutían entre sí, di-
ciendo: Si decimos, del cielo, dirá, ¿por
qué no le creísteis?
6 Y si decimos, de los hombres, todo el
pueblo nos apedreará, porque están per-
suadidos de que Juan era° profeta.
7 Y respondieron que no sabían de dónde
era.
8 Jesús les dijo: Tampoco Yo os digo con
qué autoridad hago estas cosas.

Los labradores malignos

Mt. 21.33-44; Mr. 12.1-11

9 Comenzó entonces a decir al pueblo
esta parábola: Cierto° hombre plantó una
viña,° y la arrendó a unos labradores, y se
ausentó por una larga temporada.°
10 A su debido tiempo° envió un siervo a
los labradores, para que le dieran° del fru-
to de la viña, pero los labradores, después
de golpearlo, lo enviaron manivacío.
11 Volvió° a enviar otro siervo, pero ellos
también a éste, habiéndolo golpeado y
afrentado, lo despidieron manivacío.
12 Y volvió° a enviar un tercero, y ellos
también a éste lo hirieron y lo echaron
fuera.
13 Dijo entonces el señor de la viña: ¿Qué
haré?° Enviaré a mi hijo amado, quizás a
éste respetarán.
14 Pero al verlo, los labradores razona-
ron entre sí, diciendo: Éste es el herede-
ro, matémoslo para que la herencia sea
nuestra.
15 Y echándolo fuera de la viña, lo ma-
taron.° ¿Qué les hará pues el señor de la
viña?
16 Irá, y destruirá a estos labradores,
y dará la viña a otros. Al oírlo, dijeron:
¡Nunca suceda!°
17 Pero Él, mirándolos fijamente, dijo:
¿Qué significa, pues, esto que está escrito:

La piedra que desecharon los
edificadores,
Ésta llegó a ser cabeza de ángulo?°

18 Todo el que caiga sobre esta piedra,
será quebrantado, pero sobre quien ella
caiga, lo desmenuzará.

19.42 *día.* M↓ registran *a lo menos en este tu día.* **19.42** *conducente.* Es decir, *lo que podría traerte la paz.* **19.42** M↓ registran *tu paz.* **19.46** →Is.56.7. **19.46** →Jer.7.11. **19.47** →Lc. 21.37. **19.48** Lit. *y no hallaban el qué hicieran…* **19.48** Lit. *extasió.* **20.1** Expresa importunidad, descaro, y casi violencia: *asaltaron.* **20.2** Lit. *dijeron diciendo* (hebraísmo). **20.6** Lit. *ser.* **20.9** M↓ omiten *tis =cierto.* **20.9** →Is.5.1-2. **20.9** Gr, *kronos=tiempos.* **20.10** Gr. *kairos=sazón, oportunidad.* **20.10** Lit. *darán.* **20.11-12** Lit. *añadió.* **20.13** Lit. *hiciera.* **20.15** →He.13.12: *padeció* fuera de la puerta. **20.16** La expresión interjectiva *mè génoito* significa *¡nunca cosa tal nos acontezca! ¡No sea así!* de donde es mejor obviar el nombre *Dios*, que, además de no estar registrado en el texto, es improbable que hubiera sido mencionado por judíos. **20.17** →Sal.118.22. Lit. *cabeza de ángulo.* Es decir, la piedra angular de una construcción, la cual, colocada en la conjunción de dos paredes y las cuatro arcadas, mantenía seguro todo el edificio.

Dios y César

Mt. 21.45-46; 22.15-22; Mr. 12.12-17

19 Entonces los escribas y los principales sacerdotes trataron de echarle mano en aquella hora, porque entendieron que había dicho esa parábola contra ellos,° pero temieron al pueblo.
20 Y acechándolo,° enviaron espías que pretendieran° ser justos, para atraparlo en alguna° palabra, a fin de entregarlo al poder y autoridad del procurador.
21 Y le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que hablas y enseñas rectamente y que no haces acepción de personas, sino que enseñas el camino de Dios con verdad:
22 ¿Nos es lícito dar tributo a César, o no?
23 Percibiendo la astucia de ellos, les dijo:°
24 Mostradme un denario. ¿De quién tiene imagen e inscripción? Ellos dijeron:° De César.
25 Él les dijo: Así pues, dad a César lo de César, y a Dios lo de Dios.
26 Y no pudieron asirse de ninguna de sus palabras delante del pueblo, y maravillados por su respuesta, callaron.

La resurrección de los muertos

Mt. 22.23-33; Mr. 12.18-27

27 También se acercaron algunos de los saduceos (que dicen no haber resurrección°), y le preguntaron,
28 diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el° hermano de alguno muere teniendo mujer y sin descendencia, que su hermano tome a la mujer y levante descendencia a su hermano.°
29 Eran, pues, siete hermanos, y el primero, habiendo tomado mujer, murió sin hijos.
30 También el segundo
31 y el tercero la tomaron, y así también los siete no dejaron hijos y murieron,
32 y finalmente, murió también la mujer.
33 En la resurrección, pues, ¿de cuál de ellos viene a ser mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.
34 Jesús les dijo: Los hijos de este siglo se casan y son dados en casamiento.
35 Pero los que fueron tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo, y de la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni son dados en casamiento,
36 pues no pueden ya más morir,° porque son como ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.
37 Y en cuanto a que los muertos resucitan, Moisés también lo indicó en lo de la zarza,° cuando llama° al Señor el Dios de Abraham, y Dios de Isaac y Dios de Jacob.°
38 Así que no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para Él todos viven.°
39 Respondiendo entonces algunos de los escribas, dijeron: Maestro, muy bien dijiste.
40 Y ya no se atrevían a preguntarle nada.

El Señor de David

Mt. 22.41-46; Mr. 12.35-37

41 Entonces Él les dijo a ellos: ¿Cómo dicen que el Mesías es° hijo de David?
42 Porque el mismo David dice en el libro de salmos:
Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
43 Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.°
44 Si David lo llama Señor ¿cómo es hijo suyo?

Contra los escribas

Mt. 23.1-36; Mr. 12.38-40; Lc. 11.37-54

45 Y escuchándolo todo el pueblo, dijo a los discípulos:
46 Guardaos de los escribas, quienes andan con amplios ropajes y aman las salutaciones en las plazas, y los primeros asientos en las sinagogas y los primeros lugares en las cenas;
47 pero devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Éstos tendrán un juicio más severo.°

20.19 Es decir, *refiriéndose a ellos.* **20.20** Es decir, *quedándose ellos al acecho.* **20.20** Lit. *fingen.* **20.20** ↘*alguna.* **20.23** El *Textus Receptus*, siguiendo mss. tardíos, añade la pregunta *¿Por qué me tentáis?* **20.24** M↓ añaden *respondiendo.* **20.27** →Hch.23.8. **20.28** ↘*el.* **20.28** →Dt.25.5. **20.36** →He.9.27. Es decir, *el casamiento, el nacimiento y la muerte, conforman acontecimientos relativos a este mundo, pero no tienen lugar en el venidero.* **20.37** *en lo de la zarza* →Ex.3.6. **20.37** Es decir, *cuando declara que el Señor es el Dios de…* **20.37** →Ex.3.6. **20.38** Es decir, *viven en presencia de Dios, esperando la resurrección.* **20.41** Lit. *ser.* **20.42-43** →Sal.110.1. **20.47** →Mr.12.40.

La ofrenda de la viuda

Mr. 12.41-44

21 Y levantando los ojos, vio a los ricos echando sus ofrendas en el arca de las ofrendas,°

2 y vio también a una viuda necesitada que echaba allí dos blancas,

3 y dijo: En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos,

4 porque todos éstos echaron en las ofrendas° de lo que les sobraba, pero ésta, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía.

Acerca del templo

Mt. 24.1-2; Mr. 13.1-2

5 Mientras algunos le hablaban acerca del templo, cómo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas; dijo:

6 De estas cosas que contempláis, vendrán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea° destruida.

Señales y persecuciones

Mt. 24.3-28; Mr. 13.3-23

7 Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo, pues, serán estas cosas? Y ¿qué señal habrá cuando estén a punto de suceder estas cosas?

8 Él dijo: Mirad que no seáis engañados, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: ¡Yo soy!° Y: ¡El tiempo está cerca! No vayáis en pos de ellos.

9 Y cuando oigáis de guerras y revueltas, no os alarméis, porque estas cosas tienen que acontecer primero, pero el fin no será inmediatamente.

10 Entonces les dijo: Será levantada° nación contra nación y reino contra reino;

11 y habrá grandes terremotos y hambrunas y pestilencias en diferentes lugares, y sucesos aterradores y grandes señales del cielo.

12 Pero antes de todas estas cosas, os echarán mano y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles, y seréis llevados ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre.

13 Os será ocasión para testimonio.

14 Por tanto, proponed en vuestros corazones no ensayar para defenderos,

15 pues Yo os daré palabras° y sabiduría que no podrán resistir ni contradecir todos los que os adversan.°

16 Y seréis entregados aun por padres y hermanos, y parientes y amigos, y matarán a algunos° de entre vosotros.

17 Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre,

18 pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.

19 ¡Ganad vuestras almas con vuestra perseverancia!°

Acerca de Jerusalem

20 Y cuando veáis a Jerusalem rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción está cerca.

21 Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes, y los que estén en medio de ella, salgan de la región, y los que estén en los campos, no entren en ella.

22 Porque estos son días de venganza,° para que se cumplan todas las cosas que han sido escritas.

23 ¡Ay de las que estén° encintas y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad sobre la tierra, e ira para este pueblo.

24 Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalem será hollada por los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles.

La llegada del Hijo del Hombre

Mt. 24.29-35, 42-44; Mr. 13.24-37

25 Y habrá señales en el sol, la luna, y las estrellas;° y sobre la tierra, angustia de las gentes en desespero ante el bramido del mar y el oleaje,

26 desfalleciendo los hombres por el miedo y la expectación de lo que vendrá sobre la tierra habitada, porque las potencias de los cielos° serán sacudidas.

27 Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube° con poder y gran gloria.

21.1 Lit. *gazofilacio.* **21.4** M↓ añaden *de Dios.* **21.6** Lit. *será.* **21.8** M↓ añaden *el Mesías.* **21.10** →§32. **21.15** Lit. *boca.* **21.15** →Lc.12.11-12. **21.16** ⦣*algunos.* **21.19** O *constancia.* **21.22** →Os.9.7. **21.23** Lit. *están… crían.* **21.25** →Is.13.10; Ez.32.7; Joel 2.31; Ap.6.12-13. **21.26** Es decir, *las fuerzas y leyes que rigen el orden visible del universo.* **21.27** →Dn.7.13; Ap.1.7.

28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.
29 Y les contó° una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles:
30 Cuando ya brotan,° lo véis, y por vosotros mismos sabéis que el verano está cerca.
31 Así también vosotros, cuando veáis que suceden todas estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.
32 De cierto os digo que no pasará° este linaje, hasta que todo esto haya acontecido.
33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
34 Mirad pues por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones se carguen con glotonería y embriaguez, y con los afanes de esta vida, y aquel día os sobrevenga de improviso como un lazo,°
35 porque vendrá sobre todos los que habitan° sobre la faz de toda la tierra.
36 Así que velad en todo tiempo, rogando° tener fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y estar en pie delante del Hijo del Hombre.
37 Y enseñaba de día° en el templo,° pero después de salir, pasaba las noches en el monte llamado de los Olivos.
38 Y todo el pueblo acudía a Él de mañana para oírlo en el templo.

El complot

Mt. 26.1-5,14-16; Mr. 14.1-2,10-11; Jn. 11.45-53

22 Se acercaba entonces la fiesta de los ázimos, la llamada pascua.°
2 Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo hacer que lo mataran, porque temían al pueblo.
3 Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era uno de los doce,
4 y él fue y habló con los principales sacerdotes y magistrados, de cómo se lo entregaría.°
5 Y se alegraron, y acordaron darle plata.°
6 Y él se comprometió, y buscaba ocasión para entregárselo a espaldas° de la turba.

La pascua

Mt. 26.17-26; Mr. 14.12-21; Jn. 13.21-30

7 Llegó entonces el día de los ázimos, en el cual era necesario sacrificar la pascua,
8 y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos.
9 Ellos le preguntaron: ¿Dónde quieres que preparemos?
10 Él les dijo: He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidlo hasta la casa en la cual entre,
11 y decid al dueño de casa: Te dice el Maestro: ¿Dónde está el aposento en que he de comer la pascua con mis discípulos?
12 Y él os mostrará un gran aposento alto, dispuesto; preparad allí.
13 Y fueron y hallaron como les había dicho, y prepararon la pascua.
14 Cuando llegó la hora, se reclinó° a la mesa con los apóstoles,
15 y les dijo: ¡Cuán intensamente° he deseado comer esta pascua con vosotros antes que padezca!
16 Porque os digo que no la comeré° más, hasta que se cumpla en el reino de Dios.
17 Y tomando una copa, después de dar gracias, dijo: Tomad esto y repartidlo entre vosotros,
18 porque os digo que no beberé° más del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.

Institución de la Cena

Mt. 26.27-29; Mr. 14.22-25; 1 Co. 11.23-26

19 Y tomando un pan, después de dar gracias, lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros está siendo dado,° haced esto en memoria° de mí.
20 E igualmente la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto° en mi sangre,° la cual es derramada por vosotros.
21 Pero he aquí, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa.

21.29 Lit. *dijo.* **21.30** Lit. *echen hojas.* **21.32** Lit. *pase.* **21.34** Los mejores mss. demuestran que la expresión *como un lazo* pertenece acaso al cierre del v. 34. **21.35** Lit. *los que estan sentados.* **21.36** M↓ añaden *tenidos por dignos.* **21.37** Lit. *los días.* **21.37** →Lc. 19.47. **22.1** →Ex.12.1-27. **22.4** Lit. *lo entregara.* **22.5** →Zac.11.12. **22.6** Lit. *sin la turba.* **22.14** →Mr.14.18. **22.15** Lit. *deseé con deseo.* **22.16** M↓ añaden *más.* **22.18** Lit. *beba desde ahora.* **22.19** Presente *incoativo.* **22.19** Esto es, *recuerdo.* **22.20** →Jer.31.31-34. **22.20** →Ex.24.6-8.

22 Porque en verdad, el Hijo del Hombre va
según está determinado;° pero ¡ay de aquel
hombre por medio del cual es entregado!
23 Y ellos comenzaron a preguntarse quién
de ellos sería el que iba a hacer esto.

Quién es el mayor

24 Hubo también entre ellos una contienda
sobre quién de ellos parecía° ser el mayor.°
25 Él entonces les dijo: Los reyes de las
naciones se enseñorean de ellas, y los que
tienen autoridad sobre ellas son llamados
bienhechores.
26 Pero no así vosotros,° sino que el ma-
yor entre vosotros hágase como el menor;
y el que dirige, como el que sirve.°
27 Porque, ¿quién es mayor, el que se re-
clina a la mesa, o el que sirve?° ¿No es el
que se reclina a la mesa? Y Yo estoy en
medio de vosotros como el que sirve.°
28 Pero vosotros sois los que habéis per-
manecido conmigo en mis pruebas;
29 Yo pues os asigno° un reino, como mi
Padre me lo asignó,
30 para que comáis y bebáis a mi mesa en
mi reino, y os sentéis en tronos para juz-
gar a las doce tribus de Israel.°

Anuncio de la negación de Pedro

Mt. 26.31-35; Mr. 14.27-31; Jn. 13.36-38

31 °Simón, Simón, he aquí Satanás os re-
clamó° para zarandearos como a trigo.
32 Pero Yo rogué por ti que no desfallezca
tu fe. Y tú, cuando hayas vuelto, fortalece
a tus hermanos.
33 Pero él le dijo: Señor, no sólo estoy dis-
puesto a ir contigo a la cárcel, sino tam-
bién a la muerte.
34 Pero Él dijo: Te digo, Pedro, que el ga-
llo no cantará hoy, sin que tú hayas nega-
do° tres veces que me conoces.

Bolsa, alforja y espada

35 Y les dijo: Cuando os envié sin bolsa ni
alforja ni sandalias,° ¿os faltó algo? Y ellos
dijeron: Nada.
36 Entonces les dijo: Pero ahora, el que
tiene bolsa, tómela; lo mismo también al-
forja; y el que no tiene espada, venda su
manto y cómprela.°
37 Porque os digo que esto que ha sido
escrito debe cumplirse en mí:

Y fue contado con los inicuos.°

Porque ciertamente todo lo concerniente
a mí tiene cumplimiento.°
38 Ellos dijeron: Señor, mira, aquí hay
dos espadas. Él les dijo: Basta.

Getsemaní

Mt. 26.36-46; Mr. 14.32-42

39 Y saliendo, se fue, según la costum-
bre, al monte de los Olivos; y lo siguieron
también los° discípulos.
40 Y cuando llegó al lugar, les dijo: Orad
para no entrar en tentación.
41 Y se apartó de ellos como a un tiro de
piedra, y puesto de rodillas, oraba,
42 diciendo: Padre, si quieres, aparta de
mí esta copa, pero no se haga mi volun-
tad, sino la tuya.
[[43-44]]°
45 Y cuando se levantó de la oración, yen-
do a los discípulos, los halló durmiendo
por causa de la tristeza,
46 y les dijo: ¿Por qué dormís? Levan-
taos, orad° para que no entréis en ten-
tación.

El arresto

Mt. 26.47-56; Mr. 14.43-50; Jn. 18.2-11

47 Estando Él aún hablando, he aquí
una turba, y el llamado Judas, uno de
los doce, los precedía, y se acercó a Jesús
para besarlo.
48 Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso en-
tregas al Hijo del Hombre?
49 Entonces los que estaban con Él,°
viendo lo que iba a suceder,° dijeron: Se-
ñor, ¿heriremos con espada?
50 Y uno de ellos hirió al siervo del
sumo sacerdote y le quitó su oreja de-
recha.

22.22 →Sal.41.9. **21.22** →Os.9.7. **22.24** Lit. *parece.* **22.24** →Mt. 18.1; Mr.9.34; Lc. 9.46. **22.26** →Mt. 20.25-27; Mr.10.42-44. **22.26** →Mt. 23.11; Mr.9.35. **22.27** →Mt. 9.10; Mr.14.18; Lc. 7.36. **22.27** →Jn. 13.12-15. **22.29** ↪*os doy derecho a gobernar.* **22.30** →Mt. 19.28. **22.31** M↓ añaden *Dijo también el Señor.* **22.31** →§67. **22.34** Es decir, *niegues que me conoces.* **22.35** →Mt. 10.9-10; Mr.6.8-9; Lc. 9.3; 10.4. **22.36** Esto es, el anuncio metafórico de la cercanía de una situación de conflicto, en contraste con la misión de paz →10.4. **22.37** →Is.53.12. **22.37** Esto es, *se acerca a su fin, a su consumación.* **22.39** →16.1. **22.43-44** →§68. **22.46** Lit. *después de levantaros, orad.* **22.49** Lit. *en derredor de él.* **22.49** Lit. *lo que será.*

51 Entonces Jesús tomó la palabra, y dijo:
¡Permitid aun esto! Y tomando la oreja,
lo sanó.
52 Y dijo Jesús a los principales sacer-
dotes, y magistrados del templo y a los
ancianos que habían llegado° contra Él:
¿Como contra un bandido habéis salido
con espadas y con garrotes?
53 Estando Yo con vosotros cada día en el
templo,° no extendisteis las manos contra
mí. Pero ésta es vuestra hora, y la potes-
tad de las tinieblas.

La negación

Mt. 26.57-58, 69-75; Mr. 14.53-54, 66-72; Jn. 18.12-18, 25-27

54 Después de arrestarlo, lo llevaron y lo
introdujeron en la casa del sumo sacerdo-
te. Y Pedro lo seguía de lejos.
55 Y habiendo encendido un fuego en me-
dio del patio y sentándose° juntos, Pedro
se sentó en medio de ellos.
56 Entonces una criada, viéndolo senta-
do frente a la lumbre, lo miró fijamente y
dijo: ¡Éste también estaba con él!
57 Pero él lo negó, diciendo: ¡No lo co-
nozco° mujer!
58 Un poco después, otro lo vio, y dijo:
Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo:
¡Hombre, no lo soy!
59 Pasada como una hora, otro insistió,
diciendo: De verdad éste también estaba
con él, pues también es galileo.
60 Pero Pedro dijo: ¡Hombre, no sé lo que
dices! Y al instante, estando él aún ha-
blando, cantó el gallo.
61 Y volviéndose el Señor, miró a Pedro,
y Pedro se acordó de la palabra del Señor,
tal como le había dicho:° Antes que el ga-
llo cante hoy, me negarás tres veces.
62 Y saliendo afuera, lloró amargamente.

Escarnios y azotes

Mt. 26.67-68; Mr. 14.65

63 Y los hombres que lo tenían preso se
burlaban de Él golpeándolo,
64 y después de vendarlo, le preguntaban, di-
ciendo: Profetiza, ¿quién es el que te golpeó?
65 Y decían muchas otras cosas, blasfe-
mando contra Él.

Ante el concilio

Mt. 26.59-66; Mr. 14.55-64; Jn. 18.19-24

66 Cuando se hizo de día, fue reunido el
consejo del pueblo, tanto los principales
sacerdotes como los escribas, y lo lleva-
ron ante su Sanedrín.
67 Y dijeron: Si tú eres el Mesías, dínos-
lo. Él les dijo: Si os lo dijera, de ningún
modo° creeríais;
68 y si os preguntara, de ningún modo
responderíais.°
69 Pero desde ahora el Hijo del Hombre es-
tará sentado a la diestra del poder de Dios.
70 Entonces todos dijeron: ¿Así que tú
eres el Hijo de Dios? Él les dijo: Vosotros
decís° que Yo soy.°
71 Ellos entonces dijeron: ¿Qué más nece-
sidad tenemos de un testimonio? Porque
nosotros mismos lo oímos de su boca.

Ante Pilato

Mt. 27.1-2, 11-14; Mr. 15.1-5; Jn. 18.28-38

23 Y levantándose toda su asamblea,
lo llevaron° a Pilato.
2 Y comenzaron a acusarlo, diciendo: He-
mos hallado° que éste pervierte° nuestra
nación, y no sólo prohíbe dar tributo a
César, sino que dice que él mismo es el
Mesías rey.
3 Entonces Pilato le preguntó, diciendo:
¿Eres tú el rey de los Judíos? Él respon-
diendo, dijo: Tú lo dices.°
4 Pilato dijo entonces a los principales sa-
cerdotes y a las multitudes: Ningún delito
hallo en este hombre.
5 Pero ellos insistían, diciendo: Alborota
al pueblo, enseñando por toda Judea, y co-
menzando desde Galilea llega° hasta aquí.

Ante Herodes

6 Al oírlo Pilato, preguntó si el hombre
era° galileo.
7 Y cuando se enteró de que era° de la juris-
dicción de Herodes, lo remitió a Herodes,
que estaba en Jerusalem en aquellos días.

22.52 Lit. *habiendo llegado.* **22.53** →Lc. 19.47; 21.37. **22.55** Lit. *habiéndose sentado.* **22.57** Lit. *sé.* **22.61** Lit. *dijo.* **22.67** Lit. *de ningún modo.* Doble negación en griego. **22.68** El TR añade *ni me soltaréis.* **22.70** Esto es, *así es, como vosotros lo decís.* **22.70** Lit. *Vosotros decís que Yo soy.* **23.1** M↓ añaden *a Jesús.* **23.2** Lit. *hallamos.* **23.2** Lit. *descarriando.* **23.3** Esto es, *así es, como tú lo dices.* **23.5** ↘*llega.* **23.6** Lit. *es.* **23.7** Lit. *es.*

8 Al ver a Jesús, Herodes se alegró gran-
demente, porque por haber oído acerca
de Él, desde hacía° bastante tiempo de-
seaba verlo, y esperaba ver algún milagro
hecho° por Él.
9 Y le preguntaba con muchas palabras,
pero Él nada le respondió.
10 Mientras tanto, los principales sacer-
dotes y los escribas lo estaban acusando
porfiadamente.
11 Entonces Herodes, con sus soldados,
después de menospreciarlo y ridiculizar-
lo, le puso una ropa espléndida y lo devol-
vió a Pilato.
12 Y aquel mismo día Herodes y Pilato se
hicieron amigos, pues habían estado ene-
mistados el uno con el otro.

Juicio y sentencia

Mt. 27.15-26; Mr. 15.6-15; Jn. 18.38-19.16

13 Pilato entonces, convocando a los
principales sacerdotes y a los magistra-
dos, y al pueblo,
14 les dijo: Me presentasteis a este hom-
bre como uno que amotina al pueblo,
pero he aquí yo, habiéndolo interrogado
ante vosotros, ningún delito de los que lo
acusáis hallé en este hombre;
15 y tampoco Herodes,° porque nos lo re-
mitió, y mirad, nada digno de muerte hay
que haya sido hecho por él.
16 Así pues lo soltaré después de castigar-
lo.
[[17]]°
18 Pero todos gritaron a una, diciendo:
¡Quita° a éste, y suéltanos a Barrabás!
19 El cual por una insurrección hecha en
la ciudad, y por homicidio, había sido°
echado en la cárcel.
20 Y Pilato, deseando soltar a Jesús, vol-
vió a llamarlos.°
21 Pero ellos gritaban, diciendo: ¡Crucifí-
calo! ¡Crucifícalo!
22 Él entonces, les dijo por tercera vez:
¿Pues qué mal hizo éste? Ningún delito
de muerte hallé en él. Después de azotar-
lo pues, lo soltaré.
23 Pero ellos insistían a grandes voces,
demandando que fuera crucificado.° Y
sus voces° prevalecieron.
24 Y Pilato sentenció que se ejecutara la
demanda de ellos.
25 Soltó entonces al que pedían (que ha-
bía sido echado en la cárcel por insurrec-
ción y homicidio), y entregó a Jesús a la
voluntad de ellos.

La crucifixión

Mt. 27.31-37; Mr. 15.21-26; Jn. 19.16-27

26 Mientras lo llevaban,° echaron mano a
cierto Simón cireneo, que venía del cam-
po, y le cargaron la cruz para que la lleva-
ra detrás de Jesús.
27 Y lo seguía mucha gente del pueblo,
y de mujeres que lamentaban y lloraban
por Él.
28 Pero Jesús, volviéndose a ellas, dijo: Hi-
jas de Jerusalem, no lloréis por mí, llorad
por vosotras mismas y por vuestros hijos;
29 porque he aquí vienen días en los cua-
les dirán: Bienaventuradas las estériles,
y los vientres que no concibieron, y los
pechos que no amamantaron.
30 Entonces comenzarán a decir a los
montes: ¡Caed sobre nosotros! y a los co-
llados: ¡Cubridnos!°
31 Porque si en el árbol verde hacen estas
cosas, ¿en el seco, qué no se hará?°
32 Y también eran conducidos otros° dos,
que eran malhechores, para ser ejecuta-
dos con Él.
33 Y cuando llegaron al lugar llamado Cala-
vera, lo crucificaron allí, y a los malhecho-
res, uno a la derecha, y otro a la izquierda.
34 Y repartiendo sus vestidos, echaron
suertes.°
35 Y el pueblo estaba observando; y tam-
bién los magistrados se burlaban, dicien-
do: Salvó a otros; sálvese a sí mismo, si
éste es el Ungido de Dios, el Escogido.
36 Y también se burlaban de Él los solda-
dos, acercándose, ofreciéndole vinagre
37 y diciendo: Si tú eres el rey de los Ju-
díos, sálvate a ti mismo.

23.8 ↘*hacía*. **23.8** Lit. *siendo hecho*. **23.15** M↓ registran esta cláusula de forma confusa, banal, y sin ningún sentido. La subordinación gramatical adoptada está respaldada →$\mathfrak{P}^{75}$ א B, y es también la más apropiada al contexto. **23.17** M↓ añaden *y tenía necesidad de soltarles uno en cada fiesta*. **23.18** Es decir, *¡Mátalo!* →Hch.21.36. **23.19** Lit. *estaba*. **23.20** Lit. *dio voces dirigiéndose a ellos*. **23.23** Lit. *ser Él crucificado*. **23.23** M↓ añaden *y de los principales sacerdotes*. **23.26** Lit. *llevaron*. **23.30** →Os.10.8; Ap.6.16. **23.31** Lit. *hiciera*. **23.32** Gr. *heteroi*. Esto es, *dos diferentes*. **23.34** →Sal.22.18. M↓ añaden *y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*.

38 Y había también una inscripción por en-
cima de Él: Éste es el Rey de los judíos.°

Los dos malhechores

Mt. 27.38-44; Mr. 15.27-32

39 Y uno de los malhechores que había sido
colgado lo injuriaba, diciendo: ¿No eres tú
el Mesías? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!
40 Pero interviniendo el otro, reprendién-
dolo,° dijo: ¿Ni aun temes a Dios, tú que
estás en el mismo castigo?°
41 Porque nosotros, en verdad, justa-
mente padecemos, porque recibimos° co-
sas dignas de las que hicimos, pero Éste,
nada malo° hizo.
42 Y decía: ¡Oh Jesús, acuérdate de mí
cuando vayas a° tu reino!
43 Le dijo:° De cierto te digo, hoy estarás
conmigo en el paraíso.

Su muerte

Mt. 27.45-56; Mr. 15.33-41; Jn. 19.28-30

44 Era ya como la hora sexta,° y vinieron°
tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora
novena.°
45 El sol se eclipsó,° y el velo° del templo
se rasgó por el medio.
46 Y Jesús, clamando a gran voz, dijo:
¡Padre, en tus manos encomiendo mi es-
píritu!° Y habiendo dicho esto, expiró.
47 Cuando el centurión vio entonces lo
que había acontecido, glorificó a Dios, di-
ciendo: ¡Realmente este hombre era justo!
48 Y todas las multitudes reunidas por
este espectáculo, viendo lo acontecido,
volvían golpeándose el pecho.°
49 Pero todos sus conocidos, y las muje-
res° que lo habían seguido desde Galilea,
estaban a lo lejos viendo estas cosas.

Su sepultura

Mt. 27.57-61; Mr. 15.42-47; Jn. 19.38-42

50 Y he aquí un hombre llamado José,
de Arimatea, ciudad de los judíos, varón
bueno y justo, el cual esperaba el reino de
Dios, y que era del concilio,°
51 aunque no había consentido con el
consejo ni las acciones de ellos,
52 se acercó a Pilato, y pidió el cuerpo de
Jesús.
53 Y después de bajarlo, lo envolvió en
una sábana, y lo colocó en un sepulcro
excavado en la roca, donde no había sido
puesto nadie todavía.
54 Era día de la Preparación, y se acerca-
ba el sábado.
55 Y las mujeres que habían ido con Él
desde Galilea, siguiendo de cerca, obser-
varon el sepulcro y cómo había sido pues-
to su cuerpo.
56 Y después de regresar, prepararon aro-
mas y mirras. Y reposaron fielmente el
sábado, conforme al mandamiento.°

La resurrección

Mt. 28.1-10; Mr. 16.1-8; Jn. 20.1-10

24 Pero al primer albor del primer día
de la semana,° fueron al sepulcro
llevando los aromas que habían prepara-
do.°
2 Y hallaron que la piedra del sepulcro ha-
bía sido rodada,
3 y cuando entraron, no hallaron el cuer-
po del Señor Jesús.
4 Y quedaron sumamente desconcertadas
por esto; pero he aquí, dos varones con
vestiduras resplandecientes se pararon
junto a ellas,
5 que estaban llenas de temor y cabizba-
jas, y les dijeron: ¿Por qué buscáis entre
los muertos al que vive?
6 No está aquí, sino que fue resucitado.
Recordad cómo os habló estando aún en
Galilea,
7 diciendo: El Hijo del Hombre tiene que
ser entregado en manos de hombres pe-
cadores y ser crucificado, y al tercer día
resucitar.°
8 Y se acordaron de sus palabras,
9 y una vez que regresaron del sepulcro,
anunciaron todas estas cosas a los once y
a todos los demás.

23.38 M↓ añaden *con letras griegas, latinas y hebraicas*, glosa tomada probablemente del texto de Jn. 19.20. **23.40** Lit. *increpándolo.* **23.40** Lit. *sentencia* (*en juicio*). **23.41** Lit. *estamos recibiendo.* **23.41** Lit. *fuera de lugar* o *nada impropio.* **23.42** M↓ registran *en.* **23.43** M↓ añaden *Jesús.* **23.44** Esto es, *las doce del día.* **23.44** Lit. *se hicieron.* **23.44** Esto es, *las tres de la tarde.* **23.45** Gr. *ekleipo* = *eclipsó.* M↓ registran *el sol se oscureció.* **23.45** →Ex.26.31-33. **23.46** →Sal.31.5. **23.48** Lit. *golpeando los pechos.* **23.49** →Lc. 8.2-3. **23.50** Esto es, *miembro del Sanedrín.* **23.56** →Ex.20.10; Dt.5.14. **24.1** Lit. *de los sábados.* Es decir, *el primer día de la semana.* **24.1** TR añade *y algunas otras mujeres con ellas.* **24.7** →Mt. 16.21; 17.22-23; 20.18-19; Mr.8.31; 9.31; 10.33-34; Lc. 9.22; 18.31-33.

10 Y eran Miriam de Magdala y Juana,
y Miriam, la de Jacobo, y las demás que
estaban con ellas, las que° dijeron estas
cosas a los apóstoles.
11 Y estas palabras les parecieron como
un delirio, y no las creían.
12 Mas Pedro, levantándose, corrió al
sepulcro, y agachándose, vio los lienzos
solos,° y se fue a casa maravillándose de
lo sucedido.

Camino a Emaús

13 El mismo día, he aquí dos de ellos iban
caminando hacia una aldea cuyo° nom-
bre era Emaús, que dista sesenta estadios
de Jerusalem.
14 Y conversaban entre sí de todas estas
cosas que habían acontecido.
15 Y sucedió que mientras ellos conversa-
ban y discutían, Jesús mismo se acercó, y
caminaba con ellos.
16 Pero sus ojos estaban velados para que
no lo reconocieran.
17 Les dijo: ¿Qué palabras son éstas que
conversáis entre vosotros mientras ca-
mináis? Se detuvieron con rostros som-
bríos,
18 y uno de ellos, llamado Cleofás, res-
pondió y le dijo: ¿Eres tú el único foras-
tero en Jerusalem que no has sabido las
cosas sucedidas en ella en estos días?
19 Les dijo: ¿Cuáles? Ellos le dijeron: Las
cosas acerca de Jesús el nazareno,° quien
fue un varón profeta, poderoso en obra y
palabra delante de Dios y de todo el pueblo;
20 y cómo los principales sacerdotes y
nuestros magistrados lo entregaron para
que fuera condenado a muerte, y lo cru-
cificaron.
21 Y nosotros esperábamos que Él era° el
que iba a libertar a Israel, pero, además
de todo esto, ya es el tercer día desde que
acontecieron estas cosas.
22 Aunque algunas mujeres de entre no-
sotros nos asombraron después de ir muy
temprano al sepulcro,
23 pues al no hallar su cuerpo, vinieron
diciendo que habían visto una visión de
ángeles, los cuales dijeron que él vive.
24 Y algunos de los nuestros fueron al se-
pulcro, y hallaron tal como habían dicho°
las mujeres, pero a él no lo vieron.
25 Entonces Él les dijo: ¡Oh° insensatos
y tardos de corazón para creer en todo lo
que hablaron los profetas!
26 ¿Acaso no era necesario que el Mesías
padeciera estas cosas y entrara en su glo-
ria?
27 Y comenzando desde Moisés, y si-
guiendo por todos los profetas, les explicó
en todas las Escrituras las cosas referen-
tes a Él mismo.
28 Y acercándose a la aldea adonde iban,
Él dio la impresión de ir más lejos.
29 Pero ellos lo constriñeron, diciendo:
Quédate con nosotros, pues está anoche-
ciendo° y el día ya ha declinado. Entró
pues a quedarse con ellos.
30 Y sucedió que al reclinarse con ellos a
la mesa, tomó el pan y lo bendijo, y des-
pués de partirlo, les daba.
31 Entonces les fueron abiertos los ojos
y lo reconocieron, pero Él se les hizo in-
visible.
32 Y se dijeron el uno al otro: ¿No ardía
nuestro corazón cuando nos hablaba en
el camino, cuando nos abría las Escritu-
ras?
33 Y levantándose en aquella misma hora,
regresaron a Jerusalem, y hallaron a los
once reunidos y a los que estaban con ellos,
34 que decían: ¡Realmente fue resucitado
el Señor y se apareció a Simón!°
35 Ellos entonces contaron lo sucedido
en el camino,° y cómo fue reconocido por
ellos° al partir el pan.

Su aparición a los discípulos

Mt. 28.16-20; Jn. 20.19-23

36 Mientras ellos hablaban estas cosas,
Él° mismo se puso en medio de ellos, y
les dice: Paz a vosotros.
37 Ellos entonces se turbaron y se llena-
ron de temor, pues pensaban que veían
un espíritu.
38 Pero Él les dijo: ¿Por qué estáis turba-
dos, y por qué surgen dudas en vuestro
corazón?

24.10 ↘*las que*. **24.12** Es decir, *vacíos*. **24.13** Lit. *la cual tenía por nombre*. **24.19** →18.37. **24.21** Lit. *es*. **24.24** Lit. *dijeron*. **24.25** *Oh*. Expresión de afecto o cariño. **24.29** Es decir, *ya atardece*. **24.34** Lit. *fue visto por Simón*. **24.35** Esto es, *que les habían sucedido en el camino*. **24.35** Lit. *fue conocido por ellos*. **24.36** M↓ añaden *Jesús*.

39 Ved mis manos y mis pies, que Yo mismo
soy; palpadme y ved, pues un espíritu no tie-
ne carne y huesos, como veis que Yo tengo.
40 Y habiendo dicho esto, les mostró las
manos y los pies.
41 Pero como ellos, a causa del gozo y del
asombro, aún no creían,° les dijo: ¿Tenéis
aquí algún alimento?
42 Ellos entonces le presentaron parte de
un pez asado.°
43 Y tomándolo, lo comió delante de ellos
44 y les dijo: Estas son mis palabras, que
os hablé estando aún con vosotros: que te-
nían que cumplirse todas las cosas que ha-
bían sido escritas acerca de mí en la ley de
Moisés, y en los profetas, y en los salmos.
45 Entonces les abrió la mente para que
entendieran las Escrituras,
46 y les dijo: Así está escrito,° que el Me-
sías padecería° y se levantaría° de entre
los muertos al tercer día,°
47 y que se predicaría en su nombre el
arrepentimiento para° perdón de pecados
a todas las gentes, comenzando desde Je-
rusalem.
48 Vosotros sois testigos de estas cosas.
49 He aquí Yo envío la promesa de mi Pa-
dre° sobre vosotros, así que vosotros per-
maneced° en la ciudad° hasta que seáis
investidos de poder desde lo alto.

La ascensión

50 Y los condujo fuera hasta cerca de
Betania, y alzando sus manos, los ben-
dijo.
51 Y sucedió que mientras los bendecía,
se separó de ellos, y fue llevado arriba al
cielo.°
52 Y ellos, habiéndolo adorado, regresa-
ron a Jerusalem con gran gozo,
53 y estaban siempre en el templo bendi-
ciendo° a Dios.°

24.41 Lit. *creyendo*. **24.42** M↓ añaden *y un panal de miel*. **24.46** M↓ añaden y así fue necesario. **24.46** →Is.53.1-12. **24.46** Lit. *padecer … resucitar … predicar*. **24.46** →Os.6.2. **24.47** La preposición *eis tiene función de acusativo*. **24.49** →Hch.1.4. **24.49** Lit. *sentaos*. Ellos no obedecieron →Jn. 21.1ss. **24.49** M↓ añaden *Jerusalem*. **24.51** →Hch.1.9-11. M↓ omiten *y era llevado al cielo*. **24.53** M↓ registran *alabando y bendiciendo*. **24.53** M↓ añaden *amén*.

SEGÚN JUAN | κατὰ Ἰωάννην

El Logos

1 En un principio° era° el Logos,° y el
Logos estaba ante° Dios, y Dios era el
Logos.
2 En un principio Éste estaba ante Dios.°
3 Todas las cosas por Él° fueron hechas, y
sin Él, nada de lo que ha sido hecho fue
hecho.°
4 En Él había vida°, y la vida era la luz de
los hombres.
5 La luz resplandece en las tinieblas, y las
tinieblas no prevalecieron contra ella.°
6 (Hubo un hombre enviado de° Dios, de
nombre Juan;°
7 éste vino como testigo para que diera
testimonio de la luz, a fin de que todos
creyeran por él;
8 no era él la luz, sino para que diera tes-
timonio de la luz.)
9 La luz° verdadera, que alumbra a todo
hombre al venir al mundo,
10 estaba en el mundo, y el mundo fue he-
cho por Él, pero el mundo no lo conoció.
11 A lo suyo° vino, y los suyos no lo re-
cibieron,
12 pero a todos los que lo recibieron, a los
que creen en su nombre, les dio potestad
de ser hechos hijos de Dios,
13 los cuales no nacieron° de sangres,° ni
de voluntad de carne, ni de voluntad de
varón, sino de Dios.
14 Y el Logos se hizo carne, y tabernacu-
lizó° entre nosotros, y contemplamos su
gloria (gloria como del Unigénito del Pa-
dre), lleno de gracia y de verdad.
15 Juan testifica de Él, y ha clamado,° di-
ciendo: Éste es Aquél de quien yo decía:
El que viene detrás de mí, es antes° de mí,
porque era primero que yo.
16 Porque de su plenitud tomamos todos;
es decir, gracia por° gracia,
17 pues la ley fue dada por medio de Moi-
sés; la gracia y la verdad fueron hechas
por medio de Jesús el Mesías.
18 Nadie ha visto jamás a Dios; el Unigéni-
to Dios,° que está en el seno del Padre, Él
lo reveló.°

Testimonio del Bautista

Mt. 3.11-12; Mr. 1.7-8; Lc. 3.15-17

19 Este es el testimonio de Juan, cuando
los judíos le enviaron desde Jerusalem
unos sacerdotes y levitas, para que le pre-
guntaran: ¿Tú quién eres?
20 Y confesó (no negó, sino confesó): Yo
no soy el Mesías.
21 Y le preguntaron: ¿Qué, pues? ¿Eres tú
Elías?° Y dice: No lo soy. ¿Eres tú el Pro-
feta?° Y respondió: No.
22 Entonces le dijeron: ¿Quién eres?
para que demos respuesta a los que nos
enviaron. ¿Qué dices acerca de ti mis-
mo?
23 Dijo: Yo soy la voz de uno que clama
en el desierto: Allanad el camino del Se-
ñor, como dijo el profeta Isaías.°

1.1 *principio*. Gr. *en arjé*. La expresión es adverbial y no lleva artículo. **1.1** *era*. El imperfecto indica que *ya* existía. **1.1** *Logos* →§70. **1.1** *ante Dios* →§69. **1.2** →§149. Esta declaración define la *persona* distintiva del Hijo, sin perjuicio de su *esencia* igualitaria con el Padre →14.9; Col.1.15; 2 Co.4.6. **1.3** *por Él* →§71. **1.3-4** Se sigue puntuación del NTG. **1.4** *había vida*. No lleva artículo. **1.5** *prevalecieron* →§72. **1.6** Gr. *pará* (con genitivo) = *de parte de*. **1.6** →Mt. 3.1; Mr.1.4; Lc. 3.1-2. **1.9** Es decir, *Aquél era la luz verdadera*. **1.11** →§73. **1.13** *nacieron*. Gr. *egennéthesan* (aoristo pasivo). **1.13** *Sangres*. Contrario a →Hch.17.26. **1.14** *tabernaculizó* →§74. **1.15** *ha clamado*. Nótese el cambio verbal: del presente *testifica* al perfecto *ha clamado*, al participio presente *diciendo*. **1.15** *antes*. Es decir, *superior*. **1.16** Esto es, *un intercambio* →v.17; Gá.3.24; Cnt.1.7-8. **1.18** M↓ registran *hijo*. **1.18** *reveló*. Es decir, *lo explicó*. **1.21** →Mal.4.5. **1.21** →Dt.18.15,18. **1.23** →Is.40.3.

24 (Y los enviados eran de los fariseos.)
25 Y le preguntaron y le dijeron: ¿Por qué
pues bautizas, si tú no eres el Mesías, ni
Elías, ni el Profeta?
26 Juan les respondió diciendo: Yo bauti-
zo con agua, pero hay uno° que ha toma-
do sitio entre vosotros, que vosotros no
conocéis,
27 el que viene después de mí,° de quien
no soy digno de desatar la correa de su
sandalia.
28 Estas cosas sucedieron en Betania,° al
otro lado del Jordán, donde Juan estaba
bautizando.

El Cordero de Dios

29 Al día siguiente, ve a Jesús que viene
hacia él, y dice: ¡He aquí el Cordero de
Dios, que quita° el pecado del mundo!
30 Éste es de quien yo dije: Detrás de mí
viene un Varón que se me ha adelantado,
porque era primero que yo.
31 Y yo no lo conocía, pero para que Él
fuera manifestado a Israel, por eso vine yo
bautizando en agua.
32 Y Juan dio testimonio, diciendo: He
contemplado al Espíritu que descendía
del cielo como una paloma, y permaneció
sobre Él.
33 Y yo no lo conocía, pero el que me en-
vió a bautizar con agua, Él me dijo: Sobre
el que veas que desciende el Espíritu y
permanece sobre Él, ése es el que bautiza
con el Espíritu Santo.
34 Y yo lo he visto, y he dado testimonio
de que éste es el Hijo de Dios.

Primeros discípulos

35 Al día siguiente, de nuevo estaba Juan
con dos de sus discípulos,
36 y viendo a Jesús que pasaba, dice: He
ahí el Cordero de Dios.
37 Y sus dos discípulos lo oyeron hablar, y
siguieron a Jesús.
38 Volviéndose entonces Jesús y viéndo-
los que lo seguían, les dice: ¿Qué buscáis?
Ellos entonces le dijeron: Rabbí (que tra-
ducido es, Maestro), ¿dónde moras?
39 Les dice: Venid y veréis. Fueron, pues,
y vieron dónde moraba y se quedaron con
Él aquel día, porque era como la hora dé-
cima.°
40 Uno de los que habían oído de Juan y
lo habían seguido° era Andrés, el herma-
no de Simón Pedro;
41 éste, lo primero que hizo fue hallar a su
hermano Simón, y le dice: Hemos hallado
al Mesías (que traducido es, Ungido).
42 Lo llevó a Jesús. Mirándolo fijamen-
te, Jesús dijo: Tú eres Simón, el hijo de
Juan,° tú serás llamado Cefas (que signi-
fica Pedro).°

Felipe y Natanael

43 Al día siguiente quiso salir hacia Ga-
lilea, y halla a Felipe; y Jesús le dice: Sí-
gueme.
44 Y Felipe era de Betsaida, de la ciudad
de Andrés y de Pedro.
45 Felipe halla a Natanael y le dice: He-
mos hallado a aquél de quien escribió
Moisés en la ley y los profetas: a Jesús,
hijo de José, el de Nazaret.
46 Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede sa-
lir algo bueno? Felipe le dice: Ven y ve.
47 Jesús ve° a Natanael que viene, y dice
acerca de él: ¡He aquí un verdadero israe-
lita, en quien no hay engaño!
48 Natanael le dice: ¿De dónde me cono-
ces? Respondió Jesús, y le dijo: Antes que
te llamara Felipe, cuando estabas debajo
de la higuera, te vi.
49 Le respondió Natanael: ¡Rabbí, Tú eres
el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel!
50 Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te
dije que te vi debajo de la higuera, crees?
Cosas mayores que éstas verás.
51 Y le dice: De cierto, de cierto os digo:°
Veréis el cielo abierto, y a los ángeles de
Dios que ascienden° y descienden sobre
el Hijo del Hombre.°

La boda de Caná

2 Al tercer día hubo una boda en Caná
de Galilea, y estaba allí la madre de
Jesús.

1.26 →Sal.89.19. **1.27** El TR añade *el que es antes de mí*. **1.28** *Betania*. La lectura más antigua y mejor respaldada es *Betania* →$\mathfrak{P}^{59}$ $\mathfrak{P}^{66}$ $\mathfrak{P}^{75}$ א A B. **1.29** →§ 31. **1.39** *décima*. Es decir, *las cuatro de la tarde*. **1.40** Esto es, *a Jesús*. **1.42** *hijo de Juan*. M↓ registran *Jonás*. **1.42** *Pedro = Piedra*. **1.47** Lit. *vio*. **1.51** M↓ añaden *de aquí en adelante*. **1.51** →Gn.28.12. **1.51** *Hijo del Hombre* →Jn. 8.36; 5.25 →Jn. 5.27-29.

2 Y también había sido invitado a la boda
Jesús con sus discípulos.
3 Y faltando vino, la madre de Jesús le
dice: No tienen vino.
4 Jesús le dice: Mujer, ¿y a ti y a mí qué?°
Aún no ha llegado mi hora.
5 Su madre dice a los que servían: Haced
lo que os diga.°
6 Y había allí seis tinajas pétreas asenta-
das° conforme a la purificación° de los
judíos, cada una con capacidad de dos o
tres metretas.°
7 Jesús les dice: Llenad las tinajas de agua.
Y las llenaron hasta el borde.
8 También les dice: Sacad ahora y llevad al
maestresala.° Y se lo llevaron.
9 Cuando el maestresala probó el agua
hecha vino (porque no sabía de dónde
provenía, aunque lo sabían los servidores
que habían sacado el agua), el maestresa-
la llama al esposo,
10 y le dice: Todo hombre sirve primero el
buen vino, y cuando están embriagados,
el peor; pero tú has guardado el buen vino
hasta ahora.
11 Este principio de las señales hizo Jesús
en Caná de Galilea, y manifestó su gloria;
y sus discípulos creyeron en Él.
12 Después de esto, Él descendió a Cafar-
naum° con su madre, y sus hermanos y
sus discípulos, y permanecieron allí no
muchos días.

Purificación del templo

13 Estaba cerca la pascua° de los judíos, y
Jesús subió a Jerusalem,
14 y halló en el templo a los que vendían
bueyes, y ovejas y palomas, y a los cam-
bistas sentados.
15 Y haciendo un azote de cuerdas, echó
fuera del templo a todos, con las ovejas y
los bueyes, y desparramó las monedas de
los cambistas, y volcó las mesas,
16 y dijo a los que vendían las palomas:
¡Quitad esto de aquí, y no hagáis la Casa
de mi Padre casa de mercado!
17 Recordaron sus discípulos que está es-
crito: El celo de tu Casa me consumirá.°
18 Interviniendo entonces los judíos, le
dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que
haces esto?
19 Respondió Jesús, y les dijo: Destruid
este templo, y en tres días lo levantaré.°
20 Dijeron entonces los judíos: Durante
cuarenta y seis años fue edificado este
templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?
21 Pero Él hablaba del templo de su cuer-
po.
22 Cuando fue pues resucitado de entre
los muertos, sus discípulos recordaron
que había dicho esto, y creyeron a la Es-
critura y a la palabra dicha por Jesús.

Nicodemo

23 Mientras estaba en Jerusalem en la
fiesta de la pascua, muchos creyeron en
su nombre, al observar las señales que
hacía.
24 Pero Jesús mismo no se confiaba a
ellos, porque Él conocía a todos,
25 y no tenía necesidad de que nadie le
diera testimonio del hombre, pues Él sa-
bía lo que había en el hombre.°
3 Había un hombre de los fariseos que
se llamaba Nicodemo, un magistrado
de los judíos.
2 Éste vino a Él de noche, y le dijo: Rabbí, sa-
bemos que has venido de Dios como maes-
tro; porque nadie puede hacer estas señales
que Tú haces, si no está Dios con Él.
3 Respondió Jesús, y le dijo: De cierto, de
cierto te digo: El que no nazca de nuevo°
no puede ver el reino de Dios.
4 Le dice Nicodemo: ¿Cómo puede nacer
un hombre siendo viejo? ¿Puede acaso
entrar por segunda vez en el vientre de su
madre y nacer?
5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te
digo: El que no nazca de agua° y Espíritu,
no puede entrar en el reino de Dios.
6 Lo que ha nacido de la carne, carne es; y
lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es.
7 No te maravilles de que te haya dicho:
Os° es necesario nacer de nuevo.
8 El espíritu° sopla donde quiere, y oyes
su sonido, pero no sabes de dónde viene

2.4 Lit. *¿qué a mí y a ti?* **2.5** →Gn.41.55. **2.6** ⩾*asentadas.* **2.6** *purificación.* Es decir, *conforme al rito de la purificación.* **2.6** *metretas.* Medida de 35 litros. **2.8** *Gr. arjitríklinos = organizador del banquete.* **2.12** →Mt. 4.13. **2.13** →Ex.12.1-27. **2.17** O *me devorará* →Sal.69.9; Mal.3.1. **2.19** →Mt. 26.61; 27.40; Mr.14.58; 15.29. **2.25** →Jer.17.9-10. **3.3** O *de lo alto* →v.7. **3.5** *agua* →Jn. 15.3; Tit.3.5; 1 P.1.23; Jac.1.18. **3.7** Nótese el cambio al plural. **3.8** Gr. *pneuma = espíritu* →§75.

ni a dónde va, así es todo el que ha nacido
del Espíritu.
9 Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo
puede hacerse esto?
10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maes-
tro de Israel, y no conoces esto?
11 De cierto, de cierto te digo, que lo que sa-
bemos hablamos, y lo que hemos visto, tes-
tificamos, y no recibís nuestro testimonio.
12 Si os he dicho cosas terrenales y no
creéis, ¿cómo creeréis si os digo las celes-
tiales?
13 Porque nadie ha subido al cielo, sino el
que descendió del cielo: el Hijo del Hom-
bre.°
14 Y como Moisés levantó la serpiente en
el desierto, así es necesario que el Hijo del
Hombre sea levantado,°
15 para que todo el que cree en Él° tenga
vida eterna.

El alcance del amor de Dios

16 Porque de tal manera amó Dios al
mundo, que dio a su Hijo Unigénito, para
que todo aquel que en Él cree, no se pier-
da, mas tenga vida eterna.
17 Porque Dios no envió al Hijo al mundo
para juzgar° al mundo, sino para que el
mundo sea salvo por medio de Él.
18 Quien cree en Él, no es juzgado; el que
no cree, ya ha sido juzgado, porque no ha
creído en el nombre del Unigénito Hijo
de Dios.
19 Y esta es la acusación:° que la luz vino
al mundo, y los hombres amaron más las
tinieblas que la luz, pues sus obras eran
malas.
20 Porque todo el que practica lo malo,
aborrece la luz, y no viene a la luz, para
que sus obras no sean expuestas.
21 Pero el que practica la verdad viene
hacia la luz, para que sea manifiesto que
sus obras son hechas en Dios.

El que viene del cielo

22 Después de esto, Jesús fue con sus dis-
cípulos a la tierra de Judea, y estaba allí
con ellos, y bautizaba.
23 También Juan estaba bautizando en
Enón, cerca de Salim, pues había allí mu-
chas aguas, y acudían, y eran bautizados,
24 porque Juan todavía no había sido
echado en la cárcel.°
25 Se originó entonces una discusión de
los discípulos de Juan con un judío° acer-
ca de la purificación.°
26 Y se acercaron a Juan, y le dijeron: Ra-
bbí, el que estaba contigo al otro lado del
Jordán, de quien tú has dado testimonio,
he aquí que bautiza y todos acuden a Él.
27 Respondió Juan y dijo: No puede un
hombre recibir nada si no le ha sido dado
del cielo.
28 Vosotros mismos me sois testigos° de
que dije: Yo no soy el Mesías,° sino que he
sido enviado delante de Él.
29 El que tiene la esposa es el° esposo,
pero el amigo del esposo, que ha estado a
su lado y lo oye, se alegra en gran manera
por la voz del esposo. Así pues, este gozo
mío ha sido cumplido.
30 Él debe crecer, y yo menguar.
31 El que viene de arriba, está sobre to-
dos. El que es de la tierra, de la tierra es y
de la tierra habla. El que viene del cielo,
está sobre todos;
32 lo° que ha visto y oído, esto testifica,
pero nadie recibe su testimonio.
33 El que recibe su testimonio ha atesti-
guado que Dios es veraz.
34 Pues el que Dios envió, habla las pala-
bras de Dios, porque Dios no da el Espíri-
tu por medida.
35 El Padre ama al Hijo, y todas las cosas
ha entregado en su mano.°
36 El que cree en el Hijo tiene vida eter-
na; pero el que desobedece° al Hijo, no
verá vida, sino que la ira de Dios perma-
nece sobre él.

La samaritana

4 Cuando Jesús° se enteró de que los fa-
riseos habían oído decir: Jesús hace y
bautiza más discípulos que Juan
2 (aunque Jesús mismo no bautizaba,
sino sus discípulos),

3.13 M↓ añaden *que está en el cielo.* **3.14** *levantado* →8.28; 12.32-33; Nm.21.4-9; Ro.8.3; 2 Co.5.21. **3.15** M↓ añaden (del v. 16) *no se pierda.* **3.17** El NTG registra *para juzgar al mundo.* **3.19** Lit. *juicio* →§76 –§55. **3.24** →Mt. 14.3; Mr.6.17; Lc. 3.19-20. **3.25** *un judío.* M↓ registran *los judíos.* **3.25** *purificación.* Es decir, *sobre la eficacia purificadora de los bautismos de Jesús y de Juan.* **3.28** Lit. *dais testimonio.* **3.28** →Jn. 1.20. **3.29** ⦥*el.* **3.32** M↓ añaden *y.* **3.35** →Mt. 11.27; Lc. 10.22. **3.36** →He.3.18. **4.1** M↓ registran *Señor.*

3 dejó Judea y se fue de nuevo a Galilea,
4 y le era necesario pasar por Samaria.
5 Llega pues a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca del campo que Jacob había dado a su hijo José,°
6 en donde estaba la fuente de Jacob. Y Jesús, fatigado del camino, se sentó así sobre la fuente. Era como la hora sexta.°
7 Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: Dame de beber.
8 (Pues sus discípulos habían ido a la ciudad para comprar alimentos.)
9 Le dice entonces la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? (Porque judíos y samaritanos no comparten).°
10 Respondió Jesús, y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías, y Él te daría agua viva.
11 Le dice: Señor, ni vasija tienes, y el pozo es hondo. ¿De dónde pues, tienes el agua viva?
12 ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Jacob que nos dio el pozo, del cual bebió° él, y sus hijos, y sus ganados?
13 Respondió Jesús y le dijo: Todo el que bebe de esta agua volverá a tener sed,
14 pero el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que Yo le daré se hará en él una fuente de agua que brota para vida eterna.
15 Le dice la mujer: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga aquí a sacar.
16 Le dice: Ve, llama a tu marido y regresa acá.
17 Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido. Jesús le dice: Bien dijiste: No tengo marido,
18 porque cinco maridos tuviste, y el que ahora tienes no es tu marido. En esto has dicho verdad.°
19 Le dice la mujer: Señor, estoy viendo que tú eres profeta.
20 Nuestros padres adoraron en este monte,° y vosotros decís que en Jerusalem está el lugar donde se debe adorar.
21 Jesús le dice: Mujer, créeme que viene una hora cuando ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre.
22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene° de los judíos.
23 Pero viene una hora, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque también el Padre tales adoradores quiere que lo adoren.
24 Dios es espíritu; y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad.
25 Le dice la mujer: Sé que viene el Mesías, que es llamado el Ungido; cuando Él venga, nos declarará todas las cosas.
26 Jesús le dice: Yo soy, el que habla contigo.
27 En esto llegaron sus discípulos, y se extrañaban de que hablara con una mujer. Sin embargo, nadie dijo: ¿Qué buscas, o qué hablas con ella?
28 Entonces la mujer dejó su cántaro y fue a la ciudad, y dice a los hombres:
29 ¡Venid! ¡Ved a un hombre que me dijo todo lo que hice! ¿No será éste el Ungido?
30 Y salieron de la ciudad y fueron a Él.
31 Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabbí, come.
32 Pero Él les dijo: Yo tengo una comida para comer, que vosotros no sabéis.°
33 Se decían entonces los discípulos unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer?
34 Les dice Jesús: Mi comida es que Yo haga la voluntad del que me envió y termine su obra.
35 ¿No decís vosotros: Aún faltan° cuatro meses, y viene la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y contemplad los campos, porque están blancos para la° siega.
36 Ya el que siega recibe salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra se alegre juntamente con el que siega.
37 Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra y otro el que siega.
38 Yo os envié a segar lo que vosotros no habéis labrado; otros han labrado, y vosotros habéis entrado en su labor.

4.5 →Gn.33.19; Jos.24.32. **4.6** *hora sexta.* Es decir, *mediodía.* **4.9** Esto es, *no comparten utensilios de comida o de bebida.* →Esd.4.1-5; Neh.4.1-2. **4.12** Lit. *y él mismo de él bebió.* **4.18** Lit. *verdadero.* **4.20** Es decir, el monte Gerizim →1 R.12.25-33. **4.22** O *es.* **4.32** *comida que no sabéis.* Esto es, *su muerte de cruz.* **4.35** Lit. *son.* **4.35** ↘*la.*

El Salvador del mundo

39 Y de aquella ciudad muchos de los samaritanos creyeron en Él a causa de la palabra de la mujer, que daba testimonio: ¡Me dijo todo lo que hice!
40 De manera que cuando los samaritanos llegaron a Él, le rogaban que permaneciera con ellos; y se quedó allí dos días.
41 Y muchos más creyeron a causa de la palabra de Él,
42 y decían a la mujer: Ya no creemos por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

El hijo del cortesano

43 Después de los dos días, salió de allí hacia Galilea.
44 Porque Jesús mismo testificó que un profeta no tiene estima en su propia patria.°
45 Cuando llegó pues a Galilea, lo acogieron bien los galileos, habiendo visto todo lo que había hecho en Jerusalem, porque también ellos habían ido° a la fiesta.°
46 Y vino otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino;° y había un cortesano° cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaum.
47 Éste oyó que Jesús llegaba de Judea a Galilea, y fue a Él, y le rogaba que bajara y sanara a su hijo, pues estaba a punto de morir.
48 Jesús le dijo: Si no veis señales y prodigios, de ningún modo creéis.
49 Le dice el cortesano: Señor, baja antes que mi niño muera.
50 Jesús le dice: ¡Ve, tu hijo vive! Y el hombre creyó a la palabra que le dijo Jesús, y se puso a caminar;°
51 y cuando ya bajaba, sus siervos le salieron al encuentro,° diciendo: ¡Tu niño vive!
52 Les preguntó, pues, la hora en que había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: Ayer, a la hora séptima, lo dejó la fiebre.
53 Entonces el padre entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho: ¡Tu hijo vive! Y creyó él y toda su casa.
54 Esta segunda señal hizo nuevamente Jesús después de ir de Judea a Galilea.

El paralítico de Betzata

5 Después de esto, hubo una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalem.
2 Y en Jerusalem, junto a la puerta de las ovejas, hay un estanque llamado en hebreo Betzata,° que tiene cinco pórticos.
3 En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos e impedidos.°
[[4]]°
5 Y estaba allí cierto hombre que llevaba treinta y ocho años en su enfermedad.
6 Cuando Jesús lo vio tendido, y conociendo que llevaba° ya mucho tiempo así,° le dice: ¿Quieres ser sano?°
7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo un hombre que me meta en el estanque cuando es agitada el agua, y mientras yo voy, otro baja antes de mí.
8 Jesús le dice: ¡Levántate, alza tu catre y anda!
9 E inmediatamente el hombre quedó sano, y alzó su catre y echó a andar.° Y era sábado aquel° día.
10 Entonces los judíos decían al que había sido sanado: Es sábado; no te es lícito cargar el catre.°
11 Pero él les respondió: El mismo que me sanó, me dijo: Alza tu catre y anda.
12 Le preguntaron: ¿Quién es el hombre; el que te dijo alza° y anda?
13 Pero el que había sido sanado no sabía quién era,° porque Jesús se había retirado, por el gentío que había en el lugar.
14 Después de esto, lo halló° Jesús en el templo y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, no sea que te suceda algo peor.
15 El hombre fue y dijo a los judíos que Jesús era el que lo había sanado.
16 Y por esto los judíos perseguían a Jesús,° pues hacía estas cosas en sábado.
17 Pero Él° les decía:° Mi Padre hasta ahora trabaja y Yo trabajo.

4.44 →Mt. 13.57; Mr.6.4; Lc. 4.24. **4.45** Lit. *fueron*. **4.45** →Jn. 2.23. **4.46** →Jn. 2.1-11. **4.46** *cortesano*. Funcionario de la casa real. **4.50** →Mt. 15.28; Lc. 7.7 →Sal.107.20. **4.51** M↓ añaden *y le dieron nuevas*. **5.2** M↓ registran *Betsaida*. **5.3** *impedidos*. M↓ añaden *paralíticos*. **5.4** M↓ añaden el versículo 4. **5.6** Lit. *tenía*. **5.6** ↘*así*. **5.6** Lit. *¿Quieres ser hecho sano?* **5.9** Lit. *andaba*. Aunque el verbo está en imperfecto (*andaba*), el contexto no indica una acción continua, sino *ingresiva*. **5.9** Lit. *en aquel*. **5.10** →Neh.13.19; Jer.17.21. **5.12** M↓ añaden *tu catre*. **5.13** Lit. *es*. **5.14** Lit. *halla*. **5.16** M↓ añaden *y procuraban matarlo*. **5.17** La lectura más corta está respaldada por →$\mathfrak{P}^{75}$ א y B. **5.17** Lit. *dijo*.

18 Y por esto más procuraban los judíos
matarlo, porque no sólo quebrantaba el
sábado, sino también decía que Dios era
su propio Padre, haciéndose igual a Dios.

Autoridad del Hijo

19 Jesús pues declarando, les decía: De
cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo
hacer nada de sí mismo, sino lo que ve
hacer al Padre; porque lo que Él hace,
esto también hace igualmente el Hijo.
20 Porque el Padre ama al Hijo y le mues-
tra todo lo que Él hace; y mayores obras
que éstas le mostrará, para que vosotros
os maravilléis.
21 Porque como el Padre levanta y da vida
a los muertos, así también el Hijo da vida
a los que quiere.
22 Porque el Padre a nadie juzga, sino que
todo el juicio lo encomendó al Hijo,
23 para que todos honren al Hijo como
honran al Padre. El que no honra° al Hijo,
no honra al Padre que lo envió.
24 De cierto, de cierto os digo: El que oye
mi palabra y cree al que me envió, tiene
vida eterna y no va a juicio,° sino que ha
pasado de la muerte a la vida.
25 De cierto, de cierto os digo, que llega
la hora, y ahora es, cuando los muertos
oirán la voz del Hijo de Dios, y los que
oigan vivirán.

El Padre y el Hijo

26 Porque como el Padre tiene vida en sí
mismo, así también dio al Hijo tener vida
en sí mismo.
27 Y le dio autoridad para hacer juicio,
por cuanto es el Hijo del Hombre.
28 No os maravilléis de esto, pues llega la
hora en que todos los que yacen° en los
sepulcros oirán su voz,
29 y los que hicieron° lo bueno saldrán a
resurrección de vida, pero los que practi-
caron lo malo, a resurrección de juicio.°
30 No puedo Yo hacer nada de mí mis-
mo.° Según oigo, juzgo; y mi juicio es
justo, porque no busco mi voluntad, sino
la voluntad del que me envió.°
31 Si Yo doy testimonio acerca de mí mis-
mo, mi testimonio no es verdadero.
32 Otro es el que da testimonio de mí, y
sé que el testimonio que da acerca de mí
es verdadero.
33 Vosotros habéis enviado mensajeros° a
Juan, y ha testificado de la verdad.°
34 Pero Yo no recibo el testimonio de par-
te de un hombre, pero digo esto para que
vosotros seáis salvos.
35 Él era la antorcha que ardía y alum-
braba, y vosotros quisisteis regocijaros
por un tiempo° en su luz.
36 Pero el testimonio que Yo tengo es
mayor que° el de Juan, porque las obras
que el Padre me dio para que las reali-
zara, las obras mismas que hago, dan
testimonio de mí, de que el Padre me ha
enviado.
37 El Padre que me envió, Él ha dado tes-
timonio acerca de mí.° Nunca habéis oído
su voz, ni habéis visto su aspecto,
38 ni tenéis su palabra permaneciendo en
vosotros, porque a quien Él envió, a Éste
vosotros no creéis.
39 Escudriñáis° las Escrituras, porque
os parece que en ellas tenéis vida eter-
na, y ellas son las que dan testimonio
de mí.
40 ¡Y no queréis venir a mí para tener
vida!
41 Gloria de parte de hombres no recibo.
42 Pero os conozco, que no tenéis el amor
de Dios en vosotros mismos.
43 Yo he venido en el nombre de mi Pa-
dre, y no me recibís, si otro viene en su
propio nombre, a ése recibiréis.
44 ¿Cómo podéis creer, vosotros que reci-
bís gloria los unos de los otros, y no bus-
cáis la gloria que sólo de Dios viene?
45 No penséis que Yo os acusaré delante
del Padre; hay quien os acusa: Moisés, en
quien vosotros habéis puesto la esperan-
za.
46 Pero si creyerais a Moisés, me creeríais
a mí, porque de mí° escribió él.
47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo
creeréis a mis palabras?

5.23 *honra* →Sal.2.12. **5.24** *juicio* →3.17-19; Ro.14.10; 2 Co.5.10. **5.28** Lit. *los que en los sepulcros*. **5.29** Los verbos son distintos: *hicieron* lo bueno… *practicaron* lo malo →3.18. **5.29** →Dn.12.2. **5.30** Es decir, *por mi cuenta*. **5.30** M↓ añaden *la del Padre*. **5.33** ↘*mensajeros*. **5.33** →Jn. 1.19-27; 3.27-30. **5.35** Lit. *una hora*. **5.36** ↘*que*. **5.37** →Mt. 3.17; Mr.1.11; Lc. 3.22. **5.39** El contexto →vv.33-47 sugiere traducción en indicativo. **5.46** *de mí* →Dt.18.15-19; Jn. 1.21; Hch.3.22.

Cinco panes y dos peces

Mt. 14.13-21; Mr. 6.30-44; Lc. 9.10-17

6 Después de estas cosas, Jesús se fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberíades.
2 Y lo seguía mucha gente, porque veían las señales que hacía en los enfermos.
3 Pero Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos.
4 Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos.
5 Jesús pues, alzando los ojos y observando que venía hacia Él mucha gente, dice a Felipe: ¿De dónde compraremos panes para que coman éstos?
6 (Esto decía para probarlo, porque Él sabía lo que iba a hacer.)
7 Le respondió Felipe: Doscientos denarios de panes no bastarían para que cada uno tome un poco.
8 Le dice uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro:
9 Aquí está un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos, pero, ¿qué es esto para tantos?
10 Dijo Jesús: Haced recostar a los hombres; y había mucha hierba en el lugar. Se recostaron pues los varones, en número como de cinco mil.
11 Entonces Jesús tomó los panes, y habiendo dado gracias, los repartió a° los recostados; e igualmente de los pececillos, cuanto quisieron.
12 Y cuando se hubieron saciado, dice a sus discípulos: Recoged los trozos sobrantes para que no se pierda nada.
13 Y de los cinco panes de cebada, recogieron y llenaron doce cestos de trozos que sobraron a los que habían comido.
14 Entonces los hombres, viendo la señal que° había hecho, decían: Éste es verdaderamente el Profeta que había de venir al mundo.
15 Pero Jesús percibiendo que estaban° dispuestos a tomarlo y llevárselo por la fuerza para hacerlo rey, volvió a retirarse al monte Él solo.

Sobre el mar de Galilea

Mt. 14.22-27; Mr. 6.45-52

16 Cuando se hizo la tarde, sus discípulos bajaron al mar,
17 y entrando en una barca, iban al otro lado del mar hacia Cafarnaum. Había ya oscurecido, y Jesús aún no había llegado a ellos.
18 Entretanto el mar se iba levantando a causa de un gran viento que soplaba.
19 Cuando habían remado cosa de veinticinco o treinta estadios, ven a Jesús andando sobre el mar° y acercándose a la barca; y tuvieron temor.
20 Pero Él les dice: ¡Yo soy, no temáis!
21 Entonces lo recibieron con gusto en la barca, y enseguida la barca llegó a la tierra adonde iban.°

La gente en busca de Jesús

22 Al día siguiente, la multitud que se había quedado al otro lado del mar vio que no había allí sino una barca, y que Jesús no había entrado con sus discípulos en la barca, sino que sus discípulos se habían ido solos.
23 (Otras barcas habían llegado de Tiberíades cerca del lugar donde habían comido el pan, después que el Señor hubo dado gracias.)°
24 Cuando la gente vio pues que Jesús no estaba° allí, ni sus discípulos, entraron en las barcas y fueron a Cafarnaum buscando a Jesús.

El Pan de vida

25 Y hallándolo al otro lado del mar, le dijeron: Rabbí, ¿cuándo llegaste° acá?
26 Les respondió Jesús y dijo: De cierto, de cierto os digo: Me buscáis, no porque visteis señales, sino porque comisteis de los panes y os saciasteis.
27 ¡Trabajad!, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a Éste selló° Dios el Padre.
28 Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?
29 Respondió Jesús, y les dijo: Ésta es la obra de Dios: que creáis en el que Él envió.

6.11 M↓ añaden *los discípulos, y los discípulos.* **6.14** M↓ añaden *Jesús.* **6.15** Lit. *están.* **6.19** *andando sobre el mar* →Job 9.8. **6.21** Lit. *estuvo… en la tierra a la cual iban* →Sal.107.28-30. **6.23** Lit. *habiendo dado gracias.* **6.24** Lit. *está.* **6.25** Lit. *has llegado.* **6.27** *selló.* Prob. se refiere a alimentos *sellados* por el rabino señalados como *kosher = limpio.*

30 Entonces le dijeron: ¿Qué señal haces tú pues, para que veamos y te creamos? ¿Qué obra haces?
31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto,° como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.°
32 Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os ha dado Moisés el pan del cielo, sino mi Padre os da el verdadero pan del cielo.
33 Porque el pan de Dios es aquel que desciende del cielo y da vida al mundo.
34 Ellos le dijeron: ¡Señor, danos siempre ese pan!
35 Jesús les dijo: ¡Yo soy el pan de la vida; el que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás!
36 Pero os he dicho que, aunque me habéis visto, no creéis.
37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, de ningún modo° lo echo fuera,
38 pues he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.
39 Y ésta es la voluntad del que me envió: que todo lo que me ha dado,° no pierda Yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.
40 Porque ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y Yo lo resucitaré en el día postrero.
41 Los judíos murmuraban entonces acerca de Él, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo,
42 y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo dice ahora:° He descendido del cielo?
43 Respondió Jesús, y les dijo: No murmuréis entre vosotros.
44 Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrae,° y Yo lo resucitaré en el día postrero.
45 Está escrito en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios.° Todo el que oyó de parte del Padre, y aprendió, viene a mí.
46 No que alguno haya visto al Padre, excepto el que es de parte de Dios. Éste ha visto al Padre.
47 De cierto, de cierto os digo: El que cree,° tiene vida eterna.
48 Yo soy el pan de la vida.
49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.
50 Éste es el pan que desciende del cielo, para que quien coma de él no muera:
51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Y ciertamente, el pan que Yo daré por la vida del mundo es mi carne.
52 Entonces los judíos discutían unos con otros, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?
53 Así que Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: A menos que comáis la carne del Hijo del Hombre y bebáis su sangre, no tenéis vida en vosotros.
54 El que mastica° mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré en el día postrero.
55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre verdadera bebida.
56 El que mastica mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y Yo en él.
57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo del Padre, de igual modo el que me mastica, también él vivirá de mí.
58 Éste es el pan que descendió del cielo; no como los padres° comieron y murieron. El que mastica este pan, vivirá para siempre.
59 Estas cosas dijo en Cafarnaum, enseñando en una sinagoga.

Palabras de vida eterna

60 Al oírlo, muchos de entre sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién puede soportarla?°
61 Pero Jesús, sabiendo en sí mismo que sus discípulos murmuraban° sobre esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?
62 ¿Pues qué, si vierais al Hijo del Hombre ascendiendo adonde estaba primero?

6.31 →Ex.16.4,15. **6.31** →Sal.78.24. **6.37** El gr. es enfático: *ou me = de ningún modo, en manera alguna.* **6.39** El futuro de subjuntivo (hipotético) *diere* no está registrado en ningún mss. gr. confiable. **6.42** M🡣 omiten *ahora.* **6.44** *lo atrae.* Lit. *lo arrastra.* **6.45** →Is.54.13. **6.47** M🡣 añaden *en mí.* **6.54** Debe distinguirse *trógon = masticar* (vv. 54, 56, 57) de *phageîn = comer,* (antes del v. 54). **6.58** M🡣 añaden *vuestros.* **6.60** Lit. *oírla.* **6.61** Lit. *refunfuñan.* Mismo verbo registrado en vv. 41 y 43.

63 El Espíritu es el que da vida; la carne
no aprovecha nada. Las palabras que Yo
os he hablado son espíritu y son vida.
64 Pero hay entre vosotros algunos que
no creen (porque desde el principio sabía
Jesús quiénes eran los que no creían y
quién era el que lo había de entregar).
65 Y decía:° Por esto os he dicho que na-
die puede venir a mí, si no le ha sido dado
del Padre.
66 Por esto muchos de sus discípulos se
volvieron a lo anterior° y ya no andaban
con Él.
67 Jesús dijo entonces a los doce: ¿Que-
réis acaso iros también vosotros?
68 Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a
quién iremos? Tienes palabras de vida
eterna,
69 y nosotros hemos creído y conocido
que Tú eres el Santo de Dios.°
70 Jesús les respondió: ¿No os escogí Yo
a vosotros, los doce; y uno de vosotros es
diablo?
71 Y se refería a Judas, hijo° de Simón Is-
cariote, uno de los doce, porque éste ha-
bría de entregarlo.

Incredulidad de sus hermanos

7 Después de estas cosas, Jesús recorría
Galilea, porque no quería andar en
Judea, pues los judíos lo buscaban para
matarlo.
2 Y estaba cerca la fiesta de los judíos, la
de los Tabernáculos.°
3 Entonces le dijeron sus hermanos:
Sal de aquí y vete a Judea, para que
también tus discípulos vean las obras
que haces;
4 porque nadie hace algo en secreto y pro-
cura al mismo tiempo darse a conocer.
Ya que haces estas cosas, manifiéstate al
mundo.
5 (Porque ni aun sus hermanos creían en
Él.)
6 Jesús les dice: Mi tiempo° aún no ha
llegado, pero vuestro tiempo siempre está
presto.
7 No puede el mundo aborreceros, pero a
mí me aborrece, porque Yo testifico de él,
que sus obras son malvadas.
8 Subid vosotros a la fiesta. Yo no subo° a
esta fiesta, pues mi tiempo aún no se ha
cumplido.
9 Y habiéndoles dicho estas cosas, se que-
dó en Galilea.

La fiesta de los Tabernáculos

10 Sin embargo, tan pronto como sus
hermanos subieron a la fiesta, entonces
Él también subió, no abiertamente, sino
como en secreto.
11 Por tanto, los judíos lo buscaban en la
fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél?
12 Y había mucho murmullo entre las
multitudes° respecto a Él, pues unos de-
cían: Es bueno; otros decían: No, sino que
engaña a la gente.
13 Pero nadie hablaba francamente res-
pecto a Él, por temor a los judíos.
14 Estando ya la fiesta a la mitad, Jesús
subió al templo y allí enseñaba.
15 Y los judíos se asombraban, diciendo:
¿Cómo sabe éste letras, si no ha estudia-
do?°
16 Entonces Jesús tomó la palabra y les
dijo: Mi doctrina no es mía, sino del que
me envió.
17 Si alguno quiere hacer su voluntad,°
conocerá la doctrina, si es de Dios, o si Yo
hablo de mí mismo.
18 El que habla de sí mismo busca su pro-
pia gloria; pero el que busca la gloria del
que lo envió, éste es veraz y en Él no hay
injusticia.
19 ¿No os ha dado Moisés la ley? Pero nin-
guno de vosotros cumple la ley. ¿Por qué
procuráis matarme?
20 La gente respondió: ¡Demonio tienes!°
¿Quién procura matarte?
21 Respondió Jesús, y les dijo: Una sola
obra° hice, y todos os asombráis.
22 Moisés os ha dado la circuncisión° (no
que sea de Moisés, sino de los padres°), y
en sábado circuncidáis al varón.

6.65 *decía*. Esto es, *continuó diciendo*. **6.66** Esto es, *a su anterior manera de vivir* →Lc. 9.62. **6.69** →Mt. 16.16; Mr.8.29; Lc. 9.20. M↓ añaden *el Mesías, el Hijo del Dios viviente*. **6.71** M↓ registran *Judas Iscariote, (el de) Simón*. **7.2** →Lv.23.34; Dt.16.13. **7.6** Significa *sazón, oportunidad* →Mr.1.15; Hch.1.7; Ef.5.16; Col.4.5. **7.8** *subo* →§77. **7.12** TR registra *multitud*. **7.15** Se refiere a estudios formales en una *escuela rabínica*. **7.17** TR añade *de Dios*. **7.20** Como diciendo: *estás loco* (la locura se atribuía al influjo de los demonios). **7.21** *una sola obra*. Prob. se refiere a 5.1-18, que dio ocasión al complot para matarlo →v.23. **7.22** →Lv.12.3. **7.22** →Gn.17.10.

23 Si un hombre recibe la circuncisión
en sábado para que no sea quebrantada
la ley de Moisés, ¿os enojáis conmigo
porque en sábado sané enteramente a un
hombre?°
24 No juzguéis por apariencias, sino juz-
gad con justo juicio.

El Ungido de Dios

25 Decían entonces algunos de los de Je-
rusalem:° ¿No es éste a quien buscan para
matar?
26 Mirad, habla con libertad, y nada le
dicen. ¿Será posible° que los gobernan-
tes hayan reconocido que éste es el Un-
gido?
27 Porque éste, sabemos de dónde es;
pero cuando venga el Ungido, nadie sabrá
de dónde es.
28 Jesús entonces, mientras enseñaba en
el templo, alzó la voz y dijo: ¡Conque me
conocéis y sabéis de dónde soy! Pero Yo
no he venido de mí mismo, sino que el
que me envió, a quien vosotros no cono-
céis,° es verdadero.
29 Yo lo conozco porque vengo de parte
suya, y Él me envió.
30 Entonces procuraban prenderlo, pero
nadie pudo echarle mano, porque aún no
había llegado su hora.
31 Pero muchos de la multitud creyeron
en Él y decían: Cuando venga el Mesías,
¿hará acaso más señales que las que éste
hizo?°
32 Oyeron los fariseos a la gente comen-
tando estas cosas de Él, y los principales
sacerdotes y los fariseos enviaron alguaci-
les para que lo prendieran.
33 Entonces Jesús dijo: Aún estoy con vo-
sotros un poco de tiempo, y me voy ante
el que me envió.
34 Me buscaréis y no me hallaréis, y don-
de Yo estoy,° vosotros no podéis ir.
35 Entonces los judíos dijeron entre sí:
¿A dónde intenta irse éste, que nosotros
no lo hallaremos? ¿Se irá acaso a la dis-
persión° de los griegos, a enseñar a los
griegos?
36 ¿Qué significa la palabra esta que dijo:
Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde
Yo estoy, vosotros no podéis ir?

Ríos de agua viva

37 En el último día, el más grande de la
fiesta,° Jesús se puso en pie, y alzando la
voz, dijo: ¡Si alguno tiene sed, venga a mí
y beba!
38 El que cree en mí, como dijo la Escri-
tura, de su vientre° fluirán ríos de agua
viva.°
39 Esto dijo acerca del Espíritu que iban
a recibir los que creyeran en Él, porque
todavía no había° Espíritu, pues Jesús no
había sido aún glorificado.

Disensión entre la multitud

40 Y al oír estas palabras, de entre la mul-
titud decían: ¡Verdaderamente éste es el
Profeta!
41 Otros decían: ¡Éste es el Mesías! Pero
otros decían: ¿Acaso el Mesías viene de
Galilea?
42 ¿No dice la Escritura que el Mesías vie-
ne de la descendencia de David y de Bet-
léhem, la aldea de David?°

Fracaso de los alguaciles

43 Por esto surgió una división entre la
gente a causa de Él,
44 y algunos de ellos querían prenderlo,
pero nadie puso las manos sobre Él.
45 Así que los alguaciles fueron a los
principales sacerdotes y fariseos, y ellos
les dijeron: ¿Por qué no lo trajisteis?
46 Los alguaciles respondieron: ¡Nunca
un hombre habló° así!
47 Entonces los fariseos les dijeron: ¿Tam-
bién vosotros habéis sido engañados?
48 ¿Acaso alguno de los magistrados o de
los fariseos ha creído° en él?
49 Pero esta gente que no conoce la ley
es maldita.
50 Nicodemo (el que antes había ido a
Él,° y era° uno de ellos), les dice:
51 ¿Juzga acaso nuestra ley al hombre sin
que primero lo oiga y conozca qué hizo?

7.23 →Jn. 5.9. **7.25** Lit. *Jerosolimitanos*. **7.26** Es decir, *Es imposible*. **7.28** Lit. *sabéis*. **7.31** El aoristo (*hizo*) tiene mejor respaldo. **7.34** Gr. *eimì = estoy*. ¡*Presente activo* del indicativo! →§78. **7.35** Es decir, *judíos dispersos en otros países*. **7.37** →§79. **7.38** El antropomorfismo refiere el aparato *reproductivo* →Lc. 1.15 no el *digestivo* →Mr.7.18-19. **7.38** →Ez.47.1; Zac.14.8. **7.39** El TR añade *Santo*. **7.42** →Miq.5.2. **7.46** M↓ expanden el texto de distintas formas. **7.48** Lit. *creyó*. **7.50** →3.1-2. **7.50** Lit. *es*.

52 Respondieron y le dijeron: ¿Acaso eres tú también de Galilea? Escudriña y verás que de Galilea no surge ningún profeta.°
[[7.53–8.11]]°

La Luz del mundo

8 **12** De nuevo, pues, les habló Jesús, diciendo: Yo soy la luz del mundo.° El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.
13 Le dijeron, pues, los fariseos: Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es verdadero.°
14 Respondió Jesús y les dijo: Aunque Yo dé testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde vine y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo o a dónde voy.
15 Vosotros juzgáis según la carne; Yo no juzgo a nadie.
16 Y si Yo juzgara, mi juicio es verdadero;° porque no estoy solo, sino Yo y el Padre que me envió.
17 Y en vuestra misma ley está escrito que el testimonio de dos hombres es veraz.
18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.
19 Entonces le decían:° ¿Dónde está tu padre? Jesús respondió: Ni me conocéis a mí ni a mi Padre; si me conocierais° a mí, también conoceríais° a mi Padre.
20 Estas palabras habló en la tesorería,° mientras enseñaba en el templo, y nadie lo prendió, porque aún no había llegado su hora.

El pecado y la muerte

21 Por tanto les dijo de nuevo: Yo me voy, y me buscaréis, y en vuestro pecado moriréis. Adonde Yo voy, vosotros no podéis ir.
22 Decían entonces los judíos: ¿Acaso se matará, pues dice: A donde Yo voy, vosotros no podéis ir?
23 Y les decía: Vosotros sois de abajo, Yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, Yo no soy de este mundo.
24 Por eso os he dicho que en vuestros pecados moriréis. Si no creéis que Yo Soy,° en vuestros pecados moriréis.
25 Pero ellos le decían: Tú, ¿quién eres? Jesús les dijo: Lo mismo que os vengo diciendo desde el principio.°
26 Muchas cosas tengo que decir y juzgar acerca de vosotros, pero el que me envió es veraz; y lo que Yo he oído de Él, esto hablo en el mundo.
27 (No comprendieron que les hablaba del Padre.)
28 Entonces Jesús dijo: Cuando levantéis al Hijo del Hombre, entonces comprenderéis que Yo soy, y que nada hago de mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, esto hablo.
29 Y el que me envió está conmigo. No me dejó solo,° porque Yo hago siempre lo que le agrada.
30 Hablando estas cosas, muchos creyeron en Él.

La verdadera libertad

31 Decía entonces Jesús a los judíos que le° habían creído: Si vosotros permanecéis en mi palabra, sois verdaderamente mis discípulos;
32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.
33 Le respondieron: Descendencia° de Abraham somos,° y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?
34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo el que practica el pecado es esclavo del pecado.
35 Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo queda para siempre.
36 Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres.
37 Sé que sois descendencia de Abraham, pero procuráis matarme porque mi palabra no tiene cabida en vosotros.
38 Yo hablo lo que he visto en la presencia del Padre, y vosotros hacéis también lo que oísteis del padre.°

7.52 No consideraron Is.9.1; 2 R.14.25; ni Jon.1.1. **7.53** →§80. **8.12** →Mt. 5.14; Jn. 9.5. **8.13** →Jn. 5.31. **8.16** El TR registra *veraz*. **8.19** El imperfecto indica *insistencia*. **8.19** Lit. *sabíais*. **8.19** Lit. *sabíais*. **8.20** *tesorería*. O *lugar de las ofrendas*. **8.24** Esto es, *que Yo soy el que reclamo ser* →Ex.3.14; Dt.32.39; Is.43.10. **8.25** →§81. **8.29** M↓ añaden *el Padre*. **8.31** *creído*. Nótese la construcción del dativo *le*, distinta del v. 30: *en Él*. Aquéllos creyeron en Él (lo recibieron); éstos sólo dieron crédito *a lo que decía*. **8.33** Lit. *simiente*. **8.33** →Mt. 3.9; Lc. 3.8. **8.38** El TR registra *vuestro padre*.

Los hijos del diablo

39 Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dice: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.

40 Pero ahora procuráis matarme, a un hombre que os ha° hablado la verdad, la cual oyó° de parte de Dios. No hizo esto Abraham.

41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Le dijeron: Nosotros no hemos nacido de fornicación. Un solo padre tenemos: Dios.

42 Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro padre, ciertamente me amaríais, porque Yo procedo y he venido de Dios. No he venido de mí mismo, sino del que me envió.

43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis oír° mi palabra.

44 Vosotros sois de vuestro padre, del diablo,° y los deseos de vuestro padre queréis hacer; él era homicida desde un principio y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo habla, pues es mentiroso y padre de ella.°

45 Pero a mí, que digo la verdad, no me creéis.

46 ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Si digo verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?

47 El que es de Dios, oye las palabras de Dios, por esto no oís vosotros, porque no sois de Dios.

Preexistencia del Mesías

48 Respondieron los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros que tú eres samaritano y tienes demonio?

49 Jesús respondió: Yo no tengo demonio, sino que honro a mi Padre y vosotros me° deshonráis.

50 Pero Yo no busco mi gloria; hay quien la busca y juzga.

51 De cierto, de cierto os digo: Si alguno guarda mi palabra, de ningún modo verá muerte eterna.

52 Los judíos entonces le dijeron: Ahora sabemos que tienes demonio. Abraham murió, también los profetas; y tú dices: Si alguno guarda mi palabra, de ningún modo verá muerte eterna.

53 ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? ¡También los profetas murieron! ¿Quién te haces a ti mismo?

54 Jesús respondió: Si Yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es. Es mi Padre el que me glorifica, el mismo que vosotros decís: Es nuestro° Dios.

55 Y no lo habéis conocido, pero Yo lo conozco. Y si dijera que no lo conozco, sería semejante a vosotros, mentiroso; pero Yo lo conozco, y guardo su palabra.

56 Abraham vuestro padre se regocijó de que vería mi día, y lo vio° y se alegró.

57 Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

58 Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham llegara a ser, Yo Soy.

59 Tomaron entonces piedras para arrojárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo.°

El ciego de nacimiento

9 Y pasando, vio a un hombre ciego de nacimiento.

2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?

3 Jesús respondió: No pecó éste ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

4 Es menester que hagamos° las obras del que me envió mientras es de día, porque viene la noche° cuando nadie puede trabajar;

5 mientras esté en el mundo, soy luz del mundo.°

6 Habiendo dicho esto, escupió en tierra, y con la saliva hizo lodo, y le untó el lodo° sobre los ojos,

8.40 Lit. *he.* **8.40** Lit. *oí.* **8.43** Es decir, *soportar.* **8.44** *del diablo.* Aquí, *diablo* no es adjetivo sino sustantivo de aposición. **8.44** *de ella.* M↓ añaden *mentira.* **8.49** →§78 →Jn. 7.34. **8.54** El TR registra *vuestro*, convirtiendo la frase en discurso indirecto. **8.56** *lo vio* →Gn.14.17-20; He.7.1-4. **8.59** *templo.* M↓ añaden *y atravesando por en medio de ellos, se fue.* **9.4** *hagamos.* El TR registra el singular *hacer.* **9.4** *noche.* Aquí significa *la muerte* →Ecl.9.10. **9.5** →Mt. 5.14; Jn. 8.12. **9.6** *lodo* →§82.

7 y le dijo: Ve, lávate en el estanque del Siloé (que se traduce Enviado). Así que fue, y se lavó, y regresó viendo.

División entre los judíos

8 Entonces los vecinos y los que antes lo veían como mendigo,° decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?
9 Otros decían: Es éste. Otros decían: No, sino que es parecido a él. Él decía: Soy yo.
10 Entonces le decían: ¿Cómo te fueron restaurados los ojos?
11 Respondió° él: El hombre llamado Jesús hizo lodo, me untó los ojos y me dijo: Ve al Siloé y lávate. Por tanto fui, me lavé, y recibí la vista.
12 Y le dijeron: ¿Dónde está él? Dice: No sé.
13 Entonces llevan al otrora ciego ante los fariseos,
14 porque el día en que Jesús había hecho lodo y le había abierto los ojos era sábado.
15 De nuevo pues, le preguntaban también los fariseos cómo había recibido la vista.° Y les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, me lavé, y veo.
16 Entonces algunos de los fariseos decían: Este hombre no procede de Dios, pues no guarda el sábado. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales señales? Y había división entre ellos.
17 Por lo que otra vez dijeron al ciego: ¿Y tú qué dices de él, puesto que te restauró los ojos? Él dijo: Que es profeta.
18 Pero los judíos no creyeron acerca de él, que había sido ciego y había recibido la vista,° hasta que, llamando a los padres del que había recibido la vista,°
19 les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo pues ve ahora?
20 Sus padres respondieron entonces y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego;
21 pero cómo ve ahora, no lo sabemos; o quién le restauró los ojos, no lo sabemos. Preguntadle, edad tiene, él hablará por sí mismo.
22 Esto dijeron sus padres porque temían a los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno lo confesaba° como Mesías, fuera expulsado de la sinagoga.
23 Por esto sus padres dijeron: Edad tiene, preguntadle.
24 Llamaron, pues, por segunda vez al hombre que había sido° ciego, y le dijeron: ¡Da gloria a Dios! Nosotros sabemos que este hombre es pecador.
25 Entonces él respondió: Si es pecador, no lo sé; sólo una cosa sé: que yo, habiendo sido° ciego, ahora veo.
26 Le preguntaron otra vez: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te restauró los ojos?
27 Les respondió: Ya os lo dije y no escuchasteis. ¿Por qué queréis oírlo otra vez? ¿Acaso también vosotros queréis llegar a ser sus discípulos?
28 Y lo insultaron y dijeron: ¡Tú eres discípulo suyo, pero nosotros somos discípulos de Moisés!
29 Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés, pero éste, no sabemos de dónde es.
30 Respondió el hombre, y les dijo: Pues en esto hay algo asombroso: que vosotros no sepáis de dónde es, y a mí me restauró los ojos.
31 Sabemos que Dios no oye a los pecadores, pero si alguien es temeroso de Dios y hace su voluntad, a éste oye.
32 Jamás° se oyó que alguien restaurara los ojos de un ciego de nacimiento.
33 Si éste no fuera de Dios, no podría hacer nada.
34 Respondieron y le dijeron: Por entero naciste tú en pecados, ¿y tú nos enseñas? Y lo echaron fuera.

Ceguera espiritual

35 Oyó Jesús que lo habían echado° fuera, y hallándolo, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo del Hombre?°
36 Respondió él y dijo: ¿Y quién es, señor, para que crea en Él?

9.8 El TR registra *ciego.* **9.11** El TR añade *y dijo.* **9.15** Lit. *cómo vio.* **9.18** Lit. *que era ciego y vio.* **9.18** Lit. *que había visto.* **9.22** Lit. *confesara Ungido.* **9.24** Lit. *era.* **9.25** Lit. *siendo.* **9.32** Lit. *desde el siglo* →§82. **9.35** Lit. *echaron.* **9.35** El TR registra *Hijo de Dios.*

37 Jesús le dijo: Lo has visto, el que habla contigo, Él es.

38 Y él dijo: Creo, Señor. Y lo adoró.

39 Jesús dijo: Para juicio he venido a este mundo, a fin de que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados.

40 Oyeron esto algunos° de los fariseos que estaban con Él, y le dijeron: ¿Acaso también nosotros somos ciegos?

41 Les dijo Jesús: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece.

Parábola del redil

10 En verdad, en verdad os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino sube por otra parte, es ladrón y salteador.

2 Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas.

3 A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz, y a sus ovejas llama por su nombre, y las saca.

4 Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

5 Y de ningún modo seguirán al extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

6 Esta alegoría les dijo Jesús, pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

La Puerta de las ovejas

7 Volvió, pues, a decirles Jesús: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos° los que vinieron antes de mí son ladrones y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta: el que por mí entra será salvo, y entrará y saldrá,° y hallará pastos.

10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

El buen Pastor

11 Yo soy el buen° pastor:° el buen pastor su vida pone° por las ovejas.

12 El asalariado y que no es pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebata y las dispersa;

13 porque° es asalariado y no le importan las ovejas.

14 Yo soy el buen pastor, y conozco las mías,° y las mías me conocen,

15 así como el Padre me conoce y Yo conozco al Padre,° y pongo mi vida por las ovejas.

16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; también a ellas debo traer, y oirán mi voz, y vendrán a ser un solo rebaño, y un solo Pastor.

17 Por esto el Padre me ama, por cuanto Yo pongo mi vida para volverla a tomar.

18 Nadie me la quita, sino que Yo la pongo de mí mismo.° Tengo autoridad para ponerla y tengo autoridad para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Nueva disensión entre los judíos

19 Volvió a haber división entre los judíos por estas palabras.

20 Y muchos de ellos decían: Demonio tiene y está fuera de sí. ¿Por qué lo oís?

21 Otros decían: Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio restaurar ojos de ciegos?

La fiesta de la Dedicación

22 Llegó entonces° la Dedicación° en Jerusalem. Era invierno,

23 y Jesús se paseaba en el templo, en el pórtico de Salomón.

24 Entonces lo rodearon los judíos, y le decían: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Dinos claramente si tú eres el Mesías.

25 Jesús les respondió: Os lo dije, y no creéis. Las obras que Yo hago en el nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí;

26 pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas.°

27 Mis ovejas oyen mi voz, y Yo las conozco, y me siguen,

9.40 ↘*algunos*. **10.8** Se refiere a líderes religiosos. **10.9** *entrará y saldrá* →Ef.2.1-3. **10.11** Lit. *excelente*. **10.11** →Ez.34.11-12. **10.11** El TR registra *dar su vida*, de Mt. 20.28 y Mr.10.45. **10.13** M↓ insertan *así que el asalariado huye…* **10.14** M↓ registran *mis ovejas*. **10.15** →Mt. 11.27; Lc. 10.22. **10.18** →19.30 →§ 89. **10.22** ↘*entonces*. **10.22** Esto es, *la fiesta de la Dedicación* →§ 83. **10.26** M↓ añaden *como os he dicho*.

28 y Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano.
29 Lo° que me ha dado mi Padre es mayor que todas las cosas, y nadie puede arrebatarlo de la mano del Padre.
30 Yo y el Padre somos uno.°
31 Los judíos alzaron otra vez piedras para apedrearlo.
32 Jesús les dijo: Muchas buenas obras del Padre os he mostrado, ¿por cuál de ellas me apedreáis?°
33 Le respondieron los judíos: Por buena obra no te apedreamos, sino por blasfemia,° y porque tú, siendo hombre, te haces Dios.
34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?°
35 Si llamó dioses a aquellos a quienes llegó la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),
36 ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Blasfemas, porque dije: Soy Hijo de Dios?
37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis;
38 pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis, y sigáis conociendo,° que el Padre está en mí y Yo en el Padre.
39 Procuraron otra vez prenderlo, pero escapó de sus manos,
40 y nuevamente fue al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan° estaba bautizando al principio, y permaneció allí.
41 Y muchos acudieron a Él, y decían: Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; pero todas las cosas que dijo Juan acerca de éste eran verdaderas.
42 Y muchos creyeron en Él allí.

Lázaro

11 Estaba entonces enfermo cierto hombre, llamado Lázaro, de Betania, la aldea de Miriam y de Marta su hermana.°
2 (Y Miriam, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, era aquella que había ungido al Señor con perfume, y enjugado los pies con sus cabellos.)°
3 Las hermanas enviaron pues a decirle: Señor, he aquí el que amas° está enfermo.
4 Al oírlo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.
5 Y Jesús amaba a Marta y a su hermana, y a Lázaro.
6 Pero cuando oyó: Está enfermo, entonces permaneció dos días más en el lugar donde estaba.
7 Luego, después de esto, dice a los discípulos: Vamos otra vez a Judea.
8 Le dicen los discípulos: Rabbí, hace poco° los judíos procuraban apedrearte, ¿y otra vez irás allá?
9 Jesús respondió: ¿No hay doce horas en el día? Si uno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo.
10 Pero si uno anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él.
11 Dichas estas cosas, después les dice: Nuestro amigo Lázaro se ha quedado dormido, pero voy a despertarlo.
12 Entonces los discípulos le dijeron: Señor, si se ha dormido será sanado.
13 (Pero Jesús hablaba acerca de su° muerte, mientras ellos pensaban: Se refiere al reposo del sueño.)
14 Así que Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto.
15 Y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos a él.
16 Entonces Tomás, el llamado Dídimo,° dijo a sus condiscípulos: Vayamos también nosotros para que muramos con Él.

La resurrección y la vida

17 Cuando llegó Jesús, halló que llevaba ya cuatro días° en el sepulcro.
18 Y Betania estaba cerca de Jerusalem, como a quince estadios;°
19 y muchos de los judíos habían acudido a Marta y Miriam para consolarlas° respecto al hermano.

10.29 El NTG registra el artículo neutro *lo*. **10.30** →§84. **10.32** Es decir, *me vais a apedrear*. **10.33** →Lv.24.16. **10.34** →Sal.82.6. **10.38** El TR omite *sigáis conociendo*. **10.40** →Jn. 1.28. **11.1** →Lc. 10.38-39. **11.2** →Jn. 12.3. **11.3** *el que amas* →§85. **11.8** Lit. *ahora*. **11.13** Es decir, *la muerte de Lázaro*. **11.16** Esto es, *mellizo*. **11.17** Lit. *estando de cuatro días*. **11.18** Esto es, *unos tres kilómetros*. **11.19** Lit. *dar ánimo*.

20 Así que cuando Marta oyó: Jesús viene,
salió a su encuentro; pero Miriam perma-
necía sentada en la casa.
21 Entonces Marta dijo a Jesús: ¡Señor, si
hubieras estado° aquí, no habría muerto
mi hermano!
22 Pero yo sé que aun ahora, todo lo que
pidas a Dios, Dios te lo dará.
23 Jesús le dice: Tu hermano se levan-
tará.
24 Marta le dice: Sé que se levantará en la
resurrección, en el día postrero.
25 Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y
la vida; el que cree en mí, aunque haya
muerto, vivirá;
26 y todo el que vive y cree en mí, de nin-
gún modo morirá eternamente. ¿Crees
esto?
27 Le dice: Sí, Señor, yo he creído que Tú
eres el Ungido, el Hijo de Dios, el que vie-
ne al mundo.

Sus lágrimas

28 Dicho esto, fue y llamó a su hermana
Miriam, diciéndole° en secreto: El Maes-
tro está aquí y te llama.
29 Cuando ella lo oyó, se levantó de prisa
y fue° a Él;
30 pues Jesús todavía no había llegado a
la aldea, sino que estaba en el lugar donde
Marta lo había encontrado.°
31 Entonces los judíos que estaban en la
casa con ella y la consolaban, viendo que
Miriam se levantó de prisa y salió, la si-
guieron, pensando° que iba al sepulcro a
llorar allí.
32 Cuando Miriam llegó adonde estaba
Jesús, al verlo cayó a sus pies, y le dijo:
¡Señor, si hubieras estado aquí, no habría
muerto mi hermano!
33 Jesús entonces, cuando la vio lloran-
do, y a los judíos que habían llegado con
ella, se conmovió profundamente en su
espíritu, y se turbó,
34 y dijo: ¿Dónde lo habéis puesto? Le di-
cen: Señor, ven y ve.
35 Jesús lloró.
36 Decían entonces los judíos: ¡Mirad
cuánto lo amaba!
37 Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía
éste, que restauró los ojos del ciego, ha-
cer también que éste° no muriera?

Resurrección de Lázaro

38 Jesús pues, profundamente conmovido
otra vez en sí mismo, va al sepulcro. Era
una cueva, y una piedra estaba recostada
contra ella.
39 Jesús dice: Quitad la piedra. Le dice
Marta, la hermana del que había muerto:
Señor, hiede ya, porque es de cuatro días.
40 Jesús le dice: ¿No te dije que si crees
verás la gloria de Dios?
41 Quitaron pues la piedra.° Entonces Je-
sús alzó los ojos a lo alto, y dijo: ¡Padre, te
doy gracias porque me has oído!
42 Yo sabía que siempre me oyes, pero lo
dije por causa de la multitud que está alre-
dedor, para que crean que Tú me enviaste.
43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran
voz: ¡Lázaro, ven fuera!
44 Y el que había muerto salió, atados los
pies y las manos con vendas. Y su rostro
había sido envuelto en un sudario. Jesús
les dice: ¡Desatadlo y dejadlo ir!
45 Entonces, muchos de los judíos que
habían venido a casa de Miriam° y vieron
lo que hizo, creyeron en Él.

El complot

Mt. 26.1-5; Mr. 14.1-2; Lc. 22.1-2

46 Pero algunos de ellos fueron a los fari-
seos y les dijeron lo que había hecho Jesús.
47 Entonces los principales sacerdotes y
los fariseos reunieron al Sanedrín y de-
cían: ¿Qué haremos? porque este hombre
hace muchas señales.
48 Si lo dejamos así, todos creerán en Él;
y vendrán los romanos y nos quitarán
tanto el Lugar° como la nación.
49 Entonces Caifás, uno de ellos, que era
sumo sacerdote de aquel año, les dijo: Vo-
sotros no sabéis nada,
50 ni consideráis que os conviene que un
solo hombre muera por el pueblo, y no
que toda la nación perezca.
51 Pero esto no lo dijo por sí mismo, sino
que, siendo sumo sacerdote de aquel año,

11.21 Lit. *estabas.* **11.28** Lit. *habiéndole dicho.* **11.29** Lit. *venía.* **11.30** Lit. *lo encontró.* **11.31** El TR registra *diciendo.* **11.37** Esto es, *Lázaro.* **11.41** El TR añade *de donde había sido puesto el muerto.* **11.45** Es decir, *María.* **11.48** Es decir, *el santuario.*

profetizó que Jesús iba a morir por la na-
ción;
52 y no sólo por la nación, sino también
para congregar en uno° a los hijos de Dios
que estaban dispersados.
53 Desde aquel día pues, tomaron acuer-
do para que lo mataran.
54 Por lo que Jesús ya no andaba abierta-
mente entre los judíos, sino que de allí se
fue a la región cercana al desierto, a una
ciudad llamada Efraín; y allí permaneció
con los discípulos.
55 Estaba cerca la pascua de los judíos,
y muchos subieron de la región a Je-
rusalem antes de la pascua para puri-
ficarse.
56 Y buscaban a Jesús, y unos a otros de-
cían estando en el templo: ¿Qué os pare-
ce? ¿que no vendrá a la fiesta?
57 Y los principales sacerdotes y los fari-
seos habían dado órdenes para que si al-
guno supiera dónde estaba,° lo informara
para prenderlo.

Unción en Betania

Mt. 26.6-13; Mr. 14.3-9

12 Seis días antes de la pascua, Jesús
fue a Betania, donde estaba Láza-
ro° (a quien Jesús había resucitado de los
muertos).
2 Y le hicieron allí una cena: Marta servía,
y Lázaro era uno de los que estaban recli-
nados° con Él.
3 Y Miriam, tomando una libra de perfu-
me de nardo puro, de mucho valor, ungió
los pies de Jesús y los enjugó con sus ca-
bellos,° y la casa se llenó de la fragancia
del perfume.
4 Pero Judas Iscariote,° uno de sus discí-
pulos (el que iba a entregarlo), dice:
5 ¿Por qué no fue vendido este perfume por
trescientos denarios y dado a los pobres?
6 Pero decía esto, no porque se preocupa-
ra por los pobres, sino porque era ladrón,
y teniendo la bolsa, hurtaba de lo que se
echaba en ella.°
7 Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día
de mi sepultura ha guardado° esto;
8 porque a los pobres siempre los tenéis
con vosotros,° pero a mí no siempre me
tenéis.
9 Y una gran multitud de judíos supo que
estaba° allí, y fueron no sólo por causa de
Jesús, sino también para ver a Lázaro, a
quien había resucitado de entre los muer-
tos.
10 Por ello los principales sacerdotes re-
solvieron matar también a Lázaro,
11 porque por causa de él, muchos de los
judíos iban y creían en Jesús.

Entrada en Jerusalem

Mt. 21.1-11; Mr. 11.1-11; Lc. 19.28-40

12 Al día siguiente, una gran multitud°
que había llegado a la fiesta, oyendo: Je-
sús viene a Jerusalem,
13 tomaron ramas de palmeras y salieron
a su encuentro, y clamaban: ¡Hosanna!°
¡Bendito el que viene en nombre del° Se-
ñor,° el Rey de Israel!
14 Jesús halló un asnillo y montó en él,
como está escrito:
15 No temas, hija de Sión;
He aquí, tu Rey viene,
Montado en un pollino de asna.°
16 Al principio sus discípulos no enten-
dieron esto, pero cuando Jesús fue glo-
rificado, entonces recordaron que estas
cosas estaban escritas acerca de Él, y que
se las hicieron.
17 La multitud, pues, que estaba con Él
cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo
resucitó de los muertos, daba testimonio.
18 Por esto también salió a su encuentro
la multitud, porque oyeron que Él había
hecho esta señal.
19 Por tanto los fariseos se dijeron unos
a otros: ¿Veis que no conseguís nada? ¡He
aquí, el mundo se va tras él!

El grano de trigo

20 Entre los que subían a adorar en la
fiesta, había algunos griegos.
21 Éstos, pues, se acercaron a Felipe (al
de Betsaida de Galilea), y le rogaban di-
ciendo: Señor, deseamos ver a Jesús.

11.52 Lit. *hacia una sola cosa.* **11.57** Lit. *está.* **12.1** M↓ añaden *el que había estado muerto.* **12.2** Es decir, *reclinados a la mesa para comer.* **12.3** →Lc. 7.37-38. **12.4** M↓ añaden *hijo de Simón.* **12.6** ↘*en ella.* **12.7** Lit. *que lo guarde.* **12.8** →Dt.15.11. **12.9** Lit. *está.* **12.12** Lit. *la numerosa gente.* **12.13** →Sal.118.25. **12.13** ↘*del.* **12.13** →Sal.118.26. **12.15** →Zac.9.9.

22 Felipe va y lo° dice a Andrés, y Andrés
y Felipe van y lo dicen a Jesús.
23 Jesús les responde diciendo: Ha llega-
do la hora para que el Hijo del Hombre
sea glorificado.
24 En verdad, en verdad os digo: A menos
que el grano de trigo caiga en la tierra y
muera, queda él solo, pero si muere, lleva
mucho fruto.
25 El que ama su vida, la pierde; y el que
aborrece su vida en este mundo, la guar-
dará para vida eterna.°
26 Si alguno me sirve,° sígame; y donde
Yo estoy, allí también estará mi servidor.
Si alguno me sirve, el° Padre lo honrará.

Anuncio de su muerte

27 Ahora está turbada mi alma. ¿Y qué
diré?° ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas
por esto mismo llegué a esta hora.
28 ¡Padre, glorifica tu nombre! Entonces
vino una voz del cielo: ¡Lo he glorificado
y otra vez lo glorificaré!
29 La multitud que estaba presente y es-
cuchando, decía que había sido un trueno.
Otros decían: ¡Un ángel le ha hablado!
30 Jesús tomó la palabra, y dijo: Esta voz
no ha venido por causa mía, sino por cau-
sa de vosotros.
31 Ahora es el° juicio de este mundo;
ahora será echado fuera el príncipe de
este mundo.
32 Y Yo, cuando sea levantado en alto de so-
bre la tierra, a todos atraeré a mí mismo.
33 (Esto decía dando a entender de qué
clase de muerte iba a morir.)
34 Le respondió la gente: Nosotros apren-
dimos de la ley que el Mesías permanece
para siempre.° ¿Cómo dices tú: Es nece-
sario que el Hijo del Hombre sea levanta-
do? ¿Quién es este Hijo del Hombre?
35 Jesús les dijo: Todavía por un poco de
tiempo la luz está entre vosotros. Andad
mientras tenéis la luz, para que no os sor-
prenda la oscuridad, porque el que anda
en la oscuridad no sabe a dónde va.
36 Mientras tenéis la luz, creed en la luz,
para que lleguéis a ser hijos de luz.

Incredulidad de los judíos

Estas cosas habló Jesús, y retirándose, se
escondió de ellos.
37 Porque a pesar de haber hecho tan
grandes señales delante de ellos, no
creían en Él;
38 para que se cumpliera la palabra del
profeta Isaías, que dijo:
Señor, ¿quién ha creído a nuestro
anuncio?
¿Y a quién fue revelado el brazo del
Señor?°
39 Por esto no podían creer, porque Isaías
dijo otra vez:
40 Ha cegado los ojos de ellos, y
endureció el corazón de ellos,
Para que no vean con los ojos, ni
entiendan con el corazón, y se
conviertan, y los sane.°
41 Esto dijo Isaías porque° vio su gloria, y
habló acerca de Él.
42 Sin embargo, aun de los principales,
muchos creyeron en Él, pero por causa
de los fariseos no lo confesaban, para no
ser expulsados de la sinagoga,
43 porque amaban la gloria de los hom-
bres más que la gloria de Dios.°

Palabras de juicio

44 Jesús dijo a gran voz: El que cree en mí,
no cree en mí,° sino en el que me envió;
45 y el que me ve, ve al que me envió.
46 Yo, la luz, he venido al mundo, para
que todo el que cree en mí no permanez-
ca en tinieblas.
47 Si alguno oye mis palabras y no las guar-
da, Yo no lo juzgo; porque no vine para juz-
gar° al mundo, sino para salvar° al mundo.
48 El que me rechaza y no recibe mis pala-
bras, tiene quien lo juzgue: La palabra que
hablé, ella lo juzgará en el día postrero.
49 Porque Yo no he hablado por mí mis-
mo, sino que el Padre que me envió, Él
me ha dado mandamiento de lo que he de
decir y lo que he de hablar.
50 Y sé que su mandamiento es vida eter-
na.° Por tanto, lo que Yo hablo, lo hablo
tal como el Padre me lo ha dicho.

12.22 ↘*lo.* **12.25** →Mt. 10.39; 16.25; Mr.8.35; Lc. 9.24; 17.33. **12.26** Lit. *sirva.* **12.26** M↓ registra *mi Padre.* **12.27** Lit. *dijera.* **12.31** ↘*el.* **12.34** →Sal.110.4; Is.9.7; Ez.37.25; Dn.7.14. **12.38** →Is.53.1. **12.40** →Is.6.10. **12.41** M↓ registran *cuando.* **12.43** Es decir, *la gloria que los hombres dan, que la gloria que Dios da.* **12.44** Es decir, *no cree sólo en mí.* **12.47** El original registra el subjuntivo *juzgue.* **12.47** El original registra el subjuntivo *salve.* **12.50** Esto es, *dar vida eterna* →10.18.

Lavamiento de los pies

13 Antes de la fiesta de la pascua, sa-
biendo Jesús que había llegado°
su hora para que pasara de este mundo
al Padre, habiendo amado a los suyos que
estaban° en el mundo, los amó hasta el
extremo.
2 Y durante la cena, cuando el diablo ya
había puesto en el corazón de Judas, hijo°
de Simón Iscariote, que lo entregara,
3 sabiendo° que el Padre le había puesto
todas las cosas en las manos, y que había
salido de Dios y a Dios iba,
4 se levanta de la cena, pone a un lado el
manto, y tomando una toalla, se la ciñó;
5 luego echó° agua en el lebrillo° y co-
menzó a lavar los pies de los discípulos
y a secarlos con la toalla con que estaba
ceñido.
6 Llega, pues, a Simón Pedro. Le dice:°
Señor, ¿Tú me lavas los pies?
7 Respondió Jesús y le dijo: Tú no entien-
des ahora lo que Yo hago, pero lo com-
prenderás después de estas cosas.
8 Le dice Pedro: ¡No me lavarás los pies
jamás! Jesús le respondió: Si no te lavo,
no tienes parte conmigo.
9 Le dice Simón Pedro: ¡Señor, no sólo los
pies, sino también las manos y la cabeza!
10 Jesús le dice: El que ha sido bañado°
no tiene necesidad de lavarse sino los
pies, pues está todo limpio; y vosotros es-
táis limpios, aunque no todos.
11 Porque sabía quién lo entregaba;° por
eso dijo: No todos estáis limpios.
12 Así que, después de lavarles los pies,
tomó su manto, volvió a reclinarse y les
dijo: ¿Entendéis lo que os he hecho?
13 Vosotros me llamáis Maestro y Señor,
y decís bien, porque lo soy.
14 Pues si Yo, el Señor y el Maestro, os
lavé los pies, también vosotros debéis la-
varos los pies unos a otros.
15 Porque ejemplo os di, para que como
Yo os hice, así también hagáis vosotros.°
16 En verdad, en verdad os digo, un siervo
no es mayor que su señor,° ni un enviado
es mayor que el que lo envió.
17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados
sois si las hacéis.
18 No lo digo de todos vosotros, Yo sé a
quiénes he elegido, pero para que se cum-
pla la Escritura: El que come de mi° pan
levantó contra mí su calcañar.°
19 Desde ahora os lo digo antes que su-
ceda, para que cuando suceda, creáis que
Yo soy.
20 En verdad, en verdad os digo: El que re-
cibe al que Yo envíe, me recibe a mí, y el que
me recibe a mí, recibe al que me envió.°

Judas

Mt. 26.20-25; Mr. 14.17-21; Lc. 22.21-23

21 Habiendo dicho esto, Jesús se con-
turbó° en su espíritu, y dio testimonio,
y dijo: En verdad, en verdad os digo que
uno de vosotros me va a entregar.
22 Los discípulos se miraban unos a otros,
perplejos acerca de quién lo decía.°
23 Uno de sus discípulos (al cual Jesús
amaba), estaba reclinado en el pecho de
Jesús;
24 a éste, pues, hace señas Simón Pedro
para que pregunte de quién lo dice.
25 Entonces él, recostándose así sobre el
pecho de Jesús, le dice: Señor, ¿quién es?
26 Jesús responde: Es aquél para quien Yo
mojaré y le daré° el bocado.° Y mojando
el bocado, lo da a Judas, hijo° de Simón
Iscariote.
27 Y ahí mismo, tras el bocado, Satanás
entró en él; por lo que Jesús le dice: Lo
que haces, hazlo más pronto.°
28 Ninguno de los que estaban reclinados
entendió para qué se lo dijo;
29 porque algunos pensaban (puesto que
Judas tenía la bolsa) que Jesús le decía:°
Compra las cosas° de las cuales tenemos
necesidad para la fiesta, o que diera algo
a los pobres.

13.1 Lit. *llegó.* **13.1** ⦥*estaban.* **13.2** ⦥*hijo.* **13.3** M↓ añaden *Jesús.* **13.5** Lit. *echa.* **13.5** *lebrillo*: Vasija para lavar los pies. **13.6** Esto es, *Pedro.* **13.10** *bañado.* Gr. *leloumenos.* **13.11** Lit. *entrega.* **13.15** →Lc. 22.27. **13.16** →Mt. 10.24; Lc. 6.40; Jn. 15.20. **13.18** *mi.* A pesar de que la expresión *conmigo* →𝔓[66] א A tiene un respaldo más amplio que *mi* →B, se prefirió la última pues es factible que la primera sea una asimilación tomada de Mr.14.18. **13.18** →Sal.41.9. Esto es, *talón.* **13.20** →Mt. 10.40; Mr.9.37; Lc. 9.48; 10.16. **13.21** Es decir, *se estremeció.* **13.22** *decía.* Lit. *dice* →v.24. **13.26** *mojaré… daré.* Algunas versiones, al no percibir la importancia teológica que envuelve este tiempo futuro de indicativo, *suavizan* el texto cambiándolo por la forma *hipotética* del subjuntivo: *mojare… diere.* Ambos verbos griegos *bapto* y *doso* están claramente registrados en la voz activa del futuro de indicativo. **13.26** Gr. *psomíon = trocito, bocado,* no *árton = pan.* **13.26** ⦥*hijo.* **13.27** Es decir, *cuanto antes.* **13.29** Lit. *dice.* **13.29** ⤿*las cosas.*

30 Así que, habiendo él tomado el bocado,
enseguida salió, y era de noche.

Un mandamiento nuevo

31 Cuando hubo salido, dijo° Jesús: ¡Aho-
ra es° glorificado el Hijo del Hombre, y
Dios es° glorificado en Él!
32 Y Dios lo glorificará en Él, y enseguida
lo glorificará.
33 Hijitos, aún estoy con vosotros un
poco. Me buscaréis, pero como dije a
los judíos, también a vosotros os lo digo
ahora: Adonde Yo voy, vosotros no podéis
venir.°
34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os
améis unos a otros;° como os he amado,
que también os améis unos a otros.
35 En esto conocerán todos que sois
mis discípulos, si os tenéis amor unos a
otros.

Predicción de la negación de Pedro

Mt. 26.31-35; Mr. 14.27-31; Lc. 22.31-34

36 Le dice Simón Pedro: Señor, ¿a dón-
de vas? Jesús respondió: Adonde voy no
puedes seguirme ahora, pero me seguirás
más tarde.
37 Le dice Pedro: Señor, ¿por qué no
puedo seguirte ahora? Mi vida pondré
por ti.
38 Jesús le respondió: ¿Tu vida pondrás
por mí? De cierto, de cierto te digo: No
cantará el gallo antes que me niegues°
tres veces.

El camino, la verdad y la vida

14 No se turbe vuestro corazón; creed°
en Dios, creed también en mí.
2 En la casa de mi Padre muchas moradas
hay; si no, os lo hubiera dicho; voy, pues,
a preparar lugar para vosotros.
3 Y cuando me vaya° y os prepare lugar,
vengo otra vez y os tomaré a mí mismo,
para que donde Yo estoy, vosotros tam-
bién estéis.
4 Y adonde Yo voy, sabéis el camino.°
5 Le dice Tomás: Señor, no sabemos a dón-
de vas, ¿cómo podemos saber el camino?
6 Jesús le dice: Yo soy el Camino, y la Ver-
dad, y la Vida; nadie viene° al Padre sino
por mí.
7 Si habéis llegado a conocerme,° tam-
bién a mi Padre conoceréis, y desde ahora
lo conocéis y lo habéis visto.
8 Le dice Felipe: Señor, muéstranos al Pa-
dre, y nos basta.
9 Jesús le dice: ¿Tanto tiempo he estado
con vosotros, y no me has conocido Feli-
pe? El que me ha visto, ha visto al Padre.
¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre?
10 ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y
el Padre en mí? Las palabras que Yo os
digo, no las hablo por mi propia cuenta;
sino el Padre que mora en mí, hace sus
obras.
11 Creedme que Yo estoy en el Padre, y el
Padre en mí; y si no, creed° a causa de las
obras mismas.
12 De cierto, de cierto os digo: El que cree
en mí, las obras que Yo hago, también él
las hará; y mayores que éstas hará, por-
que Yo voy al Padre.
13 Y todo lo que pidáis en mi Nombre, eso
haré, para que el Padre sea glorificado en
el Hijo.
14 Si algo me° pedís en mi nombre, Yo
lo haré.

El Paracleto

15 Si me amáis, guardaréis° mis manda-
mientos.
16 Y Yo rogaré al Padre y os dará otro° Pa-
racleto, para que esté con vosotros para
siempre:
17 El Espíritu de la Verdad, al cual el
mundo no puede recibir, pues no lo ve ni
lo conoce. Vosotros lo conocéis, porque
mora con vosotros y estará en vosotros.°
18 No os dejaré huérfanos; vengo a voso-
tros.
19 Aún un poco, y el mundo no me ve
más, pero vosotros me veis. Porque Yo
vivo, también vosotros viviréis.
20 En aquel día vosotros conoceréis que
Yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y
Yo en vosotros.

13.31 Lit. *dice.* **13.31** Lit. *ha sido.* **13.33** →Jn. 7.34. **13.34** →Jn. 15.12,17; 1 Jn. 3.23; 2 Jn. 5. **13.38** Lit. *negarás.* **14.1** *creed… creed.* El contexto exige imperativo en ambos verbos. **14.3** *cuando me vaya* →§86. **14.4** M↓ *y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.* **14.6** →§78 →Jn. 7.34. **14.7** Gr. *egnokate* (perfecto de indicativo). **14.11** M↓ *creedme.* **14.14** M↓ omiten la partícula *me.* **14.15** M↓ *guardad.* **14.16** *otro.* Es decir, en lugar de Jesús en la tierra. **14.17** *con vosotros… en vosotros* →Hch.c.2.

21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y Yo lo amaré, y me manifestaré a él.

22 Le dice Judas (no el Iscariote): Señor, ¿qué significa° que estás por manifestarte a nosotros y no al mundo?

23 Respondió Jesús, y le dijo: Si alguno me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió.

25 Estas cosas os he hablado estando con vosotros,

26 pero el Paracleto,° el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os dije.

27 Paz os dejo, mi paz os doy. Yo os la doy no como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde.

28 Oísteis que os dije: Yo me voy y vuelvo a vosotros. Si me amarais,° os regocijaríais° de que voy al Padre, porque el Padre es mayor° que Yo.

29 Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis.

30 No hablaré ya mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo y no tiene nada en mí,

31 mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, ¡vámonos de aquí!

La vid y los pámpanos

15 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.

2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo levanta;° y todo el que lleva fruto, lo limpia para que lleve más fruto.

3 Ya vosotros estáis limpios en virtud de la palabra que os he hablado.

4 Permaneced en mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos. El que permanece en mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

6 A no ser que alguien permanezca en mí, es echado fuera como el pámpano sin fruto,° que se seca. Y los recogen y los echan al fuego, y arden.

7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y se os hará.

8 En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

9 Como el Padre me amó, también Yo os amé; permaneced en mi amor.

10 Si guardáis° mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; como Yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

11 Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo.

12 Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros,° así como os amé.

13 Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos.

14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que Yo os mando.

15 Ya no os llamo siervos,° porque el siervo no sabe qué hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las di a conocer.

16 No me elegisteis vosotros a mí, sino que Yo os elegí y os puse para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé.

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

Aborrecimiento del mundo

18 Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero como no sois del mundo, sino que Yo os elegí de entre el mundo, por eso el mundo os aborrece.

20 Acordaos de la palabra que Yo os dije: Un siervo no es mayor que su señor.° Si a

14.22 Lit. *¿Qué ha pasado?* **14.26** *Paracleto* →§87. **14.28** *amarais*. Lit. *amabais*. **14.28** *regocijaríais*. Lit. *regocijasteis*. **14.28** En cuanto a personalidad, no en naturaleza →17.5; Fil.2.6-7. **15.2** Gr. *aírei* →§88. **15.6** ↘*sin fruto*. **15.10** Lit. *guardarais*. **15.12** →Jn. 13.34; 15.17; 1 Jn. 3.23; 2 Jn. 5. **15.15** →1 Co.3.16, →1 Co.2.12, 1 Jn. 2.20. **15.20** →Mt. 10.24; Lc. 6.40; Jn. 13.16.

mí me persiguieron, también a vosotros
os perseguirán; si guardaron mi palabra,
también guardarán la vuestra.
21 Pero esto os harán por causa de mi
nombre, porque no han conocido al que
me envió.
22 Si no hubiera venido y les hubiera hablado, no tendrían° pecado; pero ahora
no tienen excusa por su pecado.
23 El que me aborrece, también a mi Padre aborrece.
24 Si no hubiera hecho° entre ellos las
obras que ningún otro hizo, no tendrían°
pecado; pero ahora las han visto, y a pesar de eso, nos han aborrecido tanto a mí
como a mi Padre,
25 para que se cumpla la palabra escrita
en su ley: Me aborrecieron sin causa.°

La obra del Espíritu Santo

26 Cuando venga el Paracleto,° a quien
Yo os enviaré del Padre, el Espíritu de la
Verdad, el cual procede del Padre, Él dará
testimonio acerca de mí;
27 y vosotros también sois testigos, porque estáis conmigo desde un principio.
16 Estas cosas os he hablado para que
no os escandalicéis.°
2 Os echarán de las sinagogas,° y llega
la hora cuando cualquiera que os mate,°
piense que ofrece servicio a Dios.
3 Y harán esto porque no conocieron al
Padre ni a mí.
4 Os he hablado estas cosas para que
cuando llegue su hora, las recordéis que
Yo os las dije. Esto no os lo dije al principio porque estaba con vosotros.
5 Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta:° ¿A dónde
vas?
6 Antes bien, porque os he hablado estas cosas, la tristeza ha llenado vuestro corazón.
7 Pero Yo os digo la verdad: Os conviene
que Yo me vaya, porque si no me voy, el
Paracleto no vendrá a vosotros; pero si
me voy, os lo enviaré.
8 Y cuando Él venga, redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.
9 De pecado, porque no creen en mí;
10 de justicia, porque me voy° al Padre y
ya no me veréis más;
11 y de juicio, porque el príncipe de este
mundo ha sido juzgado.
12 Aún tengo muchas cosas que deciros,
pero ahora no las podéis sobrellevar.
13 Pero cuando venga Aquél, el Espíritu
de la Verdad, os guiará en° toda la verdad;
porque no hablará por su propia cuenta,
sino que hablará cuanto oirá, y os anunciará las cosas que han de venir.
14 Él me glorificará, porque tomará de lo
mío y os lo anunciará.
15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por
eso dije que toma de lo mío y os lo anunciará.

De la tristeza al regocijo

16 Un poco, y ya no me veis; y de nuevo
un poco, y me veréis.°
17 Entonces algunos° de sus discípulos
dijeron unos a otros: ¿Qué es esto que
nos dice: Un poco y no me veis, y otra vez
un poco y me veréis; y: porque me voy al
Padre?
18 Decían, pues: ¿Qué es esto que dice: un
poco? No sabemos de qué habla.
19 Jesús comprendió que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre
vosotros acerca de esto que dije: Un poco
y no me veis; y otra vez un poco, y me
veréis?
20 De cierto, de cierto os digo que vosotros
lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se
alegrará. Vosotros os entristeceréis, pero
vuestra tristeza se convertirá en gozo.
21 Cuando la mujer está de parto tiene
congoja, porque ha llegado su hora; pero
cuando ha dado° a luz al niñito, ya no se
acuerda de la angustia por el gozo de que
un hombre ha nacido al mundo.
22 También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os veré otra vez y vuestro corazón se alegrará, y nadie os quita° vuestro
gozo.
23 Y en aquel día no me preguntaréis
nada. De cierto, de cierto os digo, que

15.22 Lit. *tenían.* **15.24** Lit. *hice.* **15.24** Lit. *tenían.* **15.25** →Sal.35.19; 69.4. **15.26** *Paracleto* →14.26. **16.1** *escandalizar* significa aquí *conturbar, consternar.* **16.2** Lit. *os harán excluidos de las sinagogas.* **16.2** Lit. *que os mató.* **16.5** Es decir, *investigar* o *descubrir*, pues Pedro le había hecho precisamente esa pregunta →13.36. **16.10** →Hch.2.33; 1 Ti.3.16. **16.13** El TR registra la preposición *eis = a, hacia.* **16.16** M↓ añaden *porque yo voy al Padre.* **16.17** ↘*algunos.* **16.21** Lit. *diera.* **16.22** M↓ registran *quitará.*

todo lo que pidáis al Padre en mi nombre,
os lo dará.
24 Hasta ahora no pedisteis nada en mi
nombre; pedid y recibiréis, para que vues-
tro gozo sea completo.

El Vencedor

25 Estas cosas os he hablado en alegorías;
llega una hora en que ya no os hablaré en
alegorías, sino claramente os anunciaré
acerca del Padre.
26 En aquel día pediréis en mi nombre; y no
os digo que Yo rogaré al Padre por vosotros,
27 porque el Padre mismo os ama, pues
vosotros me habéis amado y habéis creído
que Yo salí de Dios.
28 Salí del Padre, y he venido al mundo;
otra vez dejo el mundo y voy al Padre.°
29 Dicen sus discípulos: Mira, ahora hablas
con claridad, y ninguna alegoría dices.
30 Ahora entendemos que sabes todas las
cosas, y no tienes necesidad de que al-
guien te pregunte; en esto creemos que
saliste de Dios.
31 Jesús les respondió: ¿Ahora creéis?
32 He aquí viene una hora, y ha llegado,
en que seáis esparcidos cada uno por su
lado y me dejéis solo; aunque no estoy
solo, porque el Padre está conmigo.
33 Estas cosas os he hablado para que
en mí tengáis paz. En el mundo tenéis
aflicción, pero confiad, Yo he vencido al
mundo.

La oración intercesora

17 Estas cosas habló Jesús, y levan-
tando sus ojos al cielo, dijo: Padre,
ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para
que el° Hijo te glorifique a ti,
2 así como le diste potestad sobre toda
carne, para que a todos los que le diste, a
ésos les dé vida eterna.
3 Y ésta es la vida eterna: que te conozcan
a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús el
Mesías, a quien enviaste.
4 Yo te glorifiqué en la tierra acabando la
obra que me encomendaste que hiciera.
5 Y ahora Padre, glorifícame Tú junto a ti
mismo, con la gloria que tenía junto a ti
antes de existir el mundo.
6 Manifesté tu nombre a los hombres que
del mundo me diste. Tuyos eran y me los
diste, y han guardado tu palabra.
7 Ahora han conocido que todas las cosas
que me has dado, proceden de ti;
8 porque las palabras que me diste, les he
dado; y ellos las recibieron, y conocieron
verdaderamente que salí de ti, y creyeron
que Tú me enviaste.
9 Yo ruego por ellos; no ruego por el
mundo, sino por los que me has dado,
pues son tuyos,
10 y todo lo mío es tuyo; y todo lo tuyo,
mío; y he sido glorificado en ellos.
11 Ya no estoy en el mundo, pero ellos
están en el mundo, y Yo voy a ti. Padre
Santo, guárdalos en tu nombre, el cual°
me has dado, para que sean uno como
Nosotros.
12 Cuando estaba con ellos, Yo los guar-
daba en tu nombre, el cual° me has dado;
y los cuidé, y ninguno de ellos se perdió,
sino el hijo de perdición, para que se
cumpliera la Escritura.°
13 Pero ahora voy a ti y hablo estas cosas
en el mundo, para que tengan mi gozo
completo en sí mismos.
14 Yo les he dado tu palabra, y el mundo
los aborreció, porque no son del mundo
como tampoco Yo soy del mundo.
15 No ruego que los quites del mundo,
sino que los guardes del mal.
16 No son del mundo, como Yo no soy del
mundo.
17 Santifícalos en la verdad, tu palabra es
verdad.
18 Como me enviaste al mundo, también
Yo los envié al mundo;
19 y por ellos Yo me santifico, para que
también ellos sean santificados en verdad.
20 Pero no ruego sólo por éstos, sino
también por los que han de creer en mí
por la palabra de ellos,
21 para que todos sean uno como Tú, Pa-
dre, en mí, y Yo en ti; que también ellos
estén° en Nosotros, para que el mundo
crea que Tú me enviaste.
22 Y Yo les he dado la gloria que me has
dado, para que sean uno como Nosotros
somos uno.

16.28 →1.14. **17.1** M↓ registran el posesivo *tu*. **17.11** M↓ registran el acusativo plural *los que*. **17.12** Véase comentario anterior. **17.12** →Sal.41.9. **17.21** *estén*. La lectura mejor respaldada es la más corta, que registran →$\mathfrak{P}^{66}$ B.

23 Yo en ellos y Tú en mí, para que sean
perfeccionados en una unidad, para que
el mundo conozca que Tú me enviaste,
y los amaste a ellos como me amaste a
mí.
24 Padre, aquello° que me has dado, quie-
ro que donde Yo estoy, también ellos estén
conmigo, para que contemplen mi gloria
que me has dado, porque me amaste an-
tes de la fundación del mundo.
25 ¡Oh Padre justo! el mundo no te cono-
ció, pero Yo te conocí, y éstos conocieron
que Tú me enviaste.
26 Y les di a conocer tu nombre, y lo daré
a conocer, para que el amor con que me
amaste esté en ellos, y Yo en ellos.

El arresto

Mt. 26.47-56; Mr. 14.43-50; Lc. 22.47-53

18 Después de decir estas cosas, Jesús
salió con sus discípulos al otro lado
del arroyo invernal de Cedrón, donde ha-
bía un huerto, en el cual entró Él y sus
discípulos.
2 También Judas (el que lo entregaba°)
sabía el lugar, pues muchas veces se había
reunido allí Jesús con sus discípulos.
3 Judas entonces, habiendo recibido la
cohorte° y algunos alguaciles de parte de
los sumos sacerdotes y de los fariseos, fue
allí con linternas, antorchas y armas.
4 Jesús, por tanto, sabiendo todo lo que le
iba a sobrevenir, salió y les dice: ¿A quién
buscáis?
5 Le respondieron: A Jesús el nazareno.
Les dice:° Yo Soy (y con ellos estaba tam-
bién Judas, el que lo entregaba).
6 Y cuando les dijo: Yo Soy, dieron un paso
atrás y cayeron a tierra.°
7 Les preguntó pues otra vez: ¿A quién bus-
cáis? Y ellos dijeron: A Jesús el nazareno.
8 Jesús respondió: Os dije que Yo soy; por
tanto, si me buscáis a mí, dejad que éstos
se vayan.
9 (Para que se cumpliera la palabra que
había dicho: De los que me diste, no perdí
ninguno de ellos.)
10 Entonces Simón Pedro, que lleva-
ba una espada, la desenvainó, e hirió al
siervo del sumo sacerdote, y le cortó la
oreja derecha. Y el nombre del siervo era
Malco.
11 Entonces Jesús dijo a Pedro: Mete la
espada en la vaina. La copa° que me ha
dado el Padre, ¿no la he de beber?

Ante el sumo sacerdote

Mt. 26.57-58; Mr. 14.53-54; Lc. 22.54

12 Entonces la cohorte, el tribuno, y los
alguaciles de los judíos prendieron a Je-
sús y lo ataron,
13 y lo llevaron primero ante Anás, por-
que era suegro de Caifás, quien era sumo
sacerdote de aquel año.
14 Y Caifás era el que había dado° aquel
consejo a los judíos: Conviene que un
solo hombre muera por el pueblo.°

Pedro en el patio de Anás

Mt. 26.69-70; Mr. 14.66-68;
Lc. 22.55-57

15 Y Simón Pedro y otro discípulo se-
guían° a Jesús. Y este discípulo era co-
nocido del sumo sacerdote, y entró con
Jesús en el patio del sumo sacerdote,
16 pero Pedro se había quedado afuera, de
pie junto a la puerta. Salió pues el otro°
discípulo (el conocido del sumo sacerdo-
te), y habló a la portera e hizo entrar a
Pedro.
17 Entonces la criada portera dice a Pe-
dro: ¿No eres tú también de los discípulos
de este hombre? Dice él: No soy.
18 Y los siervos y los alguaciles, que ha-
bían preparado un brasero, estaban° de
pie y se calentaban, pues hacía frío. Y
Pedro también estaba con ellos, de pie y
calentándose.

Interrogatorio de Anás

Mt. 26.59-66; Mr. 14.55-64; Lc. 22.66-71

19 Entonces el sumo sacerdote preguntó
a Jesús acerca de sus discípulos y acerca
de su doctrina.

17.24 M↓ registran *aquellos*. **18.2** Lit. *entrega*. **18.3** Esto es, una décima parte de la legión romana (aprox. 600 hombres). **18.5** *Les dice*. En la consideración de esta variante, debe recordarse que, normalmente, los escribas contraían el nombre *Jesús* a las siglas $\overline{IC}$. Por una parte, es posible entonces que el nombre pudiera haber sido omitido accidentalmente, a causa de la palabra precedente. **18.6** YO SOY →Éx. 3.14. El sentido de la frase *dieron un paso atrás y cayeron a tierra* es similar a 6.66: *volvieron a lo anterior* o *retrocedieron*. **18.11** →Mt. 26.39; Mr.14.36; Lc. 22.42. **18.14** Lit. *habiendo dado*. **18.14** →Jn. 11.49-50. **18.15** Lit. *seguía*. **18.16** El TR omite las palabras *el otro*. **18.18** Lit. *habían estado*.

20 Jesús le respondió: Yo he hablado pú-
blicamente al mundo. Enseñaba siempre
en las sinagogas y en el templo, donde se
reúnen todos los judíos, y nada he habla-
do en oculto.
21 ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta
a los que han oído qué es lo que les hablé.
He aquí, ellos saben lo que Yo dije.
22 Tan pronto como dijo esto, uno de los
alguaciles, que estaba presente, dio una
bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes
al sumo sacerdote?
23 Jesús le respondió: Si hablé mal, tes-
tifica del mal; pero si bien, ¿por qué me
golpeas?
24 Anás entonces lo envió atado a Caifás,
el sumo sacerdote.

La negación de Pedro

Mt. 26.71-75; Mr. 14.69-72; Lc. 22.58-62

25 Y Simón Pedro estaba de pie y calen-
tándose. Le dijeron, pues: ¿No eres tú
también de sus discípulos? Él negó, y
dijo: No soy.
26 Dice uno de los siervos del sumo sa-
cerdote (pariente de aquel° a quien Pedro
había cortado la oreja): ¿No te vi yo en el
huerto con él?
27 Así, Pedro negó otra vez, y enseguida
cantó el gallo.

Ante Pilato

Mt. 27.1-2,11-31; Mr. 15.1-20; Lc. 23.1-5,13-25

28 Enseguida condujeron a Jesús desde
donde Caifás al pretorio: era de madruga-
da, y ellos no entraron al pretorio para no
contaminarse y poder comer° la pascua.
29 Saliendo Pilato a ellos, les dice: ¿Qué
acusación traéis contra este hombre?
30 Respondieron y le dijeron: Si éste no
estuviera haciendo mal,° no te lo habría-
mos entregado.°
31 Entonces les dijo Pilato: Tomadlo vo-
sotros y juzgadlo según vuestra ley. Le
dijeron los judíos: A nosotros no nos es
lícito matar a nadie.
32 (Para que se cumpliera la palabra de
Jesús, la que dijo dando a entender de qué
muerte iba a morir.)°
33 Entonces entró Pilato otra vez en el
pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres
tú el rey de los judíos?
34 Jesús respondió: ¿Dices tú esto por tu
cuenta o te lo dijeron otros de mí?
35 Respondió Pilato: ¿Acaso yo soy judío?
Tu nación y los principales sacerdotes te
entregaron a mí. ¿Qué hiciste?
36 Jesús respondió: Mi reino no es de este
mundo. Si mi reino fuera de este mun-
do, mis servidores pelearían° para que no
fuera entregado a los judíos. Pero ahora
mi reino no es de aquí.
37 Le dijo entonces Pilato: ¿Así que tú
eres rey? Jesús respondió: Tú dices que
soy rey. Yo, para esto he nacido y para esto
he venido al mundo: para dar testimonio
de la verdad. Todo el que es de la verdad,
oye mi voz.
38 Le dice Pilato: ¿Qué es verdad? Y ha-
biendo dicho esto, salió otra vez a los ju-
díos, y les dice: Yo no hallo en él ningún
delito;°
39 pero es vuestra costumbre que os suel-
te a uno en la pascua. ¿Queréis, pues, que
os suelte al rey de los judíos?
40 Gritaron entonces otra vez, diciendo:
¡No a éste, sino a Barrabás! Y Barrabás era
un bandido.

Despreciado y desechado

19 Pilato, pues, tomó entonces a Je-
sús, y lo azotó.
2 Y los soldados trenzaron una corona de
espinas, se la pusieron en la cabeza y lo
vistieron con un manto purpúreo;
3 y se acercaban, y le decían: ¡Viva el rey
de los judíos! Y le daban bofetadas.
4 Otra vez salió Pilato, y les dice: Mirad,
os lo traigo fuera para que sepáis que nin-
gún delito hallo en él.
5 Entonces salió Jesús, llevando la corona
espinosa y el manto purpúreo. Y les° dice:
¡He aquí el hombre!°
6 Cuando pues lo vieron los principales
sacerdotes y los alguaciles, gritaron, di-
ciendo: ¡Crucifica! ¡Crucifica! Les dice
Pilato: ¡Tomadlo vosotros y crucificadlo,
pues yo no hallo delito en él!

18.26 ↘*aquel.* **18.28** Lit. *comieran.* **18.30** M↓ registran *malhechor.* **18.30** Lit. *no te lo entregamos.* **18.32** →Jn. 3.14; 12.32. **18.36** Lit. *peleaban.* **18.38** Lit. *causa.* **19.5** Esto es, *Pilato* les dice. **19.5** *¡He aquí…* Como diciendo: *¡Mirad cómo está! ¿No ha sufrido ya bastante?*

7 Le respondieron los judíos: Nosotros te-
nemos una ley, y según la ley debe morir,
porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.
8 Cuando Pilato oyó esta palabra, se ate-
morizó más.
9 Y entró otra vez en el pretorio, y dice a
Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le
dio respuesta.
10 Entonces le dice Pilato: ¿A mí no me
hablas? ¿No sabes que tengo autoridad
para soltarte y tengo autoridad para cru-
cificarte?°
11 Jesús le respondió: Ninguna autoridad
tendrías sobre mí, si no te hubiera sido
dada de arriba; por esto, el que me entre-
gó a ti° tiene mayor pecado.
12 En razón de esto, Pilato procuró sol-
tarlo; pero los judíos gritaron, diciendo:
¡Si sueltas a éste no eres amigo de César,
pues todo el que se hace rey se opone a
César!
13 Cuando oyó estas palabras, Pilato llevó
afuera a Jesús y se sentó en el tribunal,
en el lugar llamado Enlosado, y en hebreo
Gabbata.
14 (Era la preparación de la pascua, como
la hora sexta.) Y dice a los judíos: ¡He aquí
vuestro rey!
15 Entonces ellos gritaron: ¡Fuera, fuera,
crucifícalo! Les dice Pilato: ¿Que crucifi-
que a vuestro rey? Respondieron los prin-
cipales sacerdotes: ¡No tenemos más rey
que César!

La crucifixión

Mt. 27.31-44; Mr. 15.21-32;
Lc. 23.26-43

16 Entonces lo entregó a ellos para que
fuera crucificado. Tomaron pues a Jesús,
17 y cargando Él mismo la cruz, salió ha-
cia el lugar llamado de la Calavera, que en
hebreo se dice Gólgota.
18 Allí lo crucificaron, y con Él a otros
dos, uno a cada lado, y en medio a Jesús.
19 Y Pilato escribió también un título y lo
puso sobre la cruz; y estaba escrito: JESÚS
EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.
20 Muchos de los judíos leyeron este tí-
tulo, porque el lugar donde Jesús fue
crucificado estaba cerca de la ciudad, y
había sido escrito en hebreo, en latín y en
griego.°
21 Dijeron por tanto los principales sa-
cerdotes de los judíos a Pilato: No escri-
bas: El Rey de los judíos, sino que él dijo:
Soy rey de los judíos.
22 Respondió Pilato: Lo que he escrito he
escrito.°
23 Cuando pues los soldados crucifica-
ron a Jesús, tomaron sus vestidos e hi-
cieron cuatro partes: una parte para cada
soldado, y la túnica; pero la túnica era
sin costura, tejida completamente desde
arriba.
24 Entonces se dijeron unos a otros: No la
rasguemos, sino echemos suertes° sobre
ella para ver de quién será. Para que se
cumpliera la Escritura:°

> Repartieron entre sí mis vestidos,
> Y sobre mi ropa echaron suertes.°

Así pues, hicieron esto los soldados.
25 Junto a la cruz de Jesús, estaban de pie
su madre, la hermana de su madre,° Mi-
riam, la de Cleofás y Miriam de Magdala.
26 Viendo entonces Jesús a la madre y al
discípulo a quien amaba, de pie a su lado,
dice a la madre: ¡Mujer, he ahí tu hijo!
27 Después dice al discípulo: ¡He ahí tu
madre! Y desde aquella hora, el discípulo
la recibió en su propia casa.°

Su muerte

Mt. 27.45-50; Mr. 15.33-37;
Lc. 23.44-49

28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya
todo había° sido consumado, para que se
cumpliera° la Escritura, dijo:° Tengo sed.
29 Estaba puesta una vasija llena de vina-
gre. Entonces sujetaron alrededor de un
hisopo una esponja empapada en vinagre
y se la acercaron a la boca.
30 Luego que Jesús tomó el vinagre,° dijo:
Consumado está. Y habiendo inclinado la
cabeza, entregó el espíritu.°

19.10 El TR registra el orden *crucificarte…soltarte*. **19.11** Esto es, *Caifás*. **19.20** La secuencia *hebreo, latín, griego* (esto es, el lenguaje nacional, el oficial y el común) está respaldada fuertemente por א B. **19.22** ⤿*escrito tiene que quedar*. Motivo de sentencia expresado en el título como veredicto irrevocable. **19.24** →Sal.22.18. **19.24** M🡫 añaden *que dice*. **19.24** →Sal.22.18. **19.25** Esto es, *Salomé* →Mr.15.40. **19.27** ↘*casa*. **19.28** Lit. *ha*. **19.28** →Sal.69.21. **19.28** Lit. *dice*. **19.30** *vinagre* →Sal.69.21. No debe confundirse con el *vino mirrado* (bebida anestésica) que se daba a los condenados a muerte antes de clavarlos en la cruz, y que Jesús rechazó, luego de probarlo →Mr.15.23. **19.30** *entregó el espíritu* →§89.

“Mirarán al que traspasaron”

31 Entonces los judíos, por cuanto era
la Preparación,° para que los cuerpos no
quedaran en la cruz en el sábado (pues el
día de aquel sábado era grande), rogaron
a Pilato que les fueran quebradas las pier-
nas y fueran quitados.
32 Fueron por tanto los soldados, y que-
braron las piernas del primero, y del otro
que había sido crucificado con él;
33 pero cuando llegaron a Jesús, como
lo vieron ya muerto, no le quebraron las
piernas;
34 sino que uno de los soldados le abrió
el costado con su lanza, y al instante salió
sangre y agua.
35 Y el que lo ha visto, da testimonio, y
su testimonio es verdadero, y él sabe que
dice la verdad, para que también vosotros
creáis.
36 Porque estas cosas sucedieron para
que se cumpliera la Escritura:
No será quebrado hueso suyo.°
37 Y también otra Escritura dice:
Mirarán al que traspasaron.°

La sepultura

Mt. 27.57-61; Mr. 15.42-47; Lc. 23.50-56

38 Después de estas cosas, José de Arima-
tea, que era° discípulo de Jesús (aunque
en secreto por temor a los judíos), rogó a
Pilato que le permitiera llevar° el cuerpo
de Jesús. Pilato se lo permitió, y entonces
fue y llevó su cuerpo.
39 También había ido Nicodemo (el que al
principio acudió a Él de noche°), llevando
una mezcla de mirra y áloe como de cien
libras.
40 Tomaron pues el cuerpo de Jesús y lo
envolvieron en lienzos con las especias
aromáticas, según es costumbre de sepul-
tar entre los judíos.
41 Y en el lugar donde fue crucificado había
un huerto, y en el huerto un sepulcro nue-
vo, en el cual nadie había sido puesto aún.
42 Allí pues pusieron a Jesús, a causa del
día de la Preparación° de los judíos, por-
que el sepulcro estaba cerca.

La resurrección

Mt. 28.1-10; Mr. 16.1-8; Lc. 24.1-12

20 El primer día de la semana,° estan-
do aún oscuro, Miriam de Magdala,
llega temprano al sepulcro y ve la piedra
quitada del sepulcro.°
2 Corre pues, y va a Simón Pedro y al otro
discípulo a quien Jesús amaba, y les dice:
Se llevaron del sepulcro al Señor, y no sa-
bemos dónde lo hayan puesto.
3 Entonces salió Pedro con el otro discí-
pulo, y fueron al sepulcro.
4 Y corrían los dos juntos, pero el otro
discípulo corrió más aprisa que Pedro, y
llegó primero al sepulcro;
5 y agachándose, vio la envoltura que es-
taba allí;° sin embargo, no entró.
6 Llegó entonces Simón Pedro, que lo se-
guía, y entrando dentro del sepulcro, vio
la envoltura que estaba allí,
7 y el sudario que había estado° sobre su
cabeza, no puesto con la envoltura, sino
enrollado en un lugar aparte.
8 Entonces entró aquel otro discípulo
también, el que había llegado primero al
sepulcro, y vio° y creyó.
9 Porque aún no habían entendido la Es-
critura, que le era necesario resucitar de
entre los muertos.
10 Así que los discípulos fueron otra vez
a los suyos.

Aparición a Miriam

11 Pero Miriam se había quedado afuera,
frente al sepulcro, llorando; y mientras llo-
raba, se agachó a mirar dentro del sepulcro,
12 y ve a dos ángeles de blanco sentados,
uno a la cabecera y otro a los pies, donde
había yacido el cuerpo de Jesús.
13 Ellos le dicen: Mujer ¿por qué lloras?
Les dice: Porque se llevaron a mi Señor, y
no sé dónde lo han puesto.
14 Dicho esto, se da la vuelta y ve a Jesús
de pie (pero no sabía que era° Jesús).
15 Jesús le dice: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A
quién buscas? Ella, pensando que es el hor-
telano, le dice: Señor, si tú te lo llevaste,
dime dónde lo pusiste, y yo me lo llevaré.

19.31 Es decir, *de la pascua.* **19.36** →Ex.12.46; Nm.9.12; Sal.34.20. **19.37** →Zac.12.10; Ap.1.7. **19.38** Lit. *es.* **19.38** Lit. *que llevara.* **19.39** →Jn. 3.1-2. **19.42** Es decir, *de la preparación de la pascua.* **20.1** Lit. *el (día) uno de los sábados* →20.19; Mt. 28.1 nota. **20.1** *y ve la piedra quitada del sepulcro.* Y no: *y ve quitada la piedra del sepulcro.* **20.5** →1Jn 5.19. **20.7** Lit. *estaba.* **20.8** *vio* →§90. **20.14** Lit. *es.*

16 Jesús le dice: ¡Miriam! Ella, volviéndose, le dice en arameo: ¡Rabboni! (que quiere decir Maestro).

17 Jesús le dice: No me retengas, porque aún no he subido al Padre;° pero ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

18 Miriam de Magdala fue a dar las nuevas a los discípulos: ¡He visto al Señor! y les manifestó que le había dicho estas cosas.

Aparición a los discípulos

Mt. 28.16-20; Lc. 24.36-49

19 Cuando fue la tarde de aquel mismo día uno° de la semana, y estando cerradas las puertas donde estaban los discípulos, por temor a los judíos, Jesús llegó y se puso en medio, y les dice: Paz a vosotros.

20 Y habiendo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos, al ver al Señor, se regocijaron.

21 Así que les dijo otra vez: Paz a vosotros: como el Padre me envió, Yo también os envío.°

22 Y habiendo dicho esto, sopló y les dice: Recibid el Espíritu Santo.

23 A cuantos perdonéis los pecados, les han sido° perdonados; a cuantos los retengáis, les han sido retenidos.°

Tomás

24 Pero Tomás, uno de los doce, el llamado Dídimo,° no estaba con ellos cuando Jesús había aparecido.

25 Por tanto le dijeron los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Pero él les dijo: A menos que vea en sus manos la señal de los clavos, y meta mi dedo en el lugar de los clavos, y meta mi mano en su costado, de ningún modo creeré.

26 Y ocho días después, otra vez estaban sus discípulos dentro, y Tomás con ellos. Viene Jesús, estando cerradas las puertas, y puesto en el medio, dijo: Paz a vosotros.

27 Luego dice a Tomás: Trae acá tu dedo y mira mis manos, y acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

28 Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!

29 Jesús le dice: ¿Porque me has visto, has creído? Bienaventurados los que no vieron y creyeron.

Propósito del libro

30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de los discípulos, las cuales no están escritas en este rollo;

31 pero éstas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Ungido, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Ciento cincuenta y tres peces

21 Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a los discípulos junto al mar de Tiberíades. Y se manifestó de esta manera:

2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás el llamado Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos° de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

3 Les dice Simón Pedro: Me voy a pescar. Le dicen: Nosotros también vamos contigo. Salieron, y entraron en la barca, pero en aquella noche no atraparon nada.°

4 Cuando rayaba el alba, se presentó° Jesús en la playa; sin embargo, los discípulos no sabían que era° Jesús.

5 Jesús° entonces les dice: Hijitos,° ¿no tenéis algún pescado? Le respondieron: No.

6 Él les dijo: Echad la red a la parte derecha de la barca, y hallaréis. La echaron pues, y por la cantidad de peces, ya no tenían fuerzas para arrastrarla.°

7 Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba, dice a Pedro: ¡Es el Señor! Cuando Simón Pedro oyó: Es el Señor, se ciñó la ropa (porque estaba desnudo),° y se echó al mar.

8 Los otros discípulos llegaron en la barquilla arrastrando la red con los peces, porque no estaban lejos de tierra, sino como a doscientos codos.°

20.17 TR registra *mi Padre*. **20.19** *uno* →Mt. 28.1 nota. **20.21** *os envío* →§91. **20.23** TR registra *le serán perdonados* →§49. **20.23** →Mt. 16.19; 18.18. **20.24** Es decir, *mellizo*. **21.2** ⦥*hijos*. **21.3** →Lc. 5.5. **21.4** Lit. *se puso en pie*. **21.4** Lit. *es*. **21.5** M↑ registran *Jesús*. **21.5** Lit. *niñitos* →1 Jn. 2.18. **21.6** →Lc. 5.6. **21.7** Esto es, *en ropa interior*. **21.8** Esto es, 90 m.

9 Cuando desembarcaron en tierra, ven bra-
sas puestas y un pescado encima, y pan.
10 Jesús les dice: Traed de los peces que
sacasteis ahora.
11 Entonces subió Simón Pedro, y arras-
tró la red a tierra, llena de grandes peces:
ciento cincuenta y tres;° y siendo tantos,
la red no se rompió.
12 Jesús les dice: Venid, comed. Y ninguno
de los discípulos se atrevía a preguntarle:
¿Tú quién eres? sabiendo que era° el Señor.
13 Jesús se acerca, toma el pan, y les da; y
asimismo el pescado.
14 Esta era° ya la tercera vez que Jesús se
manifestaba a los discípulos resucitado de
entre los muertos.

Apacienta mis corderos

15 Cuando pues hubieron comido, Jesús
le dice a Simón Pedro: Simón, hijo° de
Juan, ¿me amas° más que éstos? Le dice:
Sí, Señor, Tú sabes que te quiero.° Le
dice: Apacienta mis corderos.
16 De nuevo le dice por segunda vez: Si-
món, hijo de Juan, ¿me amas? Le dice: Sí,
Señor, Tú sabes que te quiero. Le dice:
Pastorea mis ovejitas.
17 Le dice la tercera vez: Simón, hijo de
Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció
de que la tercera vez le preguntara: ¿me
quieres?,° y le dijo: Señor, Tú lo sabes
todo; Tú conoces que te quiero. Le dice:
Apacienta mis ovejitas.
18 De cierto, de cierto te digo: Cuando
eras más joven, te ceñías a ti mismo e ibas
adonde querías; pero cuando envejezcas,
extenderás tus manos, y otro te ceñirá y
te llevará adonde no quieres.
19 Esto dijo dando a entender con qué
clase de muerte glorificaría° a Dios. Y ha-
biendo dicho esto, le dice: Sígueme.

El discípulo amado

20 Pero dándose la vuelta Pedro, ve que
los seguía el discípulo a quien Jesús ama-
ba (el mismo que en la cena se había recli-
nado sobre su pecho, y dijo: Señor, ¿quién
es el que te va a entregar?).°
21 De manera que cuando Pedro lo vio,
dice a Jesús: Señor, ¿y éste, qué?
22 Jesús le dice: Si quiero que él quede
hasta que Yo venga,° ¿a ti, qué? Tú, sí-
gueme.
23 Y el dicho de: Aquel discípulo no mue-
re, se divulgó entre los hermanos.° Pero
Jesús no le dijo: No muere; sino: Si quie-
ro que él quede hasta que Yo venga, ¿a ti,
qué?
24 Éste es el discípulo que da testimonio
de estas cosas, y el que escribió estas co-
sas. Y sabemos que su testimonio es ver-
dadero.
25 Hay también muchas otras cosas que
hizo Jesús, las cuales, si se escribieran una
por una, supongo que ni en el mundo en-
tero cabrían los libros escritos.°

21.11 →§92. **21.12** Lit. *es.* **21.14** ↘*era.* **21.15** ↘*hijo.* **21.15** *agapás = amor divino.* **21.15** *filô se = amor fraternal.* Lit. *te tengo afecto.* **21.17** Lit. *te tengo afecto.* Nótese el cambio del verbo. **21.19** Lit. *glorificará.* **21.20** →Jn. 13.25. **21.22** →Ap.1.1,19. **21.23** Lit. *Salió, pues, esta palabra a los hermanos.* **21.25** M↓ añaden *amén.*

HECHOS | Πράξεις Ἀποστόλων

La promesa del Padre

1 En el primer tratado, oh Teófilo,° te escribí acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,
2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de dar mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que Él había escogido.
3 Ante los cuales, después de haber padecido, se presentó vivo, con muchas pruebas decisivas, apareciéndoseles durante cuarenta días, y hablándoles de las cosas concernientes al reino de Dios.
4 Y estando con ellos, les mandó que no se alejaran de Jerusalem, sino que esperaran la promesa del Padre,° la cual, les dijo:° Oísteis de mí,
5 porque Juan ciertamente bautizó con° agua,

> Pero vosotros seréis bautizados con
> el Espíritu Santo° dentro de no
> muchos días.

La ascensión

6 Así pues, los que se habían reunido le preguntaban, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?
7 Les dijo: No os toca a vosotros° saber los tiempos o las épocas que el Padre puso en su sola potestad,
8 pero recibiréis poder cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalem, en toda Judea y Samaria, y hasta lo último de la tierra.°
9 Y dicho esto, fue alzado viéndolo ellos, y una nube lo ocultó de sus ojos.°
10 Y mirando fijamente al cielo mientras Él se iba, se les presentaron dos varones con vestiduras blancas.
11 Y les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis° mirando al cielo? Este Jesús, que fue tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo contemplasteis yendo al cielo.

Matías, el sucesor

12 Entonces regresaron a Jerusalem del monte llamado del Olivar, el cual está cerca de Jerusalem, camino de un sábado.°
13 Y tan pronto entraron, subieron al aposento alto donde estaban alojados Pedro y Juan, Jacobo° y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo° de Alfeo, Simón el Zelote,° y Judas, el hermano de Jacobo.°
14 Todos éstos estaban unánimes, dedicados constantemente a la oración,° con las mujeres, y Miriam,° la madre de Jesús, y sus hermanos.°
15 En aquellos° días, levantándose Pedro en medio de los hermanos, dijo (y el grupo de personas° reunidas era alrededor° de ciento veinte):
16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura que predijo el Espíritu Santo por boca de David acerca de Judas, quien fue guía de los que prendieron a Jesús,

1.1 →Lc.1.1-4. Gr. *Teófile = amigo de Dios*. **1.4** →Lc.24.49. **1.4** M🡓 registran *les dijo*. **1.5** *con agua* →Mr.1.8. **1.5** →Mt.3.11; Mr.1.8; Lc.3.16; Jn.1.33. **1.7** Es decir, *no es de vuestra competencia*. **1.8** →Mt.28.19; Lc.24.47-48. **1.9** →Lc.24.50-51. **1.11** Lit. *habéis estado*. **1.12** Menos de tres kilómetros. Distancia limitada para recorrer en el sábado. **1.13** M🡓 registran el orden *Jacobo y Juan*. **1.13** Posiblemente *hijo de Alfeo*. **1.13** O *celador de la ley y de la independencia patria*. **1.13** →Mt.10.2-4; Mr.3.16-19; Lc.6.14-16. **1.14** M🡓 añaden *y ruego*. **1.14** Es decir, *María*. **1.14** El TR registra *con* antes de *sus hermanos*. **1.15** Lit. *estos*. **1.15** Lit. *de nombres*. **1.15** El TR registra *os = como*.

17 porque era uno de nosotros y había to-
mado parte en este ministerio.
18 (Éste compró un campo del salario de
su iniquidad, y habiéndose hinchado,° re-
ventó por medio y se derramaron todas
sus entrañas;
19 y esto llegó a ser conocido de todos
los que viven en Jerusalem, de modo que
aquel campo se llama en su propia lengua
Acéldama, es decir, Campo de Sangre.)°
20 Pero, como está escrito en el libro de
los salmos:

Sea hecha desierta su morada,
Y no haya quien habite en ella.°

Y:

Tome otro su cargo.°

21 Es necesario que de los varones que
estuvieron con nosotros durante todo el
tiempo en que el Señor Jesús entraba y
salía con nosotros,
22 comenzando desde el bautismo de
Juan° hasta el día en que fue tomado arri-
ba° de entre nosotros, uno de éstos sea
testigo con nosotros de su resurrección.
23 Y propusieron a dos: a José, llamado
Barsabás, que tenía por sobrenombre Jus-
to, y a Matías.
24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que co-
noces los corazones de todos, muestra a
cuál de estos dos escogiste
25 para tomar el lugar° en este ministe-
rio apostólico, del cual se extravió Judas,
para irse a su propio lugar.
26 Y les echaron suertes, y la suerte cayó
sobre Matías, y fue contado con los once
apóstoles.

Pentecostés

2 Cuando llegó el día de Pentecostés,°
estaban todos unánimes juntos.
2 Y de repente fue hecho en el cielo un
estruendo, como de una ráfaga de viento
impetuoso, el cual llenó toda la casa don-
de estaban sentados.
3 Y se les aparecieron lenguas como de
fuego que se repartieron y se posaron so-
bre cada uno de ellos.
4 Y todos fueron llenos del Espíritu San-
to, y comenzaron a hablar en diferentes
lenguas, según el Espíritu les concedía
hablar.
5 Y había en Jerusalem hombres judíos
piadosos, provenientes de toda nación de-
bajo° del cielo.
6 Y cuando ocurrió este estruendo, la
multitud se reunió, y estaban confusos,
porque oían a cada uno hablando en su
propia lengua.
7 Y atónitos y asombrados, decían: Mi-
rad, ¿no son galileos todos estos que
hablan?°
8 ¿Cómo pues cada uno de nosotros los
oímos en nuestra propia lengua en que
nacimos:°
9 Partos, medos, elamitas, y los que ha-
bitamos Mesopotamia, Judea y también
Capadocia, Ponto y Asia,
10 Frigia y también Panfilia, Egipto y las
regiones de Libia junto a Cirene, y los ro-
manos, forasteros,
11 tanto judíos como prosélitos, creten-
ses y árabes, los oímos hablando en nues-
tras lenguas las maravillas de Dios?
12 Y estaban todos asombrados y perple-
jos, y se decían unos a otros: ¿Qué signi-
fica esto?°
13 Otros, burlándose, decían: ¡Están lle-
nos de licor!

Las llaves del Reino

14 Entonces Pedro, poniéndose en pie
con los once, alzó su voz, y les declaró:
¡Varones judíos y todos los que habitáis
en Jerusalem: esto os sea notorio, y escu-
chad mis palabras!
15 Porque éstos no están borrachos, como
vosotros pensáis, pues es la hora tercera°
del día;
16 sino que esto es lo dicho por medio del
profeta Joel:
17 Y acontecerá en los postreros días,
dice Dios,
Que derramaré de mi Espíritu sobre
toda carne,
Y vuestros hijos y vuestras hijas
profetizarán,
Vuestros jóvenes verán visiones,
Vuestros ancianos soñarán sueños,

1.18 →§93. **1.19** →Mt.27.3-8. **1.20** →Sal.69.25. **1.20** →Sal.109.8. **1.22** →Mt.3.16; Mr.1.9; Lc.3.21. **1.22** →Lc.24.51. **1.25** El TR registra *parte.* **2.1** →Lv.23.15-21; Dt.16.9-11 **2.5** Lit. *de las debajo.* **2.7** Lit. *¿Acaso no, he ahí, todos…* **2.8** Lit. *fuimos nacidos.* **2.12** Lit. *¿Qué quiere ser esto?* **2.15** Es decir, *las nueve de la mañana.*

18 Ciertamente sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días
Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.
19 Y daré prodigios arriba en el cielo,
Y señales milagrosas abajo en la tierra,
Sangre, y fuego y vapor de humo,
20 El sol se convertirá en tinieblas,°
Y la luna en sangre,
Antes que venga° el día grande y glorioso del Señor.
21 Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.°
22 Varones israelitas, oíd estas palabras:
Jesús nazareno, varón aprobado por Dios
entre vosotros con maravillas° y prodi-
gios y señales milagrosas, que Dios hizo
por medio de Él entre vosotros, como
también vosotros sabéis;
23 a éste, entregado por el determinado
designio y anticipado conocimiento de
Dios,° matasteis por mano de inicuos,°
crucificándolo;°
24 al cual Dios levantó,° sueltos los dolo-
res de la muerte, por cuanto era imposi-
ble que fuera retenido por ella.
25 Porque David dice respecto a Él:
Veía al Señor continuamente delante de mí,
Pues está a mi diestra para que no sea conmovido.
26 Por esto, mi corazón se alegró,
y mi lengua se regocijó en extremo,
Y aun mi carne también descansará en esperanza,
27 Pues no abandonarás mi alma en el Hades,
Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.
28 Me hiciste conocer los caminos de vida,
Me llenarás de gozo con tu presencia.°
29 Varones hermanos, se os puede decir
con franqueza acerca del patriarca David,
que no sólo murió, sino que también fue
sepultado, y su sepulcro está con nosotros
hasta este día.
30 Pero, siendo profeta, y sabiendo que
Dios le había jurado° sentar en su trono
al fruto° de sus lomos,°
31 previéndolo, habló acerca de la re-
surrección del Mesías, que no fue des-
amparado en el Hades, ni su carne vio
corrupción.
32 A este Jesús lo ha resucitado Dios, de
lo cual todos nosotros somos testigos.
33 Así que, exaltado a° la diestra de Dios,
y habiendo recibido del Padre la promesa
del Espíritu Santo, ha derramado° esto
que vosotros veis y oís.
34 Porque no subió David a los cielos;
pero él mismo dice:
Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
35 Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.°
36 Sepa pues con certidumbre toda la
casa de Israel, que a este Jesús, a quien
vosotros crucificasteis, Dios lo hizo° Se-
ñor y Mesías.

Los primeros convertidos

37 Al oírlo entonces, se compungieron de
corazón, y dijeron a Pedro y a los otros após-
toles: Varones hermanos, ¿qué haremos?
38 Y Pedro a ellos: ¡Arrepentíos y sea bau-
tizado cada uno de vosotros en el nombre
de Jesús el Mesías para perdón de vues-
tros° pecados, y recibiréis el don del Es-
píritu Santo!
39 Porque para vosotros es la promesa, y
para vuestros hijos, y para todos los que
están lejos; para cuantos llame el Señor
nuestro Dios.
40 Y con otras muchas palabras testi-
ficaba° solemnemente y los exhortaba,
diciendo: ¡Sed salvos de esta perversa ge-
neración!
41 Así que, los que recibieron su palabra,
fueron bautizados, y en aquel día fueron
añadidas como tres mil personas.°

2.20 Lit. *tiniebla.* **2.20** Lit. *venir.* **2.21** →Joel 2.28-32a. **2.22** Es decir, *con obras poderosas* o *milagros.* **2.23** El TR adiciona *prendisteis.* **2.23** Lit. *de los sin ley.* Es decir, *de los gentiles.* **2.23** →Mt.27.35; Mr.15.24; Lc.23.33; Jn.19.18. **2.24** →Mt.28.5-6; Mr.16.6; Lc.24.5. **2.28** →Sal.16.8-11. **2.30** →Sal.89.3-4; 132.11. **2.30** Lit. *juró con juramento.* **2.30** El TR registra *a la carne, levantaría al Cristo.* **2.33** El contexto indica, no *por quien* sino *a dónde* fue exaltado Jesucristo (del Hades →v.31 al cielo →v.34). **2.33** Lit. *derramó.* **2.35** →Sal.110.1. **2.36** El aoristo es importante. Indica *una acción puntual*, que tiene consecuencias posteriores permanentes. **2.38** M↓ omiten *vuestros.* **2.40** Lit. *testificó.* **2.41** Lit. *almas.*

42 Y estaban dedicados constantemente a
la doctrina de los apóstoles, a la comu-
nión, al partimiento del pan y a las ora-
ciones.
43 Y sobrevenía temor a toda alma, y mu-
chos prodigios y señales milagrosas eran
hechas por los apóstoles.
44 Y todos los que creían° estaban juntos;
y tenían todas las cosas en común;°
45 y vendían las propiedades y las pose-
siones, y las distribuían a todos según la
necesidad de cada cual.°
46 Y perseverando unánimes cada día en
el templo y partiendo el pan de casa en
casa, compartían el alimento con alegría
y sencillez de corazón,
47 alabando a Dios, y teniendo gracia hacia
todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía
al número° los que iban siendo salvos.

Lo que tengo te doy

3 Cierto día° Pedro y Juan subían° al
templo a la hora de la oración, la no-
vena.°
2 Y era traído cierto varón que estaba cojo
desde el vientre de su madre, a quien po-
nían cada día a la puerta del templo (la
llamada Hermosa), para pedir limosna a
los que entraban en el templo;
3 el cual, viendo a Pedro y Juan que es-
taban por entrar en el templo, les pedía
limosna.
4 Pedro entonces, con Juan, fijando los
ojos en él, dijo: ¡Míranos!
5 Y él les estaba atento, esperando recibir
algo de ellos.
6 Pedro dijo: No tengo plata ni oro; pero
lo que tengo te doy: En el nombre de Je-
sús de Nazaret, el Mesías, ¡anda!°
7 Y asiéndolo de la mano derecha, lo le-
vantó, e inmediatamente fueron fortale-
cidos sus pies y sus tobillos.
8 Y saltando, se puso en pie y anduvo, y
entró con ellos en el templo andando y
saltando, y alabando a Dios.
9 Y todo el pueblo lo vio andando y ala-
bando a Dios.
10 Y lo reconocían que era el mismo que
se sentaba° a pedir° limosna en la puer-
ta la Hermosa, del templo; y se quedaron
llenos de admiración, y atónitos, a causa
de lo que había acontecido.

La segunda cosecha

11 Y mientras él° tenía asidos a Pedro y a
Juan, todo el pueblo, asombrado en gran
manera,° corrió juntamente hacia ellos al
pórtico de Salomón.
12 Y al ver esto° Pedro, declaró al pueblo:
Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis
de esto? ¿o por qué claváis los ojos en no-
sotros, como si por nuestro poder o pie-
dad lo hubiéramos° hecho andar?
13 El Dios° de Abraham, de Isaac y Jacob,
el Dios de nuestros padres, glorificó a su
Siervo Jesús, a quien por cierto vosotros
entregasteis y rechazasteis en presencia
de Pilato, cuando éste había° decidido
soltarlo.
14 Pero vosotros negasteis al Santo y Jus-
to, y pedisteis que os fuera concedido° un
hombre homicida,°
15 y matasteis al Autor de la vida, a quien
Dios resucitó de los muertos, de lo cual
nosotros somos testigos.
16 Y por medio de la fe en su nombre, a
éste que veis y conocéis, su nombre lo ha
fortalecido, y la fe que viene por medio de
Él, le ha dado esta total sanidad delante
de todos vosotros.
17 Y ahora hermanos, yo sé° que lo hicis-
teis por ignorancia, como también vues-
tros gobernantes;
18 pero Dios cumplió así lo que había
predicho° por boca de todos los profetas:
Que su Ungido había de padecer.
19 Por tanto, arrepentíos y convertíos,
para que sean borrados° vuestros pecados;
20 para que de la faz del Señor vengan
tiempos de refrigerio espiritual, y envíe a
Jesús el Mesías, que os fue anunciado de
antemano;
21 a quien es menester que el cielo reci-
ba hasta los tiempos de la restauración de

2.44 Lit. *creyendo*. Indica *continuidad* en el estado de creencia. **2.44** →Hch.4.32-35. **2.45** →Mt.19.21; Mr.10.21; Lc.12.33; 18.22. **2.47** M↓ añaden *a la iglesia*. **3.1** ↘*un día*. **3.1** *juntos* que pertenece a 2.47. **3.1** Es decir, *las tres de la tarde*. **3.6** M↓ añaden *levántate y*. **3.10** Lit. *sienta*. **3.10** ↘*pedir*. **3.11** M↓ añaden *el cojo que había sido sanado*. **3.11** Lit. *asombrados*. **3.12** ↘*esto*. **3.12** Lit. *hemos*. **3.13** Se decidió incluir la lectura más corta. **3.13** Lit. *habiendo éste decidido*. **3.14** →Mt.27.15-23; Mr.15.6-14; Lc.23.13-23; Jn.19.12-15. **3.14** Lit. *ser concedido a vosotros*. **3.17** Lit. *he sabido*. **3.18** Lit. *predijo*. **3.19** Lit. *ser borrados*.

todas las cosas, de las que habló Dios por
boca de sus santos profetas desde el prin-
cipio del mundo.°
22 Porque Moisés en verdad dijo:° El Se-
ñor vuestro Dios os levantará Profeta de
entre vuestros hermanos, como yo; a Él
oiréis en todas las cosas que os hable;°
23 y sucederá que toda alma que no escu-
che a aquel Profeta será desarraigada del
pueblo.°
24 Y asimismo todos los profetas que han
hablado desde Samuel en adelante, tam-
bién anunciaron estos días.
25 Vosotros sois los hijos de los profetas,
y del pacto que Dios hizo con nuestros
padres, al decir a Abraham: En tu simien-
te serán benditas° todas las familias de la
tierra.°
26 A vosotros primeramente, Dios, ha-
biendo resucitado a su Siervo, lo ha envia-
do para que os bendiga, a fin de apartar° a
cada uno de vuestras maldades.

Pedro y Juan ante el Sanedrín

4 Hablando ellos al pueblo, se les acer-
caron los sacerdotes, el jefe de la guar-
dia del templo y los saduceos,
2 muy enojados porque ellos enseñaban
al pueblo, y anunciaban en Jesús la resu-
rrección de los muertos.
3 Y les echaron mano, y los pusieron bajo
custodia hasta el día siguiente, porque ya
era tarde.
4 Pero muchos de los que oyeron la pa-
labra creyeron, y el total de los hombres
fue cinco mil.
5 Al día siguiente, aconteció que se re-
unieron en Jerusalem sus gobernantes, y
los ancianos, y los escribas;
6 y Anás, sumo sacerdote, y Caifás, y Juan
y Alejandro, y todos los que eran del linaje
de los sumos sacerdotes;
7 y poniéndolos en el medio, les pregun-
taron: ¿Con qué potestad, o en qué nom-
bre habéis hecho vosotros esto?
8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu San-
to, les dijo: Gobernantes del pueblo y an-
cianos:°
9 Puesto que hoy se nos interroga acerca
de un beneficio hecho a un hombre enfer-
mo, por quién haya sido sanado éste,
10 sea notorio a todos vosotros, y a todo
el pueblo de Israel, que en el nombre de
Jesús de Nazaret, el Mesías, a quien voso-
tros crucificasteis, a quien Dios resucitó
de los muertos, por Él este hombre está
sano delante de vosotros.
11 Éste° es la piedra reprobada por voso-
tros los edificadores, la cual ha venido a
ser cabeza de ángulo.°
12 Y en ningún otro hay salvación; porque
no hay otro nombre bajo el cielo, dado a
los hombres, en que podamos ser salvos.
13 Observando entonces la osadía de Pe-
dro y de Juan, y percatándose de que eran
hombres del vulgo y sin letras,° se asom-
braban, y reconocían que ellos habían es-
tado° con Jesús.
14 Y viendo al hombre que había sido sa-
nado, en pie con ellos, no tenían nada que
oponer.
15 Entonces les ordenaron que salieran
fuera del Sanedrín, y deliberaban entre
sí,
16 diciendo: ¿Qué haremos° con estos
hombres? Porque ciertamente una notable
señal milagrosa ha sido hecha por medio
de ellos, manifiesta a todos los que viven
en Jerusalem, y no podemos negarla.
17 Sin embargo, para que no se divulgue
más entre el pueblo, amenacémoslos se-
veramente para que no hablen° más en
este nombre a ningún hombre.°
18 Y llamándolos, les ordenaron que de
ningún modo hablaran ni enseñaran en
el nombre de Jesús.
19 Respondiendo entonces Pedro y Juan,
les dijeron: Juzgad si es justo delante
de Dios obedecer a vosotros antes que a
Dios;
20 porque nosotros no podemos callar° lo
que hemos visto y oído.
21 Ellos entonces, no hallando cómo cas-
tigarlos por causa del pueblo, amenazán-
dolos aún más, los soltaron; pues todos
glorificaban a Dios por lo sucedido,

3.21 O *desde el principio del tiempo* →§164-165. **3.22** M↓ añaden *el Dios de nuestros padres.* **3.22** →Dt.18.15-16. **3.23** →Dt.18.19. **3.25** Lit. *serán incluidas en bendición.* **3.25** →Gn.22.18. **3.26** El NTG registra el infinitivo *apostréfein = apartar.* La voz media (*apartarse*) es inadmisible. **4.8** M↓ añaden *de Israel.* **4.11** M↓ añaden *Jesús.* **4.11** →Sal.118.22. **4.13** Esto es, sin una formación académica rabínica. **4.13** Lit. *estaban.* **4.16** Lit. *hiciéramos.* **4.17** Lit. *hablar.* **4.17** Lit. *de hombres.* **4.20** Lit. *no hablar.*

22 porque el hombre en quien había sido
hecho este milagro de sanidad, tenía más
de cuarenta años.

El poder de la oración

23 Y puestos en libertad,° fueron a los
suyos, y contaron todo lo que los princi-
pales sacerdotes y los ancianos les habían
dicho.°
24 Y cuando ellos lo oyeron, alzaron uná-
nimes la voz a Dios,° y dijeron: Soberano,
Tú eres el que hiciste el cielo y la tierra y
el mar, y todo lo que en ellos hay;°
25 que por medio del Espíritu Santo, por
boca de tu siervo, nuestro padre David,
dijiste:
¿Por qué se amotinan las naciones,
Y los pueblos piensan cosas vanas?
26 Acudieron los reyes de la tierra,
Y los príncipes a una se reunieron
Contra el Señor, y contra su
Ungido.°
27 Porque verdaderamente se aliaron en
esta ciudad contra tu santo Siervo Jesús, a
quien ungiste, Herodes° y Poncio Pilato,°
con los gentiles y los pueblos de Israel,
28 para hacer cuanto tu mano y tu desig-
nio predestinaron que sucediera.°
29 Y ahora Señor, considera sus amena-
zas, y concede a tus siervos hablar tu pa-
labra con todo denuedo;
30 mientras extiendes la mano para que
haya sanidades y señales milagrosas, y
prodigios mediante el nombre de tu santo
Siervo Jesús.
31 Y cuando ellos oraron, el lugar en que
estaban congregados tembló, y todos fue-
ron llenos del Espíritu Santo, y hablaban
con denuedo la palabra de Dios.

Los primeros creyentes

32 Uno solo era el corazón y el alma de la
multitud de los que creyeron,° y ni uno
solo decía ser suyo propio algo de lo que
poseía,° sino que tenían todas las cosas en
común.°
33 Y con gran poder los apóstoles daban
el testimonio de la resurrección del Señor
Jesús, y había abundante gracia sobre to-
dos ellos.
34 Y no había ningún necesitado entre
ellos, pues todos los que poseían tierras o
casas, las vendían y llevaban el dinero de
las cosas vendidas.
35 y lo ponían a los pies de los apóstoles,
y se distribuía a cada uno según° su ne-
cesidad.°

Bernabé

36 Entonces José, quien por los apóstoles
era llamado Bernabé (que significa° hijo
de consolación), levita, natural de Chipre,
37 vendió una hacienda que tenía,° y
llevó el dinero y lo puso a los pies de los
apóstoles.

Ananías y Safira

5 Entonces cierto varón de nombre
Ananías, con Safira su mujer, vendió
una propiedad;
2 pero sustrajo parte° del precio, sabién-
dolo también la mujer; y trayendo una
parte, la puso a los pies de los apóstoles.
3 Y le dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó
Satanás tu corazón para que mintieras al
Espíritu Santo, y sustrajeras del precio de
la propiedad?
4 Reteniéndola, ¿acaso no quedaba siendo
tuya? Y una vez vendida, ¿no estaba a tu
disposición? ¿Por qué pusiste este asun-
to en tu corazón? No has mentido a los
hombres, sino a Dios.
5 Al oír estas palabras, Ananías cayó y ex-
piró. Y vino° un gran temor sobre todos
los que lo oían.
6 Y levantándose los jóvenes, lo amortaja-
ron, lo sacaron y lo sepultaron.
7 Hubo un intervalo como de tres horas y
entró su mujer, que no sabía lo sucedido.
8 Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendis-
teis en tanto la propiedad? Y ella respon-
dió: Sí, en tanto.
9 Y Pedro a ella: ¿Por qué os pusisteis de
acuerdo para tentar al Espíritu del Señor?
He aquí a la puerta los pies de los que se-
pultaron a tu marido, y te sacarán a ti.

4.23 Lit. *soltados.* **4.23** Lit. *dijeron.* **4.24** M↓ añaden *Señor* y *Dios.* **4.24** →Ex.20.11; Sal.146.6. **4.26** →Sal.2.1-2. **4.27** →Lc.23.7-11. **4.27** →Mt.27.1-2; Mr.15.1; Lc.23.1; Jn.18.28-29. **4.28** Lit. *suceder.* **4.32** Lit. *han creído.* **4.32** Lit. *posee.* **4.32** →Hch.2.44-45. **4.35** Lit. *según alguno.* **4.35** →Mt.19.21; Mr.10.21; Lc.12.33; 18.22. **4.36** Lit. *que traducido es.* **4.37** Lit. *tiene.* **5.2** ⦣*parte.* **5.5** Lit. *se hizo.*

10 Y al instante cayó a sus pies y murió; y
cuando entraron los jóvenes, la hallaron
muerta, y sacándola, la sepultaron junto
a su marido.
11 Y vino un gran temor sobre toda la
iglesia, y sobre todos los que oían estas
cosas.

Señales milagrosas

12 Por manos de los apóstoles se hacían
muchas señales milagrosas y prodigios
entre el pueblo, y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.
13 Pero de los demás, ninguno osaba juntarse con ellos; pero el pueblo los alababa
grandemente.
14 Y muchos más creyentes en el Señor
eran añadidos: multitudes de hombres y
de mujeres.
15 Y sacaban a los enfermos a las calles y
los ponían en catres y camillas, para que
al pasar Pedro, al menos su° sombra cubriera a alguno de ellos.°
16 También de ciudades circunvecinas de
Jerusalem concurría la multitud, trayendo enfermos y atormentados por espíritus
inmundos, y todos eran sanados.

Contra Pedro y Juan

17 Pero levantándose el sumo sacerdote,
y todos los que estaban con él (de la secta°
de los saduceos), se llenaron de envidia,
18 y echando mano a los apóstoles, los
metieron en la cárcel pública.
19 Pero un ángel del Señor abrió de noche las puertas de la cárcel y sacándolos,
dijo:
20 Id, y puestos en pie en el templo,
anunciad al pueblo todas las palabras de
esta Vida.
21 Y al oírlo, entraron al amanecer en el
templo, y enseñaban. Entonces se presentó el sumo sacerdote y los que estaban
con él, y convocaron al Sanedrín, esto es,
el Consejo Supremo de los hijos de Israel,
y enviaron a la prisión para traerlos.°
22 Pero cuando los alguaciles se presentaron, no los hallaron en la cárcel; y después de regresar, informaron,
23 diciendo: Hemos hallado la prisión
cerrada con toda seguridad, y a los carceleros de pie ante las puertas, pero
cuando abrimos, no hallamos a nadie
dentro.
24 Cuando oyeron estas palabras, tanto
el jefe de la guardia del templo como los
principales sacerdotes, se preguntaban en
qué iría a parar esto.
25 Y llegando uno, les informó: Mirad, los
varones que pusisteis en la cárcel están
en el templo enseñando al pueblo.
26 Entonces el jefe de la guardia fue con
los alguaciles y los condujo sin violencia,
porque temían que el pueblo pudiera apedrearlos.°
27 Luego de conducirlos, los presentaron
en el Sanedrín; y el sumo sacerdote los
interrogó,
28 diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñarais en este nombre?
He aquí, habéis llenado a Jerusalem de
vuestra enseñanza, y queréis traer sobre
nosotros la sangre de este hombre.°
29 Respondiendo Pedro y los apóstoles,
dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.
30 El Dios de nuestros padres resucitó a
Jesús, a quien vosotros matasteis colgándolo en un madero.
31 A éste exaltó Dios con su diestra como
Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.°
32 Y nosotros somos testigos° de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual
ha dado° Dios a los que le obedecen.
33 Pero ellos al oír esto, fueron cortados
hasta el corazón y estaban por tomar el
acuerdo de matarlos.

Gamaliel

34 Entonces se levantó en el Sanedrín
cierto fariseo de nombre Gamaliel, maestro de la ley, respetado por todo el pueblo,
y mandó sacar fuera a los hombres° por
un momento,
35 y les dijo: Varones israelitas, mirad por
vosotros qué vais a hacer a estos hombres.

5.15 Lit. *la.* **5.15** →Mr.2.4. **5.17** O *partido.* **5.21** Lit. *ser traídos.* **5.26** Lit. *fueran apedreados.* **5.28** →Mt.27.55. M↓ añaden la partícula *oú* (que convierte este segundo pasaje en pregunta). **5.31** →2.33. **5.32** M↓ añaden *suyos.* **5.32** Lit. *dio.* **5.34** M↓ registran *los apóstoles.*

36 Porque antes de estos días se levantó
Teudas, diciendo que era alguien;° al cual
se unió un número como de cuatrocien-
tos hombres; pero fue muerto, y todos los
que le obedecían fueron dispersados y re-
ducidos a nada.
37 Después de éste, se levantó Judas el ga-
lileo, en los días del censo, e incitó al pue-
blo tras sí.° También él pereció, y todos
los que le obedecían fueron dispersados.
38 Y ahora os digo: Apartaos de estos hom-
bres y dejadlos, porque si este plan o esta
obra es° de los hombres, se desvanecerá.
39 Pero si es de Dios, no podréis des-
truirlos; no sea que hasta seáis hallados
luchando contra Dios. Y fueron persuadi-
dos por él.
40 Y llamando a los apóstoles, los azota-
ron y les ordenaron que no hablaran en el
nombre de Jesús, y los soltaron.
41 Salieron ellos pues de la presencia del
Sanedrín, regocijándose porque habían
sido tenidos por dignos de padecer afren-
ta por causa del nombre.
42 Y cada día, en el templo y de casa en
casa, no cesaban de enseñar y proclamar°
que Jesús es el Mesías.°

Los siete primeros diáconos

6 En aquellos días, habiéndose multi-
plicado el número de los discípulos,
hubo murmuración de los helenistas°
contra los hebreos, porque sus viudas°
eran desatendidas en el servicio diario.°
2 Así que los doce, habiendo convocado
a la congregación de los discípulos, dije-
ron: No es bueno que nosotros dejemos°
la palabra de Dios para servir a las mesas.
3 Buscad más bien,° hermanos, a siete
varones de entre vosotros, que sean° de
buen testimonio, llenos del Espíritu° y
de sabiduría, a quienes encarguemos esta
función,
4 y nosotros nos dedicaremos a la oración
y al ministerio de la palabra.
5 Y lo dicho fue del agrado de toda la con-
gregación, y escogieron a Esteban, varón
lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe,
a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Párme-
nas y a Nicolás, prosélito de Antioquía,
6 a quienes presentaron delante de los
apóstoles, y después de orar, les impusie-
ron las manos.
7 Y la palabra de Dios crecía,° y el número
de los discípulos se multiplicaba grande-
mente en Jerusalem, y un gran número
de los sacerdotes obedecían a la fe.

Esteban

8 Y Esteban, lleno de gracia y de poder,
hacía prodigios y grandes señales mila-
grosas entre el pueblo.
9 Pero algunos de la llamada Sinagoga de
Libertos° (tanto cireneos como alejandri-
nos), y de los de Cilicia y de Asia, se levan-
taron para disputar con Esteban.
10 Pero no podían resistir a la sabiduría y
al espíritu con que hablaba.
11 Entonces sobornaron a unos varones
que dijeran:° Lo hemos oído hablando pa-
labras blasfemas contra Moisés y Dios.
12 E incitaron al pueblo, a los ancianos y
a los escribas; y cayendo sobre él, lo arre-
bataron y lo llevaron al Sanedrín.
13 Y presentaron testigos falsos, diciendo:
Este hombre no cesa de hablar° palabras°
contra el lugar santo y la ley.
14 Porque lo hemos oído diciendo que
este Jesús, el nazareno, destruirá este lu-
gar, y cambiará las costumbres que nos
transmitió Moisés.
15 Pero al clavar en él la vista, todos los
que estaban sentados en el Sanedrín vie-
ron su rostro como el rostro de un ángel.

Declaración de Esteban

7 Entonces el sumo sacerdote dijo: ¿Es°
esto así?
2 Y él declaró: Varones hermanos y pa-
dres, oíd: El Dios de la gloria apareció a
nuestro padre Abraham, estando en Me-
sopotamia, antes que viviera en Harán,°
3 y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parente-
la, y ve a la tierra que Yo° te muestre.°

5.36 Es decir, *un gran personaje*. **5.37** M↓ añaden *mucho* antes o después de *pueblo*. **5.38** Lit. *fuera*. **5.42** Lit. *enseñando y proclamando*. **5.42** →3.20. **6.1** Judíos de lengua griega →11.20. **6.1** Es decir, *las viudas de los helenistas*. **6.1** Esto es, *en el suministro diario o provisión de alimentos*. **6.2** Lit. *habiendo dejado*. **6.3** La lectura con el adversativo está respaldada por א B. **6.3** Lit. *son*. **6.3** M↓ añaden *Santo* después de *Espíritu*. **6.7** M↓ registran *palabra del Señor*. **6.9** *Libertos* es nombre propio. **6.11** Lit. *diciendo*. **6.13** Lit. *hablando*. **6.13** M↓ añaden *blasfemas*. **7.1** Lit. *tiene*. **7.2** Lit. *Jarrán*. **7.3** ↘*Yo*. **7.3** →Gn.12.1.

4 Saliendo entonces de la tierra de los cal-
deos, habitó en Harán;° y de allí, luego de
morir su padre, lo trasladó a esta tierra en
la que vosotros vivís ahora.°
5 Pero no le dio herencia en ella, ni aun
para asentar un pie, y cuando él no tenía
aún hijo, prometió dársela en posesión, y
a su descendencia después de él.°
6 Y Dios habló así: Tu descendencia será
extranjera en tierra ajena por cuatro-
cientos años, y la esclavizarán y maltra-
tarán.°
7 Pero Yo juzgaré, dijo Dios, a la nación a
la cual servirán como esclavos, y después
de estas cosas, saldrán y me servirán en
este lugar.°
8 Y le dio el pacto de la circuncisión;° y
así engendró a Isaac,° y lo circuncidó al
octavo día; e Isaac a Jacob,° y Jacob a los
doce patriarcas.
9 Y los patriarcas, teniendo envidia° de
José, se deshicieron de él vendiéndolo
para Egipto.° Pero Dios estaba con él,°
10 y lo libró de todas sus tribulaciones, y
le dio gracia y sabiduría delante de Faraón,
rey de Egipto, quien lo puso a gobernar°
sobre Egipto y sobre toda su casa.°
11 Vino entonces una hambruna en todo
Egipto y Canaán, y una gran aflicción; y
nuestros padres no hallaban alimentos.°
12 Pero oyendo Jacob que había° alimen-
to° en Egipto, envió a nuestros padres la
primera° vez.°
13 Y en la segunda, José se dio a conocer
a sus hermanos,° y fue manifestado a Fa-
raón el linaje de José.°
14 Y José envió a llamar a su padre Ja-
cob,° y a toda la familia, en número° de
setenta y cinco personas.°
15 Y Jacob bajó a Egipto,° y murió él,° y
nuestros padres.
16 Y fueron trasladados a Siquem y pues-
tos en el sepulcro que Abraham había
comprado por precio de plata a los hijos
de Hamor en Siquem.°
17 Pero cuando se acercaba el tiempo de
la promesa que Dios había declarado° a
Abraham, el pueblo creció y se multiplicó
en Egipto,
18 hasta que se levantó otro rey que no
había conocido a José.°
19 Éste,° tratando con astucia a nuestro
linaje, maltrató a los padres° para que
abandonaran a la intemperie a sus niños
de pecho, para que no sobrevivieran.°
20 En aquel tiempo nació Moisés, y fue
hermoso a la vista de Dios, y fue criado
por tres meses en la casa de su padre;°
21 pero al abandonarlo a la intemperie, la
hija de Faraón lo adoptó y lo crió como si
fuera hijo suyo.°
22 Y Moisés fue instruido en toda sabidu-
ría de los egipcios, y era poderoso en sus
palabras y en hechos.
23 Cuando tenía como cuarenta años, le
vino al corazón visitar a sus hermanos,
los hijos de Israel.
24 Y viendo a uno que era° tratado injus-
tamente, lo defendió; y matando al egip-
cio, vengó al maltratado.
25 Suponía entonces que los hermanos
entenderían que Dios les daría° salvación
por su mano, pero ellos no entendieron.
26 Y al día siguiente se presentó a unos
que estaban peleando, y trataba de poner-
los en paz, diciendo: Varones, sois her-
manos, ¿por qué os maltratáis el uno al
otro?
27 Entonces, el que maltrataba a su pró-
jimo, lo rechazó, diciendo: ¿Quién te ha
puesto por príncipe y juez sobre noso-
tros?
28 ¿Acaso quieres tú matarme, como ayer
mataste al egipcio?
29 Ante esta palabra, Moisés huyó, y vino
a ser extranjero en la tierra de Madián,°
donde engendró dos hijos.°
30 Transcurridos cuarenta años, el ángel
se le apareció en el desierto del monte
Sinay,° en la llama de una zarza ardiente.

7.4 →Gn.11.31. **7.4** →Gn.12.4. **7.5** →Gn.12.7; 13.15; 15.18; 17.8. **7.6** →Gn.15.13 nota. **7.7** →Gn.15.13-14. **7.8** →Gn.17.10-14. **7.8** →Gn.21.2-4. **7.8** →Gn.25.26. **7.8** →Gn.29.31-35.18. **7.9** →Gn.37.11. **7.9** →Gn.37.28. **7.9** →Gn.39.2,21. **7.10** Lit. *Y lo puso gobernando.* **7.10** →Gn.41.39-41. **7.11** →Gn.41.54-57. **7.12** Lit. *hay.* **7.12** M🡫 registran *trigo.* **7.12** Lit. *primero.* **7.12** →Gn.42.1-2. **7.13** →Gn.45.1. **7.13** →Gn.45.16. **7.14** →Gn.45.9-10,17-18. **7.14** ⦣*número.* **7.14** →Gn.46.27. Lit. *almas.* **7.15** →Gn.46.1-7. **7.15** →Gn.49.33. **7.16** →Gn.23.3-16; 33.19; 50.7-13; Jos.24.32. **7.17** M🡫 registran *jurar.* **7.18** →Ex.1.7-8. **7.19** M🡫 añaden *rey.* **7.19** →Ex.1.10-11. **7.19** →Ex.1.22. Lit. *sobrevivir.* **7.20** →Ex.2.2. **7.21** →Ex.2.3-10. **7.24** Lit. *es.* **7.25** Lit. *suponía a los hermanos entender que Dios les da.* **7.29** →Ex.2.11-15. **7.29** →Ex.18.3-4. **7.30** Pronúnciase *Sinay.*

31 Al verlo entonces Moisés, se maravilla-
ba de la visión, y al acercarse para obser-
var, le llegó la voz del Señor:
32 Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de
Abraham, de Isaac y de Jacob.° Lleno de
temor, Moisés no se atrevía a mirar.
33 Y el Señor le dijo: Quítate las sanda-
lias° de tus pies, porque el lugar en que
estás es tierra santa.
34 Ciertamente he visto la opresión de mi
pueblo que está en Egipto, y he oído sus ge-
midos,° y he descendido a librarlos. Ahora,
pues, ven, para que te envíe a Egipto.°
35 A este Moisés, a quien rechazaron, di-
ciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe
y juez? a éste envió Dios como príncipe y
libertador, por mano del ángel que se le
apareció en la zarza.
36 Éste los sacó, haciendo prodigios y
señales milagrosas en tierra de Egipto,°
y en el mar Rojo,° y en el desierto, por
cuarenta años.°
37 Éste es el Moisés que dijo a los hijos de
Israel: Profeta os levantará Dios° de entre
vuestros hermanos, como a mí.°
38 Éste° es el que estuvo° con la iglesia° en
el desierto, con el ángel que le hablaba en el
monte Sinay,° y con nuestros padres, quien
recibió oráculos vivientes para dárnoslos;
39 al cual nuestros padres no quisieron
obedecer, sino que lo rechazaron, y en sus
corazones se volvieron a Egipto,
40 diciéndole a Aarón: ¡Haznos dioses que
vayan° delante de nosotros, porque este
Moisés que nos sacó de tierra de Egipto,
no sabemos qué le ha ocurrido!°
41 Y en aquellos días hicieron un becerro,
y ofrecieron sacrificio al ídolo, y se rego-
cijaron en las obras de sus manos.°
42 Pero Dios se apartó y los entregó a ren-
dir culto al ejército del cielo,° como está
escrito en el libro de los profetas:
¿Acaso me ofrecisteis víctimas y
sacrificios
En el desierto por cuarenta años, oh
casa de Israel?
43 Antes bien, llevasteis el tabernáculo
de Moloc,
Y la estrella del dios Renfán,
Las imágenes que os hicisteis para
adorarlas.
Os transportaré, pues, más allá de
Babilonia.°
44 Tenían nuestros padres el tabernáculo
del testimonio en el desierto, como había
ordenado° el que hablaba a Moisés para
que lo hiciera conforme al modelo que
había visto.°
45 Después de recibirlo, nuestros padres
a su vez lo introdujeron con Josué° al
tomar posesión de las naciones que Dios
arrojó de la presencia de nuestros padres,
hasta los días de David;
46 quien halló gracia delante de Dios, y
pidió proveer tabernáculo para la Casa°
de Jacob;°
47 pero Salomón le edificó Casa,°
48 si bien el Altísimo no habita en casas°
hechas de mano; como dice el profeta:
49 El cielo es mi trono,
Y la tierra, estrado de mis pies.
¿Qué casa me edificaréis? dice el
Señor;
¿O cuál es el lugar de mi reposo?
50 ¿No hizo mi mano todas estas
cosas?°
51 ¡Duros de cerviz, e incircuncisos de
corazones y de oídos! Vosotros resistís
siempre al Espíritu Santo; como vuestros
padres, también vosotros.°
52 ¿A cuál de los profetas no persiguie-
ron vuestros padres? Y mataron a los que
anunciaron de antemano la venida del
Justo, a quien vosotros ahora habéis lle-
gado a entregar y asesinar.
53 Vosotros,° que recibisteis la ley por
medio de los ángeles, y no la guardasteis.

Martirio de Esteban

54 Al oír estas cosas, se enfurecieron en
sus corazones y crujían los dientes contra
él.

7.32 M↓ añaden en la segunda y tercera instancia *el Dios*. **7.33** Lit. *sandalia*. **7.34** M↓ registran *su* (gemido). **7.34** →Ex.3.1-10. **7.36** →Ex.7.3. **7.36** →Ex.14.21. **7.36** →Nm.14.33. **7.37** M↓ registran *el Señor vuestro Dios*. **7.37** →Dt.18.15,18. M↓ añaden *a él oiréis*. **7.38** M↓ añaden *Moisés*. **7.38** Lit. *habiendo estado*. **7.38** Gr. *ekklesía*. **7.38** →Ex.19.1-20.17; Dt.5.1-33. **7.40** Lit. *irán*. **7.40** →Ex.32.1. **7.41** →Ex.32.2-6. **7.42** →Ef.6.12. **7.42-43** →Am.5.25-27. **7.44** Lit. *ordenó*. **7.44** →Ex.25.9,40. M↓ añaden *Dios*. **7.45** →Jos.3.14-17. **7.46** M↓ registran *Dios*. **7.46** →2 S.7.1-16; 1 Cr.17.1-14. **7.47** →1 R.6.1-38; 2 Cr.3.1-17. **7.48** ↘*casas*. **7.50** →Is.66.1-2. **7.50** M↓ registran *todas estas cosas*. **7.51** →Is.63.10. **7.53** ↘*vosotros*.

55 Pero él,° lleno del Espíritu Santo, fijos
los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y
a Jesús en pie a la diestra de Dios,
56 y dijo: ¡He aquí, veo los cielos abiertos
y al Hijo del Hombre en pie a la diestra
de Dios!
57 Pero ellos, gritando a gran voz, se ta-
paron° los oídos y arremetieron a una
contra él,
58 y sacándolo fuera de la ciudad, lo ape-
drearon, y los testigos pusieron sus ropas
a los pies de un joven llamado Saulo.
59 Y mientras apedreaban a Esteban, él
invocaba y decía:° ¡Señor Jesús, recibe mi
espíritu!
60 Y puesto de rodillas, clamó a gran voz:
¡Señor, no les tomes en cuenta este peca-
do! Y habiendo dicho esto, durmió.°

Saulo

8 Saulo consintió en su asesinato, y en
aquel día hubo una gran persecución
contra la iglesia en Jerusalem, y todos
fueron esparcidos por las regiones de Ju-
dea y de Samaria, salvo los apóstoles.
2 Y unos varones piadosos sepultaron a
Esteban, e hicieron gran llanto por él.
3 Y Saulo asolaba la iglesia, entrando de
casa en casa, y arrastrando a hombres y
mujeres, los entregaba en la cárcel.°
4 Pero los que habían sido esparcidos
iban° proclamando la palabra.

El evangelio en Samaria

5 Y Felipe, bajando a una° ciudad de Sa-
maria, les predicaba al Mesías.
6 Y al oír y ver las señales milagrosas que
hacía, las gentes unánimemente presta-
ban profunda atención a las cosas dichas
por Felipe.
7 Porque de muchos que tenían° espíritus
inmundos, salían clamando a gran voz; y
muchos paralíticos y cojos eran sanados.
8 Y había grande gozo en aquella ciudad.

Simón el mago

9 Pero cierto varón de nombre Simón, ha-
bía estado practicando magia en la ciudad
y asombraba a la gente de Samaria, ha-
ciéndose pasar por alguien importante.
10 A éste, todos prestaban gran atención,
desde el más pequeño hasta el más gran-
de, diciendo: Éste es el llamado° gran po-
der de Dios.
11 Y por haberlos embelesado bastante
tiempo con artes mágicas, le prestaban
gran atención.
12 Pero cuando creyeron a Felipe, que
proclamaba° las buenas nuevas acerca
del reino de Dios y del nombre de Jesús el
Mesías, fueron bautizados tanto hombres
como mujeres,
13 y aun Simón mismo creyó, y habiendo
sido bautizado, estaba apegado constan-
temente a Felipe; y se maravillaba al ver
las señales milagrosas° y los grandes por-
tentos que se hacían.°
14 Y los apóstoles que estaban en Jerusa-
lem, al oír: ¡Samaria ha recibido la palabra
de Dios! les enviaron a Pedro y a Juan,
15 quienes, después de bajar, oraron por
ellos para que recibieran el Espíritu Santo;
16 porque aún no había descendido sobre
ninguno de ellos, sino que sólo estaban
bautizados en el nombre del Señor Jesús.
17 Entonces les imponían las manos, y
recibían el Espíritu Santo.
18 Y viendo Simón que por la imposición
de las manos de los apóstoles era dado el
Espíritu,° les ofreció dinero,°
19 diciendo: Dadme también este poder,
para que a cualquiera que imponga las
manos reciba el Espíritu Santo.
20 Pero Pedro le dijo: Tu plata sea contigo
para destrucción, porque pensaste obte-
ner el don° de Dios por dinero.°
21 No tienes tú parte ni suerte en este
asunto, porque tu corazón no es recto de-
lante de Dios.°
22 Arrepiéntete pues, de esta tu maldad, y
ruega al Señor, por si acaso te será perdo-
nado el pensamiento de tu corazón;
23 porque veo que estás en hiel de amar-
gura y en prisiones de maldad.
24 Respondiendo entonces Simón, dijo:
¡Rogad vosotros por mí al Señor, para que

7.55 M↓ añaden *Esteban.* **7.57** Lit. *retuvieron* o *cerraron.* **7.59** Lit. *invocando y diciendo.* **7.60** Esto es, *el que ha sido salvado de la muerte no puede ya morir.* **8.1-3** →Hch.22.4-5; 26.9-11. **8.4** Lit. *fueron.* **8.5** M↓ registran el artículo definido *la.* **8.7** Lit. *tienen.* **8.10** M↓ omiten *llamado.* **8.12** Lit. *que proclama.* **8.13** Lit. *poderes.* **8.13** Lit. *hacen.* **8.18** M↓ añaden *Santo.* **8.18** Lit. *dineros.* **8.20** Lit. *regalo.* **8.20** *plata* y *dinero* se distinguen en este v. **8.21** →Sal.78.37.

ninguna de las cosas que habéis dicho
venga sobre mí!
25 Ellos entonces, después de testificar
fielmente y hablar la palabra del Señor,
regresaron° a Jerusalem evangelizando°
muchas aldeas de los samaritanos.

El etíope

26 En aquel tiempo, un ángel del Señor
habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve
hacia el sur, al camino que baja de Jerusa-
lem a Gaza, el cual está deshabitado.
27 Y levantándose, fue. Y he aquí un
hombre etíope, eunuco, funcionario de
Candace, reina de los etíopes, el cual es-
taba sobre todo su tesoro, quien había ido
a adorar° a Jerusalem,
28 regresaba sentado en su carro leyendo
al profeta Isaías.
29 Entonces el Espíritu dijo a Felipe:
Acércate, y júntate a ese carro.
30 Corriendo Felipe, lo oyó leyendo al
profeta Isaías, y dijo: Pero, ¿entiendes lo
que lees?
31 Y él contestó: Y ¿cómo podría, si al-
guno no me guía?° Y rogó a Felipe que
subiera° a sentarse con él.
32 El pasaje de la Escritura que leía era
éste:

Como oveja fue llevado a la
matanza;
Y como cordero mudo delante del
que lo trasquila,
Así no abrió° su boca.
33 En la humillación su juicio fue
quitado;
¿Quién contará su generación?
Porque su vida es quitada de la
tierra.°

34 Tomando la palabra, el eunuco dijo a
Felipe: Te ruego, ¿de quién dice esto el
profeta? ¿de sí, o de algún otro?
35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y
comenzando desde esta escritura, le pro-
clamó a Jesús.
36 Y yendo por el camino, llegaron a cier-
ta agua; y el eunuco dice: ¡Mira, agua!
¿Qué impide° que yo sea bautizado?
[[37]]°
38 Y mandó parar el carro; y ambos, Feli-
pe y el eunuco, bajaron al agua, y lo bau-
tizó.
39 Y cuando subieron del agua, el Espíri-
tu del Señor arrebató a Felipe, y el eunu-
co no lo vio más, pero prosiguió gozoso
su camino.
40 Y Felipe fue hallado en Azoto, y al
pasar, evangelizaba a todas las ciudades,
hasta que llegó a Cesarea.

Conversión de Saulo

9 En ese tiempo, Saulo, respirando aún
amenazas y muerte contra los discípu-
los del Señor, se acercó al sumo sacerdote,
2 y le solicitó cartas para las sinagogas de
Damasco, para que cuando hallara hom-
bres o mujeres que eran de este Camino,°
pudiera traerlos atados a Jerusalem.
3 Pero yendo por el camino, sucedió que
cuando se acercaba° a Damasco, de re-
pente resplandeció alrededor de él una
luz del cielo,
4 y cayendo en la tierra, oyó una voz que
le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me per-
sigues?
5 Contestó: ¿Quién eres, Señor? Y Él: Yo
soy Jesús, a quien tú persigues.°
6 Pero levántate y entra en la ciudad, y se
te dirá lo que tienes que hacer.
7 Y los varones que iban° con él° se ha-
bían parado estupefactos, oyendo a la ver-
dad la voz, pero no viendo a nadie.
8 Entonces Saulo se levantó del suelo, y
abriendo sus ojos, nada° veía. Así que, lle-
vándolo de la mano, lo introdujeron en
Damasco.
9 Y estuvo tres días sin ver,° y no comió
ni bebió.
10 Había entonces en Damasco cierto
discípulo de nombre Ananías. El Señor
le dijo en visión: Ananías; y él respondió:
Heme aquí, Señor.
11 Y el Señor a él: Ananías, levántate, ve a
la calle llamada Derecha, y busca en casa
de Judas a uno de nombre Saulo, de Tar-
so; porque he aquí, él ora,

8.25 Lit. *regresaban.* **8.25** Lit. *evangelizaban.* **8.27** Lit. *que adorará.* **8.31** Lit. *guiará.* **8.31** Lit. *habiendo subido.* **8.32** Lit. *abre.* **8.32-33** →Is.53.7-8. **8.36** →§94. **8.37** M↓ añaden el v. 37 →§95. **9.2** Lucas designa así el cristianismo →Jn.14.6; Col.2.6. **9.3** Lit. *al acercarse.* **9.5-6** El TR añade *dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo…* **9.7** Lit. *van.* **9.7** M↓ añaden *Saulo.* **9.8** El TR registra *nadie.* **9.9** Lit. *no viendo.*

12 y ha visto a un varón de nombre Ananías que entra y le impone las manos para que recobre la vista.

13 Ananías respondió: Señor, he oído° de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho° a tus santos en Jerusalem.

14 Y aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para atar a todos los que invocan tu nombre.

15 Pero el Señor le dijo: Ve, porque instrumento de elección° me es éste para llevar mi nombre delante de las naciones, y también de reyes, y de los hijos de Israel;

16 porque Yo le mostraré cuánto tiene que padecer por mi nombre.

17 Entonces Ananías fue y entró en la casa, y después de imponerle las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, quien se te apareció° en el camino por donde venías, me ha enviado para que recuperes la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

18 Y al instante° le cayeron de los ojos como escamas y recobró la vista, y después de levantarse, fue bautizado,

19 y tomando alimento, recuperó fuerzas. Y estuvo con los discípulos en Damasco algunos días.°

De ofensor a defensor

20 Y enseguida predicaba a Jesús° en las sinagogas: ¡Éste es el Hijo de Dios!

21 Y todos los oyentes estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba a los que invocan este nombre en Jerusalem, y a esto había venido acá, para llevarlos atados ante los principales sacerdotes?

22 Pero Saulo se fortalecía mucho más y confundía a los judíos que vivían° en Damasco, demostrando que éste° es el Mesías.

De perseguidor a perseguido

23 Cuando habían pasado muchos días, los judíos tramaron darle muerte,

24 pero el complot llegó a ser conocido por Saulo. Y aun vigilaban estrictamente las puertas de día y de noche para que lo mataran.

25 Entonces sus° discípulos, tomándolo de noche, lo bajaron por el muro descolgándolo en una canasta.°

Encuentro de Saulo con la iglesia

26 Habiendo llegado a Jerusalem, intentó° juntarse con los discípulos, pero todos tenían temor de él, y no creían que era° discípulo.

27 Pero Bernabé lo tomó consigo y lo llevó ante los apóstoles, y les contó cómo° había visto al Señor en el camino, y que Éste le había hablado, y cómo, en Damasco, había predicado° con denuedo en el nombre de Jesús.

28 Y estaba con ellos en Jerusalem, entrando y saliendo, hablando con denuedo en el nombre del Señor.

29 También conversaba y discutía con los helenistas,° pero éstos intentaban matarlo.

30 Cuando lo supieron los hermanos, lo bajaron a Cesarea, y lo enviaron° a Tarso.

Triunfo de la iglesia

31 Entretanto la iglesia° tenía paz en toda Judea, Galilea y Samaria, siendo edificada y andando en el temor del Señor; y era multiplicada con la consolación del Espíritu Santo.

Curación de Eneas

32 Pasando Pedro por todos los lugares, aconteció que también fue° a los santos que viven en Lida.

33 Y allí encontró a cierto hombre de nombre Eneas, quien estaba paralizado, acostado en un catre por ocho años.

34 Pedro le dijo: ¡Eneas, Jesucristo te sana, levántate y haz tu cama!° Y al instante se levantó.

35 Y lo vieron todos los que viven en Lida y en Sarón, y se convirtieron al Señor.

Resurrección de Tabitá

36 Había entonces en Jope cierta discípula de nombre Tabitá (que significa Gacela).°

9.13 Lit. *oí.* **9.13** Lit. *hizo.* **9.15** Gr. *ekloges*: sustantivo genitivo cuya primera acepción define la *acción de elegir.* **9.17** Lit. *fue visto por ti.* **9.18** El TR añade *y recibió al instante la vista.* **9.19** M↓ añaden *Saulo.* **9.20** M↓ registran *Cristo.* **9.22** Lit. *viven.* **9.22** M↓ añaden *Jesús.* **9.25** M↓ registran *los discípulos.* **9.25** →2 Co.11.32-33. **9.26** M↓ registran *tratar (de hacer algo).* **9.26** Lit. *es.* **9.27** M↓ añaden *Saulo.* **9.27** Lit. *habló.* **9.29** Esto es, *judíos que hablan griego* →11.20. **9.30** Lit. *despidieron.* **9.31** M↓ registran el plural *iglesias.* **9.32** Lit. *bajar* o *descender.* **9.34** ↘*cama.* **9.36** gr. *Dorcás.*

Ésta estaba llena de buenas obras y de li-
mosnas que hacía.
37 Y aconteció que en aquellos días se
enfermó° hasta que murió. Y después de
lavarla, la pusieron en un aposento alto.
38 Y estando Lida cerca de Jope, los dis-
cípulos, oyendo que Pedro estaba en ella,
le enviaron a dos hombres, rogándole: No
tardes en venir a nosotros.
39 Entonces Pedro, levantándose, fue con
ellos; y cuando llegó, lo llevaron al apo-
sento alto. Y todas las viudas se presen-
taron delante de él, llorando y mostrando
cuántas túnicas y mantos hacía Gacela
cuando estaba° con ellas.
40 Entonces Pedro, sacando a todos, y
puesto de rodillas,° oró; y volviéndose
hacia el cuerpo, dijo: ¡Tabitá, levántate! Y
ella abrió sus ojos, y viendo a Pedro, se
incorporó.
41 Y dándole la mano, la levantó; y lla-
mando a los santos y a las viudas, la pre-
sentó viva.
42 Y fue notorio en toda Jope, y muchos
creyeron en el Señor.
43 Y aconteció que se quedó° muchos
días en Jope, con cierto Simón curtidor.

Cornelio

10 En Cesarea, cierto varón de nom-
bre Cornelio, centurión de la co-
horte llamada la Italiana,
2 piadoso y temeroso de Dios° con toda su
casa, que hacía muchas limosnas al pue-
blo y oraba a Dios continuamente,
3 como a la hora novena° del día, vio
claramente en una visión a un ángel de
Dios yendo hacia° él, que le decía: ¡Cor-
nelio!
4 Y él, mirándolo fijamente, y aterroriza-
do, dijo: ¿Qué pasa, Señor? Le dijo: Tus
oraciones y tus limosnas subieron por
memorial delante de Dios.
5 Envía ahora, pues, unos varones a Jope,
y haz venir a un tal Simón, llamado Pe-
dro.
6 Éste posa con cierto Simón curtidor,
que tiene una casa junto al mar.°
7 Y cuando se fue el ángel que le habla-
ba,° llamando a dos de los criados, y a un
soldado devoto de los que lo servían cons-
tantemente,°
8 luego de explicarles todo, los envió a
Jope.

Visión de Pedro

9 Al día siguiente, mientras ellos viaja-
ban y se acercaban a la ciudad, Pedro
subió a la azotea a orar, cerca de la hora
sexta;°
10 y le vino mucha hambre y quiso co-
mer;° y mientras le preparaban, le vino°
un éxtasis:
11 Observa que el cielo se abre y que des-
ciende un objeto, como un gran lienzo,
que es descolgado a la tierra por° las cua-
tro puntas,
12 en el cual había de todos los cuadrúpe-
dos y reptiles de la tierra y aves del cielo.
13 Y vino a él una voz: Levántate, Pedro,
mata° y come.
14 Pero Pedro dijo: De ningún modo,
Señor; porque ninguna cosa común e in-
munda comí jamás.
15 Y la voz le habló de nuevo a él por se-
gunda vez: De ningún modo llames co-
mún lo que Dios limpió.
16 Y ocurrió esto una tercera vez; y segui-
damente° el objeto fue recogido al cielo.

Propósito de la visión

17 Y mientras Pedro estaba perplejo en
sí mismo (qué sería la visión que había
visto), he aquí los varones enviados por
Cornelio, habiendo averiguado por la casa
de Simón, aparecieron en la puerta.
18 Y llamando, preguntaban: ¿Posa aquí
Simón, al que llaman Pedro?
19 Pensando Pedro en la visión, el Espíri-
tu dijo: He aquí, tres varones te buscan,
20 así que levántate, baja, y ve con ellos
sin dudar,° porque Yo los he enviado.
21 Bajando entonces Pedro hacia los va-
rones,° dijo: He aquí, yo soy el que bus-
cáis; ¿cuál es la razón por la que estáis
aquí?

9.37 Lit. *habiéndose enfermado.* **9.39** Lit. *estando.* **9.40** Lit. *poniendo las rodillas.* **9.43** Lit. *quedar.* **10.2** Lit. *temiendo a Dios.* **10.3** Es decir, *las tres de la tarde.* **10.3** El TR omite *hacia.* **10.6** M↓ añaden la frase *él te dirá lo que es necesario que hagas.* **10.7** Lit. *habla.* **10.7** M↓ añaden *Cornelio.* **10.9** Es decir, *las doce del día.* **10.10** Lit. *gustar.* **10.10** M↓ registran *sobrevino.* **10.11** El TR registra *atado de las cuatro puntas.* **10.13** Lit. *sacrifica.* **10.16** M↓ registran *nuevamente.* **10.20** Lit. *nada dudando.* **10.21** El TR añade *que fueron enviados por Cornelio a él.*

22 Y ellos dijeron: Cornelio, centurión, varón justo y temeroso de Dios, y aprobado por toda la nación de los judíos, fue instruido por un santo ángel para hacerte ir a su casa, y oír algunas palabras de tu parte.

23 Entonces invitándolos a entrar, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, fue con ellos, junto con algunos de los hermanos de Jope.

En casa de Cornelio

24 Y al día siguiente entró° en Cesarea. Y Cornelio había invitado a sus familiares y amigos íntimos,° y los estaba esperando.

25 Y cuando Pedro fue a entrar, Cornelio, al encontrarse con él, cayó° a sus pies adorándolo.

26 Pero Pedro lo levantó, diciendo: ¡Levántate, que yo mismo soy hombre!

27 Y conversando con él, entró y halló a muchos que se habían reunido,

28 y les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío reunirse o asociarse con un extranjero, pero Dios me ha mostrado que no llame común o inmundo a ningún hombre.

29 Por tanto, vine sin vacilación al ser llamado. Así que pregunto: ¿Por qué causa me llamasteis?

30 Y Cornelio dijo: Hace cuatro días estaba° orando en mi casa, a esta hora, la novena, y he aquí un varón con vestidura resplandeciente se puso delante de mí,

31 y dijo: Cornelio, tu oración fue oída, y tus limosnas fueron recordadas delante de Dios.

32 Envía, pues, a Jope, e invita a Simón, quien es llamado Pedro; éste posa en casa de Simón, un curtidor, junto al mar.°

33 Así que, enseguida envié a ti, y tú hiciste bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí delante de Dios para oír todo lo que el Señor° te ha ordenado.

34 Entonces Pedro tomó la palabra° y dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,°

35 sino que de toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.

36 Él° envió palabra a los hijos de Israel, proclamando la paz por medio de Jesús el Mesías, quien es Señor de todos.

37 Vosotros sabéis la palabra que se divulgó° por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que proclamó Juan,

38 respecto° a Jesús de Nazaret: Cómo Dios lo ungió con el Espíritu Santo y poder. Éste anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él.

39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo,° tanto en la región de los judíos como en Jerusalem. A Éste mataron colgándolo en un madero.

40 A Éste levantó Dios al tercer día, y le concedió hacerse visible,

41 no a todo el pueblo, sino a unos testigos designados de antemano por Dios, a nosotros, que comimos y bebimos con Él después que resucitó de entre los muertos.

42 Y nos mandó que proclamáramos al pueblo, y declaráramos solemnemente que Éste° es el Juez de vivos y muertos designado por Dios.

43 De Éste° dan testimonio todos los profetas: Todo el que cree en Él, recibe° el perdón de pecados por medio de su nombre.

44 Aún estaba hablando Pedro estas palabras, cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían° la palabra.

45 Y los fieles de la circuncisión que habían ido con Pedro se asombraron de que también sobre los gentiles había sido derramado° el don del Espíritu Santo,

46 porque los oían hablando en lenguas y magnificando a Dios. Entonces Pedro continuó:

47 ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que también han recibido el Espíritu Santo como nosotros?

10.24 M↓ registra *entraron*. **10.24** Lit. *necesarios*. **10.25** Lit. *habiendo caído*. **10.30** M↓ añaden *nesteúon kaí = en ayunas*. **10.32** M↓ añaden *y cuando llegue, él te hablará*. **10.33** M↓ registran *Dios*. **10.34** Lit. *abriendo la boca*. Hebraísmo que significa *tomando la palabra* (también se usa cuando se espera una declaración importante). **10.34** →Dt.10.17. Lit. *no es aceptador de personas*. **10.36** ↘*Él*. **10.37** O *la sucedida cosa*. **10.38** ↘*respecto*. **10.39** M↓ añaden *Jesús*. **10.42** M↓ registran *él*. **10.43** Lit. *A éste*. **10.43** Lit. *recibir*. **10.44** Lit. *oyen*. **10.45** Lit. *ha sido derramado*.

48 Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo.° Después de esto, le rogaron que se quedara por algunos días.

Informe de Pedro en Jerusalem

11 Los apóstoles y los hermanos que estaban° en Judea oyeron entonces que también los gentiles habían recibido° la palabra de Dios;
2 y cuando Pedro subió a Jerusalem, los de la circuncisión discutían con él,
3 diciendo: ¡Entraste a casa° de hombres que tienen prepucio y comiste con ellos!°
4 Entonces Pedro, comenzó a explicarles en detalle, diciendo:
5 Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión: un objeto, algo como un gran lienzo que descendía descolgado del cielo por las cuatro puntas, y vino hasta mí.
6 Cuando fijé en él los ojos, lo observaba, y vi los cuadrúpedos de la tierra, las bestias salvajes, los reptiles y las aves del cielo.
7 Oí entonces también una voz que me decía: Pedro, levántate, mata y come.
8 Y dije: De ningún modo, Señor, porque ninguna cosa común o inmunda entró jamás en mi boca.
9 Pero una voz del cielo habló por segunda vez: No llames tú común lo que Dios limpió.
10 Y esto ocurrió tres veces. Y todo fue levantado de nuevo al cielo.
11 Y he aquí, al instante aparecieron tres hombres en la casa en que estaba yo,° enviados a mí desde Cesarea.
12 Y el Espíritu me ordenó ir con ellos sin dudar.° Y estos seis hermanos fueron también conmigo, y entramos en la casa del varón.
13 Y él nos informó cómo había visto a un ángel puesto en pie en su casa que le decía: Envía° a Jope, y haz venir a Simón, al que llaman Pedro;
14 quien te hablará palabras por las cuales serás salvo tú y toda tu casa.
15 Y al comenzar yo a hablar, cayó también sobre ellos el Espíritu Santo, como sobre nosotros en un principio.
16 Entonces me acordé del dicho del Señor cuando decía: Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.°
17 Si pues Dios les concedió el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesús, el Mesías, ¿quién era yo para impedir a Dios?
18 Al oír esto, se callaron y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios el arrepentimiento para vida!

La iglesia en Antioquía

19 Ahora bien, como resultado de la tribulación ocurrida a causa de Esteban, los esparcidos pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a judíos.°
20 Pero había algunos de ellos, varones chipriotas y cirenenses, que habían ido a Antioquía y hablaban también a los helenistas,° predicando al Señor Jesús.
21 Y la mano del Señor estaba con ellos; y un gran número que creyó se convirtió al Señor.

Bernabé en Antioquía

22 Y la noticia° acerca de ellos fue oída por los oídos° de la iglesia que está en Jerusalem; y enviaron a Bernabé hasta Antioquía.
23 Cuando llegó y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortaba a todos a permanecer fieles al Señor con firmeza de corazón,
24 porque era un varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.
25 Y° partió a Tarso para buscar a Saulo,
26 y habiéndolo hallado, lo llevó a Antioquía. Y sucedió que se reunieron con la iglesia aun° por un año entero, y enseñaron a una multitud considerable, y los discípulos fueron llamados Cristianos° por primera vez en Antioquía.

10.48 M↓ registran *Señor Jesús.* **11.1** Lit. *están.* **11.1** Lit. *recibieron.* **11.3** ↘*casa.* **11.3** La afirmación (no la pregunta) se halla fuertemente respaldada por →$\mathfrak{P}^{74}$ א A y otros unciales importantes. **11.11** ↘*yo.* **11.12** Lit. *no dudando.* **11.13** M↓ añaden *hombres.* **11.16** →Hch.1.5. **11.19** →Hch.8.1-4. **11.20** M↓ registran *griegos.* **11.22** Lit. *palabra.* **11.22** Clásico ejemplo del uso redundante del Original. **11.25** M↓ añaden *Bernabé.* **11.26** M↓ omiten *aun.* **11.26** *Jristianoús* es nombre propio.

Comisión a Jerusalem

27 Por aquellos días unos profetas baja-
ron de Jerusalem a Antioquía;
28 y levantándose uno de ellos, de nombre
Agabo,° predijo por el Espíritu que estaba
a punto de ocurrir una gran hambruna en
toda la tierra habitada, la cual ocurrió en
el tiempo de Claudio.
29 Los discípulos entonces, según cada
uno de ellos prosperaba, determinaron
enviar ayuda para los hermanos que ha-
bitaban en Judea;
30 lo cual en efecto hicieron, enviándolo
a los ancianos por mano de Bernabé y de
Saulo.

Martirio de Jacobo

12 Por ese entonces, el rey Herodes
echó mano a algunos de los de la
iglesia para maltratarlos;
2 y mató a espada a Jacobo, el hermano
de Juan.

Pedro encarcelado y liberado

3 Viendo que esto agradaba a los judíos,
procedió a prender también a Pedro (eran
entonces los días de los ázimos).°
4 Y después de arrestarlo, lo metió en la
cárcel, entregándolo a cuatro piquetes°
de soldados para custodiarlo, y se propo-
nía sacarlo ante el pueblo después de la
pascua.°
5 Así que Pedro estaba custodiado en la
cárcel, pero la iglesia hacía ferviente ora-
ción° a Dios por él.
6 Cuando Herodes lo iba a sacar, aquella
noche estaba Pedro durmiendo entre dos
soldados, atado con dos cadenas; y unos
centinelas delante de la puerta vigilaban
la cárcel.
7 Y he aquí, una luz resplandeció en la
celda y apareció un ángel del Señor, el
cual, golpeando el costado de Pedro, lo
despertó, diciendo: ¡Levántate pronto!
Y las cadenas se le cayeron de las ma-
nos.
8 El ángel le dijo: Cíñete y átate las sanda-
lias. Así lo hizo. Y le dice: Ponte el manto
y sígueme.
9 Y saliendo, lo seguía; pero no entendía
que lo que estaba sucediendo por medio
del ángel era° real, sino que suponía estar
viendo una visión.
10 Y pasando la primera y segunda guar-
dia, llegaron a la puerta de hierro que
conduce a la ciudad, la cual se les abrió
por sí misma; y saliendo, caminaron a lo
largo de una calle, y súbitamente el ángel
se apartó de él.
11 Y Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora
entiendo de verdad que el Señor envió su
ángel, y me ha rescatado de la mano de
Herodes, y de toda la expectación del pue-
blo de los judíos.
12 Y reflexionando en esto,° fue a la casa
de Miriam, la madre de Juan, el que se
llamaba Marcos, donde muchos estaban
reunidos orando.
13 Cuando llamó a la puerta del pórtico,
salió a atender° una criada de nombre
Rode.
14 Y reconociendo la voz de Pedro, por
causa del gozo no abrió el pórtico, sino
que corrió adentro a informar que Pedro
estaba° delante del pórtico.
15 Ellos le dijeron: ¡Estás loca! Pero ella
insistía en que era° así. Entonces ellos de-
cían: ¡Es su ángel!
16 Pero Pedro continuaba llamando. Y
cuando abrieron, lo vieron, y se asom-
braron.
17 Y haciéndoles con la mano señal de
que callaran, relató cómo el Señor lo ha-
bía sacado de la cárcel. Y dijo: Informad
de esto a Jacobo y a los hermanos. Y sa-
liendo, se fue a otro lugar.
18 Cuando fue de día hubo un alboroto
no pequeño entre los soldados, pues pre-
guntaban:° ¿Qué se hizo de Pedro?
19 Y Herodes, al buscarlo y no hallarlo,
luego de procesar a los guardias, ordenó
que fueran° ejecutados. Y bajando de Ju-
dea a Cesarea, se quedó allí.°

Muerte de Herodes

20 Y estaba sumamente airado contra los
de Tiro y Sidón; pero ellos, unánimes,
se presentaban ante él, y sobornando a

11.28 →Hch.21.10. **12.3** Es decir, *panes sin levadura*. **12.4** Es decir, *grupos de cuatro soldados*. **12.4** →Ex.12.1-27. **12.5** Lit. *ferviente oración era hecha*. **12.9** Lit. *es*. **12.12** Es decir, *consciente de su situación*. **12.13** Lit. *obedecer*. Es decir, *abrir*. **12.14** Lit. *estar*. **12.15** Lit. *ser*. **12.18** ↘*preguntaban*. **12.19** Lit. *ordenó ser ejecutados*. **12.19** ↘*allí*.

Blasto, el camarero del rey, pedían paz, porque la región de ellos era abastecida por la del rey.
21 Y un día señalado, Herodes, vestido de ropa regia y sentado en el tribunal, los arengaba.
22 Y el pueblo gritaba: ¡Voz de Dios, y no de hombre!
23 Y al instante (porque no dio la gloria a Dios) un ángel del Señor lo hirió y expiró comido de gusanos.
24 Pero la palabra de Dios° crecía y era multiplicada.
25 Y Bernabé y Saulo, después de cumplir el ministerio° en Jerusalem, regresaron tomando consigo a Juan, el que se llamaba Marcos.

Comienzo de la obra misionera

13 Ahora bien, había en la iglesia que está en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón (llamado Negro), Lucio (el cireneo), Manaén (colactáneo° de Herodes el tetrarca), y Saulo.
2 Estando éstos ministrando al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.°
3 Y habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los dejaron marchar.

Chipre

4 Así que ellos, enviados por el Santo Espíritu, bajaron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.
5 Llegando a Salamina, proclamaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, teniendo a Juan como ayudante.
6 Y atravesando toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto judío, mago y falso profeta, que respondía° al nombre de Barjesús,
7 el cual estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón inteligente. Éste, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios,
8 pero se les oponía el mago Elimas (pues así se traduce su nombre), intentando apartar de la fe al procónsul.
9 Entonces Saulo (que también es Pablo), lleno del Espíritu Santo, fijando los ojos en él,
10 dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad,° hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿no cesarás de trastornar° los caminos rectos del Señor?
11 ¡He aquí la mano del Señor ahora contra ti, y estarás ciego, y no verás la luz del sol por un tiempo! Y al instante cayeron sobre él tinieblas y oscuridad; y daba vueltas buscando lazarillos.
12 Viendo lo sucedido, el procónsul creyó, maravillado° a causa de la doctrina del Señor.
13 Después de zarpar de Pafos, Pablo y sus compañeros° fueron a Perge de Panfilia; pero Juan se alejó de ellos y regresó a Jerusalem.

Antioquía de Pisidia

14 Ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquía (la de Pisidia), y entrando a la sinagoga en el día de sábado,° se sentaron.
15 Después de la lectura de la ley y los profetas, los principales de la sinagoga se dirigieron a ellos, diciendo: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad.
16 Entonces Pablo se levantó y haciendo señal de silencio con la mano, dijo: Varones israelitas, y los que teméis a Dios, oíd:
17 El Dios de este pueblo de Israel escogió a nuestros padres, y enalteció al pueblo, durante la permanencia en tierra de Egipto,° y con brazo levantado° los sacó de ella,°
18 y como por un tiempo de cuarenta años los soportó en el desierto;°
19 y habiendo destruido siete naciones en tierra de Canaán,° dio° en herencia la tierra de ellas°
20 como por cuatrocientos cincuenta años. Después dio jueces° hasta el profeta Samuel.°
21 Y entonces pidieron rey,° y Dios les dio a Saúl, hijo de Cis, un varón de la tribu de Benjamín,° durante cuarenta años;

12.24 El TR registra *Señor.* **12.25** →11.29-30. **13.1** Lit. *alimentado con.* **13.2** Lit. *me los he llamado.* **13.6** ↘*que respondía.* **13.10** Lit. *falta de escrúpulos.* **13.10** Lit. *trastornando.* **13.12** Lit. *espantado.* **13.13** Lit. *los de alrededor de Pablo.* **13.14** Lit. *de los sábados.* **13.17** →Ex.1-7. **13.17** Es decir, *poderoso.* **13.17** →Ex.12.51. **13.18** →Nm.14.34; Dt.1.31. **13.19** →Dt.7.1. **13.19** El TR añade *aútois = les* por asimilación a →Dt.3.28. **13.19** →Jos.14.1. **13.20** →Jue.2.16. **13.20** →1 S.3.20. →§96. **13.21** →1 S.8.5. **13.21** →1 S.10.21.

22 pero después de deponerlo,° les levantó
a David como rey, de quien° dio también
testimonio, diciendo: Hallé a David, el de
Isaí, un varón conforme a mi corazón, el
cual hará todos mis deseos.°
23 De la simiente de éste, conforme a la
promesa, Dios levantó a Jesús por Salva-
dor para Israel,
24 después que Juan predicó, antes de su
llegada,° un bautismo de arrepentimien-
to° a todo el pueblo de Israel.
25 Y cuando Juan terminaba la carrera,
decía: ¿Qué° pensáis que soy yo? No soy
yo;° sino que detrás de mí viene uno de
quien no soy digno de desatar la sandalia
de sus pies.°
26 Varones hermanos, hijos del linaje de
Abraham, y los que entre vosotros teméis
a Dios: Para nosotros° fue enviada la pala-
bra de esta salvación.
27 Porque los que habitan en Jerusalem, y
sus gobernantes, no reconociendo a éste,°
ni las voces de los profetas que se leen cada
sábado, las cumplieron al condenarlo,
28 y no hallando causa alguna de muerte,
pidieron a Pilato que lo matara.°
29 Y cuando cumplieron todas las cosas que
habían sido escritas acerca de Él, bajándolo
del madero, lo pusieron en un sepulcro.°
30 Pero Dios lo levantó de entre los muer-
tos,
31 y se apareció durante muchos días a
los que subieron juntamente con Él de
Galilea a Jerusalem,° los cuales son sus
testigos ante el pueblo.
32 Nosotros también os traemos las bue-
nas nuevas de la promesa que fue hecha
a los padres,
33 pues Dios la ha cumplido a nosotros,
sus hijos, resucitando a Jesús, como tam-
bién está escrito en el salmo segundo: Mi
hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy.°
34 Y que lo levantó de entre los muertos,
para nunca más volver a corrupción, lo
ha dicho así: Os daré las misericordias y
fieles promesas hechas a David.°
35 Por lo cual dice también en otro sal-
mo:° No permitirás que tu Santo vea co-
rrupción.°
36 Porque David, ciertamente, habiendo
servido al propósito de Dios en su propia
generación, durmió, fue sepultado con
sus padres y vio corrupción.
37 Pero Aquél a quien Dios levantó no vio
corrupción.
38 Sea pues bien sabido, varones herma-
nos, que por medio de Éste os es anuncia-
do el perdón de los pecados. De todas las
cosas que no pudisteis ser justificados por
la ley de Moisés,
39 gracias a Éste es justificado todo el que
cree.
40 Cuidad pues, no sea que os sobreven-
ga° lo dicho en los profetas:
41 Mirad menospreciadores, asombraos
y desapareced; porque Yo hago una obra
en vuestros días, una obra que de ningún
modo creeríais, si alguien os la relatara.°
42 Al salir ellos, les rogaban que en el sá-
bado siguiente les hablaran° las mismas
palabras.
43 Y disuelta la reunión, muchos de los
judíos y de los prosélitos que adoran a
Dios siguieron a Pablo y a Bernabé, los
cuales, hablando con ellos, los persuadían
a permanecer fieles a la gracia de Dios.
44 El siguiente sábado se congregó casi
toda la ciudad a oír la palabra del Señor.°
45 Pero los judíos, viendo a las multitu-
des, se llenaron de envidia y blasfemando,
contradecían las palabras que Pablo ha-
blaba.
46 Así que Pablo y Bernabé, dijeron con
todo denuedo: A vosotros primero era ne-
cesario que se hablara la palabra de Dios,
pero ya que la rechazáis° y no os conside-
ráis dignos de la vida eterna, he aquí nos
volvemos a los gentiles.
47 Porque así nos° lo ha mandado el Se-
ñor: Te he puesto por luz de las naciones,
a fin de que seas° para salvación hasta lo
último de la tierra.°

13.22 →1 S.13.14. **13.22** Lit. *a quien.* **13.22** →1 S.16.12; Sal.89.20. **13.24** Lit. *antes de la presencia de su entrada.* **13.24** →Mr.1.4; Lc.3.3. **13.25** El TR registra *¿Quién (pensáis que) soy?* **13.25** →Jn.1.20. **13.25** →Mt.3.11; Mr.1.7; Lc.3.16; Jn.1.27. **13.26** El TR registra *vosotros.* **13.27** M↓ añaden *Jesús.* **13.28** →Mt.27.22-23; Mr.15.13-14; Lc.23.21-23; Jn.19.15. **13.29** →Mt.27.57-61; Mr.15.42-47; Lc.23.50-56; Jn.19.38-42. **13.31** →Hch.1.3. **13.33** →Sal.2.7. **13.34** →Is.55.3. **13.35** ↘*salmo.* **13.35** →Sal.16.10. **13.40** El TR añade *sobre vosotros.* **13.41** →Hab.1.5. **13.42** Lit. *ser-les habladas.* **13.44** El TR registra *la palabra de Dios.* **13.46** Lit. *la apartáis de vosotros.* **13.47** →Is.42.6. **13.47** Lit. *de ser tú.* **13.47** →Is.49.6.

48 Y los gentiles, al oírlo, se regocijaban
y glorificaban la palabra del Señor. Y cre-
yeron todos los que estaban destinados a
la vida eterna,
49 y la palabra del Señor se difundía por
toda la región.
50 Pero los judíos soliviantaron a dis-
tinguidas mujeres adoradoras de Dios, y
a líderes de la ciudad, y provocaron una
persecución contra Pablo y Bernabé, y los
echaron de sus territorios.
51 Éstos entonces, sacudiendo el polvo de
sus pies° contra ellos, se fueron a Iconio.
52 Pero los discípulos quedaron llenos de
gozo y del Espíritu Santo.

Iconio

14 Aconteció en Iconio, que entraron
juntos en la sinagoga de los judíos, y
hablaron de tal manera que creyó una gran
multitud, tanto de judíos como de griegos.
2 Pero los judíos que desobedecieron, in-
citaron y contaminaron las mentes de los
gentiles contra los hermanos.
3 A pesar de ello, permanecieron allí mu-
cho tiempo, hablando osadamente con el
apoyo del Señor, dando Dios° testimonio
a la palabra de su gracia, y concediendo
que por sus manos se hicieran señales
milagrosas y prodigios.
4 Y la población de la ciudad se dividió;
unos estaban con los judíos, y otros con
los apóstoles.
5 Pero al surgir un intento de gentiles y
judíos, junto con sus gobernantes, para
maltratarlos y apedrearlos,
6 se enteraron de ello y huyeron a Listra
y a Derbe, ciudades de Licaonia, y a° la
región circunvecina.
7 Y allí se quedaron proclamando el evan-
gelio.

Listra y Derbe

8 Había en Listra cierto hombre inválido de
los pies, estaba sentado y era cojo desde el
vientre de su madre, y nunca había andado.°
9 Éste oyó hablar a Pablo, el cual, fijando
sus ojos en él, y viendo que tenía° fe para
ser sanado,
10 dijo a gran voz: ¡Levántate derecho so-
bre tus pies! Y él dio un salto y echó a
andar.
11 Entonces las multitudes, viendo lo que
había hecho Pablo, alzaron la voz, diciendo
en lengua licaónica: ¡Los dioses han des-
cendido hasta nosotros en forma humana!
12 Y a Bernabé llamaban Zeus, y a Pablo,
Hermes,° porque llevaba° la palabra.
13 Y el sacerdote de Zeus (cuyo templo°
está delante de la ciudad) trajo toros en-
guirnaldados delante de las puertas, y
quería ofrecer sacrificios juntamente con
el pueblo.
14 Pero cuando los apóstoles Bernabé y
Pablo lo oyeron, se rasgaron el manto y se
lanzaron en medio del gentío, gritando
15 y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis
estas cosas? También nosotros somos
hombres semejantes a vosotros, y os
anunciamos el evangelio, para que de es-
tas vanidades os convirtáis al Dios vivo,
que hizo el cielo, la tierra y el mar, y todas
las cosas que hay en ellos;
16 el cual, en las edades pasadas, ha per-
mitido que todas las gentes anduvieran
en sus caminos;
17 si bien no se dejó a sí mismo sin testi-
monio, haciendo el bien, dándoos lluvias
del cielo y tiempos fructíferos, y llenando de
sustento y de alegría vuestros corazones.
18 Diciendo estas cosas, a duras penas
calmaron a la multitud, para que no les
ofrecieran° sacrificio.
19 Pero llegaron unos judíos de Antio-
quía y de Iconio, y después de persuadir a
las turbas, apedrearon a Pablo y lo arras-
traron fuera de la ciudad, dándolo por
muerto.
20 Pero siendo rodeado por los discípu-
los, se levantó y entró en la ciudad; y al
día siguiente, partió con Bernabé hacia
Derbe.
21 Después de anunciar el evangelio en
aquella ciudad y hacer muchos discípu-
los, regresaron a Listra, a Iconio y a An-
tioquía,°
22 fortaleciendo los ánimos de los discí-
pulos; y exhortándolos a permanecer en

13.51 →Mt.10.14; Mr.6.11; Lc.9.5; 10.11. **14.3** ⦥*Dios*. **14.6** El TR añade *a toda*. **14.8** Lit. *anduvo*. **14.9** Lit. *tiene*. **14.12** *Zeus… Hermes*. Entre los latinos: *Júpiter* (padre de los dioses) y *Mercurio* (intérprete de los dioses). **14.12** Lit. *lleva*. **14.13** ⦥*cuyo templo*. **14.18** Lit. *para no ofrecerles*. **14.21** Esto es, *Antioquía de Pisidia*.

la fe, les decían: Es necesario que entremos en el reino de Dios a través de muchas tribulaciones.

23 Y después que les designaron ancianos en cada iglesia y oraron con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Regreso de los misioneros

24 Pasando por Pisidia, atravesaron Panfilia,

25 y después de hablar la palabra en Perge, bajaron a Atalia.

26 De allí navegaron a Antioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.

27 Cuando llegaron y reunieron a la iglesia, les informaron de todo lo que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

28 Y se quedaron con los discípulos no poco tiempo.

Concilio en Jerusalem

15 Pero algunos que habían bajado de Judea, decían a los hermanos: A menos que seáis circuncidados conforme al rito de Moisés,° no podéis ser salvos.

2 Entonces surgió de parte de Pablo y Bernabé una discordia contra ellos y una discusión no pequeña, y dispusieron que Pablo, Bernabé y algunos otros, subieran a Jerusalem para tratar la cuestión con los apóstoles y los ancianos.

3 Ellos entonces, provistos para el camino por la iglesia, pasaron por Fenicia y también por Samaria contando detalladamente la conversión de los gentiles, y causaban gran gozo a todos los hermanos.

4 Al llegar a Jerusalem, fueron recibidos por la iglesia, los apóstoles y los ancianos, e informaron de todo lo que Dios había hecho con ellos.

5 Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían° creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos y ordenarles que guarden la ley de Moisés.

6 Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para considerar este asunto.

Pedro al Concilio

7 Después de mucha discusión, se levantó Pedro y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis que desde los primeros días, Dios escogió de entre vosotros que los gentiles oyeran por mi boca la palabra del evangelio y creyeran.°

8 Y Dios, que conoce los corazones, dio testimonio a favor de ellos, dándoles el Espíritu Santo° igual que a nosotros;°

9 y nada° discriminó entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

10 Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, imponiendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

11 Antes bien, creemos que por la gracia del Señor Jesús somos salvos, de igual modo que ellos.

12 Entonces toda la asamblea calló, y oían a Bernabé y a Pablo contando cuán grandes señales milagrosas y prodigios había hecho° Dios por medio de ellos entre los gentiles.

Jacobo al Concilio

13 Cuando terminaron de hablar, Jacobo tomó la palabra y dijo: Varones hermanos, oídme:

14 Simeón° ha explicado cómo por primera vez Dios visitó a los gentiles, para tomar de ellos un pueblo para su nombre.

15 Con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

16 Después de estas cosas volveré,
y restauraré el tabernáculo de David, que ha estado caído,
Y reconstruiré sus ruinas, y lo reedificaré;
17 Para que el resto de los hombres busquen al Señor,
Y todos los gentiles sobre los cuales es invocado mi nombre,
18 Dice el Señor, que hace conocer° estas cosas desde el principio.°

19 Por lo cual, yo juzgo que no se añadan dificultades a los que de los gentiles se convierten a Dios.

20 Solamente escribirles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos,°

15.1 →Lv.12.3. **15.5** Lit. *han.* **15.7** →Hch.10.1-43. **15.8** →Hch.10.44. **15.8** →Hch.2.4. **15.9** TR registra *ninguna.* **15.12** Lit. *hizo.* **15.14** Es decir, *Simón (Pedro).* **15.18** Lit. *hace conocidas.* **15.18** →Am.9.11-12. **15.20** →Ex.34.15-17.

de la fornicación,° de lo estrangulado,° y de la sangre.°
21 Porque Moisés, desde generaciones antiguas, tiene en cada ciudad quienes lo prediquen, puesto que es leído en las sinagogas cada sábado.

El concilio a las iglesias

22 Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, enviar de entre ellos varones escogidos° a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas, el que se llamaba Barsabás, y a Silas, varones prominentes entre los hermanos;
23 y escribir por mano de ellos: Los apóstoles y los ancianos,° hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia, saludos.°
24 Por cuanto hemos oído° que algunos de nosotros, a los cuales no hemos comisionado, os inquietaron con palabras, perturbando vuestras almas,°
25 nos pareció bien, habiendo llegado a estar unánimes, elegir a unos varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo,
26 hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesús, el Mesías.
27 Así que, hemos enviado a Judas y a Silas, y ellos os informarán° de palabra de las mismas cosas.
28 Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros carga alguna, excepto estas cosas necesarias:
29 Que os abstengáis° de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de cosas ahogadas° y de fornicación. Haréis bien en absteneros de tales cosas. ¡Tened salud!
30 Así que ellos, una vez despedidos, bajaron a Antioquía, y después de reunir a la asamblea, entregaron la carta;
31 y cuando la leyeron, se regocijaron por la consolación.
32 Y Judas y Silas, como ellos mismos eran también profetas, consolaron y fortalecieron a los hermanos con abundancia de palabra.
33 Pasado un tiempo, fueron despachados en paz por los hermanos, para regresar° a quienes los habían enviado.
[[34]]°
35 Y Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía, enseñando y proclamando la palabra del Señor con otros muchos.

Separación de Pablo y Bernabé

36 Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos de ciudad en ciudad, en todas aquellas en las que hemos anunciado° la palabra del Señor, para ver° cómo están.
37 Y Bernabé quería llevar consigo también a Juan, el que se llamaba Marcos.
38 Pablo, en cambio, no tenía por conveniente llevar consigo a aquél que los había abandonado° desde Panfilia° y no había ido° con ellos a la obra.
39 Y hubo un desacuerdo tal, que se separaron el uno del otro: Bernabé, tomando a Marcos, se embarcó hacia Chipre;
40 y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.
41 Y pasó por Siria y Cilicia confirmando a las iglesias.

Timoteo

16 Bajó también a Derbe y a Listra, y he aquí, había allí cierto discípulo de nombre Timoteo (hijo de una mujer judía creyente, y de padre griego),
2 del cual hablaban favorablemente los hermanos en Listra e Iconio.
3 Quiso Pablo que éste saliera° con él; y tomándolo, lo circuncidó por causa de los judíos que estaban en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego.
4 Y cuando pasaban por las ciudades, les entregaban los acuerdos determinados por los apóstoles y los ancianos de Jerusalem para que los observaran.
5 Así pues las iglesias eran fortalecidas en la fe, y crecían en número cada día.

15.20 →Lv.18.6-23. **15.20** Es decir, *de animal que muere sin derramar la sangre*. **15.20** →Lv.17.10-16. **15.22** Gr, *eklesaménous*, cuya declinación del acusativo *escogidos* modifica la coordinación gramatical del texto. **15.23** El TR añade *y los* antes de *hermanos*. **15.23** Lit. *saludar*. **15.24** Lit. *oímos*. **15.24** El TR añade *mandando circuncidaros y guardar la ley*. **15.27** Lit. *informando*. **15.29** Lit. *abstener*. **15.29** Es decir, *animales muertos sin verter su sangre* (TR registra *ahogado*). **15.33** ↘*para regresar*. **15.34** El TR añade *Mas a Silas le pareció bien el quedarse allí*. **15.36** Lit. *predicamos*. **15.36** ↘*para ver*. **15.38** Lit. *apartó*. **15.38** →Hch.13.13. **15.38** Lit. *fue*. **16.3** Lit. *salir*.

6 Y viajaron a través de la región de Frigia
y Galacia, pues el Espíritu Santo les impi-
dió hablar la palabra en Asia.°
7 Y yendo a Misia, intentaban ir a Bitinia,
pero el Espíritu de Jesús° no se lo permitió.
8 Entonces, atravesando Misia, bajaron a
Troas.

La visión en Troas

9 Y se mostró a Pablo una visión de no-
che: Cierto° varón macedonio estaba en
pie y le rogaba, diciendo: ¡Pasa a Macedo-
nia y ayúdanos!
10 Tan pronto como tuvo la visión, ense-
guida procuramos partir para Macedonia,
persuadidos de que Dios nos había llama-
do para proclamarles el evangelio.

El evangelio en Europa

11 Dándonos a la vela° desde Troas, na-
vegamos directamente a Samotracia, y al
día siguiente llegamos a Neápolis;
12 y de allí a Filipos, primera ciudad de la
provincia de Macedonia y una colonia.° Y
en esta ciudad pasamos° algunos días.
13 Y en el día del sábado° salimos fuera de
la puerta, junto al río, donde suponíamos
que había un lugar de oración; y sentán-
donos, hablábamos a las mujeres que se
habían reunido.°
14 Y estaba escuchando cierta mujer de
nombre Lidia, de la ciudad de Tiatira, ne-
gociante en telas de púrpura, temerosa
de Dios. Y el Señor le abrió el corazón
para que estuviera atenta a lo que decía
Pablo.
15 Y cuando fue bautizada con su familia,
nos rogó, diciendo: Si consideráis que soy
fiel al Señor, entrad a posar en mi casa. Y
nos constriñó.

Pablo y Silas encarcelados

16 Aconteció que yendo nosotros al lugar
de oración, nos salió° al encuentro una
muchacha que tenía° espíritu de adivi-
nación, la cual daba gran ganancia a sus
amos adivinando.
17 Ésta seguía a Pablo y a nosotros, gri-
tando: Estos hombres son siervos del Dios
Altísimo, quienes os anuncian un camino
de salvación.
18 Y esto hacía por muchos días, hasta
que Pablo se disgustó, y volviéndose dijo
al espíritu: ¡En nombre de Jesucristo te
ordeno que salgas de ella! Y al momento
salió de ella.
19 Pero sus amos, al ver que había salido°
la esperanza de su ganancia, prendieron a
Pablo y a Silas, y los arrastraron hasta la
plaza pública ante las autoridades,
20 y presentándolos a los magistrados,
dijeron: Estos hombres, siendo judíos, al-
borotan nuestra ciudad,
21 y proclaman costumbres que a noso-
tros no nos es lícito aceptar ni practicar,
siendo romanos.
22 Y el pueblo se agolpó contra ellos, y
los magistrados, rasgándoles los mantos,
mandaron que los azotaran con varas.

El carcelero de Filipos

23 Después de propinarles muchos azotes,
los echaron en la cárcel, ordenando al car-
celero que los custodiara con seguridad.
24 Al recibir esta orden, él los echó en el
calabozo interior y les aseguró los pies en
el cepo.
25 Pero hacia la medianoche, Pablo y Si-
las estaban orando y cantando himnos a
Dios, y los presos escuchaban.
26 Repentinamente hubo un gran te-
rremoto, hasta tal punto que fueron sa-
cudidos los cimientos de la cárcel, y al
instante todas las puertas fueron abier-
tas, y las cadenas de todos fueron solta-
das.
27 Despertando entonces el carcelero, al
ver abiertas las puertas de la cárcel, y su-
poniendo que los presos se habían esca-
pado, sacó la espada y estaba a punto de
suicidarse.
28 Pero Pablo le dijo a gran voz: ¡No te
hagas ningún mal, que todos estamos
aquí!

16.6 Esto es, *Asia Menor, no el continente.* **16.7** La expresión *el Espíritu de Jesús* aparece por única vez en el NP, es tan inusual, que se realizaron varios intentos para modificarla, tales como el reemplazo de *Jesús* por *Señor*. El TR omite *de Jesús.* **16.9** →Lc.20.9. **16.11** El TR añade *oun = pues.* **16.12** A pesar de lo que se ha estimado como dificultades insuperables del *Textus Receptus* en su registro *prote tes meridos*, no es aconsejable abandonar el testimonio de →𝔓74 א A que puede ser interpretado en el sentido de que Filipos era ciudad principal de la provincia de Macedonia y una colonia romana. **16.12** Lit. *estábamos pasando.* **16.13** Lit. *de los sábados.* **16.13** Lit. *reunieron.* **16.16** Lit. *salir.* **16.16** Lit. *tiene.* **16.19** Lit. *salió.*

29 Pidió entonces una luz y corrió adentro, y lleno de temor, se postró ante Pablo y Silas,°

30 y conduciéndolos afuera, les dijo: Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?

31 Contestaron ellos: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa.

32 Y le hablaron la palabra del Señor, con° todos los que estaban en su casa.

33 Y tomándolos en aquella hora de la noche, les lavó las heridas,° y al instante fue bautizado él y todos los suyos;

34 y los hizo subir a la casa, les puso la mesa, y se regocijó grandemente con toda su casa de haber creído a Dios.

35 Cuando se hizo de día, los magistrados enviaron a los alguaciles, diciendo: Suelta a aquellos hombres.

36 Y el carcelero le comunicó a Pablo el mensaje: Los magistrados han enviado para que seáis soltados. Así que salid ahora y marchaos en paz.

37 Pero Pablo les dijo: Luego de azotarnos públicamente sin sentencia previa,° a pesar de ser ciudadanos° romanos, y echarnos en prisión, ¿ahora quieren sacarnos encubiertamente? ¡Pues no! ¡Que vengan ellos mismos a sacarnos!

38 Así que los alguaciles refirieron a los magistrados estas palabras; y al oír que eran° romanos, tuvieron temor.

39 Entonces fueron y les suplicaron; y sacándolos, les solicitaban que se fueran de la ciudad.

40 Ellos entonces, saliendo de la cárcel, entraron en casa de Lidia; y cuando vieron a los hermanos, los consolaron y salieron.

Alboroto en Tesalónica

17 Atravesando Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.

2 Y Pablo, según su costumbre, fue a ellos; y por tres sábados debatió con ellos apoyándose en las Escrituras,

3 explicando y demostrando que el Mesías debía padecer y resucitar de entre los muertos. Y decía: ¡Este Jesús que yo os anuncio, es el Mesías!

4 Y algunos de ellos fueron persuadidos; y se unieron a Pablo y a Silas un gran número de griegos temerosos de Dios y no pocas mujeres prominentes.

5 Pero los judíos,° llenos de envidia, tomaron consigo a unos vagabundos perversos y, reuniendo una turba, alborotaron la ciudad y atacaron la casa de Jasón, para sacarlos ante el pueblo.

6 Pero al no hallarlos, arrastraron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: ¡Éstos, que trastornan° el mundo entero, también se han presentado aquí!

7 Y los ha recibido Jasón, y todos estos actúan contra los decretos del César, diciendo que hay° otro rey: Jesús.

8 Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad que oían° estas cosas.

9 Pero habiendo obtenido la fianza de parte de Jasón y de los demás, los soltaron.

El evangelio en Berea

10 Enseguida, los hermanos enviaron de noche hacia Berea a Pablo y a Silas, quienes una vez llegados, fueron a la sinagoga de los judíos.

11 Pero éstos eran de mente más abierta que los que estaban en Tesalónica, y recibieron la palabra con buena disposición, examinando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

12 Por tanto, muchos de ellos creyeron, así como algunas prominentes mujeres griegas, y no pocos varones.

13 Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era proclamada la palabra de Dios por Pablo, vinieron también acá° alborotando y perturbando° a las multitudes.

14 Los hermanos entonces enviaron enseguida a Pablo para que fuera hasta el

16.29 Después de *se postró*, el texto Occidental introduce el suplemento *a los pies de*. **16.32** El TR siguiendo algunos unciales y la mayoría de minúsculos, reemplaza *sun = con* →$\mathfrak{P}^{74}$ ℵ A B C con *kaí = y*, a fin de aparentar mayor simplicidad, y tratando de obtener un paralelismo con el v. anterior. **16.33** Lit. *lavó de las heridas*. **16.37** Lit. *no condenados*. **16.37** Lit. *hombres*. **16.38** Lit. *son*. **17.5** Parte de la lectura distintiva del códice Beza se halla preservada en el tipo de texto Bizantino que siguió el *TR* que pasó a la VRV. Esta lectura carece de respaldo significativo en los manuscritos. **17.6** Lit. *habiendo trastornado*. **17.7** Lit. *haber*. **17.8** Lit. *que oyen*. **17.13** *acá*. Como una vívida expresión de su *diario*, Lucas registra *vinieron también acá*. **17.13** El TR omite *y perturbando*.

mar, en tanto que Silas y Timoteo perma-
necían allí.
15 Los que acompañaban° a Pablo lo con-
dujeron hasta Atenas; y después de recibir
orden para Silas y Timoteo, de que fueran
a él lo más pronto posible, partieron.
16 Mientras Pablo los esperaba° en Ate-
nas, su espíritu estaba enardecido dentro
de sí, al observar que la ciudad estaba°
llena de ídolos.

El evangelio en Atenas

17 Así que discutía en la sinagoga con
los judíos y los que temían a Dios, y en
la plaza cada día con los que acudían ca-
sualmente.
18 Incluso algunos de los filósofos epicú-
reos y estoicos debatían con él, y algunos
decían: ¿Qué querrá decir este charlatán?
Y otros: Parece ser predicador de dioses
extraños (porque les predicaba a Jesús y
la resurrección).
19 Tomándolo pues, lo condujeron al Areó-
pago, y le preguntaron: ¿Podemos saber
qué es esta nueva doctrina que enseñas?
20 Porque traes a nuestros oídos algunas
cosas que sorprenden. Queremos saber
pues, qué significa° esto.
21 (Porque todos los atenienses y los
extranjeros residentes, en ninguna otra
cosa pasaban el tiempo, sino en decir o en
oír novedades.)
22 Pablo entonces, puesto en pie en me-
dio del Areópago, dijo: Varones atenien-
ses, en todas las cosas os observo como
muy religiosos;
23 porque pasando y viendo de cerca
vuestros santuarios, hallé también un al-
tar en el cual estaba inscrito: AL DIOS DES-
CONOCIDO. El que adoráis, pues, a pesar de
no conocerlo, a Ése os anuncio yo.
24 El Dios que hizo el mundo y todo lo
que hay en él, siendo Señor de cielo y
tierra, no habita en templos hechos por
manos,
25 ni es servido por manos humanas, ni°
tiene necesidad de cosa alguna, pues Él da°
a todos vida y aliento y todas las cosas;°
26 y de uno° hizo todo el linaje de los
hombres para que habiten sobre toda la faz
de la tierra, prefijándoles el orden de los
tiempos y los límites de su habitación,
27 para que busquen° a Dios, por si tal
vez, palpando, puedan hallarlo; aunque
no está lejos de cada uno de nosotros.
28 Porque en Él vivimos, nos movemos
y existimos, como incluso algunos de
vuestros poetas° han dicho: Porque linaje
suyo somos.
29 Siendo pues linaje de Dios, no debe-
mos suponer que la Divinidad sea° seme-
jante a oro, o plata, o piedra, escultura de
arte y de imaginación de hombres.
30 Pues bien, Dios, pasando por alto esos
tiempos de ignorancia, ahora manda a
todos los hombres en todo lugar, que se
arrepientan;°
31 por cuanto ha establecido° un día en
el cual va a juzgar a la humanidad con
justicia, por medio del Varón que desig-
nó, presentando a todos garantía de ello
cuando lo resucitó de entre los muertos.
32 Pero cuando oyeron: Resurrección de
muertos, unos se burlaban, y otros dije-
ron: ¡Ya te oiremos acerca de esto en otra
ocasión!
33 Así que, Pablo salió de en medio de
ellos.
34 No obstante, algunos varones creyeron
y se unieron a él, entre ellos, Dionisio el
areopagita y una mujer de nombre Dáma-
ris, y otros con ellos.

La iglesia en Corinto

18 Después de estas cosas, partiendo
de Atenas, fue a Corinto.°
2 Y halló a cierto judío de nombre Aquila,
nativo del Ponto, llegado recientemente
de Italia, y a su mujer Priscila (por cuanto
Claudio había ordenado° salir de Roma a
todos los judíos), y se juntó con ellos;
3 y por ser del mismo oficio, se quedó y
trabajaba° con ellos, porque eran tende-
ros° de profesión.
4 Y todos los sábados discutía en la sina-
goga, y persuadía a judíos y a griegos.

17.15 Lit. *que acompañan.* **17.16** Lit. *esperándolos.* **17.16** Lit. *está.* **17.20** Lit. *ser.* **17.25** Lit. *que.* **17.25** Lit. *dando Él.* **17.25** →Is.42.5. **17.26** El TR añade *sangre.* **17.27** Lit. *buscar.* **17.28** Prob. referencia a Erato y a Cleantes. **17.29** Lit. *ser.* **17.30** Lit. *arrepentir.* **17.31** Lit. *estableció.* **18.1** El TR inserta *Pablo.* **18.2** Lit. *ordenar.* **18.3** El TR registra el plural *trabajaban.* **18.3** Es decir, *hacían tiendas de campaña.*

5 Cuando Silas y Timoteo bajaron de Mace-
donia, Pablo estaba dedicado completamen-
te a la palabra, declarando enfáticamente a
los judíos que Jesús es° el Mesías.
6 Pero ellos se oponían y blasfemaban, por
lo que, después de sacudir las vestiduras,
les dijo: ¡Vuestra sangre sea sobre vuestra
cabeza! ¡Yo estoy limpio! De ahora en ade-
lante, iré a los gentiles.
7 Y saliendo de allí, entró en casa de uno
llamado Ticio° Justo, temeroso de Dios,
cuya casa estaba junto a la sinagoga.
8 También Crispo, el principal de la sina-
goga, creyó al Señor con toda su casa; y
muchos de los corintios, al oír, creían y
eran bautizados.
9 Entonces el Señor dijo a Pablo en visión
de noche: No temas, sino habla, y no calles,
10 porque Yo estoy contigo, y ninguno te
acometerá para dañarte, porque tengo un
gran pueblo° en esta ciudad.
11 Así que se asentó allí un año y seis me-
ses, enseñándoles la palabra de Dios.

Ante el procónsul

12 Pero siendo Galión procónsul de Aca-
ya, los judíos se pusieron de acuerdo para
atacar a Pablo, y lo llevaron al tribunal,
13 diciendo: Éste persuade a los hombres
que den a Dios un culto contrario a la ley.
14 Pero cuando Pablo iba a hablar, dijo
Galión a los judíos: Si en verdad fuera°
algún crimen o perversa fechoría, oh ju-
díos, pacientemente os toleraría;°
15 pero si son° cuestiones de palabras, de
nombres y de vuestra ley, vedlo vosotros
mismos, yo no quiero ser juez de estas
cosas.
16 Y los echó del tribunal.
17 Entonces todos° prendieron a Sós-
tenes, principal de la sinagoga, y lo gol-
pearon delante del tribunal, pero nada de
esto le importaba a Galión.

Fin del segundo viaje misionero

18 Pablo, habiendo permanecido aún
muchos días, luego de despedirse de los
hermanos, navegó hacia Siria junto con
Priscila y Aquila, después de raparse la
cabeza en Cencreas, porque tenía hecho
un voto.°
19 Cuando llegaron° a Éfeso, se separó de
ellos, y entrando en la sinagoga, discutía°
con los judíos.
20 Y ellos le rogaron° que se quedara por
más tiempo, pero° no consintió,
21 y se despidió de ellos diciéndoles: Re-
gresaré a vosotros si Dios quiere.° Y zarpó
de Éfeso.°
22 Después de bajar a Cesarea, subió a
saludar a la iglesia,° y luego bajó a An-
tioquía.

Comienzo del tercer viaje misionero

23 Pasado algún tiempo, partió y atravesó
la región de Galacia y Frigia, de lugar en
lugar, fortaleciendo a todos los discípulos.

Apolos

24 Llegó entonces a Éfeso cierto judío de
nombre Apolos, alejandrino de origen, va-
rón elocuente y poderoso en las Escrituras.
25 Éste había sido instruido en el camino
del Señor, y como era ferviente de espíri-
tu, hablaba y enseñaba diligentemente las
cosas acerca de Jesús,° aunque sólo cono-
cía el bautismo de Juan.°
26 Y comenzó a hablar osadamente en la
sinagoga, pero al oírlo Priscila y Aquila, lo
tomaron aparte, y le explicaron el Cami-
no° más exactamente.°
27 Quiso él pasar a Acaya, y los hermanos
lo animaron y escribieron a los discípu-
los para que lo recibieran.° Así, después
de llegar, contribuyó mucho a los que ha-
bían° creído por medio de la gracia;
28 porque vehementemente refutaba a
los judíos en público, demostrando por
medio de las Escrituras que Jesús es° el
Mesías.

El evangelio en Éfeso

19 Mientras Apolos estaba° en Corin-
to, aconteció que Pablo, después

18.5 Lit. *ser.* **18.7** El TR omite *Ticio.* **18.10** →§97. **18.14** Lit. *era.* **18.14** Lit. *toleré.* **18.15** Lit. *es.* **18.17** M↓ añaden *los griegos.* **18.18** →Nm.6.18. **18.19** El TR registra *llegó.* **18.19** Lit. *discutió.* **18.20** Lit. *rogando.* **18.20** ↘*pero.* **18.21** Lit. *queriendo Dios.* **18.21** M↓ añaden *Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalem la fiesta que viene* de 20.16. **18.22** Esto es, *la iglesia en Jerusalem.* **18.25** M↓ registran *Señor.* **18.25** Esto es, *el evangelio del Reino.* **18.26** M↓ añaden *de Dios.* **18.26** Esto es, *el evangelio de la Gracia.* **18.27** Lit. *recibirlo.* **18.27** Lit. *han.* **18.28** Lit. *ser.* **19.1** Lit. *estar.*

de recorrer las regiones superiores, fue° a
Éfeso, y halló° a ciertos discípulos,
2 y les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu San-
to cuando creísteis? Y ellos a él: ¡Ni si-
quiera hemos oído° que haya Espíritu
Santo!
3 Y dijo: ¿En qué pues fuisteis bautizados?
Y ellos dijeron: En el bautismo de Juan.
4 Entonces Pablo dijo: Juan bautizó al
pueblo con bautismo de arrepentimiento,
diciendo a los que acudían a él que creye-
ran en Jesús.°
5 Al oírlo, fueron bautizados en el nom-
bre del Señor Jesús.
6 Y cuando Pablo les impuso las manos,
vino sobre ellos el Espíritu Santo, y ha-
blaron en lenguas y profetizaron.
7 Y todos eran unos doce varones.
8 Entrando entonces en la sinagoga, ha-
bló durante tres meses con todo denue-
do, discutiendo y persuadiendo acerca del
reino de Dios.
9 pero como algunos se endurecían° y
desobedecían, hablando mal del Camino
delante de la multitud, Pablo se apartó de
ellos y separó a los discípulos, discutien-
do cada día en la escuela de° Tirano.
10 Y esto sucedió por dos años, de mane-
ra que todos los que habitaban en Asia,
tanto judíos como griegos, oyeron° la pa-
labra del Señor.°
11 Y Dios hacía milagros no comunes por
las manos de Pablo,
12 de tal manera que hasta llevaban° pa-
ños o delantales de su cuerpo° a los enfer-
mos, y las enfermedades se alejaban° de
ellos, y los espíritus malignos salían.°
13 Entonces algunos judíos, exorcistas
ambulantes, intentaron invocar el nom-
bre del Señor Jesús sobre los que tenían°
espíritus malignos, diciendo: ¡Os conjuro
por Jesús, el que Pablo predica!
14 Y esto hacían siete hijos de un tal Es-
ceva, sumo sacerdote judío.
15 Pero el espíritu maligno les respondió,
diciendo: A Jesús conozco y sé bien quién
es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?
16 Y abalanzándose sobre ellos el hom-
bre en quien estaba el espíritu maligno,
dominó a dos,° y se hizo fuerte contra
ellos,° de tal manera que huyeron de
aquella casa desnudos y heridos.
17 Y esto llegó a ser notorio a todos los
que habitaban en Éfeso, tanto judíos
como griegos; y cayó temor sobre todos
ellos, y el nombre del Señor Jesús era en-
grandecido.
18 Y muchos de los que habían° creído,
acudían, confesando y declarando sus
prácticas.
19 Entonces, muchos de los que prac-
ticaban° las artes mágicas, juntando los
libros, los quemaron delante de todos, y
hecho el cálculo de su costo, hallaron que
eran cincuenta mil piezas° de plata.
20 Así crecía con poder la palabra del Se-
ñor, y prevalecía.°
21 Pasadas estas cosas, Pablo se propuso
en su espíritu ir a Jerusalem a través de
Macedonia y Acaya, anunciando: Después
que haya estado° allí, tengo que ver tam-
bién Roma.
22 Y envió a Macedonia a dos de sus ayu-
dantes, Timoteo y Erasto, y él se quedó
por algún tiempo en Asia.

El alboroto en Éfeso

23 Por ese entonces se produjo un alboro-
to no pequeño acerca del Camino,
24 porque cierto platero de nombre De-
metrio, que hacía templetes° de plata de
Artemisa,° proporcionaba una ganancia
bastante grande a los diseñadores.
25 A éstos reunió juntamente con los
artesanos de tales oficios, y les dijo: Va-
rones, sabéis que de este negocio obtene-
mos nuestra prosperidad,
26 y estáis viendo y oyendo que este Pablo
ha hecho cambiar de idea a mucha gente,
no sólo de Éfeso, sino de casi toda Asia,
persuadiéndolos de que no son dioses los
que se hacen con las manos.
27 Y no sólo este negocio corre riesgo de
caer en descrédito para nosotros, sino

19.1 Lit. *ir.* **19.1** Lit. *hallar.* **19.2** Lit. *oímos.* **19.4** →Mt.3.11; Mr.1.4,7-8; Lc.3.4,16; Jn.1.26-27. M↓ añaden *el Cristo.* **19.9** Lit. *eran endurecidos.* **19.9** M↓ añaden *uno llamado.* **19.10** Lit. *oír.* **19.10** M↓ añaden *Jesús.* **19.12** Lit. *ser llevados.* **19.12** Lit. *de su piel.* **19.12** Lit. *ser alejadas.* **19.12** Lit. *salir.* **19.13** Lit. *tienen.* **19.16** El TR registra *todos.* **19.16** Es decir, *contra el resto de ellos.* **19.18** Lit. *han.* **19.19** Lit. *habiendo practicado.* **19.19** ↘*piezas.* **19.20** El NTG registra el orden menos común. **19.21** Lit. *estar.* **19.24** gr. *naoùs = templetes.* **19.24** El NTG registra *Artemisa* →§98.

también de que sea estimado en nada el
templo de la gran diosa Artemisa, e inclu-
so que esté a punto de ser despojada de
su majestad aquélla a quien adora toda el
Asia y la humanidad.
28 Al oírlo entonces, se llenaron de ira y
decían a gritos: ¡Grande es Artemisa de
los efesios!
29 Y la ciudad se llenó de confusión, y a
una se lanzaron al teatro, y arrebataron
a Gayo y a Aristarco, unos macedonios
compañeros de viaje de Pablo.
30 Y Pablo quería presentarse ante el pue-
blo, pero° los discípulos no lo dejaron.
31 También algunos de los asiarcas,° que
eran amigos suyos, enviaron a rogarle
que no se presentara en el teatro.
32 Unos pues gritaban una cosa, y otros
otra, porque la concurrencia estaba atur-
dida, y la mayoría no sabía por qué se ha-
bían reunido.
33 Y de entre la multitud instruyeron a
Alejandro,° empujándolo los judíos. En-
tonces Alejandro, haciendo señal de silen-
cio con la mano, quería hacer su defensa
ante el pueblo.
34 Pero al reconocer que era° judío, todos
a una voz estuvieron gritando durante
unas dos horas: ¡Grande es Artemisa de
los efesios!
35 Entonces el escribano, para calmar a
la gente, dice: Varones efesios, ¿hay acaso
alguna persona que no sepa que la ciudad
de Éfeso es la guardiana del templo de la
gran Artemisa, y de lo caído del cielo?°
36 Por tanto, como esto es indiscutible,
tenéis que calmaros y no hacer nada pre-
cipitadamente,
37 pues habéis traído° a estos hombres
que no saquean templos ni blasfeman de
nuestra° diosa.
38 Así que, si Demetrio y los diseñadores
que están con él tienen querella contra
alguien, los tribunales están abiertos,
y hay procónsules: Presenten demanda
unos contra otros.
39 Y si solicitáis algo más, en legítima
asamblea será decidido,
40 porque por lo de hoy, hasta corremos
el peligro de ser acusados de sedición, ya
que no existe causa por la que podamos
dar razón de este alboroto.
41 Y dicho esto, disolvió la reunión.

Hacia Macedonia y Grecia

20 Cuando cesó el alboroto, Pablo
mandó llamar a los discípulos, y
después de exhortarlos,° se despidió y sa-
lió para Macedonia;
2 y luego de recorrer aquellas regiones
y exhortarlos con extensas conversacio-
nes,° llegó a Grecia.
3 Tres meses después, al surgir un complot
contra él por parte de los judíos, cuando
estaba a punto de embarcarse, tomó la de-
cisión de regresar por Macedonia.
4 Lo acompañaban° entonces Sópater, hijo°
de Pirro,° de Berea; de los tesalonicenses,
Aristarco y Segundo, Gayo de Derbe y Ti-
moteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo.
5 Pero éstos se habían adelantado y nos
esperaban en Troas.
6 Y nosotros, cuando pasaron los días de
los ázimos,° navegamos desde Filipos, y
en cinco días llegamos a ellos en Troas,
donde nos quedamos siete días.

Eutico es resucitado

7 En el primer día° de la semana,° reuni-
dos para partir el pan,° Pablo les hablaba,
disponiéndose a salir al día siguiente; y
prolongó el mensaje hasta media noche.
8 Y había muchas lámparas en el aposen-
to alto donde estábamos reunidos.
9 Y a cierto joven que estaba sentado en
la ventana, llamado Eutico, lo iba domi-
nando un sueño profundo mientras Pablo
disertaba largamente, hasta que, rendido
por el sueño, cayó del tercer piso abajo, y
fue levantado muerto.
10 Entonces Pablo bajó y se tendió sobre
él, y abrazándolo, dijo: ¡No os alarméis,
que su alma está en él!
11 Subió luego, y después de partir el pan
y comer, habló largamente hasta el alba,
y así partió.

19.30 ↘*pero.* **19.31** Es decir, *autoridades de Asia.* **19.33** El TR registra *sacaron.* **19.34** Lit. *es.* **19.35** →§99. **19.37** Lit. *trajisteis.* **19.37** El TR registra *vuestra.* **20.1** M↓ añaden *abrazarlos.* **20.2** Lit. *con palabra mucha.* **20.4** El TR añade *hasta Asia.* **20.4** ↘*hijo.* **20.4** M↓ omiten *Pirro.* **20.6** Es decir, *panes sin levadura.* **20.7** ↘*día.* **20.7** Lit. *de los sábados.* **20.7** M↓ añaden *los discípulos.*

12 Y se llevaron vivo al joven, y fueron
consolados no poco.

De Troas a Mileto

13 Nosotros entonces, adelantándonos
hasta la nave, zarpamos para Asón, don-
de teníamos que recoger a Pablo, pues
así estaba dispuesto: que él iría° por tie-
rra.
14 Cuando entonces se encontró con no-
sotros en Asón, lo subimos a bordo y lle-
gamos a Mitilene.
15 Zarpando de allí, llegamos al día si-
guiente enfrente de Quío, al otro día nos
aproximamos a Samos, y al día siguiente
llegamos a Mileto.°
16 Y Pablo había decidido navegar sin ha-
cer escala en Éfeso, para no perder tiem-
po en Asia, pues se apresuraba a estar, de
serle posible, el día de Pentecostés en Je-
rusalem.

La despedida en Mileto

17 Sin embargo, desde Mileto envió reca-
do a Éfeso y mandó llamar a los ancianos
de la iglesia.
18 Y cuando acudieron a él, les dijo: Voso-
tros sabéis bien cómo, desde el primer día
que entré en Asia, me he comportado con
vosotros todo el tiempo,
19 sirviendo al Señor con toda humildad
y lágrimas, y con pruebas que me sobre-
vinieron por las maquinaciones de los
judíos.
20 Y cómo de nada que fuera útil me he
retraído de anunciaros y enseñaros, pú-
blicamente y de casa en casa;
21 proclamando solemnemente a judíos
y a griegos el arrepentimiento para con
Dios, y la fe en nuestro Señor Jesús.°
22 Y ahora mirad que yo, constreñido por
el Espíritu, voy a Jerusalem sin saber° lo
que me ha de suceder allí,
23 excepto que el Espíritu Santo, de ciu-
dad en ciudad, me asegura que me espe-
ran prisiones y tribulaciones.
24 Pero por ningún motivo considero la
vida valiosa para mí mismo,° con tal de
acabar° mi carrera,° y el ministerio que
recibí del Señor Jesús, para proclamar
solemnemente° el Evangelio de la gracia
de Dios.
25 Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de
vosotros entre quienes pasé predicando el
reino,° volverá a ver mi rostro.
26 Por tanto, os pongo por testigos en el
día de hoy de que estoy limpio de la san-
gre de todos,
27 porque no me retraje de anunciaros
todo el propósito° de Dios.
28 Tened cuidado de vosotros mismos y
de todo el rebaño en que el Espíritu San-
to os puso por obispos para apacentar la
iglesia de Dios,° que adquirió mediante
su propia sangre.
29 Yo sé que después de mi partida, entra-
rán entre vosotros lobos feroces que no
perdonan al rebaño,
30 y de entre vosotros mismos se levan-
tarán hombres que hablan perversidades,
para arrastrar a los discípulos tras sí.
31 Por tanto, velad, recordando que por
tres años, noche y día, no cesé de amo-
nestar con lágrimas a cada uno.
32 Y ahora, os encomiendo a Dios y a la
palabra de su gracia, que puede edificar y
dar la herencia a todos los santificados.°
33 Ni la plata, ni el oro, ni el vestido de
nadie he codiciado.
34 Vosotros sabéis que para mis necesida-
des, y para los que están conmigo, sirvie-
ron estas manos.
35 En todo os mostré que, trabajando así,
es necesario socorrer a los débiles, y re-
cordar las palabras del Señor Jesús, pues
Él mismo dijo: Más bienaventurado es dar
que recibir.
36 Y dicho esto, se puso de rodillas y oró
con todos ellos.
37 Entonces hubo un amargo llanto de
todos, y echándose sobre el cuello de Pa-
blo, lo besaban afectuosamente,
38 doloridos especialmente por la pala-
bra que había dicho: que no verían° más
su rostro. Y lo acompañaron hasta el
barco.

20.13 Lit. *ir.* **20.15** M↓ añaden *habiendo hecho escala en Trogilio.* **20.21** No existe ninguna buena razón por la cual, de haber estado presente originalmente, *Cristo* hubiera sido omitido, mientras que las expansiones de los escribas en los nombres del Señor ocurren frecuentemente. **20.22** Lit. *no sabido.* **20.24** M↓ registran *pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo.* **20.24** Esto es, *lleve a cabo fielmente.* **20.24** →2 Ti.4.7. **20.24** →20.21. **20.25** TR añade *de Dios.* **20.27** O *designio.* **20.28** *iglesia de Dios* →§100. **20.32** M↓ añaden *hermanos.* **20.38** Lit. *van a ver.*

Hacia Jerusalem

21 Así, después de separarnos de ellos, zarpamos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara.

2 Y encontrando un barco que cruzaba° hacia Fenicia, nos embarcamos y zarpamos.°

3 Al avistar Chipre, dejándola a babor, navegábamos hacia Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco tenía que descargar allí la mercancía.

4 Habiendo hallado a los discípulos, permanecimos allí siete días, y ellos aconsejaban a Pablo por el Espíritu que no subiera a Jerusalem.

5 Pero cumplidos aquellos días, salimos hasta las afueras de la ciudad acompañados por todos, con sus mujeres e hijos, y después de orar puestos de rodillas en la playa,

6 nos despedimos unos de otros y subimos al barco, y ellos regresaron a sus casas.°

7 Nosotros, completando la navegación desde Tiro, arribamos a Tolemaida; y luego de saludar a los hermanos, nos quedamos con ellos un día.

8 Al día siguiente salimos y fuimos° a Cesarea, y entrando en la casa de Felipe,° el evangelista, el cual era uno de los siete, posamos con él.

9 Y éste tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.°

10 Al permanecer nosotros allí varios días, bajó de Judea un profeta de nombre Agabo,°

11 el cual vino a nosotros, y tomando el cinto de Pablo, se ató los pies y las manos, y dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalem al varón de quien es este cinto, y lo entregarán en manos de los gentiles.

12 Cuando oímos estas cosas, tanto nosotros como los de aquel lugar, le rogamos que no subiera a Jerusalem.

13 Pero Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque no sólo estoy dispuesto a ser atado, sino también a morir en Jerusalem por el nombre de Jesús, el Mesías.

14 Y como no se dejaba persuadir,° desistimos, diciendo: ¡Hágase la voluntad del Señor!

15 Y después de estos días, hechos los preparativos, subíamos a Jerusalem.

16 También vinieron con nosotros algunos de los discípulos de Cesarea, llevando a un tal Mnasón, chipriota, antiguo discípulo, con quien fuéramos hospedados.°

Pablo con Jacobo

17 Cuando llegamos a Jerusalem, los hermanos nos recibieron cordialmente.

18 Y al día siguiente, Pablo entró° con nosotros ante Jacobo, y se reunieron todos los ancianos.

19 Y después de saludarlos, les fue refiriendo, una por una, las cosas que Dios había hecho° entre los gentiles por medio de su ministerio,

20 y ellos, al oírlo, glorificaron a Dios. Luego le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares hay entre los judíos que han creído, pero todos son celosos observantes de la ley;

21 y les han informado acerca de ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar° de Moisés, diciéndoles que no circunciden° a los hijos, ni practiquen° las costumbres.

22 ¿Qué hacer, pues? Sin duda oirán que has venido.°

23 Por tanto, sigue nuestro consejo: Tenemos cuatro varones ligados con voto.

24 Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza,° así todos entenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú mismo también sigues° guardando la ley.

25 Pero en cuanto a los gentiles que han creído, les hemos escrito que, según lo acordado, se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado° y de fornicación.°

21.2 Lit. *cruza.* **21.2** Lit. *embarcándonos, zarpamos.* **21.6** Lit. *a sus propias cosas.* Es decir, *a su diario vivir.* **21.8** El TR inserta *Pablo y los que con él estábamos.* **21.8** →Hch.6.5; 8.5. **21.9** Lit. *profetizan.* **21.10** →Hch.11.28. **21.14** Lit. *no ser persuadido él.* **21.16** Nótese que el subjuntivo *fuéramos hospedados* expresa la idea retrospectiva del escritor. **21.18** Lit. *entraba.* **21.19** Lit. *hizo.* **21.21** Lit. *apostasía.* **21.21** Lit. *circuncidar.* **21.21** Lit. *practicar.* **21.22** El TR expande el texto para que se lea: *la multitud se reunirá de cierto.* **21.24** →Nm.6.13-20. **21.24** Esto es, *te comportas ordenadamente.* **21.25** Esto es, *animal muerto sin haber derramado su sangre.* **21.25** →Hch.15.29.

26 Entonces Pablo, tomando consigo a los varones, al día siguiente se purificó con ellos y entraba en el templo para informar del cumplimiento de los días de la purificación, hasta que fue ofrecida la ofrenda por cada uno de ellos.

Arrestado en el templo

27 Pero cuando iban a cumplirse los siete días, los judíos de Asia, viéndolo en el templo, alborotaron a todo el pueblo; y echándole mano,

28 gritaron: ¡Varones israelitas, ayudad! ¡Éste es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar! Además, ha introducido griegos en el templo y ha profanado este santo lugar.

29 Porque habían visto con él en la ciudad a Trófimo,° el efesio, y pensaban que Pablo lo había introducido° en el templo.

30 Así que, toda la ciudad se alborotó, y se agolpó el pueblo; y prendiendo a Pablo, lo arrastraron fuera del templo, y cerraron inmediatamente las puertas.

31 Pero mientras procuraban matarlo, se informó° al tribuno de la cohorte que toda Jerusalem estaba° alborotada.

32 Éste, tomando inmediatamente soldados y centuriones, bajó corriendo hacia ellos. Entonces ellos, al ver al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear° a Pablo.

33 Llegando el tribuno, lo arrestó y mandó atarlo con dos cadenas, y preguntó quién era y qué había hecho.°

34 Pero entre la multitud, unos gritaban una cosa° y otros, otra, y no pudiendo saber la razón del alboroto, ordenó que lo llevaran a la fortaleza.

35 Y cuando llegó a las gradas, tuvo que ser llevado en vilo por los soldados a causa de la violencia de la turba,

36 porque la muchedumbre del pueblo lo seguía, gritando: ¡Quita a éste!°

Defensa de Pablo

37 Una vez entrado en la fortaleza, Pablo dice al tribuno: ¿Me permites° decirte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego?

38 ¿No eres tú entonces el egipcio que levantó una sedición hace algún tiempo° y sacó al desierto a cuatro mil hombres de los sicarios?

39 Pablo respondió: Ciertamente soy hombre judío, de Tarso de Cilicia, ciudadano de una ciudad no pequeña. Ahora te ruego que me permitas hablar al pueblo.

40 Y cuando se lo permitió, Pablo, de pie en las gradas, hizo una señal con la mano al pueblo. Hecho un gran silencio, se dirigió a ellos en hebreo, diciendo:

22 Varones hermanos y padres, oíd ahora mi defensa ante vosotros.

2 (Oyendo entonces que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio.) Y dice:

3 Yo soy un varón judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, y educado a los pies de Gamaliel° conforme a la rigidez de la ley ancestral,° siendo tan celoso de Dios como todos vosotros lo sois hoy.

4 Yo perseguí a muerte este Camino, atando y entregando en cárceles a varones y también a mujeres,

5 como también me es testigo el sumo sacerdote, y todo el concilio de ancianos, pues de ellos recibí cartas para los hermanos en Damasco, y viajaba allá para traer° atados a Jerusalem incluso a los que había allí, a fin de que fueran castigados.°

Pablo relata su conversión

6 Pero me aconteció yendo, cuando me acercaba a Damasco, como a medio día, súbitamente una gran luz del cielo resplandeció° en torno a mí,

7 y caí al suelo y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo,° ¿por qué me persigues?

8 Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Me dijo: Yo soy Jesús el nazareno, a quién tú persigues.

9 Ahora bien, los que estaban° conmigo ciertamente vieron la luz, pero no oyeron la voz del que hablaba° conmigo.°

10 Entonces dije: ¿Qué debo hacer,° Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, ve a

21.29 →Hch.20.4. **21.29** Lit. *introdujo.* **21.31** Lit. *subió un informe.* **21.31** Lit. *está.* **21.32** Lit. *golpeando.* **21.33** Lit. *ha estado haciendo.* **21.34** Lit. *Y otros otra cosa gritaban.* **21.36** Es decir, *¡Mátalo!* →Lc.23.18. **21.37** Lit. *si me es lícito.* **21.38** Lit. *antes de estos días.* **22.3** →Hch.5.34-39. **22.3** Es decir, *de los antepasados.* **22.5** Lit. *que traeré.* **22.5** →Hch.8.3; 26.9-11. **22.6** Lit. *resplandecer.* **22.7** Lit. *Saúl, Saúl.* **22.9** Lit. *están.* **22.9** Lit. *habla.* **22.9** M↓ añaden la frase *y se espantaron.* **22.10** Lit. *hiciera.*

Damasco, y allí se te dirá todo lo que ha
sido ordenado que hagas.°
11 Y como no veía por causa del res-
plandor de aquella luz, me llevaron de la
mano los que estaban° conmigo, y llegué
a Damasco.
12 Entonces cierto Ananías, varón pia-
doso conforme a la ley, que recibía°
aprobación de todos los judíos que viven
allí,
13 vino° a mí, y acercándose, me dijo:
Hermano Saulo, recupera la vista. Y en
aquel momento, miré hacia él.
14 Entonces él dijo: El Dios de nuestros
padres te ha escogido° para que conozcas
su voluntad, veas al Justo y oigas la voz
de su boca.
15 Porque le serás testigo ante todos los
hombres de lo que has visto y oído.°
16 Ahora pues, ¿qué esperas? ¡Levántate
y bautízate y lava tus pecados invocando
su nombre!

Apostolado a los gentiles

17 Y me aconteció que después de regre-
sar a Jerusalem, y cuando estaba orando
en el templo, tuve un éxtasis,
18 y vi° que me decía: Apresúrate, y sal
pronto de Jerusalem; porque no recibirán
tu testimonio acerca de mí.
19 Y yo dije: Señor, ellos saben que yo es-
taba encarcelando y azotando en cada una
de las sinagogas a los que creen en ti.
20 Y cuando era derramada la sangre de
Esteban tu testigo, yo mismo estaba pre-
sente consintiendo y guardando las ropas
de los que lo mataban.°
21 Y me dijo: Ve, porque Yo te enviaré le-
jos a los gentiles.
22 Y lo escucharon hasta esa palabra, y
alzando la voz, gritaron: ¡Quita a ése de la
tierra, que no conviene que viva!°
23 Y como ellos seguían gritando y agitan-
do sus mantos y echando polvo al aire,
24 el tribuno mandó meterlo en la for-
taleza, y dijo° que lo atormentaran con
azotes, para descubrir por qué causa le
gritaban así.

Pablo, ciudadano romano

25 Pero cuando lo estaban atando con las
correas, Pablo dijo al centurión que esta-
ba° presente: ¿Os es lícito azotar también
a un ciudadano° romano sin sentencia
previa?
26 Cuando el centurión oyó esto, fue al
tribuno y le avisó, diciendo: ¿Qué vas a
hacer?, porque este hombre es romano.
27 El tribuno se le acercó entonces, y le
dijo: Dime, ¿eres tú romano? Y él dijo:
Sí.
28 Y el tribuno respondió: Yo, con una
gran suma adquirí esta ciudadanía. En-
tonces Pablo dijo: Pues yo la tengo de
nacimiento.
29 De manera que los que iban° a inte-
rrogarlo se apartaron de él al instante. Y
hasta el tribuno, aun por haberlo atado,
tuvo temor al saber que era° romano.

Pablo ante el Sanedrín

30 Al día siguiente, queriendo saber de
seguro por qué lo acusaban° los judíos, lo
desató; y mandó reunir a los principales
sacerdotes y a todo el Sanedrín; y sacando
a Pablo, lo puso ante ellos.
23 Pablo, entonces, fijando los ojos
en el Sanedrín, dijo: Varones her-
manos: Yo, con toda buena conciencia
me he conducido para con Dios hasta
este día.
2 Pero el sumo sacerdote Ananías mandó
a los que estaban° junto a él que le gol-
pearan la boca.
3 Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpea-
rá a ti, pared blanqueada!° Estás sentado
para juzgarme° conforme a la ley, ¿y vio-
lando la ley, mandas que me golpeen?°
4 Entonces los que estaban° presentes
dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios mal-
dices?
5 Y Pablo dijo: No sabía, hermanos, que
fuera el sumo sacerdote; pues está es-
crito: No maldecirás a un príncipe de tu
pueblo.°
6 Entonces Pablo, percibiendo que una
parte era de saduceos y otra de fariseos,

22.10 Lit. *hacer.* **22.11** Lit. *están.* **22.12** Lit. *recibe.* **22.13** Lit. *habiendo venido.* **22.14** O *designó.* **22.15** Lit. *oíste.* **22.18** Lit. *verlo.* **22.20** →Hch.7.58. Lit. *matan.* **22.22** Lit. *vivir.* **22.24** Lit. *diciendo.* **22.25** Lit. *ha estado.* **22.25** Lit. *si es lícito azotar también a un hombre.* **22.29** Lit. *van.* **22.29** Lit. *es.* **22.30** Lit. *es acusado.* **23.2** Lit. *han estado.* **23.3** →Mt.23.27-28; Lc.11.44. **23.3** Lit. *juzgándome.* **23.3** Lit. *ser golpeado.* **23.4** Lit. *han estado.* **23.5** →Ex.22.28.

dijo a gran voz en el Sanedrín: Varones
hermanos, yo soy fariseo,° hijo de fari-
seos. ¡Acerca de la esperanza de la resu-
rrección de los muertos se me juzga!
7 Y al decir él esto, se produjo un alterca-
do entre los fariseos y los saduceos, y la
asamblea se dividió.
8 Porque los saduceos dicen que no hay
resurrección,° ni ángeles ni espíritus;
pero los fariseos admiten todo eso.
9 Se produjo entonces un griterío enor-
me. Se levantaron algunos de los escribas
de la secta de los fariseos y protestaban
violentamente, diciendo: No hallamos
nada malo en este hombre. ¿Y si acaso le
ha hablado° un espíritu o un ángel?°
10 Y como el altercado arreciara, temien-
do el tribuno que despedazaran a Pablo,
ordenó que bajara la tropa y lo sacaran de
entre ellos por la fuerza, y lo llevaran a la
fortaleza.
11 A la noche siguiente, se le apareció
el Señor y le dijo: ¡Ánimo! Porque como
testificabas fielmente acerca de mí en Je-
rusalem, así también tienes que testificar
en Roma.

Complot contra Pablo

12 Cuando se hizo de día, los judíos° tra-
maron un complot, y se juramentaron
bajo maldición, diciendo que no habían
de comer ni beber hasta que mataran a
Pablo.
13 Y los que hicieron esta conspiración
eran más de cuarenta,
14 los cuales se acercaron a los principales
sacerdotes y a los ancianos y les dijeron:
Nos hemos juramentado bajo maldición
que no gustaremos nada hasta que mate-
mos a Pablo.
15 Ahora pues vosotros, junto con el Sa-
nedrín, pedidle al tribuno que mañana lo
presente ante vosotros, como que vais a
investigar más estrictamente lo concer-
niente a él; y nosotros estaremos° prepa-
rados para matarlo antes que llegue.
16 Pero el hijo de la hermana de Pablo
se enteró de la emboscada, y habiéndose
presentado y entrado en la fortaleza, in-
formó a Pablo.
17 Pablo entonces, llamando a uno de los
centuriones, dijo: Lleva a este joven ante el
tribuno, porque tiene algo que informarle.
18 Él entonces, tomándolo, lo lleva° ante
el tribuno y le dice: El prisionero Pablo
me llamó y me rogó que trajera ante ti a
este joven, pues tiene algo que decirte.
19 El tribuno lo tomó de la mano, y re-
tirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo
que tienes que decirme?
20 Y él dijo: Los judíos se han puesto de
acuerdo en rogarte que mañana bajes a
Pablo al Sanedrín, como que va° a inves-
tigar más estrictamente acerca de él.
21 Pero tú no les prestes atención, por-
que más de cuarenta varones de ellos lo
acechan, pues se juramentaron bajo mal-
dición a no comer ni beber hasta que lo
maten, y ahora están preparados, espe-
rando la autorización de parte de ti.
22 Entonces el tribuno despidió al joven,
después de ordenarle que a nadie contara
que le había informado° estas cosas.

Traslado de Pablo a Cesarea

23 Y llamando a dos° de los centuriones,
les dijo:° Preparad doscientos soldados,
setenta jinetes y doscientos lanceros, para
que vayan a Cesarea a partir de la tercera°
hora de la noche.
24 Y ordenó° que aparejaran cabalgadu-
ras para que Pablo montara, y llevarlo con
seguridad ante Félix,° el gobernador.
25 Y le escribió una carta en estos térmi-
nos:°
26 Claudio Lisias al excelentísimo Félix,
el gobernador. Salud.
27 A este hombre lo habían prendido los
judíos, y cuando estaban a punto de ma-
tarlo, me presenté con la tropa al enterar-
me de que era romano y lo rescaté.
28 Queriendo saber la causa por la cual lo
acusaban, lo bajé al Concilio° de ellos,
29 y hallé° que era acusado por cuestio-
nes de la ley de ellos, pero no tenía nin-
gún cargo digno de muerte o prisión.

23.6 →Hch.26.5; Fil.3.5. **23.8** →Mt.22.23; Mr.12.18; Lc.20.27. **23.9** Lit. *habló*. **23.9** El TR añade de →5.39 *no resistamos a Dios*. **23.12** M↓ añaden *algunos de*. **23.15** Lit. *estamos*. **23.18** Lit. *llevó*. **23.20** El TR corrige al plural *van*. **23.22** Lit. *me informaste*. **23.23** Lit. *a unos dos*. **23.23** El TR añade *mandó que prepararan*. **23.23** Esto es, *las nueve de la noche*. **23.24** ↘*ordenó*. **23.24** Las variantes del v. 23 modifican el v. 24. **23.25** Lit. *tenía esta forma*. **23.28** Lit. *Sanedrín*. **23.29** Lit. *a quien hallé*.

30 Habiéndoseme informado que había°
un complot contra ese hombre, inmedia-
tamente lo envío ante ti, ordenando tam-
bién a sus acusadores que hablen contra
él delante de ti.°
31 Los soldados entonces° tomando a Pa-
blo, tal como les había sido° ordenado, lo
llevaron a Antípatris durante la noche,
32 y al día siguiente regresaron a la fortale-
za dejando que los jinetes se fueran con él.
33 Ellos, después de entrar en Cesarea,
entregaron la carta al gobernador y le
presentaron también a Pablo.
34 Después de leerla, preguntó de qué
provincia era, y al enterarse de que era de
Cilicia,°
35 dijo: Te oiré cuando vengan también
tus acusadores. Y mandó° que fuera cus-
todiado en el pretorio de Herodes.

Acusación contra Pablo

24 Cinco días después, el sumo sa-
cerdote Ananías bajó con algunos
ancianos, y un cierto abogado llamado
Tértulo, quienes se presentaron al gober-
nador contra Pablo.
2 Cuando él compareció,° Tértulo comen-
zó su acusación, diciendo: Como estamos
disfrutando de mucha paz gracias a ti, y
debido a tu providencia se están haciendo
reformas para esta nación,
3 siempre y en todas partes lo recibimos
con toda gratitud, oh excelentísimo Félix.
4 Ahora, a fin de no molestarte por más
tiempo, te suplico que nos oigas breve-
mente con tu bondad.
5 Porque hemos° hallado que este hom-
bre es una peste que promueve alterca-
dos entre los judíos por todo el mundo,
siendo además cabecilla de la secta de los
nazarenos,
6 e incluso intentó profanar el templo, y
lo tuvimos que prender.
[[7]]°
8 Tú mismo, después de interrogarlo acer-
ca de todas estas cosas, podrás darte cuen-
ta de por qué lo acusamos nosotros.°
9 Y los judíos también tomaron parte en
la acusación, afirmando que estas cosas
eran así.

Defensa de Pablo

10 Cuando el gobernador le hizo señal
para que tomara la palabra, Pablo res-
pondió: Sabiendo que desde hace muchos
años eres° juez para esta nación, con buen
ánimo presentaré mi defensa,
11 pudiendo tú cerciorarte de que no
hace° más de doce días subí° a adorar en
Jerusalem;
12 y no me hallaron en el templo dis-
cutiendo con nadie,° ni provocando un
motín, ni en las sinagogas, ni en la ciu-
dad;
13 ni pueden ellos comprobar ante ti las
cosas de las que ahora me acusan.
14 Pero esto te confieso, que según el Ca-
mino que ellos llaman secta, así sirvo al
Dios de mis antepasados, creyendo todo
lo que es conforme a la ley y lo que está
escrito en los profetas,
15 teniendo esperanza en Dios, la cual
ellos mismos también abrigan, que ha
de haber resurrección,° tanto de justos
como de injustos.
16 Por esto, también yo mismo procuro
tener siempre una conciencia irreprensi-
ble ante Dios y los hombres.
17 Ahora bien, después de muchos° años
llegué a mi nación para dar° limosnas y
ofrendas,
18 en las cuales cosas, después de haber-
me purificado, me hallaron en el templo,
no con turba ni con alboroto,°
19 sino causado° por algunos judíos de
Asia, quienes deberían comparecer ante
ti, si algo tienen que alegar contra mí.
20 O si no, que éstos mismos digan qué
delito hallaron estando yo delante del Sa-
nedrín,
21 a menos que sea por esta única palabra
que dije estando ante ellos: En cuanto a la
resurrección de los muertos soy yo juzga-
do hoy por vosotros.°

23.30 Lit. *haber.* **23.30** El TR añade el apropiado cierre epistolar *Pásalo bien.* **23.31** Es preferible traducir *oun* como adverbio de tiempo (*entonces*). **23.31** Lit. *ha sido.* **23.34** M↓ convierten en directo el discurso indirecto, añadiendo aquí y allá expletivos e ilativos. **23.35** Lit. *habiendo mandado.* **24.2** Lit. *habiendo sido llamado.* **24.5** Lit. *habiendo.* **24.7** Tanto el v. 7 como parte del 6 y 8, faltan en los mss. más antiguos y fidedignos del NTG. **24.8** →24.6. **24.10** Lit. *siendo.* **24.11** Lit. *hay para mí no más de días doce.* **24.11** Lit. *desde que subí.* **24.12** Lit. *alguno.* **24.15** M↓ añaden *de los muertos.* **24.17** Lit. *más.* **24.17** Lit. *dando.* **24.18** →Hch.21.17-28. **24.19** ↘*causado.* **24.21** →Hch.23.6.

Prisionero en Cesarea

22 Félix entonces, enterado más exactamente acerca del Camino, les aplazó el asunto, diciendo: Cuando baje el tribuno Lisias, examinaré vuestro caso.
23 Acto seguido, ordenó° al centurión que lo custodiara,° pero que tuviera° libertad y a ninguno de los suyos impidiera° atenderlo.
24 Después de algunos días, llegó Félix con Drusila su mujer (que era judía), y llamando a Pablo, lo oyó acerca de la fe de Jesús el Mesías.
25 Pero al disertar él sobre la justicia, el dominio propio y el juicio venidero, Félix se llenó de temor y le dijo: ¡Vete por ahora! Cuando tenga un tiempo conveniente, te enviaré a llamar.
26 Porque al mismo tiempo esperaba que Pablo le diera° dinero; por lo cual, lo hacía llamar con frecuencia para conversar con él.
27 Cuando se cumplieron dos años, Félix recibió como sucesor a Porcio Festo, y queriendo congraciarse con los judíos, Félix dejó encadenado a Pablo.

Apelación ante el César

25 Llegado pues Festo a la provincia, tres días después subió de Cesarea a Jerusalem.
2 Y los principales sacerdotes y los más importantes de los judíos, le presentaron demanda contra Pablo, y le rogaban,
3 pidiendo un favor contra él: que lo hiciera trasladar a Jerusalem (mientras preparaban° una emboscada para eliminarlo en el camino).
4 Pero Festo respondió que Pablo estaba custodiado en Cesarea, adonde él mismo° iba a partir en breve.
5 Entonces, les dijo, los que entre vosotros tengan autoridad, bajen conmigo y acúsenlo, si hay algo impropio en el hombre.
6 Y después de permanecer entre ellos no más de ocho o diez días, bajó a Cesarea, y al día siguiente se sentó en el tribunal y mandó que Pablo fuera traído.°
7 Cuando él llegó, lo rodearon los judíos que habían° bajado de Jerusalem, presentando muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar,
8 mientras Pablo decía en su defensa: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado.°
9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondió a Pablo: ¿Quieres subir a Jerusalem y ser juzgado allí de estas cosas delante de mí?
10 Pablo entonces contestó: Estoy ante el tribunal del César, donde debo ser juzgado. Ningún agravio he hecho a los judíos, como tú sabes muy bien.
11 Por tanto, si soy culpable y he hecho algo digno de muerte, no rehúso morir; pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos: Apelo a César.
12 Entonces Festo, después de consultar con su consejo, respondió: A César has apelado, a César irás.

Pablo ante el rey Agripa

13 Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice bajaron a Cesarea saludando° a Festo.
14 Y como estuvieron allí muchos° días, Festo expuso al rey el caso de Pablo, diciendo: Hay un hombre a quien Félix ha dejado preso,
15 acerca del cual, estando yo en Jerusalem, me presentaron acusaciones° los principales sacerdotes y ancianos de los judíos, pidiendo sentencia condenatoria contra él.
16 A ellos respondí que no es costumbre de los romanos entregar a ningún hombre sin que antes el acusado tenga a los acusadores cara a cara y se le dé la oportunidad de defenderse de la acusación.
17 Así que, después que se reunieron aquí, sin más demora al día siguiente, me senté en el tribunal y ordené que trajeran al hombre.
18 Y levantándose los acusadores, ningún cargo presentaban de las cosas perversas° que yo sospechaba,

24.23 Lit. *habiendo mandado.* **24.23** Lit. *custodiar.* **24.23** Lit. *tener.* **24.23** Lit. *impedir.* **24.26** Lit. *le será dado.* **25.3** Lit. *preparando.* **25.4** Es decir, *Festo.* **25.6** Lit. *ser llevado.* **25.7** Lit. *han bajado.* **25.8** Lit. *pequé algo.* **25.13** M↓ registran el infinitivo *saludar.* **25.14** Lit. *más.* **25.15** O *presentaron demanda.* **25.18** M↓ omiten *cosas perversas.*

19 sino que tenían contra él algunos puntos de desacuerdo respecto de su religión, y acerca de un tal Jesús, ya difunto, de quien Pablo afirmaba que está vivo.°
20 Y estando yo perplejo sobre esta controversia, le pregunté si quería ir a Jerusalem y ser juzgado allá por estas cosas.
21 Pero como Pablo apeló que se lo reservara para la decisión imperial,° ordené custodiarlo hasta que lo envíe a César.
22 Entonces Agripa dice° a Festo: También yo querría° oír a ese hombre. Le respondió: Mañana lo oirás.
23 Al día siguiente pues, llegaron Agripa y Berenice con mucha pompa, y después de entrar al salón de audiencia con los tribunos y los hombres prominentes° de la ciudad, Festo ordenó que fuera traído Pablo.
24 Y dice Festo: Rey Agripa, y todos los varones presentes con nosotros: Ved a éste, acerca del cual todo el pueblo de los judíos ha acudido° a mí, tanto en Jerusalem como aquí, pidiendo a gritos que no se le permita vivir más.
25 Pero yo he descubierto que nada digno de muerte ha hecho, y como él mismo apeló al Emperador, decidí enviárselo.°
26 Respecto a él, no tengo nada concreto que escribir al soberano; por tanto, lo he traído ante vosotros, y especialmente ante ti, rey Agripa, para que, una vez celebrada la audiencia preliminar, tenga yo algo que escribir,°
27 porque me parece ilógico enviar a un preso y no indicar los cargos que haya contra él.

Defensa de Pablo ante Agripa

26 Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar° en tu favor. Pablo, entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa:
2 Acerca de todas las cosas de que soy acusado por los judíos, me considero dichoso, oh rey Agripa, de que hoy voy a defenderme delante de ti,
3 especialmente por ser° tú un experto, tanto en las costumbres como en las controversias que hay entre los judíos; por lo cual te suplico que me escuches pacientemente.
4 Pues bien, mi manera de vivir desde la juventud, la cual desde un principio transcurrió entre mi pueblo y en Jerusalem, es bien sabida por todos los judíos.
5 Desde hace mucho tiempo conocen, si quieren testificarlo, que conforme a la secta más estricta de nuestra religión, yo viví como° fariseo.°
6 Y ahora, se me juzga por la esperanza de la promesa que Dios hizo a nuestros padres,
7 a la cual esperan llegar nuestras doce tribus, sirviendo° con fervor noche y día. Por esta esperanza, oh rey, soy acusado por los judíos.
8 ¿Por qué se considera increíble entre vosotros que Dios resucite muertos?°
9 Yo, ciertamente, pensaba en mi interior que era mi deber hacer muchas maldades contra el nombre de Jesús de Nazaret;
10 lo cual, en efecto, hice en Jerusalem, pues luego de recibir autorización de parte de los principales sacerdotes, no sólo encerré yo en cárceles a muchos de los santos, sino que deposité la piedrecita° en contra cuando los mataban.
11 Y muchas veces, castigándolos por todas las sinagogas, los forzaba a blasfemar, y locamente enfurecido° contra ellos, los perseguía aun hasta en las ciudades extranjeras.°
12 Ocupado en esto iba yo a Damasco, con autorización y comisión de los principales sacerdotes,
13 cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi que una luz del cielo, superior al resplandor del sol, resplandeció alrededor de mí y de los que viajaban° conmigo.
14 Y al caer todos nosotros por tierra, oí una voz que me decía en lengua hebrea: ¡Saulo, Saulo! ¿por qué me persigues? ¡Dura cosa te es dar coces contra el aguijón!
15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

25.19 Lit. *vivir.* **25.21** Es decir, *a la decisión de César.* **25.22** ↘*dice.* **25.22** Lit. *deseaba.* **25.23** Lit. *por excelencia.* **25.24** Lit. *acudió.* **25.25** M↓ añaden *a él.* **25.26** Lit. *qué escriba.* **26.1** Lit. *decir.* **26.3** Lit. *siendo.* **26.5** ↘*como.* **26.5** →Hch.23.6; Fil.3.5. **26.7** Esto es, *sirviendo a Dios.* **26.8** Lit. *si el Dios muertos resucita?* **26.10** Esto es, *una pequeña piedra que se usaba para votar en el Sanedrín.* **26.11** Lit. *enloquecido.* **26.11** →Hch.8.3; 22.4-5. **26.13** Lit. *están viajando.*

16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies;
porque me he aparecido° a ti precisamente para escogerte por ministro y testigo, no sólo de las cosas que has visto de mí,° sino de aquellas en que me apareceré a ti,
17 para librarte del pueblo y de los gentiles, a quienes Yo te envío,
18 a fin de que abras sus ojos, para que vuelvan° de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban,° por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.
19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial,
20 sino que anunciaba, primeramente a los que están en Damasco,° y también en Jerusalem,° y por toda la región de Judea, y a los gentiles, que se arrepintieran y se volvieran a Dios, haciendo obras dignas del arrepentimiento.
21 Por causa de esto, unos judíos me prendieron° en el templo e intentaban matarme.
22 Pero con la ayuda de Dios, persevero° hasta este día, testificando, tanto al pequeño como al grande, no diciendo más que lo que los profetas y Moisés dijeron que iba a suceder:
23 Que el Mesías había de padecer y que, siendo el primero en resucitar de los muertos, iba a proclamar luz tanto al pueblo como a los gentiles.°

Mensaje para Agripa

24 Mientras él decía estas cosas en su defensa, Festo dice a gran voz: ¡Estás loco, Pablo! ¡Las muchas letras te vuelven loco!
25 Pablo responde:° No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que pronuncio palabras de verdad y de cordura.
26 El rey, ante quien me expreso con toda franqueza, entiende de estas cosas, porque estoy persuadido de que no ignora nada de estas cosas, ya que esto no se ha hecho en un rincón.
27 ¿Crees, rey Agripa, a los profetas? ¡Sé que crees!
28 Agripa dice a Pablo: ¡Por poco° me persuades a hacerme Cristiano!°
29 Y Pablo: ¡Quisiera Dios que, por poco o por mucho,° no sólo tú, sino también todos los que hoy me oyen, llegarais a ser tales cual soy yo, excepto estas cadenas!
30 °Se levantó entonces el rey con el gobernador, y Berenice, y los que estaban sentados con ellos.
31 Y al retirarse, hablaban unos con otros, diciendo: Este hombre no ha hecho nada que merezca muerte o prisión.
32 Y Agripa dijo a Festo: Este hombre podría haber sido puesto en libertad si no hubiera apelado a César.

Rumbo a Roma

27 Cuando se decidió que zarpáramos° hacia Italia, entregaron° a Pablo y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la cohorte imperial.
2 Embarcándonos en una nave adramitena que iba° a zarpar hacia los puertos de Asia, nos hicimos a la vela, estando con nosotros Aristarco, un macedonio tesalonicense.
3 Al día° siguiente atracamos en Sidón, y Julio, tratando a Pablo con benevolencia, le permitió que fuera a sus amigos a recibir atención.
4 De allí nos hicimos a la vela, y navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos eran contrarios.°
5 Y navegando a través del mar de Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira de Licia.°
6 Allí el centurión, hallando una nave alejandrina que navegaba hacia Italia, nos embarcó en ella.
7 Después de navegar lentamente durante muchos días, y arribando con trabajo frente a Gnido, pues el viento no nos permitía avanzar, navegamos a sotavento de Creta, hacia Salmón;
8 y costeándola con dificultad, arribamos a cierto lugar llamado Buenos Puertos, cerca del cual está la ciudad de Lasea.

26.16 Lit. *aparecí.* **26.16** Con el propósito de representar el balance entre la evidencia externa y las probabilidades de transcripción se optó por incluir *de mí* en el texto. **26.18** Lit. *de volver.* **26.18** Lit. *recibir.* **26.20** →Hch.9.20. **26.20** →Hch.9.28-29. **26.21** Lit. *prendiéndome.* **26.22** Lit. *estoy en pie.* **26.23** →Is.42.6; 49.6. **26.25** ⤿*contesta.* **26.28** Es decir, *en poco tiempo* o *con poco fundamento.* **26.28** El NTG registra *Cristiano.* **26.29** Lit. *grande.* **26.30** El TR inserta *Cuando había dicho estas cosas.* **27.1** Lit. *navegar nosotros.* **27.1** Lit. *entregaban.* **27.2** Lit. *va.* **27.3** ⦥*día.* **27.4** Lit. *a causa de los vientos ser contrarios.* **27.5** M🡻 añaden *ciudad.*

Advertencia de Pablo

9 Y habiéndose gastado mucho tiempo, y
siendo ya peligrosa la navegación por ha-
ber pasado ya el Ayuno,° Pablo les acon-
sejaba,
10 diciéndoles: Varones, veo que la na-
vegación va a ser con perjuicio y mucha
pérdida, no sólo de la carga y de la nave,
sino también de nuestras vidas.
11 Pero el centurión daba más crédito al
piloto y al patrón de la nave que a lo que
decía Pablo.°
12 Y como el puerto no era adecuado para
invernar, la mayoría acordó zarpar de allí,
por si podían arribar a Fenice, puerto de
Creta que mira al suroeste y al noroeste,
e invernar allí.

La tempestad

13 Y soplando blandamente un austro,
suponían que habían logrado su intento,
levaron anclas y costeaban Creta lo más
cerca posible.
14 Pero no mucho después, un viento hu-
racanado llamado Euraquilón dio contra
ella;
15 y como la nave, al sufrir la embestida,
no pudo poner proa al viento, nos dejába-
mos llevar a la deriva.
16 Y después de navegar a sotavento de
cierto islote llamado Cauda,° a duras pe-
nas logramos sujetar el esquife.°
17 Después de izarlo, ciñeron con ama-
rras la nave por debajo, y temiendo enca-
llar° en la Sirte,° arriaron los aparejos° y
se dejaban llevar a la deriva.
18 Pero como la tempestad nos seguía
sacudiendo furiosamente, al día siguiente
comenzaron a alijar,°
19 y al tercer día, arrojaron con sus pro-
pias manos los aparejos de la nave.
20 Y al no aparecer el sol ni las estrellas
por muchos días, acosados por una tem-
pestad no pequeña, fuimos perdiendo
toda esperanza de salvarnos.
21 Después de pasar mucho tiempo sin
alimento, Pablo se puso en pie en medio
de ellos y dijo: ¡Oh varones! ciertamente
deberíais haberme hecho caso y no zar-
par de Creta para evitar este perjuicio y
pérdida.
22 Pero ahora, os exhorto a que tengáis
buen ánimo, pues no habrá ninguna pér-
dida de vida entre vosotros, excepto de la
nave.
23 Porque esta noche ha estado conmigo
un ángel del Dios de quien soy y al cual
sirvo,
24 y me ha dicho: No temas Pablo. Tienes
que comparecer ante César, y he aquí que
Dios te ha concedido la vida de todos los
que navegan contigo.
25 Por tanto, oh varones, tened buen áni-
mo; porque confío en Dios que será así
como se me ha dicho;°
26 pero tendremos que encallar en algu-
na isla.
27 Cuando llegó la decimacuarta noche,
siendo llevados nosotros a la deriva en el
Adriático, a la media noche los marineros
sospechaban que estaban cerca de tierra;
28 y echando la sonda, hallaron veinte
brazas, y navegando un poco más adelan-
te y volviendo a echar la sonda, hallaron
quince brazas.
29 Y temiendo que encalláramos en al-
gún lugar rocoso, soltaron cuatro anclas
desde popa y deseaban con ansia que se
hiciera de día.
30 Pero como los marineros trataban de
abandonar la nave, y habían bajado al mar
el esquife, bajo pretexto de soltar anclas
desde proa,
31 Pablo dijo al centurión y a los solda-
dos: Si éstos no permanecen en la nave,
vosotros no podréis salvaros.
32 Entonces los soldados cortaron las
amarras del esquife y dejaron que se per-
diera.
33 Y cuando amanecía, Pablo exhortó a
todos a que tomaran alimento, diciendo:
Hoy es el decimocuarto día que estáis en
vela continuamente y en ayunas, sin co-
mer nada.
34 Por tanto, os ruego que toméis alimen-
to, pues os conviene para vuestra salud,

27.9 Es decir, *el del día de la expiación*, (5 de octubre, aquel año). **27.11** Lit. *por las cosas dichas por Pablo.* **27.16** El NTG registra *Cauda.* **27.16** Esto es, *el bote salvavidas.* **27.17** Lit. *no encallaran.* **27.17** Esto es, *bancos de arena ocultos frente a la costa del norte de África.* **27.17** Esto es, *conjunto de palos, vergas, jarcias y velas de una nave.* **27.18** Lit. *hacían una descarga.* **27.25** Lit. *me ha sido hablado.*

porque ni un cabello de vuestra cabeza se perderá.
35 Dicho esto, tomó el pan, dio gracias a Dios en presencia de todos, lo partió y comenzó a comer.
36 Entonces todos ellos comieron también, después de cobrar ánimo.
37 Y todas las personas° en la nave éramos doscientas setenta y seis.
38 Una vez satisfechos, aligeraron la nave echando el trigo al mar.

El naufragio

39 Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero veían cierto golfo que tenía° playa, en la cual decidieron, si era posible, encallar la nave.
40 Cortaron, pues, las anclas y las dejaron° en el mar, soltando al mismo tiempo las amarras de los timones; e izando al viento la vela de proa, enfilaron hacia la playa.
41 Pero cayendo en un lugar de corrientes cruzadas,° encallaron la nave; y la proa, al clavarse, quedó inmóvil, pero la popa se abría por la violencia.°
42 Y los soldados habían acordado matar a los presos para que ninguno se fugara nadando;
43 pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió llevarlo a cabo, y mandó que los que podían° nadar se echaran los primeros y salieran así a tierra,
44 y que los demás salieran después, unos en tablones, y otros en los varios objetos de la nave. Y así aconteció que todos llegaron sanos y salvos a tierra.

En la isla de Malta

28 Una vez a salvo, fue que nos enteramos que la isla se llamaba Malta.
2 Y los nativos° nos trataron con no poca humanidad, porque a causa de la lluvia que caía y del frío, encendieron un fuego y nos recibieron a todos.
3 Entonces Pablo, después de recoger cierta cantidad de leños, los echó al fuego, y una víbora que huía° del calor se prendió de su mano.
4 Los nativos° entonces, cuando vieron el animal° que colgaba de su mano, decían unos a otros: Sin ninguna duda, este hombre es un homicida, pues aunque se ha salvado del mar, la Justicia° no lo ha dejado vivir.
5 Pero él se sacudió el animal° en el fuego sin padecer daño alguno.
6 Ellos en cambio esperaban que él se fuera a hinchar o a caer muerto de repente, pero después de mucho esperar, y viendo que nada malo le ocurría, cambiaron de parecer y dijeron que era un dios.
7 En los alrededores de aquel lugar había unas tierras del principal de la isla, llamado Publio, quien nos recibió y nos hospedó bondadosamente por tres días.
8 Y aconteció que el padre de Publio yacía° en cama, enfermo de fiebre y disentería; y entrando Pablo a verlo, después de orar, le impuso las manos y lo sanó.°
9 Al ocurrir esto, también los demás que tenían enfermedades en la isla acudían y eran sanados.
10 Los cuales también nos honraron con muchas atenciones, y cuando estábamos para zarpar, nos proveyeron de todo lo necesario.°

De Malta a Roma

11 Después de tres meses, nos hicimos a la vela en una nave alejandrina que había° invernado en la isla y llevaba como mascarón de proa a los Dióscuros.°
12 Y llegados a Siracusa, permanecimos tres días.
13 De allí, costeando° alrededor llegamos a Regio. Y un día después, habiendo soplado un austro, al segundo día llegamos a Putéolis,
14 en donde hallamos hermanos, y fuimos invitados a permanecer con ellos siete días. Y así llegamos a Roma.
15 Cuando los hermanos oyeron acerca de nosotros, salieron de allí a recibirnos hasta el foro de Apio y las Tres Tabernas, viendo a los cuales, Pablo dio gracias a Dios, y cobró buen ánimo.

27.37 Lit. *almas.* **27.39** Lit. *tiene.* **27.40** Lit. *dejaban.* **27.41** Lit. *entre dos mares.* **27.41** Es decir, *la violencia de las olas.* **27.43** Lit. *pueden.* **28.2** Lit. *bárbaros.* **28.3** Lit. *huyó.* **28.4** Lit. *bárbaros.* **28.4** M↓ registran *una víbora.* **28.4** *Justicia.* Referencia a *Diké*, divinidad pagana de la justicia. **28.5** M↓ registran *una víbora.* **28.8** Lit. *yace.* **28.8** Lit. *sanándolo.* **28.10** Lit. *pusieron encima las cosas que pertenecen a las necesidades.* **28.11** Lit. *ha.* **28.11** *Dióscuros* →§101. **28.13** Lit. *yendo.*

16 Cuando entramos en Roma, se le per-
mitió a Pablo vivir aparte,° con un solda-
do que lo custodiaba.

Con los judíos de Roma

17 Tres días después, aconteció que él°
convocó a los más prominentes de los ju-
díos; y cuando se reunieron, les dijo: Yo,
varones hermanos, a pesar de no haber
hecho nada contra el pueblo ni contra las
costumbres de nuestros antepasados, he
sido entregado preso desde Jerusalem en
manos de los romanos;
18 los cuales, después de interrogarme,
querían soltarme, por no haber en mí
ninguna causa de muerte.
19 Pero al oponerse los judíos, me vi obli-
gado a apelar a César,° no porque tenga
de qué acusar a mi nación.
20 Así que, por esta causa os he llamado
para veros y hablaros, pues por la esperan-
za de Israel° llevo encima estas cadenas.
21 Entonces ellos le dijeron: Nosotros no
hemos recibido cartas de Judea acerca de
ti, ni ha° venido ninguno de los herma-
nos denunciando o hablando algo malo
de ti.
22 Pero consideramos conveniente oír de
ti lo que piensas, porque respecto a esta
secta, nos es sabido que en todas partes se
habla en contra de ella.
23 Y les fijó un día, y vinieron muchos
adonde él posaba, y desde muy temprano
hasta la tarde, testificando fielmente, les
explicaba° el reino de Dios y los persuadía°
acerca de Jesús, apoyándose tanto en la
ley de Moisés como en los profetas.
24 Y algunos eran persuadidos por lo que
decía, pero otros no creían.
25 Y estando en desacuerdo unos con
otros, se despidieron luego que Pablo
añadió una palabra más: Bien habló el Es-
píritu Santo por medio del profeta Isaías°
a vuestros° padres,
26 diciendo:
Ve a este pueblo, y di:
Oyendo oiréis, pero de ningún
modo entenderéis.
Y viendo veréis, pero de ningún
modo percibiréis.
27 Porque el corazón de este pueblo
fue endurecido,°
Y sus oídos oyeron pesadamente,
Y cerraron sus ojos.
No sea que vean con los ojos,
Y oigan con los oídos,
Y entiendan con el corazón,
Y se arrepientan, y Yo los sane.°
28 Sea pues notorio, que a los gentiles ha
sido enviada esta salvación de Dios. Ellos
oirán.
[[29]]°

Epílogo

30 Y° permaneció dos años enteros en su
propia casa alquilada,° y recibía a todos
los que acudían a él,
31 proclamando el reino de Dios y enseñan-
do lo concerniente al Señor Jesús el Mesías,
con toda libertad y sin impedimento.

28.16 M↓ añaden *el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le permitió*. **28.17** M↓ añaden *Pablo*. **28.19** →Hch.25.11. **28.20** Es decir, *por el Mesías que Israel esperaba*. **28.21** Lit. *habiendo venido*. **28.23** Lit. *exponía*. **28.23** Lit. *persuadiéndolos*. **28.25** →Is.6.9. **28.25** M↓ registran *nuestros*. **28.27** *fue endurecido* →§32. **28.27** →Is.6.9-10. **28.29** M↓ añaden *Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí*. **28.30** M↓ añaden *Pablo*. **28.30** Gr. *én idío mistómati = su propia casa alquilada*.

A los Romanos | πρὸς Ῥωμαίους

Salutación

1 Pablo, siervo de Jesús el Mesías, un°
apóstol por llamamiento, habiendo
sido apartado para el evangelio de Dios
2 (que Él había prometido de antemano
por medio de sus profetas en las santas
Escrituras,
3 acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesús el
Mesías, del linaje de David según la carne,
4 que fue designado Hijo de Dios con po-
der, conforme al Espíritu de santidad, por
su resurrección de entre los muertos),
5 por medio del cual° recibimos la gracia
y el apostolado, para obediencia de la fe°
entre todos los gentiles por causa de su
nombre,
6 entre los cuales estáis también vosotros,
llamados a ser de Jesucristo,
7 a todos los que estáis en Roma, amados
de Dios, llamados a ser santos: Gracia a
vosotros, y paz de Dios nuestro Padre y
del Señor Jesucristo.

Anhelo de Pablo

8 Primeramente, doy gracias a mi Dios
por medio de Jesucristo por todos voso-
tros, por cuanto vuestra fe es cosa muy
bien conocida en todo el mundo.
9 Porque Dios, al cual sirvo en mi espíritu
en el evangelio de su Hijo, me es testigo
de cómo incesantemente hago memoria
de vosotros siempre en mis oraciones,
10 rogando que de algún modo sea po-
sible, ahora por fin, tener° un próspero
viaje para ir a vosotros en la voluntad de
Dios.
11 Porque anhelo veros, para impartiros°
algún don espiritual, a fin de que seáis
fortalecidos,
12 y también para ser confortado junta-
mente con vosotros por la confianza mu-
tua° que nos tenemos unos a otros.
13 Porque no quiero hermanos que igno-
réis, que muchas veces me propuse ir a vo-
sotros° para tener algún fruto, no sólo entre
los demás gentiles, sino también entre vo-
sotros, pero hasta ahora he sido impedido.
14 Deudor soy a los griegos y también a
los bárbaros,° a los sabios y también a los
ignorantes.
15 Así que, en cuanto a mí, estoy dispues-
to a proclamar las buenas nuevas también
a vosotros en Roma.

El poder del evangelio

16 Porque no me avergüenzo del evange-
lio, porque es poder de Dios para salvación
a todo el que cree: al judío primeramente,
y también al griego.
17 Porque en el evangelio° está siendo° re-
velada una justicia divina de fe a fe,° como
está escrito: El justo vivirá a base de fe.°

Depravación de la humanidad

18 Porque la ira de Dios está siendo ma-
nifestada desde el cielo contra toda im-
piedad e injusticia de los hombres que de-
tienen con injusticia la verdad.

1.1 Gr. *apóstolos = un apóstol*. Lleva implícito el artículo indefinido. Indica *pluralidad* de apóstoles a diferencia de *ton Apóstolon = el Apóstol* →He.3.1. **1.5** Esto es, *del evangelio*. **1.5** Es decir, conducente a la obediencia de la doctrina →§159. **1.10** Lit. *me será tenido*. **1.11** Gr. *metadó*. Expresión bien conocida en la iglesia primitiva →2 Co.1.15. **1.12** En este caso, *ellélois = mutuamente*, no se refiere a la *fe común* (en Cristo), sino a la *confianza mutua* entre Pablo y sus destinatarios. **1.13** →Hch.19.21. **1.14** Es decir, *tanto a civilizados como a incivilizados*. **1.17** ↘*evangelio*. **1.17** Aquí y en 1.18 es importante el presente incoactivo. **1.17** → § 159. **1.17** Es decir, en base a su fe →Heb.2.4; Ro.3.30. **1.17** →Hab.2.4.

19 Porque lo que de Dios es conocido, es
evidente para ellos, pues Dios se lo ma-
nifestó.
20 Porque las cosas invisibles de Él, su
eterno poder y deidad, se hacen clara-
mente visibles desde la creación del mun-
do, entendiéndose por medio de las cosas
hechas, de modo que son inexcusables.
21 Porque habiendo conocido a Dios, no
lo glorificaron como a Dios, ni le dieron
gracias, sino que se entregaron a vanas
especulaciones, y su necio° corazón fue
entenebrecido.
22 Alegando ser sabios se hicieron necios,
23 y cambiaron la gloria del Dios inco-
rruptible en semejanza de imagen de
hombre corruptible, de aves, de cuadrú-
pedos y de reptiles.
24 Por esto Dios los abandonó en las
concupiscencias de sus corazones a la in-
mundicia, para que deshonraran sus pro-
pios cuerpos entre sí.
25 Éstos cambiaron la verdad de Dios en
mentira, y reverenciaron y sirvieron a la
criatura antes que al Creador, el cual es
bendito por los siglos. Amén.
26 Por eso Dios los abandonó a pasiones
vergonzosas, pues aun sus mujeres cam-
biaron el uso natural por el que es contra
naturaleza,
27 y del mismo modo también los varones,
dejando el uso natural de las mujeres, se
encendieron en su lascivia° unos con otros,
cometiendo hechos vergonzosos varones
con varones, y recibiendo en sí mismos la
debida recompensa de su extravío.
28 Y como no quisieron reconocer a Dios,
Dios los entregó a una mente reprobada,
para hacer cosas que no convienen,
29 estando atestados de toda injusticia,
perversidad, avaricia, maldad;° colmados
de envidia, homicidio, contienda, engaño,
malignidad.
30 Murmuradores, detractores, aborre-
cedores de Dios, insolentes, soberbios,
jactanciosos, inventores de cosas malas,
desobedientes a los progenitores,
31 necios, desleales, sin afecto natural,
despiadados;°
32 quienes, habiendo entendido el pro-
nunciamiento de Dios: que los que prac-
tican tales cosas son dignos de muerte;
no sólo las hacen, sino que también se
complacen con los que las practican.

El juicio de Dios

2 Por lo cual eres inexcusable, oh hombre
(todo el que juzga), pues en lo que juz-
gas al otro, te condenas a ti mismo;° porque
tú que juzgas practicas las mismas cosas.
2 Y sabemos que el juicio de Dios sobre los
que practican tales cosas, es según verdad.
3 ¿Y piensas tú, oh hombre, que juzgas a
los que practican tales cosas, y las haces,
que escaparás del juicio de Dios?
4 ¿O menosprecias la riqueza de su benig-
nidad, de su tolerancia° y de su longani-
midad, ignorando que la benignidad de
Dios te guía al arrepentimiento?
5 Pero según tu dureza y tu corazón no
arrepentido, atesoras para ti mismo ira
para el día de ira y de la revelación del
justo juicio de Dios;
6 el cual pagará a cada uno conforme a
sus obras:°
7 Vida eterna a los que perseverando en
hacer el bien, buscan gloria, honor e in-
mortalidad;
8 pero ira y enojo a los que, por egoísmo,
desobedecen a la verdad y son persuadi-
dos por la injusticia;
9 tribulación y angustia sobre el alma de
todo hombre que obra lo malo, del judío
primeramente, y también del griego;
10 pero gloria, honor y paz a todo el que
obra lo bueno: al judío primeramente y
también al griego,
11 porque ante Dios no hay acepción de
personas.°

Los que oyen y los que hacen

12 Porque todos los que sin ley pecaron,
sin ley también perecerán;° y todos los
que en la ley pecaron, por medio de la ley
serán juzgados
13 (porque no son los oidores de la ley los
justos ante Dios, sino los hacedores de la
ley serán declarados justos;

1.21 Lit. *sin discernimiento.* **1.27** Es decir, *pasiones impúdicas.* **1.29** El *Textus Receptus* añade *porneía = fornicación.* **1.31** El TR añade *implacables.* **2.1** →Mt.7.1; Lc.6.37. **2.4** Lit. *aguante.* **2.6** →Sal.62.12. **2.11** →Dt.10.17. **2.12** Es decir, *perecerán sin ser juzgados por la ley.*

14 porque cuando los gentiles, que no tie-
nen ley, hacen por naturaleza cosas de la
ley, éstos, no teniendo ley, son ley para sí
mismos;
15 los cuales muestran la obra de la ley es-
crita en sus corazones, dando testimonio
juntamente con su conciencia; y acusándo-
los o defendiéndolos sus razonamientos)
16 en el día en que Dios juzgue por me-
dio de Jesús el Mesías los secretos de los
hombres, conforme a mi evangelio.

Los judíos y la ley

17 Pero si° tú, que te llamas judío y te apo-
yas° en la ley, y te enorgulleces en Dios,
18 y conoces la voluntad,° e instruido por
la ley apruebas las cosas mejores,
19 y estás confiado en que eres guía de
ciegos, luz de los que están en tinieblas,
20 instructor de indoctos, maestro de
niños, que tienes en la ley la esencia del
conocimiento y de la verdad.
21 Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te en-
señas a ti mismo? Tú, que predicas que no
se hurte, ¿hurtas?
22 Tú, que dices que no se adultere,
¿adulteras? Tú, que abominas de los ído-
los, ¿profanas templos?
23 Tú, que te jactas de la ley, ¿por me-
dio de la infracción de la ley deshonras a
Dios?
24 Porque, como está escrito: el nombre
de Dios es blasfemado entre los gentiles
por causa de vosotros.°
25 Porque la circuncisión en verdad
aprovecha si practicas la ley, pero si eres°
transgresor de la ley, tu circuncisión se
ha hecho° incircuncisión.
26 Así que, cuando el incircunciso° obede-
ce las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida
su incircuncisión como circuncisión?
27 Y si la incircuncisión que es por natu-
raleza cumple la ley, te juzgará a ti, que a
pesar de la letra y de la circuncisión eres
transgresor de la ley.
28 Pues no es judío el que lo es exterior-
mente, ni es circuncisión la que aparece
exteriormente en la carne;
29 sino que es judío el que lo es en lo in-
terior, y la circuncisión es la del corazón,°
por el Espíritu, no por la letra; cuya apro-
bación no proviene de hombres, sino de
Dios.
3 ¿Qué ventaja tiene pues el judío? ¿O
de qué aprovecha la circuncisión?
2 Muchas, en todos los sentidos. Primero,
ciertamente en que les fueron encomen-
dados los oráculos de Dios.
3 ¿Pues qué, si algunos se negaron a
creer? ¿La incredulidad de ellos anulará
acaso la fidelidad de Dios?
4 ¡De ninguna manera!° Antes bien, siga
siendo Dios veraz, aunque todo hombre
sea hallado° mentiroso, como está escri-
to:

Para que seas justificado en tus
palabras,
Y venzas cuando seas juzgado.°

5 Y si nuestra injusticia resalta la justi-
cia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injus-
to Dios que expresa su ira? (hablo como
hombre).°
6 ¡De ninguna manera!° De otro modo,
¿cómo juzgará Dios al mundo?
7 Pero si mi mentira hizo abundar la ver-
dad de Dios para su gloria, ¿por qué aun
así yo mismo soy juzgado como pecador?
8 ¿Y por qué no decir, como somos calum-
niados, y como algunos (cuya condenación
es justa) afirman que decimos: Hagamos
lo malo para que venga lo bueno?°

No hay justo

9 ¿Entonces qué? ¿Estamos en desventa-
ja? ¡En ninguna manera!, pues ya hemos
acusado tanto a judíos como a griegos,
que todos están bajo pecado,
10 como está escrito:
No hay justo, ni aun uno,
11 No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios,
12 Todos se desviaron, a una se hicieron
inútiles;
No hay quien haga lo bueno, ni
siquiera uno;°
13 Sepulcro abierto es su garganta,

2.17 El TR inserta *He aquí.* **2.17** Lit. *descansas.* **2.18** Es decir, *la voluntad de Dios.* **2.24** →Is.52.5. **2.25** Lit. *cuando practiques… cuando seas.* **2.25** Lit. *ha llegado a ser.* **2.26** Lit. *la incircuncisión.* **2.29** Esto es, *la del que es judío en lo interior.* **3.4** Lit. *¡No suceda! ¡Jamás!* **3.4** ⦣*sea hallado.* **3.4** →Sal.51.4. **3.5** Lit. *conforme a hombre digo.* **3.6** Lit. *¡No suceda! ¡Jamás!* **3.8** Lit. *cosas malas… cosas buenas.* **3.12** →Sal.14.1-3; 53.1-3.

Con sus lenguas engañaron,°
Veneno de áspides hay bajo sus
labios,°
14 Su boca está llena de maldición y de
amargura;°
15 Veloces son sus pies para derramar
sangre;
16 Destrucción y miseria hay en sus
caminos,
17 No conocieron camino de paz.°
18 No hay temor de Dios delante de sus
ojos.°
19 Pero sabemos que cuantas cosas dice°
la ley, las dice a los que están en la ley,
para que toda boca sea cerrada, y todo el
mundo quede expuesto al juicio de Dios;
20 porque por las obras de la ley ninguna
carne será justificada delante de Él,° porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

La justicia por la fe

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada
por la ley y los profetas:
22 la justicia divina mediante la fe de° Jesús el Mesías,° para todos los que creen
(porque no hay distinción alguna,
23 por cuanto todos pecaron, y están privados de la gloria de Dios),
24 siendo justificados por su gracia, sin
merecimiento alguno, mediante la redención que tienen en Jesús el Mesías;
25 a quien Dios ha propuesto públicamente como sacrificio expiatorio por su sangre
a través de la fe,° como evidencia de su
justicia, a causa de haber pasado por alto,
Dios en su paciencia, los pecados pasados,
26 con el propósito de demostrar su justicia en el tiempo presente, a fin de que Él
siga siendo justo también cuando declara
justo° al que es de la fe de Jesús.
27 ¿Dónde está pues la jactancia? Queda
excluida. ¿Por cuál ley? ¿De las obras? No,
sino por la ley de la fe.
28 Sostenemos entonces° que el hombre
es declarado justo por la fe, sin las obras
de la ley.

El Dios de todos

29 ¿Acaso Él es el Dios de los judíos solamente? ¿No es también de los gentiles?
¡Sí, también de los gentiles!
30 Ya que hay un solo Dios, el cual declarará justos a los circuncisos a base de fe°, y
por medio de la fe a los incircuncisos.°
31 ¿Luego por la fe invalidamos la ley?
¡De ninguna manera,° sino que confirmamos la ley!

Ejemplo de fe

4 ¿Qué pues diremos que halló° Abraham nuestro padre según la carne?
2 Porque si Abraham fue declarado justo
por obras, tiene de qué gloriarse; pero no
lo tenía° ante Dios.
3 Pues, ¿qué dice la Escritura? Creyó
Abraham a Dios, y le fue contado para
justicia.°
4 Al que obra, no se le cuenta el salario
como gracia sino como deuda,
5 pero al que no obra, sino que cree en
el que declara justo al impío, su fe le es
contada como justicia.
6 Como también David declara la bienaventuranza del hombre al cual Dios atribuye justicia sin obras,
7 diciendo:°
Bienaventurados aquellos cuyas
iniquidades fueron perdonadas,
Y cuyos pecados fueron cubiertos.
8 Bienaventurado el varón al cual el
Señor no imputa pecado.°

La fe y la circuncisión

9 ¿Es pues esta bienaventuranza sólo°
para la circuncisión, o también para la
incircuncisión? Porque decimos: A Abraham le fue contada la fe como justicia.
10 ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando
en la circuncisión o en la incircuncisión?
No en la circuncisión, sino en la incircuncisión.
11 Y recibió la señal de la circuncisión°
como evidencia de la justicia de la fe de
cuando estaba° en la incircuncisión, para
que él sea padre de todos los que creen sin

3.13 →Sal.5.9. Otros mss. *engañaban.* **3.13** →Sal.140.3 **3.14** →Sal.10.7. **3.17** →Is.59.7-8. **3.18** →Sal.36.1. **3.19** Lit. *habla.* **3.20** →Sal.143.2; Gá.2.16. **3.22** *La fe de Jesús el Mesías* →v.26. Esto es, *la fe como cuerpo y forma de doctrina* →12.6; Jd.3; 1 Ti.6.3. **3.22** →Gá.2.16. **3.25** →§102. **3.26** Lit. *declarando justo.* **3.28** El TR registra *pues.* **3.30** Esto es, de su fe. → §159. **3.30** → § 159. **3.31** Lit. *¡No suceda!, ¡Jamás!* **4.1** Lit. *haber.* **4.2** ↘*lo tenía.* **4.3** →Gn.15.6; Gá.3.6. **4.7** ↘*diciendo.* **4.8** →Sal.32.1-2. **4.9** ↘*sólo.* **4.11** →Gn.17.10. **4.11** ↘*cuando estaba.*

estar circuncidados, a fin de que a ellos
les sea adjudicada justicia;
12 y padre de la circuncisión, no sólo para
los de la circuncisión, sino también para
los que siguen las pisadas de la fe de nues-
tro padre Abraham cuando aún estaba en°
la incircuncisión.

La fe es antes de la ley

13 Porque no por medio de la ley fue
dada° a Abraham o a su simiente° la pro-
mesa de que él era heredero del mundo,°
sino mediante la justicia de la fe.
14 Porque si los de la ley son herederos,
vana ha sido la fe, y anulada la promesa.°
15 Porque la ley produce ira, pero donde
no hay ley, tampoco hay transgresión.
16 Por eso, la promesa proviene de la fe,
para que sea por gracia, a fin de que sea
firme para toda la descendencia, no sólo
para la que es de la ley, sino también para
la que es de la fe de Abraham, el cual es
padre de todos nosotros°
17 (como está escrito: Te he puesto por
padre de muchas gentes°) delante de Dios,
de quien creyó que da vida a los muertos,
y que llama las cosas que no son como si
fueran.
18 El cual,° contra esperanza, creyó en es-
peranza,° para llegar él a ser padre de mu-
chas gentes, conforme a lo que le había
sido° dicho: Así será tu descendencia.°
19 Y no se debilitó en la fe al considerar
su cuerpo prácticamente muerto (tenien-
do casi cien años°), o la muerte° de la ma-
triz de Sara;
20 sino que, mirando° la promesa de
Dios, no vaciló con incredulidad, y
fue fortalecido en la fe, dando gloria a
Dios;
21 plenamente convencido de que el que
había prometido,° era también poderoso
para hacerlo.
22 Por esta razón, le fue contada como
justicia.
23 Y no sólo por causa de él fue escrito
que le fue contada;
24 sino también por causa de nosotros, a
quienes iba a ser contada, a los que cree-
mos en el que levantó de entre los muer-
tos a Jesús nuestro Señor,
25 el cual fue entregado por causa de
nuestras transgresiones, y resucitado a
causa° de nuestra justificación.

La justificación del creyente

5 Por tanto, habiendo sido declarados
justos por la fe, tenemos paz ante Dios
mediante nuestro Señor Jesucristo.
2 Por medio de quien también hemos
obtenido derecho de entrada° a esta
gracia en la cual estamos firmes, y nos
gloriamos en la esperanza de la gloria de
Dios.
3 Y no sólo eso;° sino que hasta nos glo-
riamos en las tribulaciones, sabiendo que
la tribulación produce constancia,
4 y la paciencia, carácter aprobado, y el
carácter aprobado, esperanza,
5 y la esperanza no será avergonzada,°
porque el amor de Dios ha sido derrama-
do en nuestros corazones por el Espíritu
Santo que nos fue dado.
6 Porque cuando aún éramos débiles,° a
su tiempo el Mesías murió por los im-
píos.
7 Ciertamente, con dificultad morirá al-
guno por un justo, aunque tal vez alguien
se atreva a morir por el bueno.
8 Pero Dios demuestra° su mismo amor
hacia nosotros en que, siendo nosotros
aún pecadores, el Mesías murió por no-
sotros.
9 Por tanto, mucho más ahora, habiendo
sido declarados justos por su sangre, se-
remos salvos de la ira por medio de Él.
10 Porque si siendo enemigos, fuimos re-
conciliados con Dios por la muerte de su
Hijo, mucho más, habiendo sido reconci-
liados, seremos salvos por su vida.
11 Y no sólo esto, sino que también nos
gloriamos en Dios por medio de Jesús el
Mesías, Señor nuestro, por el cual hemos
recibido ahora la reconciliación.

4.12 Lit. *de la incircuncisión.* **4.13** ⦣*fue dada.* **4.13** Es decir, *a su descendencia.* **4.13** →Gá.3.29. **4.14** →Gá.3.18. **4.16** →Gá.3.7. **4.17** →Gn.17.5. **4.18** Es decir, *Abraham.* **4.18** Es decir, *creyó en esperanza contra toda posible esperanza.* **4.18** Lit. *ha sido.* **4.18** →Gn.15.5. **4.19** →Gn.17.17. **4.19** Gr. *nékrosin.* No es adjetivo sino sustantivo acusativo. **4.20** ⦣*mirando.* **4.21** Lit. *ha prometido.* **4.25** *a causa de* →§103. **5.2** Se prefiere el registro de B y D que omiten *la fe.* **5.3** ↪*esto.* **5.5** Aquí el sujeto no es el creyente sino *la esperanza* →Job 6.20; 8.13-14; 41.9; Sal.9.18; Pr.10.28; 23.18; 24.14; Ez.37.11; Zac.9.5. **5.6** Es decir, *estando nosotros incapacitados.* **5.8** Lit. *acredita.*

Adán y el Mesías

12 Por tanto, como el pecado entró en el
mundo por medio de un hombre, y por
medio del pecado la muerte,° así también
la muerte pasó a todos los hombres, por
cuanto todos pecaron.
13 Porque hasta la ley, había pecado en el
mundo, pero si no hay ley, no se toma en
cuenta el pecado.
14 No obstante, la muerte reinó desde
Adam hasta Moisés, aun sobre los que
no pecaron en la semejanza del delito de
Adam el cual es figura del que había de
venir.°
15 Pero el don no es como la transgresión.
Porque si por la transgresión de uno murieron los muchos,° mucho más abundó
la gracia de Dios para los muchos,° y el
don por la gracia de un hombre: Jesús el
Mesías.
16 Pero con el don no sucede como con
el juicio trasmitido por medio de aquel
uno que pecó; porque ciertamente el juicio surgió de una sola transgresión para
condenación; pero el don gratuito vino
a causa° de muchas transgresiones para
justificación.
17 Porque si por la transgresión del uno,
la muerte reinó por medio del uno, mucho más reinarán en vida por uno, Jesús
el Mesías, los que reciben la abundancia
de la gracia y del don de la justicia.
18 Por tanto, así como por medio de una
transgresión vino la culpa° a todos los
hombres para condenación, así también,
por medio de un acto de justicia, vino la
gracia° a todos los hombres para justificación de vida.
19 Porque así como por la desobediencia
de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así por la obediencia
de uno los muchos° serán constituidos
justos.
20 Así, la ley entró para que el pecado
abundara;° pero donde el pecado abundó,
sobreabundó la gracia;
21 para que así como reinó el pecado para
muerte, así también la gracia reine por la
justicia para vida eterna, mediante Jesús
el Mesías, Señor nuestro.

Muertos y resucitados con el Mesías

6 ¿Qué pues diremos? ¿Permanezcamos
en el pecado para que la gracia abunde?
2 ¡De ninguna manera!° porque los que
hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?
3 ¿No sabéis que todos los que fuimos
bautizados en Jesús el Mesías, fuimos
bautizados en su muerte?
4 Por tanto, fuimos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo,
para que así como el Mesías fue resucitado de entre los muertos por la gloria del
Padre, así también nosotros andemos en
novedad de vida.°
5 Porque si hemos llegado a ser injertados
en la semejanza de su muerte, también lo
seremos en la de la resurrección;
6 sabiendo esto: que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él, a
fin de que el cuerpo del pecado fuera desactivado° para no servir más al pecado.
7 Porque el que murió, ha sido libertado
del pecado.
8 Y si hemos muerto con el Mesías, creemos que también viviremos con Él;
9 sabiendo que el Mesías, habiendo sido resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñorea más de Él.
10 Porque en cuanto a que murió, al pecado murió una vez por todas, pero en
cuanto a que vive, para Dios vive.
11 Así también vosotros, consideraos
muertos al pecado, pero vivos para Dios
en Jesús el Mesías.°
12 No reine, pues, el pecado en vuestro
cuerpo mortal, para que obedezcáis a sus
concupiscencias;°
13 ni tampoco presentéis vuestros miembros como instrumentos° de iniquidad
para el pecado, sino presentaos vosotros
mismos a Dios como viviendo fuera de
los muertos, y vuestros miembros a Dios
como instrumentos° de justicia.

5.12 →Gn.3.6. **5.14** Lit. *del que viene.* **5.15** Es decir, *todos los demás.* **5.15** Es decir, *todos los demás.* **5.16** ↘*a causa.* **5.18** ↘*vino la culpa.* **5.18** ↘*vino la gracia.* **5.19** Es decir, *todos los demás.* **5.20** Es decir, *se hiciera patente, más evidente.* **6.2** Lit. *¡No suceda! ¡Jamás!* **6.4** →Col.2.12. **6.6** Es decir, *desactivado de la* energía del pecado. **6.11** El TR añade *Señor nuestro.* **6.12** El TR registra *lo (obedezcáis) en sus concupiscencias.* **6.13** Lit. *como armas.* **6.13** Lit. *como armas.*

14 Porque el pecado no se enseñoreará de
vosotros, pues no estáis bajo la ley, sino
bajo la gracia.

Esclavos y siervos

15 ¿Entonces, qué? ¿Pequemos,° pues no
estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?
¡De ninguna manera!°
16 ¿Acaso no sabéis que a quien os pre-
sentáis como siervos para obedecerle,
siervos sois de aquel a quien obedecéis, ya
sea del pecado para muerte, o de la obe-
diencia para justicia?
17 Pero gracias a Dios, que aunque erais
esclavos del pecado, habéis obedecido de
corazón a aquella forma de doctrina a la
cual fuisteis entregados;
18 y habiendo sido libertados del pecado,
fuisteis hechos siervos de la justicia.
19 Por vuestra humana debilidad, os ha-
blo° humanamente: que así como para
iniquidad presentasteis vuestros miem-
bros como esclavos a la inmundicia y a
la iniquidad, así ahora para santificación
presentad vuestros miembros como sier-
vos a la justicia.
20 Porque cuando erais esclavos del peca-
do, erais libres en cuanto a la justicia.
21 Pero, ¿qué fruto teníais entonces de
aquellas cosas de las cuales ahora os aver-
gonzáis? Porque el fin de ellas es muerte.
22 Pero ahora, habiendo sido librados del
pecado y hechos siervos de Dios, tenéis
vuestro fruto para santificación, y al fin,
vida eterna.
23 Porque la paga° del pecado es muerte,
pero la dádiva de Dios es vida eterna en
Jesús el Mesías, Señor nuestro.

Libres de la ley

7 ¿Ignoráis, hermanos (porque hablo a
los que conocen la ley), que la ley se
enseñorea del hombre mientras vive?
2 Porque la mujer casada está ligada por
la ley al marido que vive, pero si el marido
muere, queda libre de la ley del marido.
3 Así que, mientras viva el marido, se la
llamará adúltera si llega a ser de otro va-
rón, pero si muere el marido, es libre de
la ley, hasta el punto de no ser adúltera si
llega a ser de otro varón.
4 Así también vosotros, hermanos míos, se
os hizo morir a la ley mediante el cuerpo
del Mesías, para que llegarais a ser de otro,
del que fue resucitado de entre los muer-
tos, a fin de que diéramos fruto para Dios.
5 Porque mientras estábamos en la carne,
las pasiones de los pecados eran activadas
en nuestros miembros por la ley, a fin de
dar fruto para muerte.
6 Pero ahora hemos sido libertados de la
ley, habiendo muerto a lo que nos ataba;
de modo que sirvamos en novedad de es-
píritu, y no en vejez de letra.

El propósito de la ley

7 ¿Qué diremos entonces? ¿La ley es pe-
cado? ¡De ninguna manera!° Más bien, no
conocí el pecado sino por medio de la ley,
y ciertamente no habría conocido la codi-
cia, si la ley no dijera:° No codiciarás.°
8 Y el pecado, aprovechando la ocasión°
por medio del mandamiento, produjo en
mí toda clase de codicia; pero sin la ley el
pecado está muerto.
9 Así que, en un tiempo, yo vivía sin ley;
pero cuando vino el mandamiento, el pe-
cado revivió,
10 y yo morí; y este mandamiento que era
para vida, resultó ser para muerte;
11 porque el pecado, aprovechando la
ocasión° por medio del mandamiento, me
engañó, y por medio de él, me mató.
12 De manera que la ley a la verdad es santa,
y el mandamiento, santo, justo y bueno.
13 ¿Entonces, lo bueno llegó a ser muerte
para mí? ¡De ninguna manera!° Al con-
trario, el pecado, para mostrarse pecado,
produjo en mí la muerte por medio de lo
que es bueno, a fin de que por el manda-
miento el pecado llegara a ser sobrema-
nera pecaminoso.
14 Porque sabemos que la ley es espiri-
tual, pero yo, habiendo sido vendido a la
esclavitud del pecado, soy carnal.
15 Porque lo que hago no lo comprendo,
pues no hago lo que quiero, sino lo que
aborrezco, eso hago.°

6.15 Lit. *pecáramos.* **6.15** Lit. *¡No suceda! ¡Jamás!* **6.19** Lit. *digo.* **6.23** Lit. *el sueldo en víveres.* **7.7** Lit. *¡No suceda! ¡Jamás!* **7.7** Lit. *decía.* **7.7** →Ex.20.17; Dt.5.21. **7.8** Lit. *base de operaciones.* **7.11** Lit. *base de operaciones.* **7.13** Lit. *¡No suceda! ¡Jamás!* **7.15** →Gá.5.17.

16 Y si lo que no quiero, eso hago, apruebo que la ley es buena.°
17 Así que ya no soy yo el que hace° eso, sino el pecado que mora en mí.
18 Porque yo sé que en mí (esto es, en mi carne) no mora el bien, porque el querer está en mí, pero no el hacer lo bueno;°
19 pues no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, éste hago.
20 Y si lo que no quiero, eso hago, ya no obro yo mismo, sino el pecado que mora en mí.
21 Así pues, queriendo yo hacer lo bueno,° hallo esta° ley: El mal está en mí.
22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios,
23 pero veo otra ley en mis miembros, que combate contra la ley de mi mente, y me encadena a la ley del pecado que está en mis miembros.
24 ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará° de este cuerpo de muerte?°
25 (¡Gracias sean dadas a Dios por Jesús el Mesías, Señor nuestro!°) Así pues, yo mismo sirvo con la mente a la ley de Dios, pero con la carne a la ley del pecado.

La vida en el Espíritu

8 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Jesús el Mesías,°
2 porque la ley del Espíritu de vida en Jesús el Mesías te ha librado de la ley del pecado y de la muerte.
3 Porque lo que no pudo hacer la ley, ya que era débil por causa de la carne, lo hizo° Dios enviando a su propio Hijo en semejanza de nuestra° carne pecaminosa, y por el pecado,° condenó al pecado en la carne,
4 para que la exigencia de la ley fuera cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.
5 Porque los que viven según la carne, tienen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven según el espíritu, en las cosas del Espíritu.
6 Porque la manera de pensar de la carne es muerte, pero la manera de pensar del espíritu, es vida y paz;
7 porque la manera de pensar de la carne es enemistad contra Dios, pues no se sujeta a la ley de Dios, porque tampoco puede.
8 Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios.
9 Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, por cuanto° el Espíritu de Dios vive en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu del Mesías, éste no es de Él.
10 Pero si el Mesías está en vosotros, el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu vivo a causa de la justicia.
11 Y si el Espíritu del que levantó de los muertos a Jesús vive en vosotros, el que levantó al Mesías° de los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que vive en vosotros.
12 Así que entonces, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne.
13 Porque si vivís conforme a la carne, estáis a punto de morir;° pero si por el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.
14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.
15 Porque no recibisteis espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor; sino que recibisteis el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba! (¡Padre!)
16 El Espíritu mismo da testimonio con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.
17 Y si hijos, también herederos:° por una parte, herederos de Dios, y por la otra, coherederos con el Mesías, ya que° juntamente padecemos para que juntamente seamos glorificados.

La gloria venidera

18 Pues considero que los sufrimientos del tiempo presente° no son dignos de ser

7.16 Es decir, *de buena calidad.* **7.17** Lit. *hago.* **7.18** Lit. *de buena calidad.* **7.21** Lit. *de buena calidad.* **7.21** Lit. *la ley.* **7.24** Lit. *rescatará.* **7.24** Lit. *del cuerpo de esta muerte.* **7.25** El TR registra *Gracias doy a Dios.* **8.1** →§104. **8.3** ↘*lo hizo.* **8.3** ↘*nuestra.* **8.3** *pecado.* Es decir, en ofrenda por el pecado. **8.9** →§106. **8.11** La lectura menos insatisfactoria es la adoptada en el texto. **8.13** La interconexión verbal es presente incoativo. **8.17** →Gá.4.5-7. **8.17** →§107. **8.18** Lit. *ahora.*

comparados con la gloria venidera que va a ser revelada en nosotros.
19 Porque el profundo anhelo de la creación espera la revelación de los hijos de Dios.
20 Porque la creación fue sometida a vanidad, no por su propia voluntad, sino por la del que la sujetó;° en esperanza
21 de que también la creación misma será liberada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.
22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora.
23 Y no sólo ella,° sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando ansiosamente la adopción, la redención de nuestro cuerpo.
24 Porque en esperanza fuimos salvos, pero la esperanza que se ve, no es esperanza, porque ¿para qué esperanzarse° en lo que alguno ve?
25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo esperamos ansiosamente.
26 Y asimismo, también el Espíritu ayuda nuestra debilidad, pues no sabemos qué orar° como conviene, pero el mismo Espíritu intercede° con gemidos indecibles;
27 y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención° del Espíritu, porque intercede por los santos conforme a° Dios.

El plan de salvación

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas ayudan para bien, a los que son llamados conforme a su propósito.
29 Porque a los que antes escogió, también los predestinó a ser de la misma forma de la imagen de su Hijo, para que Él sea primogénito entre muchos hermanos;
30 y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también declaró justos; y a los que declaró justos, a éstos también glorificó.

Completamente victoriosos

31 ¿Qué, pues, diremos a estas cosas? Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién contra nosotros?
32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente también con Él todas las cosas?
33 ¿Quién encausará° a los escogidos de Dios? ¿Dios, el que justifica?
34 ¿Quién es el que condenará? ¿el Mesías, el que murió? Más aun, Él es quien fue resucitado, el cual también está a la diestra de Dios, el cual también intercede por nosotros.
35 ¿Qué nos separará del amor del Mesías? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambruna, o desnudez, o peligro o espada?
36 Como está escrito:

> Por causa de ti somos muertos°
> todo el tiempo;
> Somos estimados como ovejas de
> matadero.°

37 Al contrario, en todas estas cosas somos más que victoriosos por medio del que nos amó.
38 Porque he sido persuadido° de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni gobernantes,° ni lo presente, ni lo por venir, ni las potestades,
39 ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Dios, que es en Jesús el Mesías, Señor nuestro.

Elección de Israel

9 Digo verdad en el Mesías, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo:
2 Que tengo gran tristeza y constante dolor en mi corazón,
3 porque desearía° yo mismo ser anatema del Mesías por mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;
4 quienes son israelitas, de los cuales son la adopción y la gloria, los pactos° y la promulgación de la ley,° las ordenanzas° y las promesas;

8.20 →§29. **8.23** ↘*ella.* **8.24** El TR registra *esperarlo.* **8.26** Lit. *qué oráramos.* **8.26** El TR añade *por nosotros.* **8.27** O *el sentir.* **8.27** M↓ añaden *la voluntad.* **8.33** Es decir, *quién acusará judicialmente.* **8.36** Es decir, *somos confrontados con la muerte.* **8.36** →Sal.44.22. Lit. *de degüello.* **8.38** →§32. **8.38** El TR trata de 'mejorar' la secuencia ubicando *ni potestades* antes de *ni lo presente*, para relacionarlas más cerca de *principados*, como lo registra 1 Co.15.24 y Ef.1.21. **9.3** Lit. *deseaba.* El *imperfecto* del gr. muestra cuán *constante* era el sentimiento de Pablo. **9.4** El TR registra *el pacto.* **9.4** En este caso *latreían = ordenanzas* →12.1. **9.4** Esto es, *el servicio sacerdotal.*

5 de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino el Mesías, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

La fidelidad de Dios

6 No que la Palabra de Dios haya fallado, porque no todos los descendientes° de Israel, son Israel;
7 ni porque son descendencia° de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia.°
8 Es decir, no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son considerados como descendencia.°
9 Porque la palabra de la promesa es ésta:°
Por este tiempo vendré, y Sara
tendrá un hijo.
10 Y no sólo esto,° sino también al concebir Rebeca de uno, de Isaac nuestro padre
11 (porque no habiendo aún nacido, ni habiendo hecho algo bueno o malo,° para que el propósito de Dios permaneciera conforme a la elección,
12 no por obras, sino por el que llama), le fue dicho: El mayor servirá al menor.°
13 Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.°

La justicia de Dios

14 ¿Qué diremos entonces? ¿Acaso hay injusticia en la presencia de Dios? ¡De ninguna manera!
15 Ciertamente a Moisés dice: Tendré misericordia del que tendré misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré.°
16 Así, pues, no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios, que tiene misericordia.°
17 Porque la Escritura dice de Faraón: Para esto te levanté: para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea proclamado en toda la tierra.°
18 Así, pues, del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece.°
19 Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, inculpa? Porque ¿quién ha resistido a su voluntad?
20 En todo caso, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá acaso lo moldeado al que lo moldea: Por qué me hiciste así?°
21 ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?
22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notorio su poder, soportó° con mucha paciencia vasos de ira preparados para destrucción,
23 y para hacer notoria la riqueza de su gloria en vasos de misericordia que preparó para gloria;
24 a los cuales también llamó, a nosotros, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles?
25 Como también en Oseas dice:
Llamaré pueblo mío al que no era
mi pueblo,
Y amada, a la no amada.°
26 Y sucederá° que en el lugar donde
les fue dicho:
Vosotros no sois pueblo mío;
Allí serán llamados hijos del Dios
viviente.°
27 También Isaías clama con respecto a Israel: Aunque° el número de los hijos de Israel sea como la arena del mar, sólo° el remanente será salvo.
28 Porque el Señor ejecutará su palabra con vigor y prontitud sobre la tierra.°
29 Y como predijo Isaías:
Si el Señor de los ejércitos
no nos hubiera dejado°
descendencia,°
Como Sodoma habríamos llegado
a ser,° y seríamos semejantes a
Gomorra.°

El fin de la ley

30 ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no perseguían justicia, alcanzaron justicia, la justicia que es por fe.

9.6 ↘*descendientes.* **9.7** Lit. *simiente.* **9.7** →Gn.21.12. **9.8** Lit. *simiente.* **9.9** →Gn.18.10. **9.10** ↘*esto.* **9.11** Lit. *ruin.* **9.12** →Gn.25.23. **9.13** →Mal.1.2-3. Es decir, *desatendí.* **9.15** →Ex.33.19. **9.16** La referencia es aquí a Esaú y Jacob →vv. 10-13 →Gn.27.3-4. Prob. Pablo se refiere a Isaac, el cual *quería* bendecir, y a Esaú, el cual *corrió* para cazar y obtener bendición. **9.17** →Ex.9.16. **9.18** Según la maldad existente en la persona. **9.20** →Is.45.9. **9.22** Lit. *llevó.* **9.25** →Os.2.23. **9.26** Lit. *será.* **9.26** →Os.1.10. **9.27** Lit. *Si.* **9.27** ↘*sólo.* **9.28** →Is.10.22-23. El TR añade *en justicia.* **9.29** Lit. *no nos dejó.* **9.29** Lit. *simiente.* **9.29** Lit. *llegamos a ser.* **9.29** →Is.1.9.

31 Pero Israel, que sigue la justicia de la
ley, no la alcanzó en la ley.
32 ¿Por qué? Porque no la seguían° por fe
sino como por obras.° Tropezaron en la
piedra de tropiezo,
33 como está escrito:

> He aquí pongo en Sión Piedra de
> tropiezo y roca de caída:
> El que crea en Él, no será
> avergonzado.°

10 Hermanos, ciertamente el anhelo°
de mi corazón y la oración a Dios
por ellos° es para salvación.
2 Porque les doy testimonio de que tienen
celo de Dios, mas no según el pleno cono-
cimiento.
3 Porque ignorando la justicia de Dios, e
intentando establecer la suya propia, no
se sometieron a la justicia de Dios.
4 Porque el propósito de la ley es el Me-
sías, para justicia a todo el que cree.
5 Moisés escribe de la justicia que es por
la ley: El hombre que haga estas cosas, vi-
virá por ellas.°
6 Pero la justicia por fe dice así: No digas
en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?
(esto es, para hacer descender al Mesías.)
7 O, ¿quién bajará al abismo? (esto es,
para hacer subir al Mesías de entre los
muertos.)
8 Pero ¿qué dice? Cerca de ti está la pa-
labra, en tu boca y en tu corazón.° Esto
significa la palabra de la fe que predica-
mos.°
9 °Si con tu boca confiesas a Jesús como
Señor y crees en tu corazón que Dios lo
resucitó de entre los muertos, serás salvo,
10 porque con el corazón se cree para jus-
ticia y con la boca se confiesa para salva-
ción.°
11 Porque la Escritura dice: Todo el que
cree en Él no será avergonzado.°
12 Porque no hay diferencia ni de judío ni
de griego, porque el mismo Señor de to-
dos es rico para todos los que lo invocan.
13 Porque todo el que invoque el nombre
del Señor, será salvo.°

La fe y la palabra del Mesías

14 ¿Cómo, pues, invocarán a Aquél en
quien no creyeron? ¿Y cómo creerán en°
Aquel de quien no oyeron? ¿Y cómo oirán
sin haber quien predique?°
15 ¿Y cómo predicarán si no son envia-
dos? Como está escrito: ¡Cuán hermosos
son los pies de los que proclaman buenas
nuevas!°
16 Pero no todos obedecieron al evange-
lio, pues Isaías dice: Señor, ¿quién creyó a
nuestra predicación?°
17 Así que la fe viene por medio de la pre-
dicación, y la predicación, a través de la
palabra del Mesías.°
18 Pero digo: ¿Acaso no oyeron? Antes
bien:

> Por toda la tierra salió la voz de
> ellos,
> Y hasta los confines de la tierra
> habitada, sus palabras.°

19 Pero pregunto: ¿Acaso no lo conoció
Israel? Primeramente Moisés dice:

> Yo os moveré a celos con un pueblo
> que no es pueblo;
> Os provocaré a ira con gente
> insensata.°

20 E Isaías se atreve a decir:

> Fui hallado por los que no me
> buscan,
> Me manifesté a los que no
> preguntan por mí.°

21 Pero acerca de Israel dice: Todo el día
extendí mis manos a un pueblo rebelde y
contradictor.°

El remanente de Israel

11 Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a
su pueblo? ¡De ninguna manera!°
Porque también yo soy israelita, de la
descendencia° de Abraham, de la tribu de
Benjamín.°

9.32 Esto es, *la justicia*. **9.32** El TR añade *de la ley*. **9.33** →Is.28.16. **10.1** Lit. *la complacencia*. El buen deseo. **10.1** M↓ añaden *por Israel*. **10.5** →Lv.18.5. **10.8** →Dt.30.12-14. **10.8** Es decir, la que *antecede* (v.5-8a), no la que continúa (vv. 9-13). **10.9** Existe subordinación gramatical y teológica entre los vv. 9 y 10. Ver comentario siguiente. **10.10** Nótese el cambio a la voz pasiva, y el cambio de secuencia respecto al v. anterior: primero la fe, luego la confesión (como resultado de la fe recibida) →Ef.2.8; 2 Co.4.13; Mt.12.34b. **10.11** →Is.28.16. **10.13** →Joel 2.32. **10.14** O *a aquel de quien no oyeron*. **10.14** Lit. *sin quien proclame*. **10.15** →Is.52.7. **10.15** M↓ añaden *de los que anuncian la paz*. **10.16** →Is.53.1. **10.17** El TR registra *palabra de Dios*. **10.18** →Sal.19.4 →§164. **10.19** →Dt.32.21. **10.20** →Is.65.1. **10.21** →Is.65.2. **11.1** Lit. *¡No suceda!* **11.1** Lit. *simiente*. **11.1** →Fil.3.5.

2 No ha desechado Dios a su pueblo que
eligió de antemano. ¿O no sabéis qué dice
la Escritura sobre Elías, cómo invoca° a
Dios contra Israel:
3 Señor, mataron a tus profetas, y
destruyeron tus altares;
Y yo he quedado solo, y buscan mi
vida?°
4 ¿Pero qué le dice la divina respuesta?
Me he reservado siete mil varones,
quienes no doblaron rodilla
delante de Baal.°
5 Así, pues, aun en el tiempo presente
ha surgido° un remanente escogido por
gracia.
6 Y si es por gracia, ya no es por obras; de
otra manera, la gracia ya no es° gracia.°
7 ¿Qué, pues? Lo que busca Israel no lo
logró, pero los escogidos° lo lograron; y
los demás fueron endurecidos;°
8 como está escrito:
Dios les dio espíritu de estupor, ojos
para no ver
Y oídos para no oír, hasta el día de
hoy.°
9 Y David dice:
Conviértase su banquete en lazo y en
trampa,
En tropezadero y en retribución.
10 Sean oscurecidos sus ojos para no
ver,
Y dóblales continuamente la
espalda.°

La riqueza de los gentiles

11 Digo, pues: ¿Acaso tropezaron para
caer?° ¡De ninguna manera!° Pero con su
transgresión vino la salvación a los genti-
les, para provocarlos a celos.
12 Y si su transgresión es riqueza del mun-
do, y su fracaso° la riqueza de los gentiles,
¿cuánto más su plena restauración?
13 Porque a vosotros hablo, gentiles; por
cuanto soy apóstol de los gentiles, honro
mi ministerio;
14 por si de alguna manera puedo provo-
car a celos a los de mi carne, y salvar a
algunos de ellos.
15 Porque si su exclusión es la reconcilia-
ción del mundo, ¿qué será su readmisión,
sino vida entre los muertos?
16 Y si la primera porción es santa, tam-
bién la masa; y si la raíz es santa, también
las ramas.
17 Pero si algunas de las ramas fueron des-
gajadas, y tú, siendo olivo silvestre, fuiste
injertado entre ellas, y llegaste a ser copar-
tícipe de la raíz, de la rica savia del olivo;°
18 no te jactes contra las ramas, y si te
jactas, sabe° que no sustentas tú a la raíz,
sino la raíz a ti.
19 Dirás entonces: Las ramas fueron des-
gajadas para que yo fuera injertado.
20 Bien, por incredulidad fueron desga-
jadas, y tú por la fe estás firme. No seas
arrogante, sino teme.
21 Porque si Dios no eximió a las ramas
naturales, tampoco a ti te eximirá.
22 Mira, pues, la bondad y la severidad de
Dios: severidad para con los que cayeron,
pero bondad divina para contigo, si per-
maneces en la bondad, de otra manera tú
también serás cortado.
23 Y aun ellos, si no continúan en incre-
dulidad, serán injertados; porque podero-
so es Dios para injertarlos otra vez.
24 Porque si tú fuiste cortado del que
por naturaleza es olivo silvestre, y con-
tra naturaleza fuiste injertado en el olivo
cultivado, ¿cuánto más éstos, que son las
ramas naturales, serán injertados en su
propio olivo?

Misericordia para todos

25 Porque no quiero hermanos que igno-
réis este misterio, para que no seáis arro-
gantes acerca de vosotros mismos: que
un endurecimiento parcial ha ocurrido a
Israel, hasta que entre la plenitud de los
gentiles.
26 Y así todo Israel será salvo, como está
escrito:
Vendrá de Sión el Libertador,
Que quitará de Jacob la impiedad;°
27 Y éste será mi pacto con ellos,
Cuando quite sus pecados.°

11.2 Es decir, *apela* o *recurre*. **11.3** →1 R.19.10,14. **11.4** →1 R.19.18. **11.5** Lit. *ha llegado a ser*. **11.6** Lit. *viene a ser*. **11.6** El TR añade *Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra*. **11.7** Lit. *la elección*. **11.7** →9.18. **11.8** →Dt.29.4; Is.29.10. **11.10** →Sal.69.22-23. **11.11** M↓ añaden *los de Israel*. **11.11** Lit. *¡No suceda!* **11.12** Lit. *la derrota*. **11.17** Los sustantivos (en genitivo) deben estar en aposición →Col.1.18; 2.2; Jn.8.44. **11.18** ↘*sabe*. **11.26** →Is.59.20. **11.27** →Jer.31.33-34.

28 Ciertamente, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros, pero en cuanto a la elección, son muy amados por causa de los padres.
29 Porque irrevocables° son los dones y el llamamiento de Dios.
30 Porque así como vosotros en un tiempo fuisteis desobedientes a Dios, pero ahora, en la desobediencia de ellos, habéis alcanzado misericordia;
31 así también ahora éstos fueron desobedientes, para que por la misericordia mostrada a vosotros, ellos también alcancen misericordia.
32 Porque a todos encerró Dios en desobediencia, para tener° misericordia de todos.

Cántico a la sabiduría de Dios

33 ¡Oh profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!
34 Pues ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?°
35 ¿O quién le dio a Él primero, para que le sea recompensado?°
36 Porque de Él, por Él y en Él, son todas las cosas. ¡A Él sea la gloria por siempre! Amén.

Servicio racional

12 Así que, hermanos, os exhorto por la gran misericordia° de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio° racional.°
2 No os adaptéis al mundo, sino sed transformados por la renovación de la mente,° para que comprobéis cuál es la voluntad de Dios: Lo bueno, lo aceptable y lo perfecto.

Dones espirituales

3 Ordeno pues, por la gracia que me fue dada, a cada cual que está entre vosotros, que no piense más altamente de lo que debe pensar, sino que piense con sobriedad,° según la medida° de fe que Dios dio a cada uno.
4 Porque así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen° la misma función;
5 así los muchos somos un cuerpo en el Mesías,° y cada uno, miembros los unos de los otros.
6 De manera que teniendo diferentes dones, según la gracia que nos fue dada, si es de profecía, úselo° según la analogía° de la fe;
7 si diaconado, en el servicio; el que enseña, en la enseñanza,
8 el que exhorta, en la exhortación; el que comparte, con generosidad; el que cuida° de los demás, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría.°

Características cristianas

9 El amor sea sin hipocresía, aborreciendo lo malo, allegaos a lo bueno;
10 amándoos unos a otros con amor fraternal; en cuanto a honor, prefiriéndoos unos a otros;
11 en cuanto a diligencia,° no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;
12 regocijándoos en la esperanza, sufridos en la tribulación, perseverando en la oración;
13 contribuyendo para las necesidades de los santos, practicando° la hospitalidad.
14 Bendecid a los que os persiguen,° bendecid y no maldigáis.
15 Regocijarse con los que se regocijan, llorar con los que lloran;
16 teniendo el mismo sentir los unos con los otros, no siendo altivos, sino asociándoos con los humildes.° No seáis sabios° en vuestra opinión;°
17 no paguéis a nadie mal por mal, procurad lo bueno delante de todos los hombres.
18 Si es posible, en lo que depende de vosotros, procurad° la paz con todos los hombres.

11.29 Lit. *sin arrepentimiento.* **11.32** Lit. *para que tenga.* **11.34** →Is.40.13. **11.35** →Job.41.11. **12.1** Lit. *las misericordias.* **12.1** La palabra *latreía = servicio* →Jn.16.2 es una terminología análoga al tiempo del apóstol, quien describe este *sacrificio* como un *logiké latreía = servicio racional* a Dios por medio de la razón humana. Debe diferenciarse de *treskeía = culto* →Col.2.18-23. **12.1** O *razonable.* **12.2** El TR añade *vuestra.* **12.3** Lit. *para ser cuerdo.* **12.3** →§159. **12.4** Lit. *tiene.* **12.5** →1 Co.12.12. **12.6** ↘*úselo.* **12.6** El registro *según la analogía de la fe*, establece no una *cantidad* →v.3, sino una *semejanza entre asuntos paralelos* y *forma de doctrina* →Jd.3. Es decir, quien profetiza ha de conformar sus palabras a los oráculos divinos →1 P.4.10-11, y no a lo que él sabe de sí →1 Co.14.32-33. →§159. **12.8** →§160. **12.8** →1 Co.12.4-11. **12.11** Es decir, *en lo que requiere diligencia.* **12.13** Lit. *persiguiendo la hospitalidad* →v. 14. **12.14** →Lc.6.28. **12.16** Esto es, los de modesta condición social. **12.16** Lit. *sensatos* o *prudentes.* **12.16** →Pr.3.7. **12.18** Tiene sentido imperativo *activo.*

19 No toméis venganza vosotros mis-
mos,° amados,° sino dad lugar a la ira;°
porque está escrito:
Mía es la venganza, Yo pagaré, dice
el Señor.°
20 Así que, si tu enemigo tiene hambre,
dale de comer; si tiene sed, dale de beber;
porque haciendo esto amontonarás as-
cuas sobre su cabeza.°
21 No seas vencido por lo malo, sino ven-
ce con el bien el mal.

Las autoridades humanas

13 Sométase toda alma a las autori-
dades gobernantes, porque no hay
autoridad sino de Dios; y las que existen,
por Dios son instituidas.
2 De manera que el que resiste a la au-
toridad, resiste al decreto de Dios, y los
que resisten acarrean juicio° para sí mis-
mos.
3 Porque los gobernantes no son de temer
para el que obra el bien, sino para el que
obra el mal. ¿Quieres, pues, no temer a la
autoridad? Haz lo bueno, y tendrás apro-
bación de ello,
4 porque es un servidor de Dios para tu
bien. Pero si haces lo malo, teme, porque
no en vano lleva la espada, pues es servi-
dor de Dios, vengador para castigo al que
practica lo malo.
5 Por tanto, es necesario someterse, no
sólo por causa del castigo, sino también
por causa de la conciencia;
6 y también por esto pagáis impuestos:
porque son servidores de Dios que se de-
dican a esto mismo.
7 Pagad a todos las deudas: al que tributo,
tributo; al que impuesto, impuesto; al que
respeto, respeto; al que honra, honra.°
8 No debáis a nadie nada, sino el amaros
unos a otros, porque el que ama al próji-
mo,° ha cumplido la ley.
9 Porque: No adulterarás;° no matarás;°
no hurtarás;° no codiciarás;° y cualquier
otro mandamiento, se resume en esta
declaración: Amarás a tu prójimo como a
ti mismo.°
10 El amor no hace mal al prójimo. Así
que el cumplimento de la ley es el amor.
11 Y esto añado:° conociendo el tiempo,
que es ya hora de que seáis levantados del
sueño, porque ahora la salvación está más
cerca de nosotros que cuando creímos.
12 La noche pasó, y el día se ha acercado;
desechemos las obras de las tinieblas, y
vistámonos las armas de la luz.
13 Andemos decentemente, como de día,
no en orgías y borracheras, no en impu-
rezas sexuales e indecencias, no en con-
tienda y envidia.
14 Sino vestíos del Señor Jesús, el Mesías,
y no proveáis para satisfacer los malos de-
seos de la carne.

El cuidado hacia los débiles

14 Recibid al débil en la fe, pero no
para contender sobre opiniones.°
2 Uno cree que se puede comer de todo;
otro, que es débil, come verduras.
3 El que come no menosprecie al que no
come, y el que no come no juzgue al que
come, porque Dios lo ha aceptado.
4 ¿Quién eres tú para juzgar al criado aje-
no? Para su señor está firme o cae; pero
estará firme, porque poderoso es el Señor
para mantenerlo firme.
5 Uno, ciertamente,° considera un día
superior a otro día; pero otro considera
igual° todo día. Cada uno esté plenamen-
te convencido en su propia mente.
6 El que tiene en estima el día, lo tiene
en estima para el Señor;° y el que come,
come para el Señor, porque da gracias a
Dios; y el que no come, para el Señor no
come, y da gracias a Dios.°
7 Porque ninguno de nosotros vive para
sí, y ninguno muere para sí.
8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos;
y si morimos, para el Señor morimos. Así
que, ya sea que vivamos, ya sea que mura-
mos, del Señor somos.

12.19 Lit. *a vosotros mismos vindicando.* **12.19** M↓ añaden *míos.* **12.19** M↓ añaden *de Dios.* **12.19** →Dt.32.35. **12.20** →Pr.25.21-22. Es decir, *estímulo para que reflexione y se arrepienta.* **13.2** Según el contexto *kríma* debe ser traducido como *juicio* →Mr.12.40. **13.7** →Mt.22.21; Mr.12.17; Lc.20.25. **13.8** Lit. *al otro, al que es diferente.* **13.9** →Ex.20.14; Dt.5.18. **13.9** →Ex 20.13; Dt.5.17. **13.9** →Ex.20.15; Dt.5.19. M↓ añaden *no dirás falso testimonio.* **13.9** →Ex.20.17; Dt.5.21. **13.9** →Lv.19.18. **13.11** ↘*añado.* **14.1** Lit. *no para juicios de razonamientos.* **14.5** Consideraciones intrínsecas llevaron a adoptar *ciertamente* en el texto. **14.5** ↘*igual.* **14.6** El TR añade la frase *y el que no hace caso del día, no lo hace para el Señor.* **14.6** →Col.2.16.

9 Porque para esto el Mesías murió y vol-
vió a la vida:° para que fuera Señor° tanto
de los muertos como de los que viven.
10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano?
O también tú, ¿por qué menosprecias a tu
hermano? Porque todos compareceremos
ante el tribunal de Dios.°
11 Porque está escrito:
Vivo Yo, dice el Señor, que ante mí
se doblará toda rodilla,
Y toda lengua confesará a Dios.°
12 Por tanto, cada uno de nosotros dará
cuenta de sí.
13 Así que, ya no nos juzguemos más
unos a otros, al contrario, proponeos más
bien no poner tropiezo u ocasión de caer
al hermano.
14 Yo sé, pues he sido persuadido° por el
Señor Jesús, de que nada es inmundo° en
sí mismo, pero el que piensa que alguna
cosa es inmunda, para él es inmunda.°
15 Pero si por causa de la comida tu her-
mano es contristado, ya no vives según el
amor. No arruines° con tu comida a aquél
por quien el Mesías murió.
16 No sea, pues, vituperado vuestro bien,
17 porque el reino de Dios no consiste en
comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo
en el Espíritu Santo.
18 Porque el que en esto sirve al Mesías,
es aceptable a Dios, y aprobado por los
hombres.
19 Así pues, persigamos las cosas de la
paz,° y de la mutua edificación.°
20 No destruyas la obra de Dios por causa
de la comida. Todas las cosas en verdad
son limpias, pero es malo que un hombre
haga tropezar a otro por causa de lo que
come.
21 Bueno es no comer carne, ni beber
vino, ni nada en que tropiece° tu her-
mano.
22 La fe que tú tienes, tenla para conti-
go delante de Dios. Bienaventurado el
que no se condena a sí mismo en lo que
aprueba.
23 Pero el que duda cuando come, ha
sido condenado, porque no comió° por
fe, y todo lo que no proviene de la fe es
pecado.°
15 Así que, nosotros los fuertes debe-
mos sobrellevar las flaquezas de los
débiles, y no agradarnos a nosotros mis-
mos.
2 Cada uno de nosotros trate de agradar al
prójimo en lo bueno, para edificación.
3 Porque ni aun el Mesías se agradó a sí
mismo; al contrario, como está escrito:
Los vituperios de los que te
vituperaban cayeron sobre mí.°
4 Porque lo que fue escrito en tiempos
pasados, para nuestra enseñanza fue es-
crito; para que por la paciencia y la con-
solación de las Escrituras, sostengamos la
esperanza.
5 Y el Dios de la paciencia y de la conso-
lación os conceda sentir lo mismo unos
para con otros, según Jesús el Mesías,
6 para que unánimes, a una voz, glorifi-
quéis al Dios y Padre de Jesús el Mesías,
Señor nuestro.

El Mesías y los gentiles

7 Por tanto, aceptaos los unos a los otros,
como también el Mesías os° aceptó, para
gloria de Dios.
8 Porque os digo que el Mesías° llegó a
ser ministro de la circuncisión en favor
de la verdad de Dios, para confirmar las
promesas hechas° a los padres,
9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios
por su misericordia, como está escrito:
Por tanto, yo te confesaré entre los
gentiles,
Y cantaré a tu nombre.°
10 Y otra vez dice:
Alegraos, gentiles, con su pueblo.°
11 Y otra vez:
Alabad al Señor, todos los gentiles,
Y exaltadlo pueblos todos.°
12 Y otra vez, Isaías dice:
Vendrá la raíz de Isaí:
El que se levantará a regir a los
gentiles,
Y los gentiles pondrán en Él su
esperanza.°

14.9 M↓ registran *Jesús murió y resucitó*. **14.9** Lit. *se enseñoree*. **14.10** →2 Co.5.10. **14.11** →Is.45.23. **14.14** →§32. **14.14** Lit. *común*. **14.14** Lit. *común*. **14.15** →§108. **14.19** Lit. *lo de la paz*. **14.19** Lit. *lo de la edificación*. **14.21** El TR incorpora la expansión *o se ofenda*, o *sea debilitado*. **14.23** ↘*comió*. **14.23** Gr. *Amartia*. En el sentido de error **15.3** →Sal.69.9. **15.7** M↓ registran *nos*. **15.8** M↓ añaden *Jesús*. **15.8** ↘*hechas*. **15.9** →2 S.22.50; Sal.18.49. **15.10** →Dt.32.43. **15.11** →Sal.117.1. **15.12** →Is.11.10.

13 Así el Dios de esperanza os llene° de
todo gozo y paz en el creer, para que
abundéis en la esperanza por el poder del
Espíritu Santo.
14 Y yo mismo, hermanos míos, he sido
persuadido° acerca de vosotros, de que
también vosotros mismos estáis llenos de
bondad, llenos de todo conocimiento, y
que sois también capaces de amonestaros
los unos a los otros.
15 Pero os escribí° en algunos puntos
osadamente, como haciéndoos recordar
por medio de la gracia que me fue dada
por Dios,
16 para ser ministro de Jesús el Mesías a
los gentiles, ministrando como sacerdote
el evangelio de Dios, para que la ofrenda
de los gentiles llegue a ser agradable, santificada por el Espíritu Santo.
17 Tengo motivo pues para gloriarme en
Jesús el Mesías en las cosas que se refieren a Dios.
18 Pero no osaré hablar sino lo que el Mesías ha obrado por medio de mí para traer
a obediencia a los gentiles, por palabra y
por obra,
19 con poder de señales milagrosas y prodigios, por el poder del Espíritu, con el
propósito de proclamar plenamente el
evangelio del Mesías, desde Jerusalem y
sus alrededores,° hasta Ilírico;
20 y así esforzándome de esta manera a
predicar las buenas nuevas, no donde el
Mesías fuera ya conocido,° para no edificar sobre fundamento ajeno;
21 sino, como está escrito:

Aquellos a quienes no fue anunciado
acerca de Él, verán,
Y los que no habían oído,
entenderán.°

22 Por lo cual también fui estorbado muchas veces de ir a vosotros.°

Visita a Roma y España

23 Pero ahora, no teniendo ya lugar en
estas regiones, y teniendo desde hace
muchos años ferviente anhelo de ir a vosotros,
24 espero visitaros cuando viaje a España,
porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, cuando primero
haya disfrutado° un poco con vosotros.
25 Pero ahora voy a Jerusalem a ministrar° a los santos.
26 Porque Macedonia y Acaya decidieron
proveer alguna contribución° para los
pobres de los santos que están en Jerusalem;°
27 pues les pareció bien, y están en deuda
con ellos; porque si los gentiles han participado de los bienes espirituales de ellos,
también deben servirlos con los materiales.°
28 Así que, cuando haya cumplido esto
y les haya entregado con seguridad este
fruto,° estaré entre vosotros rumbo a España.
29 Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del°
Mesías.
30 Os ruego por nuestro Señor Jesús el
Mesías y por el amor del Espíritu, que
me ayudéis en las oraciones por mí ante
Dios,
31 para que sea librado de los que son desobedientes en Judea, y que mi servicio en
Jerusalem sea aceptable para los santos;
32 a fin de que llegue a vosotros con gozo,
por la voluntad de Dios, y tenga un tiempo de descanso con vosotros.
33 El Dios de paz sea con todos vosotros.
Amén.

Saludos de despedida

16 Ahora, os recomiendo a Febe, nuestra hermana, que es diaconisa de la
iglesia que está en Cencrea;
2 para que la recibáis en el Señor, de una
manera digna de los santos, y que le proveáis cualquier cosa que necesite de vosotros; porque también ella fue ayudadora
de muchos, y de mí mismo.
3 Saludad a Prisca° y a Aquila,° mis colaboradores en Jesús el Mesías,
4 quienes arriesgaron su propio cuello
por mi vida, a los cuales no sólo yo doy

15.13 Lit. *llenar.* **15.14** →14.14. **15.15** El TR añade *hermanos.* **15.19** Lit. *en círculo.* **15.20** Lit. *fue conocido.* **15.21** →Is.52.15. **15.22** →Ro.1.13. **15.24** Lit. *puedo ser llenado.* **15.25** Lit. *ministrando.* **15.26** Lit. *una comunión.* **15.26** →1 Co.16.1-4. **15.27** →1 Co.9.11. Lit. *carnales.* **15.28** Lit. *y les haya sellado el fruto este.* **15.29** M↓ añaden *evangelio.* **16.3** El TR registra el diminutivo *Priscila.* **16.3** →Hch.18.2.

gracias, sino también todas las iglesias de
los gentiles,
5 y a la iglesia que está en su casa. Saludad
a Epeneto, amado mío, quien es primicias
de Asia en el Mesías.
6 Saludad a Miriam, la cual trabajó mu-
cho entre vosotros.
7 Saludad a Andrónico y a Junia, mis pa-
rientes y mis compañeros de prisión, que
son insignes entre los apóstoles y quienes
también han sido antes que yo° en el Me-
sías.
8 Saludad a Amplias, amado mío en el Se-
ñor.
9 Saludad a Urbano, nuestro colaborador
en el Mesías, y a Estaquis, amado mío.
10 Saludad a Apeles, el aprobado en el Me-
sías. Saludad a los que son de Aristóbulo.
11 Saludad a Herodión, mi pariente. Sa-
ludad a los que son de Narciso, los cuales
están en el Señor.
12 Saludad a Trifena y a Trifosa, las cua-
les trabajan en el Señor. Saludad a la
amada Pérsida, quien trabajó mucho en
el Señor.
13 Saludad a Rufo,° el escogido en el Se-
ñor, y a su madre, y mía.
14 Saludad a Asíncrito, a Flegonte, a Her-
mas, a Patrobas, a Hermes, y a los santos
que están con ellos.
15 Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y
a su hermana, y a Olimpas, y a todos los
santos que están con ellos.
16 Saludaos unos a otros° con ósculo san-
to. Todas las iglesias del Mesías os salu-
dan.

Últimas instrucciones

17 Os ruego, hermanos, que pongáis
atención a los que causan disensiones y
tropiezos contra la doctrina que vosotros
aprendisteis, y apartaos de ellos.
18 Porque los tales no sirven al Mesías
nuestro Señor, sino a su propio vientre, y
con palabras suaves y lisonjas seducen los
corazones de los ingenuos.
19 Porque vuestra obediencia ha venido a
ser notoria a todos, así que me gozo a causa
de vosotros; pero quiero que seáis sabios°
para lo bueno, e ingenuos° para lo malo.
20 Y el Dios de paz aplastará en breve a
Satanás debajo de vuestros pies. La gra-
cia de nuestro Señor Jesús° sea con vo-
sotros.

Posdata

21 Os saludan Timoteo,° mi colaborador,
y Lucio, y Jasón, y Sosípater, mis compa-
triotas.
22 Yo Tercio, que escribí la epístola, os sa-
ludo en el Señor.
23 Os saluda Gayo,° anfitrión mío y de
toda la iglesia. Os saluda Erasto,° tesore-
ro de la ciudad, y el hermano Cuarto.
[[24]]°

Doxología

25 Y al que puede fortaleceros según mi
evangelio y la proclamación de Jesús el
Mesías, según la revelación del misterio
que fue guardado en silencio desde tiem-
pos eternos,
26 pero que ahora ha sido manifestado,
y por medio de las Escrituras Proféticas,
según el mandamiento del Dios eterno, se
ha dado a conocer a todas las gentes para
que obedezcan a la fe,
27 a Dios, el único sabio, sea la gloria por
medio de Jesús el Mesías, para siempre
jamás. Amén.

16.7 Esto es, *convertidos antes que yo.* **16.13** →Mr.15.21. **16.16** →§109. **16.19** Lit. *os quiero ser sabios.* **16.19** Lit. *no mezclados, puros.* **16.20** El TR añade *Cristo.* **16.21** →Hch.16.1. **16.23** →Hch.19.29; 1 Co.1.14. **16.23** →2 Ti.4.20. **16.24** →§110.

A LOS CORINTIOS 1 | πρὸς Κορινθίους α

Salutación

1 Pablo, llamado a ser° un° apóstol de
Jesús el Mesías por voluntad de Dios,
y el hermano Sóstenes,
2 a la iglesia de Dios, que está en Corin-
to,° a los santificados en Jesús el Mesías,
llamados a ser santos con todos los que
en cualquier lugar invocan el nombre de
nuestro Señor Jesús, el Mesías, Señor° de
ellos y nuestro.
3 Gracia a vosotros y paz de Dios nuestro
Padre° y del Señor Jesús, el Mesías.

Gratitud por los dones espirituales

4 Doy gracias siempre a mi Dios por vo-
sotros,° por la gracia de Dios que os fue
dada en Jesús el Mesías;
5 por cuanto en todo fuisteis enriqueci-
dos en Él, en toda palabra y en todo co-
nocimiento;
6 así como el testimonio del Mesías fue
confirmado en vosotros;
7 de tal manera que nada os falta en nin-
gún don, aguardando la manifestación de
nuestro Señor Jesús, el Mesías;
8 el cual también os sostendrá hasta el
fin, para ser hallados° irreprensibles en el
día de nuestro Señor Jesús.
9 Fiel es Dios, por quien fuisteis llamados
a la comunión de su Hijo Jesús, el Mesías,
Señor nuestro.

Las divisiones

10 Os ruego pues hermanos, por el nom-
bre de nuestro Señor Jesús, el Mesías, que
habléis todos una misma cosa, y que no
haya entre vosotros divisiones, sino que
estéis enteramente unidos en una misma
mente y un mismo parecer.
11 Porque he sido informado acerca de
vosotros, hermanos míos, por los de Cloé,
que hay contiendas entre vosotros.
12 Y quiero decir esto: que cada uno de
vosotros dice: Yo, ciertamente soy de
Pablo, yo de Apolos,° yo de Cefas, yo del
Mesías.
13 ¿Ha sido° dividido el Mesías? ¿Acaso fue
crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis
bautizados en el nombre de Pablo?
14 Doy gracias de que a ninguno de voso-
tros bauticé, sino a Crispo° y a Gayo;°
15 para que nadie diga que en mi nombre
fuisteis bautizados.
16 También bauticé a la familia de Esté-
fanas;° por lo demás, no sé si bauticé a
algún otro,
17 porque no me envió el Mesías a bau-
tizar sino a evangelizar, no con sabiduría
de palabras, para que no se haga vana° la
cruz del Mesías.

El poder y la sabiduría de Dios

18 Porque la palabra de la cruz cierta-
mente es necedad para los que se pierden,
pero para nosotros los salvos,° es poder
de Dios.
19 Porque está escrito:
Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé la inteligencia de los
entendidos.°

1.1 ↘*a ser.* **1.1** →Ro.1.1. **1.2** →Hch.18.1. **1.2** ↘*Señor.* **1.3** Esto es, *de parte de Dios…* **1.4** Lit. *acerca de vosotros a causa de…* **1.8** ↘*hallados.* **1.12** →Hch.18.24. **1.13** M↓ añaden el interrogativo *acaso.* **1.14** →Hch.18.8. **1.14** →Hch.19.29; Ro.16.23. **1.16** →1 Co.16.15. **1.17** Lit. *para que no sea vaciada* (de eficacia). **1.18** Lit. *se están perdiendo… estamos siendo salvados.* Los participios presentes (incoativos) marcan la eficacia *permanente* del evangelio. **1.19** →Is.29.14.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el disputador de esta época? ¿No aturdió Dios la sabiduría del mundo?°

21 Por cuanto en la sabiduría de Dios el mundo dejó de conocer a Dios mediante la sabiduría,° agradó a Dios salvar a los creyentes por medio de la necedad de la predicación.

22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

23 pero nosotros predicamos° al Mesías crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles, necedad;

24 mas para los llamados, tanto judíos como griegos, el Mesías es poder de Dios y sabiduría de Dios.

25 Porque lo necio de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

26 Porque, mirad hermanos vuestro llamamiento, que no sois muchos sabios según la carne,° ni muchos poderosos ni muchos nobles;

27 sino que lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a los fuertes;

28 y lo vil del mundo, y lo tenido en nada escogió Dios;° lo que no es, para anular lo que es.

29 Para que ninguna carne se jacte° delante de Dios.

30 Pero de Él proviene° lo que sois en Jesús el Mesías, el cual por parte de Dios nos ha sido hecho sabiduría, y justicia, y santificación, y redención;

31 para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.°

Proclamación del Crucificado

2 Cuando yo, hermanos, fui a vosotros, no fui proclamándoos el misterio° de Dios con palabras altisonantes, o de sabiduría.

2 Pues no me propuse saber nada entre vosotros, sino a Jesús el Mesías, y a éste crucificado.

3 Y llegué a vosotros con debilidad, y con temor y con mucho temblor;°

4 y mi palabra y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de° sabiduría, sino con demostración del poder del Espíritu,

5 para que vuestra fe no esté° en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios.

La sabiduría escondida

6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez,° pero una sabiduría no de este universo° ni de los gobernantes de este mundo, forzados a desaparecer;

7 sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la cual ha sido escondida, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,

8 la cual ninguno de los gobernantes de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido,° nunca habrían crucificado° al Señor de gloria.°

9 Antes bien, como está escrito:

> Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
> Ni han subido en corazón de hombre,°
> Son las que Dios preparó para los que lo aman,°

10 pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.

11 Pues ¿quién de los hombres sabe lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie ha conocido las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos concedió gratuitamente.

13 Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, adaptando° lo espiritual a lo espiritual.

14 Pero un hombre natural° no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él

1.20 →Is.44.25. **1.21** Es decir, *la sabiduría de Dios.* **1.23** Lit. *proclamamos.* **1.26** Es decir, *según criterios humanos.* **1.28** M↓ añaden *kaí = y.* **1.29** →Mt.24.22. **1.30** ↘*proviene.* **1.31** →Jer.9.24. **2.1** M↓ registran *testimonio.* **2.3** →Hch.18.9. **2.4** M↓ añaden *humana.* **2.5** M↓ añaden *fundada.* **2.6** Gr. *téleios.* Esto es, *completo, perfecto, maduro, bien desarrollado.* **2.6** Gr. *aionas = siglos, épocas, universo, mundo, era.* **2.8** Lit. *conocieron.* **2.8** Lit. *crucificaron.* **2.8** →Sal.24.7-10. **2.9** Es decir, *no se le ha podido ocurrir a nadie.* **2.9** →Is.64.4. **2.13** O *expresando realidades espirituales con términos espirituales.* **2.14** Esto es, *un inconverso*, que no tiene el Espíritu.

son° necedad, y no puede entenderlas porque se han de discernir espiritualmente.
15 En cambio, el espiritual juzga todas las cosas, pero él no es juzgado por nadie.
16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién lo instruirá?° Pero nosotros tenemos la mente del Mesías.

Las obras del creyente

3 Y yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños° en el Mesías.
2 Os di a beber leche, no alimento sólido,° porque no erais capaces, ni aún ahora sois capaces.°
3 Porque aún sois carnales, pues habiendo entre vosotros celos y contiendas,° ¿no sois carnales y andáis como humanos?
4 Porque cuando alguno dice: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo, de Apolos,° ¿no sois humanos?°
5 ¿Qué, pues, es Apolos? ¿Y qué es Pablo?° Servidores por medio de los cuales creísteis, y eso según dio el Señor a cada uno.
6 Yo planté,° Apolos regó,° pero el crecimiento lo da Dios.
7 Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que está dando el crecimiento.
8 Y el que planta y el que riega son una sola cosa, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.
9 Porque somos colaboradores de Dios;° y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.
10 Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, como perito arquitecto puse un fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno vea cómo sobreedifica.
11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesús el Mesías.
12 Si sobre el° fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca;
13 la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la mostrará, pues con fuego está siendo revelada, y el fuego probará la clase de obra de cada uno.
14 Si la obra de alguno que sobreedificó, permanece,° recibirá recompensa.
15 Si la obra de alguno es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; si bien él mismo será salvo, aunque así como a través del fuego.°
16 ¿No sabéis que sois santuario de Dios, y el Espíritu de Dios mora en vosotros?°
17 Si alguno destruye el santuario de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el santuario de Dios es santo, el cual sois vosotros.
18 Nadie se engañe a sí mismo. Si alguno entre vosotros piensa ser sabio en el tiempo presente, hágase necio para llegar a ser sabio.
19 Porque la sabiduría de este mundo es necedad en la presencia de Dios, pues está escrito: Él prende a los sabios en la astucia de ellos.°
20 Y otra vez: El Señor conoce los razonamientos de los sabios, que son vanos.°
21 Así que, nadie se gloríe en hombres, porque todo es vuestro,
22 ya sea Pablo, ya sea Apolos, ya sea Cefas, ya sea el mundo, ya sea la vida, ya sea la muerte, ya sean las cosas presentes, ya sean las cosas venideras, todo es vuestro,
23 y vosotros del Mesías, y el Mesías, de Dios.

El ministerio apostólico

4 Así, considérenos todo hombre como servidores del Mesías y administradores de los misterios de Dios.
2 Ahora bien, se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel.
3 Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros o por tribunal humano, y ni siquiera yo mismo me juzgo,
4 porque aunque de nada me acusa mi conciencia, no por eso soy justificado, pues el que me juzga es el Señor.
5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sí sacará a luz lo oculto de las tinieblas y pondrá de manifiesto las intenciones de

2.14 Lit. *es.* **2.16** →Is.40.13. **3.1** Es decir, *inmaduros.* **3.2** →He.5.12-13. **3.2** Esto es, *de digerirlo.* **3.3** M↓ añaden *y disensiones.* **3.4** →1 Co.1.12. **3.4** Es decir, *¿no sois meramente humanos?* **3.5** EL TR invierte la secuencia para que se lea… *Pablo, y qué es Apolos?* **3.6** →Hch.18.4-11. **3.6** →Hch.18.24-28. **3.9** Es decir, *colaboradores (con Cefas, Apolos, etc.) en la obra de Dios.* **3.12** El TR registra *este fundamento.* **3.14** Lit. *permanecerá.* **3.15** Prob. *como quien escapa del fuego.* **3.16** →1 Co.6.19; 2 Co.6.16. **3.19** →Job 5.13. **3.20** →Sal.94.11.

los corazones: entonces la alabanza le
vendrá a cada uno de parte de Dios.
6 Pero estas cosas, hermanos, las he apli-
cado en figuras a mí y a Apolos, por causa
de vosotros, para que en nosotros apren-
dáis lo de no sobrepasar lo que está escrito,
para que ninguno de vosotros se vuelva°
arrogante a favor del uno contra el otro.
7 Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tie-
nes que no hayas recibido? Y si es cierto
que lo recibiste, ¿de qué te jactas como si
no lo hubieras recibido?°
8 Ya estáis saciados, ya os enriquecisteis,
sin nosotros reinasteis. ¡Ojalá hubierais
llegado° a reinar para que también noso-
tros reináramos con vosotros!
9 Porque pienso que Dios nos ha exhibido
a nosotros los apóstoles como a postre-
ros, como a sentenciados a muerte, pues
fuimos hechos espectáculo para el mun-
do, para los ángeles y los hombres.
10 Nosotros, necios por amor del Mesías,
vosotros prudentes en el Mesías, nosotros
débiles, vosotros fuertes; vosotros, hono-
rables, nosotros, sin honor.
11 Hasta este mismo momento padece-
mos hambre y tenemos sed, vestimos
harapos, y somos golpeados, y deambula-
mos de sitio en sitio;
12 nos fatigamos trabajando con nuestras
propias manos;° siendo maldecidos, ben-
decimos; siendo perseguidos, soportamos;
13 siendo difamados, consolamos. Hasta
ahora hemos llegado a ser como la esco-
ria del mundo, el desperdicio de todos.
14 No os escribo estas cosas para aver-
gonzaros,° sino que os amonesto como a
hijos míos amados.
15 Porque aunque tengáis diez mil peda-
gogos en el Mesías, no tenéis° muchos
padres; porque en Jesús el Mesías, yo os
engendré por medio del evangelio.
16 Por tanto, os ruego, que me sigáis imi-
tando.°
17 Por esto mismo os envié a Timoteo,
quien es mi hijo amado y fiel en el Se-
ñor, el cual os recordará mi proceder en
el Mesías, tal como enseño dondequiera
en toda iglesia.
18 Mas algunos están envanecidos, como
si yo nunca hubiera de ir° a vosotros.
19 Pero iré pronto a vosotros, cuando el
Señor quiera; y conoceré, no las palabras
sino el poder de los que se han envane-
cido,
20 porque el reino de Dios no consiste en
palabras, sino en poder.
21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con
vara; o en amor y con espíritu de man-
sedumbre?

Inmoralidad sexual

5 Por todas partes se dice que hay for-
nicación entre vosotros, y fornicación
tal, que ni aun existe entre los gentiles;
hasta el punto de que alguien tiene la
mujer de su propio padre.°
2 Y vosotros estáis engreídos, y no os ha-
béis más bien entristecido para que fuera
quitado de en medio de vosotros el que
hizo° esta acción.
3 Porque yo en verdad, aunque ausente
en cuerpo, pero presente en espíritu, ya
he juzgado como si estuviera presente al
que así obró:
4 En el nombre del Señor Jesús, reunidos
vosotros y mi espíritu, con el poder de
nuestro Señor Jesús,
5 el tal sea entregado a Satanás para ruina
de la carne, a fin de que el espíritu sea
salvo en el día del Señor.°
6 No es buena vuestra jactancia, ¿no sa-
béis que un poco de levadura leuda toda
la masa?°
7 Limpiad la vieja levadura, para que seáis
masa nueva, como sois, sin levadura, por-
que el Mesías, nuestra pascua,° ya fue sa-
crificada.
8 Así que sigamos celebrando la solem-
nidad, no con la vieja levadura, ni con la
levadura de malicia y de maldad, sino con
ázimos° de sinceridad y de verdad.
9 Os he escrito en la carta que no os jun-
tarais con fornicarios;
10 pero no quise decir con los fornicarios
de este mundo, o con los avaros y° ladro-
nes, o idólatras; pues entonces os sería
necesario salir del mundo.

4.6 Lit. *es.* **4.7** Lit. *recibiste.* **4.8** Lit. *llegasteis a ser.* **4.12** →Hch.18.3. **4.14** Lit. *avergonzándoos.* **4.15** ≥*tenéis.* **4.16** →1 Co.11.1; Fil.3.17. **4.18** Lit. *estoy yendo.* **5.1** →Dt.22.30. **5.2** El TR registra *cometió.* **5.5** TR añade *Jesús.* **5.6** →Gá.5.9. **5.7** →Ex.12.5. **5.8** Es decir, *panes sin levadura.* →Ex.13.7; Dt.16.3. **5.10** M↓ registran *o con.*

11 Más bien os escribí entonces no juntaros con ninguno que, llamándose hermano,° sea fornicario, o avaro, o idólatra, o calumniador, o borracho, o codicioso; con ese tal, ni aun comer.
12 Porque ¿qué me va a mí en juzgar a los de afuera? ¿No juzgáis vosotros a los de dentro?
13 A los de afuera, ya los juzgará Dios. ¡Quitad de entre vosotros al malvado!

Litigios ante los impíos

6 ¿Se atreve alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio ante los injustos° y no ante los santos?
2 ¿O no sabéis que los santos juzgarán al mundo? Y si el mundo es juzgado por vosotros, ¿sois incapaces de juzgar° los casos más triviales?
3 ¿O no sabéis que juzgaremos a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?
4 Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis como jueces a los que nada representan en la iglesia?
5 Para vergüenza vuestra lo digo. Así, ¿no hay entre vosotros ningún sabio que pueda° juzgar entre sus hermanos,°
6 sino que un hermano litiga con otro hermano, y esto ante incrédulos?
7 Ya, por cierto, es un fracaso que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien ser defraudados?
8 Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos.
9 ¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales,
10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.
11 Y esto erais algunos, pero os lavasteis, pero fuisteis apartados para Dios, pero fuisteis declarados justos en el nombre del Señor Jesús, el Mesías° por el Espíritu de nuestro Dios.

Cuerpo y espíritu dedicados a Dios

12 Todas las cosas me son lícitas, pero no todas convienen;° todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna de ellas.
13 Los alimentos para el estómago y el estómago para los alimentos, pero a ambos los destruirá Dios. Y el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.
14 Y Dios, que resucitó al Señor, también a nosotros nos resucitará mediante su poder.
15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son° miembros del Mesías? ¿Quitaré, pues, los miembros del Mesías y los haré miembros de una ramera? ¡De ninguna manera!
16 ¿O no sabéis que el que se une con la ramera, es un solo cuerpo con ella?° Porque dice: los dos serán una sola carne.°
17 Pero el que se une al Señor, un solo espíritu es con Él.°
18 ¡Huid de la fornicación! Todo pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo, pero el que fornica, contra° su propio cuerpo peca.
19 ¿No sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo que está en vosotros,° el cual tenéis de Dios,° y que no sois vuestros?
20 Porque fuisteis comprados por precio. Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo.°

Problemas matrimoniales

7 Ahora, acerca de las cosas que escribisteis, bueno es para el hombre no tocar mujer.°
2 Pero por causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una su propio marido.
3 El marido cumpla con la mujer lo debido,° y asimismo también la mujer con el marido.
4 La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; e igualmente tampoco el marido tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

5.11 Lit. *si alguien hermano llamándose.* **6.1** Es decir, *ante los jueces del mundo.* **6.2** ↘*juzgar.* **6.5** Lit. *podrá.* **6.5** Lit. *del hermano suyo.* **6.11** El TR omite *Cristo.* **6.12** →1 Co.10.23. **6.15** Lit. *es.* **6.16** ↘*con ella.* **6.16** →Gn.2.24. **6.17** ↘*con Él.* **6.18** Lit. *hacia.* **6.19** →1 Co.3.16; 2 Co.6.16. **6.19** Es decir, *de parte de Dios.* **6.20** El TR añade *y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.* **7.1** En castellano, *mujer* también significa *esposa.* **7.3** Esto es, *el débito conyugal.*

5 No os privéis el uno al otro, excepto de
común acuerdo y por algún tiempo, para
dedicaros a la oración, y luego volved a
juntaros, para que no os tiente Satanás a
causa de vuestra incontinencia.
6 Pero esto digo como concesión, no
como mandato:
7 Quisiera más bien que todos los hom-
bres estuvieran° como yo mismo, pero
cada uno tiene su propio don de Dios, uno
de una clase, y otro de otra.
8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas:
Bueno les fuera si permanecieran como
yo,
9 pero si carecen de dominio propio, cá-
sense; porque mejor es casarse que que-
marse.°
10 Y a los que se han casado, ordeno, no
yo, sino el Señor, que la mujer no se sepa-
re del marido;
11 y si llega a separarse, que permanezca
sin casarse o se reconcilie con el marido; y
al marido, que no abandone a la mujer.°
12 Y a los demás, digo yo, no el Señor:
Si algún hermano tiene mujer incrédula
y ella está dispuesta a vivir con él, no la
abandone;
13 y si alguna mujer tiene marido incré-
dulo, y él está dispuesto a vivir con ella,
no abandone al marido.
14 Porque el marido incrédulo es santifi-
cado° por la mujer, y la mujer incrédula es
santificada por el hermano,° pues de otra
manera, vuestros hijos serían inmundos,
mientras que ahora son santos.
15 Pero si el incrédulo insiste en sepa-
rarse, que se separe, pues no está el her-
mano o la hermana sujeto a servidumbre
en semejante caso, sino que a paz os° ha
llamado Dios.
16 ¿Qué sabes, mujer, si salvarás al ma-
rido? ¿O qué sabes, marido, si salvarás a
la mujer?
17 Como el Señor repartió a cada uno,
y como Dios ha llamado a cada uno, así
viva. Y así ordeno en todas las iglesias.
18 ¿Fue llamado alguno ya circuncidado?
Quédese así. ¿Fue llamado alguno siendo
incircunciso? No se circuncide.
19 La circuncisión nada es, y la incircun-
cisión nada es, sino la observancia de los
mandamientos de Dios.
20 Cada uno permanezca en la condición
en que fue llamado.
21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te
preocupes, pero si también puedes llegar
a ser libre, más bien aprovéchate;
22 porque el que fue llamado por el Se-
ñor siendo esclavo, liberto es del Señor;
asimismo el que fue llamado siendo libre,
esclavo es del Mesías.
23 Por precio fuisteis comprados, no os
hagáis esclavos de los hombres.
24 Hermanos, cada uno permanezca ante
Dios en el estado en que fue llamado.
25 Acerca de las doncellas, no tengo man-
damiento del Señor, pero doy mi opinión°
como uno que ha alcanzado misericordia
del Señor para ser fiel.
26 Pienso, entonces, que esto es bue-
no a causa de la aflicción presente: que
hará bien el hombre en quedarse como
está.
27 ¿Estás ligado a mujer? No procures
desligarte. ¿Estás libre de mujer? No pro-
cures mujer.
28 Pero también, si te casas, no pecas, y si
la doncella se casa, no pecó; pero los tales
tendrán aflicción de la carne, y yo os la
quisiera evitar.°
29 Pero esto digo, hermanos: El tiempo
se ha acortado, para que los que tienen
mujer sean como si no la tuvieran,
30 y los que lloran como los que no llo-
ran, y los que se regocijan como los que
no se regocijan, y los que compran como
los que no poseen,
31 y los que disfrutan este mundo como
los que no lo disfrutan, porque la aparien-
cia de este mundo pasa.
32 Quisiera que estéis libres de preocupa-
ciones. El soltero se preocupa de las cosas
del Señor, de cómo agradar al Señor.
33 Pero el casado se preocupa de las cosas
del mundo, de cómo agradar a su mujer,
y ha sido dividido.°
34 La mujer no casada° (y la doncella) se
preocupa° de las cosas del Señor, para ser

7.7 Lit. *ser.* **7.9** Es decir, *arder con deseo sexual.* **7.11** →Mt.5.32; Mr.10.11-12; Lc.16.18. **7.14** Es decir, *comparte las bendiciones del cónyuge creyente en relación a los hijos.* **7.14** M↓ registran *marido.* **7.15** M↓ registran *nos.* **7.25** Lit. *Opinión* o *parecer.* **7.28** Lit. *os la evito.* **7.33** Esto es, *sus intereses han sido divididos.* **7.34** →§111. **7.34** Lit. *se cuida.*

santa tanto en el cuerpo como en el espí-
ritu, pero la que se casó se preocupa de
las cosas del mundo, de cómo agradar a
su marido.
35 Y esto lo digo para vuestro provecho,
no para poneros restricción, sino para lo
conveniente, y para que sin distracción
sirváis al Señor.°
36 Pero si alguno supone que pudiera
actuar impropiamente hacia su prome-
tida,° si pasa de la flor de la edad, y así
tiene que ser, haga lo que desea, no peca:
cásense.
37 Pero el que está firme en su corazón,
sin tener necesidad, y es dueño de su pro-
pia voluntad, y ha decidido en su corazón
guardar la suya virgen,° bien hará.
38 De manera que el que se casa con su
prometida,° hace bien; y el que no se casa,
hará mejor.°
39 La mujer casada está ligada mientras
vive su marido,° pero si el marido mue-
re, es libre para casarse con quien quiera
(con tal que sea en el Señor),
40 pero a mi juicio, más dichosa es si per-
manece así. Y pienso que también yo ten-
go el Espíritu de Dios.

Alimentos ofrecidos a ídolos

8 Ahora bien, en cuanto a lo sacrificado
a los ídolos, sabemos que todos tene-
mos conocimiento, pero el conocimiento
envanece, en tanto que el amor edifica.
2 Si alguno se imagina que sabe algo, aún
no lo sabe como debe saberlo.
3 Pero si alguno ama a Dios, ha sido co-
nocido° por Él.
4 Acerca pues, del comer de los sacrificios
a los ídolos, sabemos que un ídolo nada
es en el mundo, y que ninguno° es Dios,
sino uno.
5 Porque aun cuando hay los llama-
dos dioses, sea en el cielo o en la tierra
(como hay muchos dioses y muchos se-
ñores),
6 para nosotros, sin embargo, hay un solo
Dios: el Padre, de quien proceden todas
las cosas, y nosotros somos para Él; y un
solo Señor: Jesús el Mesías, por medio de
quien son todas las cosas, y nosotros por
medio de Él.
7 Pero no en todos está el conocimiento;°
más bien, algunos habituados hasta aho-
ra a los ídolos, comen como sacrificado
a ídolos, y su conciencia, siendo débil, es
contaminada.
8 Si bien la comida no nos hace más acep-
tos ante Dios, ni por no comer somos
peores, ni por comer somos mejores.
9 Pero mirad que esta libertad vuestra no
sea en alguna manera tropezadero para
los débiles.
10 Porque si te viera alguno, a ti que tie-
nes conocimiento, reclinado a la mesa°
en un lugar de ídolos, ¿no será estimula-
da la conciencia del que es débil a comer
de lo sacrificado a los ídolos?
11 Entonces, por tu conocimiento, se
echa a perder° el débil, el hermano por
quien el Mesías murió.
12 Y así, pecando contra los hermanos, y
golpeando fuertemente sus débiles con-
ciencias, contra el Mesías pecáis.
13 Por esto, si la comida da ocasión de
pecar a mi hermano, de ningún modo°
comeré carne, para no poner tropiezo a
mi hermano.

Derechos apostólicos

9 ¿No soy libre?° ¿No soy un° apóstol?
¿No he visto a Jesús nuestro Señor?
¿No sois vosotros mi obra en el Señor?
2 Si para otros no soy apóstol, sin em-
bargo para vosotros ciertamente lo soy,
porque el sello de mi apostolado sois vo-
sotros en el Señor.
3 Esta es mi respuesta a los que me acu-
san:°
4 ¿Acaso no tenemos derecho de comer y
beber?
5 ¿Acaso no tenemos derecho de llevar°
con nosotros una hermana como esposa,
como también los otros apóstoles, y los
hermanos del Señor, y Cefas?
6 ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos dere-
cho a no trabajar?

7.35 →§112. **7.36** →§113. **7.37** →7.36 nota. **7.38** →7.36 nota. **7.38** →7.36 nota. **7.39** M↓ añaden *por la ley*. **8.3** Es decir, *amado* (en sentido semítico). **8.4** Lit. *nadie* o *ninguno*. **8.7** Es decir, *hay este conocimiento*. **8.10** ↘*a la mesa* **8.11** →Ro.14.15. **8.13** El gr. es enfático. **9.1** Tal es la secuencia del NTG. **9.1** →Ro.1.1. **9.3** Es decir, *exigen cuentas*. **9.5** O *llevar consigo en todo el viaje*.

7 ¿Quién militó jamás a sus propias ex-
pensas? ¿Quién planta una viña y no
come de su fruto? ¿O quién apacienta un
rebaño y no se alimenta de la leche del
rebaño?
8 ¿Acaso digo esto según el hombre?° ¿O
no dice también estas cosas la ley?
9 Porque en la ley de Moisés está escrito:
No pondrás bozal al buey que trilla.°
¿Le preocupan a Dios los bueyes,
10 o lo dice precisamente por nosotros?
Pues fue escrito por causa de nosotros;
porque con esperanza debe arar el que
ara, y con esperanza de tener su parte el
que trilla.
11 Si nosotros sembramos entre vosotros
lo espiritual, ¿será mucho si cosechamos°
de vosotros lo material?°
12 Si otros participan de este derecho so-
bre vosotros,° ¿cuánto más nosotros? Pero
no hacemos uso de este derecho, sino que
lo soportamos todo, para no poner ningún
obstáculo al evangelio del Mesías.
13 ¿No sabéis que los que trabajan en las
cosas sagradas, comen del santuario, y los
que sirven al altar, participan del altar?°
14 Así también ordenó el Señor a los que
proclaman el evangelio, que vivan del
evangelio.°
15 Pero yo no me he aprovechado de nin-
guna de estas cosas, ni lo escribo para
que se haga así conmigo, porque prefiero
morir antes que nadie desvanezca esta mi
gloria.
16 Porque si proclamo el evangelio, no
me es motivo de gloria, pues me es im-
puesta necesidad, y, ¡ay de mí si no pro-
clamara el evangelio!
17 Porque si hago esto por propia vo-
luntad, tengo recompensa; pero si por
imposición,° se me ha confiado una ma-
yordomía.
18 ¿Cuál, pues, es mi recompensa? Que
predicando las buenas nuevas, presente
gratuitamente el evangelio,° para no usar
mi derecho en el evangelio.
19 Entonces, siendo libre de todos, me
hice esclavo de todos, para ganar al ma-
yor número.
20 Es decir, a los judíos me hice como
judío, por ganar a judíos; a los que están
bajo la ley, como quien está bajo la ley (no
estando yo bajo la ley), para ganar a los
que están bajo la ley;
21 a los que están sin ley, como sin ley (no
estando yo sin ley de Dios, sino en la ley del
Mesías), para ganar a los que están sin ley.
22 Me hice débil a los débiles, para ganar a
los débiles; a todos me hice de todo, para,
de alguna manera, salvar a algunos.
23 Y todo° hago por causa del evangelio,
para ser copartícipe de él.
24 ¿No sabéis que los que corren en el es-
tadio, todos a la verdad corren, pero uno
solo recibe el premio? ¡Corred de tal for-
ma que lo obtengáis!
25 Todo aquel que lucha, ejercita dominio
sobre todas las cosas; ellos, a la verdad,
para recibir una corona corruptible, pero
nosotros, incorruptible.
26 Así que, yo de esta manera corro, no
como a la ventura; de esta manera lucho,
no como golpeando el aire;
27 sino que trato con severidad mi cuer-
po, y lo reduzco a servidumbre; no sea
que, habiendo predicado a otros, yo mis-
mo quede desaprobado.

El ejemplo de Israel

10 Porque no quiero, hermanos, que
ignoréis que nuestros padres esta-
ban todos bajo la nube° y todos pasaron
por el mar,°
2 y en Moisés todos fueron bautizados en
la nube y en el mar,
3 y todos comieron el mismo alimento
espiritual,°
4 y todos bebieron la misma bebida espiri-
tual,° porque bebían de la roca espiritual
que los seguía, y la Roca era el Mesías.
5 Pero Dios no se agradó de muchos de ellos,
pues quedaron tendidos en el desierto.°
6 Y todas esas cosas sucedieron como
ejemplos para nosotros,° para que no
seamos codiciosos de cosas malas, como
ellos codiciaron.°
7 Ni seáis idólatras, como algunos de
ellos, tal como está escrito: Se sentó el

9.8 Esto es, *conforme al modo meramente humano.* **9.9** →Dt.25.4. **9.11** Lit. *cosecharemos.* **9.11** →Ro.15.27. **9.12** Lit. *de vosotros.* **9.13** →Dt.18.1. **9.14** →Mt.10.10; Lc.10.7. **9.17** Es decir, *porque me ha sido impuesto.* **9.18** M↓ añaden *de Cristo.* **9.23** El TR registra *esto.* **10.1** →Ex.13.21-22. **10.1** →Ex.14.22-29. **10.3** Esto es, el *maná* que venía *del cielo* →Ex.16.35; Sal.78.25. **10.4** →Ex.17.6; Nm.20.11. **10.5** →Nm.14.29-30. **10.6** Lit. *modelo de nosotros.* **10.6** →Nm.11.4.

pueblo a comer y a beber, y se levantaron
a divertirse.°
8 Ni forniquemos, como algunos de ellos
fornicaron, y en un día cayeron veintitrés
mil.°
9 Ni tentemos al Mesías,° como algunos
de ellos lo tentaron, y eran destruidos por
las serpientes.°
10 Ni murmuréis, tal como algunos de
ellos murmuraron, y perecieron° por el
destructor.°
11 Y estas cosas les acontecían como
ejemplo, y fueron escritas para amones-
tarnos a nosotros, a quienes han alcanza-
do los fines de los siglos.°
12 Así que, el que piensa estar firme, mire
que no caiga.
13 No os ha sobrevenido ninguna prue-
ba que no sea humana, pero fiel es Dios,
quien no os dejará ser probados más de
lo que podéis; antes bien, juntamente con
la prueba proveerá también la salida, para
que podáis soportar.

La mesa del Señor y la mesa de los demonios

14 Por tanto, amados míos, huid de la
idolatría.
15 Os hablo como a sabios, juzgad voso-
tros lo que digo:
16 La copa de bendición que bendecimos,
¿no es la comunión de la sangre del Me-
sías? El pan que partimos, ¿no es la co-
munión del cuerpo del Mesías?°
17 Puesto que el pan es uno solo, los mu-
chos somos un solo cuerpo; porque todos
participamos del único pan.
18 Mirad a Israel según la carne. ¿No son
partícipes° del altar los que comen los sa-
crificios?°
19 ¿Qué digo, pues? ¿Que lo sacrificado a
los ídolos es algo? ¿O que un ídolo es algo?
20 Antes digo,° que lo que sacrifican,° a
los demonios sacrifican y no a Dios,° y no
quiero que os hagáis partícipes con los
demonios.
21 No podéis beber la copa del Señor y la
copa de los demonios, no podéis partici-
par de la mesa del Señor y de la mesa de
los demonios.
22 ¿O provocamos a celos al Señor?°
¿Acaso somos más fuertes que Él?

Lo lícito y lo conveniente

23 Todo° es lícito, pero no todo convie-
ne;° todo es lícito, pero no todo edifica.
24 Ninguno busque su propio bien, sino
el del otro.
25 De todo lo que se vende en la carnice-
ría, comed, sin preguntar nada por causa
de la conciencia;
26 porque del Señor es la tierra y su ple-
nitud.°
27 Si algún incrédulo os invita, y queréis ir,
comed todo lo que os pongan delante, sin
preguntar nada, por causa de la conciencia.
28 Pero si alguno os dice: Esto es de lo
sacrificado, no lo comáis, por causa de
aquel que lo declaró, y de la conciencia.°
29 Pero conciencia, digo, no la tuya pro-
pia,° sino la ajena. Pues, ¿por qué ha de
ser juzgada mi libertad por una concien-
cia ajena?°
30 Y si yo participo con gratitud,° ¿por
qué soy censurado° por aquello de que yo
doy gracias?
31 Si, pues, coméis, o bebéis, o hacéis
cualquier otra cosa, hacedlo todo para la
gloria de Dios.
32 No ofendáis ni a judíos, ni a griegos,°
ni a la iglesia de Dios;
33 como también yo en todas las cosas
agrado a todos, no procurando mi propio
beneficio, sino el de muchos, para que
sean salvos.
11 Sed imitadores de mí,° así como yo
del Mesías.

El uso del velo

2 Y os alabo,° porque en todo os acor-
dáis de mí y retenéis las instrucciones tal
como os las entregué.

10.7 →Ex.32.6. **10.8** →Nm.25.1-18. **10.9** M↓ registran *Señor*. **10.9** →Nm.21.5-6. **10.10** →Nm.16.41-49. **10.10** Posiblemente, *el ángel destructor*. **10.11** Es decir, *el cumplimiento del tiempo* →Mr.1.15; Gá.4.4. **10.16** →Mt.26.26-28; Mr.14.22-24; Lc.22.19-20. **10.18** Es decir, *en comunión con el altar…* Nótese la diferencia con el verbo *participamos* del v. 17. **10.18** →Lv.7.6. **10.20** ↘*digo*. **10.20** El TR añade *los gentiles*. **10.20** →Dt.32.17. **10.22** →Dt.32.21. **10.23** El TR añade *me* entre *todo* y *lícito*. **10.23** →1 Co.6.12. **10.26** →Sal.24.1. **10.28** El TR añade: *porque del Señor es la tierra y su plenitud*. **10.29** Lit. *de ti mismo.* **10.29** Lit. *¿A qué fin…?* **10.30** Esto es, *dando gracias*. **10.30** Lit. *censurado* o *se habla mal de mí*. **10.32** M↓ registran *gentiles*. **11.1** →1 Co.4.16; Fil.3.17. **11.2** M↓ añaden *hermanos*.

3 Pero quiero que sepáis que la cabeza de
todo varón es el Mesías, y la cabeza de la
mujer es el varón, y la cabeza del Mesías
es Dios.
4 Todo varón que ora o profetiza teniendo
algo° sobre la cabeza,° afrenta su cabeza.°
5 Pero toda mujer que ora o profetiza con
la cabeza descubierta,° afrenta su cabeza,°
pues es igual a una que ha sido rapada.
6 Porque si la mujer no se cubre, que se
trasquile, y si es vergonzoso para la mujer
estar trasquilada o rapada, que se cubra.
7 Pues el varón ciertamente no debe cu-
brirse la cabeza, ya que es imagen y gloria
de Dios,° pero la mujer es gloria del varón.
8 Porque el varón no procede de la mujer,
sino la mujer del varón;
9 y porque el varón no fue creado por cau-
sa de la mujer, sino la mujer por causa del
varón.°
10 Por esto, la mujer debe tener autoridad
sobre la cabeza por causa de los ángeles.
11 Sin embargo en el Señor, ni el varón
existe sin la mujer, ni la mujer sin el va-
rón;
12 porque así como la mujer procede del
varón, también el varón existe por me-
dio de la mujer; empero todo procede de
Dios.
13 Juzgad entre vosotros mismos: ¿Es
apropiado que la mujer ore a Dios con la
cabeza descubierta?°
14 ¿La naturaleza misma no os enseña
que si el varón usa cabellera° le es una
deshonra;
15 pero, si la mujer usa cabellera le es
una gloria? Porque en lugar del velo le ha
sido dado el cabello largo.
16 Con todo eso, si alguno quiere ser con-
tencioso, nosotros no tenemos otra cos-
tumbre,° ni las iglesias de Dios.

Abusos en la cena dominical

17 Pero al daros las siguientes instruccio-
nes no os alabo; porque no os congregáis
para lo mejor, sino para lo peor.
18 Pues en primer lugar, cuando os re-
unís como iglesia,° ciertamente oigo que
hay divisiones entre vosotros, y en parte
lo creo.
19 Porque también debe haber divisiones
entre vosotros, para que los aprobados se
hagan manifiestos entre vosotros.
20 Cuando, pues, os reunís vosotros, esto
no es comer la cena dominical.°
21 Porque al comer, cada uno se adelanta
a tomar su propia cena, y uno tiene ham-
bre, y otro está embriagado.
22 Pues qué, ¿no tenéis casas para que co-
máis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia
de Dios, y avergonzáis a los que no tie-
nen?° ¿Qué os digo?° ¿Os alabo? En esto
no os alabo.
23 Porque yo recibí del Señor lo que tam-
bién os transmití: Que el Señor Jesús, la
noche que era entregado, tomó pan;
24 y habiendo dado gracias, lo partió, y
dijo:° Esto es mi cuerpo que es por° voso-
tros,° haced° esto en memoria de mí.
25 Asimismo, tomó también la copa, des-
pués de haber cenado, diciendo: Esta copa
es el nuevo pacto° en mi sangre.° Haced°
esto, todas las veces que la bebáis, en me-
moria de mí.
26 Entonces, tan a menudo° como co-
máis este pan y bebáis la copa, la muerte
del Señor proclamáis° hasta que venga.

Participación indigna

27 De manera que cualquiera que coma el
pan o beba la copa del Señor indignamen-
te, será culpable del cuerpo y de la sangre
del Señor.
28 Por tanto, examínese cada uno° a sí
mismo y coma así del pan, y beba de la
copa.
29 Porque el que come y bebe° sin distin-
guir el cuerpo,° juicio come y bebe para sí.
30 Por esto hay muchos débiles y enfermos
entre vosotros, y bastantes duermen.°
31 Si, pues, nos examináramos a nosotros
mismos, no seríamos juzgados;°

11.4 ↘*algo.* **11.4** Esto es, *con la cabeza cubierta.* **11.4** Es decir, *al Mesías.* **11.5** Lit. *con no cubierta la cabeza.* **11.5** Es decir, *al varón.* **11.7** →Gn.1.26. **11.9** →Gn.2.18-23. **11.13** Lit. *no cubierta.* **11.14** Es decir, *cabello largo.* **11.16** Gr. *sunéteian = costumbre*, pero como *moda* o *usanza.* **11.18** Es decir, *como asamblea o congregación.* **11.20** *dominical* →§114. **11.22** M↓ añaden *nada.* **11.22** Lit. *¿Qué os dijera? ¿Os alabara?* **11.24** El TR añade (de Mt.26.26) *tomad, comed.* **11.24** O *a favor de.* **11.24** El TR añade *es partido.* **11.24** Lit. *continuad haciendo.* **11.25** →Jer.31.31-34. **11.25** →Ex.24.6-8. **11.25** Lit. *continuad haciendo.* **11.26** *tan a menudo* →§115. **11.26** Lit. *continuáis proclamando.* **11.28** Lit. *el hombre.* **11.29** El TR añade *indignamente.* **11.29** El TR añade *del Señor.* **11.30** Es decir, *han muerto.* **11.31** Lit. *si nos evaluábamos … no éramos juzgados.*

32 pero siendo juzgados, somos discipli-
nados° por el Señor, para que no seamos
condenados con el mundo.
33 Así que, hermanos míos, cuando os re-
unís para comer, esperaos unos a otros.
34 Si alguno tiene hambre, coma en casa,
para que no os reunáis para juicio. Lo de-
más, lo dispondré° cuando vaya.

Los asuntos espirituales

12 Pero ahora, hermanos, no quiero
que ignoréis acerca de los asuntos°
espirituales.
2 Sabéis que cuando erais paganos, erais
conducidos como extraviados ante los
ídolos mudos.
3 Por lo cual, os hago saber que nadie que
hable por el Espíritu de Dios, llama a Je-
sús anatema, y nadie puede llamar a Jesús
Señor, sino por el Espíritu Santo.
4 Ahora bien, hay diversidad de dones,°
pero el Espíritu es el mismo;
5 y hay diversidad de ministerios, pero el
Señor es el mismo;
6 y hay diversidad de actividades, pero
Dios, que efectúa° todas las cosas en to-
dos, es el mismo.
7 Y a cada uno le es dada manifestación
del Espíritu para provecho mutuo.
8 Porque a uno, por el Espíritu, le es dada
palabra de sabiduría; a otro, palabra de
conocimiento, según el mismo Espíritu;
9 a otro,° fe por el mismo Espíritu; y a
otro, dones° de sanidades, por el único°
Espíritu;
10 a otro, operaciones milagrosas; a otro,
profecía; a otro, discernimientos de espí-
ritus; a otro,° distintas lenguas; y a otro,
interpretación de lenguas.
11 Pero todas estas cosas las efectúa el
único y el mismo Espíritu, repartiendo en
particular a cada uno como Él quiere.°

El ejemplo del cuerpo

12 Porque así como el cuerpo es uno, y
tiene muchos miembros, pero todos los
miembros del cuerpo, siendo muchos, son°
un solo cuerpo; así también el Mesías.°
13 Porque por° un solo Espíritu fuimos
todos bautizados en un solo cuerpo, sean
judíos o griegos, sean esclavos o libres, y
a todos se nos dio a beber un mismo Es-
píritu.°
14 Porque el cuerpo no es un solo miem-
bro, sino muchos.
15 Si dijera el pie: Porque no soy mano,
no dependo del cuerpo; no por eso deja de
ser del cuerpo.
16 Y si dijera la oreja: Porque no soy ojo,
no dependo del cuerpo; no por eso deja de
ser del cuerpo.
17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde es-
taría la oreja? Si todo fuera oreja, ¿dónde
estaría la nariz?
18 Pero el caso es que Dios ha colocado
a cada uno de los miembros en el cuerpo
como Él quiso.
19 Y si todos fueran° un solo miembro,
¿dónde estaría el cuerpo?
20 Y ahora, los miembros a la verdad son
muchos, pero el cuerpo es uno solo;
21 y no puede el ojo decir a la mano: No te
necesito, ni tampoco° la cabeza a los pies:
No tengo necesidad de vosotros.
22 Antes bien, los miembros del cuerpo
que parecen más débiles, son los más ne-
cesarios;
23 y aquellos del cuerpo que nos parecen
menos dignos, a éstos cubrimos de mayor
honor; y nuestras partes íntimas son tra-
tadas con mayor decoro.
24 Al contrario, nuestras partes más de-
corosas no tienen necesidad. Así Dios
ordenó° el cuerpo, dando más abundante
honor al que más le faltaba;
25 para que no haya división en el cuerpo,
sino que todos los miembros se preocu-
pen los unos por los otros.
26 De manera que si un miembro padece,
todos los miembros comparten el mismo
padecimiento, y si un miembro recibe
honra, todos los miembros se regocijan.°
27 Y vosotros sois el cuerpo del Mesías, y
miembros cada uno en parte.
28 Y a unos Dios puso en la iglesia, prime-
ramente apóstoles; lo segundo, profetas;

11.32 Lit. *educados, como se educa a un niño.* **11.34** O *lo podré en orden.* **12.1** Lit. *de las cosas, temas* o *materias.* **12.4** Lit. *carisma.* Esto es, *dones divinos.* **12.6** Es decir, *provee de la energía necesaria* →Fil.2.13. **12.9** *otro.* Gr. *diferente.* **12.9** →v. 4. **12.9** El TR registra *el mismo.* **12.10** →v. 9. **12.11** →Ro.12.6-8. **12.12** Lit. *es.* **12.12** →Ro.12.4-5. **12.13** Esto es, *con.* **12.13** Lit. *y todos fuimos dados a beber un Espíritu.* **12.19** Lit. *eran.* **12.21** Lit. *otra vez.* **12.24** Lit. *mezcló juntamente.* **12.26** Lit. *se alegran con él.*

lo tercero, maestros;° luego, poderes milagrosos; después, dones° de sanidad,° capacidades para ayudar, capacidades para administrar, géneros de lenguas.
29 ¿Son todos apóstoles? ¿Acaso todos, profetas? ¿Todos maestros? ¿Acaso todos hacen milagros?
30 ¿Tienen todos dones° de sanidad? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Interpretan todos?
31 Anhelad, pues, los mejores dones,° pero aun os muestro un camino más excelente.

La excelencia del amor

13 Si yo° hablara en lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como el bronce que resuena, o un címbalo que retiñe.
2 Y si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y toda la ciencia,° y si tuviera toda la fe, de tal manera que removiera montañas,° y no tuviera amor, nada soy.
3 Y aun si repartiera todas mis posesiones,° y entregara mi cuerpo para gloriarme,° y no tuviera amor, de nada me sirve.
4 El amor es sufrido, el amor es bondadoso, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece,
5 no actúa indebidamente, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal,
6 no se alegra en la injusticia, sino que se regocija con la verdad;
7 todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
8 El amor nunca deja de ser. Porque las profecías serán abolidas, las lenguas cesarán, el conocimiento° se acabará;
9 porque en parte conocemos, y en parte profetizamos,
10 pero cuando venga lo perfecto, lo que es en parte se acabará.
11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño.
12 Porque aún ahora vemos mediante espejo, veladamente;° pero entonces, cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, conforme fui conocido.
13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Los dones espirituales

14 Seguid° el amor y procurad los dones° espirituales, pero sobre todo que profeticéis.
2 Porque el que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, pues por el Espíritu habla misterios.
3 Pero el que profetiza, habla a los hombres para edificación y exhortación, y consuelo.
4 El que habla en lenguas,° a sí mismo se edifica, pero el que profetiza edifica a la iglesia.
5 Así que, quisiera que todos vosotros hablarais en lenguas, pero más que profetizarais, porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.
6 Porque, hermanos, si yo° fuera a vosotros hablando lenguas, ¿de qué provecho os sería si no os hablara con revelación o conocimiento,° o con profecía, o doctrina?
7 Aun las cosas inanimadas que dan sonidos, bien la flauta o la cítara, si no dieran distinción a los sonidos, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta, o se tañe con la cítara?
8 Y si la trompeta diera un sonido confuso, ¿quién se prepararía para la batalla?
9 Así también vosotros, si por la lengua no dierais palabra comprensible, ¿cómo se entenderá lo que se habla? Porque estaréis hablando al aire.
10 Tantas clases de voces hay quizás en el mundo, y ninguna carece de significado,°

12.28 →Ef.4.11. **12.28** →v. 4. **12.28** El NTG registra *tienen dones de sanidad.* **12.30-31** →v. 4. **12.31** ⦣*dones.* **13.1** ⦣*yo.* **13.2** Lit. *conocimiento superior.* **13.2** →Mt.17.20; 21.21; Mr.11.23. **13.3** M↓ añaden *para dar de comer a los pobres.* **13.3** *gloriarme* →§116. **13.8** →v. 2. **13.12** Es decir, *indirecta y borrosamente.* **14.1** El imperativo activo del griego expresa un mandato perentorio. Es decir, *perseguid.* **14.1** →12.1. **14.4** M↓ añaden *extraña.* **14.6** ⦣*yo.* **14.6** →13.2. **14.10** Lit. *sin voz.*

11 pero si no entiendo el significado de la
voz, seré un extranjero para el que habla,
y el que habla, un extranjero para mí.
12 Así también vosotros, puesto que
anheláis dones espirituales,° procurad
abundar en ellos para edificación de la
iglesia.
13 Por lo cual, el que habla en lenguas,°
ore para que interprete.
14 Porque si yo° oro en lenguas,° mi es-
píritu ora, pero mi entendimiento queda
sin fruto.
15 ¿Entonces, qué? Oraré con el espíritu,
pero oraré también con el entendimien-
to; entonaré salmos con el espíritu, pero
también entonaré salmos con el entendi-
miento.
16 Porque si bendices con el espíritu,
¿cómo dirá amén a tu acción de gracias el
que ocupa el lugar de simple oyente, si no
sabe lo que dices?
17 Porque tú, a la verdad, bien das gra-
cias; pero el otro° no es edificado.
18 Doy gracias a Dios de que hablo en len-
guas más que todos vosotros,
19 pero en la iglesia prefiero hablar cinco
palabras con mi entendimiento, para ins-
truir a otros, que mil palabras en lenguas.°
20 Hermanos, no seáis niños en el modo
de pensar, sino sed niños en la malicia,
pero sed maduros en el modo de pensar.
21 En la ley está escrito: En otras lenguas
y en labios de otros hablaré a este pueblo;°
y ni aun así me oirán, dice el Señor.°
22 Así que, las lenguas son por señal, no a
los que creen, sino a los incrédulos; pero
la profecía, no a los incrédulos, sino a los
que creen.
23 Si, pues, toda la iglesia se reúne y todos
hablan en lenguas, y entraran indoctos o
incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?
24 Pero si todos profetizaran, y entra
algún incrédulo o indocto, por todos es
convencido, por todos es juzgado;
25 lo oculto de su corazón se hace mani-
fiesto, y así, postrándose sobre el rostro,
adorará a Dios, reconociendo que Dios
está verdaderamente entre vosotros.
26 Entonces, ¿qué hay,° hermanos?
Cuando os reunáis, cada uno° tiene sal-
mo, tiene doctrina, tiene revelación, tie-
ne lenguas, tiene interpretación; hágase
todo para edificación.
27 Si alguno habla en lenguas,° que sean
dos, o a lo más tres, y por turno, y uno
interprete.
28 Y si no hubiera intérprete, calle en la
iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.
29 Los profetas hablen dos o tres, y los de-
más disciernan.°
30 Y si a otro que está sentado le es reve-
lado algo,° calle el primero.
31 Porque todos podéis profetizar uno
por uno, para que todos aprendan y todos
sean exhortados.
32 Y los espíritus de los profetas están su-
jetos a los profetas,°
33 porque Dios no es de desorden,° sino
de paz, como en todas las iglesias de los
santos.
34 Las mujeres° callen en las congrega-
ciones,° porque no les es permitido ha-
blar,° sino estar sujetas, como también lo
dice la ley.
35 Y si quieren aprender algo, pregunten en
casa a sus maridos, porque es indecoroso
que una mujer hable en la congregación.°
36 ¿Acaso ha salido de vosotros la palabra
de Dios, o sólo a vosotros ha llegado?
37 Si alguno supone que es profeta o es-
piritual, reconozca lo que os escribo, por-
que es mandamiento° del Señor;
38 pero si alguno lo ignora, es ignorado.°
39 Así que, hermanos, procurad profeti-
zar; y no impidáis el hablar en lenguas.
40 Pero hágase todo decentemente y con
orden.

La resurrección

15 También os recuerdo hermanos el
evangelio que os prediqué, el cual
también recibisteis, en el cual también
estáis firmes.
2 Por el cual también, si os aferráis a la
palabra que os prediqué, sois salvos, si no
creísteis en vano.

14.12 →12.1. **14.13** →14.4. **14.14** ↘*yo*. **14.14** M↓ añaden *desconocida*. **14.17** →12.9. **14.19** →14.14. **14.21** →Is.28.11-12. **14.21** →Ro.10.19. **14.26** Es decir, *qué hay que hacer*. **14.26** El TR añade *vosotros*. **14.27** →14.4. **14.29** Lit. *estén discerniendo*. **14.30** ↘*algo*. **14.32** →Ro.12.6; 1 P.4.11. **14.33** O *agitación*. **14.34** El TR añade *vuestras*. **14.34** Lit. *iglesias*. **14.34** Es decir, *juzgar*, o *enseñar en la asamblea*. **14.35** →14.34. **14.37** El TR registra *mandamientos*. **14.38** TR registra *ignore*.

3 Porque primeramente os entregué lo
que también recibí: Que el Mesías murió
por nuestros pecados, conforme a las Es-
crituras;°
4 que fue sepultado y que fue resucitado
al tercer día, conforme a las Escrituras;°
5 y que fue visto por Cefas,° y después por
los doce.°
6 Después fue visto por más de quinientos
hermanos a la vez, la mayoría de los cua-
les aún viven, y algunos ya duermen.°
7 Después fue visto por Jacobo; después,
por todos los apóstoles.
8 Y al último de todos, como a un aborti-
vo, apareció también a mí,°
9 que soy el más insignificante de los
apóstoles, y no soy digno° de ser llama-
do apóstol, porque perseguí a la iglesia de
Dios.°
10 Pero por la gracia de Dios soy lo que
soy, y su gracia hacia mí no ha sido en
vano;° al contrario, trabajé más que todos
ellos, pero no yo, sino la gracia de Dios
conmigo.
11 Pues, bien sea yo, bien sean ellos, así
predicamos, y así habéis creído.
12 Entonces, si se predica que el Mesías
fue resucitado de los muertos, ¿cómo di-
cen algunos entre vosotros que no hay
resurrección de muertos?
13 Porque si no hay resurrección de
muertos, tampoco el Mesías fue resuci-
tado;
14 y si el Mesías no fue resucitado, vana°
es nuestra predicación, vana también
vuestra fe;
15 y hasta somos hallados falsos testigos
de Dios, porque testificamos° que Dios
resucitó al Mesías, al cual no resucitó, si
es verdad que los muertos no son resu-
citados.
16 Porque si los muertos no son resucita-
dos, tampoco el Mesías fue resucitado.
17 Y si el Mesías no fue resucitado, vues-
tra fe es inútil:° aún estáis en vuestros
pecados,
18 y también los que durmieron° en el
Mesías perecieron.
19 Si solamente para esta vida esperamos
en el Mesías, somos los más dignos de lás-
tima de todos los hombres.
20 Pero ahora: ¡El Mesías fue resucitado
de entre los muertos como primicias de
los que duermen!°
21 °(Porque por cuanto la muerte vino
por medio de un hombre, también por
medio de un Hombre la resurrección de
los muertos.
22 Porque así como en el Adam todos
mueren, así también en el Mesías todos
serán vivificados.
23 Pero cada uno en su orden: el Mesías,
que es las primicias, luego, los que son
del Mesías en su venida.°
24 Luego el fin: cuando entregue el reino
al Dios y Padre, cuando suprima todo im-
perio, y toda autoridad y poder.
25 Porque es necesario que Él reine, has-
ta que ponga a todos sus enemigos bajo
sus pies,°
26 y el postrer enemigo en ser destruido
es la muerte.
27 Porque todas las cosas sometió bajo
sus pies.° Pero al decir: todas las cosas le
han sido sometidas, claro es que está ex-
ceptuando a aquel que le sometió todas
las cosas.
28 Y cuando le hayan sido sometidas todas
las cosas, entonces también° el Hijo mis-
mo se sujetará al que le sujetó a Él todas las
cosas, para que Dios sea todo en todos.)
29 Si no es así, ¿qué harán los que son
bautizados por los muertos? Si realmente
los muertos no son resucitados, ¿por qué,
pues, son bautizados por ellos?°
30 ¿Y por qué nosotros estamos en peli-
gro a toda hora?
31 Por la gloria que tengo de vosotros° en
Jesús el Mesías, Señor nuestro, cada día
muero.°
32 Si como hombre° batallé contra fie-
ras en Éfeso, ¿qué provecho obtuve si los

15.3 →Is.53.5-12. **15.4** →Sal.16.8-10; Os.6.2. **15.5** →Lc.24.34. **15.5** →Mt.28.16-17; Lc.24.36; Jn.20.19. Nótese el número *cerrado*, entonces eran *once*. **15.6** Esto es, *murieron*. **15.8** →Hch.9.3-6. **15.9** Lit. *suficiente*. **15.9** →Hch.8.3. **15.10** Lit. *vacía*. **15.14** Lit. *vacía*. **15.15** O *acerca de*. **15.17** O *ilusoria*. **15.18** →v. 6. **15.20** Léase a continuación el v. 29. Ver nota siguiente. **15.21** Los vv. 21-28 constituyen una disgresión independiente, prob. para ser leído después del v. 57. **15.23** Lit. *presencia*. **15.25** →Sal.110.1. **15.27** →Sal.8.6. **15.28** Es decir, *entonces, así como ahora*. **15.29** *ellos*. Es decir, *el Mesías*, en referencia a *los muertos* →v.32b, continuando con el tono irónico del contexto →vv. 13-19 →§29. **15.31** M↓ registran *os aseguro*. **15.31** Esto es, *estoy a las puertas de la muerte*. **15.32** Esto es, *por motivos humanos*.

muertos no son resucitados? ¡Comamos y bebamos, porque mañana moriremos!°

33 No os dejéis engañar; las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

34 Volved justamente° a la sensatez, y no sigáis pecando, porque algunos adolecen de percepción de Dios. Hablo para vergüenza vuestra.

35 Pero dirá alguno: ¿Cómo son resucitados los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vienen?

36 ¡Insensato! Lo que tú siembras no es vivificado si no muere.

37 Y lo que siembras: No siembras el cuerpo que llegará a ser, sino un grano desnudo, de trigo o de algún otro;

38 pero Dios le da un cuerpo como Él quiso, y a cada una de las semillas su propio cuerpo.

39 No toda carne es la misma carne, sino que una es humana; otra, carne de bestias; otra, carne de aves; y otra, de peces.

40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una, en verdad, es la gloria° de los celestiales, y otra, la de los terrenales;

41 una es la gloria del sol; y otra, la gloria de la luna; y otra, la gloria de las estrellas; porque una estrella difiere de otra en gloria.

42 Así también es la resurrección de los muertos: Se siembra en corrupción, resucita en incorrupción;

43 se siembra en humillación, resucita en gloria;° se siembra en debilidad, resucita con poder;

44 se siembra cuerpo animal,° resucita cuerpo espiritual. Si hay cuerpo animal, hay también espiritual.

45 Así también está escrito: El primer hombre, Adam, fue hecho un ser viviente;° el postrer Adam, un espíritu vivificante.

46 Pero no es primero lo espiritual, sino lo físico; luego, lo espiritual.

47 El primer hombre, sacado de la tierra, es terrenal; el segundo Hombre,° venido del cielo.

48 Como el terrenal, así también los terrenales, y como el celestial, así también los celestiales.

49 Y así como exhibimos la imagen del terrenal, exhibiremos también la imagen del celestial.

50 Pero esto digo, hermanos: La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción.

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos,° pero todos seremos transformados,

52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos,° a la final trompeta (porque sonará la trompeta), y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.°

53 Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá° la palabra que ha sido escrita: ¡Sorbida es la muerte en victoria!°

55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?° ¿Dónde, oh muerte,° tu aguijón?

56 Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

57 ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de Jesús el Mesías, Señor nuestro!

58 Así que, mis hermanos amados, estad firmes, inconmovibles, abundando en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano.

Las ofrendas del creyente

16 Ahora bien, en cuanto a la ofrenda para los santos,° haced vosotros también tal como ordené° a las iglesias de Galacia:

2 Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte,° ahorrando de lo que haya prosperado, para que cuando vaya, no se hagan entonces colectas.

3 Y cuando vaya, a los que aprobéis por medio de cartas, a éstos enviaré para que

15.32 *moriremos* →Is.22.12-13. **15.34** Esto es, *como es justo*. **15.40** Esto es, *resplandor*. **15.43** Esto es, *resplandor*. **15.44** animal: *ánima = alma*. Eso es, *un cuerpo adaptado al alma* y *regido por el mundo físico* →2.14. **15.45** →Gn.2.7. **15.47** El TR añade *el Señor*. **15.51** Esto es, *moriremos*. **15.52** Lit. *en un pestañeo de ojo*. **15.52** →1 Ts.4.15-17. **15.54** Lit. *se hará* o *llegará a ser*. **15.54** →Is.25.8. **15.55** →Os.13.14. **15.55** El texto está respaldado por $\mathfrak{P}^{46}$ א B C. **16.1** →Ro.15.25-26. **16.1** Esto es, *di instrucciones*. **16.2** Es decir, *reserve aparte en su casa*.

lleven vuestra expresión de bondad° a Je-
rusalem.
4 Y si fuera propio que también yo vaya,
irán conmigo.

Intenciones de viaje

5 Y cuando pase por Macedonia,° iré a
vosotros, pues es necesario que pase° por
Macedonia.
6 Y quizá me quedaré con vosotros, o aun
pasaré el invierno, para que vosotros me
encaminéis a donde vaya.
7 Porque no quiero ahora veros de paso,
pues si el Señor lo permite, espero per-
manecer algún tiempo con vosotros.
8 Pero estaré en Éfeso hasta Pentecostés;°
9 porque se me ha abierto una puerta
grande y eficaz,° pero muchos son los que
se oponen.°
10 Cuando llegue Timoteo,° mirad que
esté con vosotros sin recelo, porque tra-
baja en la obra del Señor, lo mismo que
yo.
11 Por tanto, nadie lo desprecie, al contra-
rio, encaminadlo en paz, para que venga a
mí, porque lo espero con los hermanos.
12 Acerca del hermano Apolos, mucho le
rogué° que fuera a vosotros con los her-
manos. Pero de ninguna manera tenía
deseo de ir por ahora; sin embargo irá
cuando tenga oportunidad.

Recomendaciones y saludos

13 Velad, estad firmes en la fe, portaos va-
lientemente, sed fuertes.
14 Todas vuestras cosas sean hechas con
amor.
15 Y os ruego,° hermanos (sabéis que la
casa de Estéfanas° es primicias de Acaya,
y que se dedicaron al servicio° de los san-
tos),
16 que estéis a disposición° de aquéllos, y
de todos los que cooperan y trabajan.
17 Y me regocijo por la venida de Estéfa-
nas, de Fortunato y de Acaico, pues éstos
suplieron vuestra ausencia;°
18 porque refrescaron mi espíritu y el
vuestro; reconoced pues a los tales.
19 Os saludan las iglesias de Asia. Os sa-
ludan cariñosamente° en el Señor Aqui-
la° y Prisca,° con la iglesia que está en su
casa.
20 Os saludan todos los hermanos. Salu-
daos los unos a los otros con ósculo san-
to.
21 La salutación va de mi propia mano:
Pablo.
22 ¡Si alguno no ama al Señor,° sea anate-
ma!° ¡Maran-atha!°
23 La gracia del Señor Jesús° sea con vo-
sotros.
24 Mi amor sea con todos vosotros en Je-
sús el Mesías.°

16.3 Lit. *la gracia*. **16.5** →Hch.19.21. **16.5** Lit. *paso*. **16.8** →Lv.23.15-21; Dt.16.9-11. **16.9** Esto es, *prometedora*. **16.9** →Hch.19.8-10. **16.10** →1 Co.4.17. **16.12** Lit. *muchas cosas exhorté*. **16.15** Lit. *exhorto*. **16.15** →1 Co.1.16. **16.15** Lit. *para el servicio* o *ministerio*. **16.16** →§160. **16.17** Lit. *carencia*. **16.19** Lit. *mucho*. **16.19** →Hch.18.2. **16.19** Se prefirió el diminutivo *Prisca* →𝔓[46] א B →Ro.16.3. **16.22** M↓ añaden *Jesucristo*. **16.22** *anatema = maldición*. **16.22** Arm. *maran-atha = el Señor viene*. Preservada en arm. en el texto gr. **16.23** TR añade *Jesucristo*. **16.24** M↓ añaden el litúrgico *amén*.

A LOS CORINTIOS 2 | πρὸς Κορινθίους β

Salutación

1 Pablo, un apóstol° de Jesús el Mesías
por voluntad de Dios, y el hermano
Timoteo, a la iglesia de Dios que está en
Corinto,° junto con todos los santos que
estáis° en toda Acaya:
2 Gracia a vosotros y paz, de Dios nuestro
Padre y del Señor Jesús, el Mesías.

El consuelo de Dios

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro
Señor Jesús, el Mesías, Padre de las mise-
ricordias y Dios de toda consolación,°
4 que nos consuela° en toda nuestra tri-
bulación, para que nosotros podamos
consolar a los que están en cualquier
tribulación, por medio de la consolación
con que nosotros mismos somos consola-
dos por Dios.
5 Porque así como abundan en nosotros
las aflicciones del Mesías, así abunda tam-
bién por medio del Mesías nuestra conso-
lación.
6 Pues si somos atribulados, es para vues-
tra consolación y salvación, y si somos
consolados, es para vuestra consolación,°
la cual opera en la paciencia de los mis-
mos padecimientos que padecemos tam-
bién nosotros.
7 Y nuestra esperanza acerca de vosotros
es firme, sabiendo que como sois copartí-
cipes de los sufrimientos, así también lo
sois de la consolación.°
8 Porque, hermanos, no queremos que
ignoréis acerca de la tribulación que
nos ocurrió en Asia,° donde fuimos
abrumados mucho más° allá de nuestras
fuerzas, hasta el punto que perdimos aun
la esperanza de sobrevivir.
9 Pero tuvimos en nosotros mismos la
respuesta de la muerte, para que no este-
mos confiados en nosotros mismos, sino
en Dios, que resucita a los muertos;
10 el cual nos libró de tan gran muerte, y
nos librará;° en quien hemos esperado, y
aún nos librará;
11 ayudándonos también vosotros con la
oración° por nosotros, para que de parte
de muchas personas sean dadas gracias
por nosotros, por el don que nos fue con-
cedido° por medio de muchos.

Posposición del viaje

12 Porque nuestra gloria es ésta: el tes-
timonio de nuestra conciencia, que con
sencillez y sinceridad de Dios, no con
sabiduría humana, sino con la gracia de
Dios, nos condujimos en el mundo, y mu-
cho más hacia vosotros.
13 Porque no os escribimos otras cosas
que las que leéis y entendéis, y espero que
las entenderéis completamente;
14 como también en parte habéis enten-
dido que somos vuestra gloria,° como
también vosotros la nuestra en el día del
Señor Jesús.
15 Y con esta confianza quería ir primero
a vosotros, para que tuvierais una segun-
da gracia;
16 y por medio de vosotros pasar a Mace-
donia,° y de Macedonia volver a vosotros,
y por vosotros ser encaminado a Judea.

1.1 →Ro.1.1. **1.1** →Hch.18.1. **1.1** Nótese que *oúsin* es plural de 2°. persona. **1.3** O *ánimo* (y así en toda la porción). **1.4** O *anima* (y así en toda la porción). **1.6** El TR añade *salvación*. **1.7** →v. 3. **1.8** →1 Co.15.32. **1.8** Lit. *sobre el poder*. **1.10** TR registra *libra*. **1.11** Lit. *petición*. **1.11** ↘*concedido*. **1.14** Lit. *jactancia*. **1.16** →Hch.19.21.

17 Así que, al proponerme esto, ¿acaso fui
veleidoso? ¿O las cosas que planifico, las
planifico en la carne, para que en mí haya
el sí, sí, y el no, no?°
18 Pero fiel es Dios, que nuestra palabra
para con vosotros no es sí y no.
19 Porque el Hijo de Dios, Jesús el Me-
sías, que por nosotros fue predicado entre
vosotros; por mí, por Silvano y Timoteo,°
no fue sí y no; sino que ha sido sí en Él.
20 Porque todas las promesas de Dios en
Él son sí; por eso también por medio de
Él, decimos amén a Dios, para su gloria
por medio de nosotros.
21 Y el que nos confirma con vosotros en
el Mesías y el que nos ungió, es Dios;
22 quien también nos selló y nos dio
como garantía al Espíritu en nuestros co-
razones.
23 Pero yo invoco a Dios como testigo so-
bre mi alma, de que por consideración a
vosotros no he ido aún° a Corinto.
24 Porque no nos enseñoreamos de vues-
tra fe,° sino que somos colaboradores de
vuestro gozo, porque estáis firmes por la
fe.
2 Pero determiné conmigo mismo no ir
otra vez a vosotros con tristeza.
2 Porque si yo os entristezco, ¿quién será
el que me alegre a mí, sino el entristecido
por mí?
3 Y os escribí esto mismo para que, al lle-
gar, no tenga tristeza de parte de los que
deben alegrarme; estando confiado en to-
dos vosotros de que mi gozo es el de todos
vosotros.
4 Porque por la mucha aflicción y angus-
tia de corazón os escribí con muchas lá-
grimas, no para que fuerais entristecidos,
sino para que conocierais el amor que os
tengo, especialmente a vosotros.

Perdón al ofensor

5 Y si alguno me ha entristecido, no me
ha entristecido a mí, sino en parte (para
no exagerar) a todos vosotros.
6 Suficiente tiene el tal con este castigo
de la mayoría.°
7 Así al contrario, que mucho más lo per-
donéis y consoléis, para que el tal no sea
abrumado por demasiada tristeza.
8 Por lo cual os ruego que demostréis
vuestro amor hacia él.
9 Porque también por esto os escribí, para
conocer de vosotros la prueba de si sois
obedientes en todas las cosas.
10 Y a quien algo perdonéis, yo también,
porque también lo que yo he perdonado,
si algo he perdonado, ha sido por vosotros
en presencia del Mesías;
11 para que no se aproveche Satanás de
nosotros,° porque no ignoramos sus ma-
quinaciones.

El olor fragante de la salvación

12 Cuando fui a Troas para° el evangelio
del Mesías, aunque me había sido abierta
una puerta por el Señor,
13 no tuve reposo en mi espíritu al no
hallar yo a mi hermano Tito, así que me
despedí de ellos y partí para Macedonia.°
14 Pero gracias sean dadas° a Dios, quien
siempre nos hace triunfar en el Mesías,° y
por medio de nosotros manifiesta la fra-
gancia de sí mismo en todo lugar.
15 Porque para Dios somos olor fragante°
del Mesías entre los que son salvos, y en-
tre los que se pierden:
16 a los unos somos, olor de muerte para
muerte; y a los otros, olor de vida para vida.
Y para estas cosas, ¿quién está capacitado?
17 Porque no somos como muchos que
negocian por lucro con la Palabra de Dios,
sino que con sinceridad, como de parte de
Dios, y delante de Dios, hablamos en el
Mesías.

El nuevo pacto

3 ¿Comenzamos otra vez a recomen-
darnos a nosotros mismos? ¿O acaso
tenemos necesidad, como algunos, de
epístolas de recomendación para voso-
tros, o de° vosotros?
2 Nuestra epístola sois vosotros, escrita
en nuestros corazones, conocida y leída
por todos los hombres;

1.17 TR registra *sí y no.* **1.19** →Hch.18.5. **1.23** O *ya no.* **1.24** Esto es, *de vuestra vida cristiana.* **2.6** Esto es, *dado al ofensor por la mayoría de la congregación.* **2.11** Es decir, *para que Satanás no saque provecho de nuestras discordias.* **2.12** M🡻 añaden *predicar.* **2.13** →Hch.20.1. **2.14** ⦥*sean dadas.* **2.14** M🡻 añaden *Jesús.* **2.15** Esto es, *olor que apacigua la ira divina* →Ex.29.18. **3.1** M🡻 añaden *recomendación.*

3 siendo manifiesto que sois una epístola
del Mesías ministrada por nosotros, escri-
ta no con tinta, sino con el Espíritu del
Dios vivo; no en tablas de piedra,° sino en
tablas que son corazones de carne.°
4 Y tal confianza tenemos ante Dios, por
medio del Mesías.
5 No es que seamos suficientes por no-
sotros mismos para pensar algo como de
nosotros mismos, sino que nuestra sufi-
ciencia proviene de Dios;
6 el cual asimismo nos hizo ministros
competentes de un nuevo pacto,° no de
la letra, sino del Espíritu; porque la letra
mata, pero el Espíritu vivifica.
7 Y si el ministerio de muerte grabado
con letras en piedras fue con gloria, tanto
que los hijos de Israel no pudieron fijar
los ojos en el rostro de Moisés a causa de
la gloria de su rostro° (la cual se desva-
nece),°
8 ¿cómo no será con más gloria el minis-
terio del Espíritu?
9 Porque si en el ministerio de condena-
ción hay gloria, mucho más abunda en
gloria el ministerio de la justicia.
10 Pues aun lo que fue glorioso, no es
glorioso en esta parte, a causa de la gloria
que lo sobrepasa.
11 Porque si lo que tenía que ser abolido
pasó por medio de gloria, mucho más per-
manecerá° en gloria lo que permanece.
12 Así que, teniendo tal esperanza, somos
muy osados,
13 y no como Moisés, que ponía un velo
sobre su rostro° para que los hijos de Is-
rael no fijaran los ojos en el fin de aquello
que había de acabarse.
14 Pero el entendimiento de ellos fue em-
botado, porque hasta el día de hoy, sobre
la lectura del antiguo pacto, permanece
el mismo velo no descorrido, que por el
Mesías es quitado;
15 y aún hasta el día de hoy, siempre que
es leído Moisés, un velo está puesto sobre
el corazón de ellos,
16 pero cuando alguno se convierte al Se-
ñor, el velo se va quitando,°
17 porque el Señor es el Espíritu, y donde
está el Espíritu del Señor, hay libertad.°
18 Pero nosotros todos, con rostro des-
cubierto, contemplando como en un
espejo la gloria del Señor, vamos sien-
do transformados por el Espíritu, de
gloria en gloria, en la misma imagen
del Señor.
4 Por lo cual, teniendo nosotros este
ministerio, según la misericordia que
recibimos, no desmayamos;
2 sino que renunciamos a subterfugios
deshonestos, no andando con astucia ni
adulterando la Palabra de Dios, sino enco-
mendándonos a toda conciencia humana
en presencia de Dios, para manifestación
de la verdad.
3 Y si nuestro evangelio está aún encu-
bierto, entre los que se pierden está en-
cubierto;
4 en los cuales el dios° de este mundo°
cegó las mentes de los incrédulos, para
que no les resplandezca la luz del evange-
lio de la gloria del Mesías, quien es ima-
gen de Dios.
5 Porque no nos predicamos a nosotros
mismos, sino a Jesús el Mesías como Se-
ñor, y a nosotros mismos como siervos
vuestros por causa de Jesús.
6 Porque el Dios que dijo: Resplandezca
luz° en las tinieblas, es el que resplande-
ció° en nuestros corazones para ilumina-
ción del conocimiento de la gloria de Dios
en la faz del Mesías.

El peso de gloria

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de
barro,° para que la excelencia del poder
sea de Dios y no de nosotros,
8 que estamos atribulados en todo, pero
no angustiados; en apuros, pero no des-
esperados;
9 perseguidos, pero no desamparados;°
derribados, pero no destruidos.
10 Llevando en el cuerpo siempre por to-
das partes la muerte° de Jesús, para que
también la vida de Jesús sea manifestada
en nuestro cuerpo.

3.3 →Ex.24.12. **3.3** El TR registra singular *corazón.* **3.6** →Jer.31.31-34. **3.7** →Ex.34.29. **3.7** *Se desvanece.* Lit. *está siendo abolida.* **3.11** ↘*permanecerá.* **3.13** →Ex.34.33. **3.16** Nótese el *presente pasivo.* **3.17** El TR inserta *allí* antes de *hay libertad.* **4.4** Esto es, *el diablo* →Lc.4.6; Jn.12.31; 14.30; 16.11; Ef.2.2. **4.4** Lit. *siglo.* **4.6** →Gn.1.3. **4.6** Es decir, *hizo brillar.* **4.7** Es decir, *cuerpos frágiles.* →Gn.2.7; Jer.18.4, 6. **4.9** Es el mismo verbo de Mt.27.46 y Mr.15.34. **4.10** Lit. *la mortificación* (el ir muriendo).

11 Porque nosotros, los que vivimos,
somos entregados constantemente a la
muerte por causa de Jesús, para que tam-
bién la vida de Jesús sea manifestada en
nuestra carne mortal.
12 De manera que la muerte obra en no-
sotros, pero en vosotros la vida.
13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe,
conforme a lo que está escrito: Creí, por
lo cual también hablé;° también nosotros
creemos, por lo cual también hablamos;
14 sabiendo que el que resucitó al Señor
Jesús, también nos resucitará con Jesús, y
nos presentará juntamente con vosotros.
15 Porque todas las cosas son para vues-
tro bien, para que abundando la gracia
por medio de muchos, la acción de gra-
cias sobreabunde para la gloria de Dios.
16 Por tanto, no desmayamos; más bien,
aunque nuestro hombre exterior se va
desgastando, el interior, no obstante, es
renovado de día en día.
17 Porque esta leve tribulación momen-
tánea, produce en nosotros un cada vez
más excelente° y eterno peso de gloria;
18 no poniendo nuestra mira en las cosas
que se ven, sino en las que no se ven; por-
que las que se ven son temporales, pero
las que no se ven son eternas.

La habitación celestial

5 Porque sabemos que si nuestra casa
terrenal, este tabernáculo, es destrui-
da, tenemos de Dios un edificio, una casa
no hecha por manos, eterna, en los cie-
los.
2 Y estando así° gemimos, anhelando ser
revestidos de nuestra habitación celes-
tial,
3 pues así, aunque desvestidos,° no sere-
mos hallados desnudos.°
4 Porque los que aún estamos en este ta-
bernáculo, gemimos con angustia, por
cuanto no queremos ser desvestidos, sino
revestidos, para que lo mortal sea absor-
bido por la vida.
5 Y el que nos destinó° a eso mismo es
Dios; quien nos dio las arras del Espíritu.
6 Así que, estamos confiados siempre, sa-
biendo que al estar presentes en el cuer-
po, estamos ausentes del Señor
7 (porque vivimos por fe,° no por vista);
8 pero estamos confiados, aunque más
preferimos° salir del cuerpo y estar junto
al Señor.
9 Por lo cual también procuramos, ya
presentes, o ausentes, serle agradables,
10 porque es necesario que todos noso-
tros comparezcamos ante el tribunal del
Mesías,° para que cada uno recoja lo que
practicó estando en el cuerpo,° sea bue-
no° o malo.

La palabra de la reconciliación

11 Conociendo pues el temor del Señor,°
persuadimos a los hombres. Ante Dios
hemos sido hechos manifiestos, y espero
que también ante vuestras conciencias
sea manifiesto.
12 No nos recomendamos otra vez a vo-
sotros, sino que os damos ocasión de que
vosotros os gloriéis° por nosotros, para
que tengáis qué responder° a los que se
glorían en la apariencia,° y no en el co-
razón.
13 Porque si estamos locos, es para Dios;
y si estamos cuerdos, es para vosotros.
14 Porque el amor del Mesías nos constri-
ñe, pensando esto:° que si Uno murió por
todos, entonces todos murieron;
15 y por todos murió, para que los que vi-
ven, ya no vivan para sí, sino para Aquél
que murió y resucitó por ellos.
16 De manera que nosotros, de aquí en
adelante, a nadie conocemos° según la
carne; y si aun al Mesías conocimos se-
gún la carne, ya no lo conocemos así.
17 De modo que si alguno es nueva cria-
tura en el Mesías, las cosas viejas pasaron;
he aquí,° son hechas nuevas.
18 Y todo esto proviene de Dios, quien
nos reconcilió consigo mismo por el Me-
sías, y nos confió el ministerio de la re-
conciliación:
19 Esto es, que Dios estaba en el Mesías
reconciliando al mundo consigo mismo,

4.13 →Sal.116.10. **4.17** Lit. *con exceso hasta el exceso.* **5.2** Es decir, *estando en este cuerpo terrenal.* **5.3** ⤿*pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.* **5.3** Esto es, *sin cuerpo.* **5.5** →Ro.8.29. **5.7** Lit. *mediante fe, en efecto.* **5.8** Lit. *más nos complacemos en.* **5.10** →Ro.14.10. **5.10** Es decir, *mientras vivió en este mundo.* **5.10** →1Co.3.12-15. **5.11** Es decir, *como el que debe ser temido.* **5.12** Lit. *de jactancia.* **5.12** ↘*qué responder.* **5.12** Lit. *rostro.* **5.14** Es decir, *llegando a esta conclusión.* **5.16** Lit. *sabemos.* **5.17** El TR añade *todas.*

no tomándoles en cuenta° sus pecados, y
puso en nosotros la palabra de la recon-
ciliación.
20 Así que, somos embajadores en nom-
bre del Mesías, como si Dios rogara por
medio de nosotros: °¡Rogamos en nom-
bre del Mesías, reconciliaos con Dios!
21 Al que no conoció pecado, por noso-
tros lo hizo pecado, para que nosotros lle-
gáramos a ser justicia de Dios en Él.
6 Así pues nosotros, como colaborado-
res,° os rogamos que no recibáis en
vano la gracia de Dios
2 (porque dice:
En tiempo aceptable te he oído,
Y en día de salvación te he socorrido:°
¡He aquí ahora el tiempo aceptable!
¡He aquí ahora el día de salvación!),
3 no dando en nada ocasión de tropiezo,
para que nuestro ministerio no sea vitu-
perado;
4 antes bien, recomendándonos en todo a
nosotros mismos como ministros de Dios,
en mucha paciencia, en tribulaciones, en
necesidades, en angustias,
5 en azotes, en cárceles,° en tumultos, en
trabajos fatigosos, en desvelos, en días sin
comer,
6 en pureza, en conocimiento, en longa-
nimidad, en bondad, en Espíritu Santo,
en amor genuino,
7 en palabra de verdad, en poder de Dios
mediante armas de justicia, las de ataque
y de defensa,°
8 por medio de honra y de afrenta, de in-
famia y de buena fama; como engañado-
res, pero veraces;
9 como no conocidos, pero bien conoci-
dos; como moribundos, pero llenos de
vida; como castigados,° pero no condena-
dos a muerte;
10 como entristecidos, pero siempre go-
zosos; como pobres, pero enriqueciendo a
muchos; como no teniendo nada, aunque
poseyéndolo todo.
11 Nuestra boca os está abierta, oh corin-
tios, nuestro corazón se ha ensanchado.
12 No estáis estrechos en nosotros, sino
que la estrechez está en vosotros.
13 Correspondednos, pues, con los mis-
mos sentimientos que tenemos hacia vo-
sotros (como a hijos os lo digo).

El santuario de Dios

14 No estéis unidos en yugo desigual con
incrédulos, pues ¿qué compañerismo°
hay entre la justicia y la iniquidad? ¿Y qué
comunión hay de la luz con las tinieblas?
15 ¿Y qué concordia° del Mesías con Be-
lial? ¿O qué parte del creyente con el in-
crédulo?
16 ¿Y qué acuerdo entre el santuario de
Dios y el de los ídolos? Porque nosotros
somos° santuario del Dios viviente,° como
dijo Dios:
Habitaré entre ellos y entre ellos
andaré;
Y seré su Dios, y ellos serán mi
pueblo.°
17 Por tanto,
Salid de en medio de ellos, y
separaos, dice el Señor,
Y no toquéis lo inmundo;
Y yo os recibiré,°
18 Y os seré por Padre, y vosotros me
seréis por hijos e hijas,
Dice el Señor Todopoderoso.°
7 Así que, amados, teniendo estas prome-
sas, limpiémonos de toda contamina-
ción de carne y de espíritu, perfeccionando
la santidad en el temor de Dios.

Regocijo por el arrepentimiento

2 Haced lugar para nosotros en vuestros
corazones; a nadie agraviamos, a nadie
corrompimos, a nadie engañamos.
3 No os lo digo para condenación, porque
ya he dicho que estáis en nuestros corazo-
nes° para morir y para vivir juntamente.
4 Tengo° mucha franqueza con vosotros;
tengo mucho motivo de gloria acerca de
vosotros; estoy lleno de consolación,
sobreabundo de gozo en toda nuestra
aflicción.

5.19 M↓ añaden *a los hombres*. **5.20** El pronombre *os* no está en el original y es incorrecto suplirlo. Los fieles de Corintio *ya estaban* reconciliados con Dios. **6.1** La palabra *suyos* no está en el original y oscurece el sentido del pasaje. En efecto, Pablo no colaboraba *con* Dios, sino *con otros hermanos en una obra exclusiva de Dios* →1 Co.3.9 nota. **6.2** →Is.49.8. **6.5** →Hch.16.23. **6.7** Esto es, *la espada y el escudo*, respectivamente →Ef.6.16-17. **6.9** Lit. *disciplinados*. →Ef.6.4; Hch.12. 6-11. **6.14** Lit. *participación*. **6.15** Lit. *armonía*. **6.16** El TR registra *vosotros… sois*. **6.16** →1 Co.3.16; 6.19. **6.16** →Lv.26.12; Ez.37.27. **6.17** →Is.52.11. **6.18** →2 S.7.14; 1 Cr.17.13. **7.3** M↓ registran *corazón*. **7.4** Lit. *para mí hay*.

5 Porque aun cuando llegamos a Macedo-
nia,° nuestro cuerpo no tuvo reposo, al
contrario, en todo estábamos afligidos: de
afuera, conflictos; de dentro, temores.
6 Pero Dios, que consuela a los abatidos,
nos consoló con la venida° de Tito.
7 Y no sólo con su venida, sino también
con la consolación con la cual fue conso-
lado respecto a vosotros, informándonos
de vuestro anhelo, de vuestro llanto y de
vuestro celo por mí, de manera que aún
me regocijé más.
8 Porque aunque os contristé con la
epístola,° no me pesa (aunque lo la-
menté); porque veo que a pesar de que
aquella epístola os entristeció por algún
tiempo,°
9 ahora me regocijo, no porque fuisteis
contristados, sino porque fuisteis con-
tristados para arrepentimiento. Porque
fuisteis contristados según Dios, para que
en nada sufrierais pérdida por causa de
nosotros.
10 Porque la tristeza que es según Dios,
causa arrepentimiento para salvación sin
remordimiento, pero la tristeza del mun-
do produce muerte.
11 Porque mirad, esto mismo de ser en-
tristecidos según Dios, ¡cuánta solicitud
os causó! Y no sólo eso, sino también dis-
culpas, e indignación; y no sólo temor,
sino también anhelo; y no sólo celo, sino
también vindicación. En todo demostras-
teis° que vosotros mismos erais inocentes
en el asunto.
12 Así que, aunque os escribí, no fue por
causa del que obró injustamente, ni por
causa del que fue tratado injustamente,
sino con el fin de que vuestro celo por
nosotros fuera manifestado a vosotros de-
lante de Dios.
13 Por esto hemos sido consolados. Pero,
además de nuestra consolación, nos rego-
cijamos mucho más por el gozo de Tito,
porque su espíritu ha sido reanimado por
parte de todos vosotros.
14 Pues si en algo me jacté con él respecto
a vosotros, no fui avergonzado; más bien,
como todo lo que hablamos respecto a
vosotros era verdad, así también nuestra
jactancia ante° Tito resultó ser verdad.
15 Y su sentimiento respecto a vosotros
es tanto mejor cuando recuerda la obe-
diencia de todos vosotros, de cómo lo re-
cibisteis con temor y temblor.
16 Me regocijo de que en todo puedo con-
fiar en vosotros.

La ofrenda, un don inefable

8 Ahora bien hermanos, os hacemos sa-
ber la gracia de Dios dada en las igle-
sias de Macedonia,
2 que en medio de la gran aflicción con
que han sido probados, la abundancia de
su gozo y su extrema pobreza abundaron
en° la riqueza de su generosidad.
3 Pues doy testimonio de que espontánea-
mente dieron° según su capacidad, y aun
por encima de su capacidad;
4 suplicándonos con muchos ruegos que
les concediéramos° la gracia de participar
en este servicio a los santos.°
5 Y superando lo que esperábamos, se die-
ron primeramente ellos mismos al Señor
y a nosotros, por voluntad de Dios.
6 Así que animamos a Tito, para que tal
como la había comenzado, también com-
pletara de igual modo esta gracia entre
vosotros.
7 Por tanto, como en todo abundáis, en
fe, en palabra, en conocimiento, en toda
solicitud, y en vuestro amor para con no-
sotros; abundad también en esta gracia.
8 No lo digo como mandamiento, sino
para poner a prueba, por medio de la so-
licitud de otros, la sinceridad de vuestro
amor.
9 Porque conocéis la gracia de nuestro
Señor Jesús, el Mesías, que siendo rico,
se hizo pobre por amor a vosotros, para
que vosotros fuerais enriquecidos con su
pobreza.
10 Y en esto doy mi opinión, porque os
conviene a vosotros, que comenzasteis
desde hace un año, no sólo a hacerlo, sino
también a desear hacerlo.
11 Ahora pues acabadlo de hacer también,
para que tal como hubo la disposición de

7.5 →2 Co.2.13. **7.6** Lit. *presencia.* **7.8** La referencia a la primera epístola es evidente. **7.8** Lit. *una hora.* **7.11** Lit. *os recomendasteis.* **7.14** Lit. *sobre.* **8.2** *en.* Lit. *según.* **8.3** ↘*dieron.* **8.4** ↘*les concediéramos.* **8.4** Es decir, *el privilegio de participar en el sostenimiento de los creyentes.* →Ro.15.26.

desearlo, haya también la de llevarla a cabo según lo que poseáis.°

12 Porque cuando hay prontitud de ánimo, se acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.

13 No para que haya alivio para otros y estrechez para vosotros,

14 sino para que, en esta ocasión, vuestra abundancia supla la escasez de ellos, a fin de que también, en otra ocasión,° la abundancia de ellos supla vuestra escasez, de forma que haya igualdad.

15 Como está escrito: El que recogió mucho, no tenía más; y el que poco, no tenía menos.°

16 Pero gracias a Dios que puso la misma solicitud por vosotros en el corazón de Tito,

17 pues no sólo acogió bien el ruego, sino que, teniendo él mayor solicitud, espontáneamente fue a vosotros.

18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se extiende por todas las iglesias.

19 Y no sólo esto, sino que también fue escogido° por las iglesias como nuestro compañero de viaje con esta gracia, que es provista por nosotros para la gloria del Señor y para mostrar° nuestra disposición.

20 Previniendo esto: que nadie° nos desacredite por esta generosa cantidad provista por nosotros;

21 porque tenemos en mente las cosas honestas, no sólo delante del Señor, sino también delante de los hombres.°

22 Y enviamos con ellos a nuestro hermano, al cual muchas veces hemos probado° en muchas cosas, que es diligente;° pero ahora mucho más diligente que nunca, por la mucha confianza en vosotros.

23 En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador entre vosotros; en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, gloria del Mesías.

24 Por tanto, mostrad° en presencia de las iglesias la evidencia de vuestro amor y el motivo de nuestra jactancia respecto a vosotros.

9 Porque en cuanto a la contribución para los santos, es por demás que os escriba;

2 pues conozco vuestra disposición, de la que me glorío por vosotros ante los macedonios; porque Acaya se ha preparado desde el año pasado, y vuestro ejemplo estimuló a la mayoría.

3 Sin embargo, he enviado a los hermanos, para que nuestra jactancia acerca de vosotros no quede vacía en esta parte; para que, como os decía, estéis preparados;

4 no sea que si van conmigo algunos de Macedonia y os hallan desprevenidos, nosotros seamos avergonzados, para no decir vosotros,° por esta confianza.°

5 Tuve por necesario, pues, exhortar a los hermanos para que se adelantaran en ir a vosotros, y prepararan de antemano vuestra contribución generosa,° prometida hace mucho tiempo, a fin de que esté preparada como bendición y no como exigencia.

6 Pero esto digo:° El que siembra escasamente, cosechará también escasamente; y el que siembra abundantemente,° cosechará también abundantemente.°

7 Cada uno dé como se propuso en su corazón; no con tristeza o por obligación, porque Dios ama al dador alegre.

8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que teniendo en todo tiempo siempre todo lo necesario en todo, abundéis para toda obra buena.

9 Como está escrito:

Repartió, dio a los pobres;
Su justicia permanece para
siempre.°

10 Y el que provee semilla al que siembra, también proveerá pan para alimento,° y multiplicará vuestra semilla, y hará crecer los frutos de vuestra justicia;

11 siendo enriquecidos en todo para toda generosidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

12 Porque el ministerio de este servicio° no sólo suple las necesidades de los

8.11 Es decir, dar conforme a lo que tengáis. **8.14** ↘*en otra ocasión*. **8.15** →Ex.16.18. **8.19** Lit. *nombrado a mano extendida*. **8.19** ↘*para mostrar*. **8.20** Lit. *que no alguien*. **8.21** →Pr.3.4. **8.22** Lit. *probamos*. **8.22** Lit. *diligente siendo*. **8.24** Lit. *mostrando*. **9.4** Lit. *para que no digamos*. **9.4** Lit. *certeza segura* →He.11.1. **9.5** Lit. *bendición*. **9.6** ↘*digo*. **9.6** Lit. *en bendiciones*. **9.6** Lit. *en bendiciones*. **9.9** →Sal.112.9. **9.10** →Is.55.10. **9.12** →Ro.12.1.

santos, sino que también abunda en acciones de gracias a Dios,

13 pues por la experiencia de esta ayuda, ellos° glorifican a Dios a causa de la obediencia que profesáis al evangelio del Mesías, y por la generosidad de esta ayuda para ellos y para todos;

14 y en la oración de ellos por vosotros, por amaros a causa de la sobreabundante gracia de Dios derramada en vosotros.

15 ¡Gracias a Dios por su don° inefable!

En defensa del ministerio

10 Ahora yo, Pablo, os ruego por la mansedumbre y ternura del Mesías; yo, que en persona soy manso y apacible entre vosotros, pero ausente soy osado para con vosotros;

2 os ruego, pues, que estando presente, no tenga que actuar osadamente, con la confianza con que pienso atreverme contra algunos que nos consideran como si viviéramos° según la carne.

3 Porque aunque vivimos en la carne, no militamos según la carne.

4 Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para destrucción de fortalezas;

5 destruyendo razonamientos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia del Mesías;

6 estando dispuestos a castigar° toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea completa.

7 Miráis las cosas según la apariencia exterior. Si alguno se ha persuadido de que es° del Mesías, piense esto por sí mismo otra vez: que como él es del Mesías, así también nosotros.°

8 Porque, aunque me gloriara algo más acerca de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré;

9 para que no parezca como si intentara atemorizaros por medio de las epístolas.

10 Pues las epístolas, dicen, son pesadas y fuertes, pero la presencia corporal, débil, y la palabra despreciable.

11 Piense esto el tal: que cuales somos en la palabra mediante las epístolas estando ausentes, tal cuales seremos en hechos estando presentes.

12 Porque no nos atrevemos a clasificarnos ni compararnos con algunos que se alaban a sí mismos, porque ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son sensatos.

13 Pero nosotros no nos gloriaremos desmesuradamente, sino según la medida del límite que Dios nos asignó para llegar aun hasta vosotros.

14 Pues no nos extralimitamos, como si no llegáramos° hasta vosotros, porque también hasta vosotros llegamos con el evangelio del Mesías;

15 no gloriándonos en trabajos ajenos, sino teniendo esperanza de que, al aumentar vuestra fe, seamos engrandecidos mucho más entre vosotros, según nuestra regla;

16 para anunciar el evangelio en los lugares que están más allá de vosotros, sin entrar en terreno de otros, para gloriarnos de la obra ya hecha por otros.

17 Pero el que se gloría, gloríese en el Señor.°

18 Pues no es aprobado aquel que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba.

Los falsos apóstoles

11 ¡Ojalá me soportarais° un poco° de insensatez! Pero… soportadme,

2 pues os celo con celo de Dios, porque os desposé con un solo marido para presentaros como una virgen pura al Mesías.

3 Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva,° así sean desviados° vuestros pensamientos de la sinceridad° que es en el Mesías.

4 Porque en verdad si el que viene proclama a otro Jesús al cual no predicamos, o recibís otro espíritu, el cual no recibisteis, u otro evangelio, el cual no aceptasteis, bien lo soportaríais.

5 Y creo que en nada he sido menos que los apóstoles más eminentes,°

9.13 ↪ *ellos están.* **9.15** Lit. *regalo.* **10.2** Lit. *como viviendo.* **10.6** Lit. *vengar* o *vindicar.* **10.7** Lit. *ser.* **10.7** M↓ añaden *somos de Cristo.* **10.14** Lit. *como no llegando.* **10.17** →Jer.9.24. **11.1** Lit. *soportabais.* **11.1** Lit. *un pequeño.* **11.3** →Gn3.1-5, 13. **11.3** Lit. *corrompidos.* **11.3** El TR añade *y de la pureza.* **11.5** *Más eminentes.* En el original es un adverbio, pero se traduce como adjetivo.

6 pues aunque sea tosco en la expresión, no lo soy en el conocimiento, y en todo lo hemos dado a conocer° de todas las maneras a vosotros.

7 ¿O cometí un pecado humillándome a mí mismo para que vosotros fuerais enaltecidos, porque os prediqué de balde el evangelio de Dios?

8 He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para serviros a vosotros.

9 Y estando presente con vosotros, cuando tuve necesidad, no fui una carga para nadie, porque los hermanos que fueron de Macedonia° proveyeron lo que me faltaba, y en todo me guardé y me guardaré de seros carga.

10 Es una verdad del Mesías en mí, que esta gloria no me será impedida en las regiones de Acaya.

11 ¿Por qué? ¿Porque no os amo? Dios lo sabe.

12 Pero lo que hago, lo seguiré haciendo, para cortar el pretexto de quienes desean un pretexto para ser hallados iguales a nosotros en aquello que se glorían.

13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros deshonestos, en que se disfrazan de apóstoles del Mesías.

14 Y no es de extrañar, porque el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz.

15 Así que, no es muy extraño° si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia, el fin de los cuales será conforme a sus obras.

Sufrimientos del apóstol

16 Otra vez digo: Nadie me tenga por insensato; pero si no, por lo menos, soportadme como a un insensato, para que yo también me pueda gloriar un poco.

17 Lo que hablo, no lo hablo según el Señor, sino como si fuera necio, con la confianza° de tener de qué gloriarme.

18 Puesto que muchos se glorían en la carne, yo también me gloriaré,

19 porque de buena gana toleráis a los necios, siendo vosotros° cuerdos.

20 Porque soportáis si alguno os esclaviza, si alguno os explota, si alguno se aprovecha de vosotros,° si alguno os trata altivamente, si alguno os abofetea.

21 Para vergüenza mía digo que nosotros hemos sido débiles, pero en lo que otro se atreva (hablo con insensatez), yo también me atrevo.

22 ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendencia de Abraham? Yo también.

23 ¿Son ministros del Mesías? (Hablo como si hubiera perdido el juicio.) Yo más: en trabajos, mucho más; en cárceles,° mucho más; en azotes, más severamente; en peligros de muerte, muchas veces.

24 De los judíos, cinco veces recibí cuarenta azotes menos uno.°

25 Tres veces fui azotado con vara;° una vez apedreado;° tres veces fui náufrago; una noche y un día he estado° en lo profundo;°

26 en viajes, frecuentemente; en peligros de ríos, en peligros de ladrones, en peligros de los de mi nación,° en peligros de gentiles,° peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

27 en trabajos y fatiga; en noches en vela, muchas veces; en hambre y sed; en ayunos, repetidamente; en frío y desnudez.

28 Aparte de las cosas externas,° lo que sobre mí se agolpa cada día: la solicitud de todas las iglesias.

29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién es inducido a pecar, y yo no me quemo de angustia?

30 Si es propio gloriarse, me gloriaré en las cosas de mi debilidad.

31 El Dios y Padre de Jesús el Mesías,° quien es por siempre bendito, sabe que no miento.

32 En Damasco, el gobernador del rey Aretas vigilaba la ciudad de los damascenos para prenderme,

33 y fui descolgado en un canasto desde una ventana del muro, y escapé de sus manos.°

El aguijón

12 Ciertamente gloriarse no es provechoso, aunque es necesario.

11.6 Lit. *habiéndonos manifestado.* **11.9** →Fil.4.15-18. **11.15** ↘*extraño.* **11.17** →9.4. **11.19** ↘*vosotros.* **11.20** Lit. *toma lo vuestro.* **11.23** →Hch.16.23. **11.24** →Dt.25.3. **11.25** →Hch.16.22. **11.25** →Hch.14.19. **11.25** Lit. *he hecho.* **11.25** Es decir, *náufrago en alta mar.* **11.26** Esto es, *provenientes de propios y ajenos* (nótense las preposiciones). →Hch.9.23. **11.26** →Hch.14.5. **11.28** Esto es, *que me vienen de fuera.* **11.31** TR añade *Señor nuestro.* **11.33** →Hch.9.23-25.

Vendré, pues, a las visiones y revelaciones del Señor:
2 Sé de un hombre en el Mesías que hace catorce años (si en cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), el tal fue arrebatado hasta el tercer cielo.
3 Y sé del tal hombre (si en el cuerpo, o aparte° del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),
4 que fue arrebatado al paraíso, y escuchó palabras inefables que no es dado al hombre expresar.
5 Del tal me gloriaré, pero de mí mismo no me gloriaré sino en las debilidades.
6 Aunque si quisiera gloriarme, no sería° insensato, pues diría° la verdad; pero me abstengo, para que nadie° me considere por encima de lo que ve en mí, u oye algo° de mí,°
7 aun con la grandeza de las revelaciones. Por lo cual, para que no me enaltezca, me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, a fin de que no me enaltezca.
8 Por esto, tres veces rogué al Señor que se alejara de mí;
9 y me ha dicho: Bástate mi gracia, porque el° poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que resida en mí el poder del Mesías.
10 Por lo cual me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones,° en angustias° por causa del Mesías; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.
11 Me he hecho insensato;° vosotros me forzasteis; pues yo debía ser alabado por vosotros, porque en nada fui menos que aquellos grandes apóstoles,° aunque nada soy.
12 En verdad, las señales de apóstol fueron hechas entre vosotros con toda paciencia, con milagros y prodigios, y con poderes sobrenaturales.
13 Porque, ¿qué cosa hay en la que fuisteis inferiores a las demás iglesias, sino en que yo mismo no os fui una carga? ¡Perdonadme el agravio!

La tercera visita

14 Mirad, estoy preparado para ir a vosotros por tercera vez, y no os seré una carga; porque no busco vuestras cosas, sino a vosotros; porque no están obligados a atesorar los hijos para los progenitores, sino los progenitores para los hijos.
15 Pero yo muy gustosamente gastaré y me desgastaré por vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.
16 Pero admitiendo esto, que me hice una carga para vosotros, no obstante, diréis° que, siendo astuto, os prendí con engaño.
17 ¿Acaso os engañé por medio de alguno de los que envié a vosotros?
18 Rogué a Tito que fuera,° y con él envié al hermano. ¿Acaso os engañó Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas?
19 Todo este tiempo habéis estado pensando que nos defendíamos ante vosotros, pero, de hecho, es ante Dios que hemos estado hablando en el Mesías; y todo, amados, para vuestra edificación.
20 Porque temo que al ir, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado por vosotros como no queréis; no sea que haya contienda,° envidia,° animosidades, ambiciones egoístas, difamaciones, chismes, engreimientos, desórdenes;°
21 que viniendo de nuevo, me humille mi Dios ante vosotros, y tenga yo que llorar por muchos de los que habían pecado anteriormente, y no se arrepintieron de la impureza, fornicación e indecencia que han practicado.

13 Esta es la tercera vez que voy a vosotros: Por el testimonio de dos o tres testigos° se decidirá todo asunto.
2 He dicho antes, cuando estuve presente la segunda vez, y aunque ahora estoy ausente, lo digo° de antemano a los que

12.3 TR registra *fuera*. **12.6** Lit. *seré*. **12.6** Lit. *diré*. **12.6** Lit. *que no alguien*. **12.6** Consideraciones intrínsecas respaldan la lectura más larga (*algo*). **12.6-7** →§29. **12.9** TR registra *porque mi poder*. **12.10** El TR añade *y*. **12.10** Lit. *estrecheces*. **12.11** M↓ añaden *al gloriarme*. **12.11** →11.5. **12.16** ↘*diréis*. Se suple la elipsis para mejor comprensión de la ironía →final v. 13. **12.18** ↘*que fuera*. **12.20** TR registra *contiendas*. **12.20** El singular *celo, envidia*, fuertemente respaldado por →$\mathfrak{P}^{46}$ A B, fue modificado por *celos, envidias* en muchos mss. a fin de armonizar con los plurales que continúan. **12.20** M↓ añaden *entre vosotros*. **13.1** →Dt.17.6; 19.15. **13.2** TR: *lo escribo*.

pecaron anteriormente y a todos los de-
más: si voy otra vez, no seré indulgente,
3 puesto que buscáis una evidencia del
Mesías que habla en mí, el cual no es dé-
bil para con vosotros, sino que es podero-
so en vosotros.
4 Porque fue crucificado en debilidad,°
pero vive por el poder de Dios. Nosotros
también somos débiles en Él, pero vivire-
mos con Él por el poder de Dios para con
vosotros.
5 Examinaos a vosotros mismos si estáis
en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O
no os reconocéis a vosotros mismos, que
Jesús el Mesías está en vosotros? ¡A me-
nos que estéis° descalificados!
6 Pero espero que reconoceréis que noso-
tros no estamos descalificados.
7 Y oramos a Dios para que vosotros no
hagáis nada malo; no para que nosotros
aparezcamos aprobados, sino para que
vosotros hagáis lo bueno, aunque noso-
tros aparezcamos como descalificados.
8 Porque nada podemos hacer° contra la
verdad, sino a favor de la verdad.
9 Por lo cual nos regocijamos de que no-
sotros seamos débiles y vosotros fuertes.
Y esto pedimos: vuestra perfección.°
10 Por tanto, escribo estas cosas estando
ausente, para no actuar severamente es-
tando presente, según la autoridad que el
Señor me dio para edificación y no para
destrucción.

Despedida y doxología

11 Por lo demás, hermanos, regocijaos,
procurad vuestra perfección, consolaos,°
tened un mismo sentir,° vivid en paz, y
el Dios de amor y de paz estará con vo-
sotros.
12 Saludaos unos a otros con ósculo san-
to.
13 Os saludan todos los santos.
14 La gracia del Señor Jesús, el Mesías, el
amor de Dios, y la comunión del Espíritu
Santo sean con todos vosotros.°

13.4 Esto es, *en la condición débil de su naturaleza humana.* **13.5** Lit. *estáis.* **13.8** ↘*hacer.* **13.9** Esto es, *restauración espiritual.* **13.11** O *estimulaos.* **13.11** Es decir, *tened una misma mentalidad* →Fil.2.5. **13.14** Como era de esperarse, TR añade *amén.* El texto sin esta palabra está bien respaldado por →$\mathfrak{P}^{46}$ א A B.

A LOS GÁLATAS | πρὸς Γαλάτας

Salutación

1 Pablo (un° apóstol no de hombres ni
por hombres, sino de Jesús el Mesías
y por Dios Padre,° que lo resucitó de los
muertos),
2 y todos los hermanos que están conmi-
go, a las iglesias de Galacia:
3 Gracia a vosotros, y paz de Dios nuestro
Padre y del Señor Jesús, el Mesías,
4 el cual se dio por nuestros pecados
para librarnos del presente siglo malo,°
según la voluntad de nuestro Dios y Pa-
dre,
5 a quien sea la gloria por los siglos de los
siglos, amén.

El único evangelio

6 Estoy maravillado de que así tan pron-
to os hayáis alejado del que os llamó por
gracia,° para un evangelio diferente.°
7 No que haya otro, sino que hay algunos
que os inquietan y quieren pervertir el
evangelio del Mesías.
8 Pero si aun nosotros, o un ángel del°
cielo, proclamara un evangelio contra-
rio° al que os proclamamos, sea anate-
ma.°
9 Como antes hemos dicho, también aho-
ra repetimos: Si alguno os proclama otro
evangelio contrario° al que recibisteis,
sea anatema.°
10 Porque, ¿busco ahora el favor° de los
hombres o de Dios? ¿O busco complacer
a hombres? Si aún complaciera° a hom-
bres, no sería° siervo del Mesías.

Apología de Pablo

11 Porque os hago saber, hermanos, que
el evangelio proclamado por mí, no es se-
gún hombre;°
12 pues yo no lo recibí ni lo aprendí de hom-
bre, sino por revelación de Jesús el Mesías.
13 Porque oísteis acerca de mi conducta
anterior en el judaísmo, que perseguía
sobremanera a la iglesia de Dios y la des-
trozaba;°
14 y en el judaísmo aventajaba a muchos
de los contemporáneos en mi nación,
siendo mucho más celoso de las tradicio-
nes de mis antepasados.°
15 Pero cuando el° que me separó° desde
el vientre de mi madre y me llamó por su
gracia, se agradó de
16 revelar a su Hijo en mí° para que lo
proclamara entre los gentiles, no consul-
té enseguida con carne y sangre;
17 ni fui a Jerusalem, a los que eran após-
toles antes de mí; sino que me retiré a
Arabia, y regresé otra vez a Damasco.
18 Luego, después de tres años, subí a Je-
rusalem° a visitar a Cefas,° y permanecí
con él quince días.
19 Y no vi a ningún otro de los apóstoles,
sino a Jacobo, el hermano del Señor.
20 Y lo que os escribo, os aseguro delante
de Dios que no miento.
21 Después fui a las regiones de Siria y de
Cilicia.
22 Y era desconocido de cara por las igle-
sias de Judea, las que eran en el Mesías.
23 Sólo oían: Aquél que en un tiempo nos

1.1 →Ro.1.1. **1.1** M↓ añaden *y Dios el Padre*. **1.4** O *sistema perverso del mundo*. **1.6** M↓ añaden *de Cristo*. **1.6** M↓ añaden *seguir*. **1.8** Esto es, *procedente del*. **1.8** Es decir, *añadido*. **1.8** Lit. *maldición*. **1.9** Es decir, *añadido*. **1.9** Lit. *maldición*. **1.10** Lit. *persuado*. **1.10** Lit. *complacía*. **1.10** Lit. *era*. **1.11** Es decir, *no es producto humano*. **1.13** →Hch.8.3; 22.4-5; 26.9-11. **1.14** →Hch.22.3. **1.15** El TR inserta *Dios*. **1.15** Es decir, *apartó para el futuro ministerio* →Jer.1.5. **1.16** →Hch.9.3-6; 22.6-10; 26.13-18. **1.18** →Hch.9.26-30. **1.18** El TR sustituye el nombre arameo *Cefas* e inserta el más familiar *Pedro*.

perseguía, ahora proclama la fe° que an-
tes trataba de destruir.°
24 Y glorificaban a Dios por mí.
2 Después, pasados catorce años, subí
otra vez a Jerusalem° con Bernabé,
llevando también conmigo a Tito.
2 Y subí según una revelación, y les ex-
puse el evangelio que proclamo entre los
gentiles, pero lo hice en privado, a los de
reputación,° para cerciorarme de que no
corría o había corrido en vano;
3 y así, ni aun Tito (que estaba conmigo),
siendo griego, fue obligado a ser circun-
cidado,
4 y esto a pesar de los falsos hermanos,
introducidos secretamente, quienes se
infiltraron para espiar nuestra libertad
que tenemos en Jesús el Mesías, a fin de
someternos° a esclavitud;
5 a los cuales ni por un momento acepta-
mos someternos, para que la verdad del
evangelio permaneciera con vosotros.
6 Pero de los que parecían ser algo (lo que
eran,° no me importa, Dios no hace acep-
ción de personas),° a mí ciertamente, los
de reputación, nada me impartieron.
7 Al contrario, viendo que me había sido
confiado el evangelio de la incircuncisión,
como a Pedro el de la circuncisión
8 (porque el que actuó en Pedro para el
apostolado de la circuncisión, actuó tam-
bién en mí para los gentiles),
9 y reconociendo la gracia que me había
sido dada, Jacobo y Cefas y Juan, quienes
parecían ser las columnas, nos dieron la
diestra a mí y a Bernabé en señal de com-
pañerismo, para que nosotros fuéramos a
los gentiles, y ellos a la circuncisión.
10 Solamente nos pidieron que nos acor-
dáramos de los pobres, y eso fue precisa-
mente lo que me esforcé en hacer.

Reprensiones ministeriales

11 Pero cuando Cefas° fue a Antioquía,
me opuse a él cara a cara, porque era de
condenar.
12 Porque antes que vinieran algunos de
parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero
cuando vinieron, se retraía y se apartaba, te-
niendo temor de los de la circuncisión.
13 Y los demás judíos se unieron a él en
su insinceridad, de tal manera que hasta
Bernabé fue arrastrado por la hipocresía
de ellos.
14 Pero cuando vi que no andaban recta-
mente en cuanto a° la verdad del evangelio,
dije a Cefas° delante de todos: Si tú, siendo
judío, vives como gentil y no como judío,
¿cómo obligas a los gentiles a judaizar?

El evangelio de Pablo

15 Nosotros, judíos por naturaleza, y no
pecadores de entre los gentiles,
16 sabiendo que el hombre no es declara-
do justo por las obras de la ley,° sino° por
la fe de Jesús el Mesías,° también noso-
tros creímos en Jesús el Mesías, para que
fuéramos declarados justos por la fe del
Mesías, y no por las obras de la ley; por-
que por las obras de la ley ninguna carne°
será declarada justa.
17 Y si buscando ser declarados justos en
el Mesías, también nosotros somos halla-
dos pecadores, ¿es por eso el Mesías mi-
nistro de pecado? ¡En ninguna manera!
18 Porque si edifico otra vez las mismas
cosas que destruí, yo mismo me demues-
tro transgresor.
19 Porque yo, por medio de la ley, a la ley
he muerto, a fin de vivir para Dios. Con el
Mesías he sido juntamente crucificado,
20 y ya no vivo yo, sino que el Mesías vive
en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo
vivo en la fe del Hijo de Dios, quien me
amó, y se entregó a sí mismo por mí.
21 No rechazo la gracia de Dios, porque
si por la ley fuera la justicia, entonces en
vano murió el Mesías.

El Espíritu se recibe por la fe

3 ¡Oh gálatas insensatos, ante cuyos
ojos Jesús el Mesías fue exhibido° cru-
cificado! ¿Quién os fascinó?°
2 Sólo esto quiero averiguar de vosotros:
¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la
ley, o por la predicación de la fe?°

1.23 Es decir, *la doctrina.* **1.23** Lit. *devastar.* **2.1** →Hch.11.30; 15.2. **2.2** Es decir, *los prominentes* →vv. 6, 9. **2.4** Lit. *nos someterán.* **2.6** Es decir, *de qué categoría.* **2.6** →Dt.10.17. Es decir, *no se fija en las apariencias.* **2.11** TR: *Pedro.* **2.14** Lit. *con relación a.* **2.14** TR: *Pedro.* **2.16** →Sal.143.2; Ro.3.20. **2.16** Lit. *excepto.* **2.16** →Ro.3.22. **2.16** M↓ registran *nadie.* **3.1** TR añade *entre vosotros.* **3.1** TR añade (de 5.7) *para no obedecer a la verdad.* **3.2** Es decir, *la fe que proviene de la predicación.* →Ro.10.17.

3 ¿Tan insensatos sois? ¿Habiendo comenzado en el Espíritu, ahora os perfeccionáis en la carne?°

4 ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? Esto es, si fue en vano.

5 Aquel pues que os suministra el Espíritu y efectúa milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por la predicación de la fe?°

6 Así como Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.°

7 Sabed, por tanto, que los de la fe, éstos son hijos de Abraham.°

8 Y la Escritura, previendo que por la fe Dios declara justos a los gentiles, proclamó de antemano las buenas nuevas a Abraham:° En ti serán benditas todas las naciones.°

9 De manera que los de la fe son bendecidos con el creyente° Abraham.

10 Porque todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición. Porque está escrito: Maldito todo el que no permanece en todas las cosas que han sido escritas en el libro de la ley, para hacerlas.°

11 Y es evidente que por la ley nadie es declarado justo delante de Dios, porque: El justo vivirá por la fe.°

12 Pero la ley no es por fe, sino:° El que las haga, vivirá por ellas.°

13 El Mesías nos libertó de la maldición de la ley, hecho maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),°

14 para que la bendición de Abraham llegara a los gentiles por Jesús el Mesías, a fin de que por medio de la fe recibamos el Espíritu prometido.

15 Hermanos, hablo según normas humanas: Aunque un pacto haya sido puesto en efecto por un hombre, nadie lo invalida o le añade.

16 Ahora bien, las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia. No dice: Y a sus descendencias, como de muchas, sino como de una: Y a tu descendencia,° la cual es el Mesías.

17 Y esto digo: La ley, creada cuatrocientos treinta años° después,° no abroga un pacto previamente ratificado por Dios° para invalidar la promesa.

18 Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa;° pero Dios trató generosamente a Abraham por medio de la promesa.

Propósito de la ley

19 ¿Para qué, entonces, la ley?° Fue añadida por causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia que había sido prometida, y fue promulgada° por medio de ángeles en mano de un mediador,

20 y el mediador no es de uno solo, pero Dios es uno solo.

21 ¿Entonces la ley está en contra de las promesas? En ninguna manera, porque si hubiera sido dada° una ley que puede dar vida, la justicia sería° verdaderamente por la ley.

22 Pero la Escritura encerró todo bajo pecado, para que la promesa de la fe en Jesús el Mesías fuera dada a los que creen.

Siervos e hijos

23 Y antes que viniera la fe, estábamos encerrados bajo la ley, confinados para la fe que iba a ser revelada.

24 Así que la ley ha sido nuestro tutor hasta el Mesías, para que por medio de la fe fuéramos declarados justos.

25 Y habiendo venido la fe, ya no estamos bajo tutor,

26 pues todos sois hijos de Dios por la fe en Jesús el Mesías.

27 Porque todos los que fuisteis bautizados en el Mesías, del Mesías estáis revestidos.

28 No hay judío ni griego, no hay siervo° ni libre, no hay varón ni hembra: porque todos vosotros sois uno solo en Jesús el Mesías.

29 Y si vosotros sois del Mesías, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa.°

3.3 Es decir, *por algo exterior, como es la circuncisión.* **3.5** →3.2. **3.6** →Gn15.6; Ro.4.3. **3.7** →Ro.4.16. **3.8** M↓ añaden *diciendo.* **3.8** →Gn.12.3. **3.9** Es decir, *hombre de fe.* **3.10** →Dt.27.26. **3.11** →Hab.2.4. **3.12** TR añade *que dice.* **3.12** →Lv.18.5. **3.13** →Dt.21.23. **3.16** →Gn.12.7. **3.17** →Gn.15.13 nota. **3.17** →Ex.12.40. **3.17** El TR añade *para con Cristo.* **3.18** →Ro.4.14. **3.19** M↓ añaden *sirve.* **3.19** La ley. **3.21** Lit. *fue dada.* **3.21** Lit. *era.* **3.28** O *esclavo.* **3.29** →Ro.4.13.

4 Digo pues: mientras el heredero es
menor de edad, aunque es señor de
todo,° en nada difiere de un siervo,
2 sino que está bajo tutores y adminis-
tradores hasta el tiempo señalado por el°
padre.
3 Así también nosotros, cuando éramos
menores de edad, estábamos esclavizados
bajo los rudimentos del mundo.°
4 Pero cuando vino el cumplimiento del
tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de
mujer, nacido bajo la ley,
5 para que redimiera a los que estaban
bajo la ley, a fin de que recibiéramos la
adopción de hijos.
6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió el
Espíritu de su Hijo a nuestros° corazo-
nes, el cual clama: ¡Abba! (Padre).
7 Así que ya no eres siervo, sino hijo, y si hijo,
también heredero por medio de Dios.°

Perplejidad

8 Sin embargo, en otro tiempo, no cono-
ciendo° a Dios, servíais como esclavos a
dioses que por naturaleza no lo son.
9 Pero ahora, conociendo a Dios, o más
bien, habiendo sido conocidos por Dios,
¿cómo os volvéis de nuevo a los débiles y
pobres rudimentos,° a los cuales os que-
réis volver a esclavizar de nuevo?°
10 Estáis guardando escrupulosamente
días, y meses, y tiempos, y años.
11 Temo por vosotros, que de algún modo
haya trabajado en vano entre vosotros.

Recuerdos personales

12 Hermanos, os ruego, sed como yo,
porque yo también soy como vosotros; no
me hicisteis ningún agravio.
13 Y sabéis que por una debilidad de la
carne os proclamé las buenas nuevas la
primera vez.
14 Y lo que para vosotros era una prueba°
en mi carne, no lo menospreciasteis ni lo
escupisteis; al contrario, me acogisteis
como a un enviado de Dios, como a Jesús
el Mesías.
15 ¿Dónde está pues esa satisfacción que
expresabais? Porque os doy testimonio
de que si hubiera sido posible, os hu-
bierais sacado los ojos y me los habríais
dado.°
16 ¿He llegado a ser vuestro enemigo por
deciros la verdad?
17 Tienen celo por vosotros, pero no para
bien, sino que os quieren alejar para que
tengáis celo por ellos.
18 Bueno es tener celo en lo bueno siem-
pre, y no sólo cuando esté presente con
vosotros.
19 Hijos míos, por quienes sufro otra vez
dolores de parto, hasta que el Mesías sea
formado en vosotros.
20 Desearía más bien estar presente con
vosotros y mudar mi tono, porque estoy
perplejo en cuanto° a vosotros.

La libre y la esclava

21 Decidme, los que deseáis estar bajo la
ley: ¿No ponéis atención a la ley?
22 Porque está escrito que Abraham tuvo
dos hijos: uno de la esclava,° y uno de la
libre.°
23 El de la esclava nació según la carne,
pero el de la libre, según la promesa.
24 Las cuales son alegorías, porque éstas
representan dos pactos: una, Agar, del
monte Sinay, engendra para esclavitud.
25 Ahora bien,° Agar es el monte Sinay en
Arabia, y es figura de la Jerusalem actual,°
pues está esclavizada con sus hijos.
26 Pero la Jerusalem de arriba, la cual es
nuestra° madre, es libre.
27 Porque está escrito:
Regocíjate, oh estéril, la que no das
a luz;
Prorrumpe y clama, la que no sufres
dolores de parto;
Porque muchos son los hijos de la
desamparada,
Más que los de la que tiene el
marido.°
28 Así que vosotros,° hermanos, como
Isaac, sois hijos de la promesa.

4.1 O *de todas las cosas.* **4.2** Lit. *del.* **4.3** Lit. *los principios básicos del universo.* **4.6** El TR registra *vuestros.* **4.7** →Ro.8.15-17. El TR registra *heredero de Dios por medio de Cristo.* **4.8** *conociendo.* Lit. *sabiendo.* **4.9** Aquí prob. significa *los principios básicos de la ley.* →Heb. 5.12. **4.9** La expresión *volver a esclavizar de nuevo* es una de las redundancias propias del original griego, que tiene el propósito de enfatizar la acción errónea de los gálatas. **4.14** El TR *la prueba que tenía en mi cuerpo.* **4.15** Lit. *me los disteis.* **4.20** Lit. *en.* **4.22** →Gn.16.15. **4.22** →Gn.21.2. **4.25** M↓ registran *porque.* **4.25** *actual.* Lit. *ahora.* **4.26** TR registra *todos nosotros* →Ro.4.16. **4.27** →Is.54.1. **4.28** TR registra *nosotros.*

29 Y tal como entonces el que nació según la carne perseguía al que nació según el Espíritu,° así también ahora.
30 Pero ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.°
31 Por tanto, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Firmes en la libertad

5 Para la libertad nos libertó el Mesías;° estad, pues, firmes, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.
2 Mirad, yo, Pablo, os digo: Si os circuncidáis, de nada os aprovechará el Mesías.
3 Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a practicar toda la ley.
4 Los que por la ley intentáis° ser justificados, del Mesías fuisteis desligados. ¡De la gracia habéis caído!
5 Porque nosotros, mediante el Espíritu, por fe, esperamos la promesa de la justicia.
6 Porque en Jesús el Mesías ni la circuncisión vale° algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.
7 Corríais bien, ¿quién os estorbó para no ser persuadidos° por la verdad?
8 Esta persuasión no procede de Aquél que os llama.
9 Un poco de levadura leuda toda la masa.°
10 Respecto de vosotros, yo confío en el Señor que ninguna otra cosa pensaréis; pero el que os perturba llevará su castigo, quienquiera que sea.
11 Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué soy todavía perseguido? Así pues, queda anulado el escándalo de la cruz.
12 ¡Ojalá se mutilaran° los que os perturban!
13 Porque vosotros hermanos, a libertad fuisteis llamados; sólo que no uséis° la libertad como oportunidad° para la carne, sino servíos los unos a los otros por medio del amor.
14 Porque toda la ley queda cumplida en esta sola palabra: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.°
15 Pero si os mordéis y os coméis los unos a los otros, mirad que no seáis consumidos los unos por los otros.

La carne y el espíritu

16 Digo, pues: Andad en el espíritu,° y no satisfagáis los deseos apasionados de la carne.
17 Porque la carne tiene deseos contrarios a los del espíritu,° y el espíritu a los de la carne, y éstos se oponen entre sí para que no prosigáis haciendo lo que deseáis.
18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.
19 Y evidentes son las obras de la carne, las cuales son: °fornicación, impureza, lascivia,
20 idolatría, hechicería, hostilidades, contienda,° celos, enojos, rivalidades, disensiones, herejías,°
21 envidias,° borracheras, orgías, y cosas como éstas; sobre las cuales os amonesto de antemano, como antes dije, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.
22 Pero el fruto del espíritu° es amor, gozo y paz; paciencia, benignidad y bondad; fidelidad,°
23 mansedumbre y templanza; en contra de tales cosas, no hay ley.
24 Pues los que son del Mesías crucificaron la carne con las pasiones y deseos.
25 Ahora que vivimos por el Espíritu, andemos en el espíritu.
26 No nos hagamos vanagloriosos, provocándonos los unos a los otros, envidiándonos los unos a los otros.

De la vida cristiana

6 Hermanos, aun° cuando una persona° sea sorprendida en alguna falta,° vosotros, los espirituales, restaurad° al tal con

4.29 →Gn.21.9. **4.30** →Gn.21.10. **5.1** Entre los varios registros, el adoptado es el que mejor explica el origen de otras variantes. **5.4** ↘*intentáis.* **5.6** Lit. *tiene fuerza.* **5.7** *ser persuadidos = obedecer.* **5.9** →1 Co.5.6. **5.12** Lit. *se mutilarán.* **5.13** ↘*uséis.* **5.13** Lit. *base de abastecimiento.* **5.14** →Lv.19.18. **5.16-25** *espíritu* →§117 (ver comentario §118). **5.17** →Ro.7.14-23. **5.19** TR añade *adulterio.* **5.20** TR registra *contiendas.* **5.20** O *sectarismos.* **5.21** El TR registra *homicidios* de →Ro.1.29. **5.22** *espíritu* →§118 (ver comentario §117). **5.22** →§159 **6.1** La expresión es enfática. **6.1** Lit. *un ser humano.* **6.1** *falta.* Lit. *caída.* **6.1** NTG registra *vosotros, los espirituales, restaurad al tal.*

espíritu de mansedumbre, considerándo-
te a ti mismo, no sea que tú también seas
tentado.
2 Sobrellevad los unos las cargas° de los
otros, y cumpliréis° así la ley del Mesías.
3 Porque si alguno supone que es algo,
siendo nada, se engaña a sí mismo.
4 Así que, cada uno examine su propia
obra, y entonces tendrá motivo de gloria
sólo en sí mismo, y no en otro;
5 porque cada cual llevará su propia
carga.°
6 Y el que es enseñado en la Palabra, com-
parta todas las cosas buenas con el que lo
enseña.
7 No os engañéis; Dios no está siendo
burlado, pues lo que el hombre siembre,
eso también cosechará.
8 Porque el que siembra para su carne,
de la carne cosechará corrupción, pero el
que siembra para el espíritu, del Espíritu
cosechará vida eterna.
9 No nos cansemos pues de hacer el bien,
que a su tiempo cosecharemos, si no des-
fallecemos.
10 Así que, mientras tenemos oportuni-
dad, hagamos el bien a todos, mayormen-
te a la familia de la fe.

La gloria de la cruz

11 ¡Mirad con cuán grandes letras os es-
cribo con mi mano!
12 Todos los que desean tener buena apa-
riencia en la carne, ésos os obligan a cir-
cuncidaros, sólo para no ser perseguidos
por causa de la cruz del Mesías.
13 Porque ni aun los mismos que se cir-
cuncidan guardan la ley, pero desean que
vosotros seáis circuncidados para gloriar-
se en vuestra carne.
14 Pero jamás me suceda gloriarme, sino
en la cruz de nuestro Señor Jesús, el Me-
sías, por medio de la cual el mundo ha sido
crucificado para mí, y yo para el mundo.
15 Porque° ni la circuncisión es algo, ni
la incircuncisión, sino la nueva creación.
16 Y todos los que caminen° según esta
norma, paz y misericordia sobre ellos, y
sobre el Israel de Dios.
17 De aquí en adelante, nadie me cause
molestias, porque yo llevo en mi cuerpo
las cicatrices de Jesús.°

Bendición

18 Hermanos, la gracia de nuestro Señor
Jesús, el Mesías, sea con vuestro espíritu.
Amén.

6.2 Gr. *báre*. *Cargas pesadas y agobiantes* →6.5. **6.2** TR registra el imperativo *cumplid*. **6.5** Gr. *fortíon*. Pequeña *mochila* que cada uno lleva en la espalda. Es decir, a diferencia de 6.2 *cada uno* será responsable de sus actos. →6.2. **6.15** TR añade *porque en Cristo Jesús*. **6.16** Lit. *caminarán*. **6.17** TR provee varias adiciones, tales como *Señor Jesús*.

A LOS EFESIOS | πρὸς Ἐφεσίους

Salutación

1 Pablo, un apóstol° de Jesús el Mesías
por voluntad de Dios, a los santos y
fieles en Jesús el Mesías:°
2 Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro
Padre y del Señor Jesús, el Mesías.

El plan de salvación

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Se-
ñor Jesús, el Mesías, quien nos bendijo en
los cielos° con toda bendición espiritual
en el Mesías,
4 según nos escogió en Él antes de la fun-
dación del mundo, para que fuéramos
santos y sin mancha delante de Él;
5 habiéndonos predestinado en amor para
ser adoptados hijos suyos por medio de
Jesús el Mesías, según la complacencia de
su voluntad,
6 para alabanza de la gloria de su gracia,
que nos concedió gratuitamente en el
Amado,
7 en quien tenemos la° redención por su
sangre, el perdón de los pecados,° confor-
me a las riquezas de su gracia,
8 que hizo sobreabundar para con noso-
tros en toda sabiduría e inteligencia,
9 dándonos a conocer el misterio de su
voluntad, según su complacencia, que se
propuso en sí mismo,
10 en la dispensación° del cumplimiento
de los tiempos: de reunir todas las cosas en
el Mesías, las que están en los cielos y las
que están en la tierra;
11 en quien también fuimos hechos herede-
ros, habiendo sido predestinados conforme
al propósito del que hace todas las cosas se-
gún el designio de su voluntad,
12 a fin de que seamos para alabanza de su
gloria, nosotros, los que primeramente es-
perábamos en el Mesías;
13 en Él también vosotros, habiendo oído
la palabra de la verdad, el evangelio de
vuestra salvación, y habiendo creído en
Él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo
prometido,
14 que es arras de nuestra herencia hasta
la redención de la posesión,° para alaban-
za de su gloria.

La petición de Pablo a Dios

15 Por esto yo también, habiendo oído de
vuestra fe en el Señor Jesús, y del° amor
para con todos los santos,
16 no ceso de dar gracias por vosotros,
haciendo mención en mis oraciones,
17 para que el Dios de nuestro Señor Je-
sús el Mesías, el Padre de la gloria, os dé
espíritu de sabiduría y de revelación en el
conocimiento pleno de Él;
18 iluminados° los ojos del corazón° para
saber cuál es la esperanza de su llama-
miento y cuál la riqueza de la gloria de su
herencia con los santos,
19 y cuál la inmensurable grandeza de su
poder para con nosotros los que creemos,
por la acción soberana de su fuerza,
20 la cual operó en el Mesías, resucitán-
dolo de los muertos y sentándolo a su
diestra° en los cielos,°
21 sobre todo principado y autoridad
y poder y señorío, y sobre todo nombre

1.1 *un apóstol* →Ro.1.1. **1.1** M↓ añaden *en Efeso* →§119. **1.3** Lit. *los celestiales*. **1.7** M↓ omiten artículo definido *la*. **1.7** →Col.1.14. Lit. *caídas*. **1.10** O *administración*. **1.14** Esto es, *adquirida por Dios* →1 P.2.9. **1.15** M↓ registran *vuestro*. **1.18** Nótese que el participio gr. en acusativo es término adicional del verbo *dé* →v.17. Es decir, *una vez que hayan sido iluminados los ojos del corazón, os dé…* **1.18** M↓ omiten *corazón*. **1.20** →Sal.110.1. **1.20** Lit. *los celestiales*.

que se nombra, no sólo en esta edad, sino
también en la venidera;
22 y sometió todas las cosas debajo de sus
pies,° y lo dio por cabeza sobre todas las
cosas a la iglesia,
23 la cual es su cuerpo,° la plenitud de
Aquel que todo lo llena en todo.

Salvación por gracia

2 En cuanto a vosotros, estabais° muer-
tos en vuestros delitos y pecados,
2 en los cuales anduvisteis en otro tiem-
po, según el curso de este mundo, confor-
me al príncipe de la potestad del aire, del
espíritu que ahora actúa en los hijos de
desobediencia.
3 Entre ellos también vivimos todos no-
sotros en otro tiempo en los deseos de
nuestra carne, haciendo la voluntad° de
la carne y de los pensamientos, y éramos
por naturaleza hijos de ira, lo mismo que
los demás;
4 pero Dios, que es rico en misericordia,
por su gran amor con que nos amó,
5 aún estando nosotros muertos en peca-
dos, nos dio vida juntamente con el Me-
sías° (por gracia habéis sido salvados),
6 y juntamente con Jesús el Mesías nos
resucitó y nos hizo sentar en los cielos,°
7 para mostrar en los siglos venideros la
inmensurable riqueza de su gracia, en
su bondad para con nosotros en Jesús el
Mesías.
8 Porque por gracia habéis sido salvados
por medio de la fe, y esto no es° de voso-
tros, es el don de Dios.
9 No por obras,° para que nadie se gloríe;
10 porque somos hechura suya, creados
en Jesús el Mesías para buenas obras, las
cuales Dios preparó de antemano para
que anduviéramos en ellas.

El Mesías, la paz de Dios

11 Por tanto, acordaos de que anterior-
mente vosotros, los gentiles en la carne
(los llamados incircuncisión por la llama-
da circuncisión, hecha por manos en la
carne),
12 en aquel tiempo estabais sin el Mesías,
apartados de la ciudadanía de Israel, y ex-
traños a los pactos de la promesa, no te-
niendo esperanza, y sin Dios en el mundo.
13 Pero ahora en Jesús el Mesías, vo-
sotros, que en un tiempo estabais lejos,
fuisteis hechos cercanos por la sangre del
Mesías.
14 Porque Él es nuestra paz, que de am-
bos° hizo uno, y derribó la pared interme-
dia de separación, es decir, la enemistad;
15 aboliendo en su carne la ley de los
mandamientos dados en reglamentos,°
para crear en sí mismo, de los dos, un
solo nuevo hombre, haciendo la paz;
16 y reconciliar con Dios a ambos en un
solo cuerpo° por medio de la cruz, ma-
tando en ella la enemistad.
17 Y vino y anunció las buenas nuevas de
paz a vosotros que estabais lejos, y paz° a
los que estaban cerca;
18 pues por medio de Él, los unos y los
otros tenemos derecho a entrar por un
mismo Espíritu al Padre.
19 Así pues ya no sois extranjeros ni foras-
teros, sino que sois conciudadanos con los
santos y miembros de la familia de Dios,
20 habiendo sido edificados sobre el fun-
damento de los apóstoles y profetas, sien-
do la piedra angular el mismo Jesús, el
Mesías,
21 en quien, bien trabado todo edificio,°
crece hasta llegar a ser un templo santo
en el Señor;
22 en el cual también vosotros sois junta-
mente edificados para morada de Dios en
el Espíritu.

El apóstol de los gentiles

3 Por esta causa, yo Pablo soy el prisio-
nero° del Mesías por amor a vosotros
los gentiles,
2 si es que oísteis acerca de la adminis-
tración de la gracia de Dios que me fue
encomendada para vosotros,
3 conforme a una revelación me fue dado
a conocer el misterio, como antes escribí
brevemente,°

1.22 →Sal.8.6. **1.23** →Col.1.18. **2.1** Lit. *estando.* A causa del paréntesis (19b-23), muchas versiones insertan *Él os dio vida.* **2.3** Lit. *voluntades.* **2.5** →Col.2.13. **2.6** Lit. *los celestiales.* **2.8** Es decir, *no proviene de vosotros.* **2.9** Esto es, *no con base en obras.* **2.14** Esto es, *de ambos pueblos o grupos.* **2.15** →Col.2.14. **2.16** →Col.1.20. **2.17** El TR omite el segundo registro de *paz.* **2.17** →Is.57.19. **2.21** M↓ añaden artículo *el.* **3.1** *Pablo se encontraba en la prisión* →Hch.22.21-22; 26.17-18. **3.3** Lit. *poco.*

4 leyendo lo cual° podéis percibir mi en-
tendimiento en el misterio del Mesías,
5 que° no se dio a conocer a los hijos de
los hombres en otras generaciones, como
ahora fue revelado° a sus santos apóstoles
y profetas por el Espíritu:
6 Que los gentiles son coherederos° y
miembros del mismo cuerpo, y copartíci-
pes de la promesa en Jesús el Mesías por
medio del evangelio,°
7 del cual fui hecho ministro según el
don° de la gracia de Dios que me fue dada
conforme a la eficacia de su poder.
8 A mí, que soy menos que el más pequeño
de todos los santos,° me fue dada esta gra-
cia de proclamar a los gentiles el evangelio
de la inescrutable riqueza del Mesías,
9 y de sacar a luz cuál es la dispensación
del misterio escondido desde los siglos en
Dios, que creó todas las cosas;
10 para que la multiforme sabiduría de
Dios sea dada ahora a conocer por medio
de la iglesia° a los principados y potesta-
des en los cielos,°
11 conforme al plan de las edades,° que
hizo en Jesús el Mesías, Señor nuestro,
12 en el cual tenemos seguridad y dere-
cho de entrada con confianza por la fe en
Él.
13 Por tanto, pido que no desmayéis a
causa de mis tribulaciones por vosotros,
que son° vuestra gloria.

La dimensión del amor del Mesías

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante
el Padre,°
15 del cual toma su nombre toda familia
en los cielos y en la tierra,
16 para que os dé, conforme a la riqueza
de su gloria, ser fortalecidos con poder en
el hombre interior por su Espíritu;
17 para que habite el Mesías por la fe en
vuestros corazones, a fin de que, arraiga-
dos y cimentados en amor,
18 seáis plenamente capaces de com-
prender con todos los santos cuál es la
anchura y la longitud, y la altura, y la
profundidad,
19 y así conocer el amor del Mesías, que
excede a todo conocimiento, para que
seáis llenos de toda la plenitud de Dios.
20 Y al que puede hacer todas las cosas
mucho más abundantemente y más allá°
de lo que pedimos o entendemos, según
el poder que actúa en nosotros,
21 a Él sea° la gloria en la iglesia y en Je-
sús el Mesías, por todas las generaciones
de todas las edades, por los siglos, amén.

La edificación del cuerpo

4 Yo, pues, el prisionero del Señor, os
exhorto que andéis como es digno del
llamamiento con que fuisteis llamados:
2 Con toda humildad y mansedumbre,
soportándoos° con longanimidad unos a
otros en amor,°
3 solícitos por guardar la unidad del Espí-
ritu en el vínculo de la paz.
4 Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como
también fuisteis llamados con una misma
esperanza de vuestro llamamiento:
5 Un solo Señor, una sola fe, un solo bau-
tismo,
6 un solo Dios y Padre de todos, quien
está sobre todos, a través de todos, y en
todos.
7 A cada uno, entonces, nos fue dada la
gracia según la medida del don° del Me-
sías;
8 por lo cual dice:
Subiendo a lo alto, tomó cautiva la
cautividad,°
Dio dones a los hombres.°
9 (Y eso de que subió, ¿qué significa, sino
que también había descendido° a las pro-
fundidades de la tierra?
10 El que descendió es el mismo que tam-
bién ascendió por encima de todos los
cielos para llenar todas las cosas.)
11 Y Él mismo dio: unos, apóstoles; otros,
profetas; otros, evangelistas; y otros, pas-
tores y maestros;

3.4 Esto es, *el misterio* →v.2. **3.5** M↓ registran *misterio.* **3.5** *apekalúfte*: aoristo pasivo. **3.6** Tal era el misterio desconocido en *otras generaciones*, esto es, en el antiguo pacto. **3.6** →Col.1.26-27. **3.7** Lit. *regalo. Privilegio* no un *carisma.* **3.8** Aquí, el apóstol se coloca a sí mismo *último* en la fila de los santos; en →1 Ti.1.15, *primero en la de los pecadores.* **3.10** Es decir, *los propios ángeles hallan en la iglesia información del misterio.* **3.10** Lit. *los celestiales.* Esto es, *los lugares* (o *dimensiones*) celestiales. **3.11** Esto es, *eterno.* **3.13** Lit. *es.* **3.14** M↓ añaden *de nuestro Señor Jesucristo.* **3.20** Considerándolo una aparente redundancia, el TR omite *más allá.* **3.21** ↘*sea.* **4.2** O *aguantándoos.* **4.2** →Col.3.12-13. **4.7** Lit. *regalo.* **4.8** M↓ añaden *y.* **4.8** →Sal.68.18. **4.9** M↓ añaden *primero.*

12 a fin de adiestrar° a los santos para la
obra del ministerio, para la edificación
del cuerpo del Mesías,
13 hasta que todos lleguemos a la unidad
de la fe y del conocimiento pleno° del
Hijo de Dios, a un varón perfecto,° a la
medida de la estatura de la plenitud del
Mesías.
14 Para que ya no seamos niños fluctuan-
tes, zarandeados por las olas, llevados a
la deriva por todo viento de doctrina, por
la astucia de hombres que emplean con
maestría las artimañas del error;
15 sino que hablando° la verdad en amor,
crezcamos en todas las cosas en Aquel
que es la cabeza: El Mesías,
16 de Él viene que el cuerpo entero, bien
ajustado y unido por todos los ligamen-
tos, según la función propia de cada uno
de sus miembros, crezca y se edifique en
el amor.°

Una vida nueva

17 Esto pues digo y requiero en el Señor:
que ya no viváis como viven° los genti-
les,° en la futilidad de su mente,
18 teniendo el entendimiento entenebre-
cido, totalmente ajenos a la vida de Dios
a causa de la ignorancia que hay en ellos,
por la dureza de su corazón;
19 los cuales, después que llegaron a ser
insensibles, se entregaron a sí mismos a
la sensualidad, para practicar con avidez
toda clase de impureza.
20 Pero vosotros no aprendisteis así al
Mesías,
21 si en verdad lo oísteis y fuisteis ense-
ñados en Él, conforme a la verdad que
está en Jesús.
22 En cuanto a la antigua manera de vi-
vir, despojaos del viejo hombre,° que está
corrompido por los deseos engañosos,
23 renovaos en el espíritu de vuestra
mente,
24 vestidos ya del nuevo hombre,° que
fue creado según Dios° en la justicia y
santidad de la verdad.
25 Por tanto, desechando la mentira,
cada uno hable verdad con su prójimo,°
porque somos miembros los unos de los
otros.
26 Airaos, pero no pequéis;° no se ponga
el sol sobre vuestro enojo,
27 ni deis lugar al diablo.
28 El que hurtaba no hurte más, sino tra-
baje, haciendo con las propias manos lo
bueno, para que tenga qué compartir con
el que tiene necesidad.
29 Ninguna palabra dañina salga de vues-
tra boca, sino la que sea buena para la
necesaria edificación,° que comunique
gracia a los oyentes.
30 Y no entristezcáis al Espíritu Santo de
Dios, con el cual fuisteis sellados para el
día de la redención.°
31 Sea quitada de vosotros toda amargura
y enojo, e ira, y grito airado y maledicen-
cia, junto con toda maldad.
32 Sed bondadosos los unos con los otros,
compasivos,° perdonándoos° los unos a
los otros como también Dios os perdonó
en el Mesías.°

Una vida diferente

5 Sed pues imitadores de Dios, como hi-
jos amados,
2 y andad en amor, como el Mesías tam-
bién nos amó, y se entregó por nosotros
en ofrenda y sacrificio a Dios para olor
fragante.°
3 Pero fornicación y toda inmundicia, o
avaricia, ni aun se nombre° entre voso-
tros, como conviene a santos;
4 tampoco la conducta obscena, ni el ne-
cio hablar, ni chocarrerías,° que no con-
vienen, sino más bien acción de gracias.
5 Porque esto lo sabéis con certeza, que
ningún fornicario, o inmundo, o avaro,
esto° es, idólatra, tiene herencia en el rei-
no del Mesías y de Dios.
6 Nadie os engañe con palabras vanas,
porque por medio de estas cosas viene
la ira de Dios sobre los hijos de desobe-
diencia.

4.12 Lit. *equipar.* **4.13** →1.17. **4.13** Esto es, *maduro.* El cuerpo, que es la iglesia conforme a la madurez del Mesías, que es la cabeza. **4.15** O *haciendo.* **4.16** →Col.2.19. **4.17** Lit. *vive.* **4.17** El TR añade *otros*, antes de *gentiles.* **4.22** →Col.3.9. **4.24** →Col.3.10. **4.24** →Gn.1.26. **4.25** →Zac.8.16. **4.26** Esto es, *que vuestra ira sea sin pecado* →Sal.4.4; Mr.3.5; Jn.2.15-17. **4.29** Lit. *Sino si alguna buena para edificación de la necesidad.* **4.30** →Ro.8.23. **4.32** Lit. *de buenas entrañas.* **4.32** Lit. *haciendo merced.* Es decir, *favor generoso.* **4.32** →Col.3.13. **5.2** Esto es, *en olor que apacigua la ira divina* →Ex.29.18. **5.3** Esto es, *no se diga que existe entre vosotros.* **5.4** Esto es, *chistes groseros.* **5.5** M↓ registran *que es.*

7 No lleguéis a ser pues partícipes con ellos,
8 porque en un tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz
9 (porque el fruto de la luz° consiste en toda bondad, justicia y verdad),
10 poniendo a prueba qué es lo que agrada al Señor,
11 no participando en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendiéndolas,
12 porque vergonzoso es aun hablar las cosas que hacen en secreto.
13 Pero todo lo que es reprendido, por la luz es manifiesto, porque todo es manifestado por la luz.°
14 Por lo cual dice:
Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de entre los muertos,
Y te alumbrará el Mesías.
15 Mirad pues con diligencia° cómo os comportáis, no como necios, sino como sabios;
16 haciendo buen uso del tiempo,° porque los días son malos.
17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál sea la voluntad del Señor.
18 No os embriaguéis con vino, en el cual hay desenfreno, antes bien, sed llenos del Espíritu,
19 hablando entre vosotros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando y entonando salmos° de todo corazón al Señor;
20 dando siempre gracias por todas las cosas al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesús, el Mesías.°

El misterio de la iglesia

21 Someteos unos a otros en el temor del Mesías.°
22 Las casadas: A sus propios maridos,° como al Señor,
23 porque el esposo es cabeza de la esposa, como también el Mesías cabeza de la iglesia, el mismo que es Salvador del cuerpo.
24 Por tanto, como la iglesia está sometida al Mesías, así también las casadas a sus maridos en todo.
25 Los esposos:° Amad a las esposas° así como el Mesías amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella,
26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la palabra,
27 a fin de presentar° la iglesia para sí mismo, gloriosa, sin que tenga° mancha ni arruga, ni cosa semejante, sino que sea santa y sin mancha.
28 Así los esposos deben amar a sus esposas como a sus mismos cuerpos. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo,
29 porque ninguno aborreció jamás su propio cuerpo, al contrario, lo sustenta y cuida,° como también el Mesías a la iglesia,
30 porque somos miembros de su cuerpo.°
31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá° a su mujer, y los dos vendrán a ser una° sola carne.°
32 Grande es este misterio, pero yo digo esto° respecto al Mesías y la iglesia.
33 Por lo demás, vosotros también, cada uno en particular, ame a su propia° esposa de la misma manera que a sí mismo, y que la esposa respete° al esposo.

Entre padres e hijos

6 Los hijos: Obedeced en el Señor a vuestros progenitores, porque esto es justo.°
2 Honra a tu padre y a la madre, que es el primer mandamiento con promesa,
3 para que te vaya bien, y serás de larga vida sobre la tierra.°
4 Y los padres: No provoquéis a ira a vuestros hijos,° sino criadlos con disciplina e instrucción del Señor.

Relación de los siervos con los amos

5 Los siervos: Obedeced a los señores según la carne, con temor y temblor, con sinceridad de corazón, como al Mesías;

5.9 TR registra *el Espíritu.* **5.13** Es decir, *se ve como es en sí, pues ha salido de la oscuridad.* →Jn.3.20-21. **5.15** Lit. *esmero.* **5.16** →Col.4.5. Esto es, *aprovechando bien toda oportunidad.* **5.19** M↓ omiten *salmodiando.* **5.20** →Col.3.16-17. **5.21** M↓ registran *Dios.* **5.22** →Col.3.18; 1 P.3.1. M↓ añaden *estén sometidas.* **5.25** Lit. *varones.* **5.25** →Col.3.19; 1 P.3.7. Lit. *mujeres.* **5.27** Esto es, el día de las bodas →Ap.19.7. **5.27** Lit. *que no tiene.* **5.29** Lit. *abriga* o *calienta.* **5.30** M↓ añaden *de su carne y de sus huesos.* **5.31** Lit. *se apegará* →Lc.15.15. **5.31** Lit. *en, hacia.* **5.31** →Gn.2.24. **5.32** ↘*esto.* **5.33** M↓ omiten *su propia.* **5.33** Lit. *tema.* **6.1** →Col.3.20. **6.3** →Ex.20.12; Dt.5.16. **6.4** →Col.3.21.

6 no sirviendo al ojo, como los que pro-
curan agradar a los hombres, sino como
siervos del Mesías, haciendo la voluntad
de Dios desde lo íntimo del ser.°
7 Servid con buena voluntad, como al Se-
ñor, y no a los hombres;
8 sabiendo que cada uno, según lo bueno
que haga, esto obtendrá del Señor, sea es-
clavo o sea libre.°
9 Y los amos: Haced lo mismo con ellos,
no recurriendo a la amenaza, sabiendo
que el Señor, tanto de ellos como vuestro,
está en los cielos,° y que no hay acepción
de personas en su presencia.°

La armadura del cristiano

10 Por lo demás,° sed fortalecidos° en el
Señor, y en el poder de su fuerza.
11 Revestíos de toda la armadura de Dios,
para que podáis estar firmes contra las
asechanzas del diablo,
12 porque no tenemos lucha contra san-
gre y carne, sino contra los principados,
contra las potestades, contra los goberna-
dores del mundo° de las tinieblas, contra
las huestes espirituales de maldad en las
regiones celestes.
13 Por tanto, tomad la armadura completa
de Dios, para que podáis resistir en el día
malo y, habiendo hecho todo, estar firmes.
14 Estad, pues, firmes, ceñida vuestra
cintura con la verdad,° revestidos con la
coraza de justicia,°
15 y calzados los pies con el apresto del
evangelio de la paz.°
16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe,
con el cual podréis apagar todos los dar-
dos de fuego del maligno;
17 y aceptad° el yelmo de la salvación° y
la espada° del Espíritu, que es la palabra
de Dios.
18 Orad siempre en el Espíritu mediante
toda oración y súplica, velando también
para ello con toda perseverancia y súplica
por todos los santos,
19 y por mí, para que me sea dada pa-
labra al abrir mi boca, a fin de dar a
conocer abiertamente el misterio del
evangelio,
20 por el cual soy embajador en cadenas;
para que osadamente hable acerca de él,°
como debo hablar.

Despedida

21 Para que también vosotros sepáis mis
asuntos, cómo me va, todo os lo dará a
conocer Tíquico,° el hermano amado, y
fiel ministro en el Señor,
22 al cual os envié para esto mismo, para
que conozcáis las cosas acerca de noso-
tros, y consuele vuestros corazones.°
23 Paz a los hermanos y amor con fe, de
Dios Padre y del Señor Jesús, el Mesías.
24 La gracia sea con todos los que aman a
nuestro Señor Jesús, el Mesías, con amor
inalterable.°

6.6 Lit. *desde el alma*. **6.8** →Col.3.23-25. **6.9** →Col.4.1. **6.9** →Dt.10.17; Col.3.25. **6.10** M↓ registran *hermanos míos*. **6.10** Lit. *sed llenos de poder*. **6.12** En este caso, el contexto indica una relación con los gobernadores de las tinieblas de este *mundo* y no con el estado dimensional del *tiempo*. **6.14** →Is.11.5. **6.14** →Is.59.17. **6.15** →Is.52.7. **6.17** Comparar el cambio del verbo →v.13-16. **6.17** →Is.59.17. **6.17** Aquí se refiere a la *daga* o *espada corta* para defenderse en la lucha cuerpo a cuerpo. **6.20** Esto es, *del evangelio*. **6.21** →Hch.20.4; 2 Ti.4.12. **6.22** →Col.4.7-8. **6.24** El TR siguiendo M↓ añade el litúrgico *amén*.

A LOS FILIPENSES | πρὸς Φιλιππησίους

Salutación

1 Pablo y Timoteo, siervos de Jesús el Mesías, a todos los santos en Jesús el Mesías que están en Filipos,° con los obispos° y diáconos:
2 Gracia a vosotros y paz, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús, el Mesías.

Intercesión por los filipenses

3 Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros,
4 siempre, en toda oración mía, haciendo súplicas con gozo por todos vosotros,
5 a causa de vuestra participación en el evangelio, desde el primer día hasta ahora;
6 estando plenamente convencido de esto mismo, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la seguirá perfeccionando hasta el día de Jesús el Mesías.
7 Y me es justo sentir esto acerca de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón, pues tanto en mis prisiones° como en la defensa y consolidación del evangelio, todos vosotros sois° copartícipes de mi gracia.
8 Porque Dios es mi testigo de cómo os anhelo vehementemente a todos vosotros en las entrañas de Jesús el Mesías.
9 Y esto oro: que vuestro amor abunde aún más y más en pleno conocimiento y en todo discernimiento,
10 para que sepáis discernir lo mejor;° a fin de que seáis sinceros e irreprochables hasta el día del Mesías;
11 llenos del fruto de justicia, que es por medio de Jesús el Mesías, para gloria y alabanza de Dios.

Resultado de las tribulaciones

12 Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido han ayudado más para el progreso del evangelio,
13 de tal manera que mis prisiones° por causa del Mesías son ya bien conocidas en todo el pretorio y a todos los demás.
14 Y la mayoría de los hermanos en el Señor, cobrando ánimo con mis prisiones,° se atreven a hablar con denuedo la Palabra sin temor.°
15 Algunos en verdad aún predican al Mesías por envidia y rivalidad, pero otros, de buena voluntad,°
16 por amor, reconociendo que estoy puesto° para la defensa del evangelio;
17 pero aquéllos, predican al Mesías por rivalidad egoísta, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones.°
18 ¿Entonces qué? Que de todos modos, por pretexto o por verdad, el Mesías es anunciado, y en esto me regocijo y me regocijaré,
19 porque sé° que esto me resultará en liberación, por medio de vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesús el Mesías,
20 conforme a mi profunda expectación y esperanza de que en nada seré avergonzado, sino que, con toda confianza, como siempre, también ahora el Mesías será engrandecido en mi cuerpo, sea por medio de la vida, sea por medio de la muerte.
21 Porque para mí el vivir es el Mesías, y el morir es ganancia.

1.1 →Hch.16.12. **1.1** Lit. *guardianes* o *supervisores.* **1.7** Lit. *en mis cadenas.* **1.7** Lit. *siendo.* **1.10** Lit. *lo diferente.* **1.13** →1.7; Hch.28.30. **1.14** →v.7. **1.14** ↪*hablar la palabra de Dios.* **1.15** La modificación de la secuencia en 1.16-17 cambia la puntuación ortográfica. **1.16** ↪*soy designado.* **1.17** →v.7. **1.19** Lit. *he sabido.*

22 Pero si el vivir en el cuerpo resulta
para mí un premio de labor, no sé entonces qué escogeré,
23 pues de ambos lados estoy constreñido, teniendo el anhelo de partir° y estar
con el Mesías, que es muchísimo mejor,
24 pero quedarme en la carne es más necesario para vosotros.
25 Y persuadido de esto,° sé que permaneceré y continuaré ayudándoos a todos vosotros para vuestro progreso y gozo de la fe,
26 a fin de que vuestra satisfacción° en
Jesús el Mesías abunde a causa mía, por
mi presencia otra vez con vosotros.

La lucha del cristiano

27 Solamente que os comportéis° de una
manera digna del evangelio del Mesías, para que, ya sea que vaya y os vea, ya sea que estando ausente, oiga acerca de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, unánimes, combatiendo juntos por la fe del evangelio;
28 en nada intimidados° por los que se
oponen, lo cual es para ellos evidente señal de perdición, mas para vosotros, de salvación, y eso de parte de Dios.
29 Porque a vosotros os ha sido concedido
a causa del Mesías, no sólo que creáis en Él, sino que también padezcáis por° Él,
30 teniendo vosotros el mismo conflicto
que visteis en mí,° y ahora oís que está en mí.

Ser como el Mesías

2 Por tanto, si hay alguna consolación en el Mesías, si alguna exhortación° de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable de misericordia,
2 completad mi gozo, para que seáis de
un mismo sentir,° teniendo un mismo amor, unánimes, teniendo los mismos sentimientos.
3 Nada hagáis por rivalidad ni por vanagloria, sino con humildad, considerándoos los unos a los otros como superiores a vosotros mismos.
4 No mirando cada cual por su propio interés, sino también por el de los demás.
5 Considerad° entre vosotros lo que hubo
también en Jesús el Mesías,
6 el cual, existiendo en forma de Dios, no
quiso por usurpación° ser igual con Dios,
7 sino que se despojó° a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;
8 y hallándose en la condición de hombre,
se humilló a sí mismo al hacerse obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
9 Por lo cual Dios también lo exaltó hasta
lo sumo, y le dio el nombre que es sobre todo nombre;
10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra,
11 y toda lengua confiese° que Jesús el
Mesías es el Señor para gloria de Dios Padre.

Regocijo de Pablo

12 Por tanto, amados míos, como siempre obedecisteis, no sólo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia, alistad vuestra propia salvación con temor y temblor.
13 Porque Dios es el que activa° en vosotros tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad.
14 Haced todo sin murmuraciones ni discusiones,°
15 para que seáis irreprensibles y sencillos,° hijos de Dios sin tacha en medio de una generación perversa° y depravada,° entre los cuales resplandecéis como luminares° en el mundo,
16 aferrados a la palabra de vida, para gloria mía en el día del Mesías de que no corrí en vano, ni en vano me fatigué.
17 Y aunque soy derramado° como libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me regocijo y comparto mi gozo con todos vosotros.
18 Así también vosotros, regocijaos y
compartid vuestro gozo conmigo.

1.23 Lit. *soltar las amarras.* **1.25** ↘*de esto.* **1.26** Lit. *jactancia.* **1.27** Lit. *seáis buenos ciudadanos.* **1.28** Lit. *aterrorizados.* **1.29** Lit. *en favor de.* **1.30** →Hch.16.19-40. **2.1** ↪*estímulo.* **2.2** →2 Co.13.11. **2.5** Esto es, *tened en mente.* **2.6** Gr. *arpagmón = rapiña, robo.* →§151. **2.7** Lit. *vació.* Es decir, *se despojó de sus atributos divinos.* **2.11** →Is.45.23. **2.13** Esto es, *produce la energía.* **2.14** M↓ registran *contiendas.* **2.15** Lit. *sin mezcla.* **2.15** →Dt.32.5. **2.15** O *extraviada.* **2.15** O *estrellas.* **2.17** Esto es, *derramada mi sangre.*

Soldados de la cruz

19 Espero en el Señor Jesús enviaros
pronto a Timoteo, para que yo también
me anime al saber de vosotros.
20 Porque a ninguno tengo de iguales
sentimientos, quien genuinamente se in-
teresará por vuestras cosas,
21 porque todos buscan lo suyo propio,
no las cosas que son de Jesús el Mesías.
22 Pero conocéis su carácter, que como
un hijo a su padre ha servido° conmigo
en el evangelio.
23 Así que a éste espero enviaros, tan
pronto como vea clara mi situación;
24 y confío en el Señor que yo mismo iré
pronto a vosotros.
25 Sin embargo, consideré necesario
enviaros a Epafrodito, mi hermano y
colaborador y compañero de milicia, y
vuestro enviado,° y ministrador° de mi
necesidad,
26 puesto que estaba anhelándoos a todos
vosotros y afligido porque oísteis que él
había enfermado.
27 Y ciertamente estuvo enfermo, a las
puertas de la muerte, pero Dios tuvo mi-
sericordia de él, y no sólo de él, sino tam-
bién de mí, para no tener tristeza sobre
tristeza.
28 Así que lo envío con gran urgencia,
para que al verlo os volváis a regocijar, y
yo esté menos triste.
29 Recibidlo pues en el Señor con todo
gozo, y tened en alta estima a los que son
como él,
30 porque a causa de la obra del Mesías
estuvo al borde de la muerte, exponiendo
su vida para completar lo que faltaba° en
vuestro servicio por mí.

Pérdidas y ganancias

3 Por lo demás, hermanos míos,° rego-
cijaos en el Señor. A la verdad, no me
es molesto escribiros las mismas cosas, y
para vosotros es seguro.
2 Guardaos° de los perros, guardaos de los
malos obreros, guardaos de la mutilación.°
3 Porque nosotros somos la circunci-
sión,° los que servimos por el Espíritu de
Dios,° y nos gloriamos en Jesús el Mesías,
no teniendo confianza en la carne.
4 Aunque también yo puedo confiar en la
carne. Si algún otro cree° poder confiar
en la carne, yo más:
5 Circuncidado al octavo día; del linaje de
Israel, de la tribu de Benjamín,° hebreo
de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo;°
6 en cuanto al celo, perseguidor de la
iglesia;° en cuanto a la justicia que hay en
la ley, irreprensible.
7 Pero, ¡cuántas cosas que eran° para mí
ganancias, las he estimado como pérdida
por amor al Mesías!
8 Y ciertamente aun considero todas las
cosas como pérdida por la superioridad°
del conocimiento de Jesús el Mesías, mi
Señor, por el cual perdí todas las cosas,
y las tengo por estiércol,° para ganar al
Mesías,
9 y ser hallado en Él, no teniendo mi pro-
pia justicia, que procede de la ley, sino la
que es mediante la fe del Mesías, la justi-
cia que procede de Dios basada en la fe,
10 para conocerlo a Él y el poder de su
resurrección, y la participación de sus pa-
decimientos, llegando a ser semejante a
Él en su muerte,
11 si en alguna manera llegara a la resu-
rrección de entre los muertos.°

El llamamiento supremo

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya
esté perfeccionado; sino que prosigo, por
si logro aferrar aquello para lo cual fui
también aferrado por el Mesías.°
13 Hermanos, yo mismo no considero
haberlo alcanzado,° pero una cosa hago,°
olvidando las cosas que quedan atrás, y
extendiéndome a las que están delante,
14 prosigo hacia la meta, hacia el premio
del supremo llamamiento de Dios en Je-
sús el Mesías.
15 Así que, todos los que somos perfec-
tos° sintamos esto; y si sentís algo de

2.22 Lit. *sirvió.* **2.25** Lit. *apóstol.* **2.25** Lit. *servidor en el culto.* **2.30** Es decir, *ausencia.* **3.1** M↓ omiten *míos.* **3.2** Lit. *mirad.* **3.2** En los tres grupos, se refiere a los judaizantes (M↓ añaden *del cuerpo*). **3.3** Es decir, *la verdadera, la del corazón* →Ro.2.29; Col.2.11. **3.3** ↳*los que en espíritu servimos a Dios* (pero *Dios* no está en acusativo sino en genitivo). **3.4** Lit. *piensa otro.* **3.5** →Ro.11.1. **3.5** →Hch.23.6; 26.5. **3.6** →Hch.8.3; 22.4; 26.9-11. **3.7** Lit. *era.* **3.8** Lit. *sobrepujante.* **3.8** O *basuras.* **3.11** →2 Co.5.1-4; 1 Co.15.51-52; 1 Ts.4.14-17. **3.12** M↓ añaden *Jesús.* **3.13** Lit. *que yo mismo lo haya aferrado.* **3.13** ↘*hago.* **3.15** Aquí, *maduros espiritualmente.*

diferente manera, también esto os lo revelará Dios.°

16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos lo mismo.°

17 Hermanos, sed imitadores de mí,° y observad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.

18 Porque andan muchos, de los cuales frecuentemente os decía, y ahora hasta lo digo llorando, que son enemigos de la cruz del Mesías,

19 cuyo fin es la perdición, cuyo dios es su vientre, y su gloria está en la vergüenza, los cuales piensan° sólo en lo terrenal.

20 Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde aguardamos ardientemente al Salvador, al Señor Jesús, el Mesías,

21 el cual transfigurará el cuerpo de la humillación nuestra para que sea semejante° al cuerpo de la gloria suya, según la eficacia del poder con el cual Él también puede someter a sí mismo todas las cosas.

¡Regocijaos!

4 Así que, hermanos míos amados y ardientemente deseados, gozo y corona mía, manteneos así firmes en el Señor, amados míos.

2 Exhorto a Evodia y exhorto a Síntique a que tengan el mismo sentir° en el Señor.

3 Ciertamente te ruego también a ti, genuino colaborador,° que las ayudes, ya que ellas lucharon juntamente conmigo en el evangelio, también con Clemente y con los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

4 ¡Regocijaos en el Señor siempre! Otra vez lo diré: ¡Regocijaos!

5 Vuestra gentileza° sea conocida de todos los hombres. ¡El Señor está cerca!

6 Por nada estéis angustiados, antes bien, por la oración y la súplica, en todo sean conocidas ante Dios vuestras peticiones con acción de gracias,

7 y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Jesús el Mesías.

Lo digno de pensar

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buena reputación; si hay alguna virtud, si hay algo digno de alabanza, en eso pensad.

9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced, y el Dios de paz estará con vosotros.

La ofrenda de los filipenses

10 En gran manera me regocijo en el Señor de que ya al fin revivió el interés que sentís por mí, el cual ya sentíais, pero os faltaba la oportunidad.

11 No lo digo movido por la necesidad, porque he aprendido a estar satisfecho con lo que tengo.

12 Sé vivir con estrechez y sé también tener abundancia. Para estar saciado como para pasar hambre, para tener abundancia como para padecer necesidad, en todo° y por todo he aprendido el secreto:

13 ¡Todo lo puedo en° el que me fortalece!

14 Aun así, bien hicisteis en participar conmigo en mi aflicción.

15 Y también sabéis vosotros, oh filipenses, que al comienzo del evangelio,° cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia compartió conmigo en cuanto al dar y al recibir, sino solamente vosotros;

16 porque aun a Tesalónica° me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.°

17 No penséis° que busco la dádiva, sino que busco que abunde el fruto en vuestra cuenta.

18 Así, lo he recibido todo y tengo° abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que me enviasteis, olor fragante,° sacrificio aceptable, agradable a Dios.

19 Mi Dios, pues, suplirá toda vuestra necesidad según su riqueza en gloria en Jesús el Mesías.

20 Y al Dios y Padre nuestro sea la gloria, por los siglos de los siglos, amén.

3.15 En el sentido de *adoptar una actitud.* →2.5. **3.16** El TR registra *sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.* **3.17** →1 Co.4.16; 11.1. **3.19** →v.15. **3.21** Esto es, *de idéntica forma.* **4.2** →3.15. **4.3** Lit. *uncido al mismo yugo.* **4.5** O *mesura, amabilidad.* **4.12** Lit. *todo distributivamente.* **4.13** Muchos escribas y traductores equivocadamente añaden *Cristo.* **4.15** Esto es, *cuando comencé a predicar.* **4.16** →Hch.17.1. **4.16** →2 Co.11.9. **4.17** ⩾*penséis.* **4.18** O *he recibido.* **4.18** *Olor fragante* →Ex.29.18; Ef.5.2.

Saludos y despedida

21 Saludad a todo santo° en Jesús el Me-
sías. Os saludan los hermanos que están
conmigo.
22 Os saludan todos los santos, y mayor-
mente los que son de la casa de César.
23 La gracia del° Señor Jesús, el Mesías
sea con vuestro espíritu.°

4.21 M↓ insertan *todos los santos*. **4.23** TR siguiendo mss. tardíos, registra *nuestro*. **4.23** M↓ omiten *espíritu* e insertan *todos*. M↓ añaden *amén*.

A LOS COLOSENSES | πρὸς Κολοσσαεῖς

Salutación

1 Pablo, un apóstol° de Jesús el Mesías
por voluntad de Dios, y el hermano
Timoteo,
2 a los santos y fieles hermanos en el Me-
sías que están en Colosas: Gracia y paz a
vosotros, de Dios nuestro Padre.°

La herencia de los santos

3 Damos gracias al Dios, el Padre de nues-
tro Señor Jesús, el Mesías, orando siem-
pre por vosotros,
4 habiendo oído de vuestra fe en Jesús el
Mesías, y el amor que tenéis hacia todos
los santos,
5 a causa de la esperanza que os está reser-
vada en los cielos, la cual supisteis antes
por la palabra de la verdad del evangelio,
6 el cual ha llegado° a vosotros, y así en
todo el mundo está llevando fruto y cre-
ciendo como también en vosotros, desde
el día que oísteis y conocisteis plenamen-
te° la gracia de Dios en verdad;
7 según lo aprendisteis de Epafras,° nues-
tro consiervo amado, quien es fiel minis-
tro del Mesías para vosotros,
8 el cual también nos declaró vuestro
amor en el Espíritu.
9 Por esto también nosotros, desde el
día que lo oímos, no cesamos de orar
por vosotros, y de pedir° que seáis llenos
del pleno° conocimiento de su voluntad,
en toda sabiduría y discernimiento es-
piritual;
10 para que andéis como es digno del Se-
ñor, con el fin de agradarle en todo,° dan-
do fruto en toda buena obra y creciendo
en el pleno° conocimiento de Dios;
11 fortalecidos con todo poder, conforme
a la potencia de su gloria, para toda pa-
ciencia y longanimidad;
12 con gozo dando gracias al Padre que
os° hizo aptos para participar de la heren-
cia de los santos en la luz;
13 quien nos rescató de la potestad de las
tinieblas, y nos trasladó al reino del Hijo
de su amor,
14 en quien tenemos la redención,° el
perdón de los pecados.°

Supremacía del Mesías

15 Él es la imagen del Dios invisible, el
primogénito de toda creación,
16 porque en Él fueron creadas todas las
cosas, en los cielos y en la tierra, visibles e
invisibles: tronos, dominios, principados,
potestades; todo fue creado por° Él y para
Él,
17 y Él es antes de todas las cosas, y todo
subsiste° en Él,
18 y Él es la cabeza del cuerpo,° de la igle-
sia.° Él es el principio, el primogénito de
los muertos, para que en todo tenga Él la
preeminencia,
19 por cuanto plugo° que la plenitud de
todo habitara en Él,
20 y por medio de Él reconciliar consigo
mismo todas las cosas, así las que están

1.1 →Ro.1.1. **1.2** TR añade *y del Señor Jesucristo*. **1.6** Lit. *está presente*. **1.6** El gr. aquí es enfático. **1.7** →4.12; Fim.23. **1.9** Lit. *orando … y pidiendo*. **1.9** El gr. es pleonástico. **1.10** Lit. *para todo agrado*. **1.10** →1.9. **1.12** M↓ registran *nos* asimilación del v. 13. **1.14** TR añade las palabras *por su sangre*. **1.14** →Ef.1.7. **1.16** →§71. **1.17** Es decir, *todo continúa existiendo*. **1.18** →Ef.1.22-23. **1.18** Nótese la aposición (*del cuerpo, de la iglesia*), otras aposiciones →2.2; Jn.8.44; Ro.11.17; Jac.2.1; Ap.16.14. **1.19** *plugo*. Aunque arcaica, la palabra refleja la soberanía del decreto divino. ↪*agradó, complació*. M↓ añaden *al Padre*.

en la tierra como las que están en los cie-
los, haciendo la paz por medio de Él, por
la sangre de su cruz.°
21 Y a vosotros, que en otro tiempo erais
extraños° y enemigos, por tener la mente
ocupada en las malas obras,
22 aun así, ahora os reconcilió en su
cuerpo de carne por medio de la muerte,
para presentaros santos y sin mancha e
irreprensibles delante de Él,
23 ya que en verdad permanecéis funda-
mentados en la fe, y firmes y sin moveros
de la esperanza del evangelio que habéis
oído, el cual ha sido proclamado en toda
la creación que está debajo del cielo, del
cual yo, Pablo, llegué a ser ministro.

La esperanza de gloria

24 Ahora me regocijo en los sufrimientos
por vosotros, y completo en mi carne lo
que faltaba° de las aflicciones del Mesías
por su cuerpo, que es la iglesia;
25 de la cual yo llegué a ser ministro, se-
gún la administración de Dios que me fue
dada para con vosotros, a fin de que pro-
clame plenamente° la palabra de Dios;
26 el misterio oculto desde los siglos y eda-
des, pero ahora manifestado a sus santos,
27 a quienes quiso Dios dar a conocer
cuál es la riqueza de la gloria de este mis-
terio entre los gentiles, que es el Mesías
en vosotros, la esperanza de gloria;
28 a quien nosotros anunciamos, amo-
nestando a todo hombre, y enseñando
a todo hombre con toda sabiduría, para
presentar a todo hombre perfecto en el
Mesías;°
29 en lo cual también me fatigo, luchan-
do conforme a su potencia, la cual actúa
poderosamente en mí.

El misterio de Dios

2 Porque quiero que sepáis cuán gran-
de lucha tengo por vosotros, y por los
que están en Laodicea, y por todos los que
no han visto mi rostro;°
2 para que sean consolados sus corazo-
nes, unidos en amor, hasta alcanzar toda
riqueza de plena certidumbre del enten-
dimiento, a fin de conocer completamen-
te° el misterio de Dios: El Mesías;°
3 en el cual están escondidos todos los te-
soros de la sabiduría y del conocimiento.
4 Digo esto para que nadie os engañe con
sofismas,°
5 pues aunque estoy ausente en el cuerpo,
no obstante en el espíritu estoy con vosotros,
regocijándome y viendo vuestro buen orden,
y la firmeza de vuestra fe en el Mesías.
6 Por tanto, de la manera que recibisteis
al Señor Jesús, el Mesías, vivid en Él,
7 arraigados y sobreedificados en Él, y
consolidados en la fe, como fuisteis ense-
ñados, rebosando en acción de gracias.

La plenitud de la Deidad

8 Mirad que no haya° quien os esclavice
por medio de filosofías y huecas sutilezas,
según la tradición de los hombres, con-
forme a los rudimentos° del mundo, y no
según el Mesías.
9 Porque en Él vive corporalmente toda la
plenitud de la Naturaleza Divina,
10 y° estáis completos en Él, el cual es la
cabeza de todo principado y potestad;
11 en quien también fuisteis circuncida-
dos con una circuncisión hecha sin mano,
desvistiéndoos enteramente del cuerpo°
de la carne,° por medio de la circuncisión
del Mesías;
12 sepultados juntamente con Él en el bau-
tismo, en el cual también fuisteis resucita-
dos con Él, por medio de la fe en° el poder de
Dios que lo resucitó de entre los muertos.°
13 Y a vosotros, estando muertos en los
delitos° y en la incircuncisión de vuestra
carne, os dio vida juntamente con Él,°
perdonándonos° todos los delitos,
14 anulando° el acta° de los decretos que
había contra nosotros, que nos era con-
traria, quitándola de en medio y claván-
dola en la cruz,°

1.20 →Ef.2.16. **1.21** Lit. *hechos extranjeros.* **1.24** Es decir, *la aplicación mediante la extensión del mensaje* →Gá.2.20, Is.63.9. **1.25** Lit. para *cumplir.* **1.28** M↓ añaden *Jesús.* **2.1** Lit. *mi rostro en carne.* **2.2** Nótese el recurso pleonástico. **2.2** →§120. **2.4** Esto es, el argumento con que se quiere persuadir lo que es falso. **2.8** Lit. *habrá.* **2.8** Es decir, *las presuposiciones en las que el hombre basa sus realidades, aparte del Dios vivo revelado en el Mesías.* **2.10** M↓ añaden *vosotros.* **2.11** Lit. *con la liberación del cuerpo.* **2.11** El TR inserta *pecaminoso* antes de *de la carne.* **2.12** Lit. *de.* **2.12** →Ro.6.4. **2.13** M↓ registran *pecados.* **2.13** →Ef.2.1-5. **2.13** M↓ insertan *perdonándoos.* **2.14** Lit. *borrando.* **2.14** Lit. *escrito a mano.* Es decir, *documento de deuda.* **2.14** →Ef.2.15.

15 y habiendo en ella desarmado completamente a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente en el desfile triunfal.°

Contra las falsas enseñanzas

16 Por tanto, nadie os juzgue en comida, o en bebida, o respecto a solemnidades, o novilunio, o sábados,°

17 todo lo cual es sombra de las cosas venideras, pero la realidad° es del Mesías.

18 Nadie os prive del galardón, deleitándose en su humildad y en la adoración de los ángeles,° alardeando por cosas que ha visto,° vanamente hinchado por su propia mente carnal,

19 y no aferrándose a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, sustentado y unido por medio de coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.°

20 Si habéis muerto con el Mesías a los rudimentos° del mundo, ¿por qué, como si vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos:

21 No uses, ni comas, ni° toques

22 (según mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que están° todas destinadas a perecer con el uso?

23 Tales cosas tienen en verdad cierta reputación de sabiduría en una religión impuesta por uno mismo, y en una falsa humildad y severo trato del cuerpo, pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

El Mesías, vida del cristiano

3 Si pues fuisteis resucitados juntamente con el Mesías, buscad las cosas de arriba, donde está el Mesías sentado a la diestra de Dios.°

2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque ya habéis muerto, y vuestra vida está escondida con el Mesías en Dios.

4 Cuando el Mesías, vuestra vida, sea manifestado, entonces también vosotros seréis manifestados con Él en gloria.

5 Haced morir pues lo terrenal en vuestros miembros: Fornicación, impureza, pasión desordenada, deseo malo, y la avaricia, que es idolatría;

6 cosas por las cuales viene la ira de Dios,°

7 en las que también vosotros anduvisteis en un tiempo, cuando vivíais en ellas.

8 Pero ahora, desechad también vosotros todas estas cosas: Ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje obsceno de vuestra boca.

El vestido del cristiano

9 No mintáis los unos a los otros, ya que os habéis desvestido del viejo hombre° con sus prácticas,

10 y revestido del nuevo,° el cual, conforme a la imagen del que lo creó,° se va renovando hasta un conocimiento pleno,

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión o incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo o libre, sino que el Mesías es todo y en todos.

12 Por tanto, vestíos como escogidos de Dios, santos y amados, de sentimientos entrañables de compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad;

13 soportándoos los unos a los otros, y perdonándoos° los unos a los otros,° si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor° en verdad° os perdonó, así también vosotros.°

14 Y sobre todas estas cosas, el amor, que es el vínculo perfecto.°

15 Y la paz del Mesías° sea árbitro en vuestros corazones, a la cual ciertamente fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed° agradecidos.

16 La palabra del Mesías viva en vosotros en abundancia, con toda sabiduría, enseñándoos y amonestándoos los unos a los otros con salmos, e himnos, y cánticos espirituales, cantando con gratitud en vuestros corazones a Dios.°

17 Y todo lo que hagáis, de palabra o de obra, hacedlo° todo en el nombre del

2.15 Se refiere a los derrotados obligados a marchar ante el vencedor. **2.16** →Ro.14.1-6. **2.17** Gr. *soma = cuerpo, substancia.* **2.18** Lit. *de los ángeles.* **2.18** M↓ insertan la partícula *no.* **2.19** →Ef.4.16. Es decir, *el que da Dios.* **2.20** →nota 2.8. **2.21** M↓ añaden *aun.* **2.22** Lit. *es.* **3.1** →Sal.110.1. **3.6** M↓ añaden *sobre los hijos de desobediencia.* **3.9** →Ef.4.22. **3.10** →Ef.4.24. **3.10** →Gn.1.26. **3.13** El mismo verbo de 2.13. **3.13** →Ef.4.2. **3.13** TR registra *Cristo.* **3.13** Aquí, *kaí* es enfático: *ciertamente, en verdad.* **3.13** →Ef.4.32. **3.14** Es decir, *el ligamento perfecto.* **3.15** TR registra *de Dios.* **3.15** Lit. *haceos* **3.16** El TR registra *Señor.* **3.17** ↘*hacedlo.*

Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él.°

De la familia

18 Esposas, someteos a los esposos,° como conviene en el Señor.

19 Esposos, amad a vuestras esposas° y no seáis ásperos con ellas.

20 Hijos, obedeced a vuestros progenitores en todo, porque esto es aceptable ante el Señor.°

21 Padres, no exasperéis° a vuestros hijos,° para que no se desalienten.

22 Siervos, obedeced en todo a vuestros señores según la carne, no sirviendo al ojo, como los que agradan a hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor.°

23 Cuanto hagáis, hacedlo de corazón,° como para el Señor, y no para los hombres,

24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia:° al Señor, el Mesías, servís.

25 Pero el que obra con injusticia, recibirá conforme a la injusticia que obró,° porque no hay acepción de personas.°

4 Señores, dad a vuestros siervos lo justo y lo equitativo, sabiendo que también tenéis un Señor en el cielo.°

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias,

3 orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios° nos abra puerta para la Palabra, a fin de hablar el misterio del Mesías, por el cual también estoy encadenado;

4 para que lo dé a conocer como debo hacerlo.

5 Andad sabiamente para con los de afuera, no malgastando el tiempo.°

6 Vuestra palabra sea siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.

Saludos y despedida

7 De todas mis cosas os informará Tíquico,° hermano amado y fiel ministro y consiervo en el Señor;

8 a quien envié a vosotros para esto mismo,° para que conozcáis nuestra situación° y consuele vuestros corazones;°

9 con Onésimo,° fiel y amado hermano, que es uno de vosotros. Os harán saber todo lo que está ocurriendo aquí.

10 Os saluda Aristarco,° mi compañero de prisión, y Marcos,° primo de Bernabé (acerca del cual recibisteis mandamientos, si va a vosotros, acogedlo),

11 y Jesús, el que se llama Justo; los cuales son de la circuncisión. Éstos son los únicos colaboradores en el reino de Dios que me han sido° de consuelo.

12 Os saluda Epafras° (el cual es uno de vosotros), siervo del Mesías, quien se esfuerza siempre por vosotros en las oraciones, para que estéis firmes, perfectos y totalmente decididos a cumplir toda la voluntad de Dios.

13 Porque doy testimonio de él,° de que tiene mucha aflicción° por vosotros, por los de Laodicea, y por los de Hierápolis.

14 Os saluda Lucas,° el médico amado, y Demas.°

15 Saludad a los hermanos de Laodicea, a Ninfa, y a la iglesia que está en la casa de ella.°

16 Y cuando esta epístola haya sido leída en presencia de vosotros, haced que también sea leída en la iglesia de los laodicenses; y que vosotros también leáis la de Laodicea.

17 Y decid a Arquipo:° Mira por el ministerio que recibiste del Señor, para que lo cumplas.

18 La salutación de mi propia mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones.° La gracia sea con vosotros.°

3.17 →Ef.5.19-20. **3.18** →Ef.5.22; 1 P.3.1. **3.19** →Dt.10.17; Ef.6.9. **3.20** →Ef.6.1. **3.21** →Es decir, re*gañar como hábito y sin mayores razones*. **3.21** →Ef.6.4. **3.22** El TR registra *Dios*. **3.23** Lit. *desde el alma*. **3.24** TR añade la conjunción causal *porque*. **3.25** →Ef.6.5-8. **3.25** →Dt.10.17; Ef.6.9. **4.1** →Ef.6.9. **4.3** M↓ insertan *Señor*. **4.5** →Ef.5.16. **4.7** →Hch.20.4; 2 Ti.4.12. **4.8** Lit. *mismo esto*. **4.8** →§121.**4.8** →Ef.6.21-22. **4.9** →Fim.10-12. **4.10** →Hch.19.29; 27.2; Fim.24. **4.10** →Hch.12.12, 25; 13.13; 15.37-39. **4.11** Lit. *fueron*. **4.12** →1.7; Fim.23. **4.13** Lit. *le doy testimonio*. **4.13** TR registra *celo, solicitud*. **4.14** →2 Ti.4.11; Fim.24. **4.14** →2 Ti.4.10; Fim.24. **4.15** Basados en los mejores mss. se prefirió *Ninfa … de ella*. **4.17** →Fim.2. **4.18** Lit. *ataduras*. **4.18** El *Textus Receptus* añade el litúrgico *amén*.

A LOS TESALONICENSES 1 | πρὸς Θεσσαλονικεῖς α

Saludo

1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses° en Dios Padre y en el Señor Jesús, el Mesías: Gracia a vosotros, y paz.°

Imitadores del Señor

2 Damos gracias a Dios siempre por todos vosotros, haciendo mención de vosotros en nuestras oraciones;
3 recordando sin cesar delante del Dios y Padre nuestro la obra de vuestra fe y el trabajo de vuestro amor, y la paciencia en° la esperanza de Jesús el Mesías, nuestro Señor;
4 sabiendo, hermanos amados por Dios, vuestra elección;
5 porque nuestro evangelio no fue a vosotros sólo en palabra, sino también en poder, y con Espíritu Santo, y con gran certidumbre; como sabéis cuáles° fuimos con vosotros por amor de vosotros.
6 Y vosotros llegasteis a ser imitadores nuestros y del Señor, habiendo recibido la Palabra en mucha aflicción,° con gozo del Espíritu Santo;
7 de modo que llegasteis a ser ejemplo para todos los que creen en Macedonia y en Acaya.
8 Porque desde vosotros ha resonado la palabra del Señor no sólo en Macedonia y Acaya, sino en todo lugar vuestra fe para con° Dios se ha divulgado, de modo que no tuvimos necesidad de decir nada.
9 Porque ellos mismos declaran acerca de nosotros, qué clase de entrada tuvimos a vosotros, y cómo os convertisteis desde los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,
10 y aguardar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos; a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

El ministerio en Tesalónica

2 Pues vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no fue en vano;
2 sino que habiendo sufrido y habiendo sido maltratados en Filipos,° como sabéis, tuvimos confianza en nuestro Dios para proclamaros el evangelio de Dios en medio de mucha oposición.°
3 Porque nuestra exhortación no procede del error, ni de la impureza, ni es con engaño,
4 sino que, según hemos sido aprobados por Dios para que se nos confiara el evangelio, así hablamos; no como agradando a los hombres, sino a Dios, que examina nuestros corazones.
5 Porque sabéis que nunca fuimos° con palabra de adulación, ni encubrimos avaricia, Dios es testigo;
6 ni buscamos gloria de hombres; ni de vosotros ni de otros,
7 pudiendo haber hecho sentir nuestro peso° como apóstoles del Mesías; sino que fuimos tiernos° en medio de vosotros, como cuando la nodriza acaricia a sus propios hijos;
8 teniendo tanto afecto por vosotros, que queríamos impartiros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias

1.1 →Hch.17.1. **1.1** El TR añade *de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.* **1.3** Lit. *de.* **1.5** *cuáles.* Esto es, *qué clase de personas.* **1.6** →Hch.17.5-9. **1.8** Aquí, *prós* lleva un significado de *propósito y asociación.* **2.2** →Hch.16.19-24. **2.2** →Hch.17.1-9. Lit. *gran lucha.* **2.5** Lit. *fuimos* o *nos presentamos.* **2.7** *peso.* Prob. *con autoridad*, o *siendo una carga.* **2.7** *tiernos* →§122.

vidas, porque llegasteis a sernos muy
amados.
9 Porque os acordáis, hermanos, de nues-
tra fatiga y arduo trabajo, que trabajando
de noche y de día, a fin de no ser gravosos
a ninguno de vosotros, os proclamamos
el evangelio de Dios.
10 Vosotros sois testigos, y Dios, de cuán
santa, justa, e intachablemente nos com-
portamos° con vosotros los que creéis;
11 así como sabéis de qué modo tratamos
a cada uno de vosotros; como un padre a
sus propios hijos
12 os exhortábamos y consolábamos, y
os insistíamos° que anduvierais como es
digno de Dios, que os llama° a su propio
reino y gloria.
13 Y por esto damos gracias sin cesar a
Dios, porque habiendo recibido de no-
sotros la palabra del mensaje de Dios, la
aceptasteis, no como palabra de hombres,
sino tal como es en verdad, palabra de
Dios, que obra también en vosotros que
creéis.
14 Porque vosotros, hermanos, llegasteis
a ser imitadores de las iglesias de Dios en
Jesús el Mesías que están en Judea; pues
también vosotros padecisteis las mismas
cosas a manos° de vuestros propios compa-
triotas,° como también ellos de los judíos;
15 los cuales no sólo dieron muerte al
Señor Jesús y a los profetas,° sino que a
nosotros nos expulsaron,° y no agradan a
Dios, y se oponen a todos los hombres,
16 prohibiéndonos hablar a los genti-
les para que sean salvos, de manera que
siempre colman la medida° de sus peca-
dos, hasta que les sobrevino la ira hasta
el extremo.

Deseo de visitar a los tesalonicenses

17 Y nosotros, hermanos, que fuimos se-
parados de vosotros por un poco de tiem-
po,° de presencia, no de corazón,° nos
esforzamos con mayor diligencia para ver
vuestro rostro, con mucho deseo.
18 Por lo cual, quisimos ir a vosotros,
ciertamente yo, Pablo, y más de una vez;°
pero Satanás nos estorbó.
19 Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o
regocijo, o corona en que nos gloriamos?
¿No lo sois vosotros mismos delante de
nuestro Señor Jesús° al tiempo de su ad-
venimiento?
20 Vosotros ciertamente sois nuestra glo-
ria y nuestro regocijo.

El viaje de Timoteo

3 Por lo cual, no soportando más, deci-
dimos permanecer solos en Atenas,°
2 y enviamos a Timoteo, nuestro herma-
no y colaborador° de Dios en el evangelio
del Mesías, para fortaleceros y exhortaros
respecto° a vuestra fe,
3 para que nadie se turbe por estas tri-
bulaciones, porque vosotros sabéis que a
esto estamos destinados.°
4 Porque cuando aún estábamos con vo-
sotros, os predecíamos que íbamos a pa-
decer tribulaciones, como ha acontecido°
y lo sabéis.
5 Por esto, yo también, no soportando
más, envié a reconocer vuestra fe, no fue-
ra que, de algún modo, os hubiera tenta-
do° el que tienta, y que nuestro trabajo
hubiera° sido en vano.
6 Pero volviendo a nosotros° ahora Timo-
teo, de regreso de vosotros, y trayéndo-
nos buenas noticias de vuestra fe y amor,
y que siempre tenéis buena memoria de
nosotros, anhelando vernos (como tam-
bién nosotros a vosotros),
7 por esta causa fuimos consolados, her-
manos, respecto a vosotros, en medio de
toda nuestra necesidad y tribulación, por
causa de vuestra fe,
8 pues ahora vivimos,° puesto que voso-
tros estáis firmes en el Señor.

2.10 Lit. *llegamos a ser*. **2.12** Es decir, *encargando*. **2.12** Prob. bajo la influencia de →Gá.1.16, el TR adoptó el aoristo *llamó*. **2.14** *a manos*. Lit. *por*. **2.14** →Hch.17.5. **2.15** El TR registra *sus propios profetas*. **2.15** →Hch.9.23,29; 13.45,50; 14.2,5,19; 17.5,13; 18.12. ↪*persiguieron*. **2.16** Lit. *llenar del todo*. **2.17** Es decir, *por breve tiempo*. **2.17** Esto es, *en presencia física, no en espíritu*. **2.18** Lit. *y una vez y dos veces*. **2.19** TR inserta *Jesucristo*. **3.1** →Hch.17.15. **3.2** Entre la variedad de lecturas, las principales interrogantes textuales son: ¿La lectura *colaborador* o *servidor* deben ser leídas? y ¿debe mantenerse u omitirse la lectura *Dios*? A pesar de que en base a la evidencia externa, pudiera parecer que la lectura *y servidor de Dios* debería ser la adoptada, la lectura que mejor explica el origen de las otras es *y colaborador de Dios*. A fin de remover el carácter objetable que la audaz designación *colaborador de Dios* parecía contener, algunos copistas omitieron las palabras *de Dios*, o las transfirieron para calificar *del evangelio*, mientras otros sustituyeron una palabra por otra. **3.2** Lit. *a favor de*. **3.3** Esto es, *destinados* o *designados*. **3.4** Lit. *aconteció*. **3.5** Lit. *tentó*. **3.5** Lit. *fuera*. **3.6** →Hch.18.5. **3.8** Lit. *continuamos viviendo*.

9 Pues, ¿qué acción de gracias podremos
dar en retorno a Dios por vosotros, por
todo el gozo con que nos regocijamos
delante de nuestro Dios a causa de voso-
tros,
10 noche y día rogando vehementemente
que veamos vuestro rostro, y complete-
mos° lo que falta a vuestra fe?
11 Y el mismo Dios y Padre nuestro, y
nuestro Señor Jesús,° dirija° nuestro ca-
mino a vosotros.
12 Y haga el Señor que crezcáis y abun-
déis en amor unos a otros, y para con
todos, así como nosotros también hacia
vosotros,
13 para que afirme vuestros corazones,
irreprensibles en santidad delante de
nuestro Dios y Padre, ante la venida° de
nuestro Señor Jesús con todos sus san-
tos.°

La vida que agrada a Dios

4 Por lo demás, hermanos, os rogamos
y exhortamos en el Señor Jesús, que
de la manera que aprendisteis de noso-
tros cómo debéis comportaros y agradar a
Dios (como ciertamente os comportáis),°
así abundéis más y más.
2 Porque ya sabéis qué mandatos os di-
mos en nombre del Señor Jesús.
3 Porque la voluntad de Dios es vuestra
santificación, que os apartéis de la forni-
cación,
4 que cada uno de vosotros sepa cómo te-
ner su propio vaso° en santidad y honor;
5 no con pasión de concupiscencia, como
los gentiles, que no conocen° a Dios,
6 que nadie peque ni agravie a su hermano
en este asunto, porque como ya os hemos
advertido y testificado solemnemente: el
Señor es vengador de todo esto;
7 porque no nos llamó Dios a inmundicia,
sino a santificación.
8 Por tanto, el que no hace caso de esto,°
no desecha al hombre, sino a Dios, que
os° da su Espíritu Santo.
9 En cuanto al amor fraternal, no te-
néis necesidad de que os escriba, porque
vosotros mismos sois enseñados por Dios
a amaros los unos a los otros,
10 y ciertamente lo hacéis así para con
todos los hermanos en toda Macedonia,
pero os rogamos, hermanos, que abun-
déis más y más,
11 y que tengáis como meta vivir tranqui-
lamente,° y ocuparos en vuestros propios
negocios, y trabajar con vuestras manos,
así como os ordenamos;
12 a fin de que andéis honestamente para
con los de afuera, y no tengáis necesidad
de nada.

El arrebatamiento

13 Tampoco queremos, hermanos, que
ignoréis acerca de los que duermen, para
que no os entristezcáis como los demás
que no tienen esperanza.
14 Porque si creemos que Jesús murió y
resucitó, así también traerá Dios con Je-
sús a los que durmieron en Él.
15 Por lo cual os decimos esto en palabra
del Señor: que nosotros los que vivamos, los
que quedemos hasta la venida del Señor,°
no precederemos a los que durmieron.
16 Porque el Señor mismo con voz de
mando, con voz de arcángel, y con trom-
peta de Dios, descenderá del cielo, y los
muertos en el Mesías resucitarán prime-
ro.
17 Después nosotros, los que vivamos, los
que hayamos quedado, seremos arrebata-
dos simultáneamente con ellos en las nu-
bes al encuentro con el Señor en el aire, y
así estaremos siempre con el Señor.°
18 Por tanto, consolaos° los unos a los
otros con estas palabras.

Como un ladrón

5 Pero acerca de los tiempos° y las oca-
siones,° hermanos, no tenéis necesi-
dad de que os escriba.
2 Porque vosotros sabéis exactamente que
el día del Señor viene así como un ladrón
por la noche.°
3 Cuando digan: ¡Paz y seguridad!, enton-
ces, como el dolor a la que está de parto,°

3.10 Es decir, *corrijamos.* **3.11** El TR añade *Cristo* después de *Jesús.* **3.11** *dirija.* Nótese la *unidad* de Dios el Padre y el Señor Jesús. **3.13** *venida.* Es decir, *segunda venida.* **3.13** El TR añade *amén.* **4.1** El TR omite *como ciertamente os comportáis.* **4.4** Esto es, *su esposa.* **4.5** Lit. *saben.* **4.8** Lit. *hace a un lado.* **4.8** TR registra *nos.* **4.11** Es decir, *sin turbulencias.* **4.15** Esto es, *el encuentro con el Señor en el aire.* **4.17** →1 Co.15.51-52. **4.18** Lit. *confortaos.* **5.1** Gr. *kronon = período de tiempo.* **5.1** Gr. *kairon = tiempo señalado, ocasión.* **5.2** →Mt.24.43; Lc.12.39; 2 P.3.10. **5.3** Lit. *en el vientre tiene.*

vendrá sobre ellos destrucción repentina,
y no escaparán de ningún modo.
4 Pero vosotros, hermanos, no estáis en
tinieblas para que aquel día os sorprenda
como un ladrón,
5 porque todos vosotros sois hijos de luz,
e hijos del día; no somos de la noche ni de
las tinieblas.
6 No durmamos,° pues, como los demás,
sino velemos y seamos sobrios.
7 Porque los que duermen, de noche
duermen, y los que se emborrachan, de
noche se emborrachan.
8 Pero nosotros, que somos del día, seamos
sobrios, vistiéndonos la coraza de fe y amor,
y como yelmo la esperanza de salvación.°
9 Porque Dios no nos ha destinado para
la ira, sino para alcanzar la salvación por
medio de nuestro Señor Jesús, el Mesías,
10 quien murió por nosotros, para que, ya
sea que estemos despiertos o dormidos,°
vivamos juntamente con Él.
11 Por lo cual, exhortaos los unos a los
otros, y edificaos el uno al otro,° tal como
también hacéis.

Exhortaciones finales

12 Y os instamos, hermanos, a que respe-
téis° a los que trabajan entre vosotros, y
tienen cuidado de vosotros en el Señor, y
os amonestan;
13 que los tengáis en alta y amorosa esti-
ma a causa de su obra. Tened paz los unos
con los otros.
14 Hermanos, también os exhortamos
para que amonestéis a los desordenados,
animéis a los desanimados, seáis apoyo de
los débiles, pacientes con todos.
15 Mirad que ninguno devuelva a otro
mal por mal, sino procurad siempre lo
bueno los unos para con los otros, y para
con todos.
16 ¡Regocijaos siempre!
17 Orad sin cesar.
18 Dad gracias en todo, porque esta es la
voluntad de Dios para vosotros en Jesús
el Mesías.
19 No apaguéis al Espíritu.
20 No menospreciéis las profecías,
21 sino° examinadlo° todo; retened lo
bueno.
22 Absteneos de toda especie de mal.
23 Y el mismo Dios de paz os santifique
completamente, y todo vuestro ser: es-
píritu, alma y cuerpo, sea guardado irre-
prensible en la venida de Jesús el Mesías,
nuestro Señor.
24 Fiel es el que os llama, el cual también
lo hará.

Despedida

25 Hermanos, orad° por nosotros.
26 Saludad a todos los hermanos con
ósculo santo.
27 Os conjuro por el Señor que esta° epís-
tola° sea leída a todos los hermanos.°
28 La gracia de nuestro Señor Jesús, el
Mesías, sea con vosotros.°

5.6 *durmamos.* Este verbo no es el mismo de 4.13-15. En este caso especìfico, el uso del verbo *kateúdo* indica indolencia o indiferencia espiritual. **5.8** →Is.59.17. **5.10** *Estemos despiertos, o… dormidos.* Aquí, estos verbos equivalen, respectivamente, a *estar vivos* y *estar muertos.* **5.11** Lit. *el uno al uno.* **5.12** Lit. *sepáis.* **5.21** M🡻 omiten conjunción adversativa *sino.* **5.21** O *poned a prueba.* **5.25** M🡻 añaden *también.* **5.27** *Esta.* Lit. *la.* **5.27** No hay razón aparente para dejar de traducir *epístola* literalmente. **5.27** El TR añade *los santos hermanos.* **5.28** M🡻 añaden *amén.*

A LOS TESALONICENSES 2 | πρὸς Θεσσαλονικεῖς β

Salutación

1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses° en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesús, el Mesías:
2 Gracia y paz a vosotros, de Dios° Padre y del Señor Jesús, el Mesías.

El justo juicio de Dios

3 Estamos obligados, hermanos, a dar siempre gracias a Dios por vosotros, porque es justo, pues vuestra fe crece abundantemente, y el amor mutuo de cada uno de todos vosotros abunda,
4 hasta el punto que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en medio de todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis;
5 señal evidente del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual también padecéis;
6 ya que es justo delante de Dios retribuir con tribulación a los que os atribulan;
7 y a vosotros, que sois atribulados, daros° reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con sus poderosos ángeles,
8 en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocen° a Dios, ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús;°
9 los cuales pagarán la pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor, y de su glorioso poder;
10 cuando venga para ser glorificado por sus santos, y ser admirado en aquel día entre todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio fue creído entre vosotros).
11 Para lo cual, asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os considere dignos del llamamiento, y lleve a cumplimiento con poder todo propósito de bondad y obra de fe;
12 para que el nombre de nuestro Señor Jesús° sea glorificado en vosotros, y vosotros en Él, según la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesús, el Mesías.

Manifestación del Anticristo

2 Pero con respecto a la venida° de Jesús el Mesías, nuestro Señor, y nuestra reunión con Él, os instamos, hermanos,
2 a que no os dejéis perturbar fácilmente en vuestro modo de pensar,° ni os alarméis, ni por espíritu,° ni por palabra, ni por epístola° como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor ha llegado.
3 ¡Nadie os engañe en ninguna manera!, porque no sucederá° sin que antes° venga la apostasía, y sea manifestado el hombre de iniquidad,° el hijo de perdición,
4 el cual se opone y se levanta contra todo lo que es llamado Dios u objeto de adoración,° hasta el punto que se sienta en el santuario de Dios,° proclamando que él mismo es Dios.
5 ¿No recordáis que estando todavía con vosotros os decía estas cosas?
6 Y ahora sabéis lo que lo detiene, a fin de que sea revelado en el tiempo suyo.°
7 Porque ya está actuando el misterio de la iniquidad. Sólo al presente hay quien lo detiene, hasta que sea quitado° de en medio.

1.1 →Hch.17.1. **1.2** M🡻 añaden *nuestro*. **1.7** ⦣*daros*. **1.8** Lit. *saben*. **1.8** M🡻 añaden *Cristo*. **1.12** →1 Ts.2.19. **2.1** →1 Ts.4.15-17. **2.2** Lit. *de la mente (vuestra)*. **2.2** Esto es, *una supuesta revelación*. **2.2** →1 Ts.5.27. **2.3** ⦣*no sucederá*. **2.3** ↪*sin que primero*. **2.3** *iniquidad* →§123. **2.4** →Dn.11.36. **2.4** M🡻 añaden la glosa interpretativa *como Dios*. **2.6** Esto es, *el tiempo del anticristo*. **2.7** Esto es, *el que detiene*.

8 Entonces será revelado el inicuo (a quien
el Señor° matará con el soplo de su boca,° y
destruirá con el resplandor de su venida),
9 cuyo advenimiento es por obra de Sata-
nás, con toda clase de poderes, y señales
milagrosas, y prodigios mentirosos,°
10 y con todo engaño de iniquidad para
los que perecen: recompensa por no ha-
ber acogido el amor de la verdad para ser
salvos.
11 Por esto Dios les envía una fuerza de
extravío, para que crean a la mentira,
12 y sean juzgados todos los que no cre-
yeron a la verdad, sino que se complacie-
ron en la injusticia.

Primicias de la salvación

13 Pero nosotros debemos dar siempre
gracias a Dios por vosotros, hermanos
amados por el Señor, pues Dios os escogió
como primicias° para salvación, en santi-
ficación de espíritu y fe verdadera;°
14 a lo cual os llamó mediante nuestro
evangelio, para alcanzar la gloria de Jesús
el Mesías, nuestro Señor.
15 Así pues hermanos, estad firmes y rete-
ned las enseñanzas con que fuisteis adoc-
trinados, bien por palabra o por nuestra
epístola.°
16 Y nuestro mismo Señor, Jesús el Me-
sías, y Dios nuestro Padre, quien nos amó
y nos dio consolación eterna y buena es-
peranza por gracia,
17 consuele vuestros corazones, y los
afiance en toda obra y palabra buena.

Una petición especial

3 Por lo demás, hermanos, orad por no-
sotros, para que la palabra del Señor
corra y sea glorificada, así como ocurrió°
con vosotros;
2 y para que seamos librados de hombres
pervertidores y perversos, porque la fe no
es de todos.
3 Pero fiel es el Señor, que os afianzará y
protegerá del mal.
4 Y estamos confiados en el Señor acerca
de vosotros, de que hacéis y haréis lo que
mandamos.
5 Y el Señor dirija vuestros corazones
en el amor de Dios y en la paciencia del
Mesías.

Contra la ociosidad

6 Pero os ordenamos, hermanos, en el
nombre del Señor Jesús, el Mesías, que
os apartéis de todo hermano que viva des-
ordenadamente, y no según la enseñanza
que recibieron de nosotros.
7 Porque vosotros mismos sabéis de qué
manera debéis imitarnos, pues no vivi-
mos desordenadamente entre vosotros,
8 ni comimos de balde el pan de nadie;
sino que trabajamos con afán y fatiga de
noche y de día, para no ser gravosos a
ninguno de vosotros;
9 no porque no tengamos derecho, sino
para darnos nosotros mismos a vosotros
como ejemplo, a fin de que nos imitéis.
10 Porque aún cuando estábamos con
vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno
no quiere trabajar, tampoco coma.
11 Pues hemos oído que algunos entre
vosotros viven desordenadamente, sin
ocuparse en ningún trabajo, sino entro-
metiéndose en lo ajeno.
12 A los tales, ahora ordenamos y exhor-
tamos en el Señor Jesús, el Mesías, que
trabajando con tranquilidad, coman su
propio pan.
13 Y vosotros, hermanos, no os canséis de
hacer el bien.
14 Si alguno no obedece a nuestra pala-
bra transmitida mediante esta epístola,°
a éste señalad° para no juntaros con él, a
fin de que sea avergonzado,
15 pero no lo consideréis como enemigo,
sino amonestadlo como a hermano.

Despedida

16 Y el mismo Señor de paz os dé siempre
paz en toda manera. El Señor sea con to-
dos vosotros.
17 El saludo es de mi mano, de Pablo, lo
cual es contraseña en toda epístola.° Así
escribo.
18 La gracia de Jesús el Mesías, nuestro
Señor, sea con todos vosotros.°

2.8 TR añade *Jesús.* **2.8** →Is.11.4. **2.9** →Mt.24.24. **2.13** M↓ registran *desde el principio.* **2.13** Lit. *fe de verdad.* **2.15** →1 Ts.5.27. **3.1** ↘*ocurrió.* **3.14** →1 Ts.5.27. **3.14** M↓ registran ambos verbos en imperativo: *señalad… juntéis.* **3.17** →1 Ts.5.27. **3.18** M↓ añaden el litúrgico *amén.*

a Timoteo 1 | πρὸς Τιμόθεον α

Salutación

1 Pablo, un° apóstol de Jesús el Mesías según mandato de Dios nuestro Salvador, y de° Jesús el Mesías nuestra esperanza,
2 a Timoteo,° genuino hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de Dios° Padre y de Jesús el Mesías, Señor nuestro.

Contra falsos maestros

3 Cuando pasaba a Macedonia, te rogué que permanecieras en Éfeso para que mandaras a algunos que no enseñaran diferente doctrina,
4 ni prestaran atención a fábulas y genealogías interminables, que dan pie a especulaciones más que a la realización° del plan de Dios por la fe.
5 El propósito de este mandamiento° es el amor nacido de un corazón puro, de buena conciencia y de una fe no fingida,
6 de las cuales cosas, habiendo perdido el camino, algunos se desviaron tras vanas palabrerías,
7 deseando ser maestros de la ley, sin entender lo que dicen ni lo que afirman tan categóricamente.

El propósito de la ley

8 Nosotros no obstante sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente,
9 sabiendo esto: Que la ley no está puesta para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, y para los homicidas,
10 para los fornicarios y los homosexuales, para los secuestradores, y los mentirosos y perjuros, y para cualquier otro que se opone a la sana doctrina,
11 conforme al evangelio de la gloria del bienaventurado Dios, el cual me fue encomendado.

Vocación de Pablo

12 Doy gracias al que me fortaleció, a Jesús el Mesías, Señor nuestro, que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio;
13 habiendo sido antes blasfemo, perseguidor° e insolente. Pero alcancé misericordia porque siendo ignorante, lo hice en incredulidad.
14 Pero la gracia de nuestro Señor sobreabundó con la fe y el amor que hay en Jesús el Mesías.
15 Fiel es la palabra, y digna de ser aceptada por todos: Jesús el Mesías vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.
16 Pero para esto alcancé misericordia: para que Jesús el Mesías mostrara toda su longanimidad° primero en mí, como ejemplo de los que habrían de creer en Él para vida eterna.
17 Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible y único° Dios, sean honor y gloria por los siglos de los siglos, amén.
18 Este mandato te encargo, oh hijo Timoteo, para que conforme a las profecías que antes se hicieron sobre ti, milites por ellas la buena batalla,

1.1 →Ro.1.1. **1.1** TR añade *Señor*. **1.2** →Hch.16.1. **1.2** TR añade *nuestro*. **1.4** ⪰*la realización*. **1.5** Esto es, *atenerse a la sana doctrina*. **1.13** →Hch.8.3; 9.4-5. **1.16** Gr. *makrothumían = longanimidad*. **1.17** TR inserta *sabio*.

19 manteniendo la fe y la buena concien-
cia, la cual desechando algunos, naufra-
garon en cuanto a la fe;
20 de los cuales son Himeneo y Alejan-
dro, a quienes entregué a Satanás,° para
que fueran enseñados a no blasfemar.

Sobre la oración

2 Exhorto pues, ante todo, que sean he-
chas° peticiones, oraciones, súplicas,
acciones de gracias, por todos los hombres,
2 por los reyes y por todos los que están en
eminencia, a fin de que podamos vivir quieta y
sosegadamente, con toda piedad y dignidad.
3 Esto es bueno y aceptable delante de Dios
nuestro Salvador,
4 el cual desea que todos los hombres sean
salvos y lleguen al pleno conocimiento° de
la verdad,
5 pues° hay un solo Dios y un solo me-
diador entre Dios y los hombres: Jesús el
hombre, el Mesías,
6 el cual se dio a sí mismo en rescate por
todos, cuyo testimonio fue dado en sus
propios tiempos;
7 para lo cual yo fui puesto como predica-
dor y apóstol (digo verdad,° no miento),
maestro de los gentiles en fe y verdad.°
8 Quiero pues que los varones oren° en
todo lugar, levantando manos santas, sin
ira ni contienda.°

A las mujeres creyentes

9 Asimismo, que las mujeres se atavíen°
con ropa decorosa, con sensatez y decen-
cia, no con peinados ostentosos, ni oro, ni
perlas, ni ropa costosa;°
10 sino con buenas obras, lo cual convie-
ne a mujeres que profesan la piedad.
11 La mujer aprenda en silencio, con toda
sumisión,
12 porque no permito a la mujer enseñar
ni ejercer autoridad sobre el varón, sino
estar en silencio.
13 Porque Adán fue formado primero,°
luego Eva.°
14 Y Adán no fue engañado, sino que
la mujer, siendo engañada, cayó° en la
transgresión.°
15 Pero será preservada° mediante la pro-
creación,° si permanecen° con modestia°
en la fe, el amor y la santificación.°

Los que anhelan el ministerio

3 Fiel es la palabra: Si alguno anhela
obispado,° buena obra desea.
2 Es necesario, pues, que el obispo° sea
irreprochable, marido de una sola mujer,
sobrio, prudente, decoroso, hospitalario,
apto para enseñar,
3 no adicto al vino, ni pendenciero,° sino
amable, apacible, no avaro,°
4 que cuide bien su propia casa, que tenga a
sus hijos en obediencia con toda dignidad
5 (pues si alguno no tiene cuidado de su
propia casa, ¿cómo acogerá a la iglesia de
Dios?);°
6 no un neófito,° no sea que, lleno de or-
gullo, caiga en acusación° del diablo;
7 debiendo tener también buen testimo-
nio de los de afuera, para que no caiga en
descrédito o en trampa del diablo.°

Para los diáconos

8 Asimismo los diáconos: serios, sin do-
blez de lengua,° no adictos a mucho vino,
ni ambiciosos de bienes materiales;
9 que mantengan el misterio de la fe con
limpia conciencia.
10 Éstos también sean probados primero,
y entonces sirvan como diáconos, siendo
irreprochables.
11 De igual manera las mujeres° sean se-
rias, no calumniadoras, sobrias, fieles en
todo.
12 Los diáconos sean maridos de una sola
mujer, que cuiden° bien a los hijos y sus
propias casas.

1.20 *entregué a Satanás* →1 Co.5.5; 11.32. **2.1** Lit. *ser hechas*. **2.4** El NTG registra *pleno conocimiento*. **2.5** *pues*. Es decir, *para todos los hombres hay…* **2.7** M↓ añaden *en Cristo*. **2.7** →2 Ti.1.11. **2.8** Lit. *orar*. **2.8** ↳*discusiones*. **2.9** Lit. *ataviarse*. **2.9** →1 P.3.3. **2.13** →Gn..2.7. **2.13** →Gn.2.21-22. **2.14** Lit. *se ha hecho*. **2.14** →Gn.3.1-6. **2.15** Esto es, *se realizará como mujer* →Gn.3.16. **2.15** Es decir, *la maternidad* →Gn.3.16. **2.15** Nótese el súbito cambio al plural. **2.15** Es decir, *separación de lo que es profano*. **2.15** O *sobriedad*, o *sensatez*. **3.1** Gr. *episkope*. Se refiere a la acción de *velar por, cuidar de, proteger, vigilar* o *guardar*. Esta palabra también alude a la visitación de actividad divina, agradable o desagradable →Lc.19.44; 1 P.2.12. **3.2** Gr. *episkopos*. Esto es, *el que cuida, vela, guarda* (no implica *jerarquía* eclesiástica) →§161. **3.3** TR añade *no codicioso de ganancias deshonestas* de Tit.1.7. **3.3** Lit. *no amigo de la plata*. **3.4-5** →§160. **3.6** Es decir, *un recién convertido*. **3.6** Esto es, la *acusación* que Satanás trae delante de Dios →Job 1.6ss; Zac.3.1; Lc.22.31 nota; Ap.12.10. **3.7** →Tit.1.6-9. **3.8** Esto es, *diciendo una cosa a unos, y otra a otros*. **3.11** Prob. *las esposas de los diáconos*. **3.12** →§161.

13 Porque los que sirvieron bien como
diáconos se ganan una buena° posición y
mucha confianza en la fe que es en Jesús
el Mesías.
14 Esto te escribo, aunque espero ir en
breve,
15 pero, si me retraso, para que sepas
cómo hay que comportarse en la casa de
Dios, que es la iglesia del Dios vivo, co-
lumna y baluarte° de la verdad.

El gran misterio

16 E indiscutiblemente,° grande es el
misterio de la piedad:
Él° fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,°
Visto por ángeles,
Proclamado entre gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.

Doctrinas del tiempo del fin

4 Pero° el Espíritu dice claramente que
en los postreros tiempos algunos°
apostatarán de la fe, escuchando a espí-
ritus engañadores y a doctrinas de demo-
nios,
2 por la hipocresía de mentirosos que
han sido cauterizados° en su misma
conciencia;
3 que prohíben casarse y mandan abste-
nerse de alimentos que Dios creó para que,
con acción de gracias, participen los cre-
yentes, los que han conocido° plenamente
la Verdad.
4 Porque todo lo creado por Dios es bue-
no y no rechazable en absoluto cuando se
toma con acción de gracias,
5 pues es santificado por medio de la pala-
bra de Dios y de la oración.

El buen ministro del Mesías

6 Indicando estas cosas a los hermanos,
serás buen ministro de Jesús el Mesías,
nutrido con las palabras de fe y de la bue-
na doctrina que has seguido de cerca.
7 Pero evita las fábulas profanas y propias
de viejas; ejercítate en la piedad,
8 porque el ejercicio corporal para poco
aprovecha, pero la piedad es provechosa
para todo, teniendo promesa para esta
vida y para la que viene.
9 Fiel es esta palabra, y digna de ser acep-
tada por todos.
10 Porque para esto trabajamos ardua-
mente y luchamos,° pues hemos puesto
la esperanza en el Dios viviente, que es el
Salvador de todos los hombres, especial-
mente° de los que creen.
11 Continúa mandando estas cosas, y en-
señándolas.°
12 Nadie menosprecie tu juventud, sino
sé ejemplo de los creyentes en palabra, en
conducta, en° amor, en fe, en pureza.
13 Mientras voy, dedícate a la lectura,° a
la exhortación, a la enseñanza.
14 No descuides el don que hay en ti,
que te fue dado por medio de profecía
con imposición de las manos del pres-
biterio.
15 Reflexiona sobre estas cosas; persevera
en ellas, para que tu aprovechamiento sea
evidente a todos.
16 Ten cuidado° de ti mismo y de la doc-
trina, persiste en estas cosas; porque si
haces esto, te salvarás a ti mismo y a los
que te escuchan.°

Consejos y exhortaciones

5 No reprendas al anciano,° sino exhór-
talo como a un padre; a los jóvenes,
como a hermanos;
2 a las ancianas, como a madres; a las más
jóvenes, como a hermanas, con toda pu-
reza.
3 Honra a las viudas (las realmente° viu-
das);°
4 pero si alguna viuda tiene hijos o nietos,
aprendan primero éstos a ser piadosos
con su propia familia, y a recompensar a
sus progenitores,° porque esto es agrada-
ble delante de Dios.°

3.13 Es decir, *honrosa*. **3.15** O *sostén*. **3.16** Lit. *por confesión unánime*. **3.16** Esto es, *Dios*. **3.16** →Mt.3.16, Mr.1.10; Lc.3.22; Jn.16.10; Hch.4.27; 10.38. **4.1** El uso de adversativo es congruente con lo que antecede. **4.1** No se refiere a pocos sino a muchos. **4.2** Es decir, *insensibilizados*. **4.3** →2.3. **4.10** ↪*sufrimos oprobios* y *luchamos*. **4.10** Esto es, *con plena efectividad*. **4.11** Ambos verbos están en *presente* de imperativo. **4.12** TR inserta *en espíritu*. **4.13** Se refiere a la lectura de las Escrituras *en alta voz* en público. **4.16** O *vela por*. **4.16** Esto es, *el proceso continuo de salvación* →Fil.2.12. **5.1** Gr. *presbítero*. Tiene aquí el significado de *hombre de edad avanzada*. **5.3** Es decir, *que sean ya mayores y no tengan familiares que las sostengan*. **5.3** M↓ omiten *viudas*. **5.4** Lit. *antepasados*. **5.4** El TR inserta *bueno* antes de *agradable*.

5 Ahora bien, la que es realmente viuda y ha quedado sola, tiene puesta su esperanza en Dios, y persevera en súplicas y oraciones noche y día;
6 pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.
7 Manda también estas cosas, para que sean irreprensibles,
8 porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su familia, es peor que un incrédulo y ha negado la fe.
9 Sea incluida en la lista la viuda no menor de sesenta años, mujer de un solo marido,
10 aprobada por buenas obras: Si crió hijos, si mostró hospitalidad, si lavó los pies de los santos, si socorrió a los afligidos, si se dedicó° a toda buena obra.
11 Pero no incluyas viudas más jóvenes, porque cuando impulsadas por la pasión se apartan del Mesías, desean casarse,
12 exponiéndose a ser acusadas° por haber quebrantado la primera promesa,°
13 y aprenden también a estar ociosas, yendo de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando las cosas que no deben.
14 Por tanto, deseo que las más jóvenes se casen, críen hijos, sean buenas amas de casa, no dando al adversario° ninguna ocasión de maledicencia;
15 porque algunas ya se extraviaron en pos de Satanás.
16 Si alguna° creyente tiene viudas, manténgalas, y no sea gravada la iglesia, a fin de que ayude a las que realmente son viudas.
17 Los ancianos° que guían° apropiadamente, sean tenidos por dignos de doble honra,° especialmente los que trabajan arduamente en la° palabra y enseñanza.
18 Porque la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla.° Y: Digno es el obrero de su salario.°
19 Contra un anciano no aceptes acusación, excepto en presencia de dos o tres testigos.°
20 A los que continúan pecando, repréndelos delante de todos, para que también los demás tengan temor.
21 Te encargo solemnemente delante de Dios y de Jesús el Mesías y de los° ángeles escogidos, que obedezcas estas normas sin prejuicio, no haciendo nada con parcialidad.
22 No impongas las manos° con ligereza ni te hagas partícipe de pecados ajenos; consérvate puro.
23 Ya no bebas agua, sino usa un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.
24 Los pecados de algunos hombres se hacen notorios antes del juicio, en tanto que a otros, en verdad, los van siguiendo.°
25 Asimismo también las buenas obras son evidentes, y las que son diferentes° no pueden ser escondidas.

6 Todos los que están esclavos bajo yugo, consideren a sus propios amos dignos de todo honor, para que no sea difamado el nombre de Dios ni la doctrina.
2 Los que tienen amos creyentes no los tengan en menos por ser hermanos, al contrario, sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician del servicio. Estas cosas enseña y exhorta.

Contra los falsos maestros

3 Si alguno enseña otra cosa, y no se amolda a las sanas palabras, las de Jesús el Mesías, nuestro Señor, y a la doctrina que es conforme a la piedad,
4 está envanecido, nada entiende, sino que tiene° manía por discusiones y contiendas de palabras, de las cuales surgen° envidia, riña, difamaciones y malas sospechas,
5 disputas constantes de hombres corruptos, privados de la verdad, que suponen que la piedad es una fuente de ganancia.°
6 Aunque, ¡fuente de gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento!

5.10 Lit. *siguió de cerca* →1 P.2.21. **5.12** →3.6; Ap.12.10. **5.12** Es decir, *las promesas anteriores.* **5.14** Esto es, *al adversario de la fe.* **5.16** El TR registra *algún creyente o alguna creyente.* **5.17** Aquí y en el v. 19, el vocablo *presbúteroi = ancianos* →§160. **5.17** →§161. **5.17** Esto es, *como ancianos y como buenos guiadores.* **5.17** ↘*la.* **5.18** →Dt.25.4. **5.18** →Mt.10.10; Lc.10.7. **5.19** →Dt.17.6; 19.15. **5.21** M🡣 insertan *sus ángeles.* **5.22** *Manos…* →4.14; 2 Ti.1.6. **5.24** Es decir, *se descubren como resultado del juicio.* **5.25** Esto es, *las que no son notorias.* **6.4** Lit. *está enfermo acerca de.* **6.4** Lit. *surge.* **6.5** El TR añade *apártate de los tales.*

7 Porque nada trajimos al mundo y nada
podemos sacar,
8 así que, teniendo sustento y abrigo, es-
temos contentos con esto,
9 pues los que quieren ser ricos caen en
tentación y trampa y en muchas codicias
insensatas y dañinas, las cuales hunden a
los hombres en destrucción y perdición;
10 porque raíz de todos los males es el
amor al dinero, el cual codiciando algu-
nos se descarriaron de la fe, y se traspasa-
ron a sí mismos con muchos dolores.

Al hombre de Dios

11 Pero tú, oh hombre de Dios, huye de
estas cosas, y sigue° tras la justicia, la pie-
dad, la fe, el amor, la paciencia, la manse-
dumbre.
12 Pelea la buena batalla de la fe, echa
mano de la vida eterna, a la cual fuiste
llamado, y delante de muchos testigos de-
claraste la buena confesión.
13 Te ordeno delante de Dios, quien da
vida° a todas las cosas, y de Jesús el Me-
sías, quien dio testimonio de la buena
confesión delante de Poncio Pilato,°
14 que guardes el mandamiento sin man-
cha, irreprensible, hasta la manifestación
de Jesús el Mesías, nuestro Señor,
15 la cual mostrará a su debido tiempo el
Bienaventurado y único Soberano, el Rey
de los que reinan y Señor de los que go-
biernan,
16 el Único que tiene° inmortalidad, que
habita en luz inaccesible, a quien ningún
hombre vio ni puede ver. A Él sea honor y
dominio eterno, amén.

La verdadera vida

17 A los ricos de este mundo recomiénda-
les que no sean arrogantes ni pongan su es-
peranza en las riquezas,° que son inciertas,
sino en Dios,° quien nos provee abundan-
temente de todas las cosas para disfrute;
18 que hagan el bien, que sean ricos en
buenas obras, que sean generosos, dis-
puestos a compartir;
19 atesorando para sí mismos un buen fun-
damento para el tiempo venidero, a fin de
que° echen mano de la verdadera° vida.

Consejos finales y despedida

20 ¡Oh Timoteo! guarda lo que se te enco-
mendó,° evitando profanas y vanas pala-
brerías, y los argumentos de la falsamen-
te llamada° ciencia,
21 la cual profesando algunos, se desvia-
ron° de la fe. La gracia sea con vosotros.°

6.11 Lit. *persigue.* **6.13** Lit. *engendra vida.* **6.13** →Jn.18.37. **6.16** Es decir, *por esencia y como en su fuente.* **6.17** →§156. **6.17** Después de *Dios*, el TR añade *el viviente* (*vivo*). **6.19** El NTG registra *a fin de que.* **6.19** El TR registra *eterna.* **6.20** Lit. *el depósito.* Es decir, el tesoro que se te ha encomendado. **6.20** Lit. *nombrada.* **6.21** Lit. erraron el blanco. **6.21** TR registra *la gracia sea contigo*, y añade *Amén.*

A TIMOTEO 2 | πρὸς Τιμόθεον β

Salutación

1 Pablo, un° apóstol de Jesús el Mesías por la voluntad de Dios, según la promesa de vida en Jesús el Mesías,
2 a Timoteo,° amado hijo: Gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Jesús el Mesías, Señor nuestro.

Contra las falsas doctrinas

3 Doy gracias a Dios, a quien sirvo desde mis antepasados con limpia conciencia, de cómo sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones, noche y día;
4 anhelando verte, al recordar tus lágrimas, para llenarme de gozo;
5 teniendo vivo el recuerdo° de la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida° y en tu madre° Eunice, y he sido persuadido° de que en ti también.
6 Por esta razón, te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos.
7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.°
8 Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, su prisionero; sino comparte conmigo el sufrimiento por causa del evangelio, conforme al poder de Dios,
9 quien nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según su propósito y la gracia que nos fue dada en Jesús el Mesías antes de los tiempos eternos;
10 pero ahora manifestada mediante el aparecimiento de nuestro Salvador, Jesús el Mesías, el cual abolió la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio,
11 para el cual yo he sido constituido° predicador, apóstol y maestro.°

El buen depósito

12 Por causa de lo cual también padezco estas cosas, pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído y he sido persuadido° de que es poderoso para guardar mi depósito° hasta aquel día.
13 Retén el modelo° de las sanas palabras que oíste de mí, con la fe y el amor que hay en Jesús el Mesías.
14 Guarda el buen depósito por medio del Espíritu Santo que vive en nosotros.
15 Ya sabes que todos los que están en Asia se alejaron de mí, entre los cuales están Figelo y Hermógenes.
16 Conceda el Señor misericordia a la casa de Onesíforo, pues muchas veces me reanimó y no se avergonzó de mis cadenas,
17 sino que, tan pronto como llegó a Roma, me buscó solícitamente y me encontró.
18 Concédale el Señor hallar misericordia del Señor en aquel día, pues tú bien sabes cuántos servicios prestó en Éfeso.

El buen soldado de Jesús el Mesías

2 Tú pues hijo mío, sé fortalecido con la gracia que hay en Jesús el Mesías.

1.1 →Ro.1.1. **1.2** →Hch.16.1. **1.5** Lit. *recuerdo suscitando.* **1.5** Propiamente, *Loide.* **1.5** →Hch.16.1. **1.5** *Voz pasiva* →§32. **1.7** O *entereza de ánimo.* **1.11** →1 Ti.2.7. **1.11** M↓ añaden *de los gentiles.* **1.12** →1.5. **1.12** →1 Ti.6.20, aunque el sentido que tiene aquí y en el v. 14 es discutible. **1.13** Lit. *copia calcada.*

2 Las cosas que oíste de mí en medio° de muchos testigos, éstas encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

3 Comparte sufrimientos° como buen soldado de Jesús el Mesías.

4 Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar al que lo alistó como soldado.

5 Así también, si alguno compite como atleta, no es coronado si no compite según las normas.

6 El labrador que trabaja arduamente es el primero en participar de los frutos.

7 Considera bien lo que quiero decir, ciertamente el Señor te dará° entendimiento en todo.

8 Acuérdate de Jesús el Mesías, del linaje° de David, resucitado de entre los muertos conforme a mi evangelio;

9 por el cual sufro penalidades hasta como malhechor encadenado; pero la palabra de Dios no está encadenada.

10 Por eso soporto todas estas cosas, por amor a los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que hay en Jesús el Mesías con gloria eterna.

11 Fiel es esta palabra:
Si morimos con Él, también
viviremos con Él;
12 Si perseveramos, también
reinaremos con Él;
Si lo negamos, Él también nos
negará;°
13 Si somos infieles, Él permanece fiel,
Porque no puede negarse a sí
mismo.

El obrero aprobado

14 Recuérdales estas cosas, declarándoles solemnemente delante de Dios° que no contiendan acerca de palabras, lo cual° para nada es provechoso, sino para ruina° de los oyentes.

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza correctamente la palabra de la verdad.°

16 Pero evita profanas y vanas° palabrerías, porque producirán° más crecimiento de la impiedad,

17 y la palabra de ellos carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto,

18 que se desviaron° de la verdad, diciendo que ya hubo resurrección, y trastornan la fe de algunos.

19 Sin embargo, el fundamento de Dios se mantiene firme, teniendo este sello: Conoció° el Señor a los que son suyos, y: Apártese de iniquidad todo el que pronuncia el nombre del Señor.

20 Pero en una casa grande, no sólo hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; unos, ciertamente para usos honrosos, y otros para uso común.

21 Así que, si alguno se limpia de esas cosas, será un vaso de honra, santificado, útil para su amo, preparado para toda buena obra.

22 Huye de las pasiones juveniles, sigue en pos° de la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor.

23 Pero evita las controversias necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas,

24 porque un siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable con todos, apto para enseñar, tolerante;

25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda el arrepentimiento conducente al conocimiento° pleno de la verdad,

26 y vuelvan en sí, y escapen del lazo del diablo en que están cautivos a voluntad de él.°

Los tiempos del fin

3 Y debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles;

2 porque los hombres serán egoístas, amigos del dinero, arrogantes,° soberbios, difamadores, desobedientes a sus padres, ingratos, irreverentes,

3 sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, enemigos de lo bueno,

2.2 Lit. *mediante.* **2.3** TR registra *Tú, pues, sufre penalidades.* **2.7** M↓ registran *te dé.* **2.8** Lit. *de la simiente.* **2.12** →Mt.10.33; Lc.12.9. **2.14** En armonía con 4.1 y 1 Ti.5.4 y 21, se prefirió la lectura *delante de Dios.* **2.14** ↘*lo cual.* **2.14** Lit. *catástrofe*, o *subversión.* **2.15** Gr. *orthotomoúnta = cortando rectamente* →Sal.119.160. **2.16** Lit. *vacías.* **2.16** Es decir, *los que se dedican a esas cosas.* **2.18** →1 Ti.6.21. **2.19** Es decir, *amó íntimamente* o *eligió* →Mt.7.23; Gá.4.9. **2.22** Lit. *persigue.* Esto es, *activamente.* **2.25** →1 Ti.2.3. **2.26** Esto es, *del diablo.* **3.2** *Con ostentación.*

4 traidores, impetuosos,° envanecidos, y
amigos de los placeres más que de Dios,
5 que tendrán apariencia de piedad, pero
negarán su eficacia. Apártate de ellos.
6 Porque de éstos son los que entran fur-
tivamente en las casas y toman cautivas a
mujercillas cargadas de pecados, llevadas
por diversas pasiones;
7 los cuales siempre están aprendiendo, y
nunca pueden llegar al conocimiento ple-
no de la verdad.
8 Y de la manera que Janés y Jambrés
resistieron a Moisés,° así también éstos
resisten a la verdad; hombres de mente
corrompida y réprobos en cuanto a la fe.
9 Pero no avanzarán largo trecho, porque
a todos se hará evidente su insensatez,
como también fue la de aquéllos.

Encargo de Pablo a Timoteo

10 Pero tú has seguido de cerca mi enseñan-
za, mi manera de vivir, mi propósito, mi fe,
mi longanimidad, mi amor, mi paciencia,
11 mis persecuciones, mis sufrimientos,
como los que me sucedieron en Antioquía,°
en Iconio,° en Listra,° como los padecimien-
tos que sufrí, y de todos me libró el Señor.
12 Sí, todos los que quieran vivir piado-
samente en Jesús el Mesías, padecerán
persecución.
13 Por su parte, los hombres malos y em-
baucadores irán de mal en peor, engañan-
do y siendo engañados.
14 Pero tú persiste en lo que aprendiste
y fuiste persuadido, sabiendo de quiénes°
aprendiste,
15 ya que desde niño conoces las Sagra-
das Escrituras, las cuales pueden hacerte
sabio en la salvación que por la fe hay en
Jesús el Mesías.
16 Toda la Escritura es inspirada° por
Dios, y es útil para la enseñanza, para la
refutación del error, para la corrección,
para la instrucción en la justicia,
17 a fin de que el hombre de Dios esté
completamente calificado,° equipado
para toda buena obra.

El encargo solemne

4 Requiérote solemnemente en presen-
cia de Dios y de Jesús el Mesías, desti-
nado a juzgar a los vivos y a los muertos
en su aparición y en su reino:
2 Predica la Palabra, insiste a tiempo y
fuera de tiempo, redarguye,° exhorta y
reprende con toda paciencia y doctrina.
3 Porque vendrá tiempo cuando no so-
portarán la sana doctrina, sino que sin-
tiendo comezón de oídos, se acumularán
para sí mismos maestros conforme a sus
propias concupiscencias;
4 y apartarán el oído de la verdad, y serán
extraviados a las fábulas.
5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta los
sufrimientos, haz obra de evangelista,
cumple tu ministerio.
6 Porque yo ya estoy para ser derramado°
como libación, y el tiempo de mi partida
es inminente.
7 He peleado la buena batalla, he acabado
la carrera, he guardado la fe.
8 Por lo demás, me está reservada la co-
rona de justicia, la cual me dará el Señor,
Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí,
sino también a todos los que han demos-
trado amar° su aparecimiento.

Instrucciones personales

9 Procura venir pronto a mí,
10 porque Demas,° amando este mun-
do° presente, me ha desamparado y se ha
marchado a Tesalónica, Crescente, a Ga-
lacia, y Tito,° a Dalmacia.
11 Lucas° es el único que está conmigo.
Toma a Marcos° y tráelo contigo, porque
me es útil para el ministerio,
12 pues a Tíquico° lo envié a Éfeso.
13 Cuando vengas, trae la capa que dejé
con° Carpo en Troas,° junto con los ro-
llos, especialmente los pergaminos.
14 Alejandro° el calderero me ha hecho°
muchos males; el Señor le pagará° con-
forme a sus obras.
15 Guárdate tú también de él, pues en gran
manera se opuso a nuestras palabras.

3.4 En el sentido de *precipitación irreflexiva* o *ímpetu temerario*. **3.8** →Ex.7.11. **3.11** →Hch.13.14-52. **3.11** →Hch.14.1-7. **3.11** →Hch.14.8-20. **3.14** M↓ registran *de quién*. **3.16** Lit. *soplada* o *alentada*. **3.17** Lit. *cabal* o *equilibrado*. **4.2** M↓ alteran el orden por *redarguye, reprende, exhorta*. **4.6** Metáfora que sugiere un *sacrificio de libación*. **4.8** El participio perfecto (*han amado*) justifica la traducción. **4.10** →Col.4.14; Fim.24. **4.10** Lit. *siglo*. **4.10** →2 Co.8.23; Gá.2.3; Tit.1.4. **4.11** →Col.4.14; Fim.24. **4.11** →Hch.12.12,25; 13.13; 15.37-39; Col.4.10; Fim.24. **4.12** →Hch.20.4; Ef.6.21-22; Col.4.7-8. **4.13** Lit. *junto a*. **4.13** →Hch.20.6. **4.14** →1 Ti.1.20. **4.14** Lit. *mostró*. **4.14** M↓ registran *pague*.

16 En mi primera defensa ninguno estu-
vo a mi lado, sino que todos me desampa-
raron; no les sea tomado en cuenta.
17 Pero el Señor me asistió y me fortaleció,
para que por medio de mí se predicara cum-
plidamente el mensaje y lo oyeran todos los
gentiles, y fui librado de la boca del león.
18 Asimismo el Señor me librará de toda
obra mala y me preservará para su reino
celestial. A Él sea la gloria por los siglos
de los siglos, amén.

Saludos y bendición

19 Saluda a Prisca y a Aquila,° y a la casa
de Onesíforo.°
20 Erasto° se quedó en Corinto, y a Trófi-
mo° lo dejé enfermo en Mileto.
21 Procura venir antes del invierno. Te
saluda Eubulo, Pudente, Lino y Claudia,
y todos los hermanos.
22 El Señor° esté con tu espíritu. La gra-
cia sea con vosotros.°

4.19 →Hch.18.2. **4.19** →2 Ti.1.16-17. **4.20** →Hch.19.22; Ro.16.23. **4.20** →Hch.20.4; 21.29. **4.22** M🡓 añaden *Jesucristo.* **4.22** M🡓 registran el singular *contigo*, y añaden el litúrgico *amén*.

A TITO | πρὸς Τίτον

Salutación

1 Pablo, un siervo de Dios y apóstol° de
Jesús el Mesías, conforme a la fe de los
escogidos de Dios, y al conocimiento° pleno de la verdad que es según la piedad,
2 acerca de la esperanza de la vida eterna, que Dios, que no puede mentir, había prometido desde antes del principio de los siglos,
3 pero° en sus propios tiempos manifestó su palabra por la predicación que me fue encomendada° por orden de Dios nuestro Salvador:
4 A Tito,° genuino hijo en nuestra común fe.° Gracia° y paz de Dios Padre y de Jesús el Mesías, nuestro Salvador.

En Creta

5 Por esta razón te dejé en Creta: Para que pusieras en orden lo que faltaba y designaras ancianos en cada ciudad, como te ordené:

Requisitos para los ancianos

6 El que sea irreprensible, marido de una sola mujer, que tenga hijos creyentes, que no estén acusados de libertinaje o rebeldía.
7 Porque es necesario que el obispo° sea irreprensible, como administrador de Dios: No arrogante, ni iracundo, ni adicto al vino, ni pendenciero, ni codicioso de ganancias deshonestas;
8 sino hospitalario, amante de lo bueno, prudente, justo, santo, dueño de sí mismo;
9 que retenga firmemente la palabra fiel, conforme a la doctrina, a fin de que sea capaz de exhortar con sana enseñanza y de refutar a los que contradicen.°
10 Porque hay muchos insubordinados, charlatanes y embaucadores, especialmente los de la circuncisión,
11 a los cuales es necesario taparles la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no se debe.
12 Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos.°
13 Este testimonio es verdadero. Por lo cual, repréndelos severamente para que sean sanos en la fe,
14 y no presten mucha atención a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres, que pervierten° la verdad.
15 Todas las cosas son puras para los puros, pero para los impuros e incrédulos nada es puro, pues hasta sus mentes y sus conciencias han sido contaminadas.
16 Profesan conocer° a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo detestables y rebeldes, descalificados para toda buena obra.

La sana doctrina

2 Pero tú habla lo que conviene a la sana
doctrina:
2 A los ancianos,° que sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.
3 Asimismo a las ancianas, que sean reverentes en la conducta; no adictas a

1.1 →Ro.1.1. **1.1** →§145. **1.3** *pero* →§124. **1.3** →1 Ti.1.11. **1.4** →2 Co.8.23; Gá.2.3; 2 Ti.4.10. **1.4** Esto es, *la fe del Mesías*. **1.4** TR añade *misericordia*. **1.7** →§146. **1.9** →1 Ti.3.2-7. **1.12** →§147. **1.14** Es decir, *vuelven la espalda a la verdad*. **1.16** lit. *saber*. **2.2** Aquí es *ancianos en edad*.

chismes maliciosos ni esclavizadas por
exceso° de vino, maestras de lo bueno,
4 para que instruyan a las jóvenes a que
amen a sus maridos, a que amen a sus
hijos,
5 a que sean prudentes, castas, dedicadas
a los quehaceres domésticos, bondadosas,
sumisas a sus propios maridos,° para que
la palabra de Dios no sea difamada.
6 Exhorta también a los jóvenes a que
piensen con sensatez,
7 mostrándote en todo como ejemplo de
buenas obras, con pureza de doctrina,
con dignidad,
8 con palabra sana e irreprochable, para que
el adversario sea avergonzado y no tenga
nada malo° que decir acerca de nosotros.
9 A los siervos, que se sometan a sus amos
en todo, que sean complacientes, no res-
pondones,
10 no hurtando, sino mostrando comple-
ta fidelidad, para que en todo adornen° la
doctrina de Dios nuestro Salvador.
11 Porque la gracia salvadora de Dios fue
manifestada a todos los hombres,
12 enseñándonos que, renunciando a la
impiedad y a las pasiones mundanas, vi-
vamos sobria, justa y piadosamente en el
mundo presente,
13 aguardando la esperanza bienaventu-
rada° y la manifestación gloriosa de nues-
tro gran Dios y Salvador Jesús el Mesías,
14 quien se dio a sí mismo por nosotros
para redimirnos de toda iniquidad° y pu-
rificar para sí un pueblo de su propia po-
sesión,° celoso de buenas obras.
15 Habla estas cosas, exhorta y reprende
con toda autoridad. Ninguno te menos-
precie.

Salvación gratuita

3 Recuérdales que se sometan a los go-
bernantes, que obedezcan a las auto-
ridades, que estén dispuestos para toda
obra buena,
2 que no hablen mal de nadie, que sean
pacíficos, amables, mostrando toda manse-
dumbre para con todos los hombres.
3 Porque nosotros también éramos en otro
tiempo necios, desobedientes, extraviados,
esclavizados por pasiones y placeres diver-
sos, viviendo en malicia y envidia, aborre-
cibles y aborreciéndonos unos a otros.
4 Pero cuando se manifestó la bondad de
Dios nuestro Salvador, y su amor para
con los hombres,
5 nos salvó, no por obras de justicia que
nosotros hubiéramos hecho, sino según
su misericordia, por medio del lavamien-
to de la regeneración y de la renovación
del Espíritu Santo,
6 el cual derramó en nosotros abundan-
temente por medio de Jesús el Mesías,
nuestro Salvador,
7 para que, justificados por su° gracia,
fuésemos hechos herederos de la vida
eterna, conforme a la esperanza.
8 Palabra fiel es ésta, y quiero que tú in-
sistas con firmeza, para que los que han
creído a Dios procuren ocuparse en bue-
nas obras. Estas cosas son buenas y pro-
vechosas para los hombres.
9 Pero evita controversias necias, genea-
logías, contiendas y discusiones sobre la
ley, porque son inútiles y vanos.°
10 Al hombre que cause divisiones,° des-
pués de amonestarlo una y otra vez, des-
échalo,
11 sabiendo que el tal está pervertido y
continúa pecando,° siendo condenado
por su propia conducta.°

Encargos, saludos y bendición

12 Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico,°
apresúrate a venir a mí hasta Nicópolis,
porque he decidido pasar allí el invierno.
13 Provee diligentemente lo necesario
para el viaje a Zenas, el abogado,° y a Apo-
los,° para que no les falte nada.
14 Y aprendan también los nuestros a
ocuparse° en buenas obras para las nece-
sidades apremiantes, a fin de que no estén
sin fruto.
15 Te saludan todos los que están conmi-
go. Saluda a los que nos aman en la fe. La
gracia sea con todos vosotros.°

2.3 M🡣 omiten *exceso*. **2.5** M🡣 omiten *propios*. **2.8** lit. *bajo, vil*. **2.10** Es decir, *aparezca la fe en toda su belleza*. **2.13** ↳*dichosa*. **2.14** →Sal.130.8. **2.14** →Ex.19.5; Dt.4.20; 7.6; 14.2; 26.18; 1 P.2.9. **3.7** Es decir, *de Dios*. **3.9** *inútiles y vanos*. Es decir, *quienes las promueven*. **3.10** Esto es, *que promueve divisiones*. **3.11** Presente *continuativo*. **3.11** ⦥*conducta*. **3.12** →Hch.20.4; Ef.6.21-22; Col.4.7-8; 2 Ti.4.12. **3.13** lit. *experto en la ley*. **3.13** →Hch.18.24; 1 Co.16.12. **3.14** O *destacarse*. **3.15** M🡣 añaden *amén*.

a Filemón — πρὸς Φιλήμονα

Salutación

1 Pablo, prisionero de Jesús el Mesías, y
el hermano Timoteo, al amado Filemón,
colaborador nuestro,
2 y a la hermana Apia, y a Arquipo,° nues-
tro compañero de milicia, y a la iglesia
que está en tu casa:
3 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro
Padre, y del Señor Jesús, el Mesías.

Amor y fe de Filemón

4 Doy gracias a mi Dios, haciendo siem-
pre memoria de ti en mis oraciones,
5 al oír de tu amor y de la fe que tienes ha-
cia el Señor Jesús y hacia todos los santos,
6 y ruego° para que la participación de tu
fe sea eficaz en el pleno conocimiento de
todo lo bueno que hay en nosotros res-
pecto al Mesías,°
7 porque tuvimos mucho gozo y consola-
ción en tu amor, pues por medio de ti, oh
hermano, han sido confortados los cora-
zones de los santos.

Hijo útil que fue inútil

8 Por lo cual, aunque tengo mucha liber-
tad en el Mesías para mandarte lo que es
apropiado,
9 más bien te ruego a causa del amor, sien-
do tal como soy, Pablo, ya anciano, y ahora
también prisionero de Jesús el Mesías,
10 te ruego por mi hijo Onésimo,° a quien
engendré en las prisiones,
11 el cual en otro tiempo te fue inútil,
pero ahora es útil° a ti y a mí.
12 A éste vuelvo a enviarte;° a él, es de-
cir,° a mis entrañas.
13 Yo quería retenerlo conmigo, para que
me sirviera en representación tuya en las
prisiones del evangelio,°
14 pero nada quise hacer sin tu consenti-
miento, para que tu bien no sea como por
medio de coacción,° sino voluntariamente.
15 Porque tal vez por esto se apartó de ti
por algún tiempo,° para que lo recibieras
por completo para siempre,
16 no ya como siervo, sino más que sier-
vo: como hermano amado, especialmente
para mí, y cuánto más para ti, así en la
carne como en el Señor.
17 Así que, si me tienes por compañero,
acógelo como a mí mismo;
18 y si en algo te perjudicó o te debe, ¡cár-
galo a mi cuenta!
19 Yo Pablo lo escribo de mi mano: ¡Yo
pagaré! (por no decirte que aun tú mismo
te me debes).
20 Sí, hermano, que yo me beneficie° de
ti en el Señor; conforta mi corazón en el
Mesías.
21 Te he escrito persuadido de tu obe-
diencia, sabiendo que también harás más
de lo que digo.
22 Y al mismo tiempo, prepárame también
alojamiento, porque espero que por medio
de vuestras oraciones os seré devuelto.

Saludos y despedida

23 Te saluda Epafras,° mi compañero de
prisión por Jesús el Mesías,
24 y Marcos,° Aristarco,° Demas,° Lucas,°
mis colaboradores.
25 La gracia del Señor° Jesús, el Mesías
sea con vuestro espíritu.°

2 →Col.4.17. **6** ⦥*ruego*. **6** M↓ añaden *Jesús*. **10** →Col.4.9. **11** *Onésimo = útil*. **12** lit. *envié de vuelta*. **12** M↓ añaden *recíbelo*. **13** M↓ registran *mis prisiones*. **14** Es decir, *por obligación*. **15** →1 Ts.2.17. **20** El verbo es afín con el vocablo *Onésimo*. **23** →Col.1.7; 4.12. **24** →Hch.12.12,25; 13.13; 15.37-39; Col.4.10. **24** →Hch.19.29; 27.2; Col.4.10. **24** →Col.4.14; 2 Ti.4.10. **24** →Col.4.14; 2 Ti.4.11. **25** M↓ añaden *nuestro*. **25** M↓ añaden *amén*.

A LOS HEBREOS | πρὸς Ἑβραίους

El Autor del universo

1 Habiendo Dios hablado en el tiempo
antiguo muchas veces y de muchas
maneras a los padres por los profetas,
2 en estos postreros días nos habló por
medio del Hijo, a quien constituyó here-
dero de todas las cosas, por el cual tam-
bién hizo el universo;
3 quien siendo el resplandor de su gloria
y la imagen misma de su ser, y quien sus-
tenta todas las cosas con la palabra de su
poder, habiendo efectuado la purificación
de los° pecados,° se sentó a la diestra de la
Majestad en las alturas,
4 hecho tanto superior a los ángeles, por
cuanto ha heredado un nombre más exce-
lente que ellos.

Superior a los ángeles

5 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo° ja-
más:

Mi hijo eres tú,
Yo te he engendrado hoy;°

Y otra vez:

Yo seré su Padre, y Él será mi hijo?°

6 Y otra vez, cuando introduce° al Primo-
génito en el mundo, dice:

Adórenlo todos los ángeles de Dios.°

7 Ciertamente de los ángeles dice:

El que hace a sus ángeles espíritus,
Y a sus ministros llama de fuego.°

8 Pero respecto al Hijo:

Tu trono, oh Dios, es por los siglos
de los siglos;°
Cetro de equidad es el cetro de tu
Reino;

9 Amaste la justicia y aborreciste la
iniquidad;
Por eso te ungió, oh Dios, el Dios
tuyo,
Con óleo de alegría más que a tus
compañeros.°

10 Y:

Tú, Señor, en un principio fundaste
la tierra,
Y los cielos son obras de tus manos.
11 Ellos perecerán, pero Tú
permaneces;
Todos ellos se desgastarán como
una vestidura;
12 Como un manto los enrollarás, y
como vestidura° serán cambiados;
Pero Tú eres el mismo, y tus años
no se acaban.°

13 Y, ¿a cuál de los ángeles dijo alguna
vez:

Siéntate a mi diestra,
Hasta que ponga a tus enemigos por
estrado de tus pies?°

14 ¿No son todos espíritus ministradores,
enviados para servicio a favor de los que
van a heredar salvación?

La gran salvación

2 Por lo cual debemos dar más solícita
atención a las cosas que fueron oídas,
no sea que las dejemos escurrir.°
2 Porque si la palabra hablada por medio
de ángeles fue firme, y toda transgresión
y desobediencia recibió justa retribución,
3 ¿cómo escaparemos nosotros, teniendo
en poco° una salvación tan grande?, la

1.3 TR añade *nuestros.* **1.3** TR añade *por medio de sí mismo.* **1.5** M↓ añaden *Dios.* **1.5** →Sal.2.7. **1.5** →2 S.7.14; 1 Cr.17.13. **1.6** Lit. *introdujera.* **1.6** →Dt.32.43. **1.7** →Sal.104.4. **1.8** Lit. *por el siglo del siglo.* **1.9** →Sal.45.6,7. **1.12** M↓ omiten *como vestidura.* **1.12** →Sal.102.25-27. **1.13** →Sal.110.1. **2.1** Es decir, *que como vasos rajados las dejemos escurrir.* **2.3** →§162.

cual, comenzando° a ser proclamada por
el Señor, nos° fue confirmada por los que
lo oyeron a Él,
4 testificando Dios juntamente con ellos
mediante señales y prodigios, y diversos
milagros y repartimientos del Espíritu
Santo, conforme a su propia voluntad.

El Autor de la salvación

5 Porque no ha sometido a los ángeles el
mundo venidero, acerca del cual habla-
mos.
6 Pero alguien declaró solemnemente en
algún lugar, diciendo:
¿Qué es el hombre, para que tengas
memoria de él,
Y el hijo del hombre, para que lo
visites?
7 Lo hiciste un poco menor que los
ángeles,
Lo coronaste de gloria y de honor,°
8 Todo lo sometiste bajo sus pies.°
Porque al someter todas las cosas, nada
dejó que no esté sometido a Él. Ahora sin
embargo, no vemos todavía todas las co-
sas sometidas a Él;
9 pero vemos a Aquél que fue hecho un poco
menor que los ángeles: a Jesús, coronado de
gloria y de honra a causa del padecimiento
de la muerte, para que por la gracia de Dios
gustara la muerte por todos.
10 Porque convenía a Aquél por cuya cau-
sa son todas las cosas, y por medio del cual
todas las cosas subsisten, que habiendo
de llevar° a muchos hijos a la gloria, per-
feccionara por medio de padecimientos al
Autor de la salvación de ellos.
11 Porque el que santifica y los que son
santificados, son todos de Uno, por esta
razón no se avergüenza de llamarlos her-
manos,
12 diciendo:
Proclamaré tu nombre a mis
hermanos,
En medio de la iglesia te cantaré
alabanzas.°
13 Y otra vez:
Yo estaré confiado en Él.°
Y otra vez:
Aquí estoy Yo, y los hijos que Dios
me dio.°
14 Así que, por cuanto los hijos fueron
consubstanciales° con sangre y carne, de
igual manera Él también participó° de es-
tas, para destruir por medio de la muerte
al que tenía el imperio de la muerte, esto
es, al diablo,
15 y librar a todos aquellos que, por te-
mor de la muerte, están sujetos a vivir en
esclavitud.
16 Porque ciertamente no viene en ayuda
de los ángeles, sino que viene en ayuda de
la descendencia de Abraham.
17 Por lo cual convenía que en todo fuera
semejante a sus hermanos, para que les
fuera un sumo sacerdote misericordioso
y fiel, en lo que a Dios se refiere, para ex-
piar los pecados del pueblo.
18 Pues por lo mismo que Él ha padecido
siendo tentado, puede socorrer a los que
son tentados.

Superior a Moisés

3 Por lo cual, hermanos santos, parti-
cipantes de un llamamiento celestial,
considerad a Jesús° como el Apóstol° y
Sumo Sacerdote de nuestra profesión,
2 el cual es fiel al que lo constituyó, como
también lo fue Moisés en la Casa.°
3 Pero Aquél fue considerado digno de
tanta más gloria que Moisés, por cuanto
mayor honra que la Casa tiene el que la
construyó.
4 Porque toda casa es construida por algu-
no, pero el que hizo todas las cosas es Dios.
5 Y Moisés, en verdad fue fiel sobre toda la
Casa como siervo, para testimonio de las
cosas que se habían de decir,°
6 pero el Mesías, como Hijo sobre su
Casa, la cual casa somos nosotros, si nos
aferramos a la confianza y a gloriarnos en
la esperanza.°

La generación rebelde

7 Por lo cual, así como dice el Espíritu
Santo:

2.3 Lit. *habiendo tomado un principio.* **2.3** *nos* →§128. **2.7** M↓ añaden *y le pusiste sobre las obras de tus manos.* **2.8** →Sal.8.4-6. **2.10** Lit. *habiendo llevado.* **2.12** →Sal.22.22. **2.13** →Is.8.17. **2.13** →Is.8.18. **2.14** Gr. *kekoinóneken* →§125. **2.14** Gr. *metésxen* →§125. **3.1** M↓ añaden *el Mesías.* **3.1** Apóstol →Ro.1.1 nota. **3.2** →Nm.12.7. M↓ añaden *Dios.* **3.5** Lit. *serán dichas.* **3.6** TR añade *firme hasta el fin.*

Hoy, si oís su voz,
8 No endurezcáis vuestros corazones
Como en la rebelión, en el día de la
tentación, en el desierto,
9 Donde me tentaron vuestros padres,
Poniéndome a prueba, aunque
vieron mis obras cuarenta años.
10 Por lo cual, estuve airado con
aquella generación,
Y dije: Siempre se extravían en su
corazón,
Y no han conocido mis caminos.
11 Por tanto juré en mi ira:
No entrarán en mi reposo.°
12 Mirad pues hermanos, no sea que aca-
so haya en alguno de vosotros un corazón
malo de incredulidad como para apartar-
se del Dios vivo.
13 Antes bien, exhortaos los unos a los
otros cada día, en tanto se dice: Hoy; para
que ninguno de vosotros se endurezca
por el engaño del pecado.
14 Porque hemos llegado a ser partícipes
del Mesías con tal que retengamos firme
hasta el fin el fundamento,°
15 en tanto se dice:
Hoy, cuando escuchéis su voz,
No endurezcáis vuestros corazones,
como en la rebelión.°
16 Porque, ¿quiénes, después de oír, se
rebelaron? ¿No fueron todos los que sa-
lieron de Egipto por medio° de Moisés?
17 ¿Y con quiénes estuvo airado cuarenta
años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos
cuerpos cayeron en el desierto?
18 ¿Y a quiénes juró que no entrarían en
su reposo, sino a los que desobedecie-
ron?°
19 Y vemos que no pudieron entrar por
causa de la incredulidad.
4 Temamos por tanto nosotros, no sea
que permaneciendo aún la promesa
de entrar en su reposo, alguno de voso-
tros parezca no haberlo alcanzado.
2 Porque así como a ellos, también a no-
sotros se nos ha predicado la buena nue-
va; pero no les benefició la palabra de la
predicación, por no ir acompañada de la
fe por parte de los que la habían oído.
3 Pero los que hemos creído entramos en
el reposo, como ha dicho:
Como juré en mi ira,
No entrarán en mi reposo,°
(aunque sus obras fueron acabadas desde
la fundación del mundo).
4 Porque así dijo en algún lugar respecto
al séptimo día: Y reposó Dios de todas sus
obras en el séptimo día.°
5 Y otra vez en este lugar:°
No entrarán en mi reposo.°
6 Por tanto, puesto que falta que algunos
entren en él (y los que antes oyeron las
buenas nuevas no entraron a causa de su
desobediencia),
7 de nuevo fija un día: Hoy, diciendo por
medio de David, después de tanto tiempo,
como queda dicho antes:
Hoy, si oís su voz,
No endurezcáis vuestros corazones°.
8 Porque si Josué los hubiera hecho repo-
sar,° no hablaría° después de estas cosas
acerca de otro día.
9 Queda, por tanto, un reposo sabático
para el pueblo de Dios.
10 Porque el que entró en su reposo, tam-
bién él reposó de sus obras, como Dios de
las suyas.°
11 Procuremos pues entrar en aquel re-
poso, para que ninguno caiga en el mis-
mo ejemplo de desobediencia.
12 Porque la Palabra de Dios es viva y efi-
caz, y más cortante que toda espada de
dos filos, y penetra hasta dividir el alma
y el espíritu, y hasta las coyunturas y los
tuétanos, y es capaz de discernir los pen-
samientos y las intenciones del corazón.
13 Y no hay criatura escondida en su pre-
sencia; antes bien, todas las cosas están
desnudas y expuestas a los ojos de Aquél a
quien tenemos que presentar° cuenta.

El gran Sumo Sacerdote

14 Por tanto, teniendo un gran Sumo Sa-
cerdote que ha traspasado los cielos: Je-
sús el Hijo de Dios, retengamos nuestra
profesión.
15 Porque no tenemos un sumo sacerdote
que no pueda compadecerse de nuestras

3.11 →Sal.95.7-11. **3.14** Esto es, *de nuestra esperanza*. **3.15** →Sal.95.7-8. **3.16** M↓ registran *mano*. **3.18** →Nm.14.1-35. **4.3** →Sal.95.11. **4.4** →Gn.2.2. **4.5** ↘*lugar*. **4.5** →Sal.95.11. **4.7** →Sal.95.7-8. **4.8** →Dt.31.7; Jos.22.4. **4.8** Lit. *los hizo reposar, no hablaba*. **4.10** →Gn.2.2. **4.13** ↘*tenemos que presentar*.

debilidades, sino Uno que ha sido tentado
en todo según nuestra semejanza, pero°
sin pecado.
16 Acerquémonos, pues, con confianza al
trono de la gracia, para que obtengamos
misericordia y hallemos gracia para el
oportuno socorro.
5 Porque todo sumo sacerdote tomado
de entre los hombres, es constituido a
favor de los hombres en lo que concierne
a Dios para que presente ofrendas y sacri-
ficios por los pecados;
2 pudiendo ser indulgente con los que
son ignorantes y extraviados, puesto que
él mismo está sujeto a debilidades;
3 y a causa de ellas, debe ofrecer sacrifi-
cios por los pecados, tanto por el pueblo
como por sí mismo.°
4 Y ninguno toma para sí el honor, sino el
que, como Aarón, es llamado por Dios.°
5 Así también el Mesías no se glorificó a sí
mismo haciéndose Sumo Sacerdote, sino
el que le dijo:
Mi Hijo eres Tú,
Yo te he engendrado hoy.°
6 Como también dice en otro lugar:
Tú eres sacerdote para siempre,
Según el orden de Melquisedec.°
7 Quien en los días de su carne, habiendo
ofrecido ruegos y súplicas con gran cla-
mor y lágrimas al que podía rescatarlo de
la muerte,° fue oído a causa de su sumi-
sión.
8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció
aprendió° la obediencia,
9 y habiendo sido perfeccionado, vino a
ser Autor de eterna salvación para todos
los que le obedecen;
10 y fue proclamado por Dios Sumo Sa-
cerdote según el orden de Melquisedec.

Contra la apostasía

11 Acerca de esto tenemos mucho que de-
cir y difícil de explicar, porque os habéis
hecho tardos para oír,°
12 porque debiendo ser ya maestros, en
razón del tiempo, tenéis necesidad de que
alguien os enseñe otra vez los primeros
rudimentos de los oráculos de Dios, y ha-
béis venido a ser como los que necesitan
leche, y no alimento sólido.
13 Porque todo el que usa de leche, es
inexperto en la palabra de justicia, porque
es recién nacido;°
14 pero el alimento sólido es de los perfec-
tos, de los que por la práctica, tienen los
sentidos ejercitados en el discernimiento
del bien y del mal.
6 Por tanto, dejando los principios ele-
mentales de la palabra del Mesías,
avancemos a la perfección, no echando
otra vez el fundamento del arrepenti-
miento de obras muertas, y de fe en Dios,
2 de la doctrina de bautismos, de la im-
posición de manos, de la resurrección de
muertos, y del juicio eterno.
3 Y esto haremos, si lo permite Dios.
4 Porque, en efecto, es imposible que los°
que una vez fueron iluminados° y proba-
ron° el don celestial, y llegaron a ser par-
tícipes° del Espíritu Santo,
5 y probaron° la buena Palabra de Dios y
los poderes del mundo venidero,
6 y recayeron,° sean otra vez renovados
para arrepentimiento, crucificando otra
vez para sí mismos al Hijo de Dios, ha-
biéndolo expuesto a la ignominia públi-
ca.
7 Porque la tierra que bebe la lluvia que
muchas veces viene sobre ella, y produce
cosecha provechosa para aquellos por los
cuales es cultivada, recibe bendición de
Dios;
8 pero la que produce espinas y abrojos es
descalificada, y está cerca de maldición,°
cuyo fin es ser quemada.
9 Pero en cuanto a vosotros, amados,
aunque hablamos así, hemos sido per-
suadidos° de cosas mejores, que tienen
salvación.
10 Porque Dios no es injusto para olvidar
vuestra obra y el amor que habéis mostra-
do° hacia su nombre, habiendo servido y
sirviendo a los santos.

4.15 ↘*pero.* **5.3** →Lv.9.7. **5.4** →Ex.28.1. **5.5** →Sal.2.7. **5.6** →Sal.110.4. **5.7** →Mt.26.36-46; Mr.14.32-42; Lc.22.39-46. **5.8** Es decir, *aprendió por experiencia, experimentó.* **5.11** Lit. *lentos a los oídos.* **5.13** →1 Co.3.2. **6.4** *los que una vez.* Esto es, *la generación que sirve de ejemplo* →4.11, desde 3.8-11,16-19 hasta →4.2-6. **6.4** Como el sol ilumina la tierra →Fil.2.15. **6.4** Es decir, *probar una pizca* →Mt.27.34. **6.4** La palabra *metójous*, expresa la idea de yuxtaposición, es decir *compartir con alguien* o *con algo* →§125. **6.5** Esto es, *probar una pizca* (como en Mt.27.34). **6.6** →6.4. **6.8** →Gn.3.17-18. **6.9** →Ro.14.14. **6.10** Lit. *mostrasteis.*

11 Pero deseamos que cada uno de voso-
tros muestre la misma diligencia hasta el
fin, para plena seguridad de la esperanza;
12 que no seáis perezosos, sino imitado-
res de los que mediante la fe y la longani-
midad heredan las promesas.
13 Porque cuando Dios hizo la promesa a
Abraham, no teniendo a nadie mayor por
quien jurar, juró por sí mismo,
14 diciendo: En verdad te bendeciré, y en
verdad te multiplicaré.°
15 Y así, habiendo esperado pacientemen-
te, alcanzó la promesa.
16 Porque los hombres° juran por uno
mayor,° y para ellos la conclusión de toda
controversia es el juramento como con-
firmación.
17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar
más plenamente a los herederos de la
promesa lo inmutable de su plan, inter-
puso juramento;
18 para que por dos cosas inmutables, en las
cuales es imposible que Dios mienta, tenga-
mos un poderoso estímulo los que hemos
huido en busca de seguridad, para asirnos
de la esperanza puesta delante de nosotros;
19 la cual tenemos como firme y segura
ancla del alma, que penetra hasta lo que
está en el interior del velo,°
20 donde Jesús entró por nosotros como
precursor, hecho Sumo Sacerdote para
siempre según el orden de Melquisedec.°

El sacerdocio eterno

7 Porque este Melquisedec, rey de Sa-
lem, sacerdote del Dios Altísimo, (el
cual salió al encuentro de Abraham cuan-
do regresaba de la derrota de los reyes, y
lo bendijo,
2 al cual Abraham dio el diezmo de todas° las
cosas), primero se interpreta rey de justicia,
y luego, rey de Salem, es decir, rey de paz;
3 sin padre, sin madre, sin genealogía;
que no tiene principio de días ni fin de
vida, sino hecho semejante al Hijo de
Dios, permanece sacerdote para siempre.
4 Considerad, pues, cuán grande era éste,
a quien Abraham el patriarca dio el diez-
mo de lo mejor del botín.
5 Y en verdad los de los hijos de Leví que
han recibido el sacerdocio, tienen man-
damiento de exigir diezmos al pueblo,
según la ley;° es decir, de sus hermanos,
aunque ellos también sean descendientes
de Abraham.
6 Pero el que no descendía de ellos, reci-
bió° diezmos de Abraham, y bendijo° al
que tenía las promesas.
7 Y fuera de toda controversia, el menor
es bendecido por el mayor.
8 Y aquí ciertamente reciben los diezmos
hombres mortales, pero allí, uno de quien
se da testimonio de que vive.
9 Y por decirlo así, por medio de Abraham
diezmó también Leví, quien recibe los
diezmos;
10 porque aún estaba en los lomos de su
padre cuando Melquisedec salió a su en-
cuentro.
11 Por tanto, si en verdad la perfección
era por medio del sacerdocio levítico
(porque bajo él recibió° el pueblo la ley),
¿qué necesidad había de que se levantara
otro sacerdote según el orden de Melqui-
sedec, y que no fuera llamado según el
orden de Aarón?
12 Porque cambiado el sacerdocio, nece-
sariamente ocurre también un cambio de
ley.
13 Porque aquel acerca del cual se dicen
estas cosas, es de otra tribu, de la cual na-
die sirvió al altar.
14 Porque es evidente que nuestro Señor
surgió° de Judá, una tribu sobre la cual
nada habló Moisés acerca de sacerdotes.
15 Y es aún más evidente, si a semejanza
de Melquisedec se levanta otro sacerdote,
16 el cual ha sido constituido, no según
la ley de un mandamiento carnal, sino se-
gún el poder de una vida inmortal.
17 Pues se da testimonio:
Tú eres Sacerdote para siempre,
Según el orden de Melquisedec.°
18 Hay por una parte, la abrogación del
mandamiento anterior, a causa de su de-
bilidad e ineficacia,
19 porque la ley nada perfeccionó,
sino que fue introducción a una mejor

6.14 →Gn.22.16-17. **6.16** M↓ añaden *ciertamente.* **6.16** M↓ añaden *que ellos.* **6.19** →Lv.16.2. **6.20** →Sal.110.4. **7.2** →Gn.14.17-20. **7.5** →Nm.18.21. **7.6** Lit. *ha recibido.* **7.6** Lit. *ha bendecido.* **7.11** Lit. *ha sido recibida.* **7.14** Lit. *ha ascendido.* **7.17** →Sal.110.4.

esperanza, por medio de la cual nos acer-
camos a Dios.
20 Y por cuanto no fue sin juramento,
21 porque los otros ciertamente sin ju-
ramento fueron hechos sacerdotes, pero
Éste, con el juramento del que le dijo:
Juró el Señor, y no se arrepentirá:
Tú eres sacerdote para siempre.°
22 De igual manera Jesús ha sido consti-
tuido garante de un mejor pacto.
23 Y los otros sacerdotes llegaron a ser
muchos, debido a que por la muerte no
podían continuar.
24 Pero Éste, a causa de que permanece
para siempre, tiene su sacerdocio intrans-
misible.
25 Por lo cual puede también salvar per-
petuamente a los que por medio de Él se
acercan a Dios, viviendo siempre para in-
terceder por ellos.
26 Porque tal Sumo Sacerdote nos con-
venía: Santo, inocente, incontaminado,
separado de los pecadores, y exaltado por
encima de los cielos;
27 que no tiene necesidad cada día, como
los sumos sacerdotes, de ofrecer prime-
ro sacrificios por sus propios pecados y
después por los del pueblo,° porque hizo
esto de una vez por todas ofreciéndose a
sí mismo.
28 Porque la ley constituye sumos sacer-
dotes a hombres débiles, pero la palabra
del juramento, que es después de la ley,
constituye° al Hijo, el cual es ya hecho
perfecto para siempre.

El mediador

8 Ahora bien, el punto principal de lo
que venimos diciendo es que tene-
mos tal Sumo Sacerdote que se sentó a
la diestra del trono de la Majestad en los
cielos,°
2 ministro de las cosas santas y del verda-
dero tabernáculo que erigió el Señor y no
el hombre.
3 Porque todo sumo sacerdote es consti-
tuido para presentar ofrendas y sacrificios;
por lo cual, es necesario que también Éste
haya tenido algo que ofrecer.
4 Pero si estuviera° en la tierra, no sería°
sacerdote en manera alguna, habiendo
aún quienes siguen presentando ofrendas
según la ley;
5 los cuales son figura y sombra de las
cosas celestiales, como le fue advertido°
a Moisés cuando estaba por terminar el
tabernáculo; pues: Mira, le dice, haz todas
las cosas según el modelo que te fue mos-
trado en el monte.°
6 Pero ahora ha obtenido° un ministe-
rio aun superior, por cuanto también es
mediador de un mejor pacto, el cual está
basado sobre mejores promesas.
7 Porque si aquel primero hubiera sido
sin defecto,° no se hubiera procurado lu-
gar para un segundo.°
8 Porque reprochándolos, dice:
He aquí vienen días, dice el Señor,
En que estableceré para la casa de
Israel y para la casa de Judá un
nuevo pacto;
9 No como el pacto que hice con sus
antepasados
El día que los tomé de la mano para
sacarlos de la tierra de Egipto.
Porque ellos no permanecieron
fieles en mi pacto,
Y Yo me desentendí de ellos, dice el
Señor.
10 Por lo cual éste es el pacto que haré
con la casa de Israel
Después de aquellos días, dice el
Señor:
Pondré° mis leyes en su mente,
Y las escribiré en su corazón,
Y les seré por Dios, y ellos me serán
por pueblo.
11 Y ninguno enseñará a su
conciudadano,°
Ni ninguno a su hermano, diciendo:
Conoce al Señor,
Porque todos me conocerán,
Desde el menor hasta el mayor de
ellos.
12 Porque seré propicio a sus
iniquidades,
Y nunca jamás me acordaré de sus
pecados.°

7.21 →Sal.110.4. M↓ añaden *según el orden de Melquisedec*. **7.27** →Lv.9.7. **7.28** ⦣*constituye*. **8.1** →Sal.110.1. **8.4** Lit. *estaba*. **8.4** Lit. *era*. **8.5** Lit. *le ha sido advertido*. **8.5** →Ex.25.40. **8.6** Esto es, *Jesús*.. **8.7** Algunas versiones añaden *ciertamente*. **8.7** Lit. *no se buscaba lugar de un segundo*. **8.10** Lit. *dando*. **8.11** TR sustituye *prójimo* en lugar de *conciudadano*. **8.12** →Jer.31.31-34. M↓ añaden *y de sus iniquidades*.

13 Al decir: nuevo,° ha declarado anticuado el primero; y lo que es anticuado y va caducando, está próximo a desaparecer.

9 El primero, pues, también tenía por su parte reglas de culto° y el santuario terrenal.

2 Porque el tabernáculo° fue preparado así: En la primera estancia, llamada lugar santo, estaba el candelabro,° la mesa y los panes de la proposición.°

3 Tras el segundo velo, estaba la parte del tabernáculo llamada lugar santísimo,°

4 que tenía un incensario de oro° y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes,° en la que estaba una urna de oro que contenía el maná,° la vara de Aarón que reverdeció,° y las tablas del pacto;°

5 y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio,° de las cuales cosas no es posible hablar ahora en detalle.

6 Dispuestas así estas cosas, en la primera estancia ciertamente entraban continuamente los sacerdotes para cumplir los ritos.°

7 Pero en la segunda, sólo el sumo sacerdote, una vez al año, no sin sangre, la cual ofrecía por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo;°

8 indicando con esto el Espíritu Santo que aún no estaba abierto el camino al lugar santísimo, mientras estuviera en pie el primer tabernáculo.

9 Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden perfeccionar, con respecto a la conciencia, al que ofrece ese servicio,°

10 sólo de viandas y bebidas, y diversos géneros de abluciones; reglamentos carnales impuestos hasta el tiempo de reformación.

11 Pero habiendo venido el Mesías, Sumo Sacerdote de los bienes llegados,° por medio de un mayor y perfecto tabernáculo, no hecho por manos, es a saber, no de esta creación;

12 ni por medio de la sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró una vez por todas en el lugar santísimo, habiendo asegurado eterna redención.

13 Porque si la sangre de los machos cabríos° y de los toros, y la ceniza de la becerra° rociada a los inmundos, santifica para la purificación de la carne,

14 ¡cuánto más la sangre del Mesías, quien mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestras° conciencias de las obras muertas para servir al Dios vivo!

15 Por tanto es mediador de un nuevo pacto, para que habiendo ocurrido una muerte para la remisión de las transgresiones cometidas durante el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16 Porque donde hay un pacto,° es necesario que intervenga la muerte del destinado al sacrificio.

17 Porque un pacto es firme sobre víctimas° muertas, pues no tiene vigencia mientras vive lo° pactado.

18 De donde ni siquiera el primero fue puesto en vigor sin sangre;

19 porque habiendo sido proclamados por Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros, con agua y lana escarlata e hisopo, roció el rollo mismo, y a todo el pueblo,

20 diciendo: Esto es la sangre del pacto que Dios os mandó.°

21 Y de la misma manera, roció con la sangre el tabernáculo y todos los utensilios del ministerio.°

22 Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay remisión.°

El sacrificio del Mesías

23 Era pues necesario que las representaciones de las cosas celestiales fueran purificadas con estos ritos, pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que éstos.

24 Porque no entró el Mesías en un santuario hecho por manos, representación

8.13 Algunas versiones añaden *pacto*. **9.1** ↳*servicio*. →Ro.12.1. **9.2** →Ex.26.1-30. **9.2** →Ex.25.31-40. **9.2** →Ex.25.23-30. Lit. *la proposición de los panes*. **9.3** →Ex.26.31-33. **9.4** →Ex.30.1-6. **9.4** →Ex.25.10-16. **9.4** →Ex.16.33. **9.4** →Nm.17.8-10. **9.4** →Ex.25.16; Dt.10.3-5. **9.5** →Ex.25.18-22. **9.6** →Nm.18.2-6. **9.7** →Lv.16.2-34. **9.9** →Ro.12.1. **9.11** El TR registra *venideros*. **9.13** →Lv.16.15-16. **9.13** →Nm.19.9,17-19. **9.14** TR registra *vuestras*. **9.16** *pacto* →§129. **9.17** ↘*víctimas* →9.16. **9.17** Es decir, *el destinado al sacrificio* →9.16. **9.20** →Ex.24.6-8. **9.21** →Lv.8.15. **9.22** →Lv.17.11.

del verdadero, sino en el cielo mismo,
para presentarse ahora delante de Dios
por nosotros.
25 Y no para ofrecerse repetidamente a sí
mismo, tal como entra el sumo sacerdote
en el lugar santísimo cada año con sangre
ajena;
26 de otra manera, hubiera sido necesario°
padecer repetidamente desde la creación
del mundo, pero ahora ha sido manifesta-
do una vez por todas en la consumación
de los siglos, para quitar el pecado por
medio del sacrificio de sí mismo.
27 Y tal como está establecido para los
hombres que mueran una sola vez, y des-
pués de esto el juicio,
28 así también el Mesías fue ofrecido una
vez y para siempre para llevar la carga de
los pecados de muchos; y se aparecerá°
por segunda vez, sin relación con el peca-
do, a los que lo esperan para salvación.
10 Porque la ley, teniendo meramente
una sombra de los bienes destina-
dos a venir, no la imagen misma de las
cosas, nunca puede perfeccionar a los que
se acercan por medio de los mismos sa-
crificios que se ofrecen continuamente
cada año.
2 De otra manera, ¿no habrían cesado de
ser ofrecidos, puesto que los que adoran,
una vez purificados, no tendrían ya más
conciencia de pecado?°
3 Pero en ellos se hace memoria de los pe-
cados cada año,
4 porque es imposible° que la sangre de
toros y de machos cabríos pueda quitar
pecados.
5 Por lo cual, entrando en el mundo, dice:
Sacrificio y ofrenda no quisiste;
Pero me preparaste cuerpo.
6 Holocaustos y expiaciones° no
quisiste.
7 Entonces dije: He aquí vengo, oh
Dios, para hacer tu voluntad.
En la cabecilla° del rollo está escrito
acerca de mí.°
8 Diciendo antes: Sacrificios y ofrendas y
holocaustos y expiaciones° no quisiste ni
escogiste (las cuales cosas son ofrecidas
según la ley).
9 Entonces ha dicho: He aquí, he venido°
para hacer tu voluntad. Quita lo primero,
para establecer lo segundo.
10 En esa voluntad somos santificados
por la ofrenda del cuerpo de Jesús el Me-
sías una vez y para siempre.
11 Y todo sacerdote en verdad está de pie°
día tras día ministrando y ofreciendo re-
petidamente los mismos sacrificios, que
nunca pueden quitar los pecados.°
12 Pero Éste,° habiendo ofrecido un solo
sacrificio para siempre por los pecados, se
sentó° a la diestra de Dios,
13 de ahí en adelante esperando hasta que
sus enemigos sean puestos por estrado de
sus pies.°
14 Porque con una sola ofrenda hizo per-
fectos para siempre a los santificados.
15 Y nos testifica también el Espíritu San-
to, porque después de haber dicho:
16 Este es el pacto que haré con ellos:
Después de aquellos días, dice el
Señor:
Pondré° mis leyes en sus corazones,
Y en sus mentes las escribiré;°
17 añade:
Y ya nunca más me acordaré de sus
pecados y de sus iniquidades.°
18 Porque donde hay remisión de estas
cosas, no hay más ofrenda por el pecado.

Sobre la perseverancia

19 Así que, hermanos, teniendo confianza
para entrar en el lugar santísimo por la
sangre de Jesús,
20 la cual° nos abrió un camino nuevo
y vivo, por medio del velo, esto es, de su
carne;
21 y teniendo un gran Sacerdote sobre la
Casa de Dios,
22 acerquémonos con corazón sincero,
en plena certidumbre de fe, teniendo los

9.26 Lit. *le era necesario*. **9.28** Lit. *será visto*. **10.2** Algunas versiones omiten la interrogación. **10.4** Algunas versiones omiten *es imposible*. **10.6** Lit. *acerca de pecado*. **10.7** Esto es, *la cima del cilindro en torno al cual estaba enrollado el volumen*. **10.7** →Sal.40.6-8. **10.8** Lit. *acerca de pecado*. **10.9** TR añade *Oh Dios*. **10.11** Nótese que el sacerdote (de un ministerio ineficaz) está *de pie*. Jesús, en cambio, habiendo hecho su sacrificio (eficaz) *una vez por todas*, se *sentó*… **10.11** →Ex.29.38. **10.12** M↓ añaden *el Mesías*. **10.12** El aoristo es importante aquí. No *se ha sentado*, sino *se sentó*. Dando a entender que ya no se vuelve a ofrecer en sacrificio, en contraste con el sacerdote que *está de pie día tras día* v. 11. **10.12-13** →Sal.110.1. **10.16** Lit. *dando*. **10.16** →Jer.31.33. **10.17** →Jer.31.34. **10.20** Esto es, *la sangre* →v.19.

corazones° rociados, y así libres° de mala
conciencia, y los cuerpos lavados con
agua pura.°
23 Mantengamos sin fluctuar la confe-
sión de nuestra esperanza, porque fiel es
el que prometió.
24 Y considerémonos los unos a los otros
para estímulo del amor y de las buenas
obras;
25 no abandonando nuestra propia asam-
blea, como algunos tienen por costumbre,
sino exhortándonos, y tanto más, cuanto
veis que aquél día se acerca.

Al que peca voluntariamente

26 Porque si continuamos pecando vo-
luntariamente después de haber recibido
el conocimiento de la verdad, ya no queda
más sacrificio por el pecado,
27 sino una horrenda expectación de jui-
cio y ardor de fuego que va a consumir a
los adversarios.°
28 El que viola la ley de Moisés, por el
testimonio° de dos o tres testigos muere
irremisiblemente.°
29 ¿Cuánto peor castigo pensáis que me-
recerá el que pisoteó al Hijo de Dios y
tuvo por inmunda la sangre del pacto,°
en la cual fue santificado, y ultrajó al Es-
píritu de gracia?
30 Pues conocemos al que dijo: Mía es la
venganza, Yo pagaré. Y otra vez: El Se-
ñor° juzgará a su pueblo.°
31 ¡Horrenda cosa es caer en manos del
Dios vivo!
32 Pero traed a la memoria los días an-
tiguos, en los cuales, habiendo sido ilu-
minados, soportasteis una gran lucha de
padecimientos.
33 En parte, ciertamente siendo expuestos
a vergüenza pública con reproches y tam-
bién aflicciones, y en parte siendo hechos
compañeros de los que eran así tratados.
34 Porque compartisteis los padecimien-
tos de los presos y el despojo de vuestros
bienes sufristeis con gozo, sabiendo que
tenéis en vosotros mismos° una mejor y
perdurable herencia.°
35 No perdáis, pues, vuestra confianza, la
cual tiene gran recompensa.
36 Porque tenéis necesidad de la pacien-
cia, para que habiendo hecho la voluntad
de Dios, obtengáis la promesa.
37 Porque de aquí a un momento,
Tan solo un momento.
Y el que ha de venir vendrá,
Y no tardará.
38 Pero mi° justo vivirá por fe;
Y si retrocede, mi alma no se
agradará en él.°
39 Pero nosotros no somos de los que
retrocedemos para destrucción, sino de
los que tenemos fe para preservación del
alma.

El poder de la fe

11 Y la fe es la certeza de lo que se es-
pera, la convicción de lo que no se
ve.
2 Lo es,° porque por ella fueron aproba-
dos nuestros mayores.
3 Por fe entendemos haber sido constitui-
do el universo° por la palabra de Dios,° de
modo que lo que se ve fue hecho de lo que
no se veía.°
4 Por fe Abel presentó a Dios una ofrenda
mejor que Caín, por medio de la cual re-
cibió aprobación de que era justo, dando
Dios testimonio de sus ofrendas, y ha-
biendo muerto, aún habla por medio de
ella.°
5 Por fe Enoc fue trasladado para que
no viera muerte, y no fue hallado, por-
que lo trasladó Dios, y antes del traslado
recibió testimonio de haber agradado a
Dios.°
6 Pero sin fe es imposible agradarlo, por-
que es necesario que el que se acerca a
Dios crea que existe, y que es galardona-
dor de los que lo buscan.
7 Por fe Noé, habiendo sido advertido
acerca de cosas que aún no se veían, movi-
do de reverente temor construyó un° arca
para salvación° de su casa, y mediante esa
fe condenó al mundo, y fue heredero de la
justicia que es según fe.°

10.22 →Lv.8:30. **10.22** ↘*así libres*. **10.22** →Lv.8.6. **10.27** →Is.26.11. **10.28** ↘*el testimonio*. **10.28** →Dt.17.6; 19.15. **10.29** →Ex.24.8. **10.30** →Dt.32.35. **10.30** →Dt.32.36. M↓ añaden *dice el Señor*. **10.34** M↓ omiten *vosotros mismos*. **10.34** M↓ añaden *en los cielos*. **10.38** M↓ omiten *mi*. **10.38** →Hab.2.3-4. M↓ omiten *en él*. **11.2** ↘*Lo es*. **11.3** Lit. *las edades, los mundos*. **11.3** →Gn.1.1. **11.3** Lit. *lo que se ve no ha sido hecho de cosas que se dejan ver*. **11.4** →Gn.4.3-10. **11.5** →Gn.5.21-24. **11.7** El NTG no registra artículo definido. **11.7** →Gn.6.13-22. **11.7** El NTG registra *fe* tres veces en este v.

Abraham como modelo de fe

8 Por fe Abraham, siendo llamado, obede-
ció para salir al lugar que iba recibir por
herencia, y salió sin saber a dónde iba.°
9 Por fe habitó en la tierra prometida
como en tierra ajena, viviendo en tiendas
con Isaac y Jacob, coherederos de la mis-
ma promesa;°
10 porque esperaba la ciudad que tiene
fundamentos, cuyo arquitecto y cons-
tructor es Dios.
11 Por fe, a pesar de la esterilidad de Sara,
recibió vigor para engendrar° simiente
aun fuera del tiempo de la edad,° porque
creyó que era fiel el que había prometi-
do.
12 Y por tanto, de uno, y éste ya casi
muerto, nacieron como las estrellas del
cielo en multitud,° y como la arena in-
numerable que está junto a la orilla del
mar.°
13 Conforme a la fe murieron todos éstos,
no habiendo recibido las promesas, sino
mirándolas de lejos, las creyeron y las sa-
ludaron, confesando así que eran° extran-
jeros y peregrinos en la tierra.°
14 Porque los que dicen estas cosas dan a
entender que buscan una patria,
15 y si ciertamente se acordaran° de
aquella de donde salieron, hubieran teni-
do° tiempo de regresar,
16 pero anhelaban una mejor, esta es, la
celestial; por lo cual Dios no se avergüen-
za de llamarse Dios de ellos, pues les pre-
paró una ciudad.
17 Por fe Abraham, habiendo sido pro-
bado, ofreció a Isaac, y el que recibió las
promesas ofrecía a su unigénito°
18 (respecto al cual fue dicho: En Isaac te
será llamada descendencia),°
19 pensando que Dios es poderoso para
levantar aun de entre los muertos, de
donde, en sentido figurado, también lo
volvió a recibir.
20 Por fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú
respecto a cosas que estaban por suceder.°
21 Por fe Jacob, al morir, bendijo a cada
uno de los hijos de José, y adoró apoyado°
sobre el extremo de su bordón.°
22 Por fe José, al morir, hizo mención del
éxodo de los hijos de Israel, y dio manda-
miento acerca de sus huesos.°
23 Por fe Moisés, después de nacer, fue
escondido tres meses° por sus padres,
porque lo vieron niño hermoso, y no te-
mieron el decreto del rey.°
24 Por fe Moisés, ya grande, rehusó ser
llamado hijo de la hija de Faraón,°
25 escogiendo antes padecer aflicción con
el pueblo de Dios, que tener el gozo tem-
poral del pecado,
26 considerando mayor riqueza el vituperio
del Mesías que los tesoros de Egipto, porque
tenía la mirada puesta en el galardón.
27 Por fe dejó Egipto,° no temiendo la ira
del rey, y se sostuvo como viendo al In-
visible.
28 Por fe celebró la pascua y el rociamien-
to de la sangre, para que el que destruía a
los primogénitos no los tocara a ellos.°
29 Por fe cruzaron el mar Rojo como por
tierra seca, e intentándolo los egipcios,
fueron sumergidos.°
30 Por fe cayeron los muros de Jericó des-
pués de ser rodeados durante siete días.°
31 Por fe Rahab, la ramera, no pereció
junto con los que no creyeron,° pues aco-
gió a los espías en paz.°
32 ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me
faltará para relatar acerca de Gedeón,° de
Barac,° de Sansón,° de Jefté,° de David,° y
también de Samuel° y de los profetas;
33 quienes por fe conquistaron reinos,
hicieron justicia, alcanzaron promesas,
cerraron bocas de leones,°
34 extinguieron la violencia del fuego,°
escaparon al filo de espada, recibieron
poder en su debilidad, se hicieron fuertes
en la batalla, pusieron en fuga ejércitos
extranjeros.
35 Mujeres hubo que recibieron por re-
surrección° a sus muertos; otros fueron

11.8 →Gn.12.1-5. Lit. *va*. **11.9** →Gn.35.27. **11.11** *engendrar* →§130. **11.11** →Gn.18.11-14; 21.2. **11.12** →Gn.15.5. **11.12** →Gn.22.17. **11.13** Lit. *son*. **11.13** →Gn.23.4. **11.15** Lit. *se acordaban*. **11.15** Lit. *tenían*. **11.17** →Gn.22.1-14. **11.18** →Gn.21.12. **11.20** →Gn.27.27-29,39-40. **11.21** ↘*apoyado*. **11.21** →Gn.47.31-48.20. **11.22** →Gn.50.24-25; Ex.13.19. **11.23** →Ex.2.2. **11.23** →Ex.1.22. **11.24** →Ex.2.10-12. **11.27** →Ex.2.15. **11.28** →Ex.12.21-30. **11.29** →Ex.14.21-31. **11.30** →Jos.6.12-21. **11.31** →Jos.6.22-25. **11.31** →Jos.2.1-21. **11.32** →Jue.6.11-8.32. **11.32** →Jue.4.6-5.31. **11.32** →Jue.13.2-16.31. **11.32** →Jue.11.1-12.7. **11.32** →1 S.16.1–1 R.2.11. **11.32** →1 S.1.1–25.1. **11.33** →Dn.6.1-27. **11.34** →Dn.3.1-30. **11.35** →1 R.17.17-24; 2 R.4.25-37.

torturados al no aceptar liberación, para alcanzar otra resurrección mejor;

36 y otros sufrieron la prueba de escarnios públicos y azotes, además de cadenas y cárcel;°

37 fueron apedreados,° tentados, aserrados, murieron pasados a cuchillo; anduvieron errantes vestidos con pieles de ovejas, con pieles de cabras, indigentes, afligidos, maltratados;

38 ¡el mundo no era digno de ellos!, deambulando por desiertos y montes, en las cuevas y cavernas de la tierra.

39 Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron la promesa;

40 habiendo Dios provisto para nosotros alguna cosa mejor, para que ellos no fueran perfeccionados aparte de nosotros.

El Autor de la fe

12 Por lo cual también nosotros, teniendo alrededor nuestro una tan grande nube de testigos, desprendiéndonos de todo peso, y del pecado que nos asedia,° corramos con paciencia la carrera que nos es puesta delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Consumador de la fe; el cual, por el gozo puesto delante de Él, soportó la cruz, y despreciando el oprobio, se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

La disciplina de Dios

3 Considerad pues al que soportó tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo° no se canse y desfallezca,

4 pues todavía no habéis resistido° hasta derramar° sangre combatiendo contra el pecado;

5 y habéis olvidado la exhortación que como a hijos se os habla, diciendo:

Hijo mío, no tengas en poco la
disciplina del Señor,
Ni desmayes° cuando seas
reprendido por Él.

6 Porque el Señor al que ama disciplina,
Y azota a todo el que recibe por
hijo.°

7 Permaneced bajo la disciplina, pues Dios os está tratando como a hijos; porque, ¿qué hijo es aquel a quien su padre no disciplina?

8 Pero si quedáis sin disciplina, de la cual todos han llegado a ser partícipes, entonces sois bastardos y no hijos.

9 Además, nosotros hemos tenido a nuestros padres naturales, los cuales nos castigaban, y los respetábamos. ¿No nos hemos de someter con mucha más razón al Padre de los espíritus, y vivir?

10 Porque ellos en verdad nos castigaron por pocos días, según les parecía, pero Éste, para lo provechoso, a fin de que participemos de su santidad.

11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero más tarde da fruto apacible de justicia a los que por ella han sido ejercitados.

12 Por tanto, fortaleced las manos debilitadas y las rodillas paralizadas,°

13 y haced sendas derechas para vuestros pies,° para que no se disloque lo cojo, sino más bien que sea sanado.

Advertencias

14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor;

15 vigilando que ninguno quede privado de la gracia de Dios, no sea que brotando alguna raíz de amargura,° os perturbe, y por ella muchos sean contaminados;

16 que no haya ningún fornicario, o profano, como Esaú, que por una comida vendió su primogenitura.°

17 Porque sabéis que aun cuando después deseaba heredar la bendición, fue rechazado (porque no halló lugar de arrepentimiento), aunque solícitamente la buscó con lágrimas.°

18 Porque no os habéis acercado a un monte° palpable y que ardía en fuego, y a oscuridad, y tinieblas, y al torbellino,

11.36 →1 R.22.26-27; 2 Cr.18.25-26; Jer.20.2; 37.15; 38.6. **11.37** →2 Cr.24.21. **12.1** Es decir, *del pecado que* más nos asedia. Esto es, *la incredulidad*. Gr. *euperístaton*. Esta compleja y peculiar palabra expresa al mismo tiempo *el acecho y el asedio (cual una jauría) que* fácilmente envuelve, enreda y estorba (cual lastre o rémora) al que corre. **12.3** Lit. *en las almas de vosotros*. **12.4** Lit. *no resististeis*. **12.4** ↘*derramar*. **12.5** Lit. *seas desmayado*. **12.5-6** →Job 5.17; Pr.3.11-12. **12.12** →Is.35.3. **12.13** →Pr.4.26. **12.15** →Dt.29.18. **12.16** →Gn.25.29-34. **12.17** →Gn.27.30-40. **12.18** ↘*monte*.

19 y al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual, los que la oyeron rogaron que no se les hablara más,°

20 porque no soportaban lo que se ordenaba: Aun si una bestia toca el monte será apedreada.°

21 Y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy aterrado y temblando.°

22 Sino que os habéis acercado al monte Sión, y a la ciudad del Dios vivo: a Jerusalem la celestial, y a las miríadas de ángeles,

23 a la iglesia° de los primogénitos inscritos en los cielos, a Dios, Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos,

24 y a Jesús, mediador del nuevo pacto, y a la sangre de rociamiento que habla mejor que la de Abel.°

25 Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra,° mucho menos nosotros, si volvemos la espalda al que nos habla desde los cielos;

26 cuya voz sacudió la tierra en ese tiempo, pero ahora ha prometido, diciendo: Una vez más, Yo conmoveré no sólo la tierra, sino también el cielo.°

27 Y este: Una vez más, indica la remoción de las cosas movibles, como criaturas que son, para que permanezcan las inconmovibles.

28 Por lo cual, recibiendo un reino inconmovible, mantengamos la gracia, mediante la cual sirvamos a Dios de manera aceptable, con reverencia y temor,

29 porque nuestro Dios es fuego consumidor.°

Exhortaciones

13 Permanezca el amor fraternal.

2 No olvidéis la hospitalidad, porque por medio de ésta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.°

3 Acordaos de los presos, como presos juntamente con ellos, y de los maltratados, como estando también vosotros mismos en el cuerpo.

4 Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho conyugal sin mancilla, porque Dios juzgará a los fornicarios y adúlteros.

5 Vuestra manera de vivir sea sin avaricia de dinero, estad satisfechos con las cosas que tenéis, porque Él dijo: No te dejaré ni te desampararé.°

6 De manera que podemos decir osadamente:

> El Señor es mi ayudador, no temeré.
> ¿Qué me puede hacer el hombre?°

7 Acordaos de los que os dirigen,° quienes os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta e imitad su fe.

8 Jesús el Mesías es el mismo, ayer, y hoy, y por los siglos.

9 No seáis llevados por enseñanzas diversas y extrañas, pues mejor es que el corazón sea fortalecido con la gracia, no con régimen de alimentos, del que no sacaron ningún provecho los que lo observaban.

10 Tenemos un altar, del cual no tienen derecho a comer los que sirven al tabernáculo;

11 porque los cuerpos de los animales, cuya sangre es llevada por el sumo sacerdote al lugar santísimo como ofrenda por el pecado, son quemados fuera del campamento.°

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13 Salgamos pues a Él fuera del campamento, llevando su oprobio.

14 Porque no tenemos aquí una ciudad que permanece, sino que buscamos la que está por venir.

15 Ofrezcamos siempre, por medio de Él, sacrificio de alabanza a Dios, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.°

16 Y de hacer el bien y de la ayuda mutua, no os olvidéis, porque de tales sacrificios se agrada Dios.

17 Prestad atención° a quienes os dirigen° y sed dóciles,° porque ellos velan por

12.19 →Ex.19.16-22; 20.18-21; Dt.4.11-12; 5.22-27. **12.20** →Ex.19.12-13. M↓ añaden *o pasada con dardo.* **12.21** →Dt.9.19. **12.23** NTG registra *ekklesía.* **12.24** →Gn.4.10. **12.25** →Ex.20.19. **12.26** →Hag.2.6. **12.29** →Dt.4.24. **13.2** →Gn.18.1-8; 19.1-3. **13.5** →Dt.31.6,8; Jos.1.5. **13.6** →Sal.118.6. NTG inserta interrogación. **13.7** Algunas versiones traducen equivocadamente *pastores.* →§160,161. **13.11** →Lv.16.27. **13.15** Lit. *a su nombre.* **13.17** →§160. **13.17** Algunas versiones traducen equicadamente *pastores* →§160,161. **13.17** El verbo aquí no es *upakoúo: someterse, obedecer, estar sujeto a, responder a, aceptar, adherirse a*, sino *upeíko: ceder, dar el consentimiento, dar la razón.*

vuestras almas, como quienes han de dar
cuenta; para que hagan esto con gozo, y
no quejándose; porque esto no sería pro-
vechoso para vosotros.°
18 Orad por nosotros, pues estamos con-
fiados en que tenemos buena conciencia,
deseando en todas las cosas vivir honra-
damente.
19 Y aun más os ruego que hagáis esto,
para que más pronto os sea devuelto.

Bendición

20 Y el Dios de paz, el cual, en virtud de
la sangre del pacto eterno, levantó de en-
tre los muertos a nuestro Señor Jesús, el
gran Pastor de las ovejas,
21 os perfeccione en todo° lo bueno para
que hagáis su voluntad, haciendo en no-
sotros° lo que es agradable delante de Él
por medio de Jesús el Mesías, a quien sea
la gloria por los siglos, amén.

Saludos y despedida

22 Os ruego hermanos que soportéis esta
palabra° de exhortación, que os he escri-
to° brevemente.
23 Sabed que nuestro hermano Timo-
teo ha sido liberado, con el cual, si viene
pronto, os visitaré.
24 Saludad a todos vuestros dirigentes y a
todos los santos.° Los de Italia os saludan.
25 La gracia sea con todos vosotros.°

13.17 →§160. **13.21** TR añade *buena obra.* **13.21** TR registra *vosotros.* **13.22** Lit. *de la palabra.* **13.22** Lit. *escribí.* **13.24** →13.7. **13.25** TR añade *amén.*

JACOBO | Ἰακώβου

Salutación

1 Jacobo,° un siervo de Dios y del Señor
Jesús el Mesías, a las doce tribus° que
están en la dispersión: ¡Salud!

Paciencia, sabiduría y fe

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo
cuando os veáis cercados de diversas
pruebas,
3 sabiendo que la prueba de vuestra fe
produce paciencia.
4 Y dejad que la paciencia tenga su obra
completa, para que seáis perfectos y caba-
les, sin que os falte cosa alguna.
5 Y si alguno de vosotros carece de sabi-
duría, pídala al que da, a Dios, que da a
todos generosamente y sin reproche,° y le
será dada.
6 Pero pida con fe, no dudando nada, por-
que el que duda es semejante a una ola del
mar, impelida y zarandeada por el viento.
7 No piense pues tal hombre, que siendo
varón de doble ánimo,° inestable en todos
sus caminos,
8 recibirá cosa alguna del Señor.
9 El hermano de humilde condición, glo-
ríese en su exaltación,
10 pero el que es rico, en su humillación,
pues pasará como la flor de la hierba.
11 Porque el sol sale con calor abrasador
y seca° la hierba, su flor se cae, y la be-
lleza de su apariencia perece. Así también
se marchitará° el rico en todas sus em-
presas.

Pruebas y tentaciones

12 Bienaventurado el varón que soporta
la prueba,° porque cuando salga aproba-
do, recibirá la corona de la vida, que pro-
metió° a los que lo aman.
13 Nadie que es tentado, diga:° Soy ten-
tado por Dios. Porque Dios no puede ser
tentado por el mal, ni Él tienta a nadie;
14 sino que cada uno es tentado cuando
es atraído por la° propia concupiscencia,
y seducido.
15 Entonces la concupiscencia, después
que ha concebido, engendra el pecado,
y el pecado, ya desarrollado, da a luz la
muerte.°
16 No os engañéis, amados hermanos míos.
17 Toda buena dádiva y todo don perfecto
desciende de lo alto, del Padre de las lu-
ces, en el cual no hay cambio ni sombra
de variación.
18 Él, porque quiso, nos engendró con la
palabra de la verdad para que seamos pri-
micias de sus criaturas.

Oidores y hacedores

19 Sabed,° mis amados hermanos: Todo
hombre sea pronto para oír, tardo para
hablar, tardo para la ira;
20 porque la ira del hombre no obra la
justicia de Dios.
21 Por lo cual, desechando toda inmundi-
cia y abundancia de malicia, acoged con
mansedumbre la palabra implantada, que
puede salvar vuestras almas.

1.1 →Mt.13.55; Mr.6.3; Hch.15.13; Gá.1.19. →§126. **1.1** *doce tribus* →§131. **1.5** Lit. *no reprochando*. **1.7** Lit. *de dos almas*. **1.11** →Is.40.6-7. **1.11** Lit. *será marchitado*. **1.12** Gr. *peirazo* →§47. **1.12** En la escritura rabínica, la palabra *Dios* es en ocasiones suplida mentalmente. Así, los más antiguos y mejores mss. →א A B respaldan la escritura más corta. **1.13** M↓ omiten la figura del dialogismo. **1.14** Algunas versiones traducen *su propia*. **1.15** Cuatro acciones morales: *tentación, concupiscencia, pecado, muerte*, son comparadas con el proceso de: *engendramiento, concepción, gestación, alumbramiento* →Ro.7.7-25. **1.19** TR añade *esto*.

22 Pero sed hacedores de la palabra, y no sólo oidores, engañándoos° a vosotros mismos.

23 Porque si alguno es oidor y no hacedor de la Palabra, es como un hombre que mira su rostro natural frente a un espejo;

24 porque él se mira, y se va, e inmediatamente se olvida de cómo es.

25 Pero el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en sus acciones.

26 Si alguno supone ser religioso, no refrenando su lengua, sino engañando su corazón, la religión de éste es vana.

27 La religión pura y sin mácula delante del Dios y Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en su tribulación, y guardarse a sí mismo sin mancha del mundo.

La acepción de personas

2 Hermanos míos, no tengáis favoritismos en la fe de Jesús el Mesías, nuestro Señor de la gloria.°

2 Porque si en vuestra sinagoga° entra un hombre con anillo de oro, con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso,

3 y miras con agrado al que trae ropa espléndida, y° dices: Siéntate tú aquí confortablemente,° y dices al pobre: Quédate tú allí de pie, o: siéntate aquí debajo de mi escabel;°

4 ¿no seríais° parciales entre vosotros mismos viniendo° a ser jueces de malos pensamientos?°

5 Oíd, hermanos míos amados: ¿No escogió Dios a los pobres según° el mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que prometió a los que lo aman?

6 Pero vosotros habéis afrentado° al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y ellos mismos os arrastran a los tribunales?

7 ¿No son ellos mismos los que blasfeman el precioso nombre que fue invocado sobre vosotros?

8 Si en verdad cumplís la regia Ley° según la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo,° hacéis bien;

9 pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado y sois convictos por la ley como transgresores.

10 Porque cualquiera que guarde toda la ley, pero tropiece en un punto, llega a ser culpable de todos.

11 Porque el que dijo: No adulterarás,° también dijo: No asesinarás.° Ahora bien, si no adulteras, pero asesinas, te has hecho transgresor de la ley.

12 Así hablad, y así haced, como quienes van a ser juzgados mediante una ley de libertad.°

13 Porque el juicio será sin misericordia para el que no hizo misericordia, pero la misericordia se gloría contra el juicio.°

Las obras de la fe

14 ¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso puede tal fe° salvarlo?

15 Y si un hermano o una hermana andan desabrigados y carecen del sustento diario,

16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas necesarias para el cuerpo, ¿de qué sirve?

17 Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma.

18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré la fe por mis obras.

19 ¿Tú crees que Dios es uno?° Bien haces: los demonios también lo creen… ¡y tiemblan!

20 Pero, ¿quieres saber, oh hombre vano, que la fe sin obras es estéril?°

21 ¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?°

22 Ya ves que la fe actuaba juntamente con sus obras, y la fe fue perfeccionada por las obras.°

1.22 Lit. *calculando mal para vosotros mismos.* **2.1** La expresión *tês dóxes = de la gloria*, es sustantivo de aposición (a *Jesús el Mesías*) →Lc.2.32. **2.2** *sinagoga* →§131. **2.3** M↓ añaden el pronombre *le.* **2.3** Lit. *bien.* **2.3** Taburete para posar los pies. **2.4** Lit. *fuisteis.* **2.4** Lit. *y vinisteis.* **2.4** O *pensamientos malvados.* **2.5** El TR registra genitivo: *de este mundo.* **2.6** Lit. *afrentasteis.* **2.8** La regia ley (o la ley real) probablemente se refiere a la ley del reino →v.5, que es la ley del amor →v.8. **2.8** →Lv.19.18. **2.11** →Ex. 20.14; Dt. 5.18. **2.11** →Ex. 20.13; Dt. 5.17 **2.12** ley de libertad (la ley del amor) →Jn.13.34. **2.13** Esto es, *para quien hizo misericordia.* **2.14** Es decir, *tal clase de fe.* **2.19** M↓ omiten interrogación. **2.20** El TR siguiendo M↓ registra *nekrá = muerta.* **2.21** →Gn.22.1-14. **2.22** M↓ añaden interrogación.

23 Y se cumplió la Escritura que dice: Cre-
yó Abraham a Dios, y le fue contado por
justicia,° y fue llamado amigo de Dios.°
24 Veis que el hombre es justificado por
obras, y no sólo por fe.
25 Y asimismo también la ramera Rahab,
¿no fue justificada por obras cuando hos-
pedó a los mensajeros y los envió por otro
camino?°
26 Porque así como el cuerpo sin espíritu
está muerto, así también la fe sin obras
está muerta.

La lengua

3 Hermanos míos, no aspiréis muchos
a ser maestros, sabiendo que recibire-
mos un juicio más riguroso.°
2 Porque todos ofendemos muchas veces;
si alguno no ofende de palabra, éste es va-
rón perfecto, capaz también de refrenar
todo el cuerpo.
3 Si ponemos freno en la boca de los caballos
para que nos obedezcan, también dirigimos
todo su cuerpo hacia uno y otro lado.
4 Observad también las naves, aunque tan
grandes y llevadas por impetuosos vien-
tos, son gobernadas por un muy pequeño
timón, adondequiera que desea el impul-
so del timonel.
5 Así también, la lengua es un miembro
pequeño, pero se jacta de grandes cosas.
¡Mirad cómo un fuego tan pequeño puede
incendiar un bosque tan grande!
6 La lengua es un fuego, un mundo de
iniquidad; la lengua está puesta entre
nuestros miembros y contamina todo el
cuerpo, e inflama el curso de la existen-
cia,° siendo inflamada por el mismo in-
fierno.
7 Porque toda naturaleza de bestias, tanto
de aves y reptiles como de seres marinos,
es domada y ha sido domada por la natu-
raleza humana.
8 Pero ninguno de los hombres puede
domar la lengua, un mal incapaz de ser
aquietado, llena de veneno mortal.
9 Con ella bendecimos al Señor° y Padre,
y con ella maldecimos a los hombres, que
han sido hechos a semejanza de Dios.°
10 De la misma boca sale bendición y
maldición. No conviene que esto sea así,
hermanos míos.
11 ¿Acaso de un manantial brota lo dulce
y lo amargo por la misma abertura?
12 Hermanos míos: ¿puede la higuera
producir aceitunas, o la vid higos?° Tam-
poco de lo salado° brota agua dulce.

Dos clases de sabiduría

13 ¿Quién es sabio y entendido entre vo-
sotros? Muestre por la buena conducta
sus obras en la mansedumbre de la sabi-
duría.
14 Pero si tenéis celos amargos y rivali-
dad en vuestros corazones, no os jactéis y
mintáis contra la verdad.
15 ¡No es ésta la sabiduría que desciende
de lo alto, sino es cosa terrenal, natural y
diabólica!
16 Porque donde hay celos y contienda,
allí hay desorden y toda obra ruin.
17 Pero la sabiduría de lo alto, es pri-
meramente pura, luego pacífica, com-
prensiva, dispuesta a razonar, llena de
misericordia y de buenos frutos, impar-
cial, sincera.
18 Y el fruto de justicia es sembrado en
paz para los que hacen la paz.

Dios, el mundo y el diablo

4 ¿De dónde esas guerras y de dónde
esas contiendas entre vosotros? ¿No
es de allí, de vuestras pasiones, las cuales
combaten en vuestros miembros?
2 Codiciáis y no tenéis, entonces° asesi-
náis; ardéis de envidia, y no podéis alcan-
zar; lucháis y guerreáis; no tenéis lo que
deseáis, porque no pedís;
3 pedís y no recibís, porque pedís mal,
para gastar en vuestros deleites.
4 ¡Adúlteras!° ¿No sabéis que la amistad
del mundo es enemistad para con Dios?
Cualquiera, pues, que quiera ser amigo
del mundo, se constituye en enemigo de
Dios.
5 ¿O pensáis que la Escritura dice en
vano: El espíritu que puso en nosotros se
inclina hacia el celo?°

2.23 Es decir, *como una acción justa.* →Gn.15.6. **2.23** →2 Cr.20.7; Is.41.8. **2.25** →Jos.2.1-21. **3.1** *juicio más riguroso* →§55. **3.6** Es decir, *de nuestra existencia.* **3.9** El TR siguiendo M↓ registra *Dios.* **3.9** →Gn.1.26. **3.12** El TR siguiendo M↓ añade *una fuente salada y.* **3.12** Es decir, *de una fuente de agua salada.* **4.2** ↘*entonces.* **4.4** →§127. **4.5** Es decir, *así como el hombre siente celo por lo que ama y desea, igualmente Dios.*

6 Pero da° mayor gracia, por lo cual dice:
Dios resiste a los soberbios, y da gracia a
los humildes.°
7 ¡Someteos pues a Dios, y resistid al dia-
blo y huirá de vosotros!
8 ¡Acercaos a Dios, y Él se acercará a voso-
tros! ¡Limpiaos las manos, oh pecadores,
y purificaos los corazones, los que sois de
doble ánimo!°
9 ¡Afligíos, y lamentad y llorad! ¡Conviér-
tase vuestra risa en lamento y vuestro re-
gocijo en desaliento!
10 ¡Humillaos en la presencia del Señor, y
Él os exaltará!

Juicio contra el hermano

11 Hermanos, no habléis mal unos de
otros. El que habla mal del hermano, o
juzga a su hermano, habla mal de la ley y
juzga la ley; y si juzgas la ley, ya no eres
hacedor de la ley, sino juez.
12 Uno solo es el Legislador y Juez, el que
puede salvar y perder; pero tú, ¿quién
eres, que juzgas al prójimo?

El hombre, una neblina

13 ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy o ma-
ñana iremos a tal ciudad, y estaremos allá
un año, y comerciaremos, y ganaremos;
14 cuando° no sabéis lo de mañana.° ¿Qué
cosa es vuestra vida? Porque sois neblina
que por un poco de tiempo aparece y lue-
go se desvanece.
15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si
el Señor quiere,° viviremos, y haremos
esto o aquello.
16 Pero ahora os jactáis en vuestras sober-
bias; toda jactancia semejante es mala.
17 El que sabe, pues, hacer lo que es bue-
no, y no lo hace, le es pecado.

Contra ricos injustos

5 ¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad
por las miserias que están por venir
sobre vosotros.
2 Vuestra riqueza se ha podrido, vuestras
ropas están comidas por la polilla,
3 vuestro oro y vuestra plata se ha enmohe-
cido, y su moho testificará contra vosotros,
y consumirá vuestras carnes como fuego.
¡Habéis atesorado° para los días del fin!°
4 ¡He aquí clama el jornal retenido por
vosotros de los obreros que segaron vues-
tras tierras, y el clamor de los segadores
ha llegado a oídos del Señor de los ejér-
citos!°
5 Habéis vivido en deleites en la tierra y
habéis sido° disolutos; habéis engordado
vuestros corazones como en día del de-
güello;°
6 habéis condenado y dado muerte al jus-
to sin que os hiciera resistencia.

Misericordia y compasión de Dios

7 Vosotros pues, oh hermanos, tened pa-
ciencia hasta la venida del Señor. Mirad
cómo el labrador espera el precioso fruto
de la tierra, siendo paciente con él hasta
que reciba la lluvia temprana y la tardía.
8 También vosotros sed pacientes y afian-
zad vuestros corazones, porque la venida
del Señor está cerca.
9 Hermanos, no os quejéis unos contra
otros, para que no seáis juzgados.° Mirad,
el Juez está a las puertas.
10 Hermanos, tomad como modelo del su-
frimiento y de la longanimidad a los profe-
tas que hablaron en el nombre del Señor.
11 He aquí llamamos bienaventurados a
los que se mantuvieron firmes.° Oísteis
de la paciencia de Job,° y visteis el propó-
sito que tenía el Señor, porque el Señor°
es muy compasivo y misericordioso.°

Acerca del juramento

12 Pero ante todo, hermanos míos, no ju-
réis, ni por el cielo ni por la tierra, ni con
ningún otro juramento; sino que vuestro
sí sea sí y vuestro no sea no, para que no
caigáis bajo acusación.°
13 ¿Está afligido alguno entre vosotros?
Ore. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.
14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros?
Haga llamar a los ancianos de la iglesia, y

4.6 →Pr.3.34. **4.6** Es decir, *Dios da mayor gracia.* **4.8** Es decir, *de lealtad dividida.* **4.14** Lit. *los que.* **4.14** →Pr.27.1. **4.15** Lit. *quisiera.* **5.2-3** →Mt.6.19. **5.3** Prob. se refiere a atesorar *ira* →Ro.2.5. **5.4** →Dt.24.14-15. **5.5** Lit. *fuisteis.* **5.5** Es decir, *como cerdos bien cebados para el día de la matanza.* **5.9** →3.1. **5.11** Esto es, *que continuaron firmes hasta el fin bajo el peso de la adversidad.* **5.11** →Job.1.21-22; 2.10. **5.11** Es decir, *oísteis y visteis la recompensa que Dios le dio al final* →Job 42.10. **5.11** →Sal.103.8. **5.12** Lit. *juicio.* →Mt.5.34-37. →§55.

oren por él, ungiéndolo con aceite° en el
nombre del Señor.
15 Y la oración° de fe sanará° al enfermo,
y el Señor lo levantará; y si hubiera come-
tido pecados, le serán perdonados.
16 Confesaos pues los pecados unos a
otros, y orad unos por otros para que
seáis sanados. La petición eficaz del justo
puede mucho.
17 Elías era un hombre sujeto a pasiones,
igual que nosotros, y oró fervientemente
para que no lloviera, y no llovió sobre la
tierra por tres años y seis meses.°
18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia y la
tierra produjo su fruto.°
19 Hermanos míos, si alguno entre voso-
tros se extravía de la verdad, y alguno lo
hace volver,
20 sepa que el que haga volver a un peca-
dor del extravío de su camino, salvará su°
alma de la muerte y cubrirá multitud de
pecados.°

5.14 →Mr.6.13. **5.15** O *petición, invocación, voto.* **5.15** *sanará* →Mt.9.21. **5.17** →1 R.17.1; 18.1. **5.18** →1 R.18.42-45. **5.20** Obviamente, *la del pecador.* **5.20** Es decir, *siendo usado por Dios para traer al pecador al arrepentimiento* →Sal.32.1; Pr.10.12.

PEDRO 1 | Πέτρου α

Salutación

1 Pedro, un apóstol° de Jesús el Mesías,
a los expatriados de la dispersión en el
Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,
2 elegidos según el designio de Dios Padre
en santificación del Espíritu, para obede-
cer y ser rociados con la sangre de Jesús el
Mesías: Gracia y paz os sea multiplicada.

La herencia de los santos

3 Bendito sea el Dios y Padre de nues-
tro Señor Jesús, el Mesías, que según su
gran misericordia nos hizo renacer para
una esperanza viva, por medio de la re-
surrección de Jesús el Mesías de entre los
muertos,
4 para una herencia incorruptible, incon-
taminada e inmarcesible, reservada en los
cielos para vosotros,
5 que sois guardados° por el poder de Dios
mediante la fe, para alcanzar la salvación,
que está preparada para ser manifestada
en el tiempo postrero, en lo cual os ale-
gráis grandemente.°
6 Ahora, por cuanto° es necesario, estáis
siendo un poco afligidos° por diversas
pruebas,
7 para que la prueba de vuestra fe, mucho
más preciosa que el oro (el cual, aunque
perecedero, es probado por fuego), sea
hallada en alabanza, gloria y honra en la
revelación de Jesús el Mesías;
8 a quien amáis sin haberlo visto, en
quien aun no viéndolo, pero creyendo, os
alegráis con gozo inefable y glorioso;
9 obteniendo el fin de vuestra° fe: la salva-
ción de las° almas.

La gloria del evangelio

10 Los profetas que profetizaron acerca
de la gracia destinada a vosotros,° inqui-
rieron y escudriñaron diligentemente
acerca de esa salvación,
11 indagando quién y qué tiempo indi-
caba el Espíritu del Mesías que estaba en
ellos, el cual predecía los padecimientos
del Mesías, y las glorias que vendrían tras
ellos.
12 A ellos fue revelado que no para sí mis-
mos, sino para vosotros,° administraban
las cosas que ahora os fueron proclama-
das por medio de los que os predicaron el
evangelio° por el Espíritu Santo enviado
del cielo: cosas en las que los ángeles, mi-
rando fijamente, anhelan penetrar.

El precio del rescate

13 Por lo cual, habiendo ceñido los lomos
de vuestro entendimiento, sed sobrios, y
tened vuestra esperanza puesta por com-
pleto en la gracia° que os será traída en la
revelación de Jesús el Mesías;
14 como hijos obedientes, no amoldán-
doos a las antiguas pasiones° que teníais
cuando estabais° en vuestra ignorancia;
15 sino, según el que os llamó es santo,
sed también vosotros santos en toda vues-
tra manera de vivir,
16 porque está escrito: Sed santos, por-
que Yo soy santo.°

1.1 →Ro.1.1. **1.5** Lit. *protegidos bajo custodia.* **1.5** *en lo cual os alegráis grandemente.* En el NTG, esta frase pertenece al v. 6. **1.6** →§106. **1.6** Lit. *habiendo sido afligidos.* **1.9** ⦣*vuestra.* **1.9** M🡣 insertan *vuestras.* **1.10** Lit. *para vosotros gracia.* **1.12** M🡣 insertan *nosotros.* **1.12** O *las buenas nuevas.* **1.13** Lit. *en la traída a vosotros gracia.* **1.14** Lit. *a los antes en la ignorancia de vosotros.* **1.14** ↪*que teníais estando.* **1.16** →Lv.11.45-55; 19.2.

17 Y si invocáis por Padre al que juzga imparcialmente según la obra de cada uno, conducíos con temor todo el tiempo de vuestra peregrinación,
18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, que vuestros padres os legaron, no con cosas corruptibles, como la plata o el oro;
19 sino con la sangre preciosa del Mesías, como de un cordero sin mancha y sin defecto,
20 escogido ciertamente antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los tiempos postreros por amor a vosotros,
21 que por medio de Él sois fieles a Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, para que vuestra fe y esperanza estén en Dios.
22 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad° para un amor fraternal sincero, amaos intensamente de corazón los unos a los otros,
23 habiendo sido reengendrados, no de una simiente corruptible, sino incorruptible, por medio de la palabra de Dios, que vive y permanece.°
24 Pues:

Toda carne es como hierba,
Y toda su° gloria como la flor de la hierba.
Sécase la hierba, y cae la flor;

25 Pero la palabra del Señor permanece para siempre.°

Y ésta es la palabra anunciada a vosotros por el evangelio.

La Piedra escogida

2 Desechando pues toda malicia, y todo engaño, fingimientos y envidias, y todas las maledicencias,
2 desead como niños° recién nacidos la leche espiritual no adulterada,° para que por ella crezcáis en salvación,°
3 ya que habéis gustado° que el Señor es bondadoso.°
4 Acercándoos a Él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida, preciosa.
5 Vosotros también, como piedras vivas, estáis siendo° edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de° ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesús el Mesías.
6 Por lo cual contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sión una piedra angular,° escogida, preciosa;
El que cree en ella, no será avergonzado.°

7 Para vosotros pues que creéis, Él es precioso;° mas para los incrédulos:

La piedra que desecharon° los edificadores,
Ésta vino a ser piedra angular;°

8 y:

Piedra de tropiezo, y roca de escándalo.°

Porque tropiezan en la Palabra, siendo desobedientes, para lo cual fueron también destinados.

El linaje de Dios

9 Pero vosotros sois linaje escogido, sacerdocio real, nación santa,° pueblo por posesión,° para que proclaméis las proezas° del que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.
10 Los que en un tiempo no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; los que no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.°

Una vida digna

11 Amados, os ruego, como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,
12 manteniendo digna vuestra manera de vivir entre los gentiles, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, a causa de vuestras buenas obras.
13 Someteos a toda autoridad humana por causa del Señor, ya sea al rey como al superior,
14 ya sea a los gobernadores, como a enviados por él para castigo de los

1.22 M↓ añaden *mediante el Espíritu.* **1.23** M↓ añaden *para siempre.* **1.24** TR añade *hombre.* **1.25** Lit. *hasta el siglo.* →Is.40.6-9. **2.2** Lit. *bebés.* **2.2** Lit. *sin engaño.* **2.2** TR omite *en salvación.* **2.3** Lit. *gustasteis.* **2.3** →Sal.34.8. **2.5** El indicativo es resultado del imperativo del v. 4. **2.5** TR omite *eis = para, a fin de que.* **2.6** Lit. *cimera y de esquina.* **2.6** →Is.28.16. **2.7** Lit. *el honor para los que creéis.* **2.7** *desecharon* →v.4. **2.7** Lit. *cabeza del ángulo.* →Sal.118.22. **2.8** →Is.8.14-15. **2.9** →Ex.19.5-6. **2.9** →Dt.4.20; 7.6; 14.2; 26.18; Tit.2.14. **2.9** →2 P.1.3 nota. **2.10** →Os.2.23.

malhechores y para alabanza de los que
hacen bien.°
15 Porque así es la voluntad de Dios, que
haciendo el bien, hagáis callar la ignoran-
cia de los hombres insensatos.
16 Como libres, pero no como teniendo
la libertad por capa de malicia, sino como
siervos de Dios.
17 Honrad a todos, amad a la hermandad,
temed a Dios, honrad al rey.
18 Los criados sométanse con todo temor a
los amos,° no sólo a los buenos y apacibles,
sino también a los de áspera condición.°
19 Porque esto merece aprobación,° si
alguno, por causa de la conciencia ante
Dios, soporta aflicciones padeciendo in-
justamente.
20 Porque ¿qué mérito es si por pecar
sois abofeteados y lo soportáis? Pero si lo
soportáis° haciendo el bien y padeciendo,
esto ciertamente es aprobado° delante de
Dios.
21 Porque para esto fuisteis llamados,
pues también el Mesías padeció por voso-
tros,° dejándoos ejemplo, para que sigáis
sus pisadas.
22 El cual no hizo pecado, ni fue hallado
engaño en su boca;°
23 quien, cuando era maldecido, no repli-
caba con una maldición; padeciendo, no
amenazaba, sino se encomendaba al que
juzga justamente:
24 Él mismo llevó nuestros pecados en su
propio cuerpo sobre el madero,° para que
nosotros, habiendo muerto a los pecados,
vivamos para la justicia. Por sus heridas°
fuisteis sanados.°
25 Porque erais como ovejas descarria-
das,° mas ahora fuisteis devueltos al Pas-
tor y Guardián de vuestras almas.

Consejos conyugales

3 De la misma manera, esposas, estad
sujetas a vuestros propios maridos,°
para que también los que no creen a la
Palabra, sean° ganados sin palabra por la
conducta de sus esposas,
2 al observar° vuestra reverente y casta
manera de vivir.
3 Vuestro° atavío no sea el exterior, de
trenzado de cabellos y atavíos de oro, o de
uso de vestidos lujosos,°
4 sino el interior del corazón del ser, en
lo incorruptible de un espíritu afable y
apacible, el cual es muy precioso delante
de Dios.
5 Porque así también se ataviaban en otro
tiempo las santas mujeres que esperaban
en Dios, estando sujetas a sus maridos;
6 como Sara obedecía a Abraham, llamán-
dolo señor;° de la cual vosotras fuisteis
hechas hijas° haciendo el bien, sin temer
a ninguna amenaza.
7 De igual manera, los esposos, convivid
con comprensión,° mostrando honor a la
esposa como a vaso más frágil, y como° a
coherederas de la gracia de la vida, para
que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Una vida santa

8 En conclusión,° sed todos de un mismo
sentir, compasivos, amándoos como her-
manos, misericordiosos, humildes;
9 no devolviendo mal por mal, ni mal-
dición por maldición, sino bendiciendo,
pues para esto fuisteis llamados, para que
heredarais bendición.
10 Porque:
El que desea amar la vida,
Y ver días buenos,
Refrene su lengua del mal,
Y sus labios de hablar engaño,
11 Apártese del mal, y haga el bien,
Busque la paz, y sígala.°
12 Porque los ojos del Señor están
sobre los justos,
Y sus oídos hacia su oración,
Pero el rostro° del Señor está contra
los que hacen cosas malas.°
13 ¿Y quién es el que os perjudicará si os
mostráis celosos por lo bueno?°
14 Y aun si sufrís a causa de la justicia,
sois bienaventurados.° No os amedrentéis
por temor a ellos, ni os turbéis;

2.14 Lit. *hacedores del bien.* **2.18** Aquí, *criados* y *amos* no significan *esclavos* y *señores.* **2.18** Gr. *skolioi.* Es decir, *difíciles de complacer.* **2.19** Lit. *porque esto es gracia.* **2.20** Lit. *soportaréis.* **2.20** Lit. *gracia.* **2.21** El TR registra *nosotros.* **2.22** →Is.53.9. **2.24** Lit. *a sobre el madero.* **2.24** Lit. *azotaina* →Is.53.5. **2.24** →Is.53.5. **2.25** →Is.53.6. **3.1** →Ef.5.22; Col.3.18. **3.1** Lit. *serán ganados.* **3.2** →2.12. **3.3** Lit. *de quienes.* **3.3** →1 Ti.2.9. **3.6** →Gn.18.12. **3.6** TR inserta el condicional *si.* **3.7** Lit. *según conocimiento.* →Ef.5.25; Col.3.19. **3.7** Es decir, *a las que también son.* **3.8** Lit. *y el final.* **3.11** Lit. *persiga.* **3.12** Esto es, *la ira.* **3.12** →Sal.34.12-16. **3.13** M↓ registran *imitadores.* **3.14** →Mt.5.10.

15 sino santificad al Mesías° como Señor
en vuestros corazones,° y estad siempre
prestos para presentar defensa ante todo
el que os demande razón acerca de la es-
peranza que hay en vosotros,
16 pero con mansedumbre y reverencia,
teniendo buena conciencia, para que en
lo que murmuran de vosotros,° sean aver-
gonzados los que ofenden° vuestra buena
conducta en el Mesías.
17 Porque mejor es que padezcáis obran-
do bien, si lo quiere la voluntad de Dios,
que obrando mal.

El fruto de la aflicción

18 Porque también el Mesías padeció una
vez por los pecados, el Justo por los in-
justos, para llevaros° a Dios; muerto en la
carne, pero vivificado en el espíritu;
19 en el cual también fue a predicar° a los
espíritus encarcelados,
20 que en un tiempo desobedecieron,
cuando esperaba la paciencia de Dios en
los días de Noé, mientras se preparaba
el arca, en la cual unos pocos, es decir,
ocho personas,° fueron salvadas a través
del agua.°
21 El bautismo que corresponde a esto°
ahora os salva (no por remoción de la in-
mundicia de la carne, sino como respues-
ta° de una buena conciencia hacia Dios)
por medio de la resurrección de Jesús el
Mesías,
22 quien habiendo ascendido al cielo, está
a la diestra de Dios, habiéndosele someti-
do ángeles, autoridades y potestades.°

La multiforme gracia de Dios

4 Puesto que el Mesías padeció en la
carne,° vosotros también armaos con
el mismo pensamiento: El que padeció en
la carne terminó con el pecado,°
2 para no vivir ya el tiempo restante en
la carne, en las pasiones de los hombres,
sino en la voluntad de Dios.
3 Porque el tiempo pasado basta para ha-
ber hecho la voluntad° de los gentiles,
viviendo en lascivias, en concupiscencias,
en embriagueces, en desenfrenos, en or-
gías y en idolatrías abominables.
4 En lo cual se extrañan de que no corráis
con ellos al mismo exceso de disolución,
insultándoos.
5 Ellos darán cuenta al que está preparado
para juzgar a los vivos y a los muertos.
6 Porque para esto fue proclamado el
evangelio también a los muertos, a fin de
que fueran juzgados según los hombres
en cuanto a la carne, pero que vivan se-
gún Dios en cuanto al espíritu.
7 Pero el fin de todas las cosas está cerca.
Sed pues sobrios, y vigilantes en las ora-
ciones,
8 teniendo ante todo ferviente y constan-
te amor entre vosotros, porque el amor
cubre multitud de pecados.°
9 Sed hospitalarios los unos para con los
otros, sin murmuración.
10 Cada uno según el don que recibió,
minístrelo a los otros, como buenos ad-
ministradores de la multiforme gracia de
Dios.
11 Si alguno habla, hágalo conforme a
oráculos de Dios; si alguno ministra, mi-
nistre conforme a la virtud del poder que
Dios da, para que en todo sea Dios glo-
rificado por medio de Jesús el Mesías, a
quien pertenecen la gloria y el poder por
los siglos de los siglos, amén.

El fuego de la prueba

12 Amados, no os sorprendáis por el fue-
go que os ha sobrevenido, que os suce-
de para prueba, como si algo extraño os
aconteciera.
13 Más bien regocijaos por cuanto sois
participantes de los padecimientos del Me-
sías, para que también en la revelación de
su gloria os regocijéis con gozo inefable.
14 Si sois insultados por el nombre° del
Mesías, sois bienaventurados; porque el
Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre
vosotros.°
15 Pero ninguno de vosotros padezca
como homicida, o ladrón, o malhechor, o
como entrometido.°

3.15 TR registra *Dios.* **3.15** →Is.8.12-13. **3.16** M↓ añaden *de vosotros como de malhechores.* **3.16** Lit. *maltratan con críticas calumniosas.* **3.18** TR registra *nosotros.* **3.19** Lit. *habiendo ido, proclamó.* **3.20** Lit. *ocho almas.* **3.20** →Gn.6.1-7.24. **3.21** Es decir, *como realidad de aquella figura.* **3.21** Lit. *demanda* o *apelación.* **3.22** Lit. *poderes.* **4.1** M↓ añaden *por nosotros.* **4.1** →Ro.6.1-11. **4.3** Esto es, *lo que agrada.* **4.8** →Pr.10.12. **4.14** Lit. *en nombre.* **4.14** TR añade *ciertamente de parte de ellos, Él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.* **4.15** Lit. *supervisor de lo ajeno.*

16 Pero si padece° como Cristiano,° no
se avergüence, al contrario, glorifique a
Dios por este nombre.
17 Porque es tiempo de que el juicio co-
mience por la casa de Dios; y si primero
por nosotros, ¿cuál será el fin de los que
no obedecen al evangelio de Dios?
18 Y:
Si el justo con dificultad se salva,
¿En dónde aparecerá el impío y el
pecador?°
19 Por tanto, también los que padecen se-
gún la voluntad de Dios haciendo el bien,
encomienden sus almas al fiel Creador.

Consejos pastorales

5 Exhorto pues a los ancianos entre vo-
sotros (yo anciano también con ellos
y testigo de los padecimientos del Mesías,
que también soy participante de la gloria
que va a ser revelada):
2 Apacentad la grey de Dios° que está entre
vosotros,° no por fuerza,° sino voluntaria-
mente, según Dios;° no con avaricia de ga-
nancia material, sino de buena voluntad;
3 no enseñoreándoos de la gran heredad,°
sino siendo ejemplos de la grey.°
4 Y cuando aparezca el Príncipe de los
pastores, recibiréis la corona inmarcesi-
ble de gloria.
5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los
ancianos, y todos vosotros revestíos de hu-
mildad los unos para con los otros, porque:
Dios resiste° a los soberbios y da
gracia a los humildes.°
6 Sed humillados,° pues, bajo la podero-
sa mano de Dios, para que os exalte a su
tiempo;°
7 echando toda vuestra ansiedad sobre Él,
porque Él tiene cuidado de vosotros.
8 Sed sobrios, velad, que vuestro adversa-
rio° el diablo anda como león rugiente,
buscando a quien devorar.
9 Resistidle pues, firmes en la fe, sabien-
do que los mismos padecimientos° se van
cumpliendo en vuestra hermandad en el
mundo.
10 Y el Dios de toda gracia, que os llamó°
a su gloria eterna en el Mesías,° después
que padezcáis un poco de tiempo,° Él
mismo os perfeccionará, afirmará, forta-
lecerá, establecerá.°
11 A Él sea la soberanía por los siglos,
amén.°

Despedida

12 Por medio de Silvano,° nuestro fiel
hermano, según yo lo conceptúo, os he
escrito brevemente, exhortándoos y testi-
ficando que ésta es la verdadera gracia de
Dios: estad firmes en ella.
13 Os saluda la° que está en Babilonia, co-
elegida,° y Marcos° mi hijo.
14 Saludaos los unos a los otros con óscu-
lo de amor. Paz a todos vosotros, los que
estáis en el Mesías.°

4.16 ↘*padece*. **4.16** →Hch.11.26. **4.18** →Pr.13.1. **5.2** →Jn.21.15-17. **5.2** M↓ añaden *cuidando de ella*. **5.2** Esto es, *como por obligación* →2 Co.9.7. **5.2** M↓ omiten *según Dios*. **5.3** Lit. *heredades*. **5.3** Es decir, *la iglesia*. **5.5** →Jac.4.6. **5.5** →Pr.3.34. **5.6** Gr. *tapeinóthete*. Voz pasiva. **5.6** →Mt.23.12; Lc.14.11; 18.14. **5.8** Lit. *el actor acusador ante los tribunales*. **5.9** Lit. *las mismas cosas de los padecimientos*. **5.10** *os llamó*. El TR registra *nos llamó*. **5.10** M↓ añaden *Jesús*. **5.10** Esto es, *después de padecer por un poco de tiempo*. **5.10** Los cuatro verbos al cierre están en indicativo futuro, voz activa. **5.11** M↓ registran *A Él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén*. **5.12** →Hch.15.22,40. **5.13** Esto es, *la iglesia*. **5.13** Esto es, *la iglesia*. **5.13** →Hch.12.12,25; 13.13; 15.37-39; Col.4.10; Flm.24. **5.14** TR añade *Jesús* y *amén*.

PEDRO 2 | Πέτρου β

Salutación

1 Simeón° Pedro, un siervo y apóstol de
Jesús el Mesías, a los que por la justi-
cia de nuestro Dios y Salvador, Jesús el
Mesías, han alcanzado una fe igualmente
preciosa que la nuestra:
2 Gracia y paz os sean multiplicadas, en
el pleno conocimiento de Dios y de Jesús,
nuestro Señor.

Consubstancialidad

3 Por cuanto todas las cosas que perte-
necen a la vida y a la piedad nos han sido
concedidas por su divino poder, median-
te el conocimiento pleno del que nos lla-
mó por sus gloriosas proezas,°
4 por medio de las cuales nos ha dado°
preciosas y grandísimas promesas, para
que por ellas llegarais a ser consubstan-
ciales° con la naturaleza divina; habien-
do huido de la corrupción que hay en el
mundo a causa de la concupiscencia,
5 así también vosotros poned° toda dili-
gencia en añadir a vuestra fe virtud, a la
virtud, conocimiento;
6 al conocimiento, dominio propio; al do-
minio propio, paciencia; a la paciencia,
piedad;
7 a la piedad, afecto fraternal, y al afecto
fraternal, el amor.
8 Porque si estas cualidades están en
vosotros y abundan, no os dejarán estar
ociosos ni estériles en el conocimiento
pleno de Jesús el Mesías, nuestro Señor.
9 Porque el que carece de estas cualidades,
está ciego, teniendo cerrados los ojos, ha
olvidado la purificación de sus antiguos
pecados.
10 Por lo cual hermanos, procurad aún
hacer más firme vuestro llamamiento y
elección, porque haciendo estas cosas, no
tropezaréis° jamás.
11 Porque así os será dada ampliamente
la entrada en el reino eterno de nuestro
Señor y Salvador, Jesús el Mesías.
12 Por esto, siempre habré de recordaros
estas cosas, aunque seáis sabedores y es-
téis afianzados en la verdad presente,°
13 pues considero justo mientras estoy
en este tabernáculo,° despertaros con re-
cordación;
14 sabiendo que en breve debo abandonar
mi tabernáculo,° así como me lo declaró
Jesús el Mesías, nuestro Señor.
15 Yo también procuraré con diligencia
que después de mi partida, hagáis en todo
momento memoria de estas cosas.

Testigos de la transfiguración

16 Porque no os hemos dado a conocer
el poder y la venida de Jesús el Mesías,
nuestro Señor, siguiendo fábulas artifi-
ciosas, sino como testigos oculares de su
majestad.
17 Porque cuando recibió de Dios Pa-
dre honor y gloria, le fue dirigida de la
majestuosa gloria esta voz: Éste es mi
Hijo, mi Amado, en quien tengo com-
placencia.
18 Y nosotros escuchamos esa voz diri-
gida desde el cielo, estando con Él en el
monte santo.°
19 Tenemos también la palabra profética,
la más segura, a la cual hacéis bien en
estar atentos como a una antorcha que
alumbra en lugar oscuro hasta que el día

1.1 TR: *Simón.* **1.3** →1 P. 2.9. **1.4** ↪*concedido.* **1.4** *consubstanciales* →§132. **1.5** Lit. *aportando.* **1.10** →§133. **1.12** Esto es, *presente en vosotros.* **1.13** M↓ insertan *cuerpo.* **1.14** M↓ insertan *cuerpo.* **1.18** →Mt.17.1-5; Mr.9.2-7; Lc.9.28-35.

amanezca, y el lucero de la mañana salga
en vuestros corazones;
20 entendiendo primero esto, que ningu-
na profecía de la Escritura surge por ini-
ciativa propia,°
21 porque la profecía nunca fue traída por
voluntad humana, sino que los hombres°
hablaron de parte de Dios siendo guiados
por el Espíritu Santo.

Falsos maestros

2 Pero hubo también falsos profetas
entre el pueblo, como también habrá
entre vosotros falsos maestros, que intro-
ducirán encubiertamente herejías des-
tructoras, negando aun al Soberano que
los adquirió, trayendo sobre sí mismos
destrucción repentina.
2 Y muchos irán tras las lascivias de ellos,
por causa de los cuales será difamado el
camino de la verdad;
3 y por avaricia os explotarán° con pa-
labras manipuladas; sobre los cuales la
sentencia pronunciada° desde antiguo no
está ociosa, y su perdición no dormita.
4 Porque si Dios no perdonó a los ángeles
que pecaron,° sino que arrojándolos al
Tártaro los entregó a cadenas° de oscuri-
dad, reservados hasta el juicio;
5 y no perdonó al mundo antiguo,° pero
guardó a Noé, el octavo,° pregonero de
justicia, trayendo un diluvio sobre un
mundo de impíos;°
6 y condenó a las ciudades de Sodoma y
de Gomorra, reduciéndolas a cenizas,°
poniéndolas como ejemplo para los que
iban a vivir impíamente;
7 pero libró al justo Lot, cuando estaba°
atormentado por la conducta pervertida
de los perversos°
8 (porque este justo, que vivía entre ellos,
día tras día atormentaba su alma justa
por los hechos inicuos de lo que veía y
escuchaba);
9 sabe el Señor rescatar de tentación a
los piadosos, y reservar a los injustos bajo
castigo hasta el día del juicio;
10 y mayormente a los que van detrás de
la carne en concupiscencia de contamina-
ción, y desprecian la autoridad. Atrevidos,
arrogantes, que no tiemblan al hablar mal
de° las potestades superiores;°
11 mientras° los ángeles, que son mayo-
res en fuerza y en poder, no llevan ante el
Señor un juicio difamatorio contra ellos.
12 Pero éstos, como animales irraciona-
les, por naturaleza° nacidos para presa y
destrucción, blasfemando de lo que igno-
ran, también serán destruidos con la des-
trucción de aquéllos,
13 sufriendo° el mal como pago de la in-
justicia. Teniendo por placer el libertinaje
a pleno día, son inmundicias y manchas
que se recrean en sus errores, mientras
comen alegremente con vosotros;
14 teniendo los ojos llenos de adulterio,
e insaciables de pecado; seduciendo a las
almas inconstantes; teniendo el corazón
habituado a la codicia; hijos de maldi-
ción.
15 Abandonando el camino recto, se ex-
traviaron siguiendo el camino de Balaam
(el de Bosor),° quien amó el pago de la
injusticia,
16 y recibió reprensión de su propia mal-
dad por un mudo animal de carga, que
hablando° con voz humana, refrenó la
locura del profeta.°
17 Éstos son fuentes sin agua, nubes im-
pulsadas por la tormenta, para los cuales
está reservada la negrura de las tinieblas.°
18 Porque voceando palabras arrogantes
y necias, seducen con las pasiones sen-
suales de la carne a los que hasta hace
poco° iban escapando de los que viven en
error.
19 Les prometen libertad, y ellos mismos
son esclavos de corrupción; porque de
quien uno es vencido, de éste queda he-
cho esclavo.
20 Porque si tratando de escapar de las
contaminaciones del mundo por medio
del conocimiento del° Señor y Salvador,
Jesús el Mesías, y enredándose otra vez

1.20 →§148. **1.21** TR: *santos (hombres) de Dios*. **2.3** ↪*harán mercadería de vosotros*. **2.3** ↘*pronunciada*. **2.4** Es decir, *si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron… tampoco perdonará a los falsos profetas ni a los falsos maestros*. **2.4** TR registra *prisiones* →Jd.6. **2.5** Lit. *del mundo antiguo*. **2.5** Es decir, *a Noé y a otras siete personas*. **2.5** →Gn.6.1-7.24. **2.6** →Gn.19.24. **2.7** ↘*cuando estaba*. **2.7** →Gn.19.1-16. **2.10** Lit. *blasfemando*. **2.10** Lit. *de las glorias*. **2.11** Lit. *donde*. **2.12** Es decir, *como por instinto natural*. **2.13** TR registra *recibiendo*. **2.15** TR: *Beor*. **2.16** Lit. *pronunciando*. **2.16** →Nm.22.4-35. **2.17** TR añade *para siempre*. **2.18** TR: *verdaderamente*. **2.20** TR añade *nuestro*.

en ellas, son vencidos, su postrer estado
viene a serles peor que el primero.
21 Porque mejor les hubiera sido° no ha-
ber conocido el camino de justicia, que
después de conocerlo volverse atrás del
santo mandamiento que les fue dado.
22 Pero les ha acontecido lo de aquel re-
frán tan verdadero: El perro vuelve a su
vómito,° y la puerca lavada volvió a revol-
carse en el cieno.

El día de Dios se apresura

3 Amados, ésta es ya la segunda epístola
que os escribo, en las cuales despierto
con exhortación vuestro limpio entendi-
miento;
2 para recordar las palabras antes dichas
por los santos profetas, y del mandamien-
to del Señor y Salvador, proclamado° por
vuestros apóstoles.
3 Conociendo primero esto: En los pos-
treros días vendrán burladores, andando
según sus propias concupiscencias,°
4 y diciendo: ¿Dónde está la promesa de
su advenimiento? ¡Pues desde que° dur-
mieron los padres todo permanece igual
desde el principio de la creación!
5 Ciertamente, ellos ignoran voluntaria-
mente que en el tiempo antiguo fueron
hechos por la palabra de Dios los cielos,
y la tierra, que proviene del agua y por el
agua subsiste;°
6 cosas por las cuales el mundo de enton-
ces pereció inundado por agua.°
7 Pero los cielos y la tierra de ahora quedan
reservados° por la misma Palabra, guarda-
dos para el fuego en el día del juicio y de la
perdición de los hombres impíos.
8 Pero amados, no ignoréis esto: que para
el Señor un día es como mil años, y mil
años como un día.°
9 El Señor no retarda la promesa, como
algunos la consideran tardanza, sino que
es paciente hacia° vosotros,° no querien-
do que ninguno perezca, sino que todos
procedan al arrepentimiento.
10 Pero el día del Señor vendrá° como la-
drón,° en el cual los cielos desaparecerán
con gran estruendo, y los elementos se
disolverán con el intenso fuego, y la tie-
rra y las obras que en ella hay serán des-
cubiertas.°
11 Puesto que todas estas cosas han de
ser disueltas, ¡qué clase de personas es
necesario que seáis en santa y piadosa°
manera de vivir,
12 aguardando y apresurando el adveni-
miento del día de Dios, a causa del cual
los cielos, siendo encendidos, se disolve-
rán; y los elementos, siendo quemados, se
fundirán!°
13 Pero, según su promesa, esperamos
nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales
mora la justicia.°
14 Por lo cual amados, en tanto que
aguardáis estas cosas, procurad con di-
ligencia ser hallados por Él en paz, sin
mancha e irreprensibles.
15 Y considerad la paciencia de nuestro
Señor como salvación; como también
nuestro amado hermano Pablo os escri-
bió, según la sabiduría que le fue dada,
16 como también habla de esto en todas
las epístolas, en las cuales hay algunas co-
sas difíciles de entender, que los indoctos
e inconstantes tuercen, como también
las otras Escrituras, para su propia per-
dición.
17 Así que vosotros, amados, conocién-
dolo de antemano, guardaos para que no
caigáis de vuestra firmeza arrastrados por
el error de los libertinos.
18 Antes bien creced en la gracia y el co-
nocimiento de nuestro Señor y Salvador,
Jesús el Mesías. A Él sea la gloria ahora y
hasta el día de la eternidad.°

2.21 Lit. *les era.* **2.22** →Pr.26.11. **3.2** ↘*proclamado.* **3.3** →Jud.18. **3.4** Lit. *desde el cual día los padres.* **3.5** →Gn.1.6-8. **3.6** →Gn.7.11. **3.7** Lit. *habiendo sido atesorados.* **3.8** →Sal.90.4. **3.9** El TR registra *para con.* **3.9** El TR siguiendo M↓ registra *nosotros.* **3.10** →Mt.24.43; Lc.12.36; 1 Ts.5.2; Ap.16.15. **3.10** El TR añade *en la noche.* **3.10** M↓ registran *quemadas.* **3.11** Lit. *en santas conductas y piedades.* **3.12** Lit. *se derriten.* **3.13** →Is.65.17; 66.22; Ap.21.1. **3.18** Lit. *del siglo.* **3.18** M↓ añaden el litúrgico *amén.*

JUAN 1 | Ἰωάννου α

La verdadera vida

1 Lo que era desde un° principio, lo que
hemos oído, lo que hemos visto con
nuestros ojos, lo que hemos contempla-
do y palparon nuestras manos acerca del
Verbo° de la vida,
2 (porque la Vida° fue manifestada, y la
hemos visto,° y damos testimonio, y os
anunciamos la vida eterna, la cual estaba°
ante° el Padre, y nos fue manifestada).
3 Lo que hemos visto y oído os lo anun-
ciamos, para que también vosotros ten-
gáis comunión con nosotros; y nuestra
comunión verdaderamente es con el Pa-
dre y con su Hijo, Jesús el Mesías.
4 Y estas cosas os escribimos para que
nuestro° gozo sea completo.°

El camino de luz

5 Éste es el mensaje que hemos oído de Él
y os anunciamos: Dios es luz, y en Él no
hay ninguna tiniebla.
6 Si decimos que tenemos comunión con
Él y andamos° en tinieblas, mentimos y
no practicamos la verdad.
7 Pero si andamos en la luz, como Él está
en la luz, tenemos comunión unos con
otros, y la sangre de Jesús° su Hijo nos
limpia de todo pecado.
8 Si dijéramos que no tenemos pecado,
nos engañamos a nosotros mismos y la
verdad no está en nosotros.
9 Si confesamos° nuestros pecados, Él es
fiel y justo para perdonar nuestros peca-
dos y limpiarnos de toda maldad.
10 Si decimos que no hemos pecado, lo
hacemos mentiroso, y su palabra no está
en nosotros.

El Paracleto

2 Hijitos° míos, estas cosas os escribo
para que no pequéis; y si alguno peca,
Paracleto° tenemos ante el Padre: a Jesús
el Mesías, el justo,
2 el cual es también la propiciación por
nuestros pecados, y no sólo por los nuestros,
sino también por los de todo el mundo.
3 Y en esto sabemos que lo hemos conoci-
do: si guardamos sus mandamientos.
4 El que dice: Yo lo conozco, y no guar-
da sus mandamientos, es mentiroso, y la
verdad no está en él;
5 pero el que obedece su palabra, en éste
verdaderamente se ha perfeccionado el
amor de Dios; por esto pues sabemos que
estamos en Él.
6 El que dice que permanece en Él, debe
andar como Él anduvo.

Un antiguo y nuevo mandamiento

7 Amados,° no os escribo un mandamien-
to nuevo,° sino un mandamiento antiguo,
que teníais desde un principio: El manda-
miento antiguo es la palabra que oísteis.°
8 Sin embargo, os escribo un mandamien-
to nuevo, que es verdadero en Él° y en
vosotros, porque las tinieblas° se van ale-
jando, y la luz verdadera ya resplandece.
9 El que dice estar en la luz y aborrece a
su hermano, está en las tinieblas.

1.1 El NTG no registra artículo definido →Jn.1.1. **1.1** Gr. *logou* →§70. **1.2** →Jn.14.6. **1.2** →Jn.1.14. **1.2** Verbo, preposición y artículo son los mismos de Jn.1.1. **1.2** *ante* →Jn.1.1 nota. **1.4** *nuestro.* TR registra *vuestro.* **1.4** Lit. *habiendo sido completado* **1.6** Lit. *anduviéramos.* **1.7** M↓ añaden *Cristo.* **1.9** →Jn.13.3-10. **2.1** Lit. *niñitos.* **2.1** Gr. *parákletos* →§87. **2.7** TR registra *hermanos.* **2.7** Lit. *reciente.* →Jn.13.34. **2.7** TR registra *desde el principio.* **2.8** Esto es, *en Cristo* →Jn.13.1. **2.8** Lit. *la tiniebla está pasando.*

10 El que ama a su hermano, permanece
en la luz, y en él no hay tropiezo;
11 pero el que aborrece a su hermano,
está en las tinieblas, y anda en las tinie-
blas, y no sabe a dónde va, por cuanto las
tinieblas le cegaron sus° ojos.
12 Os escribo a vosotros, hijitos, porque
los pecados os han sido perdonados a cau-
sa de su nombre.
13 Os escribo, padres, porque habéis co-
nocido al que es desde un principio. Os
escribo, jóvenes, porque habéis vencido al
maligno.
14 Os estoy escribiendo,° hijitos, porque
habéis conocido al Padre. Os estoy escri-
biendo, padres, porque habéis conocido al
que es desde un principio. Os estoy escri-
biendo, jóvenes, porque sois fuertes, y la
palabra de Dios permanece en vosotros, y
habéis vencido al maligno.
15 No améis al° mundo ni las cosas que
hay en el mundo. Si alguno ama al mun-
do, el amor del Padre no está en él.
16 Porque todo lo que hay en el mundo:
la codicia de la carne,° la codicia de los
ojos,° y la soberbia de la vida,° no viene
del Padre, sino del mundo.
17 Y el mundo está pasando, y sus deseos;
pero el que hace la voluntad de Dios per-
manece para siempre.°

La unción verdadera

18 Hijitos, ya es la hora postrera,° y se-
gún habéis oído que el anticristo viene,
así han surgido ahora muchos anticris-
tos, por lo cual sabemos que es la hora
postrera.
19 Salieron de nosotros, pero no eran
de nosotros, porque si hubieran sido de
nosotros, habrían permanecido con no-
sotros; pero salieron° para que se mani-
festara que no todos son de nosotros.
20 Pero vosotros tenéis la unción del San-
to, y todos vosotros lo sabéis.°
21 No os escribí porque no sepáis la ver-
dad, sino porque la sabéis, y porque nin-
guna mentira procede de la verdad.
22 ¿Quién es el mentiroso, sino el que
niega que Jesús es el Mesías? Éste es
el anticristo, el que niega al Padre y al
Hijo.
23 Todo el que niega° al Hijo, tampoco
tiene al Padre. El que confiesa al Hijo,
también tiene al Padre.
24 Lo que vosotros oísteis desde un prin-
cipio, permanezca en vosotros. Si lo que
oísteis desde un principio permanece en
vosotros, también vosotros permanece-
réis en el Hijo y en el Padre.
25 Y ésta es la promesa que Él nos dio: la
vida eterna.
26 Os estoy escribiendo esto sobre los que
intentan engañaros.
27 Aunque en cuanto a vosotros, la un-
ción que de Él habéis recibido, permane-
ce en vosotros, y no tenéis necesidad de
que° nadie os enseñe, sino que así como
su unción° os enseña todas las cosas, y es
verdad y no es mentira, así como ella os
enseñó, permaneced en Él.
28 Y ahora, hijitos, permaneced en Él,°
para que cuando sea manifestado, tenga-
mos confianza y no nos apartemos de Él
avergonzados en su venida.°
29 Si sabéis que Él es justo, sabréis° tam-
bién que todo el que obra la justicia ha
nacido de Él.

Hijos de Dios

3 ¡Mirad qué clase de° amor! El Padre
nos ha concedido que seamos llama-
dos hijos de Dios,° y lo somos;° por esto
no nos conoce el mundo, porque tampo-
co lo conoció a Él.
2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y
aún no se ha manifestado° lo que hemos
de ser, pero sabemos que cuando Él sea
manifestado, seremos semejantes a Él,
porque lo veremos tal como es.
3 Y todo el que tiene esta esperanza en Él,
se purifica a sí mismo, como Él es puro.
4 Todo el que practica el pecado, también
practica la infracción de la ley, porque el
pecado es infracción de la ley.

2.11 M↓ omiten *sus.* **2.14** Lit. *os acabo de escribir*. (prob. *aoristo ingresivo*). **2.15** Esto es, *a lo mundano.* **2.16** Esto es, *desenfreno por los deleites carnales.* **2.16** Es decir, *el deseo vehemente e incontrolado de poseer todo lo que ven los ojos.* **2.16** Esto es, *la ostentación arrogante que produce la opulencia.* **2.17** Lit. *hasta el siglo.* **2.18** Esto es, *el tiempo que se extiende hasta la segunda venida del Mesías.* **2.19** ↘*salieron.* **2.20** M↓ añaden *y conocéis todas las cosas.* **2.23** Nótese la lógica: *Si no hay Hijo, tampoco hay Padre.* **2.27** Lit. *para que.* **2.27** M↓ registran *la unción misma.* **2.28** O *de parte de.* **2.28** Lit. *presencia.* **2.29** Lit. *conocéis.* **3.1** Lit. *de qué país.* **3.1** →Jn.1.12. **3.1** *y lo somos* →§134. **3.2** Lit. *fue manifestado.*

5 Y sabéis que Él fue manifestado para
que cargara° los° pecados,° aunque en Él
no hay pecado.
6 Todo el que permanece en Él, no peca;
todo el que continúa pecando, no lo ha
visto ni lo ha conocido.
7 Hijitos, nadie os engañe: El que practica
la justicia es justo, como Él es justo;
8 el que practica° el pecado procede del dia-
blo, pues el diablo peca° desde un principio.
Para esto fue manifestado el Hijo de Dios:
para que destruyera las obras del diablo.
9 Todo el que es° nacido de Dios no prac-
tica° el pecado, porque la simiente° de
Dios permanece en él, y no puede pecar,
pues es nacido de Dios.
10 En esto son reconocidos los hijos de
Dios y los hijos del diablo: Todo aquel que
no practica° la justicia no es de Dios, tam-
poco aquel que no ama a su hermano.
11 Porque éste es el mensaje que oísteis
desde un principio: que nos amemos
unos a otros.°
12 No como Caín, que era del maligno y
asesinó a su hermano;° ¿y por qué razón
lo asesinó? Porque sus obras eran malas,
y las de su hermano justas.
13 Hermanos, no os extrañéis si el mun-
do os aborrece.
14 Nosotros sabemos que hemos pasado
de muerte a vida,° porque amamos a los
hermanos; el que no ama,° permanece en
la muerte.
15 Todo el que aborrece a su hermano es
homicida, y sabéis que ningún homicida
tiene vida eterna permanente en él.°
16 En esto hemos conocido el amor: en
que Él puso su vida por nosotros; tam-
bién nosotros debemos poner la vida por
los hermanos.
17 Pero el que tiene bienes° en este mun-
do, y ve a su hermano en necesidad, y le
cierra sus entrañas,° ¿cómo° podrá habi-
tar el amor de Dios en él?
18 Hijitos, no amemos de palabra ni de
lengua, sino con obra y de verdad.
19 En esto sabremos que somos° de la
Verdad, y persuadiremos nuestro corazón
delante de Él;
20 pues si nuestro corazón nos condena,
mayor que nuestro corazón es Dios,° y Él
conoce todas las cosas.
21 Amados, si el corazón no nos condena,
confianza tenemos para con Dios,
22 y recibimos de parte de Él cualquier
cosa que le pidamos, porque guardamos
sus mandamientos y hacemos° lo que es
grato ante Él.
23 Y éste es su mandamiento: que crea-
mos en el nombre° de su Hijo Jesús el
Mesías y nos amemos unos a otros, como
nos ha dado mandamiento.°
24 Y aquél que guarda sus mandamientos,
permanece en Él, y Él en aquél; y en esto
sabemos que Él permanece en nosotros:
por el Espíritu que nos dio.

Los espíritus falsos

4 Amados, no creáis a todo espíritu, sino
probad los espíritus, si proceden de
Dios; porque muchos falsos profetas han
salido al mundo.
2 En esto conoced el Espíritu de Dios:
Todo espíritu que confiesa que Jesús el
Mesías ha venido en carne, procede de
Dios;
3 y todo espíritu que no confiesa a Jesús,°
no procede de Dios; y éste es el del anti-
cristo, del que° habéis oído que viene, y
ahora está ya en el mundo.
4 Hijitos, vosotros procedéis de Dios, y los
habéis vencido, pues mayor es el que está
en vosotros° que el que está en el mun-
do.
5 Ellos proceden del mundo, por eso ha-
blan de parte del mundo, y el mundo los
escucha.
6 Nosotros procedemos de Dios; el que
conoce a Dios, nos escucha; el que no
procede de Dios, no nos escucha. Por eso
conocemos el espíritu de la verdad y el es-
píritu del error.

3.5 El verbo gr. *aíro* expresa la triple acción de *levantar, cargar sobre sí mismo* y *alejar*. **3.5** M↓ registran *nuestros*. **3.5** →Jn.1.29. **3.8** Esto es, *continúa haciendo*. **3.8** Es decir, *continúa pecando*. **3.9** Lit. *ha sido*. **3.9** *practica* →v. 8. **3.9** Lit. *esperma*. **3.10** *practica* →v. 8. **3.11** →Jn.13.34. **3.12** →Gn.4.8. **3.14** →Jn.5.24. **3.14** M↓ añaden *a su hermano*. **3.15** Esto es, en el homicida. **3.17** *los bienes* →v. 2.16. Lit. *la vida*. **3.17** O (en lenguaje actual), *el corazón*. **3.17** Esto es, *¿cómo se puede decir que…?* **3.19** Lit. *somos procedentes*. **3.20** Con su amor, Dios convence a aquel que es acusado por su corazón →Jn.21.15-17. **3.22** Es decir, *ponemos por obra*. **3.23** Es decir, *la persona*. **3.23** →Jn.13.34; 15.12,17. **4.3** M↓ añaden *Cristo*. **4.3** Esto es, *el espíritu propio del anticristo*. **4.4** Es decir, *el Espíritu Santo es más poderoso que el diablo*.

El amor perfecto

7 Amados, amémonos unos a otros, por-
que el amor procede de Dios; todo el que
ama, es nacido de Dios y conoce a Dios.
8 El que no ama, no conoció a Dios, por-
que Dios es amor.
9 En esto fue manifestado el amor de Dios
en° nosotros: En que Dios envió al mun-
do a su Hijo unigénito, para que vivamos
por medio de Él.
10 En esto está° el amor: No en que noso-
tros hayamos amado a Dios, sino en que
Él nos amó y envió a su Hijo como propi-
ciación° por nuestros pecados.
11 Amados, si así nos amó Dios, también
nosotros debemos amarnos unos a otros.
12 A Dios nadie jamás lo vio;° si nos ama-
mos unos a otros, Dios permanece en no-
sotros, y su amor ha sido perfeccionado
en nosotros.
13 En esto conocemos que permanece-
mos en Él y Él en nosotros: en que nos ha
dado de su Espíritu.
14 Y nosotros hemos visto° y damos testi-
monio de que el Padre ha enviado al Hijo
como° Salvador del mundo.
15 Cualquiera que confiese que Jesús es
el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y
él en Dios.
16 Y nosotros hemos conocido y creído en
el amor que Dios tiene hacia° nosotros. Dios
es amor, y el que permanece en el amor, per-
manece en Dios, y Dios permanece en él.
17 En esto ha llegado a la perfección el
amor entre nosotros, para que tengamos
confianza en el día del juicio: que como
Él° es, así somos nosotros en el mundo.
18 En el amor no hay temor, antes bien,
el perfecto amor echa afuera el temor,
pues el temor lleva en sí mismo castigo,°
de donde el que teme no ha sido perfec-
cionado en el amor.
19 Nosotros° amamos, porque Él nos amó
primero.
20 Si alguno dijera: Amo a Dios, y aborre-
ce° a su hermano, es mentiroso, porque
el que no ama a su hermano, a quien ha
visto, no puede amar a Dios, a quien no
ha visto.
21 Y este mandamiento tenemos de parte
de Él: el que ama a Dios, ame también a
su hermano.

La victoria de la fe

5 Todo el que cree que Jesús es el Me-
sías, es nacido° de Dios; y todo el que
ama al que engendró, ama al que ha sido
engendrado por Él.
2 En esto conocemos que amamos a los
hijos de Dios: cuando amemos a Dios y
practiquemos° sus mandamientos,
3 pues éste es el amor de Dios: que° guar-
demos sus mandamientos,° y sus manda-
mientos no son gravosos.
4 Porque todo lo que es nacido de Dios
vence al mundo; y esta es la victoria que
ha vencido° al mundo: nuestra fe.
5 ¿Quién es el que vence al mundo sino el
que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

El Espíritu, el agua y la sangre

6 Éste es el que vino mediante° agua y
sangre: Jesús el Mesías. No sólo por el
agua, sino por el agua y por la sangre. Y el
Espíritu es el que da testimonio, porque
el Espíritu es la verdad.
7 Porque tres son los que dan testimo-
nio:°
8 El Espíritu, el agua, y la sangre; y los
tres concuerdan.°
9 Si recibimos el testimonio de los hom-
bres, el testimonio de Dios es mayor; por-
que éste es el testimonio de Dios: que ha
dado testimonio acerca de su Hijo.
10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el
testimonio en sí mismo; el que no cree a
Dios, lo ha hecho mentiroso, porque no
ha creído en el testimonio que Dios ha
dado acerca de su Hijo.
11 Y éste es el testimonio: que Dios nos
dio vida eterna, y esta vida está en su
Hijo.°

4.9 Esto es, *dentro de* →Col.1.27. **4.10** Es decir, *consiste.* **4.10** Es decir, *hecho propiciación.* **4.12** →Jn.1.18. **4.14** Es decir, *visto claramente* o *contemplado.* **4.14** ↘*como.* **4.16** Lit. *en* o *hacia.* **4.17** *Él.* Esto es, *Jesús.* **4.18** Es decir, *tiene que ver con el castigo.* **4.19** M↓ añaden *le amamos a Él.* **4.20** Lit. *aborrezca.* **5.1** O *engendrado.* El verbo *nacer* está en voz pasiva, indicando la no intervención humana: *el que ha sido nacido de Dios*; y está en pretérito perfecto, indicando la dependencia permanente del nacido con el que lo hizo nacer. **5.2** TR registra *guardamos.* **5.3** Por una parte *theoú* es genitivo (*de Dios*), y por la otra, la conjunción *ina = para que*, sirve para expresar un término de conclusión. **5.3** →Jn.14.15. **5.4** Lit. *habiendo vencido.* **5.6** O *a través de agua y sangre.* **5.7** *dan testimonio* →§135. **5.8** Lit. *están hacia lo uno.* **5.11** →Jn.3.36.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el
que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la
vida.

Epílogo

13 Estas cosas os estoy escribiendo a los
que creéis en el nombre del Hijo de Dios,
para que sepáis que tenéis vida eterna.°
14 Y ésta es la confianza que tenemos ante
Él: que cuando pidamos algo conforme a
su voluntad, Él nos escucha.
15 Y si sabemos que nos escucha en
cualquier cosa que pidamos, sabemos
que tenemos las peticiones que le hemos
hecho.°
16 Si alguno ve a su hermano cometiendo
un pecado que no es para muerte, pedirá,
y Él le dará vida (a los que no pecan para
muerte). Hay pecado para muerte,° acerca de este no digo que se ruegue.°
17 Toda injusticia es pecado, pero hay pecado que no es para muerte.
18 Sabemos que todo el que es nacido de
Dios no peca, pues el que fue engendrado
por Dios° lo guarda, y el maligno no lo
agarra.
19 Sabemos que procedemos de Dios, y
el mundo entero yace bajo el dominio del
maligno;
20 pero sabemos que el Hijo de Dios ha
venido y nos ha dado entendimiento para
que conozcamos al Verdadero,° y estamos
en el Verdadero: en su Hijo Jesús el Mesías. Éste es el verdadero Dios, y la vida
eterna.
21 Hijitos, guardaos de los ídolos.°

5.13 TR añade *y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios* →§136. **5.15** Lit. *hemos pedido de parte de Él.* **5.16** →1 Co.11.30. **5.16** O *solicite* o *inste.* **5.18** Esto es, *Jesús el Mesías.* **5.20** Es decir, *real, auténtico.* **5.21** TR añade *amén.*

Juan 2 | Ἰωάννου β

Salutación

1 El anciano a la señora electa y a sus hijos, a quienes yo amo en verdad, y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la Verdad,

2 a causa de la verdad que permanece en nosotros, y con nosotros estará para siempre:°

3 Gracia, misericordia, y paz, estarán° con nosotros, de Dios Padre y de° Jesús el Mesías, el Hijo del Padre, en verdad y amor.

La doctrina de Cristo

4 En gran manera me regocijé porque he hallado algunos° de tus hijos caminando en la verdad, según recibimos mandamiento del Padre.

5 Y ahora te ruego, oh señora, no como escribiéndote un mandamiento nuevo, sino el que teníamos desde un principio: que nos amemos unos a otros.°

6 Y éste es el amor: que sigamos caminando según sus mandamientos; y éste es el mandamiento: que caminéis en él,° como oísteis desde un principio.

7 Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan a Jesús el Mesías° como venido en carne. ¡Éste es el engañador y el anticristo!

8 Mirad por vosotros mismos, para que no echéis a perder las cosas que hemos forjado;° sino que recibáis el galardón completo.

9 Todo el que se desvía,° y no permanece en la doctrina del Mesías, no tiene a Dios. El que permanece en la doctrina,° éste tiene al Padre y al Hijo.

10 Si alguno llega y no lleva° esta doctrina, no lo recibáis en casa ni le digáis: Bienvenido;°

11 porque el que le dice: Bienvenido,° participa en sus malas obras.

Despedida

12 Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no quise hacerlo por medio de papel y tinta, sino que espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea completo.

13 Los hijos de tu hermana, la electa, te saludan.°

2 Lit. *hasta el siglo*. **3** Lit. *estará*. **3** TR inserta *Señor*. **4** ↘*algunos*. **5** →Jn.13.34; 15.2,17. **6** Es decir, *en amor* (M↓ añaden *amor*). **7** Es decir, *Dios* →Tit.2.13. **8** A pesar del escaso respaldo de la variante escogida, debe ser preferida por cuanto su base de transcripción es la que mejor explica el origen de las otras variantes; y por las consideraciones internas del delicado matiz *…para que no echéis a perder las cosas que (nosotros, apóstoles y maestros) hemos forjado (en vosotros)*, que son más propensas a ser del autor que de los copistas. **9** Lit. *adelanta*. **9** El TR añade *de Cristo*. **10** Lit. *trae*. **10** O *ni lo saludéis*. **11** O *lo saluda*. Aquí no significa *alegrarse*. **13** TR añade *amén*.

3 Juan | Ἰωάννου γ

Salutación

1 El anciano° al amado Gayo,° a quien yo amo en verdad.
2 ¡Oh amado, anhelo que en todas las cosas seas prosperado y tengas salud, así como prospera tu alma!
3 Pues en gran manera me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad.
4 No tengo mayor° gozo que éste: oír° que mis hijos andan en la verdad.

La cooperación con la verdad

5 Amado, fielmente obras en lo que haces por los hermanos, sobre todo por los forasteros;
6 quienes ante la iglesia dieron testimonio de tu amor, a los cuales bien harás en proveerles para su viaje,° como es digno de Dios.
7 Porque ellos salieron por causa del nombre, sin aceptar nada de los gentiles.
8 Debemos pues sostener a los tales, para que seamos colaboradores con la diseminación° de la verdad.

Diótrefes

9 Escribí alguna cosa° a la iglesia, pero Diótrefes, que ambiciona la primacía, no nos reconoce.°
10 Por esto, si voy, le recordaré las obras que él hace, denigrándonos con palabras maliciosas; y no satisfecho con esto, no solo no acoge a los hermanos, sino que impide a los que quieren hacerlo, y los expulsa de la iglesia.

Demetrio

11 Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios, el que hace lo malo, no ha visto a Dios.
12 A favor de Demetrio han dado testimonio todos, y la verdad misma, y también nosotros damos testimonio, y tú sabes° que nuestro testimonio es verdadero.

Despedida

13 Muchas cosas tenía que escribirte, pero no quiero escribírtelas por medio de tinta y pluma;
14 pues espero verte en breve, y hablaremos cara a cara.
15 La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda a los amigos por nombre.°

1 Gr. *presbítero.* **1** →Hch.19.29; Ro.16.23; 1 Co.1.14. **4** *No tengo mayor…* (comparativo del comparativo). **4** Lit. *para que oiga.* **6** Lit. *enviar por delante.* **8** ↘*diseminación.* **9** El TR registra *yo he escrito*, y omite *alguna cosa.* **9** ↪*acoge.* **12** Lit. *has sabido.* **15** Lit. *según el nombre.*

JUDAS — Ἰούδα

Salutación

1 Judas,° un siervo de Jesús el Mesías, y
hermano de Jacobo,° a los llamados, amados° en Dios Padre y guardados para Jesús el Mesías.
2 ¡Misericordia y paz y amor os sean multiplicados!°

Contra las falsas doctrinas

3 Amados, poniendo toda diligencia en escribiros acerca de nuestra común salvación, tuve necesidad de escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe una vez dada a los santos.
4 Porque han entrado disimuladamente ciertos hombres impíos (destinados desde antiguo para este juicio), los cuales convierten en lascivia la gracia de nuestro Dios, y niegan a Jesús el Mesías, nuestro único Soberano° y Señor.
5 Y quiero recordaros (como a conocedores que sois de todas las cosas) que Jesús,° habiendo salvado al pueblo sacándolo° de la tierra de Egipto,° después destruyó a los que no creyeron.°
6 Y a los ángeles que no guardaron su estado original, sino que abandonaron su propia morada, los ha mantenido bajo oscuridad, en prisiones eternas hasta el juicio del gran día,
7 así como a Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas, las cuales, de la misma manera que aquéllos,° habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, sirven como ejemplo al sufrir° un castigo de fuego eterno.°
8 De la misma manera, no obstante, también éstos que tienen visiones, contaminan la carne, y rechazan la autoridad blasfemando de las potestades superiores.°
9 Mientras que el arcángel Miguel,° cuando disputaba con el diablo, contendiendo por el cuerpo de Moisés,° no se atrevió a proferir juicio de maldición, sino que dijo: ¡El Señor te reprenda!°
10 Pero éstos dicen injurias contra lo que no entienden, y en lo que por naturaleza entienden, en esto se corrompen como los animales irracionales.
11 ¡Ay de ellos! Porque siguieron el camino de Caín,° por lucro se lanzaron al error de Balaam,° y perecieron en la rebelión de Coré.°
12 Éstos son manchas° ocultas en vuestros ágapes,° que comiendo con vosotros sin temor,° se apacientan a sí mismos; ¡nubes sin agua llevadas por los vientos, árboles de otoño tardío, sin fruto, dos veces muertos, desarraigados;
13 olas embravecidas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas erráticas, para quienes las más densas tinieblas están reservadas para siempre!°
14 También respecto a éstos profetizó Enoc,° séptimo desde Adán, diciendo: ¡He aquí el Señor viene con sus santas miríadas,
15 para ejecutar juicio sobre todos, y convencer a todos los impíos de todas las

1 →Mt13.55; Mr.6.3. **1** *de Jacobo.* Esto es, *el autor de la epístola que lleva su nombre*. **1** TR registra *santificados*. **2** Lit. *sea multiplicado*, aunque se refiere a los tres: *misericordia*, sinónimo aquí de *gracia, paz y amor*. **4** TR añade *Dios*. **5** *Jesús* →§137. **5** ⦣ *sacándolo*. **5** →Ex.12.51. **5** →Nm.14.29-30. **7** *Aquéllos* →v.6 →Gn.6.1. **7** Lit. *sufriendo*. **7** →Gn.19.1-24. **8** Es decir, *los ángeles*. **9** →Dn.10.13,21; 12.1; Ap.12.7. **9** →Dt.34.6. **9** →Zac.3.2. **11** →Gn.4.3-8. **11** →Nm.22.1-35. **11** →Nm.16.1-35. **12** ⤷ *escollos*. **12** *ágapes = fiestas de amor* (prob. la *Cena Dominical* →1 Co.11.17-20). **12** Esto es, *sin temor de Dios*. **13** Lit. *para el siglo*. **14** →Gn.5.21-24.

obras impías que hicieron impíamente, y
de todas las injurias que hablaron contra
Él los pecadores impíos!
16 Éstos son murmuradores, quejumbro-
sos, que viven según sus propias pasiones;
y su boca profiere palabras arrogantes, adu-
lando a personas° por motivos de interés.

Exhortaciones finales

17 Pero vosotros, oh amados, acordaos de
las palabras dichas anteriormente por los
apóstoles de Jesús el Mesías, nuestro Señor,
18 pues os decían: En el tiempo final ha-
brá burladores,° que vivirán° según sus
propias pasiones impías.
19 Éstos son los que causan divisiones, los
sensuales,° que no tienen el Espíritu.°
20 Pero vosotros, oh amados, edificándo-
os sobre vuestra santísima fe, orando en
el Espíritu Santo,
21 conservaos en el amor de Dios, aguar-
dando la misericordia de Jesús el Mesías,
nuestro Señor, para vida eterna.
22 Tened misericordia° con algunos que
vacilan;
23 a otros salvad, arrebatándolos del fue-
go; de otros tened compasión, con temor,
aborreciendo aun la ropa contaminada
por su carne.

Doxología

24 Y a Aquél que es poderoso para guar-
daros sin caída y presentaros° sin mancha
delante de su gloria con gran alegría,
25 al único° Dios, nuestro Salvador, sea
la gloria, la majestad,° el dominio y el
poder, por medio de Jesús el Mesías,
nuestro Señor,° desde antes de todos
los siglos,° ahora y por todos los siglos,
amén.

16 Lit. *admirando rostros.* **18** ↪ *engañadores* →2 P. 3.3. **18** Lit. *viven.* **19** Lit. *naturales* o *animales.* **19** Lit. *que no tienen espíritu.* **22** M↓ registran *convencedlos.* **24** Lit. *poneros en pie.* **25** TR añade *sabio.* **25** Lit. *grandeza.* **25** TR omite *por medio de Jesús el Mesías, nuestro Señor.* **25** TR omite *desde antes de todos los siglos.*

APOCALIPSIS | Ἀποκάλυψις Ἰωάννου

Prólogo

1 Revelación° de Jesús el Mesías, que
Dios le dio para manifestar a sus sier-
vos lo que debe suceder en breve, y la de-
claró enviándola por medio de su ángel a
su siervo Juan,
2 el cual dio testimonio de la palabra de
Dios y del testimonio de Jesús el Mesías:
de todo cuanto vio.
3 Bienaventurado° el que lee y los que
oyen las palabras de la profecía, y guar-
dan las cosas en ella escritas, porque el
tiempo está cerca.

Saludos a las siete iglesias

4 Juan, a las siete iglesias que están en el
Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y
que era y que está viniendo,° y de los siete
espíritus que están ante su trono,°
5 y de Jesús el Mesías, el Testigo fiel, el Pri-
mogénito de los muertos y el Soberano de
los reyes de la tierra.° Al que nos ama y nos
libertó° de nuestros pecados con su sangre,
6 y nos hizo un reino° sacerdotal para su
Dios y Padre:° a Él sea la gloria y la sobe-
ranía por los siglos, amén.
7 He aquí viene con las nubes,° y todo ojo
lo verá, y también aquéllos que lo traspa-
saron,° y harán lamentación por Él° todas
las tribus de la tierra. Sí, amén.
8 Yo soy el Alfa y la Omega,° dice el Señor
Dios,° el que es, y que era, y que está vi-
niendo,° el Todopoderoso.

Visión del Hijo del Hombre

9 Yo, Juan, vuestro hermano, y partícipe
con vosotros en la tribulación, y en el rei-
no, y en la perseverancia en Jesús,° estaba
en la isla llamada Patmos, por causa de la
palabra de Dios y el testimonio de Jesús.°
10 Y estando en espíritu° en el día do-
minical,° oí detrás de mí una gran° voz,
como de trompeta,
11 que decía:° Escribe lo que ves en un
rollo, y envíalo a las siete iglesias:° a Éfe-
so, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sar-
dis, a Filadelfia y a Laodicea.
12 Y me volví para ver la voz° que hablaba
conmigo, y vuelto, vi siete candelabros de
oro,
13 y en medio de los siete° candelabros,
a uno semejante al Hijo del Hombre,°
vestido de una túnica talar° y ceñido a la
altura del pecho con una faja de oro°.
14 Su cabeza y los cabellos eran blancos
como lana blanca, como la nieve;° y sus
ojos, como llama de fuego.
15 Sus pies eran semejantes al bronce bru-
ñido,° como en un horno encendido,° y su
voz, como el estruendo de muchas aguas.°

1.1 *Revelación* →§139. **1.3** Primera de las siete bienaventuranzas del Apocalipsis. Las otras →14.13; 16.15; 19.9; 20.6; 22.7 y 22.14. **1.4** →Ex.3.14. *venir*. El participio griego expresa aquí una acción inminente. →1.8; 4.8. **1.4** →Ap.4.5. **1.5** →Sal.89.27. **1.5** M🡓 insertan *lavó*. **1.6** Lit. *un reino, sacerdotes…* La *eterosis* del número designa la grandeza de éstos. **1.6** →Ex.19.6; Ap.5.10. **1.7** →Dn.7.13; Mt.24.30; Mr.13.26; Lc.21.27; 1 Ts.4.17. **1.7** →Zac.12.10; Jn.19.34,37. **1.7** →Zac.12.10-14; Mt.24.30. **1.8** →Ap.22.13. M🡓 añaden *principio y fin*. **1.8** →Ex.3.14. M🡓 omiten *Dios*. **1.8** →1.4 nota. **1.9** M🡓 insertan *Jesucristo*. **1.9** M🡓 insertan *Jesucristo*. **1.10** No hay motivo alguno para traducir *Espíritu*, ni para anteponer *el*, que no figura en el original. **1.10** Gr. *kuriake emera* = *día dominical.* Esto es, el primer día de la semana. →§114. **1.10** Es decir, *potente*. **1.11** M🡓 añaden *Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último*. **1.11** M🡓 añaden *que están en Asia*. **1.12** Esto es, *para ver al que hablaba*. **1.13** *siete* →§138. **1.13** →Dn.7.13. **1.13** Esto es, *ropa que llega hasta los pies*. **1.13** →Dn.10.5. **1.14** →Dn.7.9. **1.15** →Dn.10.6. **1.15** Aunque *(habiendo sido) encendido* no guarda relación sintáctica en la oración, se ha preferido esta lectura, no sólo por cuanto tiene mejor respaldo, sino porque explica mejor el origen de las otras variantes. A fin de remover la dificultad gramatical, algunos mss. registran *refulgente*, que califica a *pies*; mientras que *encendido* califica a *bronce*. **1.15** →Ez.1.24.

16 En su diestra tenía° siete estrellas, y de su boca salía° una espada aguda de doble filo,° y su semblante era como cuando brilla el sol en su fuerza.

17 Cuando lo vi, caí como muerto a sus pies, pero Él puso su diestra sobre mí, diciendo: No temas,° Yo soy el Primero y el Postrero,°

18 y el que vive, aunque estuve muerto, pero he aquí vivo por los siglos de los siglos,° y tengo las llaves de la Muerte y del Hades.

19 Escribe pues las cosas que has visto, y las que son, y las que están a punto de suceder después de éstas:

20 El misterio de las siete estrellas que viste en mi diestra, y los siete candelabros de oro: Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros° son las siete iglesias.

El mensaje a las iglesias
Éfeso

2 Escribe al ángel° de la iglesia en Éfeso. Esto dice el que sostiene° las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candelabros de oro:

2 Yo conozco tus obras, y arduo trabajo, y tu perseverancia, y que no puedes soportar a los malos, y probaste a los que se llaman° apóstoles y no lo son, y los hallaste mentirosos;

3 y° tienes perseverancia, y soportaste por causa de mi nombre, y no has desmayado.

4 Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepiéntete, y haz las primeras obras, pues si no, Yo iré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, a menos que te arrepientas.

6 Sin embargo, tú tienes esto: que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales Yo también aborrezco.

7 El que tiene oído, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida,° que está en° el paraíso de Dios.

Esmirna

8 Escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: Esto dice el primero y el postrero,° el que estuvo muerto y volvió a vivir:°

9 Sé° tu tribulación, y tu pobreza (pero eres rico), y la blasfemia° de los que dicen ser judíos y no lo son, sino sinagoga de Satanás.

10 No temas lo que vas a padecer. He aquí que el diablo está a punto de echar en la cárcel a algunos° de vosotros, para que seáis probados, y tendréis una tribulación de diez días. Sé° fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida.

11 El que tiene oído, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias. El que venza, no sufrirá daño de la muerte segunda.°

Pérgamo

12 Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: Esto dice el que tiene la espada aguda de dos filos:

13 Sé° dónde moras: donde está el trono de Satanás. No obstante,° retienes mi nombre, y no negaste mi fe,° ni aun en los días de Antipas,° mi testigo fiel, el cual fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti, porque tienes ahí a los que sostienen la doctrina de Balaam, quien enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer lo sacrificado a los ídolos, y a fornicar;°

15 e igualmente tienes también a los que sostienen la doctrina de los nicolaítas.°

16 Por tanto, arrepiéntete, pues si no, iré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

17 El que tiene oído, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias. Al que venza, le daré del maná escondido,° y le daré una piedrecita° blanca, y esculpido en la piedrecita un

1.16 Lit. *teniendo*. **1.16** Lit. *saliendo*. **1.16** Lit. *de dos bocas*. **1.17** Propiamente, *cesa de temer*. **1.17** →Is.44.6; 48.12; Ap.2.8; 22.13. **1.18** Nótese el carácter inmortal de Jesús, y la eterna permanencia de la unión hipostática. **1.18** M↓ añaden *amén*. **1.20** M↓ añaden *que viste*. **2.1** ⤿*mensajero*. **2.1** Significa *el soberano que las agarra fuertemente y del que no pueden escapar*. **2.2** Lit. *dicen*. **2.3** M↓ añaden *y has sufrido*. **2.7** →Gn.2.9; Ap.22.2. **2.7** M↓ añaden registran *en medio*. **2.8** →Is.44.6; 48.12; Ap.1.17; 22.13. **2.8** Lit. *vivió*. **2.9** M↓ añaden *tus obras*. **2.9** Es decir; *calumnia*. **2.10** ⦥*algunos*. **2.10** Lit. *hazte* (*¡llega a ser!*). **2.11** →Ap.20.14; 21.8. **2.13** M↓ añaden *tus obras*. **2.13** Lit. *Y*. **2.13** → § 159. **2.13** M↓ insertan *en los días en que Antipas*. **2.14** →Nm.25.1-3; 31.16. **2.15** M↓ añaden *la que yo aborrezco*. **2.17** →Ex.16.14-15. **2.17** Gr. *psêfon* →Hch.26.10. Is.62.2 y 65.15 pueden arrojar luz sobre el *nombre nuevo*.

nombre nuevo que nadie conoce, sino el que lo recibe.

Tiatira

18 Escribe al ángel de la iglesia en Tiatira:° Esto dice el Hijo de Dios, el que tiene sus ojos como llama de fuego y sus pies semejantes al bronce bruñido:
19 Sé tus obras, y tu amor, y tu fe, y tu servicio, y tu perseverancia; y sé que tus obras postreras son más que las primeras.
20 Pero tengo contra ti, que toleras a esa mujer° Jezabel,° quien se dice profetisa, y enseña y seduce a mis siervos a fornicar y a comer de lo que se ofrece en sacrificio a los ídolos.°
21 Y le he dado tiempo para que se arrepintiera, pero no quiere arrepentirse de sus fornicaciones.
22 He aquí que la echo en cama, y en gran tribulación a los que adulteran con ella, a menos que se arrepientan de las obras de ella;°
23 y a sus hijos mataré con mala muerte,° y todas las iglesias conocerán que Yo soy el que escudriña riñones y corazones,° y os daré a cada uno de vosotros conforme a vuestras obras.°
24 Pero a vosotros, a los demás en Tiatira,° a cuantos no aceptan esta doctrina, a quienes no han conocido las profundidades de Satanás (como dicen ellos), digo: No os impongo otra carga.
25 Sin embargo lo que tenéis, retenedlo seguro hasta que Yo venga.
26 Al° que venza y al° que guarde mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones
27 (y las pastoreará° con vara de hierro, así como son desmenuzados los vasos de barro),°
28 como también Yo la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana.
29 El que tiene oído, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias.

Sardis

3 Escribe al ángel de la iglesia en Sardis. Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Sé tus obras, que tienes reputación de que vives, pero estás muerto.
2 Sé vigilante, y consolida las otras cosas que estaban a punto de morir, porque no he hallado tus obras perfectas delante de mi° Dios.
3 Por tanto, recuerda lo que has recibido y has oído, y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, llegaré como ladrón, y no sabrás a qué hora llegaré sobre ti.°
4 Pero tienes unos pocos nombres° en Sardis que no han manchado sus vestiduras, y andarán conmigo de blanco, porque son dignos.
5 El que así venza se vestirá con vestiduras blancas, y no borraré jamás su nombre del libro de la vida,° y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus santos ángeles.°
6 El que tiene oído, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias.

Filadelfia

7 Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David,° el que abre y ninguno cerrará, y que cierra y ninguno abre:°
8 Yo sé tus obras. He aquí que he puesto° delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar, porque aunque tienes poco poder, has guardado mi Palabra y no negaste mi nombre.
9 He aquí entrego° a algunos° de la sinagoga de Satanás, de los que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten. He aquí que los constreñiré de tal modo que vendrán y se postrarán delante de tus pies° y reconocerán que Yo te he amado.
10 Por cuanto has guardado la Palabra de mi paciencia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está a punto de

2.18 Lit. *en (los) de Tiatira*. **2.20** M↓ insertan *tu mujer*. **2.20** →1 R.16.31; 2 R.9.22,30. **2.20** →1 Co.10.19-21. **2.22** M↓ insertan *las obras de ellos*. **2.23** Es decir (lo más probable), *con peste*. **2.23** *Riñones y corazones*, órganos que representan la *intuición* y la *intención*, respectivamente, y también lo *inconsciente* y lo *subconsciente* →Sal.7.9; 26.2; Pr.24.12; Jer.11.20; 17.9; 20.12. **2.23** →Sal.62.12. **2.24** Lit. *entre los de Tiatira*. **2.26** Lit. *el*. **2.26** Lit. *el*. **2.27** Es decir, *las regirá*. **2.27** →Sal.2.8-9. **3.2** M↓ omiten *mi*. **3.3** →Mt.24.43-44; Lc.12.39-40; Ap.16.15. **3.4** Es decir, *unas pocas personas*. **3.5** →Ex.32.32-33; Sal.69.28; Ap.20.12. **3.5** →Mt.10.32; Lc.12.8. **3.7** Es decir, *las llaves del reino mesiánico*. **3.7** →Is.22.22. **3.8** Lit. *he dado*. **3.9** Lit. *doy*. **3.9** ↘*algunos*. **3.9** →Is.60.14.

venir sobre el mundo entero,° para probar a los que moran en la tierra.

11 °¡Vengo pronto! Retén firme lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12 Al° que venza, lo haré columna en el santuario de mi Dios, y nunca más saldrá fuera, y escribiré sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios: la nueva Jerusalem, la cual desciende° del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

13 El que tiene oído, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias.

Laodicea

14 Y al ángel de la iglesia en Laodicea, escribe: Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:°

15 Sé tus obras, que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!

16 Y por cuanto eres tibio, y no caliente ni frío, estoy por vomitarte de mi boca.

17 Porque dices: ¡Soy rico, me he enriquecido y no tengo necesidad de nada! Y no sabes que eres un desventurado y un miserable, pobre, ciego y desnudo.

18 Te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego para que seas rico, y vestiduras blancas° para que te cubras, y no aparezca la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos, para que veas.

19 Yo reprendo y disciplino a todos los que amo,° sé pues fervoroso, y arrepiéntete.

20 ¡He aquí Yo estoy a la puerta dando aldabonazos!° Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.

21 Al° que venza, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como también Yo vencí, y me senté con mi Padre en su trono.

22 El que tiene oído, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias.

La visión celestial

4 Después de estas cosas miré, y he aquí, una puerta abierta° en el cielo, y la primera voz que oí, como de trompeta, hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y te mostraré lo que debe suceder después de esto.

2 Al instante estuve en espíritu; y he aquí un trono puesto en el cielo, y en el trono, uno sentado.

3 Y el que estaba sentado era semejante en su aspecto a una piedra de jaspe y de cornalina, y había° alrededor del trono un arco iris, semejante en su aspecto a una esmeralda.°

4 Alrededor del trono había veinticuatro tronos, y sobre los tronos, veinticuatro ancianos vestidos con vestiduras° blancas, y sobre sus cabezas, coronas de oro.

5 Del trono salen relámpagos, y voces, y truenos;° y delante del trono arden siete lámparas de fuego,° las cuales son los siete espíritus de Dios.°

6 Delante del trono hay como un mar de vidrio, semejante al cristal;° y en medio del trono, alrededor del trono, cuatro seres vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás.

7 El primer ser viviente era° semejante a un león, el segundo ser viviente, semejante a un becerro, el tercer ser viviente tenía° rostro como de hombre, y el cuarto ser viviente era semejante a un águila volando.°

8 Los cuatro seres vivientes, cada uno de los cuales tenía seis alas alrededor, estaban por dentro llenos de ojos,° y no se daban reposo día y noche, diciendo: ¡Santo, Santo, Santo,° es el Señor Dios Todopoderoso,° el que era, y el que es, y el que está viniendo!°

9 Y cuando los seres vivientes den° gloria y honor y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

10 los veinticuatro ancianos se postrarán delante del que está sentado en el trono, y adorarán al que vive por los siglos de los siglos, y colocarán° sus coronas delante del trono, diciendo:

3.10 O *la tierra habitada.* **3.11** M↓ insertan *He aquí.* **3.12** Lit. *el.* **3.12** Presente ingresivo →21.2. **3.14** →Pr.8.22. **3.18** →19.8. **3.19** →Pr.3.12. **3.20** Indica un llamado perentorio y apasionado →Lc.18.8. **3.21** Lit. *el.* **4.1** Lit. *que ha sido abierta.* **4.3** ↘*había.* **4.3** →Ez.1.26-28; 10.1. **4.5** →Ex.19.16; Ap.8.5; 11.19; 16.18. **4.5** →Ez.1.13. **4.5** →Ap.1.4. 4.6 →Ez.1.22. **4.6** →Ez.1.22. **4.7** ↘*era.* **4.7** Lit. *teniendo.* **4.7** →Ez.1.5-10; 10.14. **4.8** →Ez.1.18; 10.12. **4.8** *Santo…* →Is.6.3. **4.8** →Is.6.2-3. **4.8** →1.4 nota. **4.9** Lit. darán. **4.10** Esto es, *colocarán* (no echarán) sus coronas, en señal de reverencia y de reconocimiento.

11 ¡Digno eres, oh Señor y Dios nuestro,°
de recibir la gloria y el honor y el poder,
porque Tú creaste todas las cosas, y por tu
voluntad existieron y fueron creadas!

El León y el Cordero

5 Y vi en la diestra del que estaba sen-
tado en el trono un rollo escrito por
dentro y por fuera,° sellado con siete se-
llos.
2 Y vi a un ángel fuerte que proclamaba a
gran voz: ¿Quién es digno de abrir el rollo
y desatar° sus sellos?
3 Y nadie, ni en el cielo ni en la tierra, ni
debajo de la tierra, podía abrir el rollo ni
mirarlo.°
4 Y lloraba yo° mucho, pues nadie fue ha-
llado digno de abrir el rollo,° ni de mi-
rarlo.
5 Pero uno de los ancianos me dice: ¡No
llores! ¡He aquí el León, el de la tribu de
Judá,° la raíz de David,° ha vencido para
abrir el rollo y sus siete sellos!
6 Y vi en medio del trono y de los cuatro
seres vivientes, y en medio de los ancia-
nos, un cordero° en pie, como inmolado,°
que tenía siete cuernos y siete ojos,° que
son los siete espíritus de Dios enviados a
toda la tierra.
7 Y fue, y lo° tomó° de la diestra del que
estaba sentado en el trono.
8 Y cuando tomó el rollo, los cuatro seres
vivientes y los veinticuatro ancianos se
postraron delante del Cordero, teniendo
cada uno una cítara, y tazones° de oro lle-
nos de incienso, que son las oraciones de
los santos.°
9 Y cantan un cántico nuevo, diciendo:
¡Digno eres de tomar el rollo, y de
abrir sus sellos,
Porque Tú fuiste inmolado,
Y con tu sangre° redimiste para
Dios,
De toda tribu y lengua y pueblo y
nación;
10 Y los has hecho para nuestro Dios,
un reino de sacerdotes,°
Y reinarán° sobre la tierra!
11 Y mirando yo, oí la voz de muchos án-
geles alrededor del trono, y de los seres
vivientes, y de los ancianos: el número de
ellos era miríadas de miríadas y millares
de millares,°
12 que decían° a gran voz: ¡Digno es el
Cordero° que fue inmolado, de tomar el
poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la
fortaleza, y el honor, y la gloria y la ala-
banza!
13 Y a toda cosa creada en el cielo y en la
tierra, y debajo de la tierra, y en el mar
y a todas las cosas que están en ellos, oí
que decían: ¡Alabanza, y honra y gloria y
dominio al que está sentado en el trono, y
al Cordero, por los siglos de los siglos!
14 Y los cuatro seres vivientes decían:
¡Amén! Y los ancianos se postraron y ado-
raron.°

Los siete sellos

6 Y vi cuando el Cordero abrió uno de
los siete° sellos, y oí a uno de los cua-
tro seres vivientes que decía con voz de
trueno: ¡Sal!
2 Y miré, y he aquí un caballo blanco; y
el que lo montaba tenía un arco, y le fue
dada una corona, y salió venciendo, y para
vencer.
3 Cuando abrió el segundo sello, oí al se-
gundo ser viviente, que decía: ¡Sal!
4 Y salió otro caballo, rojo encendido; y
al que lo montaba le fue dado quitar la
paz de la tierra, y que se mataran unos a
otros; y le fue dada una gran espada.
5 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer
ser viviente, que decía: ¡Sal! Y miré, y he
aquí un caballo negro, y el que lo monta-
ba tenía una balanza en su mano.
6 Y oí como una voz en medio de los cua-
tro seres vivientes, que decía: Un cuartillo
de trigo por un denario, y tres cuartillos
de cebada por un denario; pero no dañes
el aceite ni el vino.
7 Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz
del cuarto ser viviente, que decía: ¡Sal!

4.11 M↓ omiten *Dios nuestro.* **5.1** →Ez.2.9-10. **5.2** Es decir, *romper.* **5.3** Gr. *blépein autó.* Es decir, *ver su contenido.* **5.4** ↘*yo.* **5.4** M↓ añaden *ni de leerlo.* **5.5** →Gn.49.9-10. **5.5** →Is.11.1. **5.6** Esta primera mención es descriptiva. **5.6** Esto es, *vivo, pero con las señales del sacrificio.* →Is.53.7. **5.6** →Zac.4.10. **5.7** M↓ añaden *rollo.* **5.7** Lit. *ha tomado.* **5.8** Más bien *páteras* (tazas anchas y de boca muy abierta). **5.8** →Sal.141.2. **5.9** El TR registra *nos.* **5.10** →Ex.19.6; Ap.1.6. **5.10** El TR registra *reinaremos.* **5.11** →Dn.7.10. **5.12** Nótese que *los ángeles no cantan.* **5.12** Lit. *corderito.* Así es llamado siempre en Apocalipsis. **5.14** M↓ añaden *al que vive por los siglos de los siglos.* **6.1** M↓ omiten *siete.*

8 Y miré, y he aquí un caballo pálido;° y el
que lo montaba tenía por nombre° Muer-
te, y Hades seguía tras él; y le fue dada au-
toridad sobre la cuarta parte de la tierra,
para matar con espada, con hambre, con
pestilencia,° y por las fieras de la tierra.°
9 Cuando abrió el quinto sello, vi debajo
del altar° las almas° de los que habían
sido asesinados por causa de la palabra
de Dios y por causa del testimonio que
tenían.
10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Has-
ta cuándo, Soberano° Señor, Santo y Ver-
dadero, no juzgas y vengas nuestra sangre
de los que moran en la tierra?
11 Y a cada uno le fue dada una túnica
blanca, y les fue dicho que descansaran
aún un poco de tiempo, hasta que se com-
pletara el número° de sus consiervos, el
de sus hermanos que debían ser asesina-
dos también como ellos.
12 Y vi cuando abrió el sexto sello, y° hubo
un gran terremoto,° y el sol se volvió ne-
gro como tela de crin, y la luna entera se
volvió como sangre,
13 y las estrellas del cielo cayeron a la tie-
rra° como una higuera suelta sus brevas
cuando es sacudida° por un fuerte viento.
14 Y el firmamento° fue replegado como
un rollo que se enrolla,° y toda montaña y
toda isla fueron removidas de sus lugares.°
15 Y los reyes de la tierra, y los príncipes,
y los tribunos, y los ricos, y los podero-
sos, y todo siervo y todo libre se escondie-
ron en las cuevas y entre las peñas de las
montañas;°
16 y dijeron a las montañas y a las peñas:
¡Caed sobre nosotros, y escondednos del
rostro del que está sentado en el trono, y
de la ira del Cordero!°
17 Porque ha venido ya el gran día de la
ira de ellos,° y ¿quién puede mantenerse
en pie?°

Los sellados

7 Después de esto, vi a cuatro ángeles
en pie sobre los cuatro ángulos de la
tierra, deteniendo los cuatro vientos° de
la tierra, para que no soplara viento sobre
la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún
árbol.
2 Vi también a otro ángel subiendo del
nacimiento del sol, que tenía un sello del
Dios vivo, y clamó a gran voz a los cuatro
ángeles, a quienes les había sido concedi-
do dañar la tierra y el mar,
3 diciendo: ¡No dañéis la tierra ni el mar
ni los árboles, hasta que sellemos en la
frente a los siervos de nuestro Dios!°
4 Y oí el número de los sellados: ciento
cuarenta y cuatro mil sellados de toda tri-
bu de los hijos de Israel:
5 De la tribu de Judá doce mil sellados, de
la tribu de Rubén doce mil,° de la tribu de
Gad doce mil,
6 de la tribu de Aser doce mil, de la tribu
de Neftalí doce mil, de la tribu de Manasés
doce mil,
7 de la tribu de Simeón doce mil, de la tri-
bu de Leví doce mil, de la tribu de Isacar
doce mil,
8 de la tribu de Zabulón doce mil, de la
tribu de José doce mil, de la tribu de Ben-
jamín doce mil sellados.

La gran multitud

9 Después de esto miré, y he aquí una
gran multitud, la cual nadie podía contar,
de toda nación y tribu, y pueblos y len-
guas, que estaban en pie delante del trono
y delante del Cordero, vestidos de ropas
blancas, con palmas en sus manos.
10 Y claman a gran voz, diciendo: ¡Atribú-
yase° la salvación a nuestro Dios que está
sentado en el trono, y al Cordero!
11 Y todos los ángeles estaban en pie alrede-
dor del trono y de los ancianos y de los cuatro
seres vivientes, y cayeron sobre sus rostros
delante del trono, y adoraron a Dios,
12 diciendo: ¡Amén! ¡La bendición, y la
gloria, y la sabiduría, y la acción de gra-
cias, y el honor, y el poder y la fortaleza,
a nuestro Dios por los siglos de los siglos!
¡Amén!

6.8 Esto es, *amarillento.* **6.8** Lit. *…y el que lo montaba, nombre para él.* **6.8** Lit. *muerte.* Es decir, *con pestilencia que causa la muerte.* **6.8** →Jer.15.3; Ez.5.12,17; 14.21. **6.9** Símbolo del *altar de los sacrificios.* **6.9** Es decir, *vidas.* →Lv.17.11. **6.10** →Hch.4.24. **6.11** ↘*el número.* **6.12** M🡣 añaden *he aquí.* **6.12** →Ap.11.13; 16.18. **6.13** →Is.13.10; Ez.32.7; Joel 2.31; Mt.24.29; Mr.13.24-25; Lc.21.25. **6.13** O *agitada.* **6.14** Lit. *cielo.* **6.14** →Is.34.4. **6.14** →Ap.16.20. **6.15** →Is.2.10. **6.16** →Os.10.8;Lc.23.20. **6.17** M🡣 registran el singular *autoû = de él* (*su*). **6.17** →Joel 2.11; Mal.3.2. **7.1** →Zac.6.5. **7.3** →Ez.9.4. **7.5-8** M🡣 añaden *sfragisménoi = sellados*, en diez oportunidades. **7.10** ↘*Atribúyase.*

13 Entonces uno de los ancianos tomó la
palabra° y me preguntó: ¿Quiénes son y
de dónde vienen éstos vestidos con ropas
blancas?
14 Y le he dicho: Señor mío, tú lo sabes.
Me dijo: Éstos son los que salen fuera° de
la gran tribulación,° y lavaron sus ropas y
las blanquearon en la sangre del Cordero.
15 Por eso están delante del trono de Dios,
y le sirven día y noche en su santuario; y
el que está sentado en el trono extenderá
su tabernáculo sobre ellos;°
16 y no tendrán hambre, ni tendrán sed,
ni caerá más sobre ellos el sol, ni calor
alguno,°
17 porque el Cordero que está en medio
del trono los pastoreará,° y los guiará a
fuentes de aguas de vida,° y Dios mismo
enjugará toda lágrima de sus ojos.°

Las siete trompetas

8 Cuando abrió el séptimo sello, se hizo
silencio en el cielo como por media
hora.
2 Y vi a los siete ángeles que están en pie
delante de Dios, y les fueron dadas siete
trompetas.
3 Y llegó otro ángel, y se puso en pie jun-
to° al altar° teniendo un incensario de oro,
y le fue dado mucho incienso para que lo
añadiera° a las oraciones de todos los san-
tos, en el altar de oro delante del trono.
4 Y el humo del incienso ascendió de
mano del ángel, con las oraciones de los
santos, a la presencia de Dios.
5 Y el ángel tomó° el incensario, y lo llenó
del fuego del altar,° y lo arrojó a la tierra;°
y hubo truenos, y voces, y relámpagos y
un terremoto.°
6 Y los siete ángeles que tienen las siete
trompetas, se dispusieron a tocarlas:
7 El primero tocó la trompeta, y hubo
granizo y fuego° mezclados con sangre,
y fueron lanzados a la tierra; y la tercera
parte de la tierra fue quemada, y la ter-
cera parte de los árboles fue quemada, y
toda hierba verde fue quemada.
8 El segundo ángel tocó la trompeta, y
como una gran montaña ardiendo en lla-
mas° fue precipitada al mar, y la tercera
parte del mar se convirtió en sangre.
9 Y murió la tercera parte de las criaturas
que había en el mar, cuantas tenían vida,°
y la tercera parte de las naves fueron des-
truidas.
10 El tercer ángel tocó la trompeta, y
una gran estrella,° ardiendo como una
antorcha, cayó del cielo sobre la tercera
parte de los ríos y sobre las fuentes de las
aguas.
11 El nombre de la estrella es llamado:
el Ajenjo; y la tercera parte de las aguas
se convirtió en ajenjo, y muchos de los
hombres murieron a causa de las aguas,
porque se volvieron amargas.
12 Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y
fue herida la tercera parte del sol, y la ter-
cera parte de la luna, y la tercera parte
de las estrellas, para que se oscureciera la
tercera parte de ellos,° y el día no resplan-
deciera en su tercera parte, y asimismo la
noche.
13 Y vi, y oí un águila° volando en me-
dio° del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay!
¡Ay! ¡Ay de los que moran en la tierra, por
causa de las otras voces de la trompeta
de los tres ángeles que están a punto de
tocar!
9 El quinto ángel tocó la trompeta, y vi
una estrella que había caído del cielo
a la tierra, y le fue dada la llave del pozo
del abismo.
2 Y abrió el pozo del abismo, y del pozo
subió un humo, como el humo de un
gran horno, y a causa del humo del pozo
fueron entenebrecidos el sol y el aire.
3 Y del humo salieron langostas a la tie-
rra, y les fue dado poder° como el poder°
que tienen los escorpiones de la tierra.°
4 Y les fue dicho que no hicieran daño a
la hierba de la tierra, ni a ninguna cosa
verde, ni a ningún árbol, sino sólo a los
hombres que no tienen el sello de Dios
en la frente.°

7.13 Lit. *respondió.* **7.14** Aquí la preposición *ek* tiene su propia fuerza. **7.14** →Dn.12.1; Mt.24.21; Mr.13.19. **7.15** Es decir, *los acogerá en su propia morada.* **7.16** →Is.49.10. **7.17** →Sal.23.1; Ez.34.23. **7.17** →Sal.23.2; Is.49.10. **7.17** →Is.25.8. **8.3** Lit. *sobre.* **8.3** Aquí se simboliza el *altar de los perfumes.* →Ex.30.1. **8.3** Lit. *para que dará.* **8.5** Lit. *ha tomado.* **8.5** →Lv.16.12. **8.5** →Ez.10.2. **8.5** →Ap.11.19; 16.18. **8.7** →Ex.9.23-25. **8.8** Lit. *con fuego.* **8.9** Lit. *almas* (o *vidas*). **8.10** →Is.14.12. **8.12** →Is.13.10; Ez.32.7; Joel 2.10. **8.13** TR registra *ángel.* **8.13** Es decir, en el *cenit* (en lo más visible y audible para todo el orbe). **9.3** Lit. *autoridad.* **9.3** Lit. *autoridad.* **9.3** →Ex.10.12-15. **9.4** →Ez.9.4.

5 Y les fue dado, no que los mataran, sino
que fueran° atormentados durante cinco
meses,° y su tormento era como el tor-
mento que causa el escorpión cuando
hiere a un hombre.
6 En aquellos días los hombres buscarán
la muerte, y de ningún modo la hallarán;
ansiarán morir, pero la muerte huirá de
ellos.°
7 El aspecto de las langostas era semejan-
te a caballos preparados para la batalla,°
y sobre sus cabezas había como coronas,
al parecer de oro, y sus caras eran como
rostros de hombres.
8 Tenían cabelleras como cabelleras de mu-
jeres, y sus dientes eran como de leones,°
9 y tenían corazas como corazas hechas
de hierro; el estruendo° de sus alas era
como el estruendo° de muchos carros° de
caballos que corren a la batalla.
10 Tenían colas semejantes a las de los
escorpiones, con aguijones, y su poder°
estaba en sus colas para dañar a los hom-
bres durante cinco meses.
11 Sobre ellas tienen por rey al ángel del
abismo, cuyo nombre en hebreo es Aba-
dón,° y en el griego tiene por nombre°
Apolión.
12 El primer ¡ay! pasó, he aquí después de
esto vienen° aún dos ayes.
13 El sexto ángel tocó la trompeta, y oí
una voz de entre° los cuatro cuernos del
altar de oro° delante de Dios,
14 que decía al sexto ángel que tenía la
trompeta: ¡Suelta los cuatro ángeles dete-
nidos° junto al gran río Éufrates!
15 Y fueron desatados los cuatro ángeles
que habían sido preparados para la hora,
y día, y mes y año, para que mataran a la
tercera parte de los hombres.
16 Y el número de los ejércitos de a ca-
ballo: doscientos millones.° Yo oí su nú-
mero.
17 Y en la visión vi a los caballos y a los
que los montaban, que tenían corazas de
fuego, de jacinto° y de azufre; y las cabe-
zas de los caballos eran como cabezas de
leones, y de sus bocas salía fuego, humo
y azufre.
18 Por efecto de estas tres plagas fueron
muertos la tercera parte de los hombres:
por el fuego, por el humo y por el azufre
que salía de la boca de ellos.
19 Pues el poder° de los caballos está en
sus bocas y en sus colas, porque sus colas
son semejantes a serpientes, que tienen
cabezas, y con ellas dañan.
20 Y el resto de los hombres, los que no
fueron muertos por estas plagas, tampoco
se arrepintieron de las obras de sus ma-
nos, para dejar de adorar° a los demonios,
y a los ídolos de oro y de plata, y de bron-
ce y de piedra y de madera, los cuales no
pueden ver, ni oír, ni andar.°
21 Tampoco se arrepintieron de sus ho-
micidios, ni de sus hechicerías, ni de su
fornicación, ni de sus hurtos.

El pequeño rollo

10 Vi a otro ángel fuerte, que descen-
día del cielo envuelto en una nube:
el arco iris estaba sobre su cabeza, y su
rostro era como el sol, y sus pies como
columnas de fuego;
2 y tenía en su mano un pequeño rollo
abierto; y poniendo su pie derecho sobre
el mar y el izquierdo sobre la tierra,
3 clamó a gran voz, como ruge° un león;
y cuando clamó, los siete truenos emitie-
ron sus propias voces.
4 Cuando los siete truenos hablaron, esta-
ba a punto de escribir, pero oí una voz del
cielo, que decía: Sella lo que hablaron los
siete truenos, y no lo escribas.
5 Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre
la tierra, levantó su diestra hacia el cielo,
6 y juró por el que vive por los siglos de
los siglos, que creó el cielo y las cosas que
están en él, y la tierra y las cosas que es-
tán en ella, y el mar y las cosas que están
en él, que ya no habría más dilación,°
7 sino que en los días de la voz del sépti-
mo ángel, cuando esté a punto de tocar la
trompeta, también se habrá consumado°

9.5 Lit. *serán atormentados.* **9.5** *Cinco meses* (tiempo de vida de las langostas). **9.6** →Job 3.21. **9.7** →Joel 2.4. **9.8** →Joel 1.6. **9.9** Lit. *la voz.* **9.9** Lit. *voz.* **9.9** →Joel 2.5. **9.10** Lit. *la autoridad.* **9.11** *Abadón… Apolión = Destructor.* **9.11** Lit. *nombre para él.* **9.12** Lit. *viene.* **9.13** Es decir, *procedente de.* **9.13** →Ex.30.1.3. **9.14** Esto es, *detenidos por la mano de Dios.* **9.16** Lit. *dos miríadas de miríadas.* **9.17** Es decir, *de color violeta azulado.* **9.19** Lit. *la autoridad.* **9.20** Lit. *no adorarán.* **9.20** →Sal.115.4-7; 135.15-17; Dn.5.4. **10.3** Gr. *mukâtai = muge* (posible inferencia a combinar la majestad del león con la fuerza del toro). **10.6** Lit. *el tiempo no sería más.* **10.7** Lit. *fue consumado.*

el misterio de Dios, como anunció a sus siervos los profetas.°

8 Y la voz que oí del cielo habló de nuevo conmigo, y me dijo: Ve, toma el rollo abierto de° mano del ángel que estuvo en pie sobre el mar y sobre la tierra.

9 Y fui hacia el ángel, diciéndole que me diera el pequeño rollo. Y me dice: Toma, y devóralo,° y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

10 Y tomé el pequeño rollo de la mano del ángel, y lo devoré; y en mi boca era dulce como miel, pero cuando lo comí, se me amargó el vientre.°

11 Y me dicen: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, y naciones, y lenguas y reyes.

Los dos olivos

11 Y me fue dada una caña semejante a una vara,° diciendo: Levántate y mide el santuario de Dios,° el altar, y a los que adoran en él;

2 pero el atrio del santuario déjalo fuera° y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles, y ellos hollarán la ciudad santa° durante cuarenta y dos meses.

3 Y daré° a mis dos testigos, y profetizarán durante mil doscientos sesenta días vestidos de tela de saco.

4 Éstos son los dos olivos, y los dos candelabros que están en pie delante del Señor de toda la tierra.°

5 Si alguno procura dañarlos, un fuego procede de sus bocas que devora a sus enemigos: si alguno procura dañarlos, debe morir de la misma manera.

6 Éstos tienen la potestad de cerrar el cielo, para que no caiga° lluvia en los días de su profecía;° también tienen potestad sobre las aguas para convertirlas en sangre,° y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

7 Cuando terminen su testimonio, la bestia que sube del abismo° hará guerra contra ellos, y los vencerá,° y los matará.

8 Y sus cadáveres yacerán° en la plaza° de la gran ciudad, que espiritualmente° se llama Sodoma,° y Egipto, donde también fue crucificado el Señor de ellos.

9 Y los de los pueblos, y tribus, y lenguas y naciones, contemplan sus cadáveres durante tres días y medio, y no permiten que sus cadáveres sean puestos en un sepulcro.

10 Y los que habitan en la tierra se regocijan sobre ellos y lo celebran,° y se enviarán regalos unos a otros, porque ellos atormentaron a los que habitan sobre la tierra.

11 Pero después de los tres días y medio, entró en ellos un aliento de vida procedente de Dios,° y se pusieron sobre sus pies,° y un gran temor cayó sobre quienes los contemplaban.

12 Y oyeron una gran voz procedente del cielo, que les decía: ¡Subid acá! Y subieron al cielo en la nube,° y los contemplaron sus enemigos.

13 En aquella hora hubo un gran terremoto,° y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y en el terremoto murieron siete mil hombres,° y los demás se llenaron de temor, y dieron gloria al Dios° del cielo.

14 El segundo ¡ay! pasó, he aquí el tercer ¡ay! viene pronto.

El tiempo de la ira de Dios

15 Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: ¡El reino del mundo ha llegado a ser de nuestro Señor y de su Ungido, y reinará por los siglos de los siglos!°

16 Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos ante Dios, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

17 diciendo: Te damos gracias, Señor Dios, Todopoderoso, el que eres y el que eras,° porque has tomado tu gran poder y asumiste el reino.°

10.7 →Dn.12.7. **10.8** Lit. *en.* **10.9** Es decir, *trágalo con ansia.* **10.8-10** →Ez.2.8-3.3. **11.1** Es decir, *una vara de medir.* **11.1** →Ez.40.3. **11.2** Es decir, *no lo incluyas en la medición.* **11.2** →Lc.21.24. **11.3** Prob. *otorgaré, daré poder.* **11.4** →Zac.4.3,11-14. **11.6** Lit. *llueva.* **11.6** →1 R.17.1. **11.6** →Ex.7.17-19. **11.7** →Dn.7.3; Ap.13.5-7; 17.8. **11.7** →Dn.7.21. **11.8** ≚*yacerán.* **11.8** O *calle principal.* **11.8** Es decir, *figuradamente.* **11.8** →Is.1.9-10. **11.10** O *hacen fiesta.* El mismo verbo aparece cuatro veces en Lc.15.23-32. **11.11** Es decir, *enviado por Dios.* **11.11** →Ez.37.10. **11.12** →2 R.2.11. **11.13** →Ap.6.12; 16.18. **11.13** Lit. *nombres de hombres.* **11.13** Es decir, *reconocen el poder de Dios.* **11.15** →Dn.7.14,27. **11.17** M↓ añaden *y que has de venir.* (El contexto indica lo absurdo de esta adición). **11.17** Lit. *reinaste.*

18 Y se airaron las naciones, pero ha llegado ya tu ira, y el tiempo de ser juzgados los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes,° y de destruir a los que destruyen la tierra.

19 Y el santuario de Dios en el cielo se abrió, y en su santuario fue vista el arca de su pacto, y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un terremoto,° y grande granizo.°

La mujer, el dragón y el hijo varón

12 Una gran señal fue vista° en el cielo: una mujer° vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas;

2 y estando encinta,° grita con dolores de parto angustiada° por dar a luz.°

3 Otra señal fue vista° en el cielo: he aquí un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos,° y en sus cabezas, siete diademas,

4 y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó a la tierra.° Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba a punto de dar a luz, a fin de devorar° a su hijo cuando ella° diera a luz.

5 Y ella dio a luz un hijo varón,° destinado a regir° a todas las naciones° con vara de hierro: y su hijo fue arrebatado hacia Dios y hasta su trono.

6 Y la mujer huyó al desierto, allí donde tiene un lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten durante mil doscientos sesenta días.

7 Estalló una batalla en el cielo: Miguel° y sus ángeles para luchar contra el dragón; y luchó el dragón y sus ángeles,

8 pero no prevaleció, ni fue hallado ya en el cielo lugar para ellos.

9 Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua,° el llamado diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra,° y sus ángeles fueron arrojados con él.

10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: ¡Ahora han venido° la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la soberanía de su Ungido, porque fue arrojado el acusador de nuestros hermanos,° el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios!

11 Y ellos lo vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio, y despreciaron su vida hasta la° muerte.°

12 Por tanto ¡regocijaos° cielos, y los que moráis en ellos!° ¡Ay de la tierra y del mar! porque el diablo ha bajado hasta vosotros con° gran furor, sabiendo que tiene° poco tiempo.

13 Y cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al varón.

14 Pero a la mujer le fueron dadas las dos alas de la gran águila, para que volara lejos de la presencia° de la serpiente, al desierto, a su lugar, allí donde es alimentada por tiempo, tiempos y medio tiempo.°

15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para hacer que fuera arrastrada por un río.

16 Pero la tierra ayudó a la mujer, pues abrió la tierra su boca y se tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.

17 Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra los restantes de su descendencia: los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús,

18 y se paró sobre la arena del mar.°

El dragón y las dos bestias

13 Y del mar vi que subía una bestia° que tenía diez cuernos y siete cabezas; sobre sus cuernos había diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.°

11.18 →Sal.115.13. **11.19** →Ap.8.5; 16.18. **11.19** →Ap.16.21. **12.1** →Gn.37.9-10. **12.1** Es decir, *apareció en el cielo abierto*. **12.2** Lit. *en vientre teniendo*. **12.2** Lit. *atormentada*. **12.2** →Miq.4.10. **12.3** Es decir, *apareció en el cielo abierto*. **12.3** →Dn.7.7. **12.4** →Dn.8.10. **12.4** Lit. *para que devorara*. **12.4** ↘*ella* **12.5** →Is.66.7. **12.5** Lit. *pastorear*. **12.5** →Sal.2.9. **12.7** →Dn.10.13,21; 12.1; Jud.9. **12.9** →Gn.3.1. **12.9** →Lc.10.18. **12.10** →Job 1.9-11; Zac.3.1. **12.10** Lit. *se hizo*. **12.11** ↘*la*. **12.11** Es decir, *y no amaron la vida tanto como para temer la muerte*. **12.12** Lit. *haced fiesta*. **12.12** Esto es, *en el tabernáculo celestial*. **12.12** Gr. *kairòn = oportunidad*. **12.12** Lit. *teniendo*. **12.14** Lit. *del rostro*. **12.14** →Dn.7.25; 12.7. **12.18** M↓ omiten v. 18 y registran en 13.1 *estáthen = me paré*. **13.1** →Dn.7.3. **13.1** →Ap.17.3,7-12. Lit. *un nombre de blasfemia*.

2 La bestia que vi era semejante a un leopardo, pero sus pies eran como de oso, y su boca como boca de león.° Y el dragón le dio su poder y su trono, y una gran autoridad.

3 Y vi° una de sus cabezas como herida de muerte,° pero su herida de muerte fue sanada, y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia,

4 y adoraron al dragón que había dado la autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

5 Y le fue dada una boca que hablaba grandezas° y blasfemias, y le fue dada autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses.

6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios,° para blasfemar su nombre y su tabernáculo, a los que moran° en el cielo.

7 Y se le concedió hacer guerra contra los santos y vencerlos.° También le fue dada autoridad sobre toda tribu, y pueblo, y lengua y nación.

8 Y la adorarán todos los que moran en la tierra, cuyos nombres no han sido escritos desde la fundación del mundo en el libro° de la vida° del Cordero que fue inmolado.°

9 Si alguno tiene oído, oiga.

10 Si alguno ha de ser llevado a cautividad, a cautividad° será llevado; si alguno ha de ser muerto a espada, a espada será muerto.° Aquí está la perseverancia y la fe de los santos.

11 Vi también otra bestia que subía de la tierra, y tenía dos cuernos semejantes a un cordero, pero hablaba como un dragón.°

12 Y ejerce° toda la autoridad de la primera bestia delante de ella, y hace que la tierra y los que habitan en ella adoren° a la primera bestia, cuya herida de muerte fue sanada.

13 Y obra grandes prodigios, de manera tal, que aun hace descender fuego del cielo a la tierra en presencia de los hombres;

14 y engaña a los que moran en la tierra por medio de las señales que le fue concedido hacer en presencia de la bestia, ordenando a los que moran en la tierra hacer una imagen a la bestia que tiene la herida de la espada, y revivió.°

15 Y le fue dado infundir aliento a la imagen° de la bestia, e hiciera hablar a la imagen de la bestia, e hiciera que fueran muertos cuantos no adoraran° la imagen de la bestia.

16 Y hace que a todos, a pequeños y grandes, a ricos y pobres, a libres y esclavos, les pongan una marca en su mano derecha o en su frente,

17 y que ninguno pueda comprar o vender, sino el que tiene la marca:° el nombre de la bestia o el número de su nombre.

18 Aquí está la sabiduría. El que tiene entendimiento, deduzca° el número de la bestia, porque es número de hombre: su número es seiscientos sesenta y seis.

El cántico nuevo

14 Y miré, y he aquí el Cordero en pie sobre el monte Sión, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tienen su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes.°

2 Y oí una voz del cielo, como voz de muchas aguas y como voz de un gran trueno, y la voz que oí era como de citaristas que citareaban sus cítaras.°

3 Y cantan como° un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Y nadie podía aprender el cántico, sino los ciento cuarenta y cuatro mil, los que habían sido rescatados de la tierra.

4 Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, porque son vírgenes; éstos son los que siguen al Cordero adondequiera que vaya; éstos fueron comprados

13.2 →Dn.7.4-6. **13.3** ↘*vi.* **13.3** Lit. *degollada hasta muerte.* **13.5** Lit. *grandes cosas = insolencias.* **13.6** Esto es, *los que habitan en el tabernáculo.* **13.6** →Dn.7.8,25; 11.36. **13.7** →Dn.7.21. **13.8** Lit. *librito = rollo.* **13.8** →Sal.69.28. **13.8** *que fue inmolado* →§140. **13.10** →Jer.15.2. **13.10** TR registra *si alguien lleva a cautividad, a cautividad va; si alguien a espada matare, debe él a espada ser matado.* **13.11** O *siendo como un macho cabrío, simulaba la mansedumbre de un cordero.* **13.12** Lit. *y hace.* **13.12** Lit. *adorarán.* **13.14** Lit. *vivió.* **13.15** M↓ omiten *de la bestia.* **13.15** M↓ omiten *imagen de la bestia.* **13.17** M↓ añaden *o.* **13.18** Es decir, *investigue, saque en claro, dese cuenta, resuelva, compute.* **14.1** →Ez.9.4; Ap.7.3. M↓ registran *que tenían escrito en la frente el nombre de su Padre.* **14.2** El neologismo es válido; algo así como: *de guitarristas que guitarreaban con sus guitarras.* **14.3** M↓ omiten *como.*

de entre los hombres como primicias para
Dios y para el Cordero;
5 y en su boca no fue hallada mentira:°
Son sin mancha.°

Los tres ángeles

6 Vi otro ángel volando en medio del cie-
lo,° que tenía un evangelio eterno para
proclamarlo° a los asentados en la tierra,
es decir, sobre toda nación, y tribu, y len-
gua y pueblo,
7 que decía a gran voz: ¡Temed a Dios y
dadle gloria, pues la hora de su juicio ha
llegado! ¡Adorad al que hizo el cielo y la
tierra y el mar, y las fuentes de las aguas!
8 Y otro ángel, el segundo, siguió, dicien-
do: ¡Cayó, cayó Babilonia,° la grande,° la
que ha hecho beber a todas las naciones
del vino ponzoñoso de su fornicación!
9 Y otro ángel, el tercero, los siguió, di-
ciendo con gran voz: ¡Si alguno adora a la
bestia y a su imagen, y recibe su marca en
su frente o en su mano,
10 él también beberá del vino del furor de
Dios, vertido puro° en la copa de su ira,°
y será atormentado con fuego y azufre° a
la vista de los santos ángeles y a la vista
del Cordero,
11 y el humo de su tormento sube por si-
glos y siglos,° y no tienen reposo de día ni
de noche los que adoran a la bestia y a su
imagen, y cualquiera que recibe la marca
de su nombre!
12 Aquí está la perseverancia de los san-
tos, los que guardan los mandamientos
de Dios y la fe de Jesús.
13 Y oí una voz del cielo que decía: Es-
cribe: ¡Bienaventurados los muertos que
mueren en el Señor de aquí en adelante!
¡Así sea! dice el Espíritu. Les será dado
descanso de sus fatigas, porque sus obras
van° con ellos.

El gran lagar

14 Y miré, y he aquí una nube blanca;
y sobre la nube uno sentado semejante
al Hijo del Hombre,° que tenía en su°
cabeza una corona de oro, y en su mano
una hoz afilada.
15 Y salió del santuario otro ángel, cla-
mando con gran voz al que está sentado
sobre la nube: ¡Envía tu hoz, y siega; por-
que la hora de segar ha llegado, pues la
mies de la tierra está madura!°
16 Y el que estaba sentado sobre la nube
arrojó su hoz a la tierra, y la tierra fue
segada.
17 Y otro ángel salió del santuario que
está en el cielo, teniendo él también una
hoz afilada.
18 Y de junto al altar salió otro ángel que
tiene poder sobre el fuego, y habló° con
gran voz al que tenía la hoz afilada, di-
ciendo: ¡Mete° tu hoz afilada, y vendimia
los racimos de la viña de la tierra, porque
sus uvas están maduras!
19 Y el ángel metió su hoz en la tierra, y
vendimió la viña de la tierra, y echó las
uvas° en el gran lagar de la ira de Dios.
20 Y fue pisado el lagar° fuera de la ciu-
dad, y del lagar salió sangre hasta los fre-
nos de los caballos, en una extensión de°
mil seiscientos estadios.°

Las siete plagas

15 Vi también en el cielo otra señal,
grande y espantosa: siete ángeles
que tienen las siete postreras plagas; por-
que en ellas es consumada la ira de Dios.
2 Y vi como un mar de cristal mezclado
con fuego, y a los que habían alcanzado
la victoria sobre la bestia, y su imagen° y
el número de su nombre, en pie sobre el
mar de cristal, teniendo cítaras de Dios.
3 Y cantan el cántico de Moisés,° siervo de
Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:
¡Grandes y maravillosas son tus
obras,
Oh Señor Dios Todopoderoso;
Justos y verdaderos tus caminos,
Oh Rey de las naciones!°
4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y
glorificará tu nombre?°
Porque sólo Tú° eres santo;

14.5 →Sof.3.13. M↓ añaden *pues* (o *porque*). **14.5** M↓ añaden *ante el trono de Dios.* **14.6** *En lo alto del cielo* →8.13 y 19.17. **14.6** Lit. *dar la buena noticia.* **14.8** →Is.21.9; Ap.18.2. **14.8** M↓ insertan *la gran ciudad.* **14.10** Lit. *no mezclado.* **14.10** →Is.51.17. **14.10** →Gn.19.24. **14.11** →Is.34.10. **14.13** Lit. *siguen* (gr. *akoloutheî*). **14.14** →Dn.7.13. **14.14** M↓ insertan *la cabeza… la mano.* **14.15** →Joel 3.13. Lit. *se secó.* **14.18** Lit. *dio voces.* **14.18** Lit. *envía (gr. pémpson).* **14.19** ⦥ *las uvas.* **14.20** →Is.63.3; Ap.19.15. Es decir, *las uvas del lagar.* **14.20** Lit. *desde.* **14.20** Extensión que equivale aproximadamente a la longitud de Palestina. **15.2** M↓ añaden *y su marca.* **15.3** →Ex.15.1. **15.3** El TR registra *santos.* **15.4** →Jer.10.7. **15.4** ⦥ *Tú.*

Por lo cual todas las naciones
vendrán y adorarán° delante
de ti,
Porque tus justas acciones se han
hecho manifiestas.
5 Después de estas cosas miré, y he aquí
estaba abierto el santuario del tabernácu-
lo del testimonio en el cielo;°
6 y del santuario salieron los siete ánge-
les que tienen las siete plagas, vestidos de
lino puro y resplandeciente, y ceñidos al-
rededor del pecho con fajines de oro.
7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a
los siete ángeles siete copas de oro, llenas
de la ira del Dios que vive por los siglos
de los siglos.
8 Y el santuario se llenó de humo° por
la gloria de Dios y por su poder; y nadie
podía entrar en el santuario hasta que
fueran consumadas las siete plagas de los
siete ángeles.

Las siete copas de la ira

16 Y oí una gran voz procedente del
santuario, que decía a los siete án-
geles: ¡Id y derramad sobre la tierra las
siete copas de la ira de Dios!
2 Salió el primero, y derramó su copa so-
bre la tierra, y sobrevino una úlcera ma-
ligna y pestilente° sobre los hombres que
tienen la marca de la bestia y que adoran
su imagen.
3 El segundo° derramó su copa sobre el
mar, el cual se convirtió en sangre como
de muerto, y murió todo ser vivo° de los
que están en el mar.
4 El tercero derramó su copa en los ríos y las
fuentes de aguas, y se convirtió° en sangre.°
5 Y oí al ángel de las aguas decir: ¡Justo
eres, oh Santo, que eres y has sido, por
cuanto juzgaste estas cosas!
6 Porque ellos derramaron sangre de san-
tos y profetas, también Tú les has dado a
beber sangre: ¡lo merecen!
7 Y oí al altar° que decía: ¡Sí, Señor Dios
Todopoderoso: justos y verdaderos son
tus juicios!
8 El cuarto derramó su copa sobre el sol,
y le fue dado quemar a los hombres con
fuego.
9 Y los hombres se abrasaron con el inten-
so calor, y blasfemaron el nombre de Dios,
que tiene el poder sobre estas plagas, y no
se arrepintieron para darle gloria.
10 El quinto derramó su copa sobre el
trono de la bestia, y su reino fue° ente-
nebrecido,° y se mordían de dolor la len-
gua;
11 y blasfemaron al Dios del cielo por sus
dolores y por sus llagas, y no se arrepin-
tieron de sus obras.

Armagedón

12 El sexto derramó su copa sobre el gran
río Éufrates, y se secó su agua, para que
se preparara el camino de los reyes que
vienen° del oriente.°
13 Y vi salir° de la boca del dragón, y de
la boca de la bestia, y de la boca del fal-
so profeta, tres espíritus inmundos como
ranas:
14 Son espíritus de demonios que hacen
señales prodigiosas, los cuales van a los
reyes de toda la tierra habitada,° a fin de
reunirlos para la batalla del gran día del
Dios Todopoderoso.
15 (He aquí vengo como ladrón.° Bien-
aventurado el que vela y guarda sus ro-
pas, no sea que ande desnudo y vean su
vergüenza.)
16 Y los reunió en el lugar que en hebreo
se llama Armagedón.°
17 Y el séptimo derramó su copa en el
aire, y salió una gran voz del santuario,
desde el trono, diciendo: ¡Hecho está!°
18 Y hubo relámpagos y voces y truenos,
y se produjo un gran sismo: un terremo-
to° tan grande y terrible cual no lo hubo
desde que existe hombre sobre la tierra.
19 Y la gran ciudad se dividió en tres par-
tes, y las ciudades de las naciones caye-
ron; y la gran Babilonia vino en memoria
delante de Dios, para que se le diera el
cáliz del vino de su ira.°

15.4 →Sal.86.9. **15.5** →Ex.40.34. **15.8** →1 R.8.10-11; 2 Cr.5.13-14; Is.6.4. **16.2** →Ex.9.10. Gr. *poneròn.* ↪*perniciosa.* **16.3** M↓ añaden *ángelos = ángel*, así como también en los vv. 4, 8, 10, 12 y 17. **16.3** Lit. *toda alma de vida.* **16.4** M↓ registran el plural *se convirtieron.* **16.4** →Ex.7.17-21. **16.7** M↓ añaden *oí a otro, que desde el altar decía.* **16.10** Lit. *ha sido.* **16.10** →Ex.10.21. **16.12** ↘*que vienen.* **16.12** →Is.11.15-16. Lit. *desde el nacimiento del sol.* **16.13** ↘*salir.* **16.14** M↓ insertan *a los reyes de la tierra y de todo el mundo.* **16.15** →Mt.24.43-44; Lc.12.39-40; Ap.3.3. **16.16** →2 R.23.29; 2 Cr.35.22. Lit. *Harmagedón.* **16.17** Es decir, *¡Se acabó!* **16.18** →Ap.8.5; 11.13,19. **16.19** →Is.51.17.

20 Y huyó toda isla, y las montañas no
fueron halladas.°
21 Y cayó del cielo sobre los hombres un
enorme granizo,° como del peso de un ta-
lento; y los hombres blasfemaron contra
Dios por la plaga del granizo, porque la
plaga de éste era sobremanera grande.°

El juicio de Babilonia

17 Y vino uno de los siete ángeles que
tienen las siete copas y habló con-
migo, diciendo: Ven, te mostraré la sen-
tencia contra° la gran ramera que está
sentada sobre muchas aguas,°
2 con la cual fornicaron los reyes de la
tierra, y los que moran en la tierra fue-
ron embriagados con el vino de su for-
nicación.°
3 Y en espíritu me llevó a un desierto: y
vi a una mujer sentada sobre una bestia
escarlata, llena de nombres de blasfemia,
que tiene siete cabezas y diez cuernos.°
4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y
escarlata, y adornada de oro° y piedras
preciosas y perlas, sosteniendo en su
mano una copa de oro° llena de abomi-
naciones y de las inmundicias de su for-
nicación;
5 y en su frente estaba escrito un nombre:
MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS
RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.
6 Y vi a la mujer embriagada de la sangre
de los santos, y de la sangre de los márti-
res de Jesús; y al verla, me asombré con
gran asombro.
7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asom-
braste? Yo te diré el misterio de la mujer,
y de la bestia que la lleva, la que tiene las
siete cabezas y los diez cuernos:
8 La bestia que viste, era° y no es, y está
a punto de subir del abismo,° y va a per-
dición. Y los que moran en la tierra, cuyo
nombre no ha sido escrito desde la funda-
ción del mundo en el libro de la vida,° se
asombrarán al ver a la bestia que era y no
es, y estará presente.°
9 Aquí está la mente que tiene sabiduría:
Las siete cabezas son siete montes sobre
los cuales se sienta la mujer;
10 y también son siete reyes: cinco° caye-
ron, el uno es, el otro aún no ha venido, y
cuando venga, debe durar poco.°
11 Y la bestia que era y no es, ella es tam-
bién el octavo, y es de los siete, y va a per-
dición.
12 Y los diez cuernos que viste son diez
reyes,° los cuales aún no han recibido rei-
no, pero recibirán autoridad como reyes
juntamente con la bestia, por una hora.
13 Éstos tienen un mismo propósito, y
entregan su poder y autoridad a la bestia.
14 Ellos pelearán contra el Cordero, y el
Cordero los vencerá, porque Él es Señor
de señores y Rey de reyes; y los que están
con Él son llamados, y elegidos, y fieles.
15 Me dijo: Las aguas que viste, donde se
sienta la ramera, son pueblos y multitu-
des y naciones y lenguas.
16 Y los diez cuernos que viste, y la bestia,
éstos aborrecerán a la ramera, y la deja-
rán desolada y desnuda, y devorarán sus
carnes, y a ella la quemarán con fuego;
17 porque Dios puso en sus corazones ha-
cer lo que Él se ha propuesto, y hacer que
se pongan de acuerdo, y den su reino a la
bestia, hasta que se hayan cumplido las
palabras de Dios.
18 Y la mujer que viste es aquella gran
ciudad, la cual tiene dominio sobre los
reyes de la tierra.

Destrucción de Babilonia

18 Después de estas cosas vi a otro
ángel descender del cielo, teniendo
gran autoridad, y la tierra fue iluminada
con su resplandor.
2 Y clamó con voz potente, diciendo:
¡Cayó, cayó la gran Babilonia,° y se con-
virtió en morada de demonios y guarida
de todo espíritu inmundo y encierro de
toda ave inmunda y aborrecible!°
3 Porque todas las naciones han bebido
del vino ponzoñoso de su fornicación,° y
los reyes de la tierra fornicaron con ella, y
los mercaderes de la tierra se enriquecie-
ron con el poder de su lujuria.
4 Y oí otra voz procedente del cielo, que
decía: ¡Salid de ella pueblo mío,° para que

16.20 →Ap.6.14. **16.21** →Ex.9.23; Ap.11.19. **16.21** →Job 38.22-23. **17.1** Lit. *de*. **17.1** →Jer.51.13. **17.2** →Jer.51.7. **17.3** →Ap.13.1. **17.4** Lit. *dorada con oro*. **17.4** →Jer.51.7. **17.8** Esto es, *estaba y no está*. **17.8** →Dn.7.3; Ap.11.7. **17.8** →Sal.69.28. **17.8** Es decir, *a pesar de todo, aún vendrá*. **17.10** Se sobreentiende *primeros*. **17.10** Es decir, *breve tiempo*. **17.12** →Dn.7.24. **18.2** →Is.21.9. **18.2** →Is.13.21; Jer.50.39. **18.3** →Jer.51.7. **18.4** →Is.48.20; Jer.50.8.

no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis parte de sus plagas!°

5 Porque sus pecados han sido apilados° hasta el cielo,° y Dios se ha acordado de sus maldades.

6 ¡Pagadle como ella pagó,° y dadle el doble según sus obras! ¡Vertedle el doble en la copa que ella vertió!

7 En la medida en que ella se glorificó y vivió en lujuria, así tanto dadle de tormento y llanto; pues dice en su corazón: Estoy sentada como° reina, y no soy viuda, y jamás veré duelo.

8 Por eso, en un solo día vendrán sus plagas:° muerte, duelo y hambre; y será consumida con fuego, porque poderoso es el Señor Dios que la juzgó.

9 Y los reyes de la tierra que fornicaron y vivieron en lujuria con ella, llorarán y se lamentarán por ella cuando vean la humareda de su incendio,

10 estando° en pie de lejos, a causa del temor de su tormento, dirán: ¡Ay, ay, la gran ciudad, Babilonia, ciudad fuerte, en una hora vino tu juicio!°

11 Los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque nadie comprará ya su cargamento:

12 cargamento de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de perlas, y de lino fino, y de púrpura, y de seda, y de escarlata, y de toda madera olorosa, y todo objeto de marfil, y todo objeto de madera valiosa, y de bronce, y de hierro y de mármol,

13 y de canela, y de especia, e incienso, y mirra, y olíbano, y de vino y aceite, y de flor de harina y trigo, y de bestias de carga, y de ovejas, y de caballos, y de carros, y de esclavos,° y de almas de hombres.

14 La fruta de la codicia de tu alma se apartó de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas se te desvanecieron,° y nunca jamás las hallarán.

15 Los mercaderes de estas cosas, que se enriquecieron a costa de ella, se detendrán a lo lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando,

16 diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estuvo vestida de lino fino, y de púrpura, y de escarlata, y adornada con oro, y piedras preciosas, y perlas,

17 porque en una hora fue arrasada tanta riqueza! Y todo timonel, y todo el que navega de sitio en sitio, y los marineros, y cuantos trabajan en el mar, se pararon a lo lejos,

18 y viendo la humareda de su incendio, gritaban diciendo: ¿Cuál es semejante a la gran ciudad?

19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y gritaban llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad! ¡Todos los que tenían naves en el mar se enriquecieron con su opulencia, y en una hora fue desolada!°

20 ¡Alégrate, oh cielo,° sobre ella, y también vosotros santos, apóstoles y profetas, porque en ella Dios ha juzgado vuestra causa!°

21 Y un ángel fuerte levantó una piedra, como una gran piedra de molino, y la echó al mar, diciendo: ¡Así, con ímpetu,° será arrojada Babilonia,° la ciudad grande!
¡Que nunca jamás sea hallada!°

22 ¡Que nunca jamás sea oído en ti°
tañido de arpistas y de músicos,
de flautistas y de trompetistas!
¡Que nunca jamás sea hallado en ti
artífice de oficio alguno!
¡Que nunca jamás sea oído en ti
sonido de molino!

23 ¡Que nunca jamás alumbre en ti la
luz de la antorcha!
¡Que nunca jamás sea oída en ti° la
voz del esposo y de la esposa!
Porque tus mercaderes fueron los
magnates de la tierra,
Y con tus hechicerías fueron
engañadas todas las naciones.

24 Y en ella fue hallada la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido asesinados en la tierra.°

El Rey asume el reino

19 Después de estas cosas, oí como la voz de una gran° multitud en el

18.4 →Jer.51.45. **18.5** Lit. *han sido apegados* (gr. *ekolléthesan*). **18.5** →Jer.51.9. **18.6** →Sal.137.8; Jer.50.29. **18.7-8** →Is.47.8-9. **18.7** ↘*como*. **18.8** →Is.47.8-9. **18.10** Lit. *han estado*. **18.10** →Ez.26.16-18. **18.13** Lit. *cuerpos*. **18.14** Lit. *perecieron (alejándose) de ti*. **18.19** →Ez.27.25-36. **18.20** →Jer.51.48. **18.20** Lit. *vuestro juicio*. **18.21** Lit. *con impulso* (gr. *hormémati*). **18.21** →Jer.51.63-64. **18.21** →Ez.26.21. **18.22** →Ez.26.13. **18.23** →Jer.25.10. **18.24** →Jer.51.49. **19.1** Lit. *mucha* (gr. *polloû*). **19.1** M↓ añaden *y honra*. **19.1** M↓ insertan *del Señor Dios nuestro*.

cielo, que decía: ¡Aleluya! La salvación°, y
la gloria y el poder son de nuestro Dios,°
2 porque sus juicios son verdaderos y jus-
tos; porque juzgó a la gran ramera, la cual
corrompía la tierra con su fornicación, y
en la mano de ella ha vengado la sangre
de sus siervos.°
3 Y por segunda vez han dicho: ¡Aleluya!
Y el humo de ella sube por los siglos de
los siglos.°
4 Y los veinticuatro ancianos y los cuatro
seres vivientes se postraron y adoraron a
Dios, que está sentado en el trono, dicien-
do: ¡Amén! ¡Aleluya!
5 Y salió una voz del trono, que decía:
¡Alabad a nuestro Dios todos sus siervos,
los que le teméis, pequeños y grandes!°
6 Y oí como la voz de una gran° multitud,
y como ruido de muchas aguas,° y como
estruendo de fuertes truenos, que decían:
¡Aleluya! Porque el Señor Dios Todopode-
roso asumió el reino.°
7 ¡Alegrémonos° y regocijémonos y démos-
le gloria!, porque las bodas del Cordero
han llegado, y su Esposa se ha preparado,
8 y se le ha concedido que se vista de lino
fino, limpio y resplandeciente, porque el
lino fino son° las acciones justas de los
santos.

La fiesta de bodas

9 Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los
que han sido invitados a la cena de la fies-
ta de las bodas° del Cordero. Y me dijo:
Éstas son palabras verdaderas de Dios.
10 Y yo caí ante sus pies para adorarlo,
pero me dijo: ¡Mira, no!, que soy consier-
vo tuyo y de tus hermanos, de los que re-
tienen el testimonio de Jesús.° ¡Adora a
Dios! porque el testimonio de Jesús es el
espíritu de la profecía.

El Verdadero

11 Y vi el cielo abierto,° y he aquí un ca-
ballo blanco, y el que lo monta es el Fiel y
Verdadero, y con justicia juzga y guerrea.
12 Sus ojos son llama de fuego,° y hay
muchas diademas sobre su cabeza, donde
tiene un nombre escrito el cual nadie co-
noce, sino Él mismo.
13 Está vestido con ropas empapadas en
sangre,° y su nombre es: El Verbo° de Dios.
14 Y los ejércitos celestiales,° vestidos de
lino fino, blanco y limpio, lo seguían en
caballos blancos.
15 De su boca sale una espada aguda, para
herir con ella a las naciones, y las pasto-
reará° con vara de hierro.° Él pisará el
lagar del vino del furor de la ira del Dios
Todopoderoso.°
16 Y en la vestidura y en su muslo tiene
un nombre escrito: Rey de Reyes y Señor
de señores.
17 Entonces vi a un ángel que estaba de
pie en el sol, y clamó a gran voz, dicien-
do a todas las aves que vuelan en medio
del cielo:° ¡Venid, congregaos para el
gran festín de Dios!
18 Para que comáis carne de reyes, y carne
de tribunos, y carne de potentados, y car-
ne de caballos y de quienes los montan; y
carne de todos, tanto de libres como de
esclavos, de pequeños y de grandes.°
19 Y vi a la bestia, y a los reyes de la tie-
rra y a sus ejércitos, reunidos para hacer
la guerra contra el que montaba en el
caballo y contra su ejército.
20 Y la bestia fue apresada, y con ella el
falso profeta que había hecho las señales
delante de ella, con las cuales había en-
gañado a los que recibieron la marca de
la bestia, y a los que adoran su imagen.°
Los dos fueron arrojados vivos al lago de
fuego que arde con azufre.
21 Y los demás fueron muertos con la es-
pada que salía de la boca del que montaba
en el caballo; y todas las aves fueron sa-
ciadas con la carne de ellos.

El milenio

20 Vi a un ángel que descendía del
cielo, teniendo la llave del abismo
y una gran cadena en su mano.
2 Y prendió al dragón, la serpiente anti-
gua,° que es el diablo y Satanás, y lo ató
por mil años;

19.2 →Dt.32.43. **19.3** →Is.34.10. **19.5** →Sal.115.13. **19.6** Lit. *mucha.* **19.6** →Ez.1.24. **19.6** Lit. *reinó.* **19.7** Lit. *que nos gocemos.* **19.8** Es decir, *es el símbolo de las acciones justas de los santos.* **19.9** →Mt.22.2-3. **19.10** Es decir, *el testimonio que dan de Jesús.* **19.11** →Ez.1.1. **19.12** →Dn.10.6. **19.13** →14.19-20; Is.63.1-6. **19.13** →14.19-20; Is.63.1-6. **19.13** Gr. *logou* →§70. **19.14** Lit. *y los ejércitos, los (que) en el cielo* Ap.14.20. **19.15** Esto es, *las regirá.* **19.15** →Sal.2.9. **19.15** →Is.63.3; Joel 3.13. **19.17** →8.13. **19.18** →Ez.39.17-20. **19.20** →Ap.13.1-18. **20.2** →Gn.3.1.

3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y
puso un sello encima de él, para que no
engañara más a las naciones, hasta que se
hayan cumplido los mil años. Después de
estas cosas, es necesario que él sea desata-
do por un poco de tiempo.
4 Y vi tronos, y se sentaron en ellos, y les
fue concedido juzgar.° Vi también° las al-
mas de los decapitados por causa del testi-
monio de Jesús y por causa de la palabra
de Dios, y a los que no habían adorado a la
bestia ni a su imagen, ni habían recibido la
marca en la frente y en su mano, y volvie-
ron a vivir° para reinar con el Mesías mil
años: Ésta es la primera resurrección,
5 pero los demás muertos no volvieron a
vivir° hasta que fueron cumplidos los mil
años.
6 Bienaventurado y santo el que tiene par-
te en la primera resurrección; la segunda
muerte no tiene potestad sobre éstos,
sino que serán sacerdotes de Dios y del
Ungido, y reinarán con Él mil años.
7 Cuando los mil años se cumplan, Sata-
nás será suelto de su prisión,
8 y saldrá a engañar a las naciones que
están en los cuatro ángulos de la tierra,
a Gog y Magog,° a fin de reunirlos° para
la batalla; cuyo número es como la arena
del mar.
9 Y subieron sobre la anchura de la tierra,
y rodearon el campamento de los santos
y la ciudad amada, pero° descendió fuego
del cielo y los devoró.
10 Y el diablo que los engañaba fue arro-
jado al lago de fuego y azufre, donde tam-
bién están la bestia y el falso profeta, y
serán atormentados día y noche por los
siglos de los siglos.

El juicio final

11 Vi un gran trono blanco, y al que es-
taba sentado en él, ante cuyo rostro hu-
yeron la tierra y el cielo, y no fue hallado
lugar para ellos.
12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños,
en pie delante del trono, y unos rollos
fueron abiertos, y también fue abierto
otro rollo, el cual es de la vida; y fueron
juzgados los muertos por las cosas que
habían sido escritas en los rollos, según
sus obras.°
13 Y el mar entregó a los muertos que
había en él, y la Muerte y el Hades en-
tregaron los muertos que había en ellos,
y fueron juzgados, cada uno según sus
obras.
14 Y la Muerte y el Hades fueron arroja-
dos al lago de fuego. Ésta es la muerte
segunda: El lago de fuego.
15 Y el que no fue hallado inscrito en el
libro de la vida, fue lanzado al lago del
fuego.

La Nueva Jerusalem

21 Vi un cielo nuevo y una tierra nue-
va,° porque el primer cielo y la pri-
mera tierra pasaron, y el mar no existía
más.
2 Y° vi que descendía del cielo, de Dios,°
la ciudad° santa: Una nueva Jerusalem,
dispuesta como una esposa ataviada para
su esposo.°
3 Y oí una gran voz procedente del trono,
que decía: He aquí el tabernáculo de Dios
con los hombres, y morará° con ellos, y
ellos serán pueblos° suyos,° y Dios mismo
estará con ellos.
4 Y enjugará° toda lágrima de sus ojos,
y ya no existirá la muerte,° ni habrá ya
llanto, ni clamor, ni dolor.° Las primeras
cosas pasaron.
5 Y el que está sentado en el trono dijo:
He aquí que hago nuevas todas las cosas,
y dijo: Escribe: Estas palabras son fieles y
verdaderas.
6 Y me dijo: Hecho está.° Yo, el Alfa y la
Omega, el Principio y el Fin. Al que tiene
sed, le daré gratuitamente° de la fuente
del agua de la vida.
7 El que venza heredará estas cosas, y le
seré por Dios, y él me será por hijo.°
8 Pero los cobardes e incrédulos, y abo-
minables y homicidas, y fornicarios y

20.4 →Dn.7.9,22. Es decir, *les fue otorgada autoridad.* **20.4** →6.9-11; 13.7,15. **20.4** Lit. *vivieron.* **20.5** Es evidente que esta frase debe empalmar con el final del v. 4, no con lo que la precede. **20.8** →Ez.38.1-16. **20.8** Nótese el masculino *reunirlos* en contraposición al femenino de *naciones* (neutro en griego). **20.9** M↓ añaden *de Dios.* **20.12** →Dn.7.9-10. **21.1** →Is.65.17; 66.22; 2 P.3.13. **21.2** M↓ añaden *yo Juan.* **21.2** →Ap.3.12. **21.2** →Is.52.1. **21.2** →Is.61.10. **21.3** Lit. *acampará.* →7.15. **21.3** →Ez.37.27. **21.3** M↓ registran el singular *su pueblo.* **21.4** M↓ añaden *Dios.* **21.4** →Is.25.8. **21.4** →Is.65.19. **21.6** →16.17. **21.6** →Is.55.1. **21.7** →2 S.7.14; 1 Cr.17.13.

hechiceros, e idólatras y todos los mentirosos,° tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.
9 Y vino uno de los siete ángeles que tienen las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven, te mostraré la novia, la esposa del Cordero.
10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la° ciudad santa, Jerusalem,° descendiendo del cielo, de Dios,
11 que tiene la gloria de Dios: su fulgor es semejante a una piedra preciosísima, como piedra jaspe, transparente como el cristal.
12 Tiene un muro grande y alto, el cual tiene doce puertas, y sobre las puertas, doce ángeles, y unos nombres inscritos,° que son de las doce tribus de los hijos de Israel.
13 De la parte del oriente tiene tres puertas, del norte, tres puertas, el sur, tres puertas, y del poniente, tres puertas.°
14 Y el muro de la ciudad tiene doce cimientos, y en ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.
15 Y el que hablaba° conmigo tenía una medida, una vara de oro, para medir la ciudad, y sus puertas y su muro.°
16 Y la ciudad está asentada en un cuadrado: su longitud, tanta como la anchura. Y midió la ciudad con la vara: doce mil estadios.° Su longitud, anchura y altura son iguales.
17 Midió también su muro: ciento cuarenta y cuatro codos,° medida de hombre, que es de ángel.
18 El material de su muro es de jaspe; pero la ciudad es de oro puro semejante al cristal puro.
19 Los fundamentos° del muro de la ciudad habían sido adornados con toda piedra preciosa: el primer fundamento,° jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia;° el cuarto, esmeralda;
20 el quinto, ónice;° el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.
21 Las doce puertas son doce perlas:° cada una de las puertas era de una sola perla, y la plaza° de la ciudad era de oro puro, transparente como el cristal.
22 Y no vi en ella santuario, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero, es el santuario de ella.
23 Y la ciudad no tiene necesidad del sol ni de la luna para que la iluminen,° porque la gloria de Dios la iluminó,° y el Cordero es su lumbrera.
24 Las naciones andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra le llevarán su gloria.°
25 ¡Que nunca jamás sean cerradas sus puertas de día! (Allí no habrá noche).
26 Y llevarán a ella la gloria y el honor de las naciones.°
27 ¡Que nunca jamás entre en ella ninguna cosa inmunda,° que hace abominación o mentira, sino sólo los que han sido inscritos en el rollo de la vida del Cordero!
22 Y me mostró un río° de agua de vida,° resplandeciente como el cristal, que fluye del trono de Dios y del Cordero.
2 En medio de su calle,° a uno y otro lado del río, estaba el árbol de vida,° que produce° doce frutos, dando su fruto según cada mes, y las hojas del árbol son para sanidad de las naciones.
3 Y ya no habrá más maldición,° sino que el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,
4 y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.
5 Y ya no habrá noche, y no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz de sol, porque el Señor Dios resplandecerá° sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos.°

21.8 Es decir, *los que obran la mentira* →22.15, en oposición a los que obran la verdad →Jn.3.21. **21.10** M🡣 añaden *gran.* **21.10** →Ez.40.2. **21.12** Lit. *que habían sido inscritos.* **21.13** →Ez.48.30-34. **21.15** Lit. *habla.* **21.15** →Ez.40.3. **21.16** Es decir, *unos 2.160 km de lado.* **21.17** Es decir, *unos 64 m de altura.* **21.19** O *cimiento (gr. themélios).* **21.19** O *cimiento (gr. themélios).* **21.19** O *ágata.* **21.20** O *sardónica.* **21.21** →Is.54.11-12. **21.21** Lit. *ancha.* **21.23** Lit. *brillen para ella.* **21.23** →Is.60.19. **21.24** M🡣 añaden *y honor a ella.* **21.26** →Is.60.11. **21.27** →Is.52.1. Lit. *común.* **22.1** M🡣 añaden *limpio.* **22.1** →Ez.47.1; Zac.14.8. **22.2** M🡣 añaden *de la ciudad.* **22.2** →Gn.2.9. **22.2** Lit. *que hace.* **22.3** Lit. *execración* →Zac.14.11 (en oposición a →Gn.3.17). **22.5** →Is.60.19. **22.5** →Dn.7.18.

Epílogo

6 Y me dijo: Estas palabras son fieles y
verdaderas. El Señor, el Dios de los espíri-
tus de los profetas, ha enviado a su ángel
para mostrar a sus siervos lo que debe su-
ceder en breve.
7 He aquí, vengo pronto. Bienaventurado
el que guarda las palabras de la profecía
de este rollo.
8 Y yo, Juan, soy el que oí y vi estas cosas.
Y cuando las hube oído y visto, caí para
adorar delante de los pies del ángel que
me mostraba estas cosas.
9 Pero me dice: ¡Mira, no! Soy consiervo
tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de
los que guardan las palabras de este rollo.
¡Adora a Dios!
10 Y me dijo: No selles las palabras de la
profecía de este rollo, porque el tiempo
está cerca.
11 El que es injusto, sea aún más injusto,
y el que es inmundo, sea aún más inmun-
do; el que es justo, sea aún más justo; y el
que es santo, sea aún más santo.°
12 ¡He aquí vengo pronto!, y mi galardón
conmigo,° para recompensar a cada uno
según sea su obra.°
13 Yo soy el Alfa y la Omega,° el primero y
el postrero, el principio y el fin.°
14 Bienaventurados los que lavan sus ro-
pas, para tener derecho° al árbol de la vida,°
y entrar en la ciudad por las puertas.
15 ¡Fuera los perros,° y los hechiceros,
y los fornicarios, y los homicidas, y los
idólatras, y todo el que ama y practica la
mentira!
16 Yo Jesús he enviado a mi ángel para
daros testimonio de estas cosas sobre las
iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de Da-
vid,° la ESTRELLA° resplandeciente de la
mañana.
17 Y el Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven! Y
el que oye, diga: ¡Ven! Y el que tenga sed,
venga, y el que quiera, tome gratuitamen-
te del agua de la vida.°
18 Yo testifico a todo el que oye las pala-
bras de la profecía de este rollo: Si alguno
añade a ellas, Dios le añadirá las plagas
escritas en este rollo;
19 y si alguno quita de las palabras del rollo
de esta profecía,° Dios quitará su parte del
árbol de la vida y de la santa ciudad, de las
cosas que han sido escritas en este rollo.
20 El que da testimonio de estas cosas
dice: ¡Sí, vengo pronto! ¡Amén, sí, ven Se-
ñor Jesús!
21 La gracia del Señor Jesús° sea con
todos.°

22.11 →Dn.12.10. **22.12** →Is.40.10; 62.11. **22.12** →Sal.28.4. **22.13** →Ap.1.8. **22.13** →Is.44.6; 48.12; Ap.1.17; 2.8. **22.14** Lit. *para que esté la autoridad de ellos sobre*. **22.14** →Gn.2.9; 3.22. **22.15** Posible referencia a *gente vil.* **22.16** →Is.11.1. **22.16** →Nm.24.17. **22.17** →Is.55.1. **22.19** →Dt.4.2; 12.32. **22.21** M↓ añaden *Cristo.* **22.21** TR concluye el libro añadiendo el litúrgico *amén.*

NOTAS EN
PASAJES ESPECIALES

§ 1. ***Nombres y títulos de la Deidad.*** *Características Generales:* Especialmente en el texto hebreo, se han transliterado un buen número de vocablos relacionados con los nombres y títulos de la Deidad, así como otros hebraísmos que se explican convenientemente a fin de que el lector obtenga más provechosa lectura. El Texto Sagrado se inicia con la gloriosa revelación de *'Elohim* como Creador del Universo. Su *pluralidad* como Creador →Ec.12.1, se distingue en frases tales como ***hagamos*** *al hombre a* ***nuestra*** *imagen, conforme a* ***nuestra*** *semejanza*, aunque de inmediato su *unidad* queda bien clara en las palabras ***creó*** *'Elohim al hombre a* ***su*** *imagen, a imagen de 'Elohim lo* ***creó****; varón y hembra los* ***creó*** →Gn.1.26-27. Otra percepción del maravilloso concepto pluralista y unitario de Dios, está registrado en →Dt. 6.4: *Oye, Israel: YHVH nuestro Dios ('Elohenu), YHVH uno ('ehadh) es*. Si el propósito de la solemne proclama hubiera sido dejar en claro una unidad absoluta de la Deidad, se hubiera esperado aquí la palabra *yahadh*, que denota unidad *indivisible*; pero en su lugar el Texto Sagrado registra el vocablo *'ehadh*, el cual es específico en su significado, y se utiliza con particular énfasis para definir un compuesto de partes unificadas, tales como: *la tarde y la mañana, un día; los dos serán una carne; todos estos tienen un solo lenguaje; la pérdida de los dos en un mismo día*; etc. Si la palabra *uno* se utiliza aquí en el sentido de unificar, entonces el pasaje indica que *YHVH* (siempre en singular) *nuestro 'Elohenu* (siempre en plural) *es Uno*. Es decir: *pluralidad en unidad*. Para transmitir fielmente este concepto, no podemos proponer mejor recurso que la transliteración (con ciertas excepciones) de los nombres genéricos, propios (simples y compuestos) y títulos de la Deidad, en el siguiente tenor: *Denominación genérica* → § 2. *Nombres Propios* → § 3. *Nombres compuestos* → § 4. *Títulos* → § 5.

§ 2. *Denominación genérica*. El vocablo *'Elohim* (en el hebreo escrito siempre con minúscula) es un sustantivo común masculino plural intensivo que significa *muy poderoso*. En esta primera acepción ha sido siempre traducido como *Dios*. Se aplica a aquél que es objeto de adoración, indistintamente como Dios de la creación (Gn.1.1) o Dios de Israel (Ex. 3.15). Pero *'Elohim* expresa una *pluralidad intensiva* que el vocablo *Dios* no alcanza a transmitir. Tampoco el trasvase *Dioses*, resuelve el problema, pues menoscaba el concepto de *unidad* que exige el texto bíblico, y finalmente *Deidad* lo hace en perjuicio del género. Es evidente entonces que el recurso de transliteración resuelve el de traducción, y así se ha realizado, haciéndose extensivo a *'El* y *'Elaj*, a *Ha-'Elohim* y *Ha-'El;* a *'Eloaj* (singular de *'Elohim*), y a los poéticos *'Elohenu* y *'Elohey*. Excepción hecha en casos donde *'Elohim* aparece con sufijo o complemento nominal, se ha traducido *Dios*. En su segunda acepción, *'elohim*, también aplicable a la pluralidad de dioses paganos e ídolos (Gn. 31.30; Ex.20.23; Jue.2.3, etc.) e incluso seres humanos (Sal. 82.6) se ha vertido como *dioses, jueces* o *ángeles*, según el contexto.

§ 3. *Nombres propios*. Con la trascripción **YHVH** de las cuatro consonantes hebreas יהוה que conforman el nombre propio del Dios de Israel, se ha resuelto el antiguo e intrincado problema reconociéndolo por lo que hasta ahora ha sido en la mayoría de las versiones: *la traducción de un nombre aparentemente prohibido*, en virtud de que los judíos no pronuncian el Tetragrama, diciendo en su lugar *'adonay* o simplemente *ha-shem*, es decir, *el nombre*. Basándose en una tradición del s.II d.C., la grafia *Yehová* se basa en

una vocalización errónea tomada del nombre *'adonay*. Es muy probable que este inefable Nombre simplemente se pronuncie *YaVé*, con énfasis fonético consonántico. El argumento en cuanto a que durante la lectura de las Sagradas Escrituras el Nombre no debía pronunciarse y tenía que ser reemplazado por *Adonay* = *Señor*, es difícil de sustentar por cuanto *no es lo que la Biblia dice*. El Texto Sagrado registra יהוה = YHVH, y los conocedores del lenguaje hebreo lo saben. Pero la gran mayoría de lectores no tienen tal conocimiento, y así, las resonantes proclamas que incluyen el nombre *personal* de Dios vienen a ser erróneamente representadas por sus títulos, perdiendo todo su vigor. El Tetragrama Sagrado יהוה es, por tanto, el *nombre propio* de Dios, por medio del cual Él quiso revelarse y ser llamado. A mayor abundamiento, damos un ejemplo de la relación que el nombre personal de Dios tiene con el hombre: YHVH aparece por vez primera en las Escrituras a partir de la creación de Adam. Este es un detalle muy significativo, pues bien que fue *'Elohim* quien dijo: *Hagamos al hombre a nuestra imagen*, sin embargo, cuando el hombre se presenta para ocupar el lugar prominente en la escena y dominar la creación, es *YHVH* 'Elohim quien actúa. Esto indica un propósito especial que la Deidad, en su carácter personal, inicia y va a mantener con el hombre. Dicho nexo se enfatiza a través de toda la Escritura. No menos digno de consideración es el propósito maravilloso que surge del análisis etimológico del Tetragrama y la obra de redención. En su sentido primario, YHVH significa *el que existe en sí mismo*. Literalmente significa →Ex. 3.14, *el que es lo que Él es… el eterno* Yo Soy →Jn. 8.58. Pero también *Yavah* (de donde se forma *Yavéh*) conlleva el sentido temporal de *llegar a ser (conocido)*, señalando así la revelación progresiva que Dios mostrará de Sí mismo a través de sus hechos. Este desarrollo revelador se hace evidente porque YHVH, aunque registrado en el AP más de seis mil veces, no aparece ni una sola vez en el NP. Por su parte, el nombre *Yeshúa*, mediante su etimología *(YhVh-salva)* devela al mismo tiempo el propósito de Aquél *que llegaría a ser conocido* por su Obra redentora, y la esencia divina de su Autor, ya que *fuera de Él no hay quien salve* →Is.43.11.

§ 4. *Nombres compuestos*. En su relación redentora con la humanidad, YHVH tiene ocho nombres compuestos que lo revelan como Aquel que suple todas las necesidades del ser humano, desde que cayó en pecado hasta su redención final. Los nombres compuestos de Dios son los siguientes: ***YHVH-Sebaot***. *Sebaot* significa simplemente *hueste* o *huestes*, pero se refiere especialmente a *batallas* o *servicio*. Estas dos ideas van juntas en el uso corriente del título. *YHVH* es entonces el *Señor* (servicio) de *los ejércitos* (batallas). Por lo tanto, este es el nombre de *YHVH* en su manifestación de poder, y que, según el testimonio de la Escritura, *YHVH-Sebaot* es realzado como *el Rey* →Sal. 24.10, y *Señor* →1 Co.2.8 *de la gloria*. Este título se pone de manifiesto especialmente en tiempos aciagos para la nación israelita. *YHVH-Sebaot* no está registrado en el Pentateuco, tampoco de manera directa en Josué y Jueces, y raras veces ocurre en los Salmos. Sin embargo Jeremías, el profeta del período próximo al juicio sobre la nación israelita, lo usa en ochenta oportunidades. Hageo, en dos capítulos lo emplea catorce veces, Zacarías en sus 14 capítulos invoca a *YHVH-Sebaot* cerca de cincuenta veces, y en Malaquías el título aparece unas veinticinco. En la intensidad de su angustia, el salmista anima su alma con la seguridad de que *YHVH-Sebaot* está con su pueblo →Sal. 46.7, 11. Los significados y usos del título *YHVH-Sebaot* pueden resumirse así: ***a.*** Los ejércitos son celestiales, refiriéndose en primer lugar a los ángeles, aunque también incluye la idea de que *todo* el poder celestial se encuentra a disposición para suplir las necesidades del pueblo escogido →Gn. 32.1, 2; Is. 6.1-5; 1R 22.19; Lc. 2.13-15. ***b.*** En su uso general, este es el título distintivo de la Deidad en relación con la ayuda y consolación divinas ofrecidas a Israel en

sus tiempos de división y fracaso →1 R.18.15; 19.14; Is.1.9; 8.11-14; 9.13-19; 10.24-27; 31.4, 5; Hag. 2.4; Mal.3.16, 17; Jac.5.4. Otros nombres compuestos son: ***YHVH-Yireh***, que significa *YHVH proveerá* (*un sacrificio*) →Gn. 22.13,14, aunque también puede considerarse bajo la voz pasiva: *YHVH será visto*. **YHVH-Rafah**, esto es, *YHVH sana* →Ex. 15.26. Este contexto relaciona el nombre a una sanidad física, pero en él se implica también el sentido más profundo de curar el alma del pecado. ***YHVH-Nissi*** es *YHVH nuestro estandarte*. El texto bíblico →Ex.17.8-15 explica suficientemente las particularidades de este nombre. ***YHVH-Shalom*** significa *YHVH es nuestra paz* →Jue.6.24. Casi todo el propósito de la obra de *YHVH* se expresa e ilustra en este capítulo: ***a.*** aborrece y juzga el pecado (v.1-5); ***b.*** ama y salva a los pecadores (v.7-18); ***c.*** solo por medio de sacrificio (v.19-21). ***YHVH-rá-ah*** significa *YHVH mi pastor*. En el salmo 22 el pastor *da su vida por las ovejas*. En el salmo 23 David nos dice *quién* es el pastor y describe las excelencias de su pastoreo. ***YHVH-Sidkenu*** dice que *YHVH es nuestra justicia* →Jer.23.6. Este nombre ocurre en una de las profecías concernientes a la futura restauración y conversión de Israel. Entonces Dios será alabado por su pueblo como *YHVH-Sidkenu*. ***YHVH-Sama*** = *YHVH está presente* →Ez.48.35. Indica la presencia perenne del Dios de Israel entre su pueblo →Ex.33.14-15; 1 Cr.16.27, 33; Sal.16.11; 97.5; Mt.28.20; He.13.5.

§ 5. *Títulos*. ***'El-Shadday***, traducido como *Dios Todopoderoso* o *Dios Omnipotente*. Ocurre 37 veces en el texto, mayormente en el libro de Job. El significado etimológico de este título es a la vez apasionante y conmovedor. La palabra *'El* significa *el que es fuerte* o *poderoso*. El calificativo *Shadday* se compone de la palabra hebrea *shad* = *el pecho*, que de manera invariable se usa con referencia al pecho femenino (Gn. 49.25), y del contexto es posible inferir *el pecho materno*. Dios es *Shadday* porque Él nutre y da poder, y en un sentido más amplio, es el que satisface y se derrama a sí mismo en la vida del creyente. El niño lactante no solo encuentra en el pecho maternal calidez y sustento, sino también refugio, satisfacción plena, quietud y descanso. De hecho, fuera del pecho materno, el niño no necesita *nada*. *'El-Shadday* es entonces el nombre con el cual Dios se presenta como *Sustentador* y *Fortalecedor*, y nada es necesario aparte de Él. Quizá *Todo-Suficiente* sería la palabra que mejor lo describa, pero *'El-Shadday* no solamente sustenta y fortalece, sino también hace que el creyente sea *fructífero*. En ninguna otra parte de la Escritura se ilustra mejor esta verdad que en el pasaje donde este nombre ocurre por vez primera (Gn. 17.1-8). A un hombre de noventa y nueve años de edad, el cual estaba *ya casi muerto* (He. 11.12), el Señor le dijo: *Yo soy 'El-Shadday… te multiplicaré en gran manera*. Más de un siglo después, el nombre *'El-Shadday* es invocado por primera vez, en labios de Isaac para bendecir a su hijo Jacob →Gn. 28.1-3. Pero *'El-Shadday* no solo hace fructificar mediante bendiciones, sino también por medio de pruebas. De allí que *Shadday* sea el nombre característico de Dios en el libro de Job, donde ocurre la mayoría de registros. La mano de *Shadday* cae sobre Job, el mejor hombre de su tiempo, no como resultado de juicio, sino con el propósito de presentarlo ante *el torbellino* →Job 38.1, para que sus oídos entiendan los razonamientos de *Shadday* →Job 38.1–41.34, y sus ojos puedan verlo →Job 42.5. Esta breve explicación muestra cuán importante es para el lector entender las características de éste o cualquier otro apelativo del Dios de la Biblia. Es lamentable desde todo punto de vista entonces, que *Shadday* haya sido traducido, ya sea por *Todopoderoso* u *Omnipotente*. En realidad, su primer nombre *'El* es suficiente para indicar omnipotencia. Ante éste y similares dilemas, no podemos hallar mejor solución que su transliteración. No obstante, otras opiniones son bienvenidas. ***'El-Olam***. En general, el término hebreo *olam* se usa para expresar un período de tiempo indefinido o el concepto eterno de las acciones divinas (p.ej. Sal. 90.2: *Desde el siglo y hasta el siglo*)

y es sinónimo del término griego *aion (siglo, edad)*. Relacionado con los misterios acerca de la eternidad y del estado dimensional del tiempo y del espacio →Hch. 1.7; 17.26b; Ef. 1.9-10; 3.2-6; Mt.13.11, el apelativo sugiere no solamente que es eterno, sino que *'El-Olam* está por encima de todas las cosas eternas. ***'El-'Elyón*** *('El = Dios; 'Elyón = Altísimo)*. La primera mención de este nombre define a YHVH como *'Elyón, el poseedor de los cielos y la tierra* →Gn. 14.18-24. Las edificantes apreciaciones derivadas de este pasaje, están lamentablemente fuera del alcance de esta obra. Solo nos detendremos aquí para mencionar la relación que *'Elyón* mantiene con los gentiles →Dt.32.8, pues es con tal significado que, en su forma aramea, *'Il·laya'* o *'Elyonin* se usa en Daniel, el libro de la profecía tocante a las naciones. Como *el poseedor de los cielos y la tierra, 'El-'Elyón* tiene y ejerce autoridad en ambas esferas, es decir en el cielo y en la tierra. He aquí algunos pasajes que registran su autoridad celestial: Dn.4.35, 37; Is.14.13, 14; Mt. 28.18; y su autoridad terrenal: Dt.32.8; Sal.9.2-5; 21.7; 47.2-4; 56.2, 3; 82.6, 8; 83.16-18; 91.9-12; 2 S.22.14, 15; Dn.5.18.

Ha-Gadol *(Ha=Él; Gadol = Más Grande, Grandioso)* Este nombre ocurre dos veces en el libro de Nehemías →8.6; 9.32. Al regreso del cautiverio, el sacerdote Esdras invoca junto los levitas a *Ha-Gadol*, confesando los pecados del pueblo y sus gobernantes en un recuento de las grandes obras que el Dios de Israel había realizado con su pueblo.

Adonay. El significado primario de *Adón* o *Adonay* es *Señor*. Este nombre se aplica en las escrituras del AP tanto a Dios como al hombre, escribiéndose con mayúscula si se aplica a la Deidad. Cuando se refiere al hombre la palabra *adón* o *adonay* puede indicar una relación como *señor* o *esposo* (Gn. 24.9, 10, 12 puede ilustrar el primero de estos dos significados y Gn. 18.12 ilustra el último). Hay dos principios inherentes en la relación de amo y siervo: ***a.*** el derecho que el amo o señor tiene a recibir obediencia implícita (Jn. 13.13; Mt. 23.10; Lc. 6.46); ***b.*** el derecho que tiene el siervo a recibir instrucción respecto a su servicio (Is. 6.8-11). La clara distinción que se hace en el uso de los nombres divinos se ilustra en el reconocimiento de Moisés →Ex. 4.10-12. Puesto que allí se considera el asunto de *servicio*, Moisés se dirige a YHVH llamándolo apropiadamente *Adonay*. Pero cuando se trata del poder necesario para prestar dicho servicio, no es Adonay sino YHVH quien responde a Moisés. La primera de muchas distinciones aparece en Josué 7.8-11. Cuando el nombre *Adonay YHVH*, que reúne en sí mismo el significado particular de ambos componentes, se usa de manera especial, su énfasis recae en el carácter que la Deidad manifiesta bajo el nombre *Adonay*, más bien que en el carácter divino revelado en el nombre YHVH.

§ 6. *Las enmiendas de los Soferim*. La *Masorah* (letra pequeña en los márgenes de los mss. hebreos), consiste en la concordancia de vocablos y frases destinadas a salvaguardar el texto sagrado. En determinadas partes de dichos mss, se halla al margen una advertencia que dice: *Esta es una de las dieciocho enmiendas de los Soferim*. En realidad, como veremos más adelante, las enmiendas hechas al Texto Original son más de dieciocho, pero se habla de este número como aquellas contenidas en la lista *oficial*. Aun cuando no figuran en ninguna de las listas especiales, las secciones § 25, 26, 27 y 28 muestran también pasajes marcados por la *Masorah* como enmendados. Estas enmiendas se llevaron a cabo en una época anterior a la era cristiana, y no pueden ser consideradas como variantes textuales, puesto que las respectivas notas marginales advierten que se trata de enmiendas. La mayor parte de ellas fueron hechas mediante el cambio de una sola letra, con lo que la alteración no luce tan grande. Un cuidadoso examen en estos pasajes muestra que el propósito de tales enmiendas se hizo por un equivocado sentimiento de reverencia, eliminando del texto ciertos antropomorfismos que se suponían ofensivos

a Dios y, por tanto, no debían ponerse en *labios* de los lectores, mientras que el texto primitivo era conservado en el margen. Sin embargo, desde la invención de la imprenta, los ejemplares impresos de la Biblia Hebrea presentan el texto sin las notas masoréticas destinadas a salvaguardarlo, con lo que el conocimiento de dichas enmiendas se ha perdido para el lector común. Ahora bien, como quiera que tales enmiendas afectan la figura antropomórfica, esto es, el atribuir a Dios acciones, pasiones o cualidades humanas, el editor decidió seguir la lectura del Texto Original, informando a pie de página.

§ 7. Gn. 18.22. En esta oración se registra la primera de las *tiquney soferim* (enmiendas de los Soferim) al TM. Aquí se trata de evitar el antropomorfismo, que les pareció demasiado fuerte, pues el texto primitivo registra: *pero YHVH estaba aún delante de Abraham*. Se consideró indigno que Dios tuviera que esperar a que Abraham indicara lo que mejor le parecía, y el texto fue alterado a: *pero Abraham estaba aún delante de YHVH*. Sin embargo, la traducción que se incorpora al texto concilia el contenido del texto original con la majestad divina.

§ 8. Nm. 11.15. Esta es la segunda de las enmiendas de los escribas al TM. Originalmente se leía: *para que no vea yo tu mal*, lo que prob. se refería al castigo que Dios iba a enviar sobre su pueblo.

§ 9. Nm. 12.12. Aquí el texto original registra *nuestra madre y nuestra carne*, pero fue cambiado a *su madre y su carne*, prob. para no ofender la dignidad de Moisés como caudillo de Israel y mediador de la Ley.

§ 10. 1 S. 3.13. Muchas versiones siguen aquí la LXX, las cuales debieron percatarse de la enmienda y tradujeron conforme al texto primitivo: *al saber que sus hijos maldecían a Elohim*. Es de saber que el texto hebreo actual, alterado por los Soferim, registra: *se han hecho viles a sí mismos* (Heb. *lajem*, en lugar de *'elohim*).

§ 11. 2 S. 16.12. El TM registra literalmente: *Quizá mire YHVH mi ojo* (indicando llanto). El texto primitivo registra: *Quizá mire YHVH con su ojo*, el cual fue cambiado por las razones expuestas en la sección § 6.

§ 12. 2 S. 20.1. *Cada uno a sus tiendas*. El texto primitivo registra: *Cada uno a sus dioses*. La enmienda se hizo trasponiendo la letra *he* por *lamed*, de modo que dijera: *le'ohaleikhá = sus tiendas*, en lugar de *le'eloheikhá = sus dioses*.

§ 13. 1 R. 12.16. *Cada uno a sus tiendas*. Ver comentario anterior.

§ 14. 2 Cr. 10.16. *Cada uno a sus tiendas*. Ver comentario en § 12.

§ 15. Jer. 2.11. Heb. *kebodí = mi gloria*. Así estaba registrado en el texto primitivo, que los Soferim cambiaron a *kebodó = su gloria*, por las razones expuestas en la sección § 6.

§ 16. Ez. 8.17. En el texto hebreo modificado se lee: *ponen la rama a* ***sus*** *narices*. Con este cambio, los *Soferim* pretendían disimular el pecado de Judá, ya que *la rama* de referencia no es otra cosa que una *estaca votiva*, cortada de los árboles donde se daba culto a Astarté y tallada en forma de falo. Este obsceno culto idolátrico había sido introducido en la Casa de Dios y en sus atrios, y el pecado del que aquí se habla, por figura de

antropomorfismo, consistía en que, al introducirla en el templo, aplicaban dicha rama (aserá) en las mismísimas narices del Dios de Israel.

§ 17. Os. 4.7. En esta enmienda, el texto primitivo leía *kboday = mi gloria*, y lo mismo que en Jer. 2.11 fue cambiado por *kbodam = su gloria*. (Consecuentemente tuvieron que sustituir *namir = cambiaron* por *amir = cambiaré*).

§ 18. Hab. 1.12. Los *Soferim* pensaron que la sola mención (aunque indirecta) de que Dios pudiera morir, era de alguna manera en extremo ofensiva, y así el texto hebreo fue modificado para que se leyera *no moriremos* en lugar de *Tú no mueres*.

§ 19. Zac. 2.8. El texto primitivo, antes de la enmienda de los *Soferim*, leía *mi ojo*, término que fue alterado para que se leyera *su ojo*, por las razones antes expuestas en la sección § 6.

§ 20. Mal. 1.13. Los *Soferim* alteraron el texto primitivo para que se leyera: *y lo habéis tratado con desdén*.

§ 21. Sal. 106.20. En esta enmienda, lo mismo que en Jer. 2.11 y Os. 4.7, los *Soferim* cambiaron *mi gloria* (Heb. *kebodí*) por *la gloria de ellos* (Heb. *kebodam*).

§ 22. Job 7.20. Los *Soferim* modificaron el texto primitivo para que se leyera: *hasta convertirme en una carga para mí mismo*.

§ 23. Job 32.3. En esta enmienda, los *Soferim* cambiaron el registro del texto primitivo, que se leía: *habían dejado a Dios por culpable* por el que se lee actualmente en el TM: *habían dejado a Job por culpable*.

§ 24. Lm. 3.20. Esta es la última de las enmiendas de los *Soferim*. En el texto hebreo actual (y en todas las versiones) leemos: *mi alma lo recuerda todavía, y está abatida dentro de mí*. El texto original era: *Y tu alma guardará luto por mí*, y así lo ha vertido la BTX.

§ 25. 2 S. 12.14. En el actual texto hebreo dice literalmente: *con este asunto has blasfemado grandemente de los enemigos de YHVH*. Pero, como esto no tenía sentido alguno, las versiones han tomado la estructura intensiva *Piel* como si fuera *Hiphil*, es decir, causativa, y han traducido: *has dado ocasión de blasfemar a los enemigos de YHVH;* cuando lo que el texto dice es: *has blasfemado grandemente de YHVH*. Obviamente, el texto fue alterado para, de alguna manera, *suavizar* el pecado de David, pero esta enmienda a causado no pocos problemas a los traductores.

§ 26. Sal. 10.3. Según el texto hebreo actual, la segunda parte de este v. dice literalmente: *y el avaro bendice, menosprecia a YHVH*. Esto no tiene sentido, por lo que muchas versiones introducen distintas elipsis cambiando el sujeto; otras siguen la corriente común, tanto de círculos protestantes como católico-romanos, de que el verbo *barakh* significa tanto *bendecir* como *maldecir*. Toda esta confusión se ha originado por ignorar que este v. fue alterado por los Soferim, ya que el texto primitivo decía: *y el codicioso (o avaro) maldice (o blasfema) y desprecia (o aborrece) a YHVH*. En efecto, aquí (como en 1 R. 21.10, 13 y Job 1.5, 11; 2.5, 9) el verbo que figuraba en el texto hebreo original no era *barakh = bendecir*, sino *qalal = maldecir o gadaph = blasfemar*, pero para evitar el uso

de tales verbos con relación a Dios, el verbo de referencia fue sustituido por *barakh*, con una nota explicativa al margen.

§ 27. Ec. 3.21. El texto hebreo dice literalmente: *¿Quién conoce el espíritu de los hijos del hombre? ¿Sube él hacia arriba? ¿Y el espíritu de la bestia? ¿Desciende él hacia abajo a la tierra?* La respuesta implícita parece ser obvia: *Nadie lo sabe*. Sin embargo, muchas versiones castellanas, tomando erróneamente el artículo interrogativo hebreo *ha* como si fuera pronominal o conjuntivo, traducen: *¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres sube arriba, y que el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?* De esta manera, y por respeto a la susceptibilidad de lectores y oyentes, se ha tratado de paliar mediante un eufemismo el aparente escepticismo o dilema psicológico que suscitan las preguntas de *Qohélet*.

§ 28. Mal. 3.9. El texto hebreo actual dice: *Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me estáis robando*. Originalmente el texto registra: *Me habéis maldecido con maldición*. Así, los escribas hicieron un *ligero cambio* y copiaron *ne* en vez de *me*, convirtiendo en pasiva lo que era voz activa.

§ 29. La *scriptio continua* de los textos originales no sólo ignoraba la división de palabras, sino también la ausencia de cualquier tipo de puntuación. Ocasionalmente, esto puede resultar crítico en el momento de interpretar ciertas oraciones. Hay un dicho infantil que puede ser ejemplo (de puntuación desacertada): *Tengo diez dedos en cada mano, cinco y veinte en mis manos y pies*. La puntuación correcta, obviamente es: *Tengo diez dedos, en cada mano cinco, y veinte en mis manos y pies*. Ejemplos similares pueden hallarse en cualquier idioma, que demuestran cuán radicalmente la puntuación de una oración puede afectar su significado. Aun cuando las grandes pausas aparecen indicadas en los mss., no hay autoridad alguna que pueda establecer las puntuaciones menores, las cuales han de ser inferidas mediante el estudio del contexto (bien sea este cercano o remoto). En este orden de ideas, la BTX ha seguido fielmente las reglas de puntuación ortográfica del castellano, introduciendo en ocasiones el uso de puntos suspensivos, y en otros pasando por alto la división versicular citándose oportunamente los pasajes beneficiados por estas aplicaciones. Aparentemente, no hay nada más insignificante o trivial que un simple *punto*. Sin embargo, existen problemas relacionados con el significado que pueden depender de ello, y el más pequeño detalle puede llevar un peso importante en cuanto al significado, no sólo referente al texto, sino en cuanto a su exégesis. Para ilustrarlo citamos el ejemplo de **Lc. 2.14**, en donde la diferencia entre las lecturas: *¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!* y la presente, no sólo plantea un problema exegético del significado griego, sino también un dilema relacionado con el criticismo textual. ¿Concluye acaso el himno angélico con la palabra *eudokia* = *buena voluntad*, o con *eudokias* = *complacencia, elección*? El genitivo *eudokias* (que constituye la lectura más difícil), tiene el respaldo indubitable de los mss. más antiguos y fieles al Original. La presencia de la lectura con el nominativo *eudokia* puede ser explicada como un deseo del copista por mejorar el sentido, o por omisión paleográfica (al final de una línea), *eudokia* puede diferir de *eudokias* sólo por la presencia de un minúsculo signo de puntuación llamado *sigma lunar* (más pequeña que un simple punto), por el cual pudo haber sido tomada al ser escrita en forma uncial al final de una línea: EUDOKIA. Antes del descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, a menudo era discutible si acaso la expresión *los hombres de su buena voluntad*, constituía una extraña -si no imposible- expresión hebrea. Sin embargo, ahora que similares enunciados del hebreo han

aparecido en varios himnos de Qumram (*los hijos de su buena voluntad*, y *los electos de su buena voluntad*), la cláusula puede aceptarse como una genuina composición semítica dentro de esta sección de Lucas, caracterizada por ese tipo de construcciones. Otros ejemplos son: **Mt. 25.15-16** A pesar de que la evidencia externa que respalda la lectura adoptada en esta Versión es limitada en su extensión, no obstante es buena en calidad. Más importante aún, esta lectura es la que mejor explica el origen de las restantes, las cuales surgieron cuando los copistas trataron de eliminar la ambigüedad que produce la ubicación de *inmediatamente* e insertaron el adversativo bien antes o después de *se fue*. La puntuación adoptada está acorde con el estilo de Mateo, y con el sentido coherente de la parábola (no tiene objeto que el amo *parta inmediatamente*, en tanto que sí tiene mucho significado que el siervo se ponga a *trabajar pronto*). **Lc. 8.27** ¿Hemos de construir la frase con las palabras que anteceden: *endemoniado desde hacía mucho tiempo*, o con las que siguen: *desde hacía mucho tiempo no vestía ropa*? Impresionados por el peso de evidencia externa en respaldo de la última alternativa, se decidió en consecuencia. **Ro. 8.20-21 20** *Porque la creación fue sometida a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó*, en esperanza (21) de que también la creación misma será liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. ***2 Co. 12.6-7*** A pesar de que *por lo cual* está ausente de algunos importantes mss., se prefirió retener tales palabras en el texto por ser la lectura más difícil, respaldada como en efecto está, por buenos mss. alejandrinos. La supresión de la conjunción pudo ocurrir cuando los copistas erróneamente comenzaron una nueva oración con *y por la grandeza de las revelaciones*, en vez de tomar estas palabras con la frase precedente.

§ 30. Lc. 1.45. La no muy acertada traducción de *oti*, (*causativa* en vez de *ilativa*) para que se lea: *Y bienaventurada la que creyó*, ***porque*** *se cumplirá lo que fue dicho de parte del Señor*, destaca a Miriam como la que posibilita el Advenimiento. Es decir, el Plan de Salvación iba a ser hecho posible *porque* Miriam había creído. En realidad, las palabras de Elizabeth solo expresan una sencilla bendición. Igualmente en **Lc. 3.16**, al estar relacionada con la declinación dativa, *pneúmati hagío kaì purí* (Espíritu Santo y fuego), la preposición *ev* es *instrumental*, y ha de ser traducida ***con*** *Espíritu Santo y fuego*.

§ 31. El verbo hebreo *nâsâ'* cuyo significado primario es 1) *levantar*, 2) *cargar sobre uno mismo*, y 3) *quitar y alejar*, es utilizado también como *la asunción de pecados de otros por la vía de sustitución o representación vicaria*. Así entendido, la transición del concepto de *llevar vicariamente el pecado* hasta la idea de *perdonar* es muy natural. Sin embargo, en casos en que el pronombre que acompaña al verbo es enfático, no es legítimo traducir *perdonar* sino *cargar personalmente* →Sal. 32.5. El desarrollo doctrinal del verbo *nâsâ'* cobra un particular sentido cuando su correspondiente griego *aíro* es usado por Juan el Bautista →Jn. 1.29 respecto a Jesús. Sin perjuicio de lo anterior, es igualmente importante no olvidar que la primera acepción de *levantar*, y siempre conforme a la analogía espiritual de la Escritura y, como en el caso de →Jn.15.2 traducir consecuentemente.

§ 32. La *voz pasiva*, muy adversada en versiones modernas, ¡existe y se usa en el texto hebreo y griego! ¡existe y se usa en castellano! y obviamente *debe* ser respetada y aplicada en la traducción bíblica. Sin pretender hacer una defensa a ultranza de la voz pasiva (cuyo uso es más estilístico que el de la voz activa) creemos que la aversión a ella es antinatural, y en ese caso negativa literariamente, pero sobre todo perjudicial en pasajes doctrinales vitales. Pasando por alto los perjuicios que esta omisión causa al estilo literario (y esto no

es cosa menuda, pues restar *estilo* es restar *sentido*), es imposible dejar de ver con preocupación el daño que se produce en la dimensión teológica cuando, al omitir la *pasiva de tercera persona*, se niega la percepción de la *acción invisible de un tercero*. La pasiva de tercera persona, tan frecuente en los Evangelios y Epístolas exhibe una dimensión teológica importantísima. No es lo mismo que Pablo *esté seguro* a que *haya sido persuadido*... (Ro. 8.38) y así multitud de ejemplos que han sido convenientemente señalados.

§ 33. Gn. 1.1. El TM no registra el artículo, dejándose *indefinido* el tiempo de la Creación. Hay quienes opinan que aquí es posible traducir la primera expresión hebrea como *en el comienzo*, pero aun así -afirman- esta frase parece quedarse *flotando en el aire y el lector siente que algo debe añadirse, para indicar de qué comienzo se trata*; y traducen: *En el comienzo de todo*, añadiendo esta última frase para dejar bien claro que se está haciendo referencia al comienzo mismo de la creación. Ahora bien, compartimos en efecto, que la frase hebrea parece quedarse flotando en el aire, *pero*, pensamos humildemente, que es precisamente allí donde el traductor la debe dejar, pues en la disciplina de traducción bíblica no importa mucho lo que el lector siente, sino lo que Dios dice. Iniciar la versión añadiéndole palabras, no es comienzo muy honroso, especialmente si la inserción de ese vocablo *todo* resulta en un deslizamiento incontrolable. Nos explicamos: ¿Cuál es *el principio de todo*? De entrada, podemos pensar en distintos estados dimensionales (eternos y temporales; inmateriales y materiales) que obviamente presentan conflictos en cuanto al momento de su creación. Porque ha de hacerse distinción entre aquello que es amplio e indefinido en la dimención del tiempo y lo que es eterno en sentido absoluto. Así, la frase *en el comienzo de todo* expresa también *antes que nada*, de donde inevitablemente surge la inferencia de que la creación de cielos y tierra pudo preceder a la creación de los ángeles o del mismo Logos (en el supuesto negado que hubiera tenido alguno). Anterior a ese *principio* del Génesis, se encuentra la creación inmaterial de los hijos de Dios, los cuales presenciaron la fundación de los cielos y de la tierra →Job 38.4-7. Y anterior a la creación angélica, obviamente se encuentra ese *principio* referido en →Miq.5.2 y Jn.1.1, y otros *principios* que sucedieron antes del principio del Génesis →He. 13.20; Tit.1.2. Vemos así cómo el principio del Génesis no parece ser el principio *de todo*. Génesis, con todo y ser el primer libro de la Biblia no necesariamente describe cronológicamente todas las acciones creadoras. Por ello el traductor debe *conformarse a* y el lector *conformarse con* la inconsistencia que registra el Autor Exacto, y dejar el castellano exactamente donde lo deja el hebreo, *flotando en el aire*.

§ 34. Gn.1.2 Pocos pasajes de la Escritura dejan como éste un márgen disciplinario tan estrecho entre traducción e interpretación. Aquí, el trasvase *la tierra estaba desolada y vacía* se ha preferido a *desordenada y vacía* porque expresa mejor la perfección que caracteriza al Dios de la Biblia. ¿Podría acaso 'Elohim *crear* algo desordenado o caótico? Obviamente no. Claro que tampoco crearía cosas desoladas, pero nuestra propuesta de traducción se basa en el supuesto de que lo que aquí expresa el texto es la forma primigenia del Universo y el estado inhabitable en que se hallaba la tierra, similar al de otros planetas del sistema. Solo así entendido, afirmamos que mediante subsecuentes acciones creadoras (Gn.1.3-19), Dios *vistió* una tierra que originalmente había creado *desolada*. Sin embargo, otra alternativa de traducción surge por observar: 1. La *unión funcional* de dos sustantivos hebreos *tohu* y *bohu*. 2. La traducción apropiada del verbo *haytah* según se entiende el punto anterior. Observamos en primer lugar que la palabra *tohu*, registrada veinte veces en el AP, mantiene un sentido de *caos*, *desolación*, *yermo* o *desorden*. Por su parte, *bohu* aparece en tres oportunidades, siempre junto a *tohu* →Is. 34.11; Jer.4.23,

como expresión de *vacío*. Pero la rima fonética *tohu va bohu* (*caos y vacío*) mueve a preguntar si acaso existe una unión funcional entre ambos sustantivos, que va más allá de su simple significado, y de ser así, ¿cual sería su implicación y propósito? Atención especial debe prestarse al hecho que, tal como están yuxtapuestos ambos sustantivos y su conjunción en hebreo (*tohu va bohu*) convierten prosa en poesía. En manera alguna hemos de suponer que estamos ante una frase casual, farragosa o tautológica. Al contrario, con la capacidad de síntesis que lo caracteriza, el texto sagrado contrasta esta armonía fonética con el caos informe que resulta de un acontecimiento portentoso: La creación del Universo. En este orden de ideas, Is. 45.18 es particularmente interesante según se lea: *YHVH no la creó un caos*… o … *YHVH no la creó para ser un caos*. Porque si Dios, en manera alguna creó a la tierra como un caos informe, entonces el verbo *haytah* debe traducirse *llegó a ser*, tal como en →Gn.3.20; 36.12; 47.26. Esto no solo explicaría la perfección inicial de la Creación, sino que definiría el espacio temporal entre Gn. 1.1 y 1.2, ubicando la rebelión angélica →Is. 14.12ss; Ez.28.12-16, y justificando razonablemente las distintas eras del fenerozoico. La traducción *pero la tierra llegó a ser un caos y un vacío* es una alternativa plausible.

§ 35. Gn. 1.2. Heb. *merajéfet* = *revolotea*. Este verbo se relaciona con el movimiento de las alas de un ave sustentándose sobre un mismo sitio →Dt. 32.11.

§ 36. Gn. 10.11. Claramente, el TM registra la palabra *asshur*, cuya morfología no contiene la partícula direccional *ah* (de forma que se lea *asshurah*) indispensable en hebreo para indicar un desplazamiento geográfico →2 R. 15.29. Es igualmente improbable que la traducción *de aquella tierra salió Asur y edificó a Nínive* sea la adecuada pues, en primer término, el análisis gramatical de *asshur* define a esta palabra como verbo y no como sustantivo propio (Asur, hijo de Sem →10.22), y en segundo lugar, el contexto inmediato →10.10 relaciona solamente a Nimrod como el sujeto del verbo en cuestión. Se sigue entonces la opinión de quienes ven en *asshur* el participio del verbo *'ashar*, cuya acepción en caldeo significa *hacer fuerte*, y consecuentemente, por la forma pasiva, el verbo se entiende como *haber sido fortalecido* o *haber sido hecho fuerte*. Bajo esta definición, el pasaje adquiere sentido, toda vez que el principio de un suceso →v.10 naturalmente implica su desenlace →v.11.

§ 37. Ex. 20.13. Heb. *ratsaj*. En Heb. hay varias palabras para indicar la acción de *matar*. En este caso indica *causar la muerte premeditada de un ser humano*. Otros verbos similares son: *mut* = *dar muerte* →Dt. 32.39; Jue.13.23, *harag* = *matar* →Ex.2.14; Dt.13.9, *shajat* = *matar degollando* →Gn.37.31; Ex.12.21, *zabaj* = *matar para un sacrificio* →Dt.12.21; 2 Cr.18.2. Aunque no existe diferencia estricta entre *ratsaj* y las otras definiciones hebreas, es obvio que este verbo describe una muerte violenta, con premeditación y alevosía →1 R.21.19; Os.4.2.

§ 38. Lv. 1.2. Lit. *adam*. Nótese que aquí (así como en la mayor parte del AP) el destinatario directo de la ley de Dios es el *israelita*. Él, como *oferente* (no el sacerdote) es responsable de acercar *su propia* víctima expiatoria, de imponer *sus propias* manos sobre ella, de confesar *sus propios* pecados, para luego, *él mismo*, degollarla, desollarla y seccionarla.

§ 39. Dt. 5.17. Heb. *ratsaj*. En el Heb. existen varias palabras para indicar la acción de matar. La que aquí se usa indica la comisión de un *homicidio*, la muerte de una *persona*,

tanto si es accidental como deliberadamente, se refiere a causar una muerte *humana* →§ 37.

§ 40. Jue. 11.31. Prob. aquí se trate de un voto doble: 1) *será para Ha-Gasdol* YHVH 2) *lo ofreceré en holocausto* (en este caso *en dedicación*). Es difícil suponer que se trata de un sacrificio *humano*, lo cual estaba estrictamente prohibido por la Ley mosaica, y para lo cual Dios había previsto rescate →Éxodo 13.15. El sacrificio del primogénito (propio de las religiones paganas) se sustituye por la entrega de un animal.

§ 41. Sal. 37.23. La mayoría de versiones traducen: *Por YHVH son afirmados los pasos del hombre, y Él se complace en su camino*. Pero el salmista no dice que, de hecho, Dios guía a *todas* las personas en el camino que deben andar, por cuanto es evidente que son muchos los que no conocen o aceptan la guía de Dios. Es importante entonces realizar una traducción cuya sintaxis evite este error de apreciación.

§ 42. Sal. 150.6. Compartimos entusiastas las palabras del que comentó que "… el Libro de los Salmos concluye con un maravilloso Himno instrumental. Cuerdas, viento, y percusión: La palabra cede el puesto a la música, e implícitamente la Escritura aprueba el recurso humano que tempera y armoniza los sonidos del universo: *Los instrumentos musicales*. Por eso mueve a perplejidad la fobia de muchos a la música instrumental en la Iglesia. Es mediante la música, que el creyente puede encomendar a los instrumentos musicales la expresión de sus sentimientos más puros, ahorrándose palabras o compensando misteriosamente sus limitaciones y pobreza. La gigantesca y gloriosa tradición de música instrumental del Salterio empalma con este último salmo, y así, *tañendo bien y con júbilo*, los instrumentos musicales estilizan los sonidos, los ordenan en ritmos y los expresan en armonía para presentarlos ante el Dios de Israel, en una maravillosa ofrenda para su honra y su gloria.

§ 43. Dn. 8.13. Aquí, una revelación profética de cierto evento del futuro le es hecha a Daniel, por un determinado Santo. Un ángel santo; y otro ángel santo hizo una pregunta concerniente a cierto lapso de tiempo: *Hasta cuando…*? El nombre de este determinado santo es dado en el Texto Hebreo, y puesto en el margen, con su nombre: *Palmoni*, y el significado de su nombre: *Numerador Maravilloso*. Así que, por lo menos, hay un ángel santo, cuya función tiene que ver con el *número*. El número (y por ello los secretos que encierra) ocupa un lugar importante en la revelación divina. Un *maravilloso numerador* preside sobre ellos, y tiene a su cargo hacer conocer los tiempos de Dios.

§ 44. Am. 2.8. El término Heb. *'elohim* es un sustantivo (masculino plural) que puede referirse tanto al Dios de Israel como a las divinidades paganas. El contexto es el que indica su traducción apropiada. En este caso es probable que el sustantivo no se refiera a dioses adorados por Israel, pues la expresión *en el templo de sus dioses*, resultaría extraña. Es prob. que se refiera al Dios de Israel, que a pesar del sincretismo característico del reino del norte, era aún adorado por los israelitas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que desde el punto de vista del profeta (y claro está, de Dios), el culto practicado en los santuarios de Dan y de Bet-'El no era legítimo, por lo que no podía ser identificado con la adoración al Dios de Israel, y en este sentido el profeta se refiere al *dios de ellos*.

§ 45. Sof. 1.4. Los *Chemarim* (en la mayoría de Versiones *sacerdotes idolátricos*) se juntan aquí a los sacerdotes de Baal como elementos envueltos en la purga de Judá realizada

por el rey Josías →2 R. 23.5,8. El significado preciso de *Chemarim* es incierto, y falta una evidencia adecuada para establecer la teoría de que dicho término se refiere a *sacerdotes idólatras* como otra (¿no idólatra?) clasificación sacerdotal. Tampoco está claro que *Chemarim* sea un término que en su momento definía una línea sacerdotal no-levítica en Israel, por cuanto el término *sacerdote* también es aplicado a los servidores de Baal en Bet-'El →1 R. 13.33-34.

§ 46. Mt. 1.1. La palabra *Cristo* es una transliteración (no una traducción) tradicionalmente hecha del nombre griego *Xristou*. En esta edición recibe la apropiada traducción de *Mesías* o *Ungido*.

§ 47. Mt. 6.13. A diferencia del castellano, la palabra gr. *peirasmós* significa *probar* (con el propósito de fortalecer la virtud →Gn.22.1) y también *tentar* (esto es, sugerir que se practique el mal) →Lc.4.13. La traducción *no nos metas en tentación*, no está en conformidad con el contexto teológico ni con la analogía espiritual del NP →Jac.1.13.

§ 48. Mt. 16.18. La roca no es Pedro. Es la *respuesta* que Pedro momentos antes le había dado a Jesús →v.16. Las referencias de *quién es* la Roca son obvias →Hch.4.11; 1 Co.3.11; 10.4; Ef.2.20; 1 P.2.4; Gn.49.24; Dt.32.4, 15, 18, 30-31; 2 S. 22.2, 32, 47; 23.3; Sal.18.2,31,46; 19.14; 27.5; 28.1; 31.2-3; 42.9; 61.2; 62.2,6,7; 71.3; 73.26; 89.26; 94.22; 95.1; 114.8; 144.1; Is.17.10; Hab.1.12; Ro.9.32-33, etc.

§ 49. Mt. 16.19. La peculiar construcción griega *estai dedemenon, estai lelumenon*, mantiene una relación sintáctica en el castellano que procura *significar en su origen el resultado de un acontecimiento pasado*. Una cosa es suponer que el Señor Jesús avalara las acciones personales de Pedro, a entender que sus acciones (guiadas por el Espíritu Santo), serían aquellas que habían sido establecidas *previamente*, conforme al patrón celestial →Jn. 3.27; 19.11.

§ 50. Mt. 17.21. *Pero esta clase de demonio no sale sino con oración y ayuno*. En 17.20 Mateo pone fin a una narrativa. El siguiente versículo (21) es una conclusión duplicada tomada del texto paralelo en Mr.9.29, en donde, aun allí, la lectura es secundaria. El texto original de Marcos concluye *sino con oración*, por lo que las palabras *y ayuno* son secundarias y espurias. La relativa falta de respaldo para la *lectio brevior* (lectura más corta) no debe sorprender aquí, en vista del significado del ayuno y el respeto a sus características no sólo en la Iglesia Primitiva, sino también en el tiempo del monaquismo a través del período medieval. Pero aun así, los mejores y más confiables mss. conforman un apropiado respaldo textual a la lectura más corta. Es significativo que en Mt.17.21, la frase *con nada puede salir*, tomada de Marcos, fue cambiada en la mayoría de los mss. por la más suave *no sale*. Igualmente merece mencionarse que, aparte de la tradición, contiene las lecturas *sacar, partir, marchar*. Indicación adicional del carácter secundario de Mt.17.21 es la influencia del texto de Marción, que aparece varias veces de distintas maneras. El códice Sinaítico y el códice Vaticano, así como la preponderancia de la tradición copta, constituyen una evidencia más que adecuada a favor de la originalidad de esta omisión en el texto de Mateo. Por otra parte, ninguno se habría atrevido a omitir una cláusula de tan atractivo significado, y los relativamente numerosos mss. de su omisión (particularmente asombroso es el respaldo a la *lectio brevior* de la antigua tradición siria y copta, representantes de culturas donde el monaquismo y el ayuno eran especialmente estimados) ofrecen confirmación adicional de la férrea tenacidad que caracteriza a la tradición

textual del Nuevo Pacto. De haber estado presente, no existen razones por las cuales el pasaje hubiera sido omitido.

§ 51. Mt. 20.29. Mateo y Marcos →10.46 registran *saliendo de Jericó* (esto es, la parte judía de la ciudad, la más antigua y la más pobre). Lucas →18.35 registra *acercándose a Jericó* (ésta es la gentil, donde vivía Zaqueo, que distaba unos 1.600 metros de la judía). No hay discrepancia entre las narrativas, simple ubicación del narrador.

§ 52. Mt. 27.3. El Texto griego muestra con claridad la diferencia conceptual entre la palabra *remordimiento*, la cual expresa una *inquietud* que, como pesar interno, se manifiesta y queda en el hombre después de ejecutar una mala acción; y *arrepentimiento*, que se corresponde con la voluntad de Dios respecto a un *cambio* en el corazón del hombre y contiene el más amplio sentido en el propósito de su salvación →Hch.11.18. 27.6. Los que no tuvieron escrúpulo en pagar a Judas ni en condenar al Mesías, lo tienen ahora para profanar el tesoro del templo.

§ 53. Mr. 9.29. A la luz del creciente énfasis de la iglesia primitiva por el ayuno, es perfectamente comprensible que la glosa *y ayuno*, encontrara camino abierto en la mayoría de los mss. Entre los que resistieron el acrecimiento se encuentran importantes representantes de los tipos de *texto Alejandrino*, *Occidental* y *Cesariense*. La lectura más corta es firme en א B →§ 50.

§ 54. Mr. 10.11. En relación a la frase *comete adulterio contra ella*, hay razones indubitables para entender que *ella*, apunta a la última mujer mencionada (*otra*). La traducción *comete adulterio contra ella*, se refiere a la repudiada. Sin embargo, el uso de la preposición *epì* en Marcos tiene un significado inverso, esto es: *hacia ella, con ella*. El pensamiento subyacente de la frase es que, *yendo tras ella* (por la acción inmoral de unirse a ella), se establece el equivalente de cometer adulterio *con* ella (pecando contra el que dijo: No adulterarás).

§ 55. Mr. 12.40. La palabra *krima = juicio*, debe diferenciarse de *katákrima* (condenación →Ro.8.1), limitando ambas palabras a su valor exegético y al contexto; esto es, si la acción se desarrolla durante el estado temporal en que transcurre el juicio, o si al final del mismo. Sólo entonces, en el momento de establecer el veredicto, será posible presumir una actitud de mayor o menor severidad por parte del Juez, según los alegatos oídos →Ro.2.15-16; 3.4, conforme al grado de conciencia de quien está siendo juzgado →Lc.12.47-48; Jn.9.41; Ro.2.1-16. Este concepto puede arrojar luz sobre →Jac.2.13. → Jn.3.17,18,19.

§ 56. Mr. 14.18. Los verbos *anakeimai* y *sunanakeimai* aparecen en el NTG únicamente en los Evangelios en el sentido de *reclinarse a la mesa*. La costumbre era común en tiempos de Jesús, entre los judíos y otros pueblos civilizados del Mediterráneo. Era habitual recostarse sobre el lado izquierdo, de tal manera que la diestra pudiera estar libre para comer. Sólo aquellos que eran servidos podían reclinarse, y en general, mujeres, niños y esclavos comían usualmente de pie o de otras maneras. Así entonces, en contraste con el que sirve, el que se reclina es quien disfruta de su posición, pues puede permitírselo; él es el mayor →Lc.22.27. Tal costumbre era considerada esencial durante la Pascua, pues trataba de significar que, después de la epopeya del Éxodo, los israelitas, al reclinarse, eran hombres libres y no esclavos.

§ 57. Mr. 14.33. El verbo griego *ekthambeîsthai* expresa una intensa emoción, mezcla de asombro y horror. A pesar de que Jesús tenía un profundo conocimiento de su obra de redención, y muchas veces, con gran realismo, había expresado lo que le había de acontecer, no obstante, todo el horrendo significado de la muerte *de cruz* (→Is. 53.8 nota) terminó de revelarse en su alma en aquella hora, que produjo el asombro y la subsecuente angustia y tristeza (v.34) del Salvador.

§ 58. Mr. 14.33. El verbo griego *ademoneîn* expresa un sentimiento de molestia extrema, como de encontrarse desvalido, extrañado del hogar paterno. La consideración de Is. 52.13-53.12 puede arrojar luz sobre los detalles de la muerte de Jesús.

§ 59. Mr. 16.9-20. Los mss. griegos que existen en la actualidad, registran cuatro finales distintos para este Evangelio: **1**) En el primero, los doce últimos vv. (9-20) del texto están ausentes de los mss. griegos más antiguos y fidedignos, como son los códices Sinaítico y Vaticano →א y B, el códice Bobiensis (del tipo de *texto Latino Antiguo*), el manuscrito Siríaco Sinaítico, unos cien mss. armenios, y dos mss. antiguos georgianos (del 897 y 913 d.C.). Clemente de Alejandría y Orígenes no muestran conocimiento de la existencia de estos versículos; además, Eusebio y Jerónimo aseveran que el pasaje está ausente en casi todas las copias griegas de Marcos conocidas por ellos. La forma original de las secciones de Eusebio (descritas por Ammonio), no hace provisión para las secciones numeradas del texto después de 16.8. Algunos mss. que contienen el pasaje, tienen notas del escriba declarando que algunas copias antiguas griegas no lo registran; y en otros mss., el pasaje está marcado con los llamados *obeli* (signos convencionales utilizados por los escribas para indicar una adición no genuina en un documento). **2**) En el segundo, varios mss. (incluyendo cuatro mss. griegos unciales del s. VII, VIII, y IX, el Latino Antiguo, el margen del Harcleano Siríaco, algunos mss. saídicos y boaíricos, y no pocos mss. etíopes) continúan después del v. 8 de la siguiente forma (con variaciones insignificantes): … *pero ellos informaron brevemente a Pedro y a los que estaban con él, todo lo que se les había dicho. Y después de esto, Jesús mismo mandó a través de ellos, de oriente a occidente, la sagrada e imperecedera proclamación de salvación eterna*. Todos estos mss., también incluyen a continuación los vv. 9-20. **3**) En el tercero, el final tradicional de Marcos (tan familiar a través de las traducciones basadas en el TR), está presente en un enorme numero de mss., incluyendo los códices Alejandrino, Efraemi Rescriptus y Beza Cantabrigiensis. En los escritos patrísticos, los últimos mss. en separar el final largo son Ireneo y el *Diatessaron*. No hay certeza de que Justino Mártir estuviera familiarizado con el pasaje; en su *Apología* (i.45), él incluye cinco palabras que se producen en una secuencia diferente (16.20). **4**) En el cuarto, el final tradicional de Marcos también circuló durante el s. IV de acuerdo al testimonio de Jerónimo, en una forma expandida (preservada hasta hoy en el códice Washingtonianus) que, después del versículo 14, incluye: *Y ellos se disculparon, diciendo: Esta época de desorden e incredulidad está bajo Satanás, quien no permite que la verdad y el poder de Dios prevalezca sobre las cosas impuras de los espíritus. Por ello, revela tu justicia ahora. Así hablaron a Cristo. Y Cristo les respondió: El período de años del poder de Satanás ha sido cumplido, pero otras cosas terribles se acercan. Y para aquellos que han pecado, fui entregado a la muerte, para que se vuelvan a la verdad y no pequen más; a fin de que puedan heredar la gloria de justicia espiritual e incorruptible que está en el cielo*. Ahora bien, ¿cómo deberá ser evaluada la evidencia de cada uno de estos finales? Es obvio que la forma extensa del final largo (**4**) no tiene evidencia de ser original. No sólo su respaldo externo es extremadamente limitado, sino que la expansión contiene palabras y expresiones que no son de Marcos, así como otros

términos que no se mencionan en ninguna parte del NP. Esta expansión contiene en sí misma un evidente sabor apócrifo. Probablemente se trate de la labor de un escriba del segundo o tercer siglo, quien pretendió suavizar la severa amonestación a los once en 16.14. El final más largo (**3**), aunque es corriente en una variedad de mss. (algunos de ellos antiguos), debe ser considerado como secundario, a causa de la siguiente evidencia interna: *a)* El vocabulario y el estilo de los vv. 9 al 20 no son de Marcos. *b)* La conexión entre 16.8 y 16.9-20, es tan desmañada y torpe, que es difícil aceptar que el evangelista tuviera la intención de que tal sección fuera una continuación de su Evangelio (Esto es, el sujeto del v. 8 son las mujeres, mientras que Jesús es el supuesto sujeto en el v.9; donde también se identifica a Miriam Magdalena, aunque ella ya ha sido nombrada sólo unas líneas antes [15.47 y 16.1]; las otras mujeres de los vv. 1-8 son ahora olvidadas; el uso de *habiendo, pues, resucitado*, y la posición de *primer* (día), son apropiadas al principio de una narrativa comprensible, pero están fuera de lugar dentro de la continuidad de los vv. 1-8. En resumen, todas estas características indican claramente que la sección fue añadida por alguien que conocía una forma de Marcos que finalizaba abruptamente con el versículo 8, y pretendió suplir una conclusión más apropiada. En vista de las inconsistencias entre los vv. 1-8 y 9-20, es muy poco probable que el final largo fuera compuesto *ad hoc* para llenar un vacío evidente; es más probable que dicha sección fuera extraída de otro documento, que data quizá de la primera mitad del segundo siglo. Es indudable que la evidencia interna del final corto (**2**), está en contra de su originalidad. Además de contener un alto porcentaje de palabras que no son de Marcos, su tono retórico difiere totalmente del estilo llano del evangelista. Finalmente, debe observarse que la evidencia externa para el final corto (**2**), se presenta a sí misma como un testimonio adicional que respalda la omisión de los vv. 9-20. Nadie que hubiera tenido disponible, como conclusión del segundo Evangelio, los doce versículos (9-20), tan ricos en material interesante, los hubiese reemplazado deliberadamente por cuatro líneas de un resumen descolorido y generalizado. Por ello, la evidencia documental que soporta (**2**) debe añadirse a la que soporta (**1**). De manera que, sobre la base de una buena evidencia externa, y de fuertes consideraciones internas, es evidente que la forma más acertada del Evangelio según Marcos es la que finaliza en 16.8.

§ 60. Lc. 1.5. *De la clase de Abías*. Asombra que un registro bíblico tan sencillo y desapercibido tenga una connotación de tanta importancia teológica, doctrinal y devocional, como es el hecho de que, a partir de esa corta frase, sea posible trazar en la Escritura el camino que establece, nada más y nada menos que… *¡la fecha natal del Señor Jesucristo!* Es evidente que los intentos para determinar el día, mes y año del nacimiento de Jesús han resultado infructuosos. La razón de ese fracaso se debe a que las propuestas, afirmaciones e imposiciones hechas acerca de la fecha de nacimiento de la Persona más importante en la historia del Universo, han estado siempre relacionadas al sistema religioso mundano y pagano en que vivimos, y en pocas, o quizás ninguna oportunidad, se intentaron utilizando los recursos del *único instrumento* que Dios nos ha dado para que entendamos lo que Él quiere que entendamos, esto es: su Palabra; la cual, como veremos, incluye el registro de la fecha del nacimiento de su Hijo. ¿Y por qué algo tan sencillo como indagar en las Escrituras la fecha del nacimiento de Cristo no ha sido propuesto hasta el presente? ¿Es que acaso alguna energía de invisible poder aleja al hombre de su única fuente de verdad? La respuesta es que todos los intentos por determinar la fecha de nacimiento de Jesús fueron siempre auspiciados y dirigidos en las altas esferas del paganismo religioso. Si alguna respuesta provechosa, fiel y exacta hemos de hallar en un asunto de tanta importancia, solamente la hallaremos en los registros de las Sagradas

Escrituras. En primer lugar, tenemos que reconocer que hasta hoy, ni Israel ni la Iglesia obedecen fielmente el calendario bíblico ordenado por Dios. Y es evidente que existe un especial interés por parte del *príncipe del mundo* en este asunto, toda vez que una gran confusión y un error tan grande se manifiesta sobre un asunto que puede resolverse mediante apreciaciones bíblicas relativamente sencillas. Esto no puede provenir sino de parte del Confundidor, para que ni Israel ni la Iglesia obedezcan los claros mandamientos que Dios da en su Palabra. Con el propósito de poner fin a la polémica mediante la autoridad de la Palabra de Dios, el trazado bíblico que expondremos a continuación, determinará sin lugar a dudas la fecha del nacimiento del Señor Jesús. Dividiremos este estudio en tres consideraciones básicas: **1.** *Lo que según la Escritura* ***no*** *pudo suceder:* Ya de entrada diremos que, el estudio detenido de ciertos pasajes del registro del nacimiento de Jesús, nos llevará a la conclusión de que el Mesías *jamás pudo haber nacido en invierno*. El relato del Evangelio según Lucas (2.1-21) declara que en las cercanías de Bet-léhem había pastores, los cuales *velaban y guardaban a sus rebaños durante las vigilias de la noche*. Por el trasfondo histórico, se sabe que los rebaños de aquella región eran llevados más tarde al templo en Jerusalem para cumplir con las leyes del sacrificio. Los corderos de Bet-léhem eran famosos por ser los únicos sin manchas ni defectos, y estos pastores sabían muy bien que su misión no era simplemente cuidar ovejas. Ellos estaban conscientes de que servían de esa manera al Dios de Israel, cuidando unos pequeños animales que tipificaban al Cordero de Dios que habría de quitar el pecado del mundo. Estos humildes pastores eran judíos creyentes, y aquella noche, cuando estaban en el campo guardando los rebaños, vieron la aparición de un ángel que les daba las buenas noticias de que en ese día había nacido el tan esperado Mesías: *No temáis, porque he aquí os anuncio buenas nuevas de gran gozo que será para todo el pueblo: Que hoy os nació en la ciudad de David un Salvador, que es el Mesías Señor*. Más tarde, y celebrándolo con ellos, apareció "...*una multitud de las huestes celestiales que alababan a Dios y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, entre los hombres de su elección!*" →Lc. 2.8-14. Tales acontecimientos no pudieron pasar jamás a finales del mes de diciembre. ¿Por qué? Simplemente porque por ser sumamente fríos, los pastores jamás sacaban (ni sacan) sus rebaños fuera de sus cuadras durante los meses invernales. De esta forma, el primer hecho cierto que determinan las Sagradas Escrituras es que el Señor Jesús *no pudo* haber nacido en invierno. **2.** *Lo que según la Escritura, pudo suceder:* Otro punto para establecer la fecha del nacimiento de Jesús el Mesías, es establecer el tiempo en que Elisabet quedó embarazada, pues la Escritura nos da precisa información de que Juan era seis meses mayor que Jesús →Lc.1.26;36. Para ubicar esta fecha, detengámonos en el relato de Lucas 1.5, específicamente en la frase *del grupo de Abías*. El sacerdote Zacarías se encontraba ministrando en el templo, cuando se le apareció un ángel del Señor, anunciándole el nacimiento de su hijo, y relacionándolo con el profeta Elías →Lc.1.17, cuyo advenimiento →Mal.4.5 según la tradición judía, tenía que ser en la Pascua, celebración que se hacía el 14 de Abib (Nisán) el primer mes del año lunar hebreo. Mas tarde, el mismo Jesús se habría de referir a Juan como Elías →Mt.11.14. Ahora bien, unos mil años antes de estos acontecimientos, el rey David había establecido 24 órdenes sacerdotales para ministrar en el templo. La clase (o grupo) sacerdotal al cual pertenecía Zacarías había caído en la *octava* suerte →1 Cr.24.10, y así, le tocaba servir durante el cuarto mes del año lunar. Es previsible inferir entonces que, tan pronto como Zacarías regresó a su hogar, Elizabet quedara embarazada. Esto debió haber sucedido a mediados del mes de Tammuz, que corresponde a Junio-Julio. Nueve meses más tarde, a mediados del mes de Nisán del siguiente año, es decir, durante la Pascua hebrea, nació su hijo, y seis meses después, nació Jesús, el Salvador del mundo. En el mismo Evangelio según Lucas se nos

informa la fecha en que la virgen Miriam se halló encinta: *Después de estos días, su mujer Elisabet concibió; y se mantenía en reclusión cinco meses… al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, cuyo nombre era Nazaret, a una virgen… y el nombre de la virgen era Miriam*. Después de anunciarle que quedaría encinta, el ángel Gabriel añadió: *Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido un hijo en su vejez; y para ella, la llamada estéril, éste es ciertamente el sexto mes; pues de parte de Dios ninguna cosa será imposible* →Lc.1.36-37. Es muy probable que la virgen quedara encinta en el momento mismo de aceptar la voluntad de Dios. Fue entonces cuando la sombra del Omnipotente vino sobre aquella jovencita de la cual habría de nacer el Mesías. Era el sexto mes de embarazo para Elisabet que corresponde a Tevet, décimo mes del año lunar, es decir, a Diciembre - Enero. En ese tiempo Miriam fue a visitar a su parienta Elisabet, y se quedó con ella tres meses, hasta el nacimiento de Juan que, como hemos visto, corresponde a los meses de Marzo-Abril →Lc.1.56. Las 40 semanas del embarazo de Miriam se cumplieron a mediados de Tishrei, séptimo mes del calendario hebreo, que corresponde a Septiembre-Octubre. **3.** *Lo que, según la Escritura, sucedió:* Continuando la pesquisa, nuestra atención es para la fecha del año nuevo ordenado por Dios: 1º de Abib (Nisán) →Ex.12.2, que corresponde a los meses Marzo-Abril del calendario gregoriano. A pesar de ser un mandato tan claro y específico de Dios, con tristeza vemos que ni Israel ni la verdadera Iglesia han puesto la debida atención a este mandato, antes… *han aprendido el camino de las naciones* →Jer.10.2. Basta decir aquí que, para el Dios Único, el año comienza en la fecha antes mencionada. A partir de allí, Él señaló las Solemnidades que Israel debía celebrar en sus tiempos durante el año, y que son: *a) la Pascua*, símbolo de Cristo, nuestro Redentor →1 Co.5.7; 1 P.1.19; *b) los panes sin levadura*, símbolo de la Cena Dominical, →Hch.20.7; 1 Co.11.20-26; *c) las Primicias*, símbolo de Cristo en su resurrección →1 Co.15.23; *d) los panes con levadura*, símbolo de la Iglesia de Cristo →Hch. 2.1.47; *e) las Trompetas*, símbolo del arrebatamiento de la Iglesia →1 Co.15.51-52; 1 Ts.4.13-17; *f) día de Expiación*, símbolo del Advenimiento →Mt.24.27-31; Lc.21.20-28; y *g) los Tabernáculos* (tipo del reino milenario de Cristo en la tierra) →Mr.9.2-13; Ap.20.4,6. Una atención especial a esta última fiesta →Lv.23.5-41, arroja suficiente luz sobre la fecha que tratamos de determinar: La solemnidad de los Tabernáculos, última de las celebraciones del año, pone fin a la serie de fiestas solemnes instauradas por Dios. En su orden profético, esta fiesta corresponde a los acontecimientos que sucederán inmediatamente después del Advenimiento. Desde la instauración del Reino Milenario, hasta la creación de los nuevos cielos y tierra, es decir, durante mil años literales, la humanidad vivirá la gloriosa experiencia de ver a Dios… *morando en Sión* →Jl.3.21. Ahora bien, el Evangelio según Juan (1.14) dice textualmente: *Y el Verbo se hizo carne, y tabernaculizó entre nosotros*. De donde la palabra griega *eskénosen* (traducida tradicionalmente *habitó*) es en realidad un verbo que literalmente significa *asentar tabernáculo*. A su vez, dicho término griego es una traducción de la palabra hebrea *sucot* que se usa para definir *tabernáculos* o *cabañas*. Así, el verbo griego ἐσκήνωσεν → § 74, que usa el evangelista Juan, nos da una clave muy precisa para formular la siguiente pregunta ¿Qué fecha podía escoger Dios, para que su Hijo naciera en la tierra, sino en la fiesta de los Tabernáculos? ¿Cuál otra solemnidad podría ser más apropiada para que el Verbo descendiera a *tabernaculizar* entre los hombres, sino en la solemnidad misma de los Tabernáculos? Festividad ésta que se encuentra directamente relacionada con el hecho de que Dios llegaría a habitar en Sión. El registro del Evangelio según Mateo, en donde el Salvador recibe el nombre de *Emmanuel*, es en extremo significativo, porque uno de sus nombres es *Jesús*, por el cual es llamado. Su otro nombre, *Emmanuel = Dios con nosotros* se cumplió con la *presencia* de Jesús con la raza humana. De allí las

palabras del evangelista: *el Verbo se hizo carne y tabernaculizó entre nosotros*. ¿Y cuándo se celebraba la fiesta solemne de los Tabernáculos? El día 15 del mes séptimo… ¡exactamente seis meses después del nacimiento de Juan!

§ 61. Lc. 2.22. La lectura *la purificación de ellos*, que ostenta el mejor respaldo, es obviamente la más difícil, por cuanto la Ley mosaica no prescribe ninguna purificación ritual para el esposo →Lv.12.1-4. La lectura *autes* = *de ella* (la cual, en las ediciones de T. Beza, registra el TR) es una corrección tardía introducida por copistas que no alcanzaron a comprender el punto de vista *gentil* de Lucas, quien se refiere aquí al ritual *de ellos*, es decir, *de los judíos*.

§ 62. Lc. 2.46. El registro *sentado en medio de los maestros*, describe al joven Jesús como entre colegas, no como un escolar ante sus maestros. La palabra griega *eperotonta* entonces, no expresa aquí la obsesiva curiosidad infantil por preguntar, sino el *cuestionamiento* a los que, para ese entonces, eran responsables de *las cosas de su Padre* →v.49.

§ 63. Lc. 3.33. A pesar de que la lectura *hijo de Aminadab, hijo de Aram*, se halla respaldada por una impresionante gama de mss. (A y muchas versiones antiguas), fue preferida la que parece la forma de texto menos insatisfactoria, una lectura que era corriente en la iglesia Alejandrina en tiempos primitivos →א. Al mismo tiempo, la lectura adoptada (que envuelve *tres* nombres: *Aminadab, Admín, Arni*) es atractiva por consideraciones intrínsecas. Con estos *tres* nombres, la genealogía de Jesús en el Evangelio según Lucas conforma un patrón artísticamente diseñado, más elaborado quizá que el descrito en Mateo; de la siguiente manera: desde Adán hasta Abraham, 3 grupos de 7 generaciones; desde Isaac hasta David 2 grupos de 7 generaciones; desde Natán hasta Salatiel (pre-exilio) tres grupos de 7 generaciones; y desde Zorobabel (post-exilio) hasta Jesús 3 grupos de 7 generaciones, haciendo un total de 11 grupos de 7 generaciones, es decir *¡setenta y siete!* generaciones desde Adán hasta Jesús.

§ 64. Lc. 10.1. ¿Fueron *setenta* o *setenta y dos* los que Jesús designó y envió delante de Él? La evidencia externa está dividida casi por igual. Por una parte, los principales representantes de los grupos textuales Alejandrino y Occidental, con la mayoría de los mss. del texto Latino Antiguo y Sirio Sinaítico, respaldan el número *setenta y dos*. Por otra parte, otros mss. Alejandrinos de gran peso, se unen en respaldo al número *setenta*. No obstante el equilibrio de evidencia externa, es oportuno decir en respaldo del registro *setenta y dos* que, siendo el concepto de 70 una entidad establecida a través de toda la Biblia (la cantidad de ejemplos que envuelven el número 70 es abrumadora), mientras que el 72 aparece sólo una vez (entre muchos otros números →Nm.31.33), es asombroso que la lectura *ebdomekonta duo* = *setenta y dos*, aparezca aquí (y en 10.17) con tan fuerte respaldo. Una lectura tal (por ser más difícil) debe ser considerada como original. Si además de esto, la lectura opuesta se encuentra bajo sospecha de haber sufrido el llamado proceso de armonización eclesiástica, el testimonio entonces viene a ser irrefutable. En este caso, los mss. en oposición al registro *ebdoekonta duo* representan claramente ese proceso. Que constituyan una mayoría, es del todo comprensible; que sean antiguos, esto sólo prueba cuán temprano comenzó a operar el proceso de armonización. Los factores que sustentan la evaluación de la evidencia interna son singularmente fugaces. ¿Contiene acaso la narrativa del envío de los 70 ó 72 discípulos una importancia simbólica? Y, si esto es así, ¿cuál de los dos números expresa mejor tal simbolismo? Las respuestas a esta pregunta son innumerables, dependiendo sobre lo que uno asume que sea el simbolismo

propuesto por el Señor Jesús (muchas veces se presume, por ejemplo, que dicho simbolismo alude a la futura proclamación del Evangelio a todos los países del mundo).

§ 65. Lc. 13.32. El enigmático apelativo está relacionado con el hecho de que, mediante propuestas mundanas (los herodianos constituían un poderoso partido político de la época), Herodes, como una *zorra*, echaba a perder los frutos de la vid →Cnt.2.15, es decir, la esperanza mesiánica de Israel: El reino de los cielos.

§ 66. Lc. 14.5. La lectura más antigua preservada en los mss. parece ser *uiós = hijo*. A causa de la incongruencia entre *hijo* y *buey*, los copistas sustituyeron *hijo* por *asno*. No obstante el peso de evidencia externa que respalda la lectura *hijo*, es difícil suponer que el Señor cite como ejemplos comparativos de manera análoga a un ser humano y a un animal →Mt.12.11-12. Es por ello que el Editor sigue en este caso particular la opinión de alguien que acertadamente dijo que *ningún manuscrito puede ser más antiguo que el sentido común*, lo cual permite percibir que *uiós* constituye una temprana corrupción de la antigua palabra griega *ois = oveja*, y por ello se adoptó tal palabra en la Versión.

§ 67. Lc. 22.31. La frase *Satanás os reclamó para zarandearos como a trigo*, exhibe el sentido de exigencia (más que de petición o solicitud) para una prueba →Job 1ss. que claramente es aludida por Jesús. El diablo es el anti-Mesías que zarandea el trigo, en su derecho de exhibir la maldad en los hombres y demandar así su culpabilidad ante la justicia divina. Como autoridad celestial, y también como instrumento de detección ética, el diablo juega el papel del acusador →Zac.3.1ss.; 1 Ti.3.6.

§ 68. Lc. 22.43-44. El NTG omite estos versículos. Las palabras (v.43) *y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo*, (44) *y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra*, constituyen un inserto de tradición oral no registrado en los mss. más antiguos y fidedignos del texto del NP, tales como →א A B, Marción, Clemente, Orígenes, Atanasio, Ambrosio, Cirilo, y Juan Damasceno.

§ 69. Jn. 1.1. *Ante Dios*. Es decir *cara a cara, frente a frente, o en presencia de*. La preposición *pros* expresa, al mismo tiempo, *dirección* (se dirigía a) *proximidad* (estaba cerca de) y *posición*. La preposición *ante* define la posición *reflexiva* del Verbo →2 Co.4.6; Jn.12.45; 14.9.

§ 70. Jn. 1.1, 14; Lc. 1.2. La práctica totalidad de las Versiones, en cualquier idioma y en todas las confesiones cristianas, traducen aquí el vocablo griego *logos* como *Palabra* o *Verbo*. Esto no es de extrañar, por cuanto, efectivamente, *logos* significa *palabra*, y en sus 275 registros se refiere, o bien a la *expresión sonora y articulada del pensamiento* →Mt. 22:46, o a la *palabra revelada* por Dios en la Escritura, predicada en el mundo →Jac.1:22. No obstante, dentro de ese grupo de registros, hay *tres* en los que *logos* hace referencia directa, no a una *palabra* (hablada o escrita), sino a una *persona*. Esto es, Jesús, el Hijo Unigénito de Dios. En esas oportunidades, se ha estimado que la traducción habitual no refleja la riqueza y profundidad de su significado. Al no existir un vocablo alternativo que reúna todas las dimensiones teológicas y semánticas del término griego, se ha optado por transcribirlo para que, desde su posición en el texto, motive al escudriñador a una más perfecta y profunda comprensión del vocablo. En este prólogo del evangelio según Juan, *Logos* se refiere a quien en el tiempo y en naturaleza humana sería conocido como

el Mesías Jesús, preexistente como Segunda Persona antes de la creación del universo, y en quien, al mismo tiempo, *vive corporalmente toda la plenitud de la Naturaleza Divina* →Col. 2.9. En este orden de ideas hemos seguido la subordinación gramatical del texto griego, donde se destaca que el sujeto, determinado por el artículo, se encuentra al final de la frase; de modo que el predicado es colocado al principio, para que se lea: *y Dios era el Logos*, enfatizando así que éste no sólo *ya estaba* desde la eternidad en comunión continua con Dios, sino que Él mismo era (y es) Dios → § 87.

§ 71. Jn. 1.3. Para neutralizar la fuerza de este argumento que defiende la Deidad del Salvador -como *Creador* del Universo-, se ha alegado que nuestra traducción en Jn.1.3, *Todas las cosas por Él fueron hechas*, es demasiado vigorosa en relación con el original, y que la preposición griega *en* denota más propiamente el *instrumento* a través del cual se hace alguna cosa que el agente directo ejecuta; que, por tanto, aunque Cristo pudo ser la *Causa instrumental*, no pudo ser la *Causa eficiente*; y para apoyar este punto de vista se cita el pasaje de He.1.2: *por quien asimismo hizo el universo*. Sin embargo, esta crítica no puede resistir la prueba del análisis, porque, en primer lugar, *dia* (con el genitivo) se usa evidentemente en muchos pasajes para indicar la causa eficiente. Así, por ejemplo, se aplica al Padre, cuya eficiencia nadie disputa. Leemos: *Fiel es Dios, por el cual (di ou) fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesús el Mesías* →1 Co.1.9. (Comp. también Ro.11.36; He.2.10, donde *dia* se refiere al Padre como Agente directo). Si dicha palabra denota entonces la *eficiencia procedente del Padre*, hemos de admitir igual valoración cuando se refiere al Hijo, a menos que estemos dispuestos a violar los principios generales del lenguaje con el objeto de sostener un sistema decadente. Pero debemos señalar que la palabra *dia* no es la única preposición que se emplea con referencia a la operación omnipotente del Salvador. También se usa la preposición *en*, la cual también expresa la eficiencia inmediata del agente. Tomemos por ejemplo Col. 1.16: *Porque en él fueron creadas todas las cosas*. En tanto que se refiere al Padre como Agente, no excluye al Hijo de la misma condición, sino que denota que son Agentes unidos, pues la obra de la creación se atribuye eficientemente a las tres Personas de la gloriosa Trinidad →Ec.12.1; y el pasaje implica que el Hijo, como Agente, estuvo manifestado en esta obra de manera especial e inefable →Col.1.16.

§ 72. Jn. 1.5. Dentro del contexto tipológico del Bautista, *las tinieblas* no son algo que eventualmente pudieran comprender o acoger la luz, simplemente se trata de las fuerzas del mal que procuran prevalecer violentamente contra la luz, es decir, *conquistarla*.

§ 73. Jn. 1.11. El plural neutro gr. puede traducirse de varias maneras: *las cosas suyas, lo suyo propio, sus cosas, sus negocios* (esto es, la humanidad), y debe diferenciarse del plural masculino que sigue (esto es, Israel).

§ 74. Jn. 1.14. *tabernaculizó*. La necesidad de dotar a la lengua castellana con un vocablo capaz de traducir el verbo griego *skenóo* cuyo significado se describe de manera sucinta, es la siguiente: **1**) *Justificación lingüística:* Más común que *skenóo* es el verbo *skenéo*, derivado de *skené*. Aunque *skenóo* es también bastante común en obras no bíblicas, su significado primario es *vivir* (o *acampar*) *en una tienda*. También se utiliza con referencia a otro tipo de habitación y, ocasionalmente, es traducido como *habitar una tienda* o *tender una tienda*. En la Versión Griega del AP (LXX), la simple palabra *skenóo* es poco común cuando se compara con la compuesta *kataskenóo* que ha de ser estimada como el verdadero término de la LXX para expresar el verbo que falta en

nuestro idioma, y que generalmente se traduce como *habitar* o *acampar* (en el inglés, por ejemplo, el problema ha sido solucionado mediante la traducción *to tabernacle*). **2**) *Justificación teológica:* La necesidad surge para dar sentido *pleno* al pasaje que nos ocupa: *Kai o lógos sarx egéneto kai* ***eskénosen*** *en emín*, cuya traducción, según las limitaciones actuales, es: *Y el Verbo se hizo carne y* ***habitó*** *entre nosotros*. Teológicamente, este enunciado está conectado con el concepto de la *shekinah* en el AP, y sugiere que la *tabernaculización* (¿?) del Verbo encarnado ha de ser considerada como una expresión que establece que su estadía terrenal no fue para Él sino un *episodio* entre su pre y post existencia como Señor exaltado, no sólo en relación al elemento *transitorio* de su paso por el Planeta, sino como la manifestación del Eterno en la dimensión del tiempo y del espacio. Para expresar esta idea, las Versiones castellanas del NP utilizan verbos tales como *habitar, morar*, o *fijar*, aún cuando éstos comunican una idea de *permanencia* que el contexto no propone →Jn.16.28. En este orden de ideas, el verbo *acampar* sea quizá el que mejor trasmite el concepto de *transitoriedad*, pero lo hace en detrimento de la fuerza y riqueza del sentido teológico propuesto por *skenóo* como antitipo (es decir, tipo *cumplido*) de la narrativa del Éxodo, de las cuales cosas no podemos ahora referirnos en detalle. Siendo así, el recurso de traslación más cercano con que cuenta nuestro idioma sería *asentó tabernáculo entre nosotros*, aún cuando, no obstante, esta construcción también limita la idea, pues disgrega al sujeto del objeto, en tanto que es evidente que el griego se esfuerza por *incluir* al Logos y su acción como *skené*, como si dijera: *Jesucristo-y-su obra*. Queda entonces claro que ninguna de las alternativas lingüísticas alcanzan a llenar las exigencias teológicas para traducir fielmente el verbo *eskénosen* con una palabra capaz de definir su acción, sin separar, determinando *interinidad* y limitando su conjugación al singular de la tercera persona. A fin de suplir esta omisión, y como quiera que la palabra *tabernáculo* es designada por la Academia como traducción del sustantivo latino *tabernacûlum*, y éste del griego *skené*, la BTX propone el fonetismo *tabernaculizar*, y así lo aplica como traducción de *eskénosen* para que el pasaje se lea: *Y el Verbo se hizo carne y tabernaculizó entre nosotros* →§ 60.

§ 75. Jn. 3.8. La palabra *pneuma* ocurre 385 veces en el NP y *nunca* se traduce como *viento*. El vocablo para esta palabra es *ánemos*, la cual aparece 31 veces y siempre se traduce *viento*.

§ 76. Jn. 3.19. Esto es, el *motivo* del juicio (es decir, la *acusación* que será presentada en el juicio final, es que Él, la luz, vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas → § 55.

§ 77. Jn. 7.8. Los escribas superficiales, no entendiendo el súbito cambio de proceder del Señor, introdujeron en fechas tempranas la lectura *oúpo = todavía* con el propósito de aliviar la inconsecuencia entre los vv. 8 y 10. Los mejores y más fieles documentos del TG, respaldan la lectura sin *oúpo*.

§ 78. Jn. 7.34. *Ejemplos verbales*. El registro de Jn. 7.33-34 dice textualmente: *Entonces Jesús dijo: Aún estoy un poco de tiempo con vosotros, y me voy ante el que me envió. Me buscaréis y no me hallaréis, y a donde Yo* ***estoy*** *vosotros no podéis ir*. Desde todo punto de vista, es lamentable que la mayoría de versiones no respeten el tiempo *presente* del verbo *estar*, y sin base alguna traduzcan en futuro de indicativo (*estaré*) o de subjuntivo (*estuviere*), con pérdida de la fuerza teológica del pasaje. Damos a continuación un par ejemplos que muestran los esfuerzos del idioma en puntualizar

doctrinas vitales, en los cuales el traductor debe observar el texto Sagrado con *efecto-lupa*. El primero es el caso -casi imperceptible- de las *traslaciones* verbales. Mediante estas fórmulas gramaticales, que generalmente pasan desapercibidas al lector corriente, subyacen doctrinas tan importantes como, por ejemplo, establecer que Jesús *es* Dios (*quise*, en lugar de *quiso* →**Mt. 23.37**; *me*, en lugar de *lo* deshonráis →**Jn. 8.49**; *viene*, en lugar de *va* →**Jn. 14.6**; etc. El segundo ejemplo, que sucede en el caso del *tiempo* de los verbos, igualmente determina verdades inestimables: El pasaje es de →**Mt. 22.31-32**: *Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dice: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? El no es Dios de muertos, sino de vivos*. La elección del pasaje →Ex.3.6, es enigmática. ¿Cómo pretendía Jesús demostrar la resurrección de los muertos con tal registro? Ya de entrada, notamos la intención del Maestro en dirigir la atención de sus interlocutores hacia la *Escritura* (¿no habéis *leído*?). La única inferencia que nos permite la Escritura entonces, es pensar que lo hizo enfatizando el tiempo *presente* del verbo *ser*, pues la cita se refiere a un tiempo en que Abraham, Isaac y Jacob habían muerto. No obstante, Dios no le dice a Moisés Yo *fui* … sino Yo *soy*. ¡Y eso es todo! Así, el asombroso poder de la resurrección se evidencia por medio de la simple -pero importantísima- aplicación del tiempo de un verbo. Dicha construcción gramatical es además resaltada como ejemplo para *no errar ignorando las Escrituras* →v.29.

§ 79. Jn. 7.37. Aquí (y en →vv. 38-39) Jesús pronuncia sus palabras en el apropiado contexto del día *octavo*, el más importante de la fiesta de los Tabernáculos →v.2, en la que, diariamente →Lv. 23.39-43, el sacerdote llevaba una copa de oro con agua del manantial de Siloé (que brotaba bajo el monte del Templo), y solemnemente la vertía sobre el altar. Entonces se entonaban las palabras de Isaías: *sacaréis con gozo aguas de las fuentes de salvación* →12.3.

§ 80. Jn. 7.53–8.11. El TR añade hasta 8.11 una tradición oral sobre el adulterio. En este pasaje, la evidencia de un origen que no pertenece al apóstol Juan es abrumadora. Está ausente en tan importantes y diversos mss. como $\mathfrak{P}^{66}$ $\mathfrak{P}^{75}$ א B, otros importantes códices y numerosos minúsculos. Los Códices A y Efraimi Rescriptus son defectuosos en esta parte del cuarto Evangelio, pero es muy probable que ninguno de ellos contuviera este pasaje, pues una cuidadosa medición evidencia insuficiente espacio para incluir la sección en las páginas que faltan junto con el resto del texto. El pasaje está igualmente ausente en las más antiguas versiones orientales y georgianas y en algunos mss. armenios antiguos. En occidente, el pasaje es omitido en la versión gótica y en varios manuscritos del texto Latino Antiguo. Ninguno de los padres de la Iglesia griega cita el pasaje hasta el s.XII (Eutimio Zigabenus), y esto para comentar, precisamente su ausencia de los más confiables manuscritos del NP. Cuando uno añade a este impresionante y diversificado listado de evidencias externas, la consideración de que tanto el estilo como el vocabulario de este pasaje difieren notablemente del resto del cuarto Evangelio (véase cualquier comentario crítico), interrumpiendo la secuencia entre 7.52 y 8.12ss., el argumento contra la autoría de Juan es conclusivo. Al mismo tiempo, la narrativa contiene evidencias de veracidad histórica, la cual, la convierte en una pieza de tradición oral que circuló en ciertas partes de la iglesia occidental y que fue subsecuentemente incorporada en varios manuscritos en diversos sitios. La mayoría de los copistas consideraron que interrumpiría menos la narrativa de Juan si fuera insertada después de 7.52, en tanto que otros la ubicaron después de 7.36, o después de 7.44, o después de 21.25, o después de Lc.21.30. Igualmente significativo, es que en muchos de los mss. que contienen el pasaje, éste se

halla marcado por asteriscos, lo cual indica que, aun cuando los escribas lo incluyeron, estaban conscientes de su falta de credenciales satisfactorias. En oportunidades, se ha dicho que fue extraído deliberadamente del cuarto Evangelio pues podía ser interpretado en un sentido demasiado indulgente hacia el adulterio. Sin embargo, aparte del hecho de una total ausencia de ejemplos de extracción de pasajes por motivos de prudencia moral, esta teoría falla en explicar por qué los tres vv. preliminares →7.53–8.2, tan importantes y descriptivos del momento y lugar en que todos los discursos del c.8 se expresaron, fueran omitidos con el resto.

§ 81. Jn. 8.25. La respuesta de Jesús: *lo que también os digo desde el principio* (respaldada por una abrumadora mayoría de los mss. más antiguos) ha resultado siempre difícil de traducir y, a causa de su peculiar construcción sintáctica, muy enigmática a expositores y lingüistas. Siguiendo el objetivo de textualidad en esta obra, se ha considerado que *hablar* puede ser sustituido en el castellano por *decir*. Pero la dificultad principal la constituye el extraño comienzo de la frase: *tèn arjèn*, un *hapax legómenon* (es decir, palabras que aparecen una sola vez en el Texto Sagrado) que puede verterse de varias maneras: *ante todo, exactamente, al principio*, o *desde el principio*, *pues ni más ni menos*. Quizá la respuesta de Jesús resultó tan enigmática para sus interlocutores de antaño como hoy para nosotros.

§ 82. Jn. 9.6. Quizá por cuanto el verbo *untar* o *pringar* parecía inapropiado para describir la aplicación del lodo, unos pocos copistas lo sustituyeron por el término más común *epétheken* = *puso*. El comentario de Efraín (Diatesarón) es significativo *de su lodo le hizo ojos*. El registro en →9.30-32 sugiere un milagro que va más allá de *devolver* la vista… ¿acaso había nacido con las cuencas oculares *vacías*?

§ 83. Jn. 10.22. Esto es, *la fiesta de la Dedicación*, instituida por Judas Macabeo para conmemorar la purificación del templo del acto de profanación cometida por Antíoco Epífanes cuando éste sacrificó una puerca en el altar del templo el 25 de Diciembre de 165 a.C.

§ 84. Jn. 10.30. Por la importancia teológica de la frase *Yo y el Padre somos uno*, es necesario entender bien que el número cardinal de género neutro *uno* no puede significar que el Padre y el Hijo sean una misma Persona, sino que Ellos tienen *una misma y sola esencia, sustancia y naturaleza*.

§ 85. Jn. 11.3. Es importante notar que el apóstol Juan usa aquí un verbo distinto del v. 5, diferencia que, sin duda, Jesús expresó en arameo. En esta ocasión el evangelista usa el verbo *fileîs*, que expresa un sentimiento proveniente de una amistad entrañable, normal entre personas del mismo sexo. Jesús era *amigo* de Lázaro. En cambio, en el v. 5 donde, además de Lázaro, están sus hermanas, el verbo es *egápa* con el que se expresa un amor esencialmente diferente, el amor proveniente de Dios (el mismo que aparece en →3.16; 13.34 y 1 Jn. 3.1, (en 21.15-17, aparecen ambos verbos).

§ 86. Jn. 14.3. La conexión verbal es entre el *subjuntivo aoristo pasivo*, el *subjuntivo aoristo activo*, y el *indicativo presente medio* respectivamente, y no debe ser traducido con el condicional *si me voy*, ni con el hipotético *si me fuere*, pues para el *eternamente consumado triunfo* del Mesías, no puede haber condicionamiento ni cuestionamiento ni hipótesis. La traducción debe seguir perspicua y obedientemente la *pasiva* y trasvasar consecuentemente.

§ 87. Jn. 14.26. La *traducción* del sustantivo griego παράκλητος = *Parákletos* (nominativo, masculino, singular), envuelve diversos problemas de tipo lingüístico y doctrinal; pero es evidente que difícilmente pueda definirse mediante *una sola* palabra a la Tercera Persona de la Deidad actuando como *Parákletos* a favor del creyente. Esto es de fácil comprobación si uno arriesga (dentro de las limitaciones humanas) hacer una somera descripción de las acciones del Espíritu Santo que, como *Parákletos*, envuelven al creyente desde el nuevo nacimiento hasta su glorificación. Intentémoslo: *Parákletos* es el *Engendrador* y *Santificador*, pero también el *Persuasor* y *Guiador*. Es igualmente el *Enseñador*, el *Recordador* y el *Sustentador*. Él es el *Dador* y *Mantenedor de la fe, la esperanza, la alabanza, el gozo y el amor*. Es el *Ayudador*, el *Intercesor* y el *Defensor;* es el *Protector*, el *Fructificador*, y claro está…, también es el *Consolador*. ¿Cuál apelativo integrar entonces al Texto? Explicado como ha sido, no tenemos propuesta mejor que transliterar παράκλητος de manera que se lea *Paracleto*.

§ 88. Jn. 15.2. Gr. *aírei* = *levantar* o *quitar* o *cargar sobre sí mismo y alejar*. Pero en este caso, hay barreras teológicas que impiden traducir el verbo *aírei* por *quitar* o *arrancar*. La evaluación del contexto →15.5-6, exige una traducción conforme a la primera acepción: *levantar*. El viñador (el *experto* en viñas) que ama al pámpano por su procedencia →15.2, lo *levanta* del suelo, teniendo cuidado de no *quitarlo* o *arrancarlo* de la viña, pues para eso el Viñador es quien es →Ro.14.4.

§ 89. Jn. 19.30. La muerte *no* le arrebató el espíritu a Jesús. Él lo *entregó*. La secuencia de la acción es igualmente importante. El participio de aoristo *habiendo inclinado* es anterior al aoristo *entregó*. Al morir, Jesús primero inclinó la cabeza y, *después*, entregó el espíritu, mostrando así su autoridad sobre la muerte. La primera acción determina la aprobación de Jesús para que la muerte pudiera tocarlo →10.17-18; contrario a lo que ocurre con todos los demás mortales: Después de arrebatarle el espíritu (al expirar), la muerte los obliga a inclinar su cabeza.

§ 90. Jn. 20.8. Por su alto valor apologético, es oportuno resaltar que, en el original, los verbos *puestos* y *enrollado* indican claramente que los lienzos que envolvían el cuerpo de Jesús y el sudario que había cubierto su cabeza quedaron exactamente como estaban antes de que el Señor resucitara, es decir, como cuando envolvían su cuerpo; no caídos, sino enrollados, algo tiesos quizá, a causa del abundante compuesto con que José de Arimatea y Nicodemo habían preparado el cuerpo del Señor. Nadie retiró los vendajes ni descompuso la forma en que se hallaban. *Nadie lo desató* →11.44.

§ 91. Jn. 20.21. Llama la atención que el verbo *pémpo* = *envío*, es distinto del utilizado para decir *me ha enviado* = *apéstalkén me*. *Pémpein* se usa especialmente con referencia a dignatarios plenipotenciarios o embajadores.

§ 92. Jn. 21.11 Prob. se refiere al valor numérico (gematría) de las palabras hebreas *Beni Ha-Elohim* = *Hijos de Dios*, o de la palabra griega *sugkleronómoi* = *herederos*, que suma 153.

§ 93. Hch. 1.18. Gr. *prenes*. La inusual expresión *habiéndose puesto decúbito prono*, traducida generalmente como *cayendo de cabeza*, difícilmente expresa que Judas, al ahorcarse →Mt.27.5, cayera de cabeza, y mucho menos, que sus entrañas fueran derramadas. Aparte de su significado literal (*decúbito prono* = *aquel en que el cuerpo yace sobre el*

pecho y el vientre), *prenes* es también una palabra que en términos de medicina forense define el *abotagamiento* (hincharse el cuerpo humano al sufrir necrosis) cuyo significado especializado no debería extrañar →Col.4.14. Además, es el que mejor complementa el registro de la forma cómo murió Judas, quien adquirió un campo (y fue y se ahorcó →Mt.27.5), e *hinchándose*, se reventó…

§ 94. Hch. 8.36. Prob. los pensamientos del eunuco se centraban en →Dt. 23.1: *No entrará en la congregación de YHVH quien tenga los testículos magullados o mutilado el miembro viril*. Pero se encontró con la promesa cumplida: *Tampoco diga el eunuco: He aquí, yo soy un árbol seco. Porque así dice YHVH: A los eunucos que guardan mis sábados, que escogen lo que yo quiero y que abrazan mi pacto, Yo les daré en mi Casa y dentro de mis muros un memorial y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre eterno que nunca será borrado* →Is. 56.3.

§ 95. Hch. 8.37. Mss. inferiores añaden el v.37: *Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios*, lo cual es una adición no hallada en los mejores mss. (𝔓[45] 𝔓[74] A B C). Esta añadidura, que con algunas variaciones se lee en la mayoría de los mss. minúsculos, pasó al TR, y de allí a la mayoría de Versiones. No hay razón por la cual los escribas la hubieran omitido de haber estado originalmente en el texto. Debe notarse también, que *Jesucristo* no es una expresión de Lucas. La fórmula era sin duda utilizada por la Iglesia Primitiva en las ceremonias de bautismo, y pudo haber sido escrita en el margen de una de las copias de Hechos. Su inserción en textos tardíos, parece haber obedecido a la creencia de que Felipe no podía haber bautizado al etíope sin antes asegurar la confesión de fe, que necesita expresarse en la narrativa. A pesar de que el mss. más antiguo que contiene tales palabras data del siglo VI, su tradición era ya conocida al final del siglo II, pues Ireneo cita parte de ellas (Contra las herejías). Aun cuando el pasaje no aparece en los mss. de los que Erasmo dependió para su edición, él las insertó en su TR, pues, según sus propias palabras, juzgó que había sido omitido por descuido de los escribas.

§ 96. Hch. 13.20. Los problemas que envuelven los versículos 19 y 20 son tanto textuales como exegéticos. El TR habla del período de los Jueces, después de la división de Canaán: *Después, como por cuatrocientos cincuenta años, dioles jueces hasta el profeta Samuel*. Por otra parte, el texto Alejandrino transfiere la cláusula temporal al final del v. 19, haciendo así que los cuatrocientos cincuenta años cubran un período anterior a la institución de los jueces: (19) *y habiendo destruido siete naciones en la tierra de Canaán, dio en herencia su territorio, como por cuatrocientos cincuenta años* (20). *Y después de esto, dio jueces hasta el profeta Samuel*. El cómputo cronológico envuelto en el registro del TR concuerda casi exactamente con el de Josefo (443 años de acuerdo con Antigüedades VIII.iii.1), y ambos difieren ampliamente de →1 R.6.1, donde se afirma que Salomón (quien vivió mucho después del tiempo de los jueces) comenzó la construcción de la Casa en el año 480 después del Éxodo. El cómputo que respalda el texto Alejandrino, evidentemente cubre los cuatrocientos años de estadía en Egipto →v.17 más los cuarenta años de peregrinación en el desierto →v.18, más los aproximadamente diez años para la distribución de la tierra →Jos.14. Se sigue así el orden que registran 𝔓[74] א A B y *Efraimi Rescriptus*.

§ 97. Hch. 18.10. En este caso, el significado no ha de entenderse como el de *muchas personas*. Casi sin excepción, *laos* es la palabra regular para el pueblo escogido, Israel. Ahora, aquí en Corinto, la iglesia gentil era el *gran pueblo* que estaba a punto de surgir.

§ 98. Hch. 19.24. El NTG registra *Artemisa*. Esta diosa mitológica *Diana de los Efesios* →19.28 tiene muy poca relación con la diosa helénica y nada en común con la Diana latina. A diferencia de la Artemis helénica, hermana de Apolo e hija de Leto y Zeus, la Artemis de los efesios es realmente una forma de la diosa madre asiática adorada en un santuario primitivo cercano a la boca del Caÿster, siglos antes de que los primeros colonos griegos llegaran para fundar la ciudad de Éfeso (1.100 a.C.). Su culto de adoración no estaba confinado a Éfeso sino que era practicado en casi todas las ciudades de Anatolia, en muchos lugares del continente, en el sur de Galia, en Siria y en la misma Roma; de tal manera que no es exagerada la descripción de su magnificencia como *una a quien venera toda el Asia, y el mundo entero* →19.27. Es probable que su primera representación idolátrica, preservada en el santuario del templo en Éfeso, fuera un meteorito: *la imagen venida del cielo* →19.35.

§ 99. Hch. 19.35. El dios latino Júpiter no es mencionado en las Sagradas Escrituras, pero a causa de la influencia de la VUL y su uso en el período clásico, algunas versiones utilizan este nombre para traducir el de Zeus, el dios helénico del cielo. No obstante, aquí la mejor traducción para *diopetoûs* es *lo caído del cielo* →19.24.

§ 100. Hch. 20.28. La evidencia externa se encuentra singularmente balanceada entre *iglesia de Dios* e *iglesia del Señor*. Desde el punto de vista paleográfico, la diferencia en los mss. unciales concierne a una sola letra: QU y KU. Al decidir entre las dos variantes de lectura, uno ha de tomar en consideración las probabilidades internas. La expresión *iglesia del Señor* aparece siete veces en la LXX, pero ninguna en el Nuevo Pacto. Por otra parte, *iglesia de Dios* aparece con frecuencia moderada (once veces) en las epístolas tradicionalmente adjudicadas a Pablo, pero en ninguna otra parte del Nuevo Pacto. Es posible por tanto, que algún escriba, hallando el nombre *Dios* en su ejemplar, fuera motivado por pasajes del Antiguo Pacto y lo cambiara por *Señor*. Por otra parte, es también posible que un escriba, influenciado por el uso Paulino, cambiara en su copia la palabra *Señor* por la palabra *Dios*. En respaldo de la originalidad de *Señor*, existe el argumento de un número importante de eruditos de que los copistas estuvieran más inclinados a sustituir la común frase *la iglesia de Dios* por la inusitada *la iglesia del Señor*. Por otra parte, es innegable que la variante *Dios* constituye la lectura más difícil, pues la cláusula siguiente habla de *la iglesia que Él ganó por su propia sangre*. Esto pudo originar en algún copista la pregunta ¿tiene Dios sangre? y así ser inclinado a cambiar *Dios* por *Señor*. En cambio si *Señor* hubiese sido la lectura original, no hay nada extraño en la frase que llame la atención al escriba para sacarla de su balance. Estas y otras consideraciones hacen suponer que la lectura *Dios* haya sido alterada a *Señor* y no a la inversa.

§ 101. Hch. 28.11. *Dióscuros*. En la mitología romana se daba este nombre a los hijos gemelos del dios Júpiter: *Cástor* y *Pólux*, cuyos nombres provienen de la constelación *Gemini* (Los Mellizos). Estos nombres no aparecen en el original.

§ 102. Ro. 3.25. La subordinación gramatical que envuelve los vv. 24-25 es compleja. La frase *por su sangre*, al encontrarse distanciada de la relacionada *mediante la redención*, motivó la traducción *en su sangre*, con el subsecuente cambio de significado. La fe es *en* Cristo; la redención es *por* su sangre. La preposición gr. *en* tiene aquí función de *medios*, no de *posición*.

§ 103. Ro. 4.25. Nótese que en la frase *resucitado a causa de nuestra justificación*, la preposición *dia* cumple una función *causal*. Algunas traducciones le adjudican una función

de *relación* con el subsecuente cambio de sentido. La traducción *resucitado* ***para*** *nuestra justificación*, indica que Cristo fue resucitado para que *después* el creyente pudiera ser justificado. La intención es la opuesta: Jesús fue resucitado, no para justificar al creyente, sino como *evidencia de que éste* ***ya había sido*** *justificado* por su sangre. El orden pues, en otras palabras, es: *Nosotros pecamos, por tanto Él padeció; nosotros fuimos justificados, por tanto Él fue resucitado* →1 Co.15.17.

§ 104. Ro. 8.1. Al final del v. 1, el TR introduce la expresión del v. 4 en dos etapas: *los que no andan conforme a la carne*, y la misma cláusula seguida por *sino conforme al Espíritu*. La lectura más corta, que hace la declaración mucho más apropiada sin la calificación que es únicamente aplicable en el v.4, está fuertemente respaldada por antiguos representantes de los tipos de texto Alejandrino y Occidental. Desde el punto de vista de las consideraciones internas, esta errónea inserción en el texto desvirtúa el propósito doctrinal de la Epístola al trasladar del v.4 una cláusula *conclusiva*, y volverla *condicional* en el v.1.

§ 105. Ro. 8.2-15. Las primeras ediciones de la BTX, que vertían con mayúscula la palabra *pneuma = espíritu*, seguían la opinión de un gran número de prestigiosos exegetas. Ahora bien, sin perjuicio por el respeto que nos merecen tales opiniones, es verdad que en el griego, *pneuma* siempre está en minúscula, y así sólo es posible defender su traducción con mayúscula en los casos en que el texto inequívocamente se refiere al Espíritu Divino. No obstante haber aceptado cambios en 8.2 y 8.5 (segunda mención), se insiste en que esta sección forma un paréntesis que explica la relación conflictiva entre la carne y el espíritu humano (ver Gá. 5.16-26, Notas 117 y 118), es decir, entre el viejo y el nuevo hombre. Continúan con minúscula, por tanto, los vocablos así relacionados.

§ 106. Ro. 8.9. Tanto aquí como en los vv. 10, 11 13, 17, es importante notar las diferencias entre la conjunción de *coordinación adversativa* y la de *subordinación condicional*. Cuando esta última se usa en combinaciones (como en el caso que nos ocupa), la conjunción adquiere su propia fuerza conclusiva: *si, como en efecto, por cuanto, puesto que*, etc. →3.30; 8.17. Pablo aplica aquí a sus lectores lo que les ha venido diciendo en los vv. 5-8. El pronombre *vosotros* es enfático: *Vosotros podéis agradar a Dios, porque no estáis en la carne* (sin embargo, la posibilidad de que esto pudiera no ser así en casos aislados, se admite a continuación con la frase condicional: *y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, éste no es de Él*, para definir que solamente la *morada del Espíritu* evidencia la verdadera relación entre Dios y sus hijos).

§ 107. Ro. 8.17. Aquí (→8.9) el uso *condicional* de la conjunción es inexacto. La declaración del apóstol indica que el padecimiento del cristiano en este mundo es el *resultado* de su vida en Cristo →v.18, no la *condición* para ser glorificado →Hch.14.22; Fil.1.29.

§ 108. Ro. 14.15. En este caso, el significado de *apollúe* es *destruir, arruinar, echar a perder*, y su ubicación en el contexto es importante para traducir con acierto la intención teológica. Aunque el valor primario y directo de *apóllumi* es *estar perdido* →1 Co.1.18; 2 Co.2.15; 4.3, esta familiar expresión no puede ser aplicada aquí. Tanto el sinónimo como el antónimo hacen poco probable que éste sea su verdadero significado y su ubicación evidencia el recurso de la figura retórica (hipérbole) del apóstol Pablo →v.20.

§ 109. Ro. 16.16. Aquí (y en 1 Co. 16.20; 2 Co. 13.12; 1 Ts. 5.26; 1 P. 5.14) nótese que el pronombre gr. *allélous* es masculino. Esto, unido al testimonio unánime y constante de

la Iglesia Primitiva, exige una elipsis que ha de suplirse, o al menos sobreentenderse así: *salúdense unos a otros y unas a otras con ósculo santo*.

§ 110. Ro. 16.24. Las palabras *la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén* constituyen una añadidura de los mss. tardíos que siguió el TR. De haber estado presentes las palabras, no puede justificarse su omisión en documentos tan importantes y antiguos del NTG como $\mathfrak{P}^{46}$ $\mathfrak{P}^{61}$ א A B C, Orígenes.

§ 111. 1 Co. 7.34. A manera de resumen, es posible afirmar que este particular tema del casamiento y del celibato, tratado por el apóstol para los hermanos de Corinto →35-40, ha sufrido modificaciones de traducción en relación al registro del NTG. Primeramente, luego de considerar la multiplicidad de variantes de lectura, y la incertidumbre que plantea su interpretación, se estimó que la lectura menos insatisfactoria es aquella respaldada por antiguos representantes de los tipos de texto Alejandrino y Occidental $\mathfrak{P}^{15}$ B. La ausencia de la primera conjunción *kai = y* en algunos mss. debe ser considerada como una omisión paleográfica o como una extracción deliberada para evitar la construcción de dos sustantivos: *la mujer … la doncella* con un verbo en singular: se preocupa. Su presencia está fuertemente respaldada por la combinación de $\mathfrak{P}^{15}$ $\mathfrak{P}^{46}$ א A B. La dificultad para distinguir la *mujer soltera* de la *virgen* (o doncella) pudo haber inducido a los copistas a cambiar el adjetivo.

§ 112. 1 Co. 7.35. La palabra *brójon*, aunque bien traducida como *tender lazo*, ha sido desvirtuada por el uso y el tiempo, llegándose a entender como un *ardid* o *trampa*, en lugar del significado propuesto inicialmente, esto es, *restricción*. Con el propósito de evitar inferencias equívocas, existen entonces limitaciones para traducir *brójon* literalmente. Por otra parte, aunque también es cierto que la palabra *eúsjemon* puede ser traducida *decoroso*, la traducción siempre trata de adjudicar calificativos relativos al contexto. En este orden de ideas, uno no ha de pensar que haya algo indecoroso en ser casado →Gn.2.24; Mt.19.5-6, si bien es más conveniente la soltería en el servicio →7.28. Finalmente, otro tanto ocurre con el caso de la traducción *sin impedimento* que bien puede ser traducida como *sin distracción*. Es obvio que el apóstol viene hablando aquí sobre la conveniencia que tienen aquellos -cuyos intereses no han sido divididos- para servir al Señor sin distracción.

§ 113. 1 Co. 7.36. La palabra *hija*, no está registrada en *ninguna* de sus posibles acepciones, en ningún mss. griego. Tal palabra es una glosa interpretativa, y existen barreras filológicas infranqueables para verter *hija* por *virgen*.

§ 114. 1 Co.11.20 y Ap. 1.10. El TG registra *kuriakón deipnon = cena dominical*. Nótese que *kuriakón* es un adjetivo proveniente de *kuriakós*, utilizado en la terminología normativa de la iglesia primitiva como *imperial* o *señorial*. En castellano, su equivalente por etimología latina es *dominical* (de *dominus = señor*). Este adjetivo ocurre dos veces en el texto bíblico, y debemos suponer que su aplicación adjetival comenzó en Grecia, ya que no existe un correspondiente semítico. La frase con el genitivo, *cena del Señor* (que por cierto no aparece registrada en ninguna parte del TG), podría haber sido utilizada en lugar de la adjetival, pero el autor sagrado no trata aquí de indicar *pertenencia*, como sucede p.ej. con *lógos tou kuriou = palabra del Señor* o *parousías tou kuriou = venida del Señor*, sino de destacar la *ocasión* de un acontecimiento. El significado profético de este día (Sal.118.24) se cumplió por la resurrección de Jesús (Mt.28.1) que junto a sus

apariciones posteriores (Mt. 28.9; Lc. 24.13; Jn. 20. 14, 19; 26) hicieron del *kuriake emera* el día especial en que los discípulos se reunían para partir el pan (Hch.20.7). Los antiguos registros de la *Didajé* mencionan la costumbre primitiva: *Reunidos todo kuriake (domingo), su día especial, partid pan* (14.1). La importancia de traducir *kuriakón* como adjetivo que es, no puede subestimarse, pues por este *solo* vocablo por *única* vez en la Biblia se establece y determina la frecuencia de la cena conmemorativa hasta que Él venga. Así como los panes de la proposición eran colocados sobre la mesa *nuevos cada semana* →Lv.24.5-8, así la Expiación ha de anunciarse nueva, cada primer día de la semana, en solemne obediencia al que dijo: *Haced esto en memoria de mí*.
Reina hizo bien al traducir: *Yo estaba en espíritu en el día de domingo* (Ap.1.10-VRV 1569), sin embargo, no fue consecuente en 1 Co.11.20, aun tratándose de la misma palabra. Insistimos: Si los inspirados apóstoles hubieran deseado indicar *propiedad* (bien sea de la cena o del día) habrían escogido el genitivo, lo cual no hicieron. De manera que, por cuanto la presencia de *kuriakón* y *kuriake* son inobjetables, se debe traducir *cena dominical* y *día dominical* respectivamente.

§ 115. 1 Co. 11.26. El adverbio *osákis* traducido generalmente *todas las veces, cuantas veces*, no trasmite plenamente la idea de *asiduidad* (es decir, la aplicación constante y continua de una acción) como, por ejemplo, lo hace el inglés (*as often as*). En este caso, la expresión *tan a menudo...* es la que mejor explica la frecuencia implícita en el mandato.

§ 116. 1 Co. 13.3. ¿Escribió Pablo *ina kaujésomai* = *para gloriarme*, o *ina kautésomai* = *para quemarme*? La respuesta a estas preguntas requiere la evaluación de algunas consideraciones muy bien balanceadas. En respaldo de la lectura *kaujésomai* uno puede apelar a un respaldo de evidencia externa que es al mismo tiempo antigua y diversificada: $\mathfrak{P}^{46}$ א A B, Clemente, Orígenes y Jerónimo. Las consideraciones de transcripción favorecen igualmente a *kaujésomai* por cuanto los copistas, al no estar seguros respecto al significado del *gloriarse* de Pablo en conexión con la cláusula precedente (entregar su cuerpo), muy bien pudo haberlos guiado a tratar de mejorar el sentido sustituyéndolo con *kautésomai* por similitud fonética. Las consideraciones intrínsecas igualmente parecen favorecer *kaujésomai* ya que este verbo ocurre frecuentemente (un total de 35 veces) en las cartas tradicionalmente atribuidas al apóstol Pablo. Por otra parte, en respaldo de *kautésomai* existe un número impresionante de mss. (incluyen a C) minúsculos y numerosos Padres, entre los cuales se encuentran Tertuliano, Afrates, Cipriano, Basilio, Crisóstomo, Cirilo, Teodoreto, Eutalio, Máximo-Confesor, y Juan-Damasco. Ha sido argüido que, en el contexto, *kautésomai* es tan apropiado como *kaujésomai* inapropiado, por cuanto la referencia a ser quemado, bien sea por martirio (como los tres jóvenes hebreos en Dn.3.15ss.) o por holocausto voluntario, es particularmente apropiado como el más fuerte ejemplo de sacrificio propio, en tanto que, si el motivo en dar la vida es el orgullo y la gloria personal, no hay necesidad de declarar que tal sacrificio nada vale, y así, la siguiente declaración de Pablo *y no tengo amor*, viene a ser superflua. Se ha preferido la variante de lectura *kaujésomai*, por las siguientes razones: *a)* Con posterioridad a la entrada de la Iglesia en la época del martirio, en la cual la muerte por fuego no era extraña para los santos, es más fácil entender cómo la variante *kautésomai* llegó a sustituir *kaujésomai* en el texto, que viceversa. Además, el pasaje en Daniel era bien conocido en la Iglesia y fácilmente pudo haber inducido a algún copista a realizar tal alteración. Por otra parte, si esta última hubiera sido original, no existe ninguna razón que justifique su reemplazo por la otra lectura en los mss. más

antiguos. *b)* La expresión *y si yo entrego mi cuerpo a fin de que yo sea quemado*, aún cuando tolerable en sí misma, es notablemente engorrosa. Uno podría haber esperado como expresión más natural *para ser quemado*, pero en el caso de *kaujésomai* esta dificultad desaparece. *c)* La lectura *kautésomai* (¡futuro subjuntivo!), aún cuando aparece ocasionalmente en tiempos bizantinos, es un horror gramatical que en manera alguna puede ser atribuida al apóstol Pablo. Ocasionalmente, el futuro indicativo ocurre después de *ina* →Gá.2.4; Fil.2.10-11. *d)* El argumento respecto a que la presencia de la declaración *para gloriarme* desenfoca el sentido del pasaje, pierde algo de su fuerza cuando uno observa que el *gloriarse* de Pablo no siempre es reprensible, pues en oportunidades él mismo lo justifica →2 Co.8.24; Fil.2.16; 1 Ts.2.19; 2 Ts.1.4. No obstante lo anterior, el análisis psico-histórico de la *escritura patrística* podría arrojar luz sobre la calidad profética de esta variante.

§ 117. Gá. 5.16-25. Esta sección (similar a →Ro. 8.2-15), que explica la lucha entre el hombre carnal y el espiritual, se ha de diferenciar entre *Espíritu* y *espíritu* del hombre (toda vez que en el griego *espíritu* siempre va con minúscula) y traducirse conforme al contexto →5.17 y 5.22-23 notas. Véase también →Ro. 1.9; 2.29; 8.9, 16 y 1 Co. 6.17.

§ 118. Gá. 5.22-23. ¡No el Espíritu Santo! sino el humano es el que *debe llevar* fruto. Por ser el creyente morada del Espíritu, residen en él *amor, gozo* y *paz*, virtudes que se manifiestan en *paciencia, benignidad* y *bondad*, hacia el prójimo, y en *fidelidad, mansedumbre* y *templanza* hacia Dios.

§ 119. Ef. 1.1. La traducción sin la lectura *en Éfeso* debe ser preferida en virtud de que ***a.*** En las epístolas, las variantes respaldadas por la combinación de 𝔓[46] א B se consideran como virtualmente ciertas; ***b.*** de haber estado presentes tales palabras originalmente, no existe ninguna causa razonable para su omisión; y ***c***. de la evidencia interna se desprende que sus destinatarios son *los gentiles*.

§ 120. Col. 2.2. De todas las epístolas atribuidas al apóstol Pablo, su carta a los colosenses contiene (proporcionalmente) el mayor número de problemas textuales. El cierre de Col.2.2 presenta lo que a primera vista parece ser una variada mezcla de lecturas. Los mss. presentan quince diferentes conclusiones a la frase *a fin de conocer el misterio*. Tanto en base a consideraciones externas como internas, ha sido preferida la lectura de *Dios: El Mesías*. Externamente, está respaldada por los mejores y más antiguos mss. →𝔓[46] א B, Hilario de Poitiers. Internamente, la dificultad de interpretar el significado de la expresión *el misterio de Dios: El Mesías* ha llevado a múltiples intentos de los escribas por clarificar su sentido. Los mss. que siguió el TR, por ejemplo, añadieron la obvia y popular glosa *el Padre* juntamente con las partículas *y de* antes de *Cristo*. Siendo como son, sustantivos en aposición, creemos que la mejor traducción es la propuesta →1.18.

§ 121. Col. 4.8. La lectura *para que conozcáis nuestra situación*, que está adecuadamente respaldada por buenos representantes de los tipos de texto Alejandrino, Occidental y Oriental →A B, Efrén, es la que mejor explica el origen de las otras variantes. Inadvertidamente, los copistas produjeron el contrasentido, bien sustituyendo *de nosotros* por *de vosotros*, o al omitir accidentalmente la desinencia del verbo *conozcáis*, de tal modo que quedó registrada la lectura *conozca*. La lectura adoptada para el texto es congruente con el propósito de la visita de Tíquico, declarado por el autor →v.7 y 9.

§ 122. 1 Ts. 2.7. Una interesante variante de lectura surge aquí por la presencia o ausencia de una simple letra griega (ν). La lectura puede ser *…fuimos tiernos en medio de vosotros, como cuando una nodriza cuida a sus propios hijos*, o *…fuimos niños entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos*. Desde el punto de vista de transcripción, es difícil decidir si *niños* surgió por una repetición accidental de la letra precedente, o si *tiernos* surgió por haplología. Aunque la evidencia externa de niños es superior, solamente tiernos parece adaptarse al contexto, donde la ternura del apóstol mantiene una apropiada secuencia con la arrogancia que él mismo rechaza en el v.6. Se decidió incluir la palabra *tiernos* en el texto.

§ 123. 2 Ts. 2.3. ¿Escribió el apóstol *hombre de pecado*, (como se lee en la mayoría de mss.), o como atestiguan א B, Marción y Tertuliano, *hombre de iniquidad*? A pesar del amplio testimonio externo en respaldo de *pecado* (mss. de cada uno de tres tipos de texto), parece que los antiguos mss. alejandrinos preservan la lectura original *sin ley, injusticia, iniquidad*; una palabra raramente utilizada por Pablo, que los copistas cambiaron por la mucho más frecuente *pecado*. Más aún, la expresión del v.7 (*porque… iniquidad*), presupone *iniquidad* aquí.

§ 124. Tit. 1.3. El uso del adversativo al inicio de la frase es importante. Es decir, aunque la promesa de la vida fue hecha *antes del principio de los siglos* →v.2, su *manifestación* se produjo en este tiempo *por medio de la Palabra* →2 Ti.1.9-10.

§ 125. He. 2.14. Gr. *kekoinóneken*. Nótese la diferencia: la humanidad fue *consubstancial* con la sangre y la carne, en tanto que Jesús sólo tuvo *parte* (Gr. *metésjen*) con ella →2.17; 4.15; Ro. 8.3; Fil. 2.7.

§ 126. Jac. 1.1. Es importante advertir que, como tal, el nombre *Santiago* no existe en la Biblia. El vocablo constituye una antigua deformación del nombre *Jacobo* = *Iacob*, originada por la tradición católico-romana al agregar a éste y a otros nombres de la Biblia el apócope *san* (de allí el fonetismo *san-Iacob*, y de allí *Santiago*). En consecuencia, por sus características de textualidad, esta obra no sigue en ninguno de los casos.

§ 127. Jac. 4.4. Aunque la palabra griega *moijalídes* = *adúlteras* está en femenino, se refiere a ambos sexos, es decir, *gentes adúlteras*. En lenguaje figurado escritural, *moijalís* es utilizado para tipificar a Israel como la esposa infiel de YHVH →Sal.73.27; Is.54.5; Jr.3.20; Ez.16 y 23; Os. 9.1; y de manera similar en el NP →Mt.12.39; 16.4; Mr.8.38. Sin embargo, cuando los copistas entendieron la palabra en su sentido literal, se mostraron perplejos respecto a la exclusiva mención del género femenino, y en consecuencia consideraron oportuno añadir la referencia también a los hombres. La lectura más corta está fuertemente respaldada por testigos alejandrinos y occidentales א A B.

§ 128. He. 2.3. Nótese que el autor se incluye entre los que recibieron el Evangelio de parte de los que oyeron al Señor, lo cual hace improbable que Pablo haya sido el autor de esta Epístola →Gá. 1.11-12.

§ 129. He. 9.16-17. La mayoría de las versiones traducen estos vv. así: *Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga la muerte del testador. Pues un testamento es firme en caso de muerte, pues no tiene vigencia en tanto que el testador vive*. Pero es evidente que estos vv. se refieren a un *pacto*, más que a un *testamento* propiamente

dicho. Tanto el contexto anterior, en el que el Mesías es presentado como *mediador de un Nuevo Pacto*, como el v. siguiente, donde se alude al primer *Pacto*, promulgado por medio de Moisés, confirman esta propuesta →Ex. 24.5-8. La mención del *rociamiento con la sangre* (v.21) muestra que el objeto de referencia es el *sacrificio*. Por otra parte, la palabra griega que suele traducirse por *testamento* es el participio de la voz media del verbo *diatíthemi*, cuyo significado es *destinado* o *asignado* →Lc. 22.29; Hch. 3.25; He. 8.10; 10.16, únicos lugares en que, junto a este pasaje, ocurre dicho verbo en el NP. Su uso muestra que el sacrificio mediante el cual fue solemnizado el Pacto está realmente incluido en el término gr. *diathémenos*. Tomando en cuenta entonces que el sustantivo *diathéke* significa *pacto* →2 Co. 3.6, 14, y en conformidad con la aplicación de *diatíthemi* en los pasajes antes mencionados, las decisiones para el trasvase definitivo de los vocablos y de la sintaxis castellana se han tomado desde el punto de vista teológico contextual, y en este sentido damos nuestra opinión en forma clara y consistente que, la idea de un legatario que recibe algo por la muerte de un testador (siendo el testador aquél que *establece* el testamento) como expresión de su última voluntad, nos luce, hasta donde alcanzamos a comprender, bastante antibíblica, especialmente si uno considera que el pactante (o testador) es el Padre →9.20, quien ratifica su pacto mediante el derramamiento de la sangre de la víctima del pacto, esto es, su Hijo →12.24→§141.

§ 130. He. 11.11. Las dificultades que plantea este v. son bien conocidas. Por ejemplo, la expresión *dúnamin eís katabolén spérmatos elaben*, es utilizada regularmente, no cuando la mujer concibe, sino cuando el varón engendra (*recibió fuerza para engendrar*) y ha llevado a algunos eruditos a sugerir que la expresión *la misma Sara, siendo estéril*, constituye una antigua glosa que se introdujo en algún momento en el texto. Apreciando la dificultad lexicográfica, pero renuentes a enmendar el texto, hemos entendido las palabras referentes a Sara como una cláusula circunstancial hebrea, que permite que Abraham →v.8 sea el sujeto de *recibió*, según se lee en el $\mathfrak{P}^{46}$. Consideraciones internas adicionales y el contexto (remoto y cercano →Gn.18.9-15; Ro.4.16-22) favorecen la traducción adoptada.

§ 131. Jac. 1.1. Para mejor comprensión de la Epístola de Jacobo → § 126, es importante tener en cuenta a sus *destinatarios*, ya que este encabezado hace referencia a la iglesia *israelita* en el NP; pues habiendo sido dirigida a *las doce tribus en dispersión*, evidentemente tenía que abarcar tanto a *hermanos* →1.2,16,19; 2.1,5,14; 3.1; 5.7,19, como a *hombres vanos* →2.20, *almas adulteras* →4.4; *jactanciosas* y *soberbias* →4.13-17, y *ricos opresores* →5.1-6. La Epístola identifica y define claramente a sus destinatarios, y no hay motivo para confundirlos con los santos de la Iglesia de Cristo. Sólo así es posible entender plenamente que la expresión *si alguno entra en vuestra sinagoga* →2.2, establece un vínculo inalienable con *llame a los ancianos de la iglesia* →5.14, que señala a la comunidad como *ekklesía* israelita →Mt.18.17.

§ 132. 2 P. 1.4. La traducción *participantes de la naturaleza divina* no expresa a plenitud el propósito del Texto Sagrado, pues aunque la Academia define el verbo *participar* como *tener parte* y *tomar parte*, de alguna manera (por uso y costumbre), su significado se ha visto limitado a la sola acepción de *tomar parte con*. El término *koinonoí*, en cambio, expresa *unión esencial* o *dentro de* (véase el caso contrario en He.6.4).

§ 133. 2 P. 1.10. Nótese la diferencia entre *tropezar y caer*. El registro de ambos verbos, uno al lado del otro, exhibe y aclara su importancia doctrinal →Ro.11.11.

§ 134. 1 Jn. 3.1. A pesar de que se pudiera argüir que las palabras *y lo somos* constituyen una glosa explicativa introducida por los copistas con el propósito de afirmar la realidad del estado descrito previamente, es mucho más probable que tales palabras sean genuinas, al estar bien respaldadas por buenos representantes de los tipos de texto alejandrino y occidental →א A B y *Efraimi Rescriptus*. La ausencia de las palabras en mss. tardíos que siguió el TR, se debe a una omisión del escriba, quizá ocasionada por la similitud gráfica con la palabra anterior, o bien a un corte deliberado del editor ante una frase parentética difícil.

§ 135. 1 Jn. 5.7. Después de *dan testimonio*, el TR añade lo siguiente: *en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno… y tres son los que dan testimonio en la tierra*. Que estas palabras son espurias y no tienen ningún derecho a integrar el texto del NP es verdad a la luz de las siguientes consideraciones: **a)** *Evidencia Externa*: 1) El pasaje está ausente de todos los mss. griegos conocidos, excepto cuatro, y éstos, contienen el pasaje en lo que parece ser la traducción de una recensión de la VUL. Estos cuatro mss. son el ms. 61, del S.XVI; el ms. 88 del S.XII (que tiene el pasaje escrito al margen con mano moderna); el ms. 629, del S.XIV o XV y el ms. 635 del S.XI (que tiene el pasaje escrito al margen por una mano del S.XVII. 2) El pasaje no es mencionado por ninguno de los Padres griegos, quienes, de haberlo sabido, ciertamente lo habrían empleado en las controversias trinitarias (Sabelio y Arrio). Su primera mención en griego es la versión (latina) de las actas del Concilio de Latera en 1215. 3) El pasaje está ausente en los mss. de todas las versiones antiguas (Siria, Copta, Armenia, Etíope, Árabe y Eslavónica (excepto la Latina). **b)** *Probabilidad Interna*: 1) En lo referente a la probabilidad de transcripción, si el pasaje hubiese sido original, no se puede hallar ninguna buena razón que justifique su omisión, bien accidental o intencionalmente, por copistas de cientos de mss. griegos, y por traductores de las versiones antiguas. 2) Respecto a la probabilidad intrínseca, el pasaje, simplemente, rompe el sentido del contexto.

§ 136. 1 Jn. 5.13. El TR, siguiendo a unciales tardíos y a minúsculos, añade *y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios*. A pesar de que uno pudiera argüir que la lectura más corta surgió con el propósito de remover la redundancia, es más probable que el registro preservado en los mejores mss. (en calidad y antigüedad א B) sea el original, especialmente por la posibilidad de que pudo haber surgido como una asimilación a la declaración en Jn.20.31. Finalmente, las probabilidades intrínsecas del pasaje exhiben cierta incoherencia que mueve a perplejidad. Se escribe a *los que creen*, para que sepan que tienen vida eterna y… *para que ¿crean?*

§ 137. Jd. 5. En oposición a la decisión mayoritaria de los editores del NTG, quienes favorecieron la inclusión de la variante *Señor* en el NTG, estiman que los principios de la crítica textual requieren la adopción de la lectura *Jesús*, la cual es la que mejor respaldo tiene entre los mss. griegos y versiones (A B, varios minúsculos, Orígenes, Cirilo, Jerónimo y Beda). Impresionados quizá por la extraña mención, sin precedente, de *Jesús* en la narrativa del Éxodo (no obstante, véase la referencia de Pablo respecto a Cristo en 1 Co.10.4,9), los copistas muy bien pudieron sentirse más inclinados a sustituir el nombre *Jesús* por *Señor*.

§ 138. Ap. 1.13. En relación a las consideraciones internas, es interesante mencionar la variante de lectura *epta = siete* registrada en algunos mss. antiguos. Es probable que *epta* cayera accidentalmente al transcribir la frase anterior (*epta lujnias… epta lujnion*).

Tan interesante como →Lc.3.33, su inclusión aquí, hace caer el conteo de los *sietes* de Apocalipsis dentro de un patrón artísticamente diseñado de *ocho* grupos de *sietes* →1.4, 11, 12, 13, 16, 20; 2.1; 3.1; 4.5; 5.1, 5, 6; 6.1; 8.2, 6; 10.3, 4; 11.13; 12.3; 13.1; 15.1, 6, 7, 8; 16.1; 17.1, 3, 7, 9, 11; 21.9.

§ 139. *Apocalipsis*. A casi dos milenios de su concepción, el último libro de la Biblia se yergue como el más polémico e incomprendido. A pesar de ser una *revelación* →1.1 continúa sellado para la mayoría de sus lectores; siendo una *bienaventuranza* →1.3, no parece haber alcanzado aún la plenitud de su propósito; y sus pretendidas *llaves* de interpretación han sido, bien manipuladas con propósitos hostiles, o utilizadas con laxitud por manos devotas. *Apocalipsis*, como un juez silente y expectante del propio juicio que emana, ha observado (¿o soportado?) a través del tiempo, no solo la insana exégesis de sus adversarios, sino también las interpretaciones superficiales, subjetivas y fantásticas de quienes se dicen sus amigos. Pero, como en toda la Escritura no es por voluntad humana que se conocen las cosas divinas, y aunque *Apocalipsis* se declare a sí mismo como una revelación, la secuela de fórmulas de interpretación tan distintas y conflictivas, hechas a través del tiempo, por creyentes igualmente doctos y sinceros, arrojan dudas sobre cuál sería el *tiempo oportuno* de tal revelación, mostrando que su justa interpretación, de alguna manera, está confrontada con elementos que trascienden al conocimiento y capacidad del hombre. Sin embargo, por otra parte, cuando observamos algunos positivos resultados de interpretación logrados al final de este sexto milenio bíblico, el *Apocalipsis* permite percibir una revelación progresiva intrínseca a su Texto que depende de, y se manifiesta por la *madurez de los tiempos*. Tal como el ángel le dice al apóstol: *No selles las palabras de la profecía de este libro porque el tiempo está cerca* →22.10.

Y es verdad que el conocimiento del postrer Libro se ha visto acrecentado en este último tiempo, pues se puede observar cómo los *cuasi obscuros* enfoques con que los Reformadores veían la profecía apocalíptica (Calvino mismo reconoció no entenderla), se han visto progresivamente modificados hasta convergir en varias luminosas interpretaciones contemporáneas, y estamos seguros de que en los albores de este séptimo milenio, en el tiempo previo al Advenimiento, la *Revelación que Dios le dio a Jesucristo* se mostrará para beneficio de sus *verdaderos destinatarios* claramente y sin ambages. Nuestra tarea ahora es hacerlo conocer a *sus depositarios*. El lenguaje apocalíptico es esencialmente distinto de aquel que utilizan los apóstoles en sus mensajes a la Iglesia. Sus extremos son en verdad impactantes cuando uno considera, por ejemplo, que el creyente en Cristo Jesús *ya lo ha alcanzado todo por la fe* →1 Co.3.21-23, mientras que, como podrá observar el lector atento, cualquiera de los miembros de las siete iglesias de *Apocalipsis* no parece haber alcanzado aún bendición alguna. Allí los pensamientos están investidos de marcados términos y conceptos judaicos. Allí, la idea de *juicio* es la forma escatológica dominante, y es evidente que su Texto literario se aleja definitivamente de la doctrina de *misericordia-gracia-fe* para retomar el esquema vetero-testamentario de *juicio-virtud-recompensa* que es también notable en los *Evangelios*. El mensaje a las siete iglesias de *Apocalipsis* exhibe características de estilo que orientan hacia una *salvación por méritos*. Es la exhortación a un esfuerzo personal a fin de llegar a alcanzar las promesas. En *Apocalipsis* ninguna bendición es para el presente, mucho menos *asegurada* en el pasado; todas ellas son futuras, y su estilo expresivo presenta una restauración aún por efectuarse, y esto en gran parte por medio de las virtudes y méritos de sus receptores. El arquetipo de esta *puerta angosta* se halla expresado en el Sermón del Monte, en donde toda bendición prometida está condicionada a las obras humanas →Mt.5.1-48. Contrapuesto a lo anterior, el cristiano ha sido informado

por las Santas Escrituras que, en la presente Dispensación en la cual vive, la Gracia somete sus obras a las condiciones de… ¡las bendiciones divinas! y que la excelsa posición que el creyente tiene asegurada en Cristo, lo hace *completo* →Col.2.10; no puede ser condenado →Ro.8.1 y, cosa digna de notar, en ninguna parte de las Escrituras se lo exhorta a *vencer* sino a *confiar* en la consumada victoria de su Salvador →Jn.16.33. El uso del clásico discurso en *primera persona*, tan comúnmente utilizado en el AP: *Así dice YHVH*, muestra su retorno desde el inicio del Texto apocalíptico: *Estas cosas dice el Santo*, como una de las más acentuadas diferencias de las características de estilo literario que predominan en el resto del Texto del NP. En una observación detenida, se puede apreciar inicialmente cómo en los *Evangelios* el Texto fluye en una narrativa histórica, no tanto en procura cronológica de los hechos, sino en la presentación de la obra y las palabras de un hombre singular: Jesús de Nazaret. Posteriormente, en los *Hechos de los Apóstoles*, el Texto registra en forma de *diario* los acontecimientos de la Iglesia Primitiva; y finalmente, las *Epístolas* trasmiten dentro de un estilo nuevo que expresa cercanía e intimidad, las enseñanzas doctrinales dirigidas a un grupo de personas muy especiales, que han sido electas y santificadas por Dios para el nuevo y muy sublime propósito de ser *coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús* →Ef.3.6b. En las *Epístolas*, el mensaje es anunciado por *hombres* enviados en y por el poder del Espíritu Santo. Ellos se presentan a sí mismos como colaboradores y administradores de la *gracia* de Dios →1 Co.3.9; 4.1, y en los mensajes *a sus hermanos*, se muestran integrados en la misma esencia del sufrimiento que Cristo padeció por la Iglesia, todo expresado dentro de un estilo literario que muestra la unión indisoluble que tiene con sus destinatarios →2 Co.11.28-29; Ga.4.19; Col.1.24. Contrastando con esta forma expresiva, el *Apocalipsis* muestra su rígido esquema eslabonado entre *Dios/Jesucristo/ángel/siervo* →1.1, en donde el mensaje divino revelado a Jesucristo es expresamente intermediado por un ángel para que éste a su vez lo declare, no al apóstol o al anciano sino al *siervo* Juan, quien escribe lo que ve y lo que oye en forma un tanto neutra e impersonal, reflejando el simple cumplimiento del mandato divino, pues aunque el autor refleja sus emociones →1.17; 5.4; 17.6, estas no se relacionan tanto con sus destinatarios como con los acontecimientos que describe. Otra característica notable dentro del texto del *Apocalipsis* es su estilo literario. Cuando se lo compara con las *Epístolas*, resaltan expresiones y palabras que muy poco o nunca fueron utilizadas por el apóstol Pablo. El *Apocalipsis* habla, por ejemplo, del *reino sacerdotal* que Jesucristo hizo para *su* Padre →1.6a. Esto es, el Padre de Jesús, no de los sacerdotes, lo cual crea un conflicto si se considera al creyente como uno de los personajes mencionados →Jn.20.17. En el Texto apocalíptico igualmente se hacen solemnes advertencias sobre falsas doctrinas que nunca fueron mencionadas a la Iglesia tales como la doctrina de Balaam, de los Nicolaítas, de Jezabel… →Ap.2.14-15,20; asimismo se atribuyen nombres al Señor Jesús que resultan extraños al creyente, tales como *el Hijo del Hombre* o *la Estrella de la mañana*, y se utilizan símbolos desconocidos y no aclarados en la enseñanza doctrinal a los santos, como son la relación entre los *ángeles y las iglesias* en su misteriosa designación de *estrellas y candeleros* →Ap.1.20; y finalmente, en la denominación de *judíos* otorgada a los integrantes de las iglesias, las cuales reciben a su vez mención indirecta de *sinagogas* →Ap.2.9; 3.9. La consideración de que la Iglesia de Cristo sea solamente la *depositaria* del *Apocalipsis* y que sus verdaderos destinatarios sean quienes forman el *Pueblo Escogido* puede arrojar luz en la interpretación literal (gramatical) del Último Libro.

§ 140. Ap. 13.8. La última frase *desde la fundación del mundo*, se halla por hipérbaton, fuera de su sitio, al final, para llamar la atención al hecho de que *los elegidos estaban inscritos en el libro de la vida del Cordero desde la fundación del mundo*, ya que el Cordero

… fue provisto *desde antes* de la fundación del mundo, pero manifestado (y, por tanto, inmolado) al final de los tiempos →He.1.2 por amor a vosotros →1 P.1.20.

§ 141. *El Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto*. Las dos grandes divisiones de la Biblia, tradicionalmente conocidas como *Antiguo Testamento* y *Nuevo Testamento*, se basaron en la traducción de la palabra griega *diathéke* cuyas acepciones pueden ser *testamento* o *pacto*. Estamos conscientes del problema referente a *diathéke* →He. 9.16-17 como una propuesta de traducción que ha dividido a eruditos bíblicos desde hace siglos, pero en este sentido, debemos decir con toda firmeza que nos asisten poderosas razones teológicas para traducir la palabra como *pacto*. La noción de un legatario que por la muerte de un testador recibe un legado mediante un *testamento* (o documento de última voluntad), es, hasta donde podemos ver, bastante antibíblica, pues en este caso, el testador (es decir, el que establece el pacto) vendría a ser *la víctima del pacto*, lo cual plantea dos imposibilidades: ***a)*** Que el Pacto haya sido establecido por el Hijo, o ***b)*** Que habiendo el Padre establecido el Pacto, y siendo consecuentemente el testador, sea necesaria entonces la muerte *¡del Padre!* Como hemos podido observar, la traducción de *diathéke* como *testamento* no soporta un escrutinio serio, y habiendo traducido *pacto* en el Texto Sagrado →§ 129, no podemos pensar en una mejor denominación que *Antiguo Pacto* y *Nuevo Pacto* para titular a cada una de las secciones de la Biblia. **Mt. 26.28** El gr. *diatheke* no implica un *convenio con otro* (esto sería *syntheke*), sino un acto hecho mediante (*dia*) algo. Dios es el que pacta, el hombre es sólo el beneficiario, y el pacto se formaliza mediante la sangre de la víctima →Gn.15.8-18; He.9.16 nota → § 129.

§ 142. *El Cantar de Cantares*. Si el alcance del significado del Cantar de Cantares se extinguiera con la simple visión de un escrito que exalta el mero amor humano, no habría motivo para éste ni para muchos otros comentarios. El esfuerzo obligatorio por la extracción espiritual en la interpretación del *Cantar* se halla confirmado por el testimonio que a través del tiempo ha recibido tanto Israel como la Iglesia. Leyendo el poema con este propósito, el lector sentirá premura por entender todo el trasfondo que palpita dentro de este dificilísimo libro que forma parte del canon de las Sagradas Escrituras. En ningún otro libro de la Santa Biblia se hallarán tantas barreras lingüísticas para hallar la correcta interpretación del *sabor de la vida*. A diferencia de los Salmos, el Cantar nunca es citado en el Nuevo Pacto; tampoco se encuentran en él expresiones religiosas o devocionales, así como ninguna evidencia de profecías directas, mediatas o inmediatas. Por tanto, quienes se acercan a su lectura con una mente carnal, o guiados por afectos sensuales, pueden terminar hallando en el Cantar la peligrosa emanación del *sabor de la muerte*. No sin razón los doctores de la Ley judía aconsejaban a los jóvenes abstenerse de leer el libro hasta la edad de treinta años, a fin de que las llamas de los deseos carnales no fueran inflamados por lo que es puro y sagrado. De manera que el lector humilde puede hallar en este poema alegórico una luz sublime, capaz de producir los más altos y puros sentimientos, pero al mismo tiempo, puede resultar un instrumento de juicio para la conciencia de aquel que no alcanza a percibir mas allá de la simple apariencia que emana su texto. El Cantar de los Cantares no ha de entenderse como una colección de poemas líricos que magnifica el *eros* (pasión carnal); al contrario, su contenido constituye una parábola que exalta la profundidad del *ágape* (amor divino), es verdad, en forma compleja y difícil para quienes no las aman, pero accesibles, puras y sencillas para los que sí.

§ 143. Est. 9.7-9. En una forma muy particular, el *Codice de Leningrado* presenta los nombres de los diez hijos de Amán, el cual ha sido fielmente reproducido en *todo* otro

mss. hebreo. La *Massorah* prescribe que estos nombres sean escritos en una columna perpendicular al márgen derecho con la conjunción *vav* en el izquierdo. Según el *Comentario de Soncino* (*Cinco Meguillot*, p.179), esta característica prob. deriva de la tradición: que estos personajes fueron ahorcados en patíbulos suficientemente altos como para quedar uno debajo del otro. Sin embargo, otras razones pueden aludirse para esta peculiaridad. Las letras *tav, shin* y *zayin* que integran el primero, el séptimo y el décimo nombre respectivamente, aparecen con un formato más pequeño. A su vez, el décimo nombre comienza con una *vav* más elongada. Ahora bien, según su valor numérico aplicado al calendario hebreo, vemos que las letras pequeñas (*tav 400 + shin 300 + zayin 7* = 707) representan siglos, décadas y años, mientras que la más larga destaca el milenio (*vav = 6*), marcando así el año 707 del *sexto* milenio, es decir el **5707**, que en el calendario común corresponde a **1946**. Esta fecha muestra un acontecimiento histórico significativo, capaz de arrojar luz sobre uno de los pasajes más discutidos de la Escritura →Est. 9.11-14, que a través de los siglos ha movido a perplejidad o distorsión interpretativa. Para descifrar este asunto, la identificación del *año* es significativo, pues ese 16 de Octubre fueron ahorcados en la ciudad de Nuremberg diez jerarcas nazis, responsables del exterminio de seis millones de judíos. Inicialmente, el número de condenados era *once*, pero uno de ellos se suicidó horas antes, permitiendo así que solo *diez* subieran al cadalzo. El séptimo en hacerlo fue un acérrimo antisemita llamado Streicher, quien, mientras le ponían la soga al cuello, gritó inusitadamente: *¡Fiesta Purim 1946!* Así, 2400 años más tarde, la enigmática solicitud de Ester →9.13, quedaba develada, y la orden del *Rey* →9.14, cumplida →§ 158.

§ 144. Pr. 30.1. No pocas discusiones ha ocasionado este enigmático pasaje. Si las palabras se consideran como nombre propio, dice: *a Itiel, a Itiel y a Ucal*. Si las palabras se traducen, hay varias propuestas: Si se lee en arm. *Hay fuerza* o *Dios existe*, de donde resulta *Oráculo del Atleta*. Otros proponen leer *Yo no soy un dios, yo no soy un dios para tener poder, pues ni aun conocimiento humano tengo*. También se ha propuesto: *No hay Dios, no hay Dios* (interpretándolo como diálogo con un escéptico); o que ***a.*** vocalizando *lû: ojala esté Dios conmigo, y podré*; ***b.*** leyendo el verbo *la'a: me he fatigado y lo he conseguido*; o como variante, ***c.*** la negación: *me he fatigado y no he podido*, o sea: *¡qué fatiga inútil!*, y leyendo el verbo *kala: y he concluido (desistido)*. En atención a la subordinación gramatical →vv.2-3, al registro de *kedosim* = *santos* (plural intensivo con significado singular) y al contexto remoto →v.4a →Jn.3.13, se decidió integrar al texto la última propuesta.

§ 145. Tit. 1.1. La expresión *pleno conocimiento* se encuentra relacionada con la preposición *según*, que aparece más adelante. Esto es, *Pablo fue constituido apóstol conforme a la fe y al conocimiento pleno de la verdad*.

§ 146. Tit. 1.7. A través del latín *episcopus*, el gr. *epískopos = sobreveedor, obispo*. Este vocablo ha alcanzado a través del tiempo una connotación jerárquica que *de ninguna manera* refleja la sencillez del obispo de la Iglesia Primitiva.

§ 147. Tit. 1.12. El apóstol Pablo se refiere a *Epiménides*, a quien los cretenses lo tenían por profeta. La cita es de su libro *De Oracculis*.

§ 148. La valoración literal de la Biblia fue un fundamento firme ya en la Iglesia Primitiva. Evidentemente, la extraordinaria influencia del Señor Jesús sobre sus

apóstoles en relación a la forma de interpretar la Biblia, tuvo las más trascendentales consecuencias. Ireneo nos da el sentimiento general cuando afirma que *lo que el entendimiento puede usar diariamente, lo que se puede saber fácilmente, es aquello que se halla delante de nuestros ojos, sin ambigüedad en la Santa Escritura, literal y claramente*. En los tiempos del Señor Jesús existían dos escuelas de interpretación, y ambas, podemos decir con pesar, *manipulaban* la Escritura, unos para invalidarla a favor de sus tradiciones, y otros siguiendo el arte disoluto y engañoso que cambia el significado de las palabras, como pretenden hacer los alquimistas con las transmutaciones de la materia, haciendo de cualquier cosa lo que le place, y al final, reduciendo a la nada toda verdad. En oposición a estas escuelas, y con la perfección que lo caracteriza, Jesús mostró el plan de interpretar las Escrituras en su *contexto*, con la debida consideración a las demandas de la *gramática* en armonía con el plan divino de las edades →§ 78. Y así en esto, como en todos los otros aspectos de su vida, Él nos dejó el ejemplo para que siguiéramos sus pisadas; para que por medio del apóstol entendamos *que ninguna **profecía** de la Escritura produce su propia interpretación* →**2 P.1.20**; para que con el salmista cantemos: *¡La **suma** de tu Palabra es verdad!* →**Sal. 119.160**. Es por ello que durante el proceso de traducción del Texto Sagrado, el editor ha sostenido como *regla infalible* que donde una construcción literal se sostiene, lo más remoto de la letra generalmente es lo peor. Si Dios tiene verdaderamente el propósito de hacer conocer su voluntad, Él adapta su mensaje a nuestra manera de comunicar pensamientos e ideas. Si Dios dio sus palabras para ser entendidas, es natural que Él emplee el lenguaje para transmitir el sentido designado de acuerdo con las reglas gramaticales que controlan el lenguaje (que Él mismo inventó) y que, en vez de buscar un sentido que las palabras mismas no contienen, se debe obtener principalmente el sentido que las palabras obviamente abarcan, dejando campo necesario para la existencia del lenguaje figurado cuando así lo indica el contexto, según el fin o la construcción del pasaje. Por *literal* damos a entender la interpretación, y consecuentemente la traducción *gramatical* de la Escritura. Finalmente, como loa a la maravillosa *perspicuidad* de la Escritura, damos término a este tema con el comentario sobre **Mt.1.6** en donde M**🡻** añaden *que había sido esposa*. Es verdad que cuando Betsabé se casó con David, Urías ya había muerto, y solo así ella *había sido* la esposa de Urías. Pero el Texto Sagrado nada dice acerca de esta historia. Todo lo que dice es que ella era *la de Urías*. Y sea esposa o concubina, por lo menos aquí es dejado indefinido. De esta manera, la audaz inserción, aparte de *añadir* a la Escritura, en este caso particular, hace que la elocuencia del momento de *silencio* del pasaje se pierda totalmente. Porque hay *una razón* para dejar el nombre de Betsabé entre bastidores, bien sea como esposa o concubina; y esto es con el propósito de enfatizar hasta el extremo el terrible pecado de David contra *Urías*. Los acontecimientos envueltos en la descendencia de Tamar -casi se puede oír al Espíritu decir aquí- fueron suficientemente malignos; pero su pecado tuvo justificación. Rahab era peor, siendo ella prostituta de profesión, seguida por Rut *la moabita*, con su terrible carga de pasado incestuoso, se acercan, no a Betsabé, sino a *David*… Y toda la oscuridad de su pecado solo podía exhibirse concentrando ese horrendo drama de adulterio, mentira, traición y asesinato, y gritándolo en el *solo* nombre de **¡URIAS!** (Toda esta descripción genealógica que exhibe nuestro *honroso pedigrí* como raza humana, nos muestra en qué escena de pecado el Santo de los santos descendió de su gloria para beneficio del pecador. Tal es la intención del Evangelista). Pero con la indolente inserción: *la que había sido esposa*, se distrae la atención del aquí *sólo-importante* Urías, estropeando una de las parábolas más maravillosas de la Escritura, que habla por su mismo *silencio*.

§ 149. Jn. 1.1-2. A fin de transmitir fielmente la solemne apertura del cuarto Evangelio, que establece la divinidad de Jesús, es indispensable seguir la subordinación gramatical del texto griego, porque el autor sagrado obtendrá el clímax de su declaración por *hipérbaton*, es decir, mediante la inversión de las palabras: *¡y Dios era el Logos!* Al mismo tiempo, el propósito es cuidadosamente expresado al hacer del Logos el *sujeto* de la frase (mediante el artículo) y de Dios el predicado (sin artículo, lo cual, como en la frase anterior, expresa la *esencia*, no la *persona* del Padre). Con esto, el autor sagrado enfatiza que el Logos, no sólo existía desde la eternidad en comunión con Dios el Padre, sino que Él mismo (el Logos) *es* Dios.

§ 150. El *shabbat* o *día de reposo* aparece por primera vez como mandamiento positivo en la ley de Moisés. No hay evidencia de su observancia anterior a esta ley. Tomando el ejemplo del Creador, que en seis días realizó toda su obra, y cesó en el séptimo día, se prescribe en la ley de Moisés el mismo ciclo: seis días de trabajo, un día sin trabajar. La palabra *shabbat* significa principalmente *cesar, dejar de hacer*, y de allí también *reposar*.

§ 151. Fil. 2.6. Según todos los léxicos griegos, la primera acepción del sustantivo común (acusativo masculino singular) *arpagmón* no significa *algo a que aferrase*, sino *rapiña, robo*. En este sentido, lo que se afirma aquí es que Jesús, como Segunda Persona de la Deidad, no quiso *usurpar* la posición de la Primera Persona, es decir, no *codició*, como Satanás, el lugar único del Padre. Ahora bien, quienes tuercen ésta y otras partes de la Escritura para negar la *deidad* del Salvador, parecen ignorar voluntariamente que la diferencia jerárquica y funcional de la bendita Trinidad nada tiene que ver con su *única esencia*. Esto es, el Padre, como Persona, es mayor que el Hijo (Jn.14.28), y el Espíritu (no como fuerza o energía, sino como *Persona*) procede tanto del Padre como del Hijo, pero las tres Personas tienen una misma y única esencia divina: El Padre, obviamente es Dios; el Hijo, obviamente es Dios; y el Espíritu Santo, obviamente es Dios (ver nota 71).

§ 152. Ex. 20.13. En Heb. existen varias palabras que expresan la acción de *matar*. La que aquí se usa (*ratsaj*) indica *causar la muerte premeditada de un ser humano*. Otros verbos similares son: *mut = dar muerte* →Dt. 32.39; Jue.13.23, *harag = matar* →Ex. 2.14; Dt.13.9, *shajat = matar degollando* →Gn.37.31; Ex.12.21, *zabaj = matar para un sacrificio* →Dt.12.21; 2 Cr.18.2. Aunque no hay una diferencia estricta entre *ratsaj* y las otras acepciones hebreas, es obvio que este verbo describe una muerte violenta, con *premeditación* y *alevosía* →1 R.21.19; Os.4.2. Prueba de ello es que en hebreo moderno la palabra usada para *asesino* es el participio *rotseaj*, y el verbo *ratsaj = asesinar* (también de uso actual), es el mismo que el hebreo bíblico registra en Ex.20.13. No obstante, es posible hallar raras excepciones.

§ 153. Gn. 5.22-24. Registrado 365 veces en el texto hebreo, *Ha-'Elohim* aparece por primera vez aquí en evidente relación con los días del año y con la edad que este *séptimo* desde Adam tenía al ser traspuesto. Se nos dice que Enoc *anduvo con* Dios *(yithallek et)*, descripción que se aplica también a Noé →6.9. Ahora bien, la expresión (aparentemente) similar *yithallek lipne*, indica el servicio de un siervo fiel que *camina delante* de su amo (generalmente divino) facilitándole el camino, o que se encuentra *ante* su señor listo para servirle. En este sentido Ezequías *anduvo delante* de Dios →2 R. 20.3; Is. 38.3, tal como los patriarcas →Gn. 17.1; 24.40; 48.15. En un considerable número de pasajes, todos dirigidos a reyes o a su prole, el *andar delante de Dios* denota una exhortación a

encaminarse, reverentemente *distanciado*, en obediencia y subordinación →1 R. 2.4; 3.6; 8.23, 25; 9.4. En cambio, *yithallek et* capta un énfasis de comunión y amistad, toda vez que la preposición hebrea *et* indica *proximidad*, y sugiere así que nuestro personaje caminó *en compañerismo* con Dios →He. 12.5.

§ 154. ***Parábola del mayordomo injusto.*** La sección de Lucas 15.1-16.12 forma un solo grupo de parábolas que tienen como tema común el *uso de los bienes materiales*. Es verdad que cuando se compara el cuerpo de enseñanzas de Jesús con la aprobación de la conducta de este *mayordomo de la injusticia* (lit.), nos encontramos ante aspectos tan extraños y adversos, que levantan dudas respecto a la autenticidad de esta sección de la Escritura. Sin embargo, el evangelista evidentemente no parece notar incongruencia alguna, pues mediante la inserción del verbo *decía* (16.1) *une* las parábolas. Es importante saber además, que los mss. más antiguos y fidedignos registran el pasaje completo, sin ninguna variante, de manera que el texto ha de aceptarse como auténtico. Y quizá la principal connotación a favor de la autenticidad de esta difícil parábola, se encuentre precisamente en su tono ético discrepante, el cual ha constituido una piedra de tropiezo para comentaristas, intérpretes y predicadores. La parábola suena desconcertante porque claramente se nos dice que el mayordomo era deshonesto, y aun así, es el mismo Jesús -no el amo del mayordomo- quien lo alaba y nos lo presenta como modelo. Esta identificación del sujeto se infiere claramente por cuanto el amo del mayordomo, quien nada sabía acerca del asunto, difícilmente podía estar de acuerdo con la conducta reincidente de su siervo. En realidad, el único que está en posesión del *secreto* de la parábola es quien la narra. Que una parábola intrigue y sea enigmática no es desconcertante, sino más bien edificante. En muchas partes la Escritura nos presenta pasajes contradictorios (p.ej. Mr.11.13-14; Jn.7.8-10; Nm.20.8-12) siempre con el propósito de que los escudriñemos y obtengamos así el fruto de su iluminación →Pr. 25.2. Por otra parte, ¿quién sino Jesús hubiera tenido el coraje de extraer una lección de sabiduría de una conducta como la del mayordomo injusto? La parábola (vv.1-7) presenta al *mayordomo de la injusticia*, el cual, habiendo sido despedido, cavila y concluye: *soy demasiado débil para trabajar, demasiado orgulloso para mendigar*. Urde entonces un plan para ser favorecido por los deudores de su amo, donde se destacan los beneficios eventualmente logrados mediante una acción injusta. El v.8 es parentético: el Señor no alaba al mayordomo por su injusticia sino por su *sagacidad*, y con la perfección que lo caracteriza, Jesús (haciendo uso maravilloso de la retórica), establece un paralelismo (vv.4 y 9) que explica la parábola:

> *Así* (prótasis) como mediante un plan *injusto* el mayordomo sería *recibido en casa* de los deudores de su amo; *así* (apódosis) vosotros, ganaos amigos (los pobres →Pr. 13.8, 19.17; Lc.19.8-9) mediante el Mamón *injusto*, para que cuando os falte (*Mamón* pierde su poder ante la muerte →§ 156) os *reciban en las moradas eternas* →16.22. Es notable que las dos *únicas* menciones de *dezontai* = *reciban* (que unen este paralelismo) ocurren solo aquí.

§ 155. ***Beelzebúl.*** Designación aplicada tanto por Jesús como por sus opositores al *príncipe de los demonios* →Mt.10.25; 12.24, 27; Mr. 3.22; Lc. 11.15, 18-19. La VUL registra *Beelzebub* en clara referencia al ídolo filisteo *Baal-zebub* mencionado en 2 R.1.2. Sin embargo, la conexión no es muy clara, y probablemente no es sino un esfuerzo por explicar la verdadera etimología y significado de un término obscuro, que no se repite en ninguna fuente anterior o contemporánea. En el ugarítico, *zbl* significa *príncipe* y ciertamente ocurre en algunos antiguos registros para designar al dios Baal. Sin embargo, en el hebreo post-bíblico (también en sirio y árabe) hallamos *zbl* con el significado *estiércol*,

y el Talmud registra la palabra *zibbul* con la connotación de *estercoladura* (acción y efecto de *estercolar*). Si esto es así, es posible inferir entonces que el nombre *Beelzebul (Baal-zibbul)* posea el significado ambivalente de *dominus stercoris* (señor del estiércol) y *defoecator* (defecador).

§ 156. *Mamón*. El nombre (arm.) *mamona*, ocurre solamente en labios del Señor Jesús y literalmente significa *aquello en lo cual uno confía*. Esta palabra aramea fue preservada por la iglesia primitiva y no fue traducida a un equivalente griego (p.ej. *euporía, plóutos, timiótes, créma*), como matiz ético para mantener su valor lingüístico sino por el discernimiento crítico-espiritual para preservar en la Escritura (así como en Ro.8.15 y 1 Co.16.2) la forma original de un vocablo con una fuerza y profundidad mucho más intensa de lo que pudieran inferir las simples riquezas: *Mamón*, el *dios* de las riquezas. En este nombre, exaltación del materialismo, de lo pecaminoso y de lo opuesto a Dios, que el hombre atesora (Mt.6.19), en el que erróneamente busca seguridad (Lc.12.15) y en el que poniendo su corazón cesa de amar (Mt.6.21, 24), es que Jesús centra su advertencia. A causa del *poder satánico* inmanente en Mamón es que el hombre se rinde a él en su afán por independizarse. Tarde se apercibe de que ha quedado esclavizado y traspasado de dolores →1 Ti.6.10, lejos de esa maravillosa dependencia con su Creador que pudo hacerlo verdaderamente libre.

§ 157. Mateo 1.18-19. El texto describe la relación entre José y Miriam ante su notoria gravidez, y al mismo tiempo distingue entre desposorio y casamiento. El marco histórico es importante, pues para la época, el matrimonio entre judíos era asunto muy serio. No se establecía ni se disolvía a la ligera, y excepto mediante la formalidad pública del divorcio →Mt. 19.7, la acción de repudio en privado era prácticamente imposible. José, hombre *justo* (esto es, celoso por la ley →Lc.1.6; 2.25), reflexiona sobre su situación. Conoce los derechos que tiene sobre su prometida desde el momento mismo del compromiso, pues ella, como judía, tenía responsabilidades de mujer casada. Así que, a ojos de José, su infidelidad debía ser denunciada y consecuentemente expuesta, no solo a la vergüenza pública, sino a la muerte (Gn. 38.24; Dt. 22.23-24). Por otra parte, su amor por ella, muestra sin palabras la intensidad de un conflicto interno que resulta en la *determinación* de no denunciar y, al mismo tiempo, en el *propósito* de repudiarla en secreto. Pero, ¿en qué consistía realmente el acto de repudiar *en secreto*? La suposición de un divorcio *sin juicio público* basado en la tradición judía es improbable, sino imposible de considerar →Mr. 7.13; tampoco se puede suponer lo previsto en Dt. 24.1, pues allí nada se dice respecto a casos de mujeres grávidas. ¿Qué intenta entonces comunicarnos el texto? Tan discretamente como los sentimientos que narra, en pocas palabras, nos dice que José, no denunciándola, cumplía las exigencias de su amor por ella, y repudiándola *(él a ella, en secreto)*, las de la ley de Dios. ¡Nobleza de alma!

§ 158. Ester 1.20; 5.4; 7.7. Ester es el único libro de la Biblia en que el nombre de Dios no está registrado en ninguna de sus acepciones, quizá porque a causa de la desobediencia de su pueblo →Dt. 31.16-18, Él quiso esconder su rostro. Sin embargo, los *hechos* que allí describen el fracaso del plan de Amán para exterminar a los judíos, muestran cómo el Dios de Israel, actuaba providencialmente a su favor, y así, entrelazado en un contexto profético, el nombre personal de Dios se devela como peculiar acróstico.

> ***1.20.*** Las palabras que forman el acróstico son: ***h**i **v**ekol **h**annashim **y**itenu (él [reino] todas las mujeres darán…)* y muestran inversamente el nombre sagrado.

5.4. Aquí el acróstico está formado por: ***y**abo* ***h**ammelek* ***v**ehaman* ***h**ayom* (Lit. *vendrá mañana el Rey y Amán*), leyéndose al inicio de cada palabra.

7.7. En este caso, las palabras *k**y** kalta**h** elai**v** har'a**h*** (está determinado el mal contra él) muestran el Tetragrama, pero con sus letras al final de cada palabra.

¿Cuál es el propósito de codificar en el texto sagrado ésta y otras →§ 143 informaciones? Puede que se trate del *autógrafo* de su Autor. Su modo de asegurarnos que, en estos particulares tiempos de dudas, en que el materialismo científico parece haber alcanzado su apoteosis, guiados como hemos sido, hasta el borde del más radical escepticismo, *Él es* precisamente quien *dice ser*, en esas *páginas* inefables e infalibles que su amor nos ha legado.

§ 159. *Fe en el Antiguo Pacto*. Si, en línea general, la *fe* está considerada como una relación y una actitud *personal* hacia Dios, entonces las referencias respecto a ella en el AP no revisten primordial importancia, por cuanto gran parte del interés antropológico es secundario desde el punto de vista teocéntrico. Tal como se desprende del texto, la fe es siempre una reacción humana ante la acción divina previa. Considerando que inicialmente la estructura religiosa era colectiva, resulta difícil entonces que la vida espiritual pudiera expresarse comunitariamente. Solamente cuando el *individuo* logra liberarse de las ataduras colectivas, es cuando una riqueza en el uso de la fe comienza a aparecer, en base a las experiencias propias del individuo. Solo entonces el texto dedica especial atención a la actitud del hombre en sus expresiones personales a Dios. Otro factor descollante, que no se puede pasar por alto, es el hecho asombroso de que dos grupos de significado, básicamente diferentes y hasta contradictorios, surgen por la aplicación de *dos palabras* que definen dicha relación entre el hombre y Dios, a saber, *temor* por una parte y *confianza* por la otra. Desde el principio de la revelación bíblica, estas palabras retuvieron su valor contradictorio, manteniéndose aun así muy cercanas, y en oportunidades fundiéndose entre sí, de manera que *el temor de Dios* llegó a ser una expresión de fe muy concreta.

Fe en el Nuevo Pacto. En el texto del NP (no sin diferencias), *fe* es el término principal que define la relación entre el creyente y Dios. Sus formas en el griego tienen una amplia gama de aplicaciones e identifican la palabra ***a.*** con su sentido básico de *creer* (definida en He.11.1-3); ***b.*** con el significado de *obedecer* (tal como se enfatiza particularmente en He.11.4-40); ***c.*** como *confianza* (connotación frecuentemente combinada con la *fe*); ***d.*** como *esperanza* (relacionada con la *confianza*); y finalmente ***e.*** con sentido de *fidelidad*. Esta evaluación resulta en varios grupos de significado: **1.** *Fe*, como definición de un *hito*, invisible e intangible, que en la presente dispensación marca de punta a punta, de principio a fin *(de fe a fe)*, todo el proceso de justificación divina →Ro.1.17; He. 12.2. **2.** *Fe*, como *fórmula*, en la que Dios justificará *distintivamente* al judío (en base a *su* fe) del gentil (mediante el *don* de la fe →Ro. 3.30), incluidos *arrepentimiento* y *esperanza*, bien sea *concesión* para éstos o *demanda* para aquéllos, según el caso. **3.** *Fe* como *patrimonio personal del judío*. La mayoría de registros en los Evangelios, muestran la fe como una virtud que califica la vida espiritual y moral inherente al israelita exclusivamente →Mt. 9.28-29. En ese contexto es que Jesús exhorta →Mr. 11.22, reclama →Mt.8.26, cuestiona →Mr.4.40, condiciona y alaba →Lc.7.9, califica →Mt.17.14-20, actúa y recompensa →Mt.9.2, 22, a sus *compatriotas* según las exigencias que les compete como pueblo escogido. **4.** *Fe*, como *don* gratuito como medio para la salvación de los gentiles →Ef. 2.8, y del remanente israelita →Ro.11.5. **5.** *Fe* como *carisma* del Espíritu →1 Co.12.9; en este caso dada *por medida* →Ro.12.3, como un instrumento para la *obra del ministerio*. **6.** *Fe*

como *cuerpo de doctrina* →Ro.6.17; 12.6; *una vez dada a los santos* →Jd.1.3. Tal es el sentido del genitivo *la fe de Jesús* →Ro. 1.5; Ap.2.13. **7.** *Fe* como definición de *fidelidad*, fruto del espíritu para agradar a Dios →Gá.5.22. Estos son algunos de un mayor número de ejemplos que pueden surgir de estudios más extensos.

§ 160. He. 13.17. Entendemos la importancia funcional que adquiere aquí el verbo *peito* en su declinación imperativa *peiteste* (traducido *obedeced*, en casi todas las versiones). No obstante, al analizar sus significados y contexto, vemos que: **1.** En voz activa significa: ***a.*** convencer →Hch. 18.4; 19.8, 26; 28.23; ***b.*** persuadir, apelar a →Mt. 27.20; Hch. 13.43; 2 Co. 5.11. **2.** En pasiva significa: ***a.*** *Ser persuadido, ser convencido, llegar a creer* →Lc. 16:31; Hch. 17:4; 21:14; 26:26; 28:24; ***b.*** *obedecer, seguir* →Ro. 2.8; Gá. 5.7; Jac. 3.3 (cuyo contexto es importante). ***c.*** Algunos pasajes están entre los significados ***a*** y ***b***, pudiendo seguir ambas traducciones →Hch. 5.36; 23.21; 27.11; lo mismo que en Hch. 5.39: *y fueron persuadidos por él*. ***d.*** Perfecto pasivo: *estar convencido, estar cierto, estar persuadido* →Lc.20.6; *haber sido persuadido:* Ro. 8.38; 15.14; 2 Ti.1.5, 12; He. 6.9. A luz de lo anterior, los vv. que requieren el significado de *obedecer* son escasos, mientras que los demás pasajes (entre los cuales está el que nos ocupa), en que el verbo aparece en voz pasiva (perfecto o no), demandan el significado de *persuadir*. Por otra parte, tal como se conoce el pasaje: *Obedeced a vuestros pastores y someteos a ellos*, ha sufrido no poca deformación. En primer lugar, la palabra *pastores* no está registrada allí. En segundo término, el verbo no es *upakoúo = someterse, obedecer, sujetarse*, sino *upeíko = ceder, dar el consentimiento, dar la razón*. Vemos entonces que nuestra propuesta *dejaos persuadir… sed dóciles* (2ª Edic.) refleja el imperativo sin perjuicio del significado básico. Aún así, aceptamos el hecho que dicha traducción dista bastante de *obedeced*, y como solución ecléctica se propuso la traducción *prestad atención*, y así fue adoptada al texto (ver comentario siguiente).

§ 161. 1 Ti. 3:4,5,12 y 5:17. Interesa aquí el verbo *proistemi* y su traducción clásica *gobernar*. Considerando sus significados por una parte, y el contexto por la otra, surgen elementos de juicio que pueden resultar en una traducción más equilibrada. Ya de entrada, apreciamos varias acepciones del verbo, tales como: *ponerse a la cabeza de; ir primero* (en el perfecto); *presidir* (en el sentido de: *dirigir; conducir, guiar; ir delante de alguien*); *sobrepasar* (Platon); *estar delante* (de alguien o algo para protegerlo), de donde surge el sentido de *ayudar, unirse a*, más exactamente definido como *proteger, representar, cuidar, auxiliar, auspiciar; estar al cuidado de; preocuparse de, involucrarse en*. *"Si tan solo él cuidara bien su propia casa"* (Jenofonte). En el NP se utiliza ocho veces (todas en forma intransitiva) que ocurren en el *corpus paulino* y cubren los anteriores significados. En cada caso, el contexto muestra la importancia de *cuidar de*, ya que este *cuidar de* constituye la obligación de todos los miembros que, mediante una vida de sacrificio (Fil. 3.17) y ejemplo, cuidan de la iglesia. En Ro.12:8, *el que cuida de los demás* es una frase antecedida y precedida por expresiones que se refieren a obras de amor fraternal: *El que comparte, con generosidad; el que cuida de los demás, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría*. Vemos así a un grupo de personas equipadas por el Espíritu para la tarea primordial de *cuidar de los demás*. Similar a 1 Ts.5:12: *Y os instamos, hermanos, a que respetéis a los que trabajan entre vosotros, y tienen cuidado de vosotros en el Señor, y os amonestan*. De acuerdo al contexto, la tarea es en gran medida la del *cuidado pastoral*, y el énfasis recae, no sobre el rango de autoridad, sino en el esfuerzo manifestado en beneficio del creyente. En las Pastorales, donde el verbo (especialmente el participio) ocurre repetidamente, se mantiene presente la idea de *ofrecer dirección* y

cuidar. Es en este orden de ideas que *gobernar* →1 Ti. 3:5, lleva implícito el concepto de *guiar*, y de allí, nuevamente, el de *cuidar*. Más adelante, →1 Ti. 3:12 se describe a los buenos diáconos como aquellos que *cuidan bien* (*proistamenoi*) *de sus propias casas*. 1 Ti. 5:17 muestra que la referencia no apunta solamente al *buen gobierno* de los ancianos, sino especialmente al ejercicio de un *cuidado fraternal sincero* por las almas. La segunda mitad del v. hace de su diligencia en este cuidado, el criterio predominante en todos los casos. En el NP, el verbo tiene el sentido primario de *ofrecer dirección* y de *cuidar*. Igualmente interesante es el uso del infinitivo de *proistemi* en Tit. 3:8,14, y su traducción: *ocuparse, empeñarse, poner empeño*. *Los que han creído a Dios procuren ocuparse en buenas obras*. En virtud de que en un contexto más amplio →Mr. 10.42-45; Lc. 22.24-27; Hch. 20.28-30; 1 P. 5.1-3, este concepto se sugiere permanentemente, nos luce entonces que aquí, el sentido de *gobernar* se debilita ante el de *cuidar*. Consecuentemente, creemos que *proistemi* puede recibir una traducción más apropiada con vocablos tales como *cuidar* o *guiar*. En relación a 1 Ti. 3.5, es oportuno mencionar que la palabra que le sigue (*cuidar, atender, mirar por, auxiliar, socorrer*), lejos de quedar superpuesta, más bien intensifica y expande la idea, dado que en el contexto de la Epístola (en la que el autor amonesta y previene respecto a falsas enseñanzas y doctrinas) la función de estos servidores está íntimamente ligada a un sentido de *protección*. Siendo así, el vocablo *acoger* sea quizá el que mejor refleja la intención del pasaje.

§ 162. He. 2.3. Concientes, por una parte, de la importancia que implica el significado del participio aoristo *amelesantes = habiendo descuidado*, para lograr una traducción más fiel, y por otra parte, al sopesar la complejidad que envuelve la sintaxis y el contexto, es evidente que la solución del problema no es sencilla. De entrada debemos aceptar que, dada la naturaleza versátil del participio griego, su traducción no es algo que pueda fijarse con rigidez acerada sin riesgo de yerro. En el caso que nos ocupa, el participio representa una acción que depende del verbo principal de la oracion, y así las características de este último (principalmente el tiempo) influyen en la traducción. En este caso, el tiempo del verbo principal *ekfuzometa* (futuro indicativo y voz media de *ekfugo = escapar*) combinado con el adverbio interrogativo *(pos = cómo)* convierte al vocablo en un *futuro deliberativo*. Esta situación abona al hecho de que, en el contexto fundamentalmente exhortatorio de la Epístola, *amelesantes* se ubique en la categoría de *participio adverbial de condición*, equivalente a una cláusula condicional. Tal opinión es compartida por la mayoría de versiones cuando traducen: *¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?* El participio podría aplicarse literalmente al grupo de "... *los que una vez* →6.4-6, pero no a los destinatarios de la epístola, pues anularía su *única motivación:* Si *ya habían descuidado la salvación, ¿para qué escribir la Epístola?* No obstante, oídas opiniones que reclaman un trasvase literal (aceptando que el participio puede traducirse como gerundio, como ocurre con el participio presente), se ha considerado una traducción más equilibrada entre lo literal y lo contextual, cambiando el condicional (*si descuidamos*) por el gerundio (*teniendo en poco*).

§ 163. Sin perjuicio de la disciplina de traducción del texto hebreo, observada fielmente según lo registra el *Códice de Leningrado*, nuestro interés ahora es destacar la reubicación secuencial de ciertos pasajes, a fin de obtener más provechosa lectura. Los pasajes convenientemente señalados a pie de página, son: Job 14.14, 19; Is.5.9; 10.11-12; 33.21,23; 40.19; 41.6; Jer. 11.18,20; 12.2-3, 6-7; 29.16, 21; Ez. 16.41-43; Am.5.8, 10; 6.8,11; Zac.11.17 y 4.1-14, que transcribimos como ejemplo:

Y el ángel que hablaba conmigo se volvió y me despertó, como cuando un hombre es despertado de su sueño. **2** Y me dijo: ¿Qué ves? Respondí: He aquí, veo un candelabro de oro macizo, con su tazón encima, y sus siete lámparas sobre él, con siete canales para cada una de las lámparas que tiene encima. **3** Y junto a él dos olivos, uno a la derecha del tazón, y otro a su izquierda. **4** Proseguí y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto, señor mío? **5** Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Dije: No, señor mío. **6a** Así que respondió y me explicó: **10b** Aquéllas siete son los ojos de YHVH que recorren toda la tierra. **11** Y le dije: ¿Qué simbolizan estos dos olivos, a la derecha y a la izquierda del candelabro? **12** E insistí: ¿Qué simbolizan las dos ramas de olivo que están al lado de los dos canales de oro, que vierten de sí un aceite dorado? **13** Y me contestó diciendo: ¿Acaso no sabes qué simbolizan estas cosas? Y dije: No, señor mío. **14** Respondió: Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra. **6b** Esto es la palabra de YHVH para Zorobabel: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice YHVH Sebaot. **7** ¿Quién eres tú, oh gran monte? ¡Ante Zorobabel serás aplanado! Él sacará la piedra principal con aclamaciones de: ¡Gracia, gracia a ella! **8** Otra vez vino a mí palabra de YHVH, diciendo: **9** Las manos de Zorobabel han puesto los cimientos de esta Casa, y sus manos la concluirán. Entonces conocerás que YHVH Sebaot me envió a vosotros. **10a** Porque ¿quién es el que desprecia el día de modestos comienzos? ¡Se alegrarán y verán la plomada en mano de Zorobabel!

§ 164. Job 38.32. *Mazzarot*. El TM registra este hápax con *circellus masoreticus* (registro defectuoso). Su significado no es unívoco: LXX translitera *Masouroz*; VUL registra *Lucifer* = *Resplandeciente* (*Venus, lucero del alba*). Otros vierten *Círculo* o *Corona* (*Borealis*), otros, *signos de los cielos*, y la mayoría traduce *planetas* o *constelaciones*. Ante tal abanico, nuestro dilema queda resuelto con su transliteración y nota, advirtiendo que, dada la antigüedad del primer libro de la Biblia (2000 a.C.) y quizá del mundo, el akádico antiguo *manzastu*, luego *manzaltu* = *constelaciones del zodíaco* debe preferirse. La variante fonética, *mazzalot* →2 R.23.5, parece no hallar objección en ser traducida *signos del zodíaco* (VUL *duodecim signis*) pero muestra reservas cuando aparece directamente en boca de Dios. En este sentido, por cuanto el tema astronómico excede ahora a la obra, permítase decir que mediante el nombre dado a las estrellas →Sal. 147.4, unidas por trazos específicos, Dios plasmó en los cielos su Obra Redentora →He. 13.20 →Tit. 1.2, para enriquecer con detalles el *proto-evangelio* →Gn.3.15, de forma que las primeras generaciones nutrieran su esperanza →Gn.4.26, mediante un mensaje que, por su particular formato, llegó a ser ser oído *sin palabras* por toda la humanidad →Sal. 19.1-6. Este hecho se manifiesta en el propósito de las estrellas →Gn.1.14, señalando fiestas solemnes →Lv.23.2ss, anunciando en ambos advenimientos lo ocurrido →Nm.24.17 →Mt.2.2, 9-10, y por ocurrir →Jl.3.15 →Lc.21.25 →Mt.24.30. El conflicto y el triunfo del *Cuerno de salvación*, era ya proclamado 2500 años antes que la Escritura fuera recibida, y el mensaje del Evangelio era conocido y proclamado por los profetas *desde el principio del mundo* →Lc.1.69-71 →Hch. 3.21. El mismo apóstol Pablo confirma esta verdad cuando relaciona su *predicación* →Ro.10.17-18, con el *anuncio* de Isaías →53.1, y el *relato* celestial →Sal. 19.1-6. Que tales verdades astronómicas fueron pronto subvertidas en *fábulas astrológicas* →Gn. 11.1-9, no es de extrañar. ¿Cuál verdad no ha tratado de subvertir el *Mentiroso*? →Jn.8.44. ¿Qué luz no ha tratado de cegar? →2 Co. 4.4. Con la perversa astucia que lo caracteriza, Satanás no sólo ha desviado al hombre a una absurda astrolatría, sino que priva al creyente (quien debería examinarlo todo →1 Ts.5.21) de conocer una de las maneras →He.1.1, en que Dios, por nombres y trazos, se complació en mostrarnos: De qué forma *los cielos relatan su gloria y el firmamento anuncia la obra de sus manos.*

§ 165. La investigación de la uranografía judía debe realizarse con la ayuda de algunos oscuros registros del AP. Las fuentes directas se reducen a pocos pasajes de los libros de

Job, Reyes, Isaías, Jeremías y Amós, donde se nombran las constelaciones más llamativas del firmamento. Sin embargo, la identificación de estos nombres, tal como se conocen actualmente, no tienen una base segura. Tampoco se puede obtener mucha ayuda de la LXX, versión griega realizada en épocas cercanas a Esdras, a pesar de haber sido contemporánea a una floreciente tradición que, suficientemente fresca, permitía conocer el significado de la nomenclatura astral mejor que en tiempos modernos, guiados como son por simple hipótesis. Sin embargo, es probable que para la época circulara un tipo de texto hebreo similar al TM. No se puede afirmar que la LXX denote desconocimiento de la nomenclatura estelar, aunque sí es posible observar (y comprobar) sus limitaciones en la valoración etimológica de los nombres particulares de las estrellas. Es por ello que los vocablos hebreos *'Ash* y *'Ayish* registrados respectivamente en Job 9,9 y 38.32 han sido transliterados en esta Edición en virtud de que traducciones tales como *Osa* o *Arcturo* provienen de la mitología griega, la cual ha tenido no poca influencia en la traducción del texto hebreo. No exageramos al afirmar que el campo de la auténtica astronomía bíblica se encuentra hoy en un estado de incertidumbre, especialmente si se toma en cuenta, por una parte, la indiferencia y escepticismo de aquéllos que podrían aportar su conocimiento y erudición, y por la otra, la pasmosa liberalidad e imaginación que los propulsores de esta disciplina aplican en sus especulaciones. Vemos así cuán grandes edificios de conjeturas son construidos sobre tan estrechos fundamentos. El alcance y propósito de esta obra bíblica explica nuestras limitaciones en este apasionante tema en razón de tiempo y oportunidad. Quien desee formarse una idea de los principios y métodos de esta escuela, hallará un breve pero sustancial recuento en la edición crítica del *Tratado de Astronomía Bíblica* impreso por esta Sociedad.

§ 166. Miq. 6.8. La intención es que la frase *andarte con tiento* no pase desapercibida y permita aclarar que la traducción *andar humildemente* o *andar humillado* no expresa plenamente la exigencia del verbo hebreo en su estructura *hiphil*. El vocablo en cuestión es *hasnea*, que a causa de la impresionante fuerza de su raíz *sn',* le confiere el significado primario de *ser cuidadoso* en sentido personal y privado: *Ser cuidadoso consigo mismo*, o *andarse con tacto*. En el inglés, por ejemplo, su significado básico es *guard, hold back*. El alemán *und demütig sein vor deinem Gott* tiene una connotación similar, pero no solo para *andarse con cuidado*, sino también *con cautela, con circunspección*. Para el castellano entonces, lo más cercano sería: *andar (comportarse) con mirada introspectiva (Dt. 28) en su relación personal con el Dios de Israel*; pero más concreto es lo coloquial: *"… andarte con tiento con tu Dios."*

CONSEJO CONSULTIVO

La inspiración *verbal y plenaria* de la Escritura recayó exclusivamente sobre los Autógrafos Sagrados, su infalibilidad se limita por tanto al Texto Original, y nunca benefició al copiado manuscrito de los idiomas originales de la Biblia. Si esto es así, mucho menos entonces puede beneficiar a las traducciones que de esas copias se derivan, y así, la sola consideración de una *versión perfecta* es imposible. Nuestro intenso (y extenso) contacto con las labores de traducción, nos han demostrado durante los treinta años que la obra nos ha durado entre las manos, que es más el resultado de *transpiración* que el de inspiración. Las Versiones, por excelentes que pretendan ser, no constituyen más que un esfuerzo humano, personal o colegiado, por presentar en idioma vernáculo la infalible Palabra de Dios. Ante esta realidad, surge la feliz propuesta de una *versión perfectible*, que siguiendo los pasos humildes de la Crítica Textual, acepta las limitaciones impuestas por las circunstancias, y mediante sus ediciones críticas manifiesta una simple aspiración hacia lo perfecto.

En este orden de ideas, la Sociedad Bíblica Iberoamericana ha convocado la formación de un *Consejo Consultivo*, el cual, juntamente con los eruditos que colaboran con la Sociedad, podrá estar integrado por cualquier miembro de la Iglesia de Cristo que manifieste su voluntad de hacerlo. Mediante sus opiniones críticas expresadas en amor, el cristiano podrá contribuir así al perfeccionamiento de *su* Biblia Textual, teniendo siempre el derecho de recibir una respuesta razonada de sus opiniones u objeciones, sin perjuicio de que éstas se incluyan o no en ediciones futuras. La Sociedad Bíblica Iberoamericana hace pública su gratitud por las contribuciones recibidas hasta el presente, e invita a los interesados en formar parte del mencionado Consejo a obtener información completa utilizando los recursos teleinformáticos de la Sociedad Bíblica Iberoamericana: www.labiblia.org



F-TABLAS Y ALFABETOS.qxd 27/10/2009 13:35 PÆgina 2

TABLA DE PESOS Y MEDIDAS

Ya que en la antigüedad no había una exactitud tan grande como la que disfrutamos hoy en día en lo que respecta a monedas, pesas y medidas diversas, no siempre es posible saber la equivalencia exacta de los datos que la Biblia nos presenta. Los resultados que nos ofrecen los investigadores discrepan considerablemente entre sí.
La tabla que sigue contiene una serie de equivalencias que reflejan en este momento de la investigación un grado importante de exactitud:

Tipo de Medida	Sistema	Nomenclatura	Valor Relativo	Equivalencia Actual
Peso	Sistema hebreo	Talento[1] Mina[2] Siclo Bega Reba Gerah	3,000/1 50/1 1 1/2 1/4 1/20	33 Kg. 550 gr. 11 gr. 5.5 gr. 2.7 gr. 0.5 gr.
	Sistema griego	Talento Mina Libra	125 libras - -	41 kg. 436 gr. 327 gr.
Lineal	Sistema hebreo	Caña[3] Codo[4] Gómed Palmo Palmo menor Dedo	6/1 1 2/3 1/2 1/6 1/24	2.70 m. 45 cm. 30 cm. 22.5 cm. 7.5 cm. 1.8 cm.
	Sistema griego	Milla Estadio Braza Paso Codo Pie	- 40/1 4/1 2/1 1 2/3	1,500 m. 180 m. 1.80 m. 90 cm. 45 cm. 30 cm.
Capacidad (áridos)	Sistema hebreo	Homer Létek Efa Seah (tercio) Gomer (décima) Qab	1 1/2 1/10 1/30 1/100 1/180	220 litros 110 litros 22 litros 7.3 litros 2.2 litros 1.2 litros
	Sistema griego	Coro Medida (saton) Almud (modios)	Medida (saton)	220 litros 12 litros 8.7 litros
Capacidad (líquidos)	Sistema hebreo	Coro Bato Hin Log	1 1/10 1/60 1/720	220 litros 22 litros 3.66 litros 0.3 litros
	Sistema griego	Metreta Barril	- -	22 litros 22 litros

[1]En el libro de Ezequiel el talento equivale a 41 kg. [2]En el libro de Ezequiel la mina equivale a 60 siclos (600 gr.). [3]En el libro de Ezequiel la caña equivale a 1 m. [4]En el libro de Ezequiel el codo equivale a 50 cm.

F-TABLAS Y ALFABETOS.qxd 27/10/2009 13:35 PÆgina 3

TIPO DE MEDIDA	SISTEMA	NOMENCLATURA	VALOR RELATIVO	EQUIVALENCIA ACTUAL
Monedas	Sistema hebreo	Talento Mina Siclo Dárico Pim	- - unidad básica - -	33 kg. 550 gr. 11 gr. de Plata 8 gr. 7 gr.
	Sistema griego	Talento Mina Denario Dracma As (asarion) Cuadrante Lepton Blanca	6000 denarios 100 denarios Salario de un día Aprox. un denario 1/16 de denario 1/64 de denario 1/128 de denario 1/8 de asarion	

ALFABETOS

HEBREO

GRAFÍA	NOMBRE	VALOR NUMÉRICO	GRAFÍA	NOMBRE	VALOR NUMÉRICO
א	Alef	1	ל	Lamed	30
ב	Bet	2	מ	Mem	40
ג	Gímel	3	נ	Nun	50
ד	Dálet	4	ס	Samek	60
ה	He	5	ע	Áyin	70
ו	Waw	6	פ/ף	Pe	80
ז	Záyin	7	צ/ץ	Sadé	90
ח	Het	8	ק	Kof	100
ט	Tet	9	ר	Resh	200
י	Yod	10	שׂ	Sin	300
כ/ך	Kaf	20	שׁ	Shin	300
			ת	Taw	400

GRIEGO

GRAFÍA	NOMBRE	VALOR NUMÉRICO	GRAFÍA	NOMBRE	VALOR NUMÉRICO
α, Α	Alfa	1	ν, Ν	Ni	50
β, Β	Beta	2	ξ, Ξ	Xi	60
γ, Γ	Gama	3	ο, Ο	Ómicron	70
δ, Δ	Delta	4	π, Π	Pi	80
ε, Ε	Épsilon	5	ρ, Ρ	Ro	100
ζ, Ζ	Zita	7	σ, Σ	Sigma	200
η, Η	Ita	8	τ, Τ	Taf	300
θ, Θ	Thita	9	υ, Υ	Ípsilon	400
ι, Ι	Iota	10	φ, Φ	Fi	500
κ, Κ	Kapa	20	χ, Χ	Ji	600
λ, Λ	Lamda	30	ψ, Ψ	Psi	700
μ, Μ	Mi	40	ω, Ω	Omega	800

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

G-MAPAS.qxd 27/10/2009 13:34 PÆgina 1

MAPAS



Grabado muy antiguo de un suelo de mosaicos de la iglesia de Madaba, Jordania, el cual muestra a Jerusalem. Los edificios en detalle son difíciles de identificar, pero es importante notar que la puerta *Norte* de la ciudad se encuentra al extremo *izquierdo*, lo cual confirma una antigua tradición en que los mapas se orientaban hacia el *Este*, el cual era el primero y más importante de los cuatro puntos cardinales (de allí la expresión *bien o mal orientado*). Desde el mismo Génesis es notoria, en la ubicación del huerto del Edén → Gn. 2.8, en el sitio del sepulcro de los Patriarcas → Gn. 49.30; en donde acampaban Moisés y Aarón → Nm. 3.38; en el orden para acampar en torno al Tabernáculo de Reunión → Nm. 2.2ss. la preferencia divina por el Oriente. La referencia bíblica de los puntos cardinales en ocasiones exhibe la presencia de conflictos angélicos en relación con la rebelión y la usurpación de poderes → Is. 14.13. Es lamentable que la ciencia cartográfica presente todos sus mapas dirigidos al Norte, porque alguna buena razón debe haber para que Dios escogiera el Oriente como Su punto cardinal. Por la forma como marcha el mundo, por lo *desorientado* que parece estar, quizá podríamos pensar en aquello de que los caminos de Dios no son los caminos del hombre → Is. 55.8. Por las razones antes expuestas, la BTX presenta con agrado sus mapas de la Palestina del Antiguo Pacto y del Nuevo Pacto *orientados* hacia el Este.

G-MAPAS.qxd 27/10/2009 13:34 PÆgina 2

LA PALESTINA DEL ANTIGUO PACTO





LA PALESTINA DEL NUEVO PACTO

